Cuando un Rayo quiere caer

UrBóreas

ISBN: 9798257604935

Sello: Independently published

© UrBóreas 2026

Para ver todos los libros de UrBóreas y mantenerse informado de novedades, visita https://www.loslibrosdeurboreas.com/

Dedicado a los Humildes de la Tierra

y a toda la Familia Tronante

UrBoreas

UrBoreas

En el mes de junio del año 2004, durante una sesión de terapia corporal, experimenté un desbloqueo de mis sentidos internos que me condujo a desarrollar lo que llamaría después "la escucha espiritual".

Esto no consiste en escuchar del modo habitual, con los oídos físicos, sino que estoy hablando de un proceso interior, en el que sin embargo se forman claramente palabras o mensajes destinados a despertar la consciencia o inducir a la reflexión y el aprendizaje.

Sin embargo, existe una diferencia abismal entre escuchar lo que procede de tu propio cuerpo (la terapia se basaba en el *focusing* o enfoque de los sentidos corporales), o incluso de tu propio "ser" profundo, y la "voz" interior que se forma para traducir o transmitir contenidos procedentes de fuentes de energía externa al propio ser.

Hasta ese momento, yo había "escuchado" o enfocado con mi terapeuta cuestiones que surgían de mi propia fuente interna. Pero de repente, irrumpió una fuente de energía/consciencia exterior que, además, se escuchaba como una voz coral, es decir múltiple.

Se autodenominaron "los ángeles", en plural, y aunque yo descubriría, tiempo después, que la palabra y el concepto "ángel" se han convertido en un cajón de sastre que sirve para denominar casi cualquier energía/consciencia, sigo sin encontrar una palabra alternativa para denominar a ese conjunto de energías que se sentían calurosas (mi cuerpo empezó a sudar y a sentirse como si tuviera una fuente de calor radiante al lado), alegres, amorosas, pacíficas.

Con el tiempo descubriría que hay muchos tipos de ángeles y que no todos se sienten igual, pero aquellos, los amorosos, compasivos, alegres y pacientes, fueron los que vinieron a despertar algo en mí, y a traerme el recuerdo del Tiempo Original o Tiempo Edénico, tal como ellos dirían más tarde.

La clave de ese Tiempo Original o Edénico, se me mostró asociada con una estructura o RED LUMINOSA que abarcaba toda la Tierra, es decir todo el planeta, formando bellísimos patrones geométricos de luz. Además, se me abrió el recuerdo de cómo era el planeta entonces.

Y lo que vi no es que el Edén fuera solo una parcelita selvática o exuberante entre el Tigris y el Éufrates, tal y como se ha dicho a veces, sino que TODA LA TIERRA era pura selva exuberante, y edénica en el sentido de limpia espiritualmente, prístina, rica, fértil, repleta de diversidad, de formas de vida maravillosas y de potenciales y posibilidades.

Recordé cómo era "vivir entonces", y me vi en una forma humana que no era la de la actual humanidad, sino que nuestros cuerpos eran más esbeltos y de aspecto andrógino, sin las actuales formas tan diferentes entre el físico de hombres y las mujeres. Y recordé que esa humanidad primordial tenía un contacto limpio, abierto y "fácil", transparente, con los denominados ángeles, es decir el mismo tipo de energías/consciencias que me estaban hablando, y que trabajaban juntos CUIDANDO de ese Edén.

Se me mostró que el ser humano original era un colaborador de la Divinidad Creadora, un cuidador de su Obra, es decir de LA NATURALEZA SALVAJE. Pues de eso estoy hablando, ni más ni menos, y no de un jardín original parecido a los parterres de formas hiper artificiales del imperial Versalles, que nada tienen que ver con la idea a la que apunta este libro.

El contacto del ser humano primordial con otros seres no humanos era querido por Dios, y necesario para el cuidado, pues cada criatura tiene sus cualidades, así como sus límites y sus puntos débiles. Entre todos hacíamos posible el esplendor de la Tierra y su cuidado, aunque en muchos sentidos, y por ser criaturas que llegaron antes a este planeta, los ángeles enseñaban a esos humanos todo lo necesario, para que aprendieran las labores del cuidado.

Entonces, algo terrible sucedió y la red luminosa original empezó a apagarse, hasta que quedaron sólo algunos fragmentos de red, y puntos aislados. El resto, que era la mayor parte del planeta,

se sumió en una oscuridad que no tenía que ver con la ausencia de luz física, sino con la espiritual.

Entendí que aquel mega apagón de luz espiritual tenía que ver con la famosa "caída" que menciona la Biblia, y que se refleja en otros mitos del planeta, cuando se dice que las cosas "al principio" eran diferentes, pero luego sucedió algún problema y todo fue cambiando, en muchos casos a peor.

Sin embargo, los ángeles que me hablaban no me dijeron que leyera la Biblia para ver ahí explicado lo que sucedió. Me dijeron que en ese momento yo estaba incapacitada para comprender la total realidad de lo que significaba aquel "apagón" y que, en cualquier caso, ellos, los ángeles, no lo querían y lloraron mucho por lo sucedido.

Me dijeron que el "apagón" tuvo que ver con la intervención en el planeta, de fuerzas y poderes que tenían otros planes de "uso" para este lugar, y que ellos, el grupo de ángeles que me hablaban, no pudieron evitar esa intervención impositiva.

Eso me rompió los esquemas, ya que desde mi cultura occidental (muy teñida de cristianismo debido a que, de niña, fui educada de manera religiosa) los ángeles tenían mucho poder y podían proteger las cosas. Si esos ángeles venían de Dios y estaban cuidando el planeta Al Principio ¿por qué no pudieron evitar lo sucedido, y lloraron con el desastre?

¿Quién tenía más poder que ellos, o que el Dios al que servían? ¿En qué falló la Defensa de la Tierra? ¿Acaso hicimos algo mal? Me surgían muchas preguntas, y ninguna sonaba tranquilizadora.

"Aún no puedes entenderlo –me dijeron–, es demasiado complejo para tu consciencia y tu pequeña perspectiva. En el futuro, tal vez"

Luego me dijeron que una de las consecuencias más terribles de esa "intervención" que trajo oscuridad espiritual, fue que el contacto con los ángeles y con otros seres sagrados se volvió muy peligroso para los seres humanos. Y es que su sistema energético quedó

dañado, disminuido, así que ya no estaba capacitado para soportar el impacto de la presencia de los ángeles con la naturalidad original.

Por el contrario, desde entonces ese contacto podía desequilibrar el cuerpo energético de los seres humanos y conducirlos al desastre o incluso a la locura, excepto si la aproximación se realizaba con mucho cuidado y preparación, o si se trataba de individuos raros y excepcionales que ya nacían con ciertas dotes pre-diseñadas por Dios, para poder vivir esa comunicación cercana, por así decirlo.

Es decir, lo que en un tiempo original fue común para toda esa humanidad, ese contacto experimentado con un espíritu de camaradería, colaboración e incluso cariño y amor entre seres diversos, se convirtió en algo raro, ocasional, excepcional, y peligroso de todos modos.

Y no solo era arriesgado por el modo en que la energía angélica afectaba al sistema energético humano, sino porque el mismo poder que causó el oscurecimiento de la Red de Energía o Luz Primordial, observaba a quienes entablaban contacto, y trataba de arruinar toda posibilidad de que aquello saliera bien, o diera buenos frutos.

Por tal razón, los ángeles se retiraron de la vida cotidianas del ser humano dando un paso atrás, por así decirlo. Supieron que, en el futuro, aquel desastre se repararía. Pero era un futuro muy lejano. Mientras tanto, y por el bien de los humanos, a los que aún miraban con cariño, se mantuvieron un tanto apartados.

No del todo, pues permanecieron presentes, pero estaban como de fondo, sin hacerse notar apenas, excepto en situaciones de mucha urgencia o necesidad. Y de todos modos siguieron dando soporte y consuelo a la Tierra y a innumerables criaturas de la Naturaleza que la pueblan.

Debido a los continuos destrozos que se iniciaron, y que no han cesado, esos ángeles no han dejado de llorar.

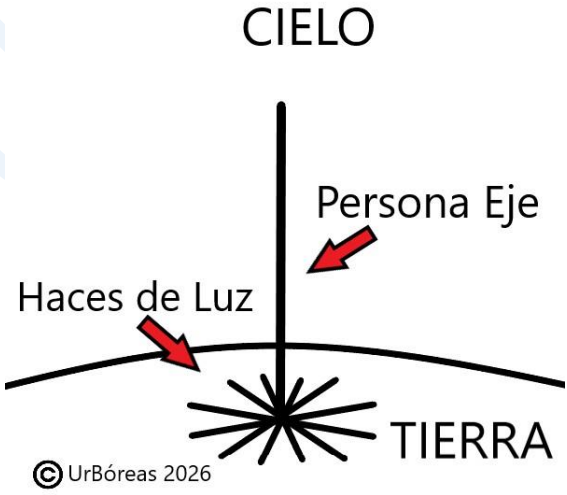
Sé que hay ángeles que no son tan cariñosos ni miran con tanta simpatía o afecto al ser humano, pero hablo de los Cuidadores y Maestros que El Creador envió a la Tierra, al Principio. Hablo de

ángeles bien predispuestos a la humanidad, con la que mantienen aún un vínculo entrañable (aunque oxidado, sepultado en amnesias y tragedias o en el polvo de milenios de olvido)

Así como un maestro de escuela que amara a sus alumnos lloraría si destruyeran la escuela y persiguieran a los niños que buscan todavía al maestro, para pedirle consejo, así mismo esos ángeles lloraron. Así como un cuidador de un bosque, que lo amara, lloraría si alguien viniera y le prendiera fuego, quemando a los majestuosos árboles y causando sufrimiento y muerte atroz a muchos animales y criaturas diversas, así lloraron ellos.

Pero mantuvieron la esperanza, porque supieron que habría un futuro diferente, en el que los humanos oscurecidos o "recortados" en sus capacidades y en su consciencia, "recordarían". Y entonces podrían restablecer el contacto, y volverían a caminar juntos "como antes". Y de nuevo cuidarían en armonía y colaboración diferentes lugares de la Tierra.

Me explicaron algo más: la Red Luminosa Terrestre Original estaba constituida por Ejes de luz que se elevaban hacia el Cielo, desde los cuales se redistribuían haces horizontales hacia las diferentes direcciones. Algo así:



Los Ejes de mayor recepción y redistribución de Luz eran parecidos a “palos” o ejes en el centro de una estrella, cuyos radios o haces de energía se dispersaban hacia todas partes. Y todos los Ejes se comunicaban entre sí, lo mismo que los haces horizontales. (Es muy difícil para mí dibujar lo que vi, por su complejidad y por ser algo más que tridimensional. Aun no lo he conseguido)

Entonces los ángeles me explicaron lo más sorprendente: los Ejes eran “personas” con capacidad de canalizar mucha energía/consciencia/luz, más que la media. Eran humanos que actuaban como pilares-árboles, como postes de luz, casi literalmente. Pero no actuaban solo para sí, sino que vivían volcados en la recepción, conexión Cielo-Tierra y hacia los laterales, y la redistribución hacia otras personas y direcciones.

El esquema era muy parecido al de las células vivas o los órganos de un cuerpo cuya misión es recoger y redistribuir. También se parecía a los enormes postes o parques eléctricos desde los cuales se extienden cableados en todas las direcciones. De hecho, existían Ejes de diferentes tipos, unos más altos y gruesos que otros, formando redes y sub-redes de distribución.

De manera que, al final, todas las partes y lugares de la Tierra estaban “alimentados” o iluminados por esas redes de luz-consciencia. En cada comunidad humana existía un Eje principal y más alto que distribuía luz-consciencia, en contacto con los otros Ejes Mayores del planeta, y también existían Ejes o Pilares de luz menores que se ocupaban de la redistribución en ámbitos más pequeños (por ejemplo, en una familia o en un hogar)

Los ángeles me dijeron que todas las personas tenían el llamado y la capacidad de convertirse en mini ejes de conexión Cielo-Tierra, con posterior redistribución hacia sus relaciones y lugares. Pero algunas personas venían a la Tierra con capacidad extra, destinadas desde el principio a convertirse en “grandes nodos” de esa Red, o puntos de mayor intensidad de recepción y redistribución.

Por poner un ejemplo: todas las casas tienen su cuadro eléctrico y su cableado, pero luego hay centros de energía colectivos que

reciben y soportan una carga mucho mayor, pues han de distribuir electricidad hacia zonas muy amplias. Esto era algo parecido.

Además, esto significaba que el ataque contra la Red Luminosa Terrestre y, por ende, contra la Tierra, se realizó atacando e hiriendo a las personas cuyo rol de transmisión era más relevante. (Me llevaría años ver que esto se hizo traumatizándolas, y tuve que estudiar los efectos del síndrome de estrés postraumático, para tratar de entender cómo funcionaba todo eso)

También significaba que el quid para devolver la Luz a la Tierra se centraba, en primer lugar, en la reparación personal, la restauración de las almas. Pues no han sido los animales, las plantas o las criaturas de la Naturaleza quienes han llevado el mundo a la oscuridad espiritual, ni pueden ellos solos deshacer el actual estado de las cosas, aunque quieran. Se necesita que el humano se implique y ponga todo de su parte.

Finalmente, los ángeles me dijeron que yo era uno de esos "Ejes" que eran "nodos grandes de interconexión", y que eso explicaba muchos de los sueños extraños con nativos de medio mundo que venía teniendo desde años atrás.

Me dijeron también que, aunque yo inicié mi proceso terapéutico pensando, ingenuamente, que solo quería librarme de mis terribles migrañas, en realidad Dios estaba llamando a mi alma para que "recordara" y regresara a su verdad original.

Así que el proceso de terapia que venía realizando, al liberar muchos de mis bloqueos energéticos corporales, había iniciado una reparación que iba más allá de lo imaginado o pretendido, tanto por mi parte como por parte de la terapeuta.

De hecho, tales temas de ángeles, Edenes y "Principios" del Mundo, nunca pasaron por mi imaginación, ni estaban remotamente en la lista de lo que ella pretendía tratar en sus sesiones, mucho más centradas siempre en cosas más prácticas y cercanas.

No obstante, y gracias a esos primeros auxilios que recibí (orquestados en segundo plano por esos ángeles entre otras cosas) ahora yo podía "volver" a escucharlos a ellos. Y de esta manera

podrían empezar a darme pistas y consejos, ayudándome para seguir reparando mis numerosos daños, y para que en el futuro pudiera volver a empezar a recibir y redistribuir algo de "energía-consciencia-luz" alrededor.

No me querían engañar: El camino era muy largo y no estaba exento de peligros, ya que el mismo poder que no deseaba el esplendor de la Tierra, seguía presente en este escenario y trataba de sabotear el "retorno" al estado de santidad original, por así decirlo.

Además, y por lógica o estrategia de guerra espiritual, quienes más estaban en el punto de mira era las Almas "Eje", ya que quien quiere fastidiar a un grupo, se centra en dinamitar su nodo de distribución de energía, y así de una sola vez priva de luz a cientos.

Sin embargo, también me dijeron que la reparación sucedería de todos modos, pues "*Este es el tiempo en el que se cumplen las promesas"*.

Eso dijeron, sí. Esa frase textual escuché, y se me quedó grabada porque al oírla se me movió algo profundo adentro y empecé a llorar y a llorar. Aunque no entendía el significado de la frase *(¿Promesas? ¿Qué promesas*?, me pregunté) sentía que conllevaba algo hermoso y profundo, y me dio esperanza.

Han pasado 22 años desde entonces, en los que he vivido toda clase de aprendizajes y situaciones, muchas de ellas difíciles en términos físicos, pero sobre todo espirituales. Todavía no me he convertido en ese "Eje" pronosticado, ni sé si lograré completar el proceso antes de morir, porque la cosa está realmente cruda para todas las almas de mi tipo, que no somos tampoco muchísimas, pero estamos distribuidas por el planeta.

Pero a pesar de todo, el hilo conductor que surgió de la Visión Original que me dieron los ángeles ese día, se ha mantenido intacto a través de los años, y ha permanecido siempre como por debajo de la superficie de los numerosos temas y enfoques en los que me he ido ocupando.

Advierto a los lectores, sin embargo, que el aprendizaje que sigo NO ES LINEAL, sino que sigue los patrones de la Naturaleza Salvaje. Por eso mi desarrollo y mi sanación siguen líneas arborescentes y sinuosas en ocasiones, algo que puede desesperar a quien esté acostumbrado al modelo escolar standart, donde se espera que el conocimiento venga organizado en carpetas como ladrillos de forma regular, que van apilándose unos junto a otros.

La consciencia humana original era NATURAL, y me refiero a "propia y armonizada" con La Naturaleza salvaje. Así que no aprendía "con carpetitas" ni con "ladrillos" sino caminando por la selva, con mente selvática. Y me temo que la mayoría de gente de mi mundo no sabe lo que eso significa. Piensan las cosas desde una estructura y un modelo mental artificial y tan ortopédico como una pierna de plástico ensamblada tras la amputación de su verdadera pierna.

Recuperar la pierna original y descubrir cómo se camina con ella, y las sensaciones que eso te reporta, es todo un tema, y no puedes vivirlo hasta que lo vives. Literalmente. Ahora cambia la palabra "pierna" por "mente" y tal vez empieces a ver en qué dirección señala este libro. Pues lo he escrito por dos razones:

-Para recapitular yo misma los episodios de mi propio proceso relativo a esa Red Luminosa con sus cableados, revisarlos e integrarlos mejor.

-Para redistribuir hacia el mundo la consciencia que pueda resultar de este proceso, con el fin de que otras personas, leyendo este libro, puedan reflexionar, cuestionar, y abrirse a su propio proceso de retorno a la Luz Espiritual o MENTE NATURAL SALVAJE. La Edénica. La del Principio.

Sé que, para algunos lectores, no encaja "mente" con "natural" y con "salvaje" como una ecuación o conjunto deseable, pues les han inculcado la noción de que todo lo natural es peor que lo artificial y/o lo domesticado. Pero si se ha leído la historia que acabo de contar, se comprenderá que no comparto la perspectiva dominante del mundo o sociedad en la que vivo. Así que este libro no va a repetir las típicas cosas que se dicen en otros lugares, sino que contará otras.

No puedo incluir aquí “todo” porque sería inacabable. Solo contaré los episodios clave relacionados con el concepto “recepción de Luz” y “reparación del Eje”. Sin embargo, no lo nombraré así (Ejes y Redes), sino que hablaré de Rayos y Relámpagos y de los Poderes del Trueno, porque así fui viviendo cierto proceso.

Mi intención es transmitir las cosas tal cual me fueron llegando, porque así se refleja con mayor fidelidad no solo mi proceso, sino también qué “formas” visuales o simbólicas pueden empezar a aparecer en la vida de las Almas Eje, cuando son reclamadas para el Servicio Divino de redistribución de Luz en la Red.

También es útil para ver cómo de “eléctricas”, explosivas, tensas o complejas pueden ponerse las cosas en la vida de quien esté cerca de un Alma Eje que está metida de pleno en el proceso de reparación y retorno a su verdad y “funciones”. Aunque no siempre lo sepa nombrar así.

Escribo este libro con el deseo de ayudar a que cada uno se prepare para ciertas cosas, y también con la esperanza puesta en la reparación de la Red Luminosa Terrestre y el retorno de la Luz-Consciencia Original.

UrBoreas

Cuando un Rayo Celestial quiere caer sobre ti, sientes inquietud o incluso una sensación de mucho peligro. Eso es lo que sientes.

Da igual cómo lo percibas, pues tanto si tienes sueños con ello, sensaciones físicas, emociones desbordadas de miedo y adrenalina, como si te llegan flashes mentales e intuiciones de peligro, el caso es que lo sientes. Y entonces tu impulso es buscar refugio, ayuda o simplemente una vía de escape. Porque notas el peligro.

El impulso de huir y ponerse a salvo es tan fuerte, que supera lo racional. Y puesto que somos tan poco auto conscientes en general, casi nadie es consciente de lo que le sucede "por dentro". Por lo tanto, si lo que te pasa es que, en la energía, te persigue un rayo, y si el pánico te domina en la sombra, te va a resultar muy difícil hacer algo a derechas, porque no vas a saber ni verbalizar qué diantres te está pasando.

Lo más normal es que empieces a tratar de evadirte, o dispersarte, tratando de descargar en mil actividades el impacto de toda esa energía que se está acercando a tu persona. Tratarás de emprender muchas acciones diversas aquí y allá, también porque instintivamente (aunque a ciegas) asocias "dispersar tu atención" con "moverte de lugar" y por lo tanto, piensas en la sombra que podrás escapar del impacto de "Algo" sin nombre que, de todos modos, presientes que viene de Arriba y te está buscando para lanzarse sobre ti.

Te cuesta mucho poner palabras a tus sensaciones, a tu incapacidad para centrarte en una sola cosa o para entender lo que sientes. Incluso si empiezas a comprender lo que te sucede, decir en voz alta que "*un Rayo te está buscando*" suena a delirio, o a fantasía mitológica, y te dices: *Pero no hay tormenta física a la vista, por lo tanto ¿de qué rayo se trata?*

Si eres alguien de mi tipo, te esfuerzas más y más en comprender lo que te sucede, y persistes en tratar de ponerle palabras a "eso" que sientes (el *focusing,* terapia corporal que une el sentir físico y

las palabras, me ayuda) Así que al final logras ubicar la sensación de miedo, de adrenalina y de peligro.

Inevitablemente, la imagen de rayos y relámpagos viene a tu cabeza con más claridad. O incluso la imagen de un ojo celestial del que sale un rayo y que, por lo visto, te ha puesto en su punto de mira y aguarda a que te quedes quieta por fin, para caer encima de ti. Sea como sea, no suena tranquilizador.

Otro modo de presentar este libro es así: contando que el proceso reparador que quiero narrar empezó con una intensa sensación de peligro. Y muchos años después no ha desaparecido, pero hoy la he aceptado. Aceptar el peligro como algo natural e inevitable, y al mismo tiempo prepararse para evitar los daños, es parte de lo que quiero transmitir y explicar en estas páginas.

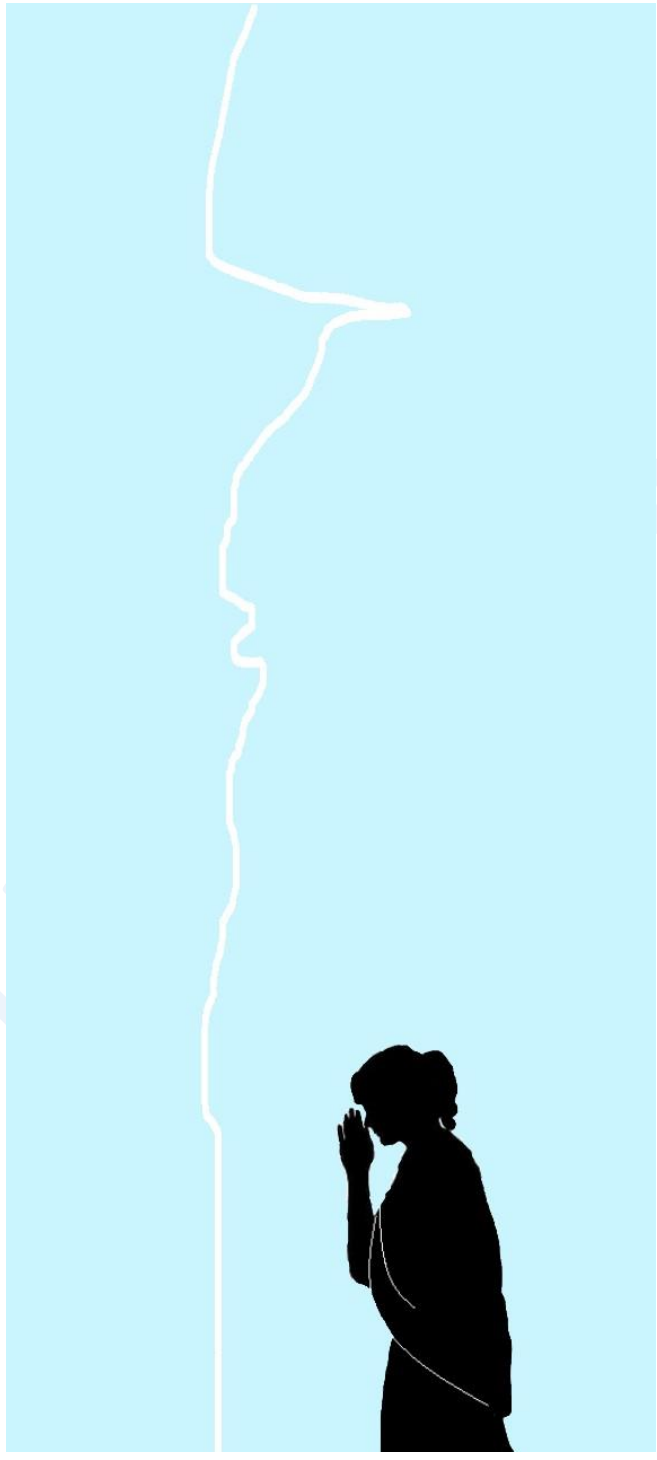
UrBoreas

PARTE I

RAYO BUSCA TIERRA

(UN PUNTO EN EL MAPA)

UrBoreas



1.

El Relámpago que entró en Casa

¿Cómo empezó todo esto de los rayos y los relámpagos buscándome…? Más de una vez me lo he preguntado, y no lo tengo claro, porque posiblemente empezó mucho antes de lo que recuerdo. A fin de cuentas, no es posible llevar un registro exhaustivo de todas las cosas “raras” que uno sueña en la vida, o que le suceden cuando es niño, y hay mucho que se nos olvida.

Pero gracias a haber guardado mis posts en el Facebook, tengo una vaga idea de cuándo empezó: en otoño del año 2014. Porque en esa fecha escribí lo que voy a compartir a continuación. Corto y pego de mi diario del Facebook:

Una puede estar sumergida en unas cosas de día, pero las noches van a su rollo, a su p. bola, vamos.

Esta noche he soñado que una especie de, por así decirlo, energía del rayo o relámpago, algo cuya naturaleza no conozco bien, ni sé definir, entraba en casa. ¡Buf! ¡Qué "cague"…! Porque sentí que "eso" podía ser LETAL. Yo lo sabía, pero también sabía que "eso" no venía con la idea de matarme, y que había un modo de "resistirlo".

Se trataba de respirar… respirar y quedarse quieta, muy quieta… relajándose al máximo… Y NO debía mirarlo a la cara, NO debía intentar ir a por ello, NO… No debía hacer nada, solo debía hacer casi como si no sucediera nada y respirar… Así que respiré lentamente y me quedé inmóvil. Había como una especie de nube en alguna parte, o un humo, algo que no sé qué era porque sabía que NO debía mirarlo si quería seguir viva.

Me empecé a marear, pero me concentré en respirar y hacer como si no pasara nada (Me dije: Mujer, respira, respira…)

No podía enfocarlo cara a cara, pero por el rabillo del ojo "eso" se me mostró: vi una especie de línea de fuego, parecida a una serpiente delgada, o tal vez también sería como una cuerda de fuego o similar, o como si un rayo pudiera moverse flotando por el espacio,

de pie, como si fuera una persona, y con velocidad controlada. *(Adjunto dibujo que hice)*

En fin, “eso” aparecía en el campo visual de mi ojo izquierdo, asomando sólo una puntita, así que solo veía "la cabeza" de ese ser (aunque no tenía ojos) o su extremo superior, visto como desde el margen. Y digo que se me mostraba porque yo supe que "eso" era algo CONSCIENTE y además sentí que “eso” me quería saludar, se quería hacer notar por mí y comunicarme algo.

¡Uf, cómo noté la carga de intención comunicativa, de querer entablar una interacción conmigo, o algo así! ¡Cuánta intencionalidad había en esa cosa/rayo/serpiente de fuego vertical que rozaba y penetraba un pelín mi territorio o mi "campo" de energía, mi espacio vital!

Yo estaba llena de miedo, ya lo he dicho, pero también sentía el casi amor de "eso", o su deseo de entablar algo “amistoso” conmigo.

Sentí la tentación de volverme, mirarlo de frente y dialogar, interactuar de otra manera más directa, pero ¡noooo!, supe que NO debía moverme, no debía mirarlo, o moriría.

Supe en mi interior que sólo podía dejar que "eso" se me mostrara a su manera y en la medida que “él” quisiera: un trocito

chiquito en un ladito de mi campo visual, nada más. Así estaba bien, porque, además, yo no hubiera podido soportar más intensidad. De hecho, estaba mareada por la enormidad de energía que desprendía "eso", uf, uf.

Por eso sólo sé que era de fuego, pero también sé que aquello no era un fuego normal. No sé ni describirlo. Era un fuego transparente y consciente. Era una entidad, era algo... jod. con las energías no humanas que me visitan, y con mis diálogos con los elementos, ¡vaya cosas raras de soñar...!

Me he despertado ahí y entonces me he dado cuenta de que hacía años que no soñaba cosas de este tipo, tan raras, abstractas, chamánicas, o no sé cómo llamarlas. Y me he sentido contenta porque, al margen de lo peligroso que se sentía y lo extravagante del asunto, tengo una sensación agradable en el cuerpo. Siento como si estuviera volviendo a *funcionar* otra vez, tal y como "soy" en realidad.

Es como si yo fuera un instrumento que hubiera estado fuera de servicio durante un tiempo largo, y como si estuviera “hecha” precisamente para poder vivir estas cosas tan raras.

Así que, si ahora reaparecen las novedades, las rarezas y, sobre todo, los fuegos y el *Fuego-que-no-es-exactamente-fuego-físico*, sino "otra cosa", es un buen síntoma en mi vida.

Por lo tanto, solo puedo decir: Y bien, pese a todas las dificultades y crisis que atravieso ahora... ¡La vida sigue!

2.

El Rayo y la Revelación que Destruye

Bueno, uno puede soñar toda clase de cosas, pero no todos los sueños contienen verdad, o el mismo grado de verdad. En mi caso, ¿qué sentido tenía aquel sueño? ¿Era solo una fantasía extravagante, o se trataba de algo más?

Me temo que hubieran entendido mejor mi sueño en contextos indígenas, pero en el muy abstracto e intelectual mundo occidental poca gente sería capaz de saber qué hacer con la noción de un "rayo inteligente" entrando inesperadamente en la casa de una mujer para comunicarle algo.

En el contexto occidental, mi sueño se hubiera interpretado "solo" como alguna clase de aviso de mi subconsciente, lo cual no es mala cosa, pero mi experiencia me dice que eso es totalmente insuficiente para entender el fenómeno que estaba empezando a producirse en mi vida.

En el camino chamánico, en cambio, se sabe que aparte de los significados simbólicos, existen "Seres" que tratan de comunicarse con el chamán, o con el soñador, y que es muy importante saber trabar relaciones adecuadas con ellos (o mantenerse alejado, dependiendo del caso)

Así como sería un error que, si yo intentara hablar con alguien, esa persona me redujera a un símbolo de su subconsciente (como si yo no tuviera un peso real y como si no existiera fuera de su mente), se niega la realidad de ciertos "seres" misteriosos que aparecen en sueños, y quedan reducidos a "símbolos del subconsciente".

Y eso muchas veces impide que se llegue a una comunicación clara o un entendimiento con ellos, porque se piensa que no hace falta, que ya se entendió lo que era eso, y no se es consciente de que tal vez haya ahí un "ser" tratando de "dialogar". Y es que, aunque la carga simbólica exista y tenga su peso, en realidad puede haber mucho más.

Desde un punto de vista simbólico, el "rayo inteligente" que entró en mi casa, podría ser interpretado como la imagen de un poder que se estaba movilizando fuera del plano consciente. Sería un poder que solo podía ser percibido desde el margen visual, es decir algo casi en la sombra (concepto psicológico)

Pero ¿de dónde salía ese poder? Un psicólogo habría dicho que era una imagen de algún aspecto de mi ser (tal vez alguna faceta masculina de mi propia energía vital) Pero en mi sueño, el rayo "entraba en mi casa" y se sentía como una entidad "externa" que hubiera venido desde otra parte desconocida, aunque con una intención amistosa y una misión misteriosa y particular.

Un rayo que "entra en mi casa" es un rayo que viene "de fuera", y no es lo mismo que algo procedente de mí misma. Se podría argumentar que ese rayo consistía en "algo de mi ser" que perdí tiempo atrás, y que regresaba conmigo, pero yo nunca tuve esa sensación. Se sintió como la visita de alguien que venía de *otro lugar*, no como un reencuentro o como la recuperación de algo perdido.

Tal vez estaba amnésica, pero entonces necesitaba tomar consciencia de mi desmemoria, y no me hubiera servido de mucho que alguien tratara de convencerme de que ese rayo "era parte de mí misma". Pues aunque eso fuera verdad, las palabras no hubieran tenido ningún sentido para mí.

De hecho, en aquel entonces yo ya llevaba unos cuantos años viviendo regresiones y trances chamánicos muy variados, y sabía cómo se siente cuando una masa de energía que, en origen, era "propia" de mi alma, regresaba conmigo tras haber estado perdida u olvidada. Se siente una reconexión, una emoción. Es como recuperar algo y sucede un alivio y una expansión de la consciencia.

Ese proceso es lo que, en el chamanismo tradicional, se conoce como "recuperación del alma perdida", y yo lo había experimentado en varias ocasiones. Pero el sueño con el Rayo entrando en casa no me trajo esa clase de sensaciones. Lo estuve pensando aquellos días y se sentía como si una entidad inteligente (aunque muy enigmática, eso sí) hubiera venido a apoyarme o ayudarme. Eso es lo máximo que logré descifrar o entender, y, de hecho, encajaba con lo que mi

cuerpo sintió al despertar: me sentí con más ánimo, y alegre. Expectante incluso, como si fuera a recibir una ayuda misteriosa.

En contraste, la sensación de peligro y letalidad me indicaban que quien fuera que había entrado en mi casa, tenía mucho poder. Ese poder inmenso lo convertía en muy peligroso, aunque no tuviera malas intenciones conmigo, sino al contrario.

Además, en el sueño se me había indicado cómo mantenerme a salvo: debía permanecer lo más quieta posible, y no mirarlo de frente. Sencillamente, yo debía seguir en mi lugar, con mi vida normal, solo que ahora sabría que "un rayo" estaba ahí como fuerza de apoyo o algo así.

Con todo, el significado final, hoy, se me hace evidente, y es este: Un rayo inteligente entró en mi casa aquella noche, y se esforzó en que yo lo "viera" y supiera que estaba ahí, porque mi situación era crítica. Muy mala. Casi desesperada, puesto que en aquel tiempo estaba prácticamente sola, lidiando con varios frentes de conflicto que venían a mí desde diferentes direcciones.

Y es que resulta que Dios envía "rayos" solo cuando todos los caminos mejores, más suaves y fáciles, han ido fracasando. Eso es lo que hoy sé (aunque entonces lo desconocía): Si aparece un Rayo como fuerza "de apoyo y ayuda" en tu vida es porque la cosa está muy mal, porque si no, se habría enviado otro poder más suave y menos peligroso.

El rayo es una energía muy intensa y poderosa, casi la más poderosa que puede irrumpir en ciertos momentos y situaciones, cambiando todo de manera fulminante. Ese mismo poder convierte al rayo en un gran destructor de situaciones.

A su vez, esta destructividad lo convierte en letal y muy peligroso, salvo que uno esté "avisado" de que el rayo va a intervenir, y se prepare en consecuencia. Y eso es lo que se estaba haciendo conmigo: avisarme.

Mis guías y protectores habituales en aquel tiempo eran Anubis y Miguel, y yo ya dialogaba con ellos y trataba de seguir sus consejos. Pero mi situación era tan mala, que ellos "no bastaban" para

protegerme y enderezar todo lo que estaba torcido y hasta retorcido en mi vida. Por eso Dios enviaba un rayo.

Solo Dios tiene poder sobre Rayos inteligentes capaces de intervenir para liberar almas atrapadas en lo adverso. Pero yo necesitaba estar prevenida. En primer lugar, para no desesperarme y tener confianza en que mi situación iba a mejorar dentro de un tiempo.

Y en segundo lugar, para saber que "la fuerza de un rayo" estaba entrando en mi plano y en mi vida. No debía asustarme si de repente todo saltaba por los aires, sino que debía ir integrando todo lo que sucediera en mi consciencia.

Si alguien me visitara hoy contándome un sueño similar, y, hablando con esa persona, me contara aspectos de su vida personal que se parecieran a los conflictos que atravesaban mi vida, yo le diría:

"Tu vida va a ser destruida tal cual es. Todo va a ir saltando por los aires. Porque eso es lo que los rayos hacen. Todo lo que te rodea parece volverse contra ti, pero no debes volverte contra las otras personas, ni atacarlas para pelear. Es demasiado peligroso para ti agitarte en esta situación. El rayo se ocupará.

"Tú debes permanecer quieta y en tu lugar (es decir, mantente centrada en la verdad de tu alma) Respira, ten paciencia y calma, y todo pasará. Pues si intentas moverte de aquí para allá, la misma energía del rayo que se está movilizando, podría dañarte o hasta podrías morir por una sobrecarga.

"El rayo hará todo. Tú solo mantén la calma, y no trates tampoco de mirar de frente a ese poder. Solo debes saber que ha venido para ayudarte, y que, dentro de un tiempo, las cosas habrán cambiado radicalmente. Porque eso es lo que hace un rayo: nada permanece igual después de su acción en un punto.

"Además, en todo este proceso de destrucción, se impartirá justicia. Significa que cada cual obtendrá "lo que se ha ganado" con sus actos. Para bien o para mal, cada cual obtendrá la enseñanza que

necesita, viviendo las consecuencias de sus emociones, pensamientos y acciones"

Si miro hacia atrás, veo que eso es exactamente lo que empezó a suceder desde aquel momento, aunque el proceso de destrucción, justicia y reordenación de mi vida, duraría casi un año, hasta completarse.

Fue un año muy difícil para mí, porque parecía que todo iba de mal en peor en mi vida, y se sucedía un conflicto tras otro. Pero, con todo, al cabo de un año obtuve lo que más necesitaba: un hogar en paz, en un lugar donde me sentía en paz, y un nuevo comienzo con mi hijo, entre vecinos que nos apreciaban y un entorno natural donde me sentía como en casa.

Después de mucho conflicto, de no tener un hogar fijo y de andar de aquí para allá, aquello fue lo mejor que nos podía suceder a mi hijo y a mí, y lo viví como una bendición y un regalo.

Entre mis relaciones, hubo quienes vivieron un cambio de vida y se encontraron con las consecuencias de sus propios actos. Inclusive sucedieron cosas no esperadas, pero estaban completamente relacionadas con los pensamientos, emociones y acciones previas de esas personas.

La Justicia Sagrada es una gran desconocida. Mucha gente piensa que se trata de Dios castigando y premiando, pero no es tan simple. No se imaginan que Dios a veces envía un rayo para conceder deseos. A veces, es como si Dios dijera: "*Toma lo que tanto buscas o tanto pides. Ya me contarás luego si de verdad era eso lo que querías vivir".*

En ese marco, he aprendido que el quid del asunto es la consciencia. Poner consciencia en nuestros pensamientos, palabras, emociones y acciones, nos ayuda a corregirnos, a hacer auto examen y a alinearnos con lo más profundo y verdadero de nuestra alma.

Solo así, si un Rayo viene a concedernos lo que pedimos, nos encontraremos sintiendo la paz de estar por fin donde sentimos que debemos estar, es decir: en nuestro camino.

3.

Los Rayos y la Toma de Tierra.

Si Dios envía alguna clase de rayo, o un poder de ese tipo para que incida en tu vida, va a ser muy importante iniciar una tarea de prevención de daños, para evitar que el mismo poder que viene con la misión de ayudar o liberar situaciones insanas para todos, te cause un perjuicio.

Enviar "un rayo" es parecido a enviar un Ángel con capacidad tan liberadora como letal. La situación se podría comparar a lo que sucede en situaciones de guerra o de conflicto en las que es necesario liberar prisioneros, pero ya no queda otro remedio que hacerlo por la vía más violenta, y entonces envían a Agentes Especiales con explosivos y armas.

Cuando ese es el único modo posible de actuar, se busca proteger o evitar dañar a los que deben ser liberados, asegurándose de que las propias fuerzas de rescate no causen su muerte o su daño accidental.

En aquella época de mi vida, yo y otras personas estábamos enredadas en una telaraña insana, y la Justicia Sagrada estaba buscando la manera de darnos a cada cual lo que buscábamos y/o lo que necesitábamos para aprender y avanzar como almas.

En mi caso, y mirando hacia atrás, veo que estaba totalmente atrapada en una situación adversa, y que tenía todos los números para acabar mal, salvo que el Cielo me ayudara de manera extra. Y es que a causa de los muchos conflictos e incertidumbres que atravesaba, aparte de padecer dificultades para dormir y ansiedad diariamente, estaba perdiendo mucho peso, y tenía casi continuos problemas digestivos que ni siquiera podía tratar, porque no tenía mucho dinero y tampoco me quedaba ni energía ni tiempo para ir a buscar un especialista.

Toda mi energía mental se concentraba cada día en avanzar un pasito más, resistir un día más, y sacar adelante las tareas

domésticas, de crianza y de mi trabajo fuera de casa, que para colmo sucedía en régimen de explotación laboral, en condiciones pésimas e insalubres, sin contrato ni apenas días descanso.

El poco tiempo libre que tenía lo destinaba a escribir en redes sociales (donde me sentía apoyada por un grupito de personas) y en rezar un rato y tratar de buscar visión espiritual, pues ya no sabía qué hacer para solucionar los numerosos conflictos que roían mi vida y la de mi hijo como ejércitos de carcoma.

Me sentía continuamente extenuada, y hoy puedo distinguir en mi estado físico de aquel entonces los síntomas de la anemia que, sin embargo, no se me diagnosticaría hasta mucho tiempo después. Pues incluso cuando fui al médico, no hicieron caso de mis quejas, considerando que todo lo que tenía era "estrés de madre", y restando valor a lo que yo decía.

Recuerdo que, en una ocasión, enfermé de los intestinos y me sentía totalmente indispuesta, incapaz de ir al trabajo. Traté de que alguien me supliera entre las relaciones del jefe y otros trabajadores de aquel lugar, a los que yo conocía, pero no hubo modo de que me suplieran, ni estando enferma, así que todo fue muy complicado. Esa clase de situaciones minaban mi salud, y comprendí que no podía sostenerlas mucho más.

Recuerdo que Miguel se hizo muy presente para mí en aquel tiempo, y su sentencia fue firme: yo debía dejar ese trabajo, así como debía cortar con todas las relaciones y situaciones en las que no se me estaba tratando con respeto, o se abusaba de mi buena fe. Pero a pesar de todo, me costó un tiempo dejar aquel trabajo, porque sabía que eso causaría más tensión y conflictos en casa, como así fue.

Hay situaciones que se convierten en algo parecido a un nudo donde varias personas se sienten tensionadas. Ahí nadie está contento, así que es posible que el mismo Cielo decida separar a todas esas personas a la vez, para poner paz donde no la hay, y que todos y todas dejen de quejarse. Pero las separaciones o disoluciones de redes de relaciones mutuas que están enmarañadas por falta de consciencia, honestidad o verdad, no son sencillas de realizar.

Se suele intentar primero que las personas atrapadas en algo insano se liberen mutuamente por la vía del diálogo y las buenas maneras, pero eso no siempre funciona, mayormente debido a falta de madurez y de visión por parte de los implicados. Entonces es cuando puede terminar interviniendo la energía de la Tormenta Sagrada, pero si ese es el caso, en algún momento sucederán cosas fulminantes y explosivas.

Yo no lo sabía en aquel tiempo, pero todo estaba listo para una Gran Tormenta en mi vida y la de algunas relaciones próximas, incluyendo a mi pareja. Y el Cielo iba tratando de realizar las tareas de prevención de daños.

Es así como debe comprenderse que, poco tiempo después de haber soñado con el rayo inteligente entrando en mi casa, soñé con el espíritu guardián de la tierra de León, quien me expresó su apoyo. Sin palabras, un León gigantesco me comunicó energía de amor, y entonces tuve la sensación de que se me abrirían caminos para poder seguir viviendo en esa tierra, incluso aunque me separara de mi pareja.

Sin embargo, se me expresó una condición: para que eso sucediera, primero debía comprometerme con el espíritu Guardián de "la Tierra del León". Es decir, se me pedía un compromiso formal para vivir en esa Tierra, contribuyendo a su bien espiritual. Como chamana, se me proponía que me "casara" con el Espíritu del León (por así decirlo) y que realizara un aporte a esa Tierra en forma de trabajos espirituales para el beneficio de ese lugar.

Aprendí con la experiencia que casarse con algo sagrado es muy común en los caminos chamánicos tradicionales. Y no hace falta pensar en cosas extrañas, pues una boda espiritual de ese tipo esencialmente significa comprometerse espiritualmente y traer "a casa" esa energía sagrada.

En esos compromisos siempre hay una reciprocidad total y pactada: yo te doy y tú me das. Mi casa es tu casa, y tu casa es mi casa. En ese sentido, es como en las bodas humanas. Funciona así.

En ausencia de reciprocidad, o si una de las partes falta a su promesa, ya no puede hablarse de un compromiso real, e incluso puede considerarse que este, al no cumplirse, se convierte en inválido o nulo.

Mi compromiso con el Espíritu Guardián de la Tierra de León significaba que, en aquellos días se me ofrecía un modo más arraigado, consagrado y profundo para poder seguir viviendo en la tierra de León. Si yo aceptaba, el propio Espíritu Guardián de León me ayudaría a abrirme camino y, en el caso de que al final mi relación de pareja terminara rota, y yo tuviera que buscar otro hogar, se me abrirían los caminos para salir adelante.

En el sueño, todo se veía con imágenes como de película mítica y de ciencia ficción. Un Gran Espíritu buscaba a una pequeña mujer, y lo hacía con cortesía, gentileza y cariño. Era como un encuentro que sucedía en otro mundo, donde el mensaje que se le daba a la mujer era este: "*Tu amor por mí y por mi tierra me gusta. Si te comprometes conmigo y te unes a la agenda de lo que espiritualmente necesita mi tierra, yo mismo te ayudaré, porque pasarás a ser asunto mío*".

Supongo que es difícil decir a ciencia cierta qué fue exactamente lo que se movilizó en ese sueño, pero yo sentí un amor cierto y profundo, el apoyo y la fuerza de "algo" que estaba en León, y acepté el compromiso.

La verdad era que siempre me había sentido muy unida a esa tierra, y de hecho estaba viviendo en ese tiempo en un pueblo de sus extremos occidentales. Pero todo era tan incierto en aquel momento, que parecía muy posible que mi vida allí terminara abruptamente. Si no lograba reparar mi relación de pareja, y si me quedaba sola con nuestro hijo, tal vez no tendría más remedio que regresar con mis padres, que vivían muy lejos, en otra zona de la península, a mil km de distancia.

Pero me comprometí con "*El León de León*" y supongo que no fue casualidad que, al cabo de poco tiempo, se resolviera positivamente una solicitud de ayuda económica que había tramitado en la sede local de los servicios sociales.

Así, se me concedió una ayuda con carácter indefinido que dependía de la Junta de Castilla y León. Esto hizo que mi futuro y el de mi hijo no se viera tan incierto. Sucediera lo que sucediera, al menos tendría un dinero mensual con el que empezar de cero o seguir adelante, aunque aún me aferraba a la esperanza de arreglar mi relación de pareja.

Hoy puedo mirar en retrospectiva y veo claramente el plan o estrategia del Cielo: ya se sabía que todo iba a ser zarandeado en mi vida, pues el Rayo "ya estaba ahí", entrando en escena. Solo era cuestión de tiempo que toda la situación quedara destruida tal cual era en esos momentos.

Pero precisamente por eso se me orientó en sueños hacia un mayor arraigo en la Tierra, a través de una compenetración más honda y consciente con la Tierra Local donde mis raíces se sentían más fuertes, amadas y seguras: León.

Esto tiene un equivalente con lo que se hace en el plano físico cuando se quiere prevenir en un edificio el daño causado por la caída de rayos: hay que crear tomas de tierra.

En este contexto, blindar mi economía con una ayuda mensual era un modo de crear una "toma de tierra", arraigándome más en León. De hecho, la ayuda era de carácter local, y si me trasladaba a otra comunidad del país, la perdería.

Tal vez a ojos de observadores externos, lo más sensato y lógico hubiera sido que, ante la perspectiva de una posible separación de pareja, yo empezara a preparar un regreso a casa de mis padres, pero desde Dios las cosas a veces se ven diferente.

Dios sabía que en ningún otro lugar de la Tierra que yo conociera en esos momentos, iba a sentirme más enraizada, fuerte y en paz que en León, así que allí se estableció el plan de Caída del Rayo, o de Tormenta Sagrada, asegurando en primer lugar mis raíces o mi toma de tierra.

Así que esta es otra verdad que he aprendido, y que quiero transmitir: Si un Rayo tiene que entrar en tu vida, y no lo hace para destruirte, el mundo sagrado buscará maneras de hacerte parecida

a un pararrayos. Significa que has de poder recibir el impacto de esa energía sin enfermar, volverte loca o morir. Y para eso, esa carga energética debe estar correctamente canalizada hacia la Tierra.

En esta situación, no hay nada mejor que estar en una Tierra que amas, donde además tienes antepasados con los que te sientes muy unida. Porque el mismo amor que sientes en tus raíces y bajo tus pies, ahonda los senderos hacia el interior de la Tierra y hacia los diferentes puntos de Ella.

¿Cómo volverse un pararrayos? El primer paso y el más importante siempre es la toma de tierra. Y en la vida espiritual, la mejor toma de tierra posible la produce y ahonda el amor por la tierra que pisas. Cuanto más amor, mejor.

Así que, para cerrar este capítulo, el esquema se resume así: Si estás atrapado en situaciones de mucho conflicto que no parecen tener solución; y si rezas y pides ayuda, pero nada parece bastar y todo parece ir de mal en peor; cuidado, porque es posible que termine movilizándose la energía fulminante del rayo o liberador.

Esto significa que se puede desencadenar una tormenta (o más de una) Teóricamente será para el bien de todos, para liberar lo insano, la energía vital atrapada. Pero para que una tormenta sea liberadora para ti sin que te destruya, necesitas una toma de tierra. Ese es el requisito mínimo imprescindible, para que las cosas vayan bien.

En cuanto a tu toma de tierra, se necesitará que ahondes más en tus raíces, que puedas asentarte o apoyarte siquiera temporalmente en una tierra donde te sientas amado, apoyado o mínimamente “en casa”. Eso es lo ideal.

Si no estás en esa situación, lo más probable es que el mundo sagrado te empuje para que te marches hacia otro lugar, o (si no puedes hacerlo) para que puedas ser acogido temporalmente en algún espacio donde puedas sentir “suficiente tierra” bajo los pies como para no ser dañado o hasta destruido por la tormenta que se acerca.

Todo podría condensarse más aún, de este modo: Si se está fraguando una mega tormenta en tu vida, lo mejor que puedes hacer es estar en la tierra que más ames, o ahondar tu arraigo allí.

Pretender atravesar una tormenta “en un lugar extranjero”, en sitios donde no tienes raíces, o donde no puedes sentir amor por lo que está bajo tus pies, es una idea poco sensata, peligrosa o hasta suicida. Pues si no tienes suficiente toma de Tierra y caen rayos... mal asunto.

En aquel tiempo, acepté “casarme” con el espíritu de León o del León. Y aunque muy pocas veces he vuelto a soñar con Él, mi compromiso sigue intacto, lo mismo que mi amor. Pero es que también El Espíritu de León ha sido leal y ha cumplido con su parte del compromiso.

UrBoreas

4.

Relámpagos en el Vientre

Cuando el poder de un Rayo enviado por Dios llega a la vida de una persona para ayudarla a resolver y liberar su situación, existe una parte de su cuerpo que va a verse muy afectada, ya que va a recibir de manera prioritaria toda esa carga "eléctrica", por así decirlo: el vientre.

En el camino chamánico se sabe, y se dice, que el vientre es uno de los 3 grandes focos o centros donde el poder o la energía se acumula y moviliza. Los otros dos centros importantes son el pecho (corazón) y la cabeza.

Mis propios Guías me enseñaron desde el principio que mi camino se fundamentaba en estos 3 centros, y que tenían que estar en buen estado e interactuando entre sí, para que todo fuera bien.

Por eso, en la época que experimenté las vivencias que estoy relatando en este libro, creía que ya tenía claro lo que sucedía en mi vientre, porque ya había experimentado unas cuantas cosas "ahí" en los años anteriores.

Sin embargo, cada energía sagrada es diferente, y yo no sabía nada sobre lo que eran los "rayos y relámpagos", porque todavía no se habían manifestado en mi vida. Solo había tenido algo parecido a vislumbres y ecos lejanos, lo cual no era lo mismo que un rayo "entrando en casa", por así decirlo.

En alguna ocasión había leído que algunos chamanes eran iniciados por un rayo que les caía encima sin matarlos, pero pensaba que eso eran situaciones muy extremas y las sentía alejadas de mi camino.

En todo caso, una cosa es haber leído relatos y teorías sobre cómo impacta una descarga eléctrica en el ser, y otra muy distinta es empezar a sentir físicamente la energía del rayo en tu vientre.

Si nadie te ayuda a discernir, si nadie te explica qué es lo que está sucediendo en tu cuerpo, no lo vas a entender. Solo te vas a

sentir enferma debido a la sobrecarga energética que se centra en esa parte de tu cuerpo, y te vas asustar.

Y eso es lo que me empezó a suceder en aquel tiempo. Empecé a sentirme muy extraña cada tarde, y la cosa aumentaba al anochecer. Era como si algo en mi vientre empezara a girar en espiral, a la par que mi corazón se disparaba, latiendo muy deprisa.

Se sentía como si hubiera algo peligroso, como cuando estás al borde de un precipicio, o como si yo estuviera a punto de vivir algo tan importante que me invadía el vértigo, los nervios y la ansiedad.

Yo llevaba años practicando *focusing*, así que trataba de enfocar esa sensación para entender de dónde venía, pues además se repetía cada atardecer, hasta el punto de que me generaba una enorme ansiedad. Me iba a dormir con el corazón desbocado, y aunque al día siguiente amanecía "normal", el ciclo se repetía cada anochecer, una y otra vez.

No lograba descubrir porqué se producía ese remolino en mi vientre, ese temblor, ese malestar, esa sensación de que algo estaba a punto de suceder. Y lógicamente todo junto me causaba miedo, lo cual no ayudaba en nada a mejorar la situación, sino que me generaba un círculo vicioso de ansiedad.

Llegué a pensar que se trataba de algo asociado con el lugar donde vivíamos, pero entonces viajamos a la ciudad donde vivían nuestros padres, para pasar con ellos las fiestas navideñas, y descubrí que, incluso estando alojados en casa de mis padres, me sucedía exactamente lo mismo. Así que aquello "iba conmigo" y no era nada procedente del lugar o la casa donde vivíamos.

Un día me acosté otra vez con la dichosa ansiedad asociada a esa sensación de tener un torbellino girando en el vientre, mientras el corazón se me desbocaba a ratos. Recé y pedí lo mismo que cada noche, en ese tiempo: ayuda para nuestra conflictiva situación familiar, y sanación para esa cosa que me pasaba en el cuerpo y que no atinaba a resolver.

Entonces, en sueños, me encontré escuchando una música de tipo indígena (de Norteamérica) Y fui viendo y comprendiendo, a

través de imágenes simbólicas, la causa de lo que me sucedía en el vientre.

Vi una estatua antigua, mítica, de un toro realizado con cerámica esmaltada, que estaba semi enterrado en la tierra. El Toro intentaba salir a la superficie, pero existía una especie de plan, una conspiración o una fuerza organizada que trataba de impedir que “el Toro” emergiera.

Escuché una voz en off que me decía que ese poder organizado luchaba contra “el Toro”. Y entendí que ese animal era el símbolo de un poder que yacía oculto en la tierra y, por extensión, en mi tierra y en mi cuerpo. Pues soy parte de la Tierra y además realicé un compromiso para ayudarla, años atrás. Como fuera, algo intentaba evitar que La Tierra liberara ese poder.

Entendí que el poder de ese “toro” era algo muy fuerte, muy efectivo. No era cualquier cosa. No era un poder receptivo o víctima, sino algo activo y defensivo.

El sueño me mostraba que mi implicación (inconsciente por mi parte) en esa lucha planetaria para liberar ese poder que estaba oculto o aprisionado en el interior de la Tierra era tan grande, que mi cuerpo escenificaba y expresaba lo que le sucedía a la Tierra. Y por si alguien lo piensa, esto no tiene nada que ver con la astrología o los horóscopos (para curiosos, no soy tauro, sino acuario ascendente libra) Aquello significaba otra cosa.

Vi en ese sueño que los indígenas de Norteamérica estaban actuando en la energía para ayudar a que ese "toro" saliera por fin de su "enterramiento forzoso" y por eso escuchaba de fondo esa música nativa. Sentí una profunda hermandad con ellos y me emocioné mucho.

Entonces me encontré cara a cara con tres nativos americanos. Iban con el torso desnudo, llevaban unos pantalones de piel y algunos adornos en sus largas cabelleras negras, que llevaban totalmente sueltas (sin atar ni trenzar)

Los tres indios estaban encaramados en un árbol extraño, desnudo de hojas, como si estuviera quemado, en un lugar

igualmente extraño, como si fuera un paisaje del otro mundo. El cielo estaba lleno de nubes tormentosas.

Se comunicaron conmigo solo con su mente, silenciosamente, sin hablar. Pero uno de ellos vino hacia mi cuando me vio. Bajó del árbol, puso sus manos sobre mi vientre, y me indicó con gestos que yo hiciera lo mismo. Entonces me dijo que debía concentrarme y "ver" con mis manos lo que había dentro de mi vientre.

Yo me puse las manos en el vientre y oí truenos y vi rayos y relámpagos. De hecho, los "vi" en mi interior, girando como en remolino, y era como si mi barriga por dentro fuera un paisaje de aquellos de América del Norte, con llanuras medio desérticas, donde se desataban tormentas tras rezar al Gran Espíritu, y venían los Seres del Trueno.

Entonces, el indio me dijo mentalmente: "*Lo que tienes dentro del vientre es poder*". Y yo entendía que eso era la causa de mi sensación de tener un remolino dentro, y de la ansiedad o el vértigo. Porque aquel era un poder desconocido por mí, y me daba miedo. Y porque además había una lucha... Ese poder intentaba "hacerse un lugar" no solo en la Tierra sino también en mi cuerpo (mi faceta de "tierra" corporal) y en mi vida, pero había mucha oposición a eso.

Y yo pensaba: *"O sea que era esto. Llevo tanto tiempo pensando toda clase de cosas, y al final era esto lo que causaba el remolino y la ansiedad nocturna"*.

Tanto buscar interpretaciones psicológicas o emocionales de todo tipo, sin éxito, y al final veía un nativo en sueños y me mostrara lo inimaginable: Mi cuerpo tenía en su interior un espacio como la tierra, y había todo un tema con el toro y los truenos y los rayos... ¡Vaya!

En ese instante entendí que los 3 hombres nativos del sueño se me habían aparecido subidos en ese árbol extraño, tan desnudo, porque era un árbol que fue alcanzado por un rayo y se había convertido en un lugar sagrado "donde el rayo seguía cayendo".

Y entendí también que, en realidad, aquellos 3 tipos no eran seres humanos corrientes, sino alguna clase de "ser sagrado"

asociado con las tormentas. Por eso podían permanecer en el preciso lugar donde el rayo caía, sin inmutarse, en silencio.

Intenté enfocar a los poderes o seres que luchaban contra el emerger del poder del Toro. No los veía, pero sentía su influencia destructiva, dañina. Me dije: *"Algún día les veré la cara, estoy segura, y entonces ya veremos qué pasa"*.

Me desperté en ese momento, era de noche todavía, y ¡qué cosas!, ya no tenía más ansiedad, ni remolino, ni vértigo. Por primera vez en semanas pude dormir bien. Sin molestias en el vientre. Sin el corazón desbocado, acelerado.

Mis Guías me habían dicho en aquellos días que mi camino ya no era algo sólo personal, sino que se había convertido en "planetario". Me acordé de eso y vi que encajaba mucho con aquel sueño que indicaba que una parte de lo que me pasaba no era algo mío personal, sino que "nos" pasaba a muchos seres comprometidos con la ayuda a la Tierra, y a la propia Tierra como planeta.

Reflexioné y me dije a mi misma: La psicología standart se queda muy corta, porque no enseña casi nada acerca de los padecimientos internos que proceden de conflictos en el contexto geográfico. Pero cuanto más ando mi camino, más veo que eso es la mitad de la ecuación.

Si aceptamos que somos parte de la Naturaleza, no podemos luego pretender ser o vivir como algo separado de Ella. Pero si no somos algo "extraíble" y "aislable" del entorno natural, por fuerza tenemos que asumir que una parte de lo que nos sucede no es "nuestro". Y por lo tanto tampoco está en nuestra posibilidad eliminarlo o modificarlo según nuestro deseo. Porque la resolución depende de que intervengan fuerzas y conciencias no-personales, procedentes de las corrientes de la vida, de lo colectivo.

El resto de la noche soñé con temas más "míos", no planetarios. Pero ya era todo distinto, porque mi consciencia se había resituado en un marco mayor.

Así, mis conflictos de pareja, de familia e íntimos, todas mis crisis del momento, en definitiva, se asociaban (según mi sueño) con

esa lucha entre los poderes que no deseaban que ese toro mítico emergiera, y la mismísima Tierra, pues Ella quería que esa fuerza o poder sagrado se liberara.

Y los Seres Sagrados del Trueno incidían ahí, a favor de la Tierra, jugando en ello un rol misterioso que yo aun no comprendía, pero que estaba muy presente en mi vida, porque soñaba a menudo con cuestiones indígenas.

Me desperté por la mañana sintiendo un gran alivio, como cuando estás entendiendo por fin algo importante. Pero también estaba llena de un temor reverencial, ya que aquello de los relámpagos y el "poder", y aquellos "indios" que vivían en un árbol quemado y desnudo, donde caían los rayos, se asociaba con cosas efectivamente muy poderosas, pero también enigmáticas y peligrosas.

Sobre el misterioso "toro" al que un poder en la sombra pretendía mantener bajo tierra y aprisionado, no sabía muy bien qué pensar, pero no me daba miedo, porque lo sentía bueno.

UrBoneas

5·

La Madre

y sus Mujeres Consagradas

Mientras tanto, mi relación de pareja seguía tensa, jalonada de conflictos, aunque todavía tratábamos de solucionar las cosas y entendernos.

Entonces, un día hubo un acercamiento entre ambos, mi pareja me acarició el vientre, e inesperadamente recibió una descarga eléctrica que le hizo apartar la mano con dolor. Además, estalló la bombilla de la lámpara de la mesita de noche, lo cual hizo que saltaran los diferenciales eléctricos de la casa y todo se quedara a oscuras.

La situación se sintió como una explosión de energía eléctrica, y por irracional que suene, me sentí medio culpable porque parecía como si aquello hubiera salido de mí. Pero yo no pretendía hacer daño a mi pareja, quien lógicamente se sintió incómodo con lo sucedido.

Me empecé a sentir físicamente muy mareada y me fui a dormir pronto, lidiando con angustia y preocupación, pues ya no sabía qué hacer con nada, ni entendía lo que me estaba sucediendo en el cuerpo. Entonces tuve un sueño muy particular, pues soñé con Amma, esa mística hindú tan conocida, que se dedica a abrazar a la gente.

Yo no conocía personalmente a esa señora, nunca había ido a abrazarla, ni sentía el menor interés por ella. Solo sabía de su existencia porque algunos de mis conocidos la mencionaban en ese tiempo, ya que a veces Amma visitaba la ciudad de mis padres y se habla de ello.

El caso es que, en el sueño, ella estaba sentada ante mí y me hablaba. Me decía que todo eso que sentía en mi vientre desde un tiempo atrás, así como lo sucedido con la explosión eléctrica de aquel día, estaba causado porque yo era una mujer consagrada a La

Divinidad en su aspecto de Madre, desde tiempo atrás. Y por lo tanto, en mí se movían energías sagradas.

Según me dijo, ya no podía tomar las decisiones cotidianas condescendiendo con los deseos del pequeño yo (ni el mío, ni el de mi pareja, ni el de otras personas) Tampoco podía mantener relaciones (ni realizar otras acciones) para contentar a otros o complacerles en sus deseos. Mis decisiones cotidianas y vitales debían ser tomadas desde una perspectiva mayor, donde lo prioritario era saber qué "necesitaba" La Madre que yo hiciera, y qué necesitaba yo, para alinearme más con Ella y estar bien.

"Hace falta tratar con mucha delicadeza y respeto a las energías sagradas que hay en tu interior" –me decía, con cariño y también delicadeza, esta señora– *"En caso contrario, se produce un cortocircuito y te puedes dañar por dentro"*.

Me desperté ahí, sintiendo que una comprensión nueva se empezaba a abrir camino en mi mente, aunque al mismo tiempo no terminaba de comprender la cosa. ¿Por qué soñé con Amma, si aparentemente nada me unía con esa señora, ni con la India? ¿Y desde cuándo yo estaba consagrada a La Madre, si no era consciente de haber realizado algo así? ¿Qué significaba todo eso?

Pero entendí que el sueño señalaba un camino para reparar mi relación de pareja: parte de nuestros problemas procedían de que esa energía sagrada estaba conmigo, sin yo saberlo, y por lo tanto se podían solventar encontrando una mejor y nueva manera de estar juntos. Debíamos volver a consagrar nuestra unión de pareja (como ya hicimos al principio) y yo debía ser más cuidadosa con ciertas cuestiones.

Le conté a mi pareja el sueño, pero se sintió incómodo. Supongo que es normal, ya que, si tu pareja te cuenta un sueño como ese, de algún modo te está sugiriendo que se siente en una posición diferente o separada, en un rol más sagrado que el tuyo o algo así. Y que debes rectificar algo para acercarte a ella y que todo vaya bien.

Y eso, en nuestra sociedad, puede sonar raro, malo o feo. Lo más normal es que pienses que tu pareja sufre delirios de grandeza, o que

está asumiendo un rol excesivamente místico, donde se atribuye a sí misma una mayor autoridad espiritual, lo cual puede parecer un síntoma de soberbia, o de que te quiere dominar.

Hoy sé que, en realidad, tener una relación de pareja con alguien consagrado nunca es un camino fácil. Solo se puede vivir bien algo así cuando el otro miembro de la pareja se encuentra exactamente en el mismo camino, y además está en la misma etapa de este. Pero tal grado de coincidencia en el tipo de consagración y en la etapa de la misma, es muy difícil que suceda.

Yo me daba cuenta de que existía el riesgo de generar incomodidad con mis palabras, e incluso me cuestionaba a mí misma, dudando acerca de lo soñado y de si era adecuado contarle el sueño a mi pareja, o no.

Pero pensaba: ¿Cómo no voy a compartir con mi compañero algo así? Pues si el sueño dice la verdad, sería necesario que ambos pensáramos en esto e hiciéramos cambios. Pero si no es verdad, igualmente indica que deberíamos hablar de lo que está sucediendo.

Por lo demás, no logré entender del todo por qué era Amma quien me daba ese mensaje. En el sueño, había sentido que ella venía en cualidad de "mi semejante", como un mensaje de mujer consagrada más experta, a otra más novata. Así que me hablaba como una mujer mayor y experimentada habla a una joven que todavía no sabe mucho. Pero aparte de eso ¿por qué soñé con ella, si yo no tenía, aparentemente al menos, ninguna relación con la India?

Además, no lograba entender en qué momento sucedió mi consagración a La Madre, o al menos no era consciente de haberla realizado. ¿Desde cuándo yo estaba consagrada a La Madre y cómo funcionaba eso?

La mera verdad era que, en realidad, yo me había consagrado no una, sino varias veces a lo largo de mi camino, empezando por vivencias de años atrás, en momentos asociados con mi propia maternidad, y también después de eso.

Pero no lo había pensado y verbalizado con esa palabra tan fuerte, "*consagrarse*", ni pensé que aquellos compromisos íntimos

con La Madre me convirtieran en alguien “diferente”, pues lo interpreté como algo que solo aludiría a mi vida interior.

Desde luego, nunca imaginé que esto fuera a causar tanto impacto en mi cuerpo, ni esperé que sucediera nada del tipo “chispazo eléctrico saliendo despedido contra mi pareja”, ni cosas similares, porque, además, llevábamos años juntos y nunca habíamos tenido ese tipo de problema.

Pensando en todo ello, vi una conexión entre este sueño y el de los tres indígenas misteriosos subidos al árbol donde caían los rayos, que me mostraron que tenía relámpagos en mi interior. Era como si ambos sueños me hablaran de lo mismo, pero enfocado desde diferentes perspectivas, procedentes de culturas y religiones distintas.

Los nativos de Norteamérica me señalaban hacia una lucha oculta contra un poder enterrado en la Tierra, que me estaba afectando personalmente. El sueño con Amma señalaba hacia una dirección más íntima y personal, pero en ambos casos todo mostraba mi intensa conexión con un poder relampagueante que debía ser reconocido, respetado, y puesto en su lugar.

Finalmente, me acordé del sueño del Rayo inteligente que había entrado en mi casa meses atrás. Como lo había compartido en mi muro de Facebook, fui a releerlo para revisarlo y fijarme en los detalles, que ya había olvidado. Y ya no me quedó más remedio que asumir que existía una relación entre aquellos 3 sueños.

No solo eso: yo no era capaz de recordar exactamente cuándo habían empezado mis sensaciones de remolino en el vientre, pero era muy posible que se hubieran iniciado justo después de soñar con aquel Rayo que entró en casa. Ups.

En fin, aunque no entendía bien de qué iba todo aquel asunto, me quedó claro que lo que me sucedía tenía que ver con cuestiones sagradas. No era nada malo, solo enigmático y desconocido para mí. Algo sagrado y poderoso trataba de reorientar mi vida hacia un mayor compromiso espiritual, y eso estaba afectando a todo lo que yo hacía y también a mis relaciones.

No parecía que hubiera nada que yo pudiera hacer para revertir eso, ni tampoco sentía que yo deseara negarme a seguir ese camino, pues en mi interior algo me decía que ahí estaba mi verdad y el camino de mi Alma.

Por lo tanto, mi única y mejor opción era rezar para que todo fuera bien, mostrar respeto por el poder sagrado que estaba conmigo, tratando de aprender a vivir con él, y apoyarme en la fe.

Aposté por confiar en que Dios estaba trayendo eso a mi vida por misteriosas razones, pues Dios sabía más que yo y que todas mis relaciones. Aposté porque todo ese "poder" encontraría una manera de actuar en mi ser y en mi vida, de la mejor manera posible. Pero entendí que para que eso sucediera, primero debía aceptarlo, dejar de temerlo y acogerlo como la bendición que era, no como si se tratara de un problema o algo negativo.

Había visto a Amma en sueños, y ella es una mujer amorosa, que abraza a la gente, asociada con lo más benevolente de La Madre. Tal vez eso me indicaba, también, que todos esos relámpagos no estaban ahí para hacer daño a nadie. Solo trataban de imponer un orden nuevo en mi vida.

Pero claro, la naturaleza de los relámpagos es fulminante e impositiva. No admite medias tintas. Se imponen sí o sí, y por eso a veces generan miedo y sensación de rechazo en la gente.

6.

El Roble, el Rayo y La Lluvia que es Bendición

(Más Toma de Tierra)

Transcurrieron meses muy complicados desde entonces. No voy a contar detalles de mi vida personal, por respeto a las terceras personas implicadas en ella. Lo único que puedo decir es que, aunque se habían resuelto algunas situaciones conflictivas, otras nuevas se manifestaban, así que los conflictos se sucedían.

Robando horas al sueño, y saliendo de casa para refugiarme en una cafetería de la plaza del pueblo que abría desde muy temprano, para poder concentrarme, había escrito en tan solo 2 meses el libro "*El Camino del Teleno*". Ese ejercicio me sirvió para recopilar y revisar muchas vivencias espirituales en relación con el lugar de la Tierra donde se me indicó, años atrás, que debía vivir.

Estuve meditando acerca de todo aquello, que en ese momento de mi vida parecía muy lejano y difícil de reparar, pues en esa época ya no vivía junto al Teleno, y todo lo sucedido desde que habíamos marchado de aquel lugar, había sido (al menos a mi entender) un desastre tras otro.[1]

Yo seguía sintiendo un amor impresionante por ese paisaje, y más en concreto por una energía sagrada que sentía de modo nítido e intenso en su montaña sagrada. Deseaba regresar allí, pero no encontraba la manera, porque no había viviendas de alquiler disponibles. Llevaba años preguntando a mis contactos en la zona si

[1] Fui a vivir a la Tierra del Teleno en el año 2007, pero marché años después, y ahí se inició un deambular por diferentes partes de la península, pues en ninguna lográbamos asentarnos. En el momento que estoy evocando en este capítulo, vivíamos en otro lugar, pues aunque habíamos logrado regresar junto al Teleno, las cosas salieron mal, y nos volvimos a marchar por segunda vez. Sin embargo, yo seguía sintiendo que allí estaba mi lugar, y deseaba regresar.

sabían de alguna casa para nosotros, sin éxito. Me consolaba que, al menos, ahora vivíamos relativamente cerca del Teleno, y podíamos ir de visita de vez en cuando. No viajamos allí mucho, pero las pocas veces que lo hicimos obtuve enseñanza y me llevé un regalo de energía de esas tierras.

Como fuera, gracias al proceso de escritura de *El Camino del Teleno* se movilizaron desbloqueos en mi interior. Obtuve perspectiva, recordé ciertas verdades de mí misma, y uniendo todo eso con una visita realizada al Monte Teleno, se desplegó en mi interior una comunicación renovada con el espíritu masculino que llegaba a mí desde ese Monte, al que llamé *Señor de la Sagrada Defensa*.

Recuerdo un día de marzo que yo estaba sentada en un alto que dominaba la pequeña villa donde vivíamos, y rezaba pidiendo ayuda para los conflictos y problemas de mi vida. Sentí una energía intensa llegando hasta mí, y se formó en mi interior la imagen de un gigantesco león. Tenía que ver con León como tierra, pero también y sobre todo con la Sagrada Defensa en sí misma, pues me trajo una enseñanza para proteger mi energía física y emocional de ataques energéticos.

El "León" me mostró que yo estaba exponiendo demasiado ante ciertas personas la zona de mis "vísceras" (es decir, lo emocional e instintivo), y me dijo que eso solo se podía hacer con seguridad en un clima de plena confianza y privacidad.

En contraste, en una situación donde todo son tensiones y conflictos, hay una especie de guerra, y entonces uno debe resguardar sus zonas blandas. Es decir, debe aprender a usar una coraza que preserve lo más sagrado e importante, manteniéndolo fuera de la vista de agresores y depredadores potenciales.

En las redes sociales se multiplicaban en aquel tiempo las referencias a libros y escritos para disolver "las corazas" y se aconsejaba vivir exponiendo la propia *vulnerabilidad*, concepto que se puso incluso de moda. Así que el mensaje de aquel León gigante iba contra corriente y para mí fue muy rompedor, porque yo vivía convencida de que cuanto más mostrara "toda mi verdad", más

posibilidades habría de resolver los conflictos, pero aquello no estaba funcionando.

El León de la Sagrada Defensa me explicó que las corazas dañinas también existen. Son una especie de petrificaciones del ser surgidas de traumas, cerrazón insana o parálisis, y congelan la energía, obstruyendo la salud y el discernimiento.

Pero la coraza defensiva de la que él me hablaba no era esa clase de petrificación, sino algo así como una estrategia de quita y pon, mostrando ante ciertas relaciones la dura espalda (donde rebotan ciertas malas ondas) en lugar de ofrecerles a pecho descubierto la parte del vientre y del corazón. Te pones esa coraza cuando te toca lidiar con gente hostil, y te la quitas cuando estás con gente de confianza, y así.

Sentí una verdad profunda en esa enseñanza y la agradecí mucho. Hoy veo claro que mi compromiso de boda o alianza espiritual con *El Espíritu del León* era algo que estaba de fondo en esa comunicación y me estaba trayendo esas vivencias. Aunque para ser honesta, ya casi no pensaba en ese compromiso, sucedido meses atrás.

Mi cabeza de pequeña humana no podía ocuparse de muchas cosas seguidas, con todo el estrés que estaba atravesando, y además no entendía cómo funciona el mundo de los Seres y Energías Sagradas. Pero El Espíritu del León efectivamente me había tomado bajo su amparo, y Él sí estaba pendiente (desde las alturas en las que estaba posicionado, contemplando el paisaje) de lo que me sucedía. Por eso me trajo ayuda en forma de apoyo y enseñanzas básicas de auto defensa energética.

Gracias a este apoyo, reafirmé mi compromiso espiritual con la Tierra del Teleno, y tuve sueños y visiones en los que me unía con Ella, y experimentaba en mi ser la compenetración entre su parte femenina (que habita en el llano) y su parte masculina (el Señor que se hace presente en el Monte)

Todo aquello me dio ánimos renovados y esperanza de poder regresar allí y rehacer todo lo dañado en mi vida. Mi esperanza era

que, si regresaba junto al Teleno con mi pareja y mi hijo, todo se arreglaría, porque nos habíamos conocido allí, y en aquel escenario fue donde se desarrolló lo mejor de nuestro amor. ¡Sería el mejor lugar para empezar de cero!

No obstante, después de esas vivencias espirituales, volví a desanimarme, porque sucedieron nuevas tensiones familiares, líos con otras relaciones, etcétera. Así, un día del mes de mayo me fui a dormir muy agobiada, porque no veía ninguna salida a la maraña en la que se encontraba mi vida. Me dormí rezando y pidiendo claridad y ayuda, y entonces tuve el sueño que voy a contar.

Corto y pego de mis apuntes de ese día:

Me encontré frente a un roble inmenso, o mejor dicho muchos robles. Bajo sus ramas había mucha gente, y esa gente estaba "*levantando a la Tierra de León*", o a su espíritu... Pero era un levantamiento desde un sentido que no sé describir: espiritual, trascendental, ancestral, mítico. En todo caso se sentía extraordinario.

Era algo mítico porque lloviznaba un poco y en las nubes del cielo se estaba concentrando un poder brutal. Yo notaba que ahí arriba se fraguaba un rayo total y absoluto. Iba a caer en algún momento un rayazo maravilloso, porque venía del "*Señor Trueno*" (ese ser, fuerza o espíritu que a veces he sentido que se mueve en el Monte Teleno)

O sea: iba a caer algo celestial, divino y benéfico. No era lo que expresa el viejo dicho de "*Mal rayo te parta*", sino un rayo-bendición transmutador, como ésos que caen a algunas gentes y las iluminan y convierten en sagradas. ¡Qué digo...! Era mejor aún, porque aquello no iba a caer para una sola persona, sino para muchas más...

La Tierra lo estaba esperando, lo reclamaba. La Tierra le decía a “Él”: "Ven". Y el roble también lo conocía y lo esperaba.

Había tormenta, rayos y truenos, y una llovizna fina y bonita, porque, además, alrededor de esa masa de robles gigantes, fuertes y ancestrales, emergía un arco iris circundándolo todo. Un arco iris ovalado como una mandorla sagrada, rodeando al roble por el cielo,

pero también por la tierra, y englobando dentro de su óvalo a un grupo de gente desconocida, que cuando les veía me estallaba de alegría el corazón.

Hay muchas teorías sobre adónde va la gente cuando muere. Dicen algunos que hay cielos y cielos, muchos estados del ser y muchos lugares para los espíritus. Pues bien, yo acabo de ver un Cielo, el Cielo de una especie de “tribu de León", y es maravilloso. Es un espacio sin templo, sin casas, sin construcciones humanas. Es naturaleza salvaje, pero hay ahí una comunidad humana hermosa, fusionada con los árboles, los elementos, el cielo y la tierra y un corazón que no me cabía en el pecho al verlos, al ver aquello.

¡Esa era “mi” gente! ¡Estábamos en el Cielo de "ese" León indescriptible y celestial que tanto amo...! ¡Es "un" Cielo que es a su vez puerta del Cielo de Arriba...! Ya no me preocupa morirme un día, porque ya sé a dónde voy a ir.

Es más, ya estoy yendo en sueños, porque esta noche he descubierto que voy hacia “allí”. Lo he visto en el sueño, lo he reconocido. ¡Qué alivio, haberlo visto! Se me han esfumado muchos miedos de golpe, porque comprendí que poco a poco estaba yendo hacia ese lugar.

Luego comprendí que ellos, ese grupo de gente, eran muchas personas que están actualmente vivas, y que, ensamblándose sin saberlo, trabajan o contribuyen a "traer Lo Sagrado", enraizados de algún modo en La Tierra de León. Era una tribu que yo no sabía nombrar, tal vez estaba dispersa físicamente, pero permanecía unida en su raíz al roble, el arco iris, el sol, la lluvia y la tormenta (ese bendito rayo que iba a caer para "bien")

Yo lloraba emocionada, porque sentía que formaba parte de todo eso. De hecho, me acercaba al roble central, que también era mi hogar, el lugar de mi tribu sin nombre. Y estaba aportando mi pedacito de labor para facilitar ese camino espiritual a mi manera, con todo esto que hago de escuchar a la Tierra y a los muertos y a los vivos y a todo lo que es energía; y con todo lo de escribir...

El arcoíris rodeaba al roble, a la lluvia, el sol, la tormenta y la tierra. Me acerqué entonces a unas viejitas sentadas al pie del roble. Viejas de pueblo, con pañoleta en la cabeza y ropa reaprovechada desde hace 50 años, zapatillas de lana con briznas de paja o hierba (de ir al corral o a la huerta) y todo con ese maravilloso aire de pueblo que muestra lo gastado, deslucido, viejo y un pelín sucio de tierra, pero "bien".

Estaba una vieja sentada, haciendo calceta. Otra hilaba, y sacaba el hilo de un ovillo curiosísimo, en forma como de animalito, todo hecho de cordel o un hilo grueso y rojo. (Curioso. Siempre que veo las cosas propias de la Tierra del Teleno, son rojas o de energía roja y vibrante, pura y preciosa)

Me sentaba junto a las viejecitas y lloraba de emoción y de gusto. ¡Qué bien, por fin con ellas de nuevo, las echaba tanto de menos...! Vivir junto a las viejas-viejas me daba paz, la sensación de estar en casa, segura otra vez. En "el orden". Sentí que volvía a estar "ordenada", pues sabía que, si estoy con las viejas, todo va bien.

No hablamos apenas, pero ahí estábamos. Ellas tenían unos paraguas apoyados en la puerta de casa, porque pintaba que llovería otra vez.

Luego vi un toro enterrado en la tierra, queriendo salir, con unos cuernos impresionantes. Era de color marrón. También era un ser mítico, gigantesco, no era un animal normal. Los cuernos iban hacia adelante, eran muy bellos en su curvatura, grandes, preciosos y muy particulares.

Lo de ese toro mítico lo interpreto como la fuerza de la que varias veces me han hablado mis sueños, esa fuerza que "saldrá de la tierra". Parece que en este caso saldrá de León, pero luego se expandirá como una onda por toda la península.

El toro asoma otra vez en mis sueños, le cuesta un montón salir a la superficie y dejar de estar enterrado, pero creo que lo va a lograr. Se va a liberar y eso es algo bueno. Me he despertado contenta.

***

Este sueño me llevó de nuevo hacia un mayor enraizamiento. Ya he explicado que cuando un Rayo quiere caer en un lugar, persona o grupo, para traer algo bueno, lo primero que se intenta desde el Mundo Sagrado es aumentar la Toma de Tierra de quien ha de recibir esa carga energética.

Y la Toma de Tierra perfecta, naturalmente hablando, son nuestras raíces humanas y ancestrales. Esto significa que para ahondar en tu Toma de Tierra debes armonizarte con al menos algunas líneas ancestrales fuertes, pero también debes alinearte con una tierra o punto del mapa donde tu energía ancestral se sienta del mejor modo posible. Pues las raíces son más fuertes en ciertas tierras y paisajes, que en otras.

La imagen del árbol es especialmente adecuada para reflejar esto. Un roble, además, entronca con las tradiciones nativas europeas y de otras partes del mundo, donde robles y encinas han sido los clásicos árboles sagrados donde caen los rayos, se aparecen los dioses, o diversas energías sagradas se manifiestan en este plano.

El roble y la encina son árboles emparentados entre sí. Su nombre científico, *Quercus robur* para roble y *Quercus ilex* para encina, refleja este parentesco cercano. Significa que son variantes de la misma esencia, solo que uno tiene las hojas duras y puntiagudas (la encina) y otro tiene hojas más blandas y anchas (el roble)

Pero ambos son árboles de madera dura y resistente (sobre todo la encina) y dan bellotas como fruto. Y cuando son adultos, en ocasiones (aunque no siempre) pueden resistir el impacto de un rayo, quemarse solo en parte y seguir viviendo o rebrotar después.

Por poner tres ejemplos de la legendaria y mítica relación entre encinas-robles y Lo Sagrado, La Biblia dice que cuando Abraham recibió la visita de 3 ángeles, estaba en un encinar. Fue bajo la sombra de esas encinas que acogió a los ángeles, habló con ellos y les dio de comer. En cuanto a la conexión del Dios Bíblico con los rayos y los truenos, se hace patente en algunos pasajes bíblicos, el más famoso de los cuales es la gran manifestación en el Monte Sinaí.

Por otra parte, en Grecia, la encina estaba consagrada a Zeus. Existía un santuario, Dodona, donde se decía que era posible escuchar mensajes oraculares en el susurro que el viento producía en una encina sagrada que allí había, el vuelo de palomas consagradas sobre ella, y el modo en el que estas se posaban en sus ramas.

Saltando a otra zona continental, entre los pueblos germánicos y nórdicos, el roble estaba consagrado a Thor (otro dios asociado con el rayo y las tormentas) Existían robles que eran considerados sagrados para estas tribus y se convirtieron en lugares de reunión y oración equivalentes a lo que para otros pueblos era un templo.

En fin, que soñar con un roble sagrado “en León”, con ancianas sentadas en sus raíces, agrupando una tribu de gente desconocida pero vinculada con una labor espiritual benéfica, y todo ello rodeado de una mandorla de arco iris, con nubes relampagueantes arriba que traían fina llovizna, es la viva representación de lo que fue sagrado para muchos pueblos que vivieron en este continente.

De hecho, las ancianas con madejas de hilo rojo, que tejen al pie del roble, tienen una similitud con las Nornas de la mitología germánica y nórdica, o con las deidades de los destinos y los nacimientos presentes en los mitos de los pueblos eslavos.

Mi sueño me estaba mostrando lo muy viva que estaba toda esta realidad que llamamos “mitos y leyendas”. Pues no soñé con un monumento petrificado, no soñé con cosas muertas, fotografías congeladas, ni con un país encantado poblado de estatuas o espectros.

Soñé con algo pleno, que se sentía verdaderamente vivo. Venía del pasado más remoto, eso sí, pero estaba vivo y continuaba hacia adelante, trabajando por el bien de la vida de muchas personas. Por eso me levanté sintiéndome reanimada, energizada, renovada.

Las fantasías mentales no pueden dar auténtica vitalidad a nadie. Puede que lo parezca, porque de entrada actúan como las drogas, infundiendo un sentimiento de falsa euforia o vida, pero a la

larga esa clase de fantasías o expectativas ilusorias te devastan o se demuestra que carecían de fundamento.

Es decir: Yo no soñé con fantasías. De hecho, hoy lo puedo decir con más conocimiento de causa, porque han transcurrido 10 años desde aquel día, y el mensaje del sueño se mantiene intacto.

Aquel roble sagrado era un punto que unía las raíces (ancestros y conexión con la Tierra) con el poder del Cielo. A través de ese Roble, las antiguas tribus se conectaban los otros tiempos, dimensiones y planos de la existencia con su vida terrenal del presente.[2] Las numerosas personas que vi amparadas bajo el gigantesco roble de León eran contemporáneas (aunque desconocidas para mí) pero todos estábamos siendo resguardados y guiados hacia el futuro. Eso es lo que sentí.

El mensaje que me llegaba era de paz y esperanza. De hecho, me desperté por la mañana sintiendo que las ancianas silenciosas que tejían con ese hilo rojo (la sangre, la vida) me habían comunicado algo así:

"*Estate tranquila, porque saldrás adelante. Además, formas parte de algo mucho más grande, aunque te parezca que te estás quedando sola con tu compromiso espiritual.*

"Y además de toda esa gente implicada en este plan de futuro, aquí estamos nosotras. Finalmente ¿ves lo que hay en el Cielo? Todo ese poder relampagueante y tronante nos protege y bendice a todos con fina lluvia y arco iris. Y no solo eso, porque Él enviará un rayo. Algo de ese poder va a descender cuando sea el momento adecuado, y traerá energía y luz espiritual para los implicados"

Me había acostado por la noche angustiada y sin saber qué destino correría mi vida, con dudas redobladas acerca de si podría seguir viviendo en León, o no me quedaría más remedio que pedir

[2] Para quien desee profundizar en el tema del Árbol Sagrado en la tradición nativa europea, entendido como punto místico de interconexión entre planos y seres de diferentes dimensiones, recomiendo el libro titulado "*Yggdrasil, el árbol del Mundo*" de Ava Mackberg.

asilo temporal en la muy lejana casa de mis padres, lo cual para mí era como quedarme sin tierra bajo mis pies.

Entonces se me enviaba un sueño poderoso y re-enraizante. El mensaje era rotundo, y se resumía así: *en León tienes tu futuro, y aquí te quedarás. No solo eso: existe un plan para León, y tú formas parte de este. Que no te hagan dudar. Resiste y agárrate a este tronco. Siéntate junto a nosotros, las ancianas, y todo se andará.*

Hay que insistir en que yo no veía ningún camino abierto para que eso se realizara, ni se solucionaran mis problemas, pero la infusión de esperanza y fe en un futuro mejor me invadió y duró días, ayudándome a seguir adelante y a resistir en mi propósito: seguir viviendo en León.

Cuento este sueño con el Roble, el Rayo y el Arco Iris porque significa: Esa clase de Rayo es un poder espiritual, y no busca a todo el mundo, pues para poder "caer" sobre alguien, esa persona debe estar no solo bien arraigada sino también alineada espiritualmente de determinada manera. Debe haber realizado un compromiso espiritual para contribuir con sus acciones al bien de la vida en un punto del mapa o una parte de la Tierra, o debe estar, al menos, predispuesta a realizar ese compromiso.

Y es que la esencia del Rayo significa entre otras cosas señalar un punto del mapa y concretar, enviando mucha energía a ese preciso punto de la Tierra. Por lo tanto, si eres de esas personas a las que está "buscando" el poder del Rayo, seguramente estás siendo llamado a enraizarte más en la Tierra, y eso se traducirá en una llamada a elegir un lugar fijo de arraigo, y perseverar en él.

Es posible, además, que se expresen en tu vida conflictos relacionados con fuerzas que están en contra de todo esto. Porque no quieren que "caigan rayos", o porque no quieren que caigan en ciertos lugares, o porque quieren apropiarse de esa descarga y desviar toda esa Energía Celestial para sus agendas egoístas. Y todo esto se plasmará, seguramente, en tus sueños y en tu vida de un modo u otro, a lo largo del tiempo.

En definitiva, el camino de quien está llamado a formar parte de la gente alcanzada por un Rayo Espiritual no es fácil, siempre contiene mucha intensidad y cambios que pueden ser radicales. Pero también tiene algo de inexorable, pues pocas cosas hay más determinadas que el poder del Rayo: si quiere caer en un lugar, caerá. Donde pone el ojo, ahí caerá, cueste lo que cueste, y se tarde lo que se tarde.

Finalmente, tengo que decir que, si eres de esas personas que intentan bloquear el camino espiritual de algún ser querido que va en camino de unirse con el Rayo; o si eres de los que aún piensan que puedes "*desviar, canalizar y utilizar*" la energía del Rayo a tu criterio, desviándola hacia tus proyectos personales, ten cuidado.

Porque quien intenta manipular el punto designado por el Cielo para que ahí caiga un Rayo, termina quemado por el mismo poder que intentó frenar, agarrar o utilizar. Y es que no estoy hablando de un Rayo físico, sino de un poder sagrado inteligente que viene de Dios, no para realizar nuestros designios, sino para ejecutar un plan decretado desde Más Arriba.

UrBooks

7.

La Casa Cueva

y el Arma de Roca Viviente

(Todavía más Toma de Tierra)

Animada por esos sueños, aproveché que realizamos alguna visita a las Tierras del Teleno para ir al pueblo donde hacía tiempo inicié mi relación de pareja y me convertí en madre. Deseaba regresar porque siempre sentía una tremenda nostalgia por aquel lugar. Además, y como ya he dicho, esperaba que retomar las cosas en el punto donde nos fueron mejor, y antes de que se empezaran a torcer, sería un buen modo de rectificar lo equivocado y reparar o enderezar nuestra vida familiar y personal.

Estuve saludando a viejos conocidos del pueblo y pregunté si sabían de alguna vivienda de alquiler que estuviera disponible en aquellos momentos. Como ahora teníamos una ayuda económica mensual que me habían concedido los Servicios Sociales de la zona, ya no era tan difícil intentar un traslado y empezar de nuevo, ya que al menos contábamos con algo seguro desde donde partir. Además, regresar a un pueblo donde todos nos conocían y había gente que se alegraba de nuestra presencia en aquel lugar, eran puntos a favor.

Desde que los planes proyectados en nuestra antigua partida fracasaron, habíamos buscado muchas veces viviendas de alquiler en la zona, pero la respuesta a nuestras preguntas e indagaciones siempre fue negativa. Sin embargo, aquel mes de junio, y por primera vez en todos aquellos años, recibí una respuesta positiva y esperanzadora: Sí, existía una casita que estaría disponible para el alquiler a partir de setiembre. Yo podía ir a verla y, si me interesaba, los propietarios nos la reservarían.

Me puse muy feliz con la noticia. ¡Por fin podríamos regresar! Pero más tarde fui a visitar la casa y me desanimé un poco, porque estaba en un estado de semi abandono, es decir desordenada y sucia.

Además, era un lugar muy oscuro y sin habitaciones, parecido a un apartamento de montaña pequeño y de un único ambiente.

Aquello no era exactamente lo que estábamos buscando, por eso les dije a los propietarios que nos lo pensaríamos. No obstante, después, mis Guías me dijeron que el lugar era bueno para nosotros. Sí, la casa parecía una cueva, pero aquello no era malo, sino que nos proporcionaría mucha energía de Tierra. Y eso nos facilitaría un arraigo y recibir una sanación que necesitábamos, de parte de la Tierra.

De hecho, no era la primera vez que mis Guías me decían que la vivienda ideal para mí era de planta baja, ya que debido a mi camino chamánico/místico y repleto de sueños, percepciones de la energía y visiones interiores, tendía a elevarme mucho, y todo eso debía ser contrarrestado con "peso" y arraigo en los pies. Por eso las casas de pueblo antiguas y de planta baja eran buenas para mí.

Supongo que no casualmente años atrás me había convertido en madre en otra casa parecida a una cueva, junto a un corral donde cantaban gallinas y gallos. Siempre supe que las cosas fluyeron bien en aquella etapa en gran parte gracias a la enorme "terrenalidad" de mi ubicación, y a la intensidad con la que se sentía en mi casa (y por extensión, en mi cuerpo) el poder de la Tierra, con toda su energía.

Así que el acto de regresar a ese pueblo e ir a vivir a otra casa-cueva, no era algo malo, sino al revés: se trataba de un regalo envuelto en oscuridad y piedras. Muchas piedras, de hecho, ya que toda la casa era de piedra, lo cual reforzaba aún más el peso del elemento Tierra. Para mis Guías el lugar era casi perfecto, una casa que debía cazar al vuelo, porque no era nada fácil que surgiera una oportunidad como esa.

Lo hablé con mi pareja y al principio mostró algunas dudas, porque de entrada todavía no veía claro un nuevo traslado. Yo sabía que el cambio sería costoso y que habría que hacer un esfuerzo el primer año, pero lo veía posible y estaba segura de que, con el apoyo de la Tierra, de nuestros antiguos vecinos y de todo ese poder espiritual bueno que había soñado que se estaba movilizando en León, saldríamos adelante.

Para mi alivio, y tras pensárselo, mi pareja le dio el visto bueno al plan, y comprometimos la casa con sus propietarios: ¡Sería para nosotros! Poco esperaba la tormenta que se iba a desatar en breve, pues apenas dos días después de haber decidido esto, y durante la festividad de la noche de San Juan, sucedió una situación imposible de detallar aquí sin exponer la intimidad de terceras personas, pero que resumo a mi manera diciendo que una flecha destructiva fue lanzada hacia nuestra unidad familiar, y trató de sabotear, desde entonces, la nueva decisión tomada.

Aquella noche, cuando la fiesta aún continuaba, unos amigos nos llevaron a casa a mí y a mi hijo. Me sentí abandonada por el que aun quería que fuera mi compañero de vida. Sin dar detalles, se puede resumir todo diciendo que lo que sucedió aquella noche festiva fue una encrucijada vital para varias relaciones próximas, no solo para mi pareja y para mí, y demostró las flaquezas, puntos débiles y sombras de todos los implicados.

Me fui a dormir abrazando a nuestro hijo, desgarrada por una sensación de desgracia inminente y abandono hacia ambos. Pero sucedió como en los cuentos de hadas, en los que una mujer llora desconsolada y aparece un Ser de Otro Mundo que se compadece de ella y decide ayudarla.

Supongo que aquello fue otra consecuencia más de haberme comprometido meses atrás con El Espíritu del León, y haber decidido de manera firme regresar a vivir a la zona del Teleno, para continuar desarrollando allí mi labor y compromiso espiritual. Porque lo que soñé fue que yo lloraba frente al Monte, pero una increíble mole rocosa de cuarzo blanco, que estaba viva, descendía de la ladera montañosa y acudía a reconfortarme.

¿Cómo describir aquello? No era una figura de un ser humano. Era algo parecido a un tronco de madera viviente, rodeado de una enorme y ancha masa de cuarzo blanco, como el de tantas rocas que hay en el Teleno, solo que de tamaño descomunal, pues era tan alta como yo.

El conjunto se parecía visualmente a una especie de herramienta prehistórica de aspecto tosco y brutal, pues no parece posible tallar

el cuarzo (es demasiado duro), ni conozco de ninguna herramienta manual realizada con esos pedruscos. En todo caso, aquello tenía una dimensión enorme, y si era una herramienta o un arma prehistórica de cuarzo bruto (nada menos que cuarzo) no estaba realizada para ser manejada por humanos, a causa de su tamaño.

Su altura, como he dicho, era como la mía, más o menos, y todo junto se sentía como una masa de roca de peso aplastante, que bajaba como saltando por la ladera del Monte Teleno, porque ¡*aquello* estaba *vivo!* Era una especie de Ser Viviente que no sé describir adecuadamente ni siquiera hoy.

"Eso" se detuvo frente a mí, muy cerca, y me sentí observada por algo inteligente, a pesar de que la masa de roca blanca no tenía rostro ni ojos. Tampoco logré entender cómo es que había un tronco o palo de madera atravesando esa masa rocosa, o medio envuelto por ella, pues no es posible horadar con un palo esas rocas de cuarcita blanca. Menos aún con las técnicas prehistóricas conocidas.

Entendí finalmente que no estaba viendo un objeto físico literal, sino que mi mente traducía como podía una masa de energía viva de aspecto rocoso y con un eje central de madera, o viceversa: algo de madera rodeado y envuelto por roca. Como fuera, aquello era energía viva y consciente que había bajado por una ladera del Monte Teleno para mostrarme apoyo y asegurarme su ayuda.

Supongo que la forma en que vi a esa especie de Ser expresaba su acción o su virtud: tenía muchísima fuerza y un poder aplastante y casi indestructible, ya que no se me ocurre una piedra más dura que una mole de cuarcita en bruto. Esas rocas son tremendas por su dureza.

Me sentí apreciada, apoyada e incluso amada por ese "ser". No escuché palabras, pero me llegó de su parte un mensaje cierto y directo a la mente: "*No te preocupes, yo os protegeré a tu hijo y a ti, y me ocuparé de que estéis bien*".

Fue todo muy enigmático y reconfortante al mismo tiempo. Se sintió como si algo masculino de roca, incomprensible para mi mente racional, bajara desde el Monte y me transmitiera que, pasara

lo que pasara en adelante, mi hijo y yo no estaríamos solos porque "Él" iba a estar con nosotros.

Me desperté con la imagen nítida de aquella roca blanca, con esa sensación de que algo vivo descendió desde el Monte Sagrado para comunicarme apoyo y seguridad, en un momento de mi vida en el que me sentía emocionalmente destrozada.

Como se puede ver, una y otra vez se me iba conduciendo hacia un mayor arraigo con la Tierra, y a una unión más intensa con un punto del mapa. Mis sueños me decían que incluso si todo parecía saltar por los aires, allí no me faltaría apoyo. Porque ahora, hasta la pura roca del Monte Teleno, considerado Casa de Dios por las antiguas tribus nativas de ese lugar, me decía: "*Incluso si desaparece el hombre de tu casa, Yo seré como un hombre que os protegerá a tu hijo y a ti"*

Aquello no me ahorró el agudo dolor punzante de lo que sucedió en aquellos días y los meses siguientes, y que desembocaría en una separación de pareja formal. Pero el recuerdo de aquel sueño y de la sensación de fortaleza y fidelidad inquebrantable que me llegó de parte de aquel "Ser-de-Roca", me ayudó a atravesar aquel tiempo sin desfallecer, ni hundirme.

Por expresarlo hoy de manera resumida, sentía algo irracional, casi como si el mismo Dios hubiera enviado esa especie de ser de roca viviente para ayudarnos, e insistiera en un mensaje:

"*Ni te muevas de este lugar, ni cambies de dirección. Por el contrario, arráigate más y más en esta tierra. Pues incluso aunque todos te dieran la espalda, he puesto a la roca de tu parte, y el mismo Monte Teleno va a ser tu defensor".*

Suena hermoso y mágico, pero tiene su cara terrible. Pues hoy sé, gracias a experiencias repetidas, que, si recibes esa clase de mensajes, es porque tu vida va a ser demolida por completo, y la tormenta no ha hecho más que empezar.

Este es el esquema general que quiero transmitir: Cuanto más se esfuerce el Mundo Sagrado en ayudarte con tu toma de tierra, y si pone la pura roca como soporte para tu causa, es porque vas a ser

muy atacada, y mucha destrucción arrecia. Y todo eso es un calvario y también una guerra.

Tal vez por esta última razón, en esa ocasión me vino a consolar un Ser que podría ser un arma, casi parecido a una gigantesca maza primitiva, aunque también me recordaba a la forma de una de esas piedras cónicas de moler algo, solo que venía moviéndose "de pie" y sin pulir, a lo bruto. En resumen: era algo aplastante.

Hoy veo mejor el esquema general y la coherencia de todos mis sueños. Así como el roble me conectaba con las raíces ancestrales, con una comunidad humana invisible y con el poder del Cielo, ese Ser en forma de maza o piedra aplastante prehistórica me conectaba con lo más guerrero y antiguo posible, de todo lo sagrado que se movió en el Monte Teleno.

Así que aquel era un episodio más de enraizamiento, esta vez enfocado desde la faceta guerrera y defensiva. Aquí no había ancianitas tejiendo con hilo rojo, sino una especie de arma mágica (viviente) de un tamaño descomunal.

Y si lo pienso con detenimiento, ahora veo que en aquel sueño también estaba presente la conexión con el Cielo, ya que esa cosa de Roca Viviente bajaba por las laderas del Monte Teleno, y allí arriba, según los antiguos, moraba Dios.

Además, he averiguado en estos años que, en los relatos míticos y legendarios de muchas culturas antiguas, existen piedras y más tarde armas arrojadizas tipo maza, martillo o hacha doble, que están asociadas con el poder del rayo y los "dioses tronantes". Así que existe una enorme coherencia entre el sueño del roble (con la nube relampagueante arriba) y esa arma de roca viviente parecida a una maza prehistórica.

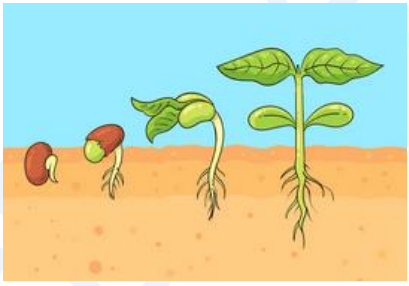
Y el recuerdo de lo sentido en este sueño, junto con los anteriores que he contado, me sostuvo en aquel tiempo tan complicado, extenuante y tormentoso.

8.

Después de la Tierra, el Cielo.

Las enseñanzas que se me han dado siempre indican que primero hay que enraizarse en la Tierra, y solo después te puedes estirar hacia el Cielo. Así como a una semilla le brota primero la raíz, y solo después se estira la plantita hacia arriba, con esta misma Ley de la Naturaleza se desarrolla el alma que se encarna en la Tierra.

Significa que, si quieres conectar con el Cielo, lo primero que debes haces es conectar más y mejor con la tierra, y ahondar en tus raíces, con todo lo que ello implica. Solo con suficiente raíz hacia abajo, tu parte "aérea" puede asomar desde el interior, y empezar a crecer hacia arriba, hacia el Cielo



Pero resulta que existen infinidad de enseñanzas llamadas "espirituales" que difunden la idea contraria, alentando a la gente a conectarse primero con el Cielo, para "bajar" después hacia la Tierra.

De no ser porque yo he partido de una enseñanza previa muy "terrosa" y arraigada, fácilmente hubiera seguido esos caminos, donde probablemente se me hubiera volado la cabeza, o viviría flotando, deslizándome por el mundo como si no tuviera pies ni raíces. Pues por desgracia ese es el modo más extendido de desplazarse, en la cultura moderna de mi mundo. La gente casi que ni camina: flota o como mucho, se desliza sobre la Tierra. Y esto tiene diferentes niveles de significado.

Existe un concepto muy incrustado en la mente civilizada actual, según el cual cuanto menos arraigado estás, más espiritual eres. Esta idea es como una bestia de muchas caras, muy perjudicial a mi entender, pero se disfraza de lo más elevado.

Y efectivamente, es elevado en el sentido de que "vuela y flota" llevando a la gente hacia el "aire", o lo inmaterial. Pero el efecto de este concepto masivamente asumido es una disociación de mente/cuerpo, materia y espíritu, que no trae plenitud ni realización vital, ni verdadera conexión con el Cielo. Porque una planta cortada o separadas de sus raíces ya no crece más.

No es nada fácil disolver estas creencias ocultas debido a lo muy incrustadas que están, y porque vienen desde muchos frentes. Sería muy largo analizar con detalle la influencia y responsabilidad que tienen en este tema, por poner solo dos ejemplos, las ideas del cristianismo que asocian "*mundo, demonio y carne*" con El Mal, y, por otra parte, las ideas que proceden de ciertas religiones y sectas orientales que enseñan a desdeñar el cuerpo. Como sea, todo junto hace que mucha gente que intenta alinearse más con lo espiritual y con Dios, se vaya separando de su cuerpo, y no digamos de sus raíces.

De hecho, se producen dramas espirituales en la vida de muchas personas, porque todos somos o contenemos la semilla de Algo Más. En general estamos diseñados como un Árbol que une mundos (como el roble maravilloso del sueño que he contado capítulos atrás) Así que tarde o temprano, nos brotan raíces….

Y el drama sucede cuando somos como semillas germinadas que no logran arraigar, pues vagamos por la Tierra, pensando que así ha de ser, mientras nuestra Alma sufre en secreto, porque no la escuchamos. No escuchamos su sed de tierra, su sed de poder desarrollar esas raíces. No entendemos que sin raíces no pueden brotarnos ramas, ni mucho menos alas. No entendemos que nuestro ser o nuestra alma "desea tener Tierra". Y si sentimos ese deseo, lo juzgamos como un deseo inadecuado, caprichoso, egocéntrico, primitivo o incluso malo. Lo convertimos finalmente en sombra (concepto psicológico) y luego vivimos un sinfín de conflictos con otras personas, que surgen de este tema no resuelto.

Las personas de mi sociedad se mueven entre dos extremos: o bien auto anulan su instinto territorial, o bien se imponen a la fuerza en el terreno de otra persona, a veces con mentiras, trampas y malos modos. Estos desordenes suceden porque no tenemos ni idea de nuestra necesidad de tierra y raíces, así que lo vivimos todo a ciegas y en perpetuo conflicto.

Pues cuando no vives bien asentado en tus propias raíces, tiendes a parasitar las de otro, o a envidiar su relación con la Tierra, e incluso tratas de arrebatarle su territorio. Porque piensas que, si lo obtienes, eso te convertirá en una persona como la otra, a la que envidias su fuerza espiritual, procedente de su fusión con la Tierra.

Pero el verdadero enraizamiento solo sucede cuando te unes con amor a la Tierra que pisas y bien conectado a tus propias raíces (incluyendo las ancestrales) Quitarle la Tierra a otro no te va a enraizar, porque puedes estar viviendo *sobre* la Tierra, sin haberte conectado con Ella. Y puedes horadarla desesperadamente, esperando imitar las raíces que en el fondo deseas desarrollar, pero la cosa no funciona así.

Solo quienes hacen el amor con una Tierra Local, enraízan de veras en Ella, porque en ese estado amoroso, el propio espíritu de la Tierra se abre con gusto y placer, y te permite el paso por sus caminos interiores, que son la clave del verdadero enraizamiento. Ese que no es como el de un parásito.

Pero cuando no has arraigado de veras y con amor en Tierra alguna, lo típico que haces es ir por la vida tratando de solucionar eso de manera sombría, es decir inconsciente. Aunque como bien sabemos, no se puede resolver un problema o carencia que ni siquiera se reconoce como existente.

¿Quieres darle paz a tu alma? Piensa en tus raíces y dale el arraigo que necesita que encarnarse plenamente y desarrollar los dones y potenciales que trae. Pero solo podrás hacerlo viviendo en una tierra a la que ames lo suficiente como para echar raíz en ella con amor. El amor es la clave, siempre. Y la letra pequeña de este amor (que muchos desconocen) es que esa Tierra te pedirá que ames

también a quienes vivan en ella. Porque así la ayudas a generar armonía y amor entre sus seres habitantes.

Si no puedes poner amor en esa ecuación, porque no te surge o te incomoda, o no terminas de sentirte encajado en un lugar, mejor busca otro sitio para arraigar, si es que puedes hacerlo. Si no puedes, quédate donde estás, pero reflexiona acerca del amor y haz las cosas lo mejor que puedas en ese sentido.

Moverse por moverse, tanteando a ciegas las tierras y lugares, tampoco es solución, ya que las semillas germinadas que van en tránsito de aquí para allá pueden terminar convirtiéndose en comida para otros. Así funciona la Ley de la Naturaleza, inclusive para el alma humana. Los antiguos nómadas vivían el enraizamiento de otra manera, porque se desplazaban en familia o en grupo tribal, siempre muy unidos a sus ancestros, y no estoy hablando de eso. Pues aquí, y hoy, no estamos en esa situación.

En las culturas religiosas indígenas y tribales el recuerdo de los ancestros, el cuidado de las raíces y de la Tierra han sido siempre (y son) algo fundamental. Estoy hablando de una religiosidad y/o espiritualidad arraigada, donde no hay separación entre terrenal y espiritual, porque todo se vive armonizado. Ese es el modo natural e innato de ser "humano". Así han pensado y sentido los pueblos nativos de todo el planeta.

Pero en Europa todo esto fue borrado, sometido o aplastado poco a poco y hoy vivimos en una cultura temerosa de la Naturaleza (aunque muchos afirmen lo contrario) que tiende a sacrificar a la mismísima Tierra, y a la Naturaleza con ella, en aras de "una vida mejor" que, no casualmente, siempre transcurre en un entorno urbano cada vez más sofisticado y separado del polvo, de la tierra, y de la planta de los pies.

Todo esto lo sé porque me he encontrado mil veces con estas ideas y temas, a lo largo de mi camino como mujer consagrada a la escucha y mediación espiritual. También me he encontrado, en los libros y material publicado en el campo de la sanación y la espiritualidad, con meditaciones guiadas en las que se le dice a la

gente que empiecen a conectarse primero con el Cielo, para bajar esa energía después a la Tierra.

Cientos, miles de personas siguen esta línea, desordenada a mi entender, sin darse cuenta de que la pretensión de conectar primero con el Cielo, tratando de llegar finalmente a las raíces, es un disparate tan grande como pretender que una semilla germine en la estratosfera, que le salgan hojas y ramitas, y luego se tire en paracaídas y caiga felizmente sobre una buena tierra donde poder arraigar una raíz que le saldrá justo al final. Es decir, solo cuando aterrice.

Pobre semilla llena de ilusas ilusiones, porque tal cosa nunca sucederá. Pues el requisito fundamental para brotar y elevarse al Cielo es, primero, *enterrarse*. Y este proceso no es automático. Puede llevar mucho tiempo. De hecho, todo lo que es de la Tierra requiere de paciencia y persistencia: días, semanas, meses y años se necesitan para el desarrollo, después de haberse *enterrado*, si es que uno pretende encarnarse de veras.

Oh, por supuesto que puedes visualizar que germinas en el aire o en las nubes, y que desde ahí vas bajando suavemente, hasta llegar a la Tierra, donde llegas ya como un arbolito lindo que solo necesita arraigar. Pero si te has *imaginado* eso, ten claro que solo es lo que su nombre indica: una imaginación. No una realidad material.

Supongo que por eso también prolifera mucho un lenguaje en estas enseñanzas "espirituales" que le dice a la gente que debe recibir cosas del Cielo, y luego *anclarlas* en la Tierra. La imagen de un ancla es muy significativa, pues alude a un artefacto artificial que es muy propio de alguien que *se desliza* por una superficie alejada de la Tierra (el mar o el aire) y que en realidad está viviendo como en otro mundo. El ancla es una cosa que necesita quien no está en la Tierra, ni más ni menos.

Piénsalo: El ancla desciende hacia el lecho del fondo marino (Tierra) desde un barco o desde un globo aerostático, es decir: siempre viene de otra parte. Además, un ancla no es un órgano vivo del ser, que brota de modo natural, como las raíces, sino una cosa de quita y pon. Te anclas aquí, te anclas allá, pero nunca te desarrollas

como un árbol, porque vagas por el mar o el aire como si fueras una nave. Y eso es todo.

Y si eres una nave o un barco, ¿cuál es tu puerto de destino? Bueno, eso ni se comenta en esas meditaciones y enseñanzas, donde todo es "anclar" y "viajar", pero nunca se habla de arraigar o de establecerse. Cuando veo que estas meditaciones llenas del verbo "anclar la energía" son canalizaciones de seres supuestamente trascendidos, mis guías me dicen:

"*Esto es lo típico de extraterrestres, porque ellos sí que no tienen ni p. idea de enraizar, y por supuesto necesitan anclas. Pero los extraterrestres, como su nombre indica, no pueden ser maestros de encarnación, niña. Aléjate de tales instrucciones porque todas llevan a una vida donde la materia no se sabe amar ni vivir de modo sagrado, y es justo lo contrario de lo que necesitas.*"

Tanto extraterrestre (o imitador de tal) enviando mensajes mentales tal vez tenga que ver con la manera masiva en que la gente ha ido asumiendo que, para ser espirituales, uno no debe enraizar ni estar fijo o establecido en un lugar, porque todo eso es *apego,* etc. Pero qué dije, ¡*apego*, otro concepto convertido en pecado! En fin. Según esta perspectiva, soy una gran pecadora, porque cometo todas esas cosas feas y horribles de enterrarme, fijarme, enraizar y apegarme a un lugar. Y no me arrepiento y hasta escribo este libro para defender esa postura.

Pero es que no, lo siento, no existen árboles cayendo del Cielo, listos para echar raíz allí donde caigan. Ni existen árboles nadando por el mar, a los que les sirva un "ancla" de quita y pon para desarrollarse.

Una idea puede adquirir mucha energía a fuerza de pensarla y hasta decretarla. Puede convertirse hasta en un *egregor,* y parecer real, todo porque mucha gente cree en ella y le confiere energía mental. Pero su consistencia ni se puede comparar con la densidad contundente de la Real Materia, que, como una señora, simplemente "es".

9.

Un Padre Tronante

(Cuando te crecen alas)

Regreso a mi historia en el punto donde la dejé: una crisis total con mis relaciones, donde se inició lo que terminaría siendo mi separación de pareja, pero también sucederían otras separaciones y cambios. Y una vez más traeré aquí un post de mis archivos del Facebook, donde compartí lo que estaba viviendo en ese momento. Corto y pego:

(Julio del 2015)

Qué etapa más complicada atravieso. Pero esta noche, en sueños, caminaba por el campo y le preguntaba a Dios: *"¿Tengo razones para seguir apostando y difundiendo con mis escritos LA ESPERANZA?"*

(Pues a la vista de lo desastrosa que parece mi vida, ya estaba dudando acerca del sentido de todo)

En el sueño, entonces, se abrían los cielos y veía allá arriba, entre nubes, un ave mítica, gigantesca... Era tan grande que no podía verla entera a través del hueco que se había abierto entre las nubes. Y allá arriba planeaba, pues iba sobrevolando el mundo...

Y pensé/sentí: "Mi Padre"

Y quise ir con Él.

Entonces mi cuerpo empezó a ascender como si yo fuera una pluma soplada por el viento, pero a medio camino, la voz de Él me dijo: "*Es mejor para ti no subir ahora*".

Y descendí, posándome suavemente en el suelo, como la pluma que era.

"*Pero que sepas que estoy ahí siempre, todo el tiempo. Accesible y observante*" –me dijo el ¿ave? gigantesca.

Y pensé, sintiéndome como una niña: *"Qué alivio saber que mi Padre está ahí"*

El ¿ave? gigantesca seguía planeando sobre las nubes. Yo sabía en el sueño que no era un ave, y que aquello sólo una imagen adaptada de algo enorme que mi mente humana no podía entender bien.

Entonces escuché la voz de unos indígenas que estaban cerca y también veían esa ave o sentían su presencia. Eran nativos de Norte América y decían: "*Wakinyan*". (Que, en lakota, significa Espíritu del Trueno o Sagrada Ave del Trueno)

Y pensé: *"Pues quién sabe, a lo mejor mi Padre del Cielo sí tiene que ver con el Trueno. ¿Será que vengo de ahí?"*. Y me desperté contenta, aunque al cabo de un rato me saltaron otra vez encima todos los problemas y angustias de mi vida cotidianos, y mi día se volvió duro y tenso.

Nada está solucionado en mi vida personal, pero al menos ahora sé que ese "Padre de Arriba" me vigila y tiene el espacio "controlado". Y me alivia saber que, si es conveniente y si es bueno para mi seguridad, me dirá: "*Sube y vuela conmigo*". O enviará "algo" "abajo".

Puede sonar infantil todo esto que digo, pero tal vez, en cierto aspecto de nuestro ser, todos no somos más que niñitos ingenuos e ignorantes observados por fuerzas mucho mayores que viven en otro plano y sobrevuelan este mundo. Entonces, cuando las cosas se ponen muy mal abajo, te alivia saber que puedes "volar" un poco con Alguien "superior" que sabe más que tú.

Al final, y a través de este sueño, la respuesta que obtuve a la oración que realicé al acostarme (¿Existen aún razones para La Esperanza?) es esta:

"*Sí, sigue habiendo razones para la esperanza*".

En fin, este ha sido mi sueño de hoy.

***

Puede parecer que un sueño como este es extraño, o inusual, pero en realidad debe haber sido muy común en la amplia y diversa humanidad que puebla el planeta Tierra, pues en caso contrario no existirían tantas leyendas, mitos y representaciones de grandes

Seres Alados que sobrevuelan el mundo, observan lo que sucede, y en algunas ocasiones protegen y cuidan a los seres humanos.

Incluso aunque alguien diga "Oh, pero suena muy raro sentir que un Ser de esos es tu padre", yo le respondería que tan raro no es, puesto que, en diferentes religiones o culturas de la Antigüedad, la idea de "padres celestiales", e incluso de "madres celestiales" que tienen alas y vuelan (o que son simbolizados así) y que protegen a la gente como un ave maternal a sus polluelos, ha estado muy presente.

Claro que yo no sabía esto cuando tuve ese sueño, y nunca había pensado que pudiera tener un "padre con alas", ni mucho menos asociado con "El Trueno". Pero ya había percibido a un Padre "viviendo arriba" años atrás.[3]

En mi mundo, sin embargo, es raro que se hable de esto, y está incluso mal visto, como un síntoma de soberbia o de engreimiento espiritual. A la gente le suena como compararse con Jesucristo, pues él también hablaba con normalidad de su Padre del Cielo.

Y aunque, según el evangelio, Jesús afirmó que todos podíamos vivir las mismas cosas que él, y se supone que él es un modelo a imitar, a la hora de la verdad la mayor parte de gente no lo cree de verdad. Piensa que todo lo de Jesús solo pudo pasarle a él, y por lo tanto mira muy mal al que cuenta vivencias espirituales que recuerden siquiera un poco a las que vivió Jesucristo, aunque sea en sueños. Lo más habitual es que se te juzgue como a alguien "con complejo de Jesucristo". Así mismo.

Por lo tanto, estoy convencida de que hay muchas más personas en mi mundo que han soñado con un Padre Celestial que "vuela", pero no creo que se atrevan a decirlo en voz alta, así como así, porque intuyen que la reacción de los demás ante su relato puede ser negativa. ¿Y quién necesita más problemas?

De hecho, esta es una de las muchas razones por las cuales escribo con seudónimo, aunque quien lea hasta el final del libro, entenderá otras razones que me exigen cierta ocultación. El seudónimo es una medida de seguridad y auto protección necesaria

[3] Conté esas vivencias en mis libros "*Santa Materia*" y "*El Camino del Teleno*".

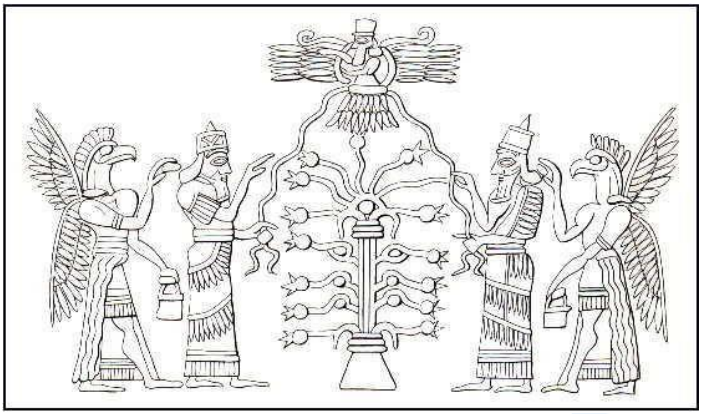
para poder contar vivencias espirituales sin que todo se distorsione, pareciendo que solo busco llamar la atención, salir en las fotos o crear una especie de secta. Así puedo hablar con libertad, preocupándome únicamente de seguir el dictado del Espíritu.

Por otro lado, y por desgracia, lo que dijo Jesucristo es el único referente que la mayor parte de gente de mi sociedad tiene sobre "Padres Celestiales". Ni siquiera saben que para los mismos judíos es normal hablar del Padre del Cielo (claro, es que Jesús era judío) y que esta idea ya está registrada en la parte más antigua de la Biblia.

Pero es que, además, en otras culturas religiosas es, o ha sido relativamente normal este concepto. De hecho, en el mundo indígena también hay muchas personas que sienten cosas parecidas o tienen visiones y sueños durante sus búsquedas de visión o sus meditaciones en la Naturaleza. ¡Hablar del "Padre Celestial" ha sido algo normal en muchas tribus planetarias...!

Otro ejemplo que me viene a la mente es el zoroastrismo, originado en el Irán preislámico, donde la representación de una figura protectora que viaja por el Cielo sobre gigantescas alas, llamada Faravahar, aún hoy es el símbolo de su religión (a continuación incluyo una imagen)

Este tipo de imagen, sin embargo, no fue creada por los antiguos persas, sino que es más antigua, pues las primeras veces que aparece representada se remonta a los sellos mesopotámicos, del S. 25- 24 A.C, en adelante. (Ver en la imagen de abajo, donde un Ser Alado sobrevuela la escena un árbol sagrado, El Árbol de la Vida)



Actualmente, cuando ve estas imágenes, mucha gente piensa en teorías conspirativas con ovnis, los llamados "anunnakis" y todas esas cosas, pero estoy intentando aportar otra perspectiva.

Hasta donde sé, un Ser Alado no tiene por qué ser extraterrestre, o las águilas también lo serían. Volar solo es volar, y no indica una procedencia alienígena sí o sí. De dónde proceda ese ser, o desde qué dimensión del planeta terrestre venga a "observar" lo que hacemos abajo, ese es otro tema.

Mi perspectiva procede de vivencias normales según la cosmovisión nativa original, donde es perfectamente concebible un universo multi dimensional, y un "Ser que vuela" no hace falta que proceda de otro planeta o galaxia y viaje en una nave espacial física, como si saliera de una película de ciencia ficción. Habrá de todo en este universo, no digo que no, pero precisamente por eso todavía hay muchos mundos desconocidos en este planeta. Más de los que creemos.

De hecho, me temo que generalmente muchas de esas "visitas" de seres desconocidos de las que habla la gente, vienen de otra dimensión. Mi punto de vista en esto se parece al del astrofísico Jacques Vallée[4]: pienso que, sencillamente, no tenemos todavía un marco mental, científico y referencial adecuado que nos permita

[4] Recomiendo una trilogía de sus libros, publicada por Reediciones Anómalas, que se compone de "*Dimensiones*", "*Confrontaciones*" y "*Revelaciones*", 3 recopilaciones con análisis de casos que son, a mi entender, bastante inteligentes, y cuya lectura marcó un antes y un después en mi perspectiva sobre tales temas.

comprender qué son “exactamente” ciertos fenómenos que viven algunas personas. Necesitamos aprender más. De momento nos faltan datos y una estructura mental y cognitiva más desarrollada.

En muchas ocasiones, nuestra mente auto completa los datos que percibe del entorno, y traduce e interpreta lo incomprensible, adaptándolo a lo ya conocido de tal modo que pueda procesarlo. Sin contar con que también es posible que los “visitantes” manipulen nuestra percepción a su antojo, lo cual lo complica todo mucho más.

Por lo tanto, pienso que muchas de las descripciones de “seres alados por el Cielo” ni siquiera son exactas, ni deben tomarse como una descripción científica de algo “material y real” sino que probablemente solo son el modo en el que nuestra pobre y limitada mente traduce algo que le resulta demasiado inesperado y extraño.

En este contexto, no pienso que cuando Jesús rezaba a su Padre del Cielo, fuera porque se supiera extraterrestre; ni yo me siento como tal por haber percibido un Padre Celestial que, en un sueño, apareció en forma de Ave Alada gigantesca.

Lo que pienso es que tenemos un Alma que viene de otros planos como una semilla que cae de los árboles, y se entierra abajo, encarnándose en la Tierra y desarrollando una vida de la que extrae consciencia, experiencia y conocimiento interior. Y vuelvo a incidir en la idea de la semilla que cae para enterrarse, porque es parte del mensaje central que intento transmitir en este libro.

Por otra parte, a veces es bueno dejar de querer diseccionar o catalogar con exactitud todo lo que vemos en sueños. ¿Necesitas entender todo lo relativo a un animal que es desconocido para ti, que te encuentras en el campo, para saber que existe? No, porque lo ves, y lo vas conociendo conforme observas su actividad y su interacción con el paisaje. Pienso que con los seres de otro mundo se puede aplicar lo mismo.

Por eso digo: si alguna vez sueñas con algún ser de Otra Dimensión que viene por el Cielo, no te rompas la cabeza demasiado tratando de catalogarlo. Tómalo como un encuentro con una forma de consciencia superior y “diferente” y vívelo como tal.

Volviendo a mi sueño, los nativos americanos de mi sueño hablaban de las *wakinyan*, Aves del Trueno, y eso me resultó muy interesante, porque como se ve en este libro, ya llevaba un tiempo teniendo sueños con cosas asociadas con tormentas, nubes, rayos y relámpagos.

En fin, que he traído imágenes religiosas antiguas de Oriente Medio para dejar claro que "ver", soñar o percibir "Padres que sobrevuelan el Cielo" está muy extendido, pero en realidad los que me señalaron la clave más importante para mí en ese momento, fueron los indígenas de mi sueño, hablándome de los Seres del Trueno.

Los nativo-americanos saben que el mundo de los Seres del Trueno es puro Misterio. No se esfuerzan en diseccionarlo. Saben que tal pretensión es vana, pues su realidad no es como la nuestra.

Además, para un nativo americano, ver o soñar con Aves del Trueno no es tan raro, y si alguien como yo les dijera que sentí que un Ave de ese tipo era "mi padre", lo interpretarían como un llamado a conectar con ese poder, o a iniciar alguna clase de camino espiritual. O tal vez algunos me contarían alguna leyenda, como la del Niño Trueno que aparece en la película "*Los Guardianes de los Sueños*". (*The Dreamkeeper*, 2003) [5]

Es decir: esa cultura acepta el Misterio y ha aprendido a convivir con Él. Saben que la realidad de la existencia es enorme y que el ser no se termina en lo que vemos. Integran en "Todas sus Relaciones" a formas de vida no humanas, lo cual enriquece su perspectiva y su corazón. No me parece un mal modo de vivir la espiritualidad, sinceramente.

Por otro lado, y al margen de estos debates y de las diferencias que existen entre la cultura occidental y otras, incluyo en este libro el Sueño con "mi Padre" apareciendo en modo Ave Gigantesca porque es representativo de todo lo que he explicado en los capítulos

[5] Puedes ver aquí un fragmento de la película donde se plasma esa leyenda, a partir del minuto 2:50 El vídeo está subtitulado.
https://www.youtube.com/watch?v=vM_OSgpHGqs

de atrás, sobre la necesidad de arraigar primero, para volar después.

El esquema que resume mi proceso lo repaso ahora, para que no se pierda el hilo y se entienda todo mejor:

1. Aparece un rayo en mis sueños, entrando en mi casa. Entiendo que viene como un apoyo, pues parece que "va a estar conmigo" de algún modo.

Nótese que el consejo que se me daba, ya en ese sueño, no consistía en correr de aquí para allá, sino que se me dijo que debía quedarme muy quieta y respirar pausadamente. Y eso ya tiene que ver con asentarse más en la tierra. Pues la Tierra tiende a la quietud y la permanencia.

2. Después de ese sueño, durante meses se me dirigió más y más hacia un compromiso reforzado para seguir viviendo en la tierra de León (con la que me sentía muy unida y vinculada) Todo eso implicaba ahondar en mi Toma de Tierra o arraigo.

El sueño con el roble enfatizaba el mismo consejo de quedarme quieta, ya que un árbol es precisamente algo muy estable, arraigado y quieto. La gente que rodeaba al roble podía recibir la bendición asociada con el Poder del Trueno, pero solo si permanecían unidos a la Tierra de ese roble, es decir a sus raíces y a ese lugar sagrado.

Los acontecimientos de mi vida personal me fueron poniendo a prueba, pues todo se complicó, y la reacción típica hubiera sido agitarme y hacer planes para irme de regreso con mis padres a un lugar muy diferente en todos los sentidos (no solo por la lejanía en el mapa) Pero los sueños siguieron agarrándome, sujetándome en León. Pues después del roble, fue el propio Monte Teleno, montaña sagrada muy antigua, quien me mostró en otro sueño el apoyo de sus rocas, firme e inquebrantable.

3. Nótese que solo tras reiterados compromisos con el arraigo y la quietud, soñé con mi Padre "sobrevolándome", y entonces yo misma volé y me elevé hacia las alturas, porque deseaba ir con Él (pues me sentía acongojada y desesperada por lo doloroso de mi situación)

Esta fue la primera muestra que tuve, en ese tiempo, de que cuando tu raíz es fuerte, te desarrollas más y entonces "puedes" empezar a volar. Y si eso sucede, será de manera natural, sin necesidad de utilizar técnicas o decretos raros, porque cuando te crecen ramas (o alas) tu ser se eleva naturalmente, y ya está.

Pero al mismo tiempo, lo interesante del sueño es que mi Padre, que quería mi bien, me hizo regresar a la Tierra, diciendo que todavía no era bueno para mí subir volando hacia sus alturas. Yo era demasiado joven o tierna, y además aquel vuelo durante la enorme crisis que estaba viviendo, se parecía demasiado a una evasión de la realidad.

Este "Padre" se sentía pura paz y bondad, era algo tan amoroso como majestuoso. Pero precisamente por eso no quiso que yo "volara", o no todavía. Mi bien estaba en arraigarme todavía más y encarnarme más.

En resumen: Mi camino espiritual no era "andar volando" ni evadirme hacia el Cielo, sino luchar a mi manera por asentarme y por hacerme un lugar, labrándome un respeto entre los demás.

La enseñanza espiritual de mi Padre, por lo tanto, es coherente con la de mis Guías (lo cual es lógico, pues todo tiene relación) Y esta enseñanza me dice que *lo espiritual* no significa "volar". O no necesariamente. Dependerá del caso, pero en ocasiones puede ser muchísimo más espiritual estar en la Tierra.

Por todo esto, afirmo que, si un Ser de Otro mundo, o de este, te ama de verdad, generalmente y salvo raras excepciones te conducirá a estar en el cuerpo, tener los pies sobre la Tierra, y cultivar vínculos sanos y un arraigo amoroso. Pues esa es la mejor espiritualidad posible.

Además, y solo si lo necesitas, ese camino te conducirá a recibir (algún día, cuando te vuelvas más maduro y sólido) la Bendición del Trueno.

Y es que para vivir algo así "bien", no basta con ser un arbolito, sino que hay que llegar a ser un árbol mayor, recio, consolidado y

reposado. En caso contrario, la potencia del rayo te puede destruir por completo. (Matándote o enloqueciéndote)

He hablado de algo de esto en alguno de mis libros previos, por ejemplo, en la primera parte de mi libro *Sagrada Defensa*. Además, en el libro *El Camino del Teleno* también le dedico espacio al tema del amor y el compromiso con una Tierra Local, como requisito espiritual imprescindible para arraigarse allí. Pero he querido volver sobre ese tema aquí porque es importantísimo, y porque está infrarrepresentado en todo lo que se publica en el sector de libros "espirituales".

Además, no se puede hablar acerca de qué hacer cuando un Rayo quiere caer en tu vida, sin poner el asunto del arraigo con la Tierra, y la quietud o estabilidad física, en el centro de los centros.

UrBoreas

10.

Vivir una Consagración en La Sombra.

Poco después de haber soñado con esto, fui de visita al pueblo donde se encontraba la vivienda de alquiler que habíamos reservado, para comprobar su estado y hablar más con los propietarios.

Aunque mi pareja y yo estábamos en plena crisis y se intuía una posible una separación física en el horizonte, aún no habíamos tomado esta decisión. Todavía existía la posibilidad de reconciliar nuestras diferencias de alguna manera.

Decidí que haría lo posible por trasladarme a esa casa en setiembre habiendo solucionado los conflictos de pareja, pues aún soñaba con empezar de cero en el lugar donde nos conocimos. Pero si a pesar de todo la reconciliación se convertía en inviable, me trasladaría de todos modos con nuestro hijo.

Y no todo eran asuntos espirituales, pues existían factores materiales importantes a favor de esta decisión. No los voy a detallar para no exponer la privacidad familiar y de terceras personas, pero ha de quedar claro que no se trataba tan solo de que los sueños y las "señales" me indicaran esa dirección, sino que también veía que era lo mejor por motivos prácticos.

Digo esto porque lo que escribo siempre trata acerca de las facetas menos nombradas en mi sociedad: sueños, sensaciones, contenido en las sombras, mundos míticos y misteriosos... Pero solo lo hago para dar visibilidad a lo menos enfocado con nuestra consciencia y así aportar una perspectiva faltante, no porque gobierne mi vida basándome exclusivamente en estas cuestiones.

El problema de escribir un libro mitad autobiográfico como este, es que es muy difícil ser honesta sin hablar de terceras personas y exponerlas de algún modo al ojo público. Pero hacer algo así es muy delicado, sobre todo si se tratan temas espirituales e íntimos. Por eso no doy nunca detalles que involucren a terceros. Solo lo haría si tuviera que defender una vida o en el momento previo a mi muerte,

para cerrar capítulos y hacer paz con todo, dejando ciertas explicaciones necesarias a sus descendientes.

Lo que pasa es que cuando vas omitiendo en tu relato muchas partes de lo sucedido para no exponer a terceros, o también para no exponer partes de tu propia intimidad, la historia se queda coja o hasta se deforma, porque le recortas o extraes demasiados elementos que fueron cruciales.

Así, en ocasiones he guardado silencio sobre lo que fue más importante, pero como al mismo tiempo he contado sueños impactantes que tuve en ese momento, a los lectores les puede llegar a parecer que tomo mis decisiones basándome únicamente en lo que oigo en mi interior, y piensan que vivo "soñando" nada más. Pero no es así.

La realidad de mi vida refleja la Naturaleza. Me pesa lo que sueño de noche en un 50%, y me pesa lo que vivo de día en otro 50% Es decir, manejo siempre en mi balanza mental dos platillos, uno de sueños y otro de realidad material.

Las señales recibidas en sueños, los diálogos con entidades y todo ese material que surge de la percepción más profunda y onírica, tienen un gran peso para mí, pero siempre trato de sopesar y contrastar esa información observando los datos materiales y los sucesos contantes y sonantes de mi vida cotidiana.

Cuando ambos platillos muestran un equilibrio, es una buena señal. Pero cuando tus sueños te señalan algo (o parecen señalarlo) mientras que la realidad diurna parece ir en otra dirección, es una señal de que o bien todavía no has entendido del todo el mensaje de los sueños; o no son fiables, sino ruido o engaños; o tal vez es que aún te faltan piezas del puzle, y por eso la realidad no termina de mostrar una escena coherente con lo soñado.

Cuando la disonancia entre lo que sueñas y lo que te traen los hechos crudos de la materia es muy grande, lo que hay que hacer es tomar nota de todo, reflexionarlo, y esperar. Es necesario concederse más tiempo para ver si los sueños en los que te estabas inspirando para orientar tu vida traían verdades, o solo expresaban ruido

ambiental, una fantasía personal, expectativas de terceros que absorbiste sin darte cuenta, etcétera.

El tiempo, la reflexión, e indagar en las imágenes y símbolos que los sueños traen, pueden ayudar a entender mejor un mensaje que, en ocasiones, se ha malinterpretado a causa de juzgar las cosas demasiado deprisa, basándose en lo que el sueño parecía a primera vista. Además, el tiempo también puede traer nuevos sueños o señales que completen el cuadro, ayudando a comprender mejor una situación.

Aplicado a mi caso, yo llevaba un tiempo largo recibiendo señales, en sueños, que apuntaban a una realidad: mi relación de pareja estaba en un tris de desaparecer, y además todo se estaba volviendo una pura tormenta que amenazaba con modificar mis relaciones y mi vida por completo. Pero todavía me resistía a asumir como cierta esa posibilidad, y me agarraba una y otra vez a la opción contraria, puesto que todavía me parecía posible, aunque fuera extraordinariamente difícil.

Así que, aunque en mis sueños iban entrando en escena "entidades" que se mostraban como figuras de apoyo en mi soledad, (reflejando que me estaba quedando muy sola en el plano humano) yo seguía agarrada a mis relaciones más cercanas de ese momento, y trataba de hablar más y más con ellas, generando interminables diálogos y debates, con mis argumentos para tratar de redirigir o arreglar las cosas.

En este sentido, mis sueños eran mucho más realistas que mi mente consciente, por eso la vida material tuvo que golpearme todavía con más fuerza, antes de que yo "soltara" mi perspectiva de las cosas y asumiera que lo mejor para mí era dejar ir a mi pareja y terminar la relación con ciertas amistades que estaban demostrando no ser tales.

Sincronizadamente, en ese tiempo mis sueños me estaban dirigiendo hacia un compromiso espiritual reforzado. Tanto que, desde el mundo sagrado, y al menos según las palabras de Amma en el sueño que narré capítulos atrás, ya se me consideraba una "mujer consagrada".

Yo todavía no había entendido eso, ni sabía qué hacer con ese dato. ¿Consagrada? Había pensado vagamente en ello, pero no atinaba a comprenderlo. ¿Yo estaba consagrada a La Madre? ¿Y qué significaba algo así, aplicado a la vida material?

Hoy sé que cuando una persona se consagra, es inevitable que todas sus relaciones sean puestas a prueba, tanto si lo saben, como si no. Y es que la consagración de una persona, suceda en la religión que suceda, incluso si se trata de algo solitario y realizado desde la oración íntima y fuera del marco de una religión estructurada, significa lisa y llanamente que todo su sistema energético va a vivir un cambio profundo y una reordenación.

Pues el alma (que es energía pura) "se consagra" y por lo tanto también el cuerpo y finalmente toda la vida se reorienta en esa nueva dirección. Pretender "consagrarse" y no vivir cambios fuertes en la vida es una ilusión sin fundamentos, que solo alguien ignorante de lo que son estas cosas, puede llegar a pensar.

Y el problema que yo tenía era precisamente ese: que era ignorante. Nadie en este mundo me había explicado esas cosas, ni lo encontré explicado en ningún libro de los muchos que leí en aquel tiempo, así que no lograba entender por qué cuanto más me comprometía espiritualmente con Energías Sagradas que me parecían muy buenas y elevadas, ¡más conflictos se desataban en mi vida cotidiana...!

Hoy sé que los conflictos post-consagración aparecen en la vida de todas las personas que atraviesan algo así, porque he encontrado recientemente relatos de personas que han atravesado situaciones parecidas, por ejemplo, en el marco de religiones afrodescendientes.[6] Pero no sabía nada de eso por aquel entonces. Tampoco sabía que estos conflictos no solo proceden (como a veces se dice) de que las fuerzas del mal "te atacan" por estar en contra de lo que haces. Eso puede suceder, pero la mera realidad es que siempre vas a causar disgusto en una parte de tus relaciones cuando

[6] Un ejemplo es este artículo: https://www.meucoracaoafricano.com/post/o-que-esperar-do-1%C2%BA-ano-ap%C3%B3s-a-inicia%C3%A7%C3%A3o-em-if%C3%A1

vives una reordenación vital profunda, porque tu cambio les va a afectar y van a reaccionar en consecuencia.

Esto se basa en algo muy simple: nuestras relaciones se crean y asientan basándose en cosas que nos gustan de los demás. Se generan unas costumbres y unas inercias que se sostienen cuando uno recibe del otro lo mismo que le gustó de él/ella al principio, o comparte nuevas cosas que también le resultan agradables o interesantes.

La gente se une por afinidad y simpatía, porque comparten intereses comunes o sienten que son semejantes, y eso es una realidad. Por lo tanto, cada vez que una persona vive un cambio profundo, muchas de las "cosas compartidas" desaparecen, y lo mismo sucede con muchas semejanzas y afinidades, pues dejan de existir.

Esto no es nada malo necesariamente, pero al dejar de estar presente aquello que antes unía a dos personas, la energía que se mueve en el intercambio de esa relación empieza a chirriar (dependiendo de lo que haya cambiado)

De manera que tú puedes consagrarte incluso en secreto, y no decírselo a nadie de un grupo de amigos, pero si de veras te estás reordenando hacia una vida más unida y vinculada con una Fuente Espiritual "x", que a su vez tiene su propia Agenda de Acciones en el mundo, da por sentado que algunas de tus relaciones lo notarán, se incomodarán, te crearán problemas, o sencillamente desaparecerán de tu escenario.

La causa de la incomodidad es simple: hasta ahora estaban recibiendo de ti algo que les gustaba, pero ya no lo reciben más. Y o bien se sentirán a disgusto, o perderán todo el interés que antes tenían por ti.

Una consagración espiritual no es un lugar "al que se llega", como si se tratara de una carrera donde basta con correr, y luego obtienes una medalla, que se añade a tus pertenencias colgadas en la pared. Por el contrario, es un rito de paso donde se muere y se renace. Esto transformará tu ser, y afectará de manera inexorable a

las relaciones que tengas. "*Vaya, pensaba que me hice amiga de una cebra, pero esta mujer ahora es un pájaro, y ya no me gusta".* Esa clase de cosas.

Si te consagras en el marco de una comunidad espiritual o religiosa preexistente, a cuyas normas espirituales te unes, al menos tendrás el apoyo de esa gente. Pero si lo haces a solas, en tu intimidad, el proceso será mucho más duro y complicado de atravesar.

No digamos si además te consagraste sin saberlo. Un ser del mundo sagrado (por ej. La Madre) te pidió un compromiso y lo aceptaste, pero en ese momento aún no sabías que eso significaba que te estabas "consagrando" en el sentido que estoy diciendo. Así que no fuiste del todo consciente de todas las implicaciones que iba a tener ese compromiso, sobre todo si quieres sostenerlo en el tiempo.

Así había sido en mi caso, y por eso atravesé el proceso post-consagración en la sombra, como dirían los psicólogos. Es decir, de manera inconsciente. Y aunque finalmente logré entender (y recordar) en qué momento acepté unirme a "la agenda" de La Madre, de todos modos, me faltaba conocimiento y comprensión acerca de las consagraciones en sí mismas.

Estoy contando cosas del año 2014-2015, y no sería hasta el 2020 cuando empezaría a entender que el quid de mi vida espiritual y de mis problemas sin resolver, radicaba en la realidad de diversas consagraciones que había vivido años atrás, sin ser consciente de lo que eran o implicaban. Cada una de ellas fue una iniciación interior en la que mi energía se "ordenó" de un modo nuevo, vinculándome de manera más estrecha con alguna Energía/Consciencia del Mundo Sagrado.

Puedes quedar incluso marcada o señalada en el plano espiritual como mujer unida a tal o cual energía sagrada, pues hay Fuerzas Divinas que te "sellan", por así decirlo, para protegerte o para grabar algo en la energía y evitar que se disuelva fácilmente durante las agitaciones de la vida y los ataques de terceros.

Lo que pasa es que cuando quedas marcada o "identificada" de este modo, los seres o entidades de otros planos pueden llegar a "verte" como mujer consagrada, y te tratarán como tal. Para bien y para mal. Aunque tú sigas medio inconsciente del asunto.

En el 2020 inicié una investigación al respecto de las consagraciones personales en el marco de diferentes caminos tradicionales, que no ha terminado. Y solo recientemente he podido llegar a ciertos datos, gracias al testimonio de personas iniciadas en diversos cultos afrodescendientes que hablan de sus vivencias en internet.

Lo que voy descubriendo es que, aunque las religiones sean muy diversas en sus formas e incluso en algunos puntos de sus creencias, hay ciertas iniciaciones o consagraciones que tienen un esquema de fondo que es casi universal.

Y el núcleo general de este patrón es lo que estoy diciendo: consagrarse es como ordenarse, porque la estructura de tu campo de energía se limpia, se prepara, se modifica y se reconfigura para hacerte más resonante, coherente y compatible con la Energía Sagrada "x" a la que te estás "uniendo". De hecho, lo que se busca es precisamente hacerte más compatible con ese aspecto de la Energía Sagrada.

Además, otro elemento universal que encuentro en las vivencias de los consagrados es que toda consagración/ordenación de la propia energía, va a requerir que se realicen cambios de costumbres y rutinas en la vida cotidiana, ya que, en caso contrario, se produce una incoherencia energética entre lo que se siente, se dice y se desea, y las acciones.

Por poner un ejemplo: no puedes consagrarte como monja dedicada a la contemplación, y pretender dedicar las horas de tu día a actividades que choquen con la virtud contemplativa a la que te has consagrado. Ha de haber una coherencia.

Por ejemplo: puedes hacer muchas cosas si te convertiste en monja de clausura, pero desde luego no puedes ir a la discoteca,

porque eso “choca” contra lo que pretende el reglamento de tu orden religiosa, consagrada a la contemplación mayormente silenciosa.

La gente se confunde a veces, juzgando las normas religiosas como si fueran caprichosas o giraran en torno a conceptos de puritanismo y pecado. Pero existe una sabiduría inherente en la creación de normas destinadas a cuidar la coherencia entre la vocación del alma y las acciones en el mundo.

En resumen, cuando te consagras a ciertas energías sagradas, aprendes con la experiencia que ya no puedes vivir como antes, ¡aunque lo intentes!, pues hay ciertas cosas que ya no puedes hacer sin sufrir choques, conflictos, desajustes de energía o daños surgidos por la mera incoherencia energética.

Siempre es más fácil vivir estas cosas en el marco de una comunidad religiosa o espiritual que ya tiene consenso y cierta antigüedad. Porque entonces los mayores, los expertos o ya iniciados te explicarán todo, y te mostrarán las normas que debes asumir para que todo vaya bien.

En mi caso, no tuve nunca ni comunidad, ni una persona humana que me hablara de las “normas” que serían más adecuadas para mí, así que fui aprendiendo como pude, a golpe de experiencia, mientras iba procesando lo que se me mostraba en sueños. Pero ni siquiera esto último fue fácil, ya que mis sueños no siempre eran fáciles de interpretar o entender.

Así que todo esto fue sucediendo en mi vida, y lo hacía, como ya he dicho, “en la sombra”, es decir del modo más difícil de todos. Pues la falta de plena consciencia acerca de algo que estás viviendo, implica alargar procesos y vivir un montón de confusión, debates internos y externos, dudas, etcétera.

Ahora añadamos que también mi pareja había cambiado mucho en los últimos tiempos. También él vivía sus cambios, su redirección de pensamientos, emociones y voluntad. De hecho, estaba expresando una necesidad de vivir algo que no era lo que yo podía ofrecerle y él mismo me lo expresó verbalmente, de modo que no se

puede decir que nuestros conflictos procedieran solo de mi cambio, sino que a todo ello se sumó su propio cambio.

En resumen, estábamos en una encrucijada mayor, donde cada uno de nosotros estaba en su propia encrucijada vital. Y los caminos personales que fuimos tomando a través de nuestros pensamientos, emociones y acciones, nos terminaron poniendo en direcciones divergentes.

Cuando eso sucede, es prácticamente imposible evitar una separación. Como mucho, se puede tratar de lograr otro encuentro nuevo o diferente en un futuro lejano, si es que las cosas vuelven a confluir. Como sea, cuando la divergencia está muy clara, la separación se produce de manera inexorable. Y eso fue lo que nos sucedió.

Pero es importante aclarar que todos los sueños que yo tuve en esa época con seres sagrados o entidades protectoras tenían que ver no solo con apoyarme en la crisis de separación, sino también con ayudarme con mi consagración e incluso reforzarla.

Esto se explica así: Dios envía ayuda y apoyo espiritual para el alma de todas las personas. Pero si te consagras, asumes más responsabilidad hacia otros, más riesgos personales y una dosis importante de auto contención y sacrificio.

Por lo tanto, se te envían protectores y defensores especiales para ayudarte con todo ello. Con más motivo si eres ignorante de mucho, porque no encuentras quien te oriente y te explique lo que te pasa. Pues la ignorancia te hace cometer errores, pero en el Cielo se te excusa porque “no sabías lo que hacías”. Intentan sacarte de tu inconsciencia, y para eso te envían guías, emisarios, sueños con nuevos mensajes, etcétera.

Hay una Ley en el mundo espiritual que funciona más o menos de esta manera: cuanto más sacrificio y responsabilidad asuma una persona (sea en el plano que sea) más ayuda se le enviará a su alma.

Pues cuando te comprometes en ciertos caminos, muchas otras almas o personas se van a ser afectadas por tus pensamientos, emociones, palabras o acciones. De modo que Dios envía ayuda extra

a una persona consagrada por su bien, pero también y en gran parte porque quiere ayudar a todas esas almas que serán ayudadas en el futuro por ella.

Esta es la misma perspectiva que expliqué en la introducción del libro, en la que hablé de las personas “Eje” y la Red Luminosa que cayó en la oscuridad. Solo que allí hablé de los ataques a las personas con mayor poder de recepción y transmisión de luz, y aquí hablo de la ayuda que se envía en su dirección, para repararlas o volverlas a levantar tras su caída.

UrBoreas

11.

El Amor para que Llueva

Para poder visitar con calma el pueblo donde estaba la casa de alquiler, fuimos a casa de un amigo que vivía a pocos km, en una localidad vecina, para poder dormir allí y luego ver a amistades y conocidos y movernos por la zona.

Tal vez debido al sueño que había tenido con aquel Ave Gigantesca que los nativos de mi sueño identificaron como *Wakinyan*, o Ave del Trueno, esos días sentí que alguna clase de ser o espíritu asociado con el Trueno me estaba acompañando en la energía y trataba de comunicarme algo.

La sensación era entusiasta (intensa como los truenos, sin duda) y también amistosa. Me hacía palpitar el corazón con fuerza, así que me sentí reanimada y expectante. Aquella presencia me comunicó un mensaje acerca del enorme amor que existía entre la Tierra y el Cielo, tanto que me dejó conmovida y sin palabras.

Aún estaba tratando de procesarlo, cuando escuché la voz del espíritu de la Tierra Local, que me pidió que me fuera de paseo a solas hacia el pueblo vecino (donde planeaba iniciar una nueva etapa de vida) porque, según ella, yo "*tenía algo que hacer, o que vivir allí*". En otras palabras, la Tierra del Teleno me dijo que en aquel pueblo me aguardaba una vivencia chamánica.

Lo que sucedió a continuación aún me suscita preguntas hoy, así que para transmitirlo mejor, cortaré y pegaré una vez más, en este libro, lo que escribí después para mis amistades del Facebook.

Finales de julio del 2015

Antes de ayer vino una especie de entidad del trueno a saludarme. Viví un movimiento de amor entre la Tierra del Teleno y el Cielo que no sé describir.

Pasa un día. Me dice entonces la Tierra del Teleno (que, por cierto, está muy contenta porque vendré a vivir otra vez a este lugar)

que vaya al pueblo x a dar un paseo, porque allí hay algo que debo ir "haciendo".

Voy. Me detengo en el bar y mientras me tomo un café, e intento sentir a la Tierra para saber qué es lo que quiere que haga, suena algo tremendo, como si alguna cosa se hubiera derrumbado o explotado.

Los vecinos dicen que es el sonido de un rayo, pues hay una tormenta al acecho. Yo pienso: "*Qué bueno, ayer vino el Señor Trueno a verme, y ahora viene una tormenta, que será estupenda, porque está todo súper seco y así lloverá"*

Pero luego veo que la gente corre alarmada. ¡Se ha prendido fuego, hay un incendio en el monte, el rayo lo ha provocado! ¡Oh, no! Eso no lo entiendo ya, pues ¿no era tan bueno y amoroso hacia la Tierra el Ser del Trueno?

Atascada en mi idea de que, si algo es bueno, no puede ser también destructivo al mismo tiempo, y desconcertada por el giro temático que acaba de dar del día, salgo a la calle a reunirme con la gente. Todos miran a lo lejos, donde se eleva una humareda negra, y van saliendo vehículos con vecinos en dirección allí, para tratar de sofocar el súbito incendio, mientras llaman a los bomberos forestales.

Mientras contemplo todo el movimiento y siento la angustia de la gente y el peligro de una catástrofe, internamente le pregunto al Señor del Trueno qué ha hecho y de qué va esto. ¿Cómo se le ocurre lanzar un rayo e iniciar un incendio en el monte? ¿Este es el amor que tiene por esta tierra? ¿No me decía ayer mucho que amaba tantísimo a esta Tierra…?

Y al instante me llega su respuesta, que me deja descolocada: "*Lo he tenido que hacer, pero no te preocupes. Solo es un fuego necesario para realizar una limpieza. Había allí algo muy malo que el fuego tenía que quemar".*

La respuesta no me convence, porque estoy asustada y me he sumergido en la alarma y el sentir de los vecinos del pueblo. Al cabo de un rato llegan helicópteros antiincendios, avionetas, y eso nos da

esperanza. Yo rezo y rezo internamente, pidiendo que el incendio no crezca más. El Señor del Trueno no se mueve de su postura e insiste: "*Tenía que hacerlo. No te preocupes*", me dice. ¿Que no me preocupe, con la humareda que está saliendo de ese punto del monte? Sigo sin verlo claro.

El fuego avanza, extendiéndose, porque está todo muy seco. Rezo al Padre, a la Madre. Oigo a La Madre y me dice: "*Pero yo no puedo hacer nada para frenar ese fuego sin un cuerpo humano que Me ayude y se ofrezca para ello. Ayuda tú"*

Desconcertada, Le pregunto: ¿Y cómo puedo ayudar en algo así?

Ella me dice: "*Abraza amorosamente en tu cuerpo la energía de la tormenta. Ya conoces al Señor del Trueno, pues acabas de hablar con él. Ahora imagina que tu cuerpo es esta tierra, y que se abre y recibe el agua del Cielo, el agua de Él"*

Yo pienso para mis adentros: *"Vaya tontería supersticiosa y de pensamiento mágico estoy escuchando"*.

Pero hago lo que me ha dicho la voz, tal vez por el trance que me provoca ver los nubarrones de tormenta en el cielo, que no terminan de descargar la lluvia, y por lo injusto que me parece que esas nubes solo hayan servido para que caiga un rayo e incendie una masa de bosque.

Así que hago lo que me dice La Madre y no me lo puedo creer, porque ¡justo entonces empiezan a caer grandes goterones de agua! Me esperanzo. Y la lluvia se detiene. Me digo: "*Claro, qué tontería, no podía funcionar algo así"*.

"*Es que tienes que sostener ese estado y esa vivencia"* –me dicen La Madre y la Abuela Tierra.

No sé… Dudo… Pero lo hago. Vuelvo a ello. Vuelvo a llamar a la lluvia desde el amor de mi cuerpo, como si yo fuera la Tierra y El Señor del Trueno me trajera su agua y esto fuera a ser una fiesta de amor mutuo.

No sé, no entiendo nada. Conste que lo escribo aquí en el Facebook, recién sucedido, porque no quiero que esta vivencia se me

olvide ni se pierda, pero necesitaré procesarlo y entender o integrar esto con el tiempo. Porque el caso es que cuando hice lo que se me decía, volvió a llover, y al final la lluvia se convirtió en un chaparrón torrencial, y el fuego se apagó.

Entonces el Monte Teleno se cubrió de nubarrones negros, tantos y de tal modo que dejó de estar visible. Fue como si la negrura lo cubriera por completo, hasta abajo del todo.

Y empezaron a caer rayos. Era toda una oscuridad cruzada por relámpagos y rayos que caían justo donde estaba el Monte, donde también se desplomaban las nubes hasta el suelo y llovía mucho. Era como de película. Espectacular.

Pensé: *¡Esto es el Monte Teleno "in action"! ¡Nunca lo había visto así!* Y mi corazón no cabía en sí de alegría. Era un sentimiento totalmente irracional, pero yo sentía algo maravilloso y extático.

Así que al final todo terminó bien, aunque un trocito de bosque se quemó... Pero confío en que ese fragmento quemado haya sido, tal como me dijo el Señor del Trueno, "una purificación de algo malo" y que ese fuego “de limpieza” haya servido realmente para el bien espiritual de este lugar.

Sobre el resto de lo que sentí y escuché, no sé ni qué pensar, pero fue toda una experiencia vivirlo.

***

Me quedé tocada por esa vivencia, que fue atemorizadora, desconcertante y extática a partes iguales. Además, lo que había escuchado en mi interior me dejó llena de preguntas.

Entendí que cuando la Tierra Local me había pedido que fuera de paseo hacia ese pueblo, “*porque yo tenía que hacer algo allí*”, se trataba de vivir la caída del rayo y todo lo que después pasó. Porque no sucedió ninguna otra cosa, ni se me pidió nada más que sentir que yo era esa Tierra, fusionarme con Ella, y sentir amor por el Señor del Trueno que traía Su agua, para que la dejara caer sobre mí.

Pero ¿acaso ya sabía la Tierra que iba a caer un rayo en ese pueblo? ¿O el rayo cayó "aprovechando" que yo estaba allí, esperando que reaccionara del modo en que lo hice? Era una buena pregunta.

Todo junto me dejaba desconcertada. No podía concebir que la Tierra ya supiera que iba a caer un rayo, y por eso me dirigiera a ese lugar; ni que el rayo hubiera caído a causa de mi presencia, porque se esperaba que yo ayudara a apagar el fuego. Cada posibilidad de esas me llevaba hacia lugares mentales tremendos que sentía casi peligrosos.

Pero además, la "receta" para apagar el fuego que después escuché en mi interior, dada por La Madre, es decir lo que yo debía hacer "para que lloviera", era también muy desconcertante. Parecía una especie de "magia" amorosa en la que lo que provocaba la lluvia era el amor o atracción entre la Tierra y el Cielo... ¡mediado por una mujer, en este caso yo!

Recordaba lo que La Madre me había dicho: Ella sola nada podía hacer, excepto si una persona de carne y hueso se implicaba en el proceso y prestaba su cuerpo para ayudar en ese proceso.

Para mi parte racional, todo aquello me parecía puro pensamiento mágico. Muy poético pero increíble. Sin embargo, yo había sentido físicamente algo muy especial. De veras mi cuerpo lo sintió y reaccionó, y noté una sensación muy particular cuando "imaginé" que yo era la Tierra del Teleno llamando a su Gran Amor Tronante.

Sentí como si mi cuerpo "se abriera" con anhelo, por decirlo de un modo sutil, y como si entonces se creara una corriente de energía entre mi cuerpo (que era "La Tierra") y las nubes tronantes.

Era como si el deseo entre la Tierra (sentida como una consciencia femenina) y cierta energía masculina del Cielo, pudiera ser expresado y canalizado por una mujer, que se convertía en algo así como una "atractora de lluvias".

Porque resultaba que el Señor del Trueno también estaba deseando dejar caer su agua, y no quería que el fuego se volviera

dañino. Pero sin poderse enfocar en “alguien” de carne y hueso que le mostrara amor y deseo desde abajo, ese poder masculino de Arriba era como una tormenta errante, sin capacidad de concentrarse en un punto concreto donde descargar.

Tuve una sensación casi celular de que lo que yo había experimentado, guiada por La Madre y por La Tierra, tenía que ver con antiguos ritos para provocar lluvias que la humanidad había conocido y realizado habitualmente siglos o milenios atrás.

Pero aquello no era fácil, ni bastaba con el acto en sí, ya que entendí que para que todo eso funcionara, la mujer debía haber atravesado un proceso previo, en el que se hubiera fusionado amorosamente con esa Tierra Local, y sintiera también atracción, amor y armonía con el Cielo, amando al poder del Trueno y las nubes de Tormenta.

En la cultura cristiana, La Madre se considera que es La Virgen María, de la que se dice que fue una mujer consagrada. Tal vez por eso, por mi mente desfiló el eco de las tradiciones religiosas rurales en las que los fieles sacan en procesión una imagen de la Virgen, y la pasean por los campos cuando hay sequía, pidiéndole que llueva. Incluso me vino a la cabeza la canción infantil que antes cantábamos tanto:

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan.
Que sí, que no,
que llueva a chaparrón,
con azúcar y turrón.

Vi una relación entre las alusiones a la Virgen y lo que yo había vivido, ya que La Virgen María podía ser (para las mentes de los creyentes) esa figura femenina que está en la Tierra y atrae la lluvia. Pero tuve la sensación de que esas procesiones sustituían a otros ritos, más antiguos, tal y como los antiguos santuarios consagrados

a espíritus femeninos de la Tierra, fueron más tarde apropiados por la Iglesia y dedicados a María.

Incluso se me ocurrió otra posibilidad: tal vez, entre las personas que participaban en una procesión de fieles, los poderes sagrados celestiales y terrenales (que seguían existiendo) podían encontrar a alguna mujer que conectara suficientemente con La Tierra, y con la Madre. Y aunque esa mujer no fuera 100% consciente de lo que sucedía, ni sintiera las cosas como yo (que estuve dialogando internamente y muy atenta a cada sensación) podría convertirse en una atractora de lluvias, si tenía suficiente amor.

Como sea, y dejando las elucubraciones aparte, el amor se me reveló como la clave. De hecho, más tarde se me insistió en eso: de nada sirve rezar pidiendo lluvia si no hay amor. Y de nada sirve que ninguna mujer trate de fusionarse con la Tierra donde vive, y la ame mucho, si además no siente amor por el Cielo y su poder Tronante.

Es decir: puede que existan lluvias de muchos tipos, sin necesidad de que suceda nada especial. Pero en un acto ritual de este tipo, en el que se pide lluvia en una situación de emergencia grave, se me dijo que solo el amor hace que las nubes se derramen.

De hecho, hay muchas mujeres que actualmente dicen amar a la Tierra, pero muy pocas están comprometidas con un punto del mapa, eligiendo vivir en él. Y no es posible “atraer lluvia” si tú misma no estás amando y echando raíces en ese lugar. ¿Cómo vas a hacer que una tormenta se concentre en ese punto, si ni siquiera tú misma tienes claro dónde quieres estar y que se expandan ahí tus raíces?

Pero incluso si encontráramos mujeres comprometidas con una Tierra Local, que han elegido vivir en ese punto del mapa (lo cual ya es poco común) ¿cuántas de ellas son capaces de, además, sentir amor por el Señor del Trueno, las energías masculinas celestiales o los dioses de la tormenta?

Eso todavía es más difícil, por muchas razones que serían amplias de comentar. Por ejemplo: por hablar de algo así, hace no

tantos siglos te podían acusar de bruja y lo pagarías con penas severas, o hasta con tu vida.

Pues ¿qué clase de mujer puede "escuchar" a una especie de Señor del Trueno en el Cielo, y aceptar que Él "le llueva encima", mientras entra en éxtasis de amor? Se mire como se mire, esto suena muy raro, y más en un contexto de cultura religiosa heredada que tiene (o ha tenido) un conflicto bastante grande con todo lo que suene a sexual, o parecido.

Como sea, nuestro subconsciente colectivo recuerda demasiado bien (aunque nosotros como individuos no estemos pensando en ello) que una de las principales acusaciones a las brujas era que tenían relaciones amorosas "con demonios del aire" (entre otras cosas) los cuales supuestamente les daban el poder de causar tormentas dañinas. Si añadimos al pack la posibilidad de un rayo cayendo y causando un incendio, aunque "el" diga que lo hace por purificar un punto infestado por el mal, la acusación de brujería era más que segura. No pintaba bien.

Pero es que además, yo ya había visto a través de las redes sociales, que existía mucha literatura feminista que analizaba los mitos con "gafas violeta", y todo lo que fueran relatos de mujeres uniéndose a dioses masculinos y del rayo, tenían mala prensa y eran duramente criticados como "propaganda patriarcal".

Para esos colectivos, dioses como Zeus eran el equivalente al villano de turno. Si decías públicamente que un Señor del Trueno y el Rayo te miraba con amor, porque eras como la Tierra, etcétera, te dirían que eso era machismo absorbido y que debías desprogramarte, pues la Tierra era una Gran Diosa que se las bastaba sola, que el rayo y el trueno eran también femeninos (ok, eso es cierto) y no se necesitaba nada masculino por ahí (eso ya me causaba desazón y desagrado)

En fin, más o menos ese es el resumen de las muchas cosas que yo estaba leyendo en ese tiempo en las redes, y en libros, e incluso había sufrido las iras de grupos feministas por defender en público a algunos hombres, de ataques que me parecía extremos y desequilibrados.

Así que me sentía entre dos tribunales mentales e ideológicos dominantes: el religioso cristiano, que aún tenía mucho poder en mi mundo, y el de ese colectivo feminista tan radical, que estaba convirtiéndose en otro gran poder emergente. Y para ambos tribunales, yo sería declarada pecadora o culpable.

Por todas estas razones, no le conté a nadie cercano lo que me había sucedido, y solo me desahogué de mi desconcierto con un escrito en mi muro de Facebook, oculta por mi seudónimo. Pero además fue un post restringido a los contactos más afines y capaces de leer algo así sin juzgarme mal. Lo restringí tanto que probablemente hoy ya nadie se acuerde de esta anécdota.

Como sea, en aquel tiempo estuve analizando todo y me di cuenta de que, en el caso de que fuera cierto lo que se me había explicado, yo reunía las condiciones para vivir lo sucedido.

Y es que llevaba mucho tiempo viviendo un proceso de amor y fusión con la Tierra, inclusive y especialmente (el último año) con la Tierra del Teleno. Eso me convertía en una mujer concreta arraigando físicamente en un punto concreto por amor, que era la primera condición básica para que el resto pudiera llegar a funcionar.

De hecho, y como si ya entonces estuvieran preparándome para mi regreso a la Tierra del Teleno, mis guías me habían conducido a vivir, meses atrás, varios trances de unión extática con esa Tierra y con el espíritu del Monte[7] Así que ya había experimentado varias veces en ese tiempo un estado de trance, en el que me sentí como si yo "fuera" esa Tierra o paisaje. Y también había sentido físicamente el amor del "Señor Celestial" que descendía en el Monte Teleno, uno de cuyos aspectos era indudablemente tormentoso o asociado con las nubes y la lluvia.

Recordé que incluso años atrás, y durante una etapa en la que vivimos a mil km de distancia, tuve un sueño con algo muy sagrado

[7] Esto lo narré en detalle en el libro "*El Camino del Teleno*", en el capítulo titulado "Unión con la Tierra".

del Cielo que me llamaba y me decía "*Tú eres mi Tierra*".[8] Y me pedía que regresara junto al Monte Teleno. Había tanto amor en ese llamado, y tanto misterio (era un enigma), que yo me eché a llorar a causa de ambas cosas.

Había costado mucho tiempo y esfuerzos volver a estar "cerca" del Teleno, hasta encontrar ahora esa casita de alquiler que me iba a permitir regresar. Todo había parecido conspirar en contra, y además yo no sabía explicar racionalmente lo que me sucedía.

Lógicamente, como no comprendía lo que pasaba, generalmente entraba en debates y dudas acerca de mis vivencias amorosas con la Tierra del Teleno y su Monte, lo cual alargaba y dificultaba el proceso. Porque no tenía referentes externos para ayudarme a entender mis vivencias, ni existía en mi mundo algún libro que hablara de lo que yo estaba viviendo.

Mi camino ha sido siempre tan arcaico y casi salvaje, que se sale de los marcos habituales que se conocen en el ámbito de lo que consideramos "espiritual". Por eso termino llamando a mi camino "chamanismo de a pie", aun sabiendo que ese término no es del todo apropiado. Pero es que no sé qué otra palabra sería la más adecuada para definirlo.

Como sea, tiempo más tarde, intentaría en otras ocasiones "hacer que lloviera", pero aquella vivencia no se repitió, en parte porque no volvieron a confluir las mismas circunstancias exactas de aquella ocasión, y en parte porque me temo que yo misma no terminaba de creerme lo que viví, ni que se pudiera facilitar algo así.

Analizando todo hoy, con la distancia, veo que las circunstancias fueron muy concretas y específicas, pues fue el mismo *Señor del Trueno* quien creó el incendio, al lanzar un rayo en un terreno muy seco. Y si he de creer lo que escuché, lanzó el rayo "para quemar algo malo". Por lo tanto, era un incendio "deliberado y justificado", decretado por el Cielo. Lo cual no sucede cada día, pues no todos los incendios son iguales.

[8] Esto también está narrado con detalle en "*El Camino del Teleno*".

Pienso que es posible que una vivencia como esa solo pueda producirse exclusivamente cuando Dios lo favorezca o decrete. Es posible que lo que sucedió fuera, efectivamente, una especie de "plan de incendio controlado", provocándolo tras introducirme en el escenario, para que ayudara a que todo saliera bien, tras darme ciertas instrucciones. Pero todo aquello se hizo con el único fin de ayudar a "limpiar" la energía de un punto del mapa, aunque se utilizó una estrategia que resultaría muy difícil de explicar a la gente moderna.

De hecho, descubrí hace pocos años que, en las leyendas y folklore de la antigua Rus de Kiev y zonas paganas eslavas, se decía que Perun, el antiguo dios del rayo y de la guerra, lanzaba rayos a los puntos del suelo donde se ocultaba Veles, un poder serpentino asociado con el inframundo, para castigarlo cuando robaba algo o provocaba un altercado en el orden del mundo.

Este relato mitológico me llamó mucho la atención, cuando lo encontré, pues se parecía enormemente a la explicación que yo había recibido. Pero tardaría años en descubrir este dato y en poder ahondar en su significado espiritual.

UrBoreas

12.

La Montaña, el Trueno

y

la Unión de la Tierra y el Cielo en el corazón.

Pasaron los meses. La separación de pareja finalmente fue una realidad asumida por ambas partes, y yo me trasladé sin él, pero con nuestro hijo, a la Tierra del Teleno, iniciando una nueva etapa allí.

Fue una alegría poder regresar a aquellos paisajes donde mi alma se expandía y a aquel pueblo lleno de recuerdos entrañables, donde me sentía tan bien con sus vecinos. Pero mi corazón también estaba lleno de dolor a causa de todo lo que había sucedido en mi relación de pareja.

Una ruptura siempre es dolorosa, y a mí se me da particularmente mal romper relaciones afectivas y abandonar los sueños asociados con ellas. Había acariciado hasta el último minuto la esperanza de poder hacer borrón y cuenta nueva de nuestros problemas. Sentía, incluso, que el espíritu de la Tierra del Teleno nos estaba esperando a los dos como pareja, pues también Ella albergaba sueños potenciales y hermosos para nosotros.

Así que, para una parte de mí, el enamoramiento del principio seguía vigente, aunque medio sepultado por los conflictos. Por todas estas razones me costó mucho tiempo (años, de hecho) asumir que aquello no tenía arreglo.

Siempre he sido muy dada a reparar lo roto, a arreglar las cosas, a encontrar soluciones para los problemas, y era duro comprobar que no había modo. Vivir el retorno a la Tierra del Teleno, pero hacerlo sin el padre de mi hijo, era casi inasumible para esa parte de mi ser.

Así que aquel regreso estuvo marcado por ese dolor, que me vi obligada a procesar a solas, consolándome como pude gracias a la belleza y a lo entrañable, para mí, de aquellos paisajes naturales.

Pero el Mundo Sagrado también me ayudó mucho. Por ejemplo, se produjo el inicio de un aprendizaje nuevo. Mi casa tenía cocina de leña, y empecé a sentir a su lado una presencia femenina parecida a una anciana abuelita vestida de negro, que se identificó como la Abuela Tierra del Teleno.

Era una especie de espíritu guardián, una materialización de la "*Señora de la Casa*" (es decir, señora de esos paisajes y espacios) según la expresión que usaron mis guías. Ella era guardiana de los lugares y secretos de esa zona y custodiaba una serie de conocimientos relativos a esa tierra local.

La Abuelita Tierra, como la llamé, me enseñó a encender el fuego en la cocina tradicional de leña consagrándolo y poniendo en ese acto una intención espiritual. Así surgió toda una tanda de enseñanzas alrededor del rito de encender y cuidar el Fuego del Hogar, que además fui transmitiendo a mis contactos del Facebook. Años más tarde estas enseñanzas pasarían a formar parte de una serie de cinco libros, el primero de los cuales se titularía, precisamente, *El Fuego Sagrado del Hogar*.

Como allí ya está expresado lo que sucedió alrededor de estos Fueguitos rituales, no lo repetiré aquí. Pero es necesario mencionar esas vivencias porque cuando la Abuelita Tierra me habló por primera vez acerca de cómo encender el Fueguito Sagrado, me dijo que, gracias a ese rito, yo podría elevar mi oración al Cielo, pues esta ascendería con el humo. Además, y como resultado de ello, yo también viviría una mayor proximidad y comunicación con Los Poderes del Trueno.

Al escuchar eso sentí una felicidad íntima, pues llevaba tiempo viviendo asuntos con tormentas, rayos y nubes de lluvia, pero el punto común de todas esas vivencias era amoroso. Así que sabía que, aunque ese poder tuviera una faceta peligrosa, también podía traer algo muy bueno. De hecho, cada vez sentía más atracción amorosa hacia "el mundo tronante", por así decirlo, aunque no entendía demasiado lo que me estaba pasando.

Recordé que la primera vez que visité formalmente como chamana de a pie al Monte Teleno (año 2005) y me senté ante su

mole, le envié un saludo de cortesía y "Él" me invitó a vivir en sus tierras. Después, Él me había preguntado: *"¿Quieres vivir la iniciación del Trueno?"*

Y yo, desconcertada, no entendí el significado de lo que me estaba preguntando. ¿Qué iniciación y qué trueno? Entonces Él me dijo que aquello tenía que ver con "*unir el Cielo y la Tierra a través del corazón".*

Yo respondí "ok" y entonces sentí que algo me atravesaba a toda velocidad, y empecé a toser. Se me había desbloqueado una especie de canal interno del cuerpo, que atravesaba los pulmones hacia arriba. Pero entendí que La Iniciación del Trueno no era "solo aquello" sino que lo que había vivido era solo un desbloqueo preliminar. El resto vendría con el tiempo.

Cuando alguien habla de *Unir el Cielo y la Tierra a través del corazón* nos suena muy bonito, pero en realidad, generalmente no sabemos lo que significa. Unir el Cielo y la Tierra tiene que ver con amar a la Tierra y al Cielo, pues solo así ambos pueden unirse en tu corazón. Solo en el amor.

Sin embargo, en la cultura religiosa y/o espiritual mayoritaria no se enseña a amar a la Tierra y al Cielo a la vez. La mayor parte de la gente de mi sociedad vive conflictos interiores para amar a la Tierra, o amar al Cielo, y no digamos a ambos a la vez. Porque se suelen disociar una cosa de otra.

La gente que se declara volcada hacia el amor de la Tierra a menudo tiene conflictos con las energías que vienen del Cielo (actualmente, y debido a los discursos feministas radicales que ya he mencionado, es mucho peor si estas energías se ven masculinas)

También sucede lo contrario: hay muchas personas cuya espiritualidad está muy ligada a seres o realidades etéreas y celestiales, pero entonces tienen un conflicto si les dices que dentro de la Tierra también hay un paraíso donde hay seres sagrados que cumplen la voluntad divina. Porque asocian el interior de la Tierra solamente con el concepto de infierno cristiano o con lugares donde se ocultan seres malvados, tipo ángeles caídos, demonios, etcétera.

En fin, que es fácil decir que el Cielo y la Tierra se pueden unir a través del corazón, pero del dicho al hecho hay un gran trecho, y aquel lejano día de otoño del 2005 yo también estaba lejos de comprender las implicaciones de "ser iniciada" con el Trueno o por el Trueno.

Pero es que, además, y como dato añadido, he de decir que en la primera visita que realicé al Monte Teleno, mis Guías no llamaron "Teleno" al espíritu del Monte que habló conmigo, sino *Señor del Trueno del Oeste*. Y eso tampoco lo entendí en su momento. Solo tras muchos años cobraría significado, como ya contaré más adelante.

Lo cierto es que el primer día que el Espíritu del Teleno me habló, su voz resonó grave y profunda en mi interior como el retumbar de un trueno, aunque me resultó cálida, entrañable, y no me dio ningún miedo. Al revés, me contagió vitalidad y me invadió una especie de risa y felicidad durante el breve rato que duró nuestro encuentro y diálogo.

Cuando finalmente acepté su invitación para ir a vivir en esas tierras, trasladándome a esa zona dos años después, viví más diálogos con esa Energía Espiritual, y terminaría sintiendo una especie de enamoramiento irracional (muy difícil de expresar en mi cultura) hacia esa… ¿montaña? Pues ¿cómo era posible? ¿Acaso las montañas son "gente"? ¿Cómo puede alguien "enamorarse" de un monte?

Yo no sabía todavía que, en diferentes partes del mundo se viven así las cosas, pues se reconoce el "espíritu" de las montañas, que puede llegar a aparecerse a la gente adoptando forma humana para comunicar algún mensaje o cercanía a determinados individuos.[9] Ni mucho menos sabía que en algunas partes del planeta, se conocen historias en las que los espíritus de las montañas a veces hasta cortejan a las pastoras solitarias… y pueden "casarse" con algunas

[9] Sobre esto encontré hace un año información sobre los *apus* en las tradiciones andinas, y sobre la relación con espíritus de montañas en el México indígena. Pero en lugares como el Nepal o el Tíbet, también se recogen relatos y leyendas acerca de la interacción entre humanos y espíritus de montañas. Puesto que casi todo esto procede de tradiciones orales, y puesto que la antropología académica ha estado muy marcada por sesgos occidentales, hasta hace poco me fue muy difícil encontrar esta información.

de ellas (!) Pero he tardado muchísimos años en encontrar esa información. Solo me ha sido posible gracias al auge de internet y las publicaciones especializadas en línea.

Como fuera, el hecho es que empecé a vivir una serie de sensaciones, diálogos interiores, sueños y situaciones nuevas, que me condujeron a asumir que, aunque no lo entendiera, en ese monte se movía o se manifestaba un poder masculino "x" asociado con la Defensa y con todo lo que es tronante, intenso. ¡Estados de trance incluidos!

De hecho, esto está asociado con la naturaleza geográfica del lugar, ya que el Monte Teleno atrae a las nubes (efecto atmosférico *Fohn*) Así que muchas veces en el llano hace sol y el cielo brilla con un azul increíble, mientras que el Teleno tiene una masa de nubes que lo cubren, y está lloviendo o hasta nevando en su cima.

Para las tribus prerromanas astures, que eran las antiguas pobladoras de estas tierras, el Monte Teleno era *la Casa de Dios* o la Casa de "su" Dios. Pero no se conservan testimonios de los astures, pues fueron considerados como bárbaros salvajes por Roma, y el Imperio no se entretuvo en entrevistar a los nativos (como se hace hoy) ni mucho menos en tratar de entender su religiosidad.

Eso sí: los romanos al menos averiguaron que el Dios supremo de esa gente, ese cuyo núcleo de poder o asentamiento era el Monte Teleno, estaba asociado con el conocimiento guerrero, entre otras cosas. Así que muy al estilo romano, es decir sin estrujarse los sesos demasiado, lo reinterpretaron a su favor y dijeron que los astures veneraban a "Marte", rebautizando al Monte como *Marti Tileno*.

Sin embargo, y hasta donde yo sé, el dios Marte romano no se asocia con nubes, tormentas, viento, rayos y truenos. Menos aún el dios Ares griego, que se sincretizó bastante con Marte, causando que actualmente la mayor parte de personas no sepan distinguir entre uno y otro, y en su mente se imaginen a Marte como si fuera un Ares romano, o viceversa.

A mi entender, casi lo único que el Teleno y Marte tienen en común es el conocimiento de las artes guerreras y un rol paternal y

protector muy fuerte hacia "su gente". Pero Marte tiene una faceta asociada con antiguos cultos a la fertilidad que también he sentido en el espíritu del Teleno o Señor del Trueno.

Como sea, lejos de desalentar mi sensación de enamoramiento irracional hacia "El Monte", mis guías me empezaron a hablar de una cuestión misteriosa: El matrimonio con una montaña. Pero no se estaban refiriendo a una boda corriente, sino a una cuestión mística y misteriosa, que señalaba hacia una unión reforzada con la Tierra y con el Cielo.

Todo parecía seguir una agenda destinada a unir Tierra y Cielo en mi corazón, pero yo no me daba cuenta del esquema completo. Yo solo iba viviendo lo que cada día me traía, y no siempre veía la relación entre los múltiples destellos de información y consciencia que me iban llegando. Solo con el tiempo y la reflexión posterior he ido llegando a ver la coherencia unificada de todo, y he entendido por fin el profundo sentido de muchas vivencias que, en el momento en que se produjeron, me resultaron enigmáticas.

En su día, escribí todo lo que escuché en mi interior sobre el Matrimonio entre un ser humano y una montaña. Esos textos terminarían formando parte de mi primer libro, "*Ángeles de Lo Uno*". Hay varios capítulos dedicados a ese tema, y en ellos se dicen cosas como estas:

La fuerza de la Tierra asciende
y la fuerza del Cielo desciende.

Por eso, vivir la Iniciación de las Montañas
es comprender que,
siendo Materia de ancha e infinita base
(La Tierra como planeta)
no hay otro camino sino la entrega
al Cielo.

Pues ¿qué sentido tiene vivir
el empuje hacia lo Alto
sino es para unirse con Ello?

Si hay Cielo, éste busca a la Tierra;
si hay Tierra, ésta busca al Cielo.

No hay el uno sin el otro,
y su destino y su plenitud están en reunirse
y unirse.

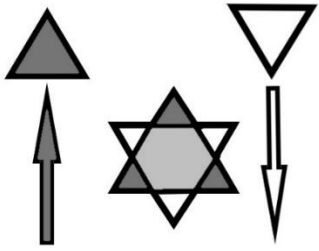
La montaña dice: "Me entrego,
me abro al Cielo",
y éste, dulcemente, desciende.

La montaña no hace nada más que estar,
pues ya está "levantada",
es el Cielo quien se mueve.

Ved la forma de esto:
La energía terrestre ascendiendo
y la celeste descendiendo.

Tan ancha como sea la montaña,
tanto Cielo podrá abarcar en sí misma.

Ved la forma de esto:
De la unión de la Tierra y el Cielo,
montaña ascendente y montaña descendente,
surge una Estrella.



Es de esta iniciación de la que os hablamos.

Sí, de ésta.
(…)
Pues… ¿Qué es una montaña sin Cielo?
En cuanto os volváis montañas
el Cielo os cortejará
y no desearéis otra cosa
más que desposaros con Él.
Así es.

¡Y sólo está esperando eso, vuestra entrega!
Porque sin una forma donde fundirse,
sin materia que lo acoja,
¿dónde se concentraría el Cielo?

Así, la montaña se vuelve sutil
y el Cielo se materializa.
Entonces, el universo RESPIRA
y la vida fluye en armonía…

Ser montaña es permitir la TRANSPIRACIÓN
entre mundos,
mediante el paso del Fuego Sagrado
que todo lo comunica.
De esto ¡muchos se benefician!

Las Bodas Sagradas siempre son fiestas
donde muchos seres son agasajados
y múltiples bendiciones se derraman alrededor.

Es el matrimonio, el matrimonio, el matrimonio…
(…)

Estos versos son solo una parte de lo que se me dijo, pero resumen la esencia. Y resalto ahora esta frase: *Ser montaña es permitir la TRANSPIRACIÓN entre mundos/ mediante el paso del Fuego Sagrado/ que todo lo comunica.*

Y traigo aquí esa frase de modo especial porque, en ella, se menciona el fuego que "pasa" o atraviesa los mundos y "todo lo comunica". Y aunque existen diferentes manifestaciones del Fuego

Sagrado, un rayo que viene del Cielo y atraviesa la Materia, sin duda es una forma de Fuego Sagrado que une mundos.

Claro que cuando yo escribí *Ángeles de Lo Uno*, no estaba pensando en rayos, sino en un fuego más suave, más lento, más sutil. Como mucho, podía pensar en el fuego del Sol, que fue bastante mencionado en esos capítulos. Pero no en relámpagos y rayos cayendo a la Tierra.

Creo que me hubiera asustado mucho si en aquel tiempo hubiera escuchado algo así, y tal vez esa fue la razón por la cual no lo "oí". Mi consciencia no procesó ciertos datos y se quedó en lo más cercano, en lo que menos miedo me daba de todo el conjunto de energías angélicas que estaban ahí.

Por eso los rayos y truenos no son mencionados en el libro "*Ángeles de Lo Uno*" ni siquiera de manera indirecta (aunque hoy puedo intuir en qué capítulos está presente esa fuerza sagrada) Sin embargo, todo eso ya estaba ahí, como un potencial, aunque oculto para mi consciencia.

Con toda esta recapitulación, lo que quiero transmitir es que siempre que una Fuerza Sagrada viene a reclamarte, y si eso viene de Dios, no aparece en tu vida como saliendo de la nada. Viene progresivamente y se va manifestando en diferentes episodios. Pues en realidad ya nació contigo y te ha estado acompañando desde el Cielo, esperando el momento en que tu madurez o desarrollo le permita empezar a llamarte y expresarse.

En mi caso, cuando sentí el llamado a "casarme con una montaña" o con un poder que, según mis Guías, era "*Señor de la Defensa y del Trueno*", aquello no era una ocurrencia del último minuto, ni un capricho de nadie. Surgía de un hilo continuo que venía desde muy atrás y tenía que ver con promesas hechas en el mundo celestial. Promesas entre almas, fuerzas y poderes divinos.

De hecho, más tarde he visto que el eco o rastro de las fuerzas tronantes puede observarse en mi vida desde que era niña, y se expresó en sueños impactantes que tuve en mi adolescencia y juventud, que no cuento aquí por no extender esto demasiado.

El punto que quiero enfatizar aquí es que me costó tomar consciencia de todo junto porque me llevó mucho tiempo discernir, ordenar y comprender. Además, en mi sociedad existen muchos prejuicios negativos hacia las tormentas, los rayos, las nubes oscuras y todo eso. Se han demonizado durante siglos, y eso no ayuda.

En cuanto a los antiguos mitos donde hubo "dioses del rayo" (que, dicho sea de paso, fueron muy respetados en suelo europeo) a partir de cierto momento histórico también fueron demonizados por la religión cristiana, que se impuso en todas partes.

Así, el significado, la imagen y los relatos asociados con los antiguos modos humanos de sentir Lo Sagrado, han vivido deformaciones y distorsiones, hasta convertir los mitos antiguos en caricaturas e historias absurdas y ridículas que, leídas desde fuera, no se entienden.

No vas a poder conectar con las enseñanzas espirituales de los mitos antiguos excepto si eliges el camino de unión con La Naturaleza, que es de donde surgen todos; a eso le sumas un estudio serio de la evolución de los mitos; y además se te guía para desbrozar el material mitológico, separando lo que está distorsionado o fue añadido de modo interesado, de la raíz profunda y reveladora de los mismos.

Entonces tu alma recupera el sentido profundo de las cosas y conecta automáticamente con el muy arcaico y auténtico modo de vivir como humano en este planeta: en unión con los seres del mundo sagrado y en armonía con las fuerzas divinas que moldean la Naturaleza.

Y cuando llegas a ese punto, de repente las historias mitológicas "paganas" que antes creías que eran cuentos sin trascendencia, empiezan a revelarte un significado tan profundo y real, que te quedas sin palabras.

Entonces entiendes que los relatos míticos de los diferentes pueblos precristianos que poblaron lo que hoy llamamos Europa, surgieron para transmitir enseñanzas. Solo que era necesario entenderlos en su contexto, idealmente con ayuda de maestros de

esa tradición oral, para aprender a desencriptar algunos símbolos y palabras. Además, llegado cierto momento, estas transmisiones también se enmarañaron y perdieron, y las propias religiones paganas perdieron su brillo original.

Por otro lado, el poder que lucha por dominar las mentes y vence a pueblos enteros, imponiendo a la fuerza unos textos sagrados o mitos diferentes (en el caso que menciono, se impuso finalmente la Biblia cristiana), suele caer en la tentación de afear o incluso distorsionar los relatos míticos de los pueblos sometidos, demonizando y ridiculizando sus creencias.

Pero a mi entender, tales actitudes solo denotan una inmensa inseguridad, pues quien realmente está seguro de su Dios, no necesita convertir en demonios los dioses ajenos, ni distorsionar sus relatos sagrados o fagocitarlos, apropiárselos para reconvertirlos en leyendas debidamente cristianizadas.

El karma es muy testarudo, así que ahora la historia gira sus tornas, y actualmente esa clase de distorsiones, afeamientos e injustas demonizaciones que se hicieron con los relatos sagrados de religiones suprimidas o aplastadas, se realizan con los relatos bíblicos. Así, se caricaturiza y distorsiona el significado de lo que allí se dice, y se convierte al Dios bíblico en un esperpento o en el villano de turno.

La cruda verdad es que demasiadas personas no quieren conocer la verdad, sino que prefieren dejarse arrastrar por los movimientos ciegos y pendulares de las fuerzas psíquicas colectivas. En ese esquema nadie aprende, solo se devuelven golpes, o se producen venganzas de cosas del pasado, y a eso le llaman justicia.

Desde mi perspectiva, La Verdad está en La Naturaleza, y esta también se encuentra en el corazón de la Biblia, tal como se encontraba en los relatos de otros pueblos, para quien conociera su raíz y su sentido, y los viviera con toda su profundidad mística. Pero esa verdad solo la pueden descubrir quienes lean los antiguos textos (Bíblicos o de otro tipo) en unión con las Fuerzas Sagradas que moldean el Universo, y el planeta Tierra.

Cuando amas a La Naturaleza, lo que los cristianos llamaron “Antiguo Testamento” te parece una expresión (en ocasiones terrible y salvaje, eso sí) de fuerzas divinas que existen en todas partes del cosmos y del mundo, y en todos los colectivos humanos. Porque todos “somos” Naturaleza.

Lo que pasa es que cada grupo religioso tiende a pensar de sí mismo que sus creencias son lo mejor, y que los torpes y “malos” siempre son los demás, por supuesto.

UrBoreas

13.

Amor de Piedra

Mientras recibía las enseñanzas del Fuego Sagrado del Hogar de parte de la Abuelita Tierra del Teleno, en las oraciones de los fueguitos consagrados me fue saliendo todo el dolor de la separación de pareja, y mis preocupaciones maternales.

Para mí, era un desafío sacar adelante a un niño y un hogar a solas y sin una figura masculina paternante y protectora al lado. Entonces me vino al recuerdo el llamado que había recibido años atrás, pero que nunca llegué a entender: casarme con la montaña.

Miré hacia el Monte Teleno, y me llegaba tanto amor y apoyo desde allí, y me había sentido tan acompañada y sostenida, en sueños, por el espíritu del Teleno y los Poderes del Trueno desde meses atrás, que me pareció obvio que el paso natural era casarme con el Teleno, y convertirlo en mi protector y guardián, y también en guardián de mi hijo y nuestro hogar.

La idea adquirió una fuerza inmensa, ya que, inesperadamente, uno de mis guías principales, la energía angélica que se identifica como "Miguel", manifestó un apoyo total a esa "boda".

Yo no entendía qué relación podía tener Miguel con algo así, y le pregunté al respecto, pero me dijo que "*aún no podía comprender el significado de una unión espiritual como esa*". Él solo podía decirme que en el Monte se movía algo que iba *mucho más allá* de la montaña en sí. Algo con lo que Miguel estaba también muy unido.

A lo largo de todos los años de mi vida como mediadora espiritual o chamana, Miguel siempre había sido una presencia recta y una guía clara para mí. Para mí era un hecho que él estaba comprometido con la compasión y la justicia, totalmente adherido a Dios, y además siempre me conducía hacia el desarrollo de la consciencia.

Todo eso me parecía claramente bueno, así que asumí que, si él aprobaba tanto la idea de casarme con el Teleno, aquello debía tener

un sentido místico y espiritual profundo, y sería bueno para mi alma. Durante largo tiempo me había sentido cortejada por algo invisible, y por fin dije: "*De acuerdo, acepto".*

Puse fecha al evento y lo anuncié en mi muro de Facebook, invitando a mis contactos más próximos, por si alguien quería venir. Además, mis Guías dijeron que para que la boda con el Teleno fuera válida, se necesitaba "*al menos un testigo humano*", alguien que estuviera físicamente presente durante el rito de compromiso, y así pudiera atestiguarlo.

Esperaba que vinieran amistades próximas de la zona, pero al final quien vino en calidad de testigo, fue una vieja y leal amiga que vivía bastante lejos, en otra provincia. Se tomó el trabajo de conducir cientos de km de ida y otros tantos de vuelta, solo para acompañarme, un gesto que siempre recordaré como algo conmovedor y portentoso. Pues no cualquiera realiza algo así.

Tengo la certeza de que mis Guías, especialmente Miguel, y también el Espíritu de Defensa que se mueve en el Teleno, le dieron energía a mi amiga y algún regalo a su manera, pero quiero agradecer a esa mujer su gesto una vez más aquí, con estas palabras. Porque aquello hizo posible que mi boda fuera "atestiguada". En caso contrario, sería una experiencia mística más de esas que vivo en mi camino, sobre las que nadie puede saber si son ciertas, o solo las estoy narrando como quien cuenta un cuento.

Yo no tenía ni idea de cómo podía expresarse el rito de boda con una montaña, pero mis Guías me dijeron que sería muy sencillo. Lo más importante era atender a tres cosas: lo que yo tenía en mi corazón, mi gesto y mi palabra. Esos tres hechos debían estar en coherencia. Luego me indicaron que debía acercarme al Monte, para tenerlo enfrente y bien visible, y "darle" algo físico y tangible que expresara mi compromiso.

No me pareció que se tratara de hacer toda la parafernalia típica con anillos de boda, porque pensé que el rito de los anillos es moderno, en comparación con lo que yo sentía que se movía en esa montaña (¡tan antiguo que se diría eterno...!) Además, sentía mucha

afinidad con las tribus astures, y podía sentir con todas las fibras de mi ser que estas tampoco celebraban sus bodas al estilo moderno.

Así que descarté pensar en anillos y de repente supe lo que debía hacer. Recordé que tenía conmigo, desde que era niña, un pequeño cristal de cuarzo transparente, en el que se veían diminutos reflejos de arco iris en su interior. Lo había encontrado yo misma incrustado en una roca del pueblo de mi padre, cuando era pequeña.

Aquel cristal de cuarzo había estado conmigo toda mi vida, pues me lo fui llevando en todos los traslados que viví, guardándolo como recuerdo y vínculo con mis raíces paternas y con La Naturaleza y sus piedras.

De manera que casi 40 años después de haberlo encontrado adherido a aquel peñasco (¡fue como encontrar un tesoro!) ese cristalito estaba todavía conmigo, guardado en una cajita. Me había acompañado en múltiples oraciones y ritos de reconexión con los elementos, con los espíritus de la Naturaleza, y con mis raíces leonesas asociadas con montañas. Sentí que aquel cristal cargaba información de toda mi vida y que podía ser el objeto "representante" de mi compromiso. Me representaría a mí, de hecho.

También creé un ramito de flores de brezo, ya que siempre me llegó mucha información acerca del vínculo de mi alma con las flores. Además, sabía que fueron muy importantes para las mujeres nativas prerromanas que vivieron aquí.[10]

Así que mi amiga y yo nos dirigimos en su coche hacia un pueblo que está muy cerquita del Teleno. Era el mes de noviembre. Nos alejamos de la carretera y nos adentramos en prados rodeados de

[10] El geógrafo e historiador griego Estrabón dice, resumiendo la vida de "los montañeses" y habitantes de Iberia: "Los montañeses se alimentan con bellotas dos partes del año, (…) También beben cerveza (…) En Bastetania las mujeres bailan mezcladas con los hombres cogiéndose de las manos. **Todos visten de negro**, frecuentemente con una especie de túnicas (…) **Las mujeres llevan capas y vestidos bordados de flores**…" Y aunque Bastetania técnicamente pertenece al Sur de la península, algunos historiadores como Polibio o el mismo Estrabón parece que con ese nombre se referían al conjunto de la población indígena existente en tiempos de la conquista romana, posteriormente considerados como íbero-romanos.

matas de roble que ya tenían su color dorado otoñal, y contemplamos el majestuoso Monte frente a nosotras.

Entonces guardamos silencio, me envolví en un manto rojo (el color que siempre aparecía en mis sueños representando a la Sagrada Defensa) elevé el cristal de cuarzo en la palma de mis manos, hacia el Cielo bien visible, y hacia el Monte. Y luego le dije que, en señal de mi compromiso, le entregaba ese cristal de cuarzo que me representaba a mí, desde que era una niña hasta hoy.

Y luego enterré ese cristal bajo unos arbustos, frente al Monte. Porque sentí que eso era lo que debía hacer: enterrarme yo también, es decir arraigar y permanecer junto a la Fuerza Sagrada /Ser/ Energía con la que me había comprometido. Pues ¿Qué es una boda, sino comprometerse a permanecer junto al ser amado?

Si te casas con una persona, te comprometerse a caminar junto con ella. Pero si te casas con algo que se expresa en la sólida e inquebrantable permanencia de la roca de un Monte, de lo que se trata es de permanecer, aprendiendo de esa estabilidad, esa firmeza y esa paz que el Teleno desprende por lo general.

En comparación con la ancianidad sagrada del Monte, yo me sentía diminuta, ignorante y espiritualmente como una adolescente que no llegaba casi ni a ser adulta. Pero el compromiso se aceptó como válido porque todo lo que de majestuoso se mueve en una montaña, no tiene prisa, sino mucha paciencia. Pues conoce los procesos de desarrollo propios de cada vida, y sabe esperar.

Sentí que el centro de mi pecho se expandía y mi corazón se llenaba de amor, porque no se estaba movilizando solamente lo que yo tenía para dar, sino también un gran amor que me llegaba desde ese Monte. ¡Y era mucho! Se expresaba de manera lenta, solemne, majestuosa... Escuché en mi interior una frase que me era enviada como respuesta a mi entrega, aunque no la escribiré por preservar nuestra privacidad.

Yo me sentía muy pequeñita, pero la energía se movió en mi ser intensamente durante aquella expresión de compromiso, y era ardiente como el Fuego Sagrado. Imposible no sentirlo. Además,

podía notar la presencia también ardiente de Miguel custodiando aquel acto, y él me comunicaba su habitual serenidad y firmeza.

Yo seguía in entender qué relación tenía Miguel con el Monte. Solo estaba actuando movida por una intuición poderosa e inexplicable. Pero Miguel me respondió diciendo que él estaba muy vinculado con el poder que se movilizaba en el Monte. "*Tú ni siquiera conoces todavía a Quien está aquí*", dijo Miguel, enfatizando el *Quién*. Y sentí que a la palabra "conocer" le daba un sentido muy profundo, y que realmente yo solo estaba rascando la superficie de las cosas.

Cuento esto para explicar que el Misterio de lo Sagrado siempre nos va a superar. Es una vana pretensión querer saber y entender "todo" antes de dar un paso adelante. Por eso, siempre es necesario contar con alguna Guía interior o con la orientación de ancianos que conozcan estas cuestiones, para que te ayuden a discernir y avanzar, abrazando el Misterio, pero sin hacer locuras o actos que vayan en contra del bien de tu alma.

Sé, por esta y muchas otras experiencias de mi camino (y del camino espiritual de otras personas que he conocido) que en ocasiones podemos ser llamados y desafiados a vivir iniciaciones sagradas que no comprendemos del todo. Es bueno y necesario tratar de saber previamente en qué consisten, haciendo preguntas y dándose un tiempo para reflexionar, pues un camino que se anda "a lo loco", no trae desarrollo sino desatinos, mayormente estériles. Pero de todos modos, en lo relativo a Lo Sagrado, lo que conocemos y podemos entender siempre será una parte ínfima del todo. El Misterio Divino siempre nos va a superar.

En mi caso, y en ausencia de ancianos maestros espirituales humanos que pudieran guiarme en mi camino, Miguel y su rotundo apoyo de aquella boda mística, actuó como la luz-consciencia que me sirvió como guía fiable, ya que yo llevaba más de 10 años interactuando con su energía, y nunca había tenido nada que lamentar al respecto.

Entiendo que no todo el mundo tiene una comunicación clara y estable con Guías espirituales, pero existen otros modos de buscar visión y consejo espiritual. Siempre que sientas un llamado a realizar

un acto ritual que se perciba como un hito en tu camino, reza durante días, pidiendo a Dios que te otorgue visión y claridad para saber si es adecuado dar ese paso, o es mejor que no.

Volviendo a aquel día, otra señal positiva fue que la amiga que vino como testigo también se sintió animada por una energía y fuerza especiales, que se quedaron con ella durante ese día y el viaje de regreso a la ciudad. Se sintió acompañada espiritualmente por algo intenso y poderoso (mucha energía) Tal vez el propio espíritu del Teleno le agradeció su esfuerzo y la premió de alguna manera por lo que había hecho por mí.

El ramito de flores me lo llevé conmigo, para guardarlo durante un tiempo, en recuerdo de ese día. Luego nos fuimos a comer a un restaurante juntas, y así fue la celebración.

Hubo otras dos amigas lejanas que me acompañaron con su sentir y en su corazón. Una de ellas incluso realizó una meditación para "estar" presente en la distancia, apoyándome. También se lo agradezco de nuevo desde aquí, pues fue otra testigo a su manera, desde la visión chamánica.

Ella me contó lo que vio en su visión, aunque ni ella ni yo lo comprendimos en ese momento: Vio una niña vestida de blanco que se entregaba como en sacrificio tumbándose sobre la Tierra, con el rostro mirando hacia el Cielo. Y allí se quedaba, quieta, esperando no se sabe qué.

En aquella visión se sentía que estaba sucediendo un desposorio místico entre una "virgen" o niña-doncella y un poder sagrado, pero ¿Qué se esperaba que sucediera? ¿Tal vez la niña esperaba "pasar al Otro Lado" así, o tal vez aguardaba la llegada de algún "ser" de Otro Mundo?

Como sea, la niña se entregaba voluntariamente y por amor, y eso tenía un paralelismo con mi historia y con la boda que acababa de realizar. Pues también yo me había "entregado" con amor al enterrarme (en forma de cristal de cuarzo transparente) frente al Monte Sagrado, y tal vez mi alma era como una niña,

espiritualmente hablando, en comparación con la Inmensidad que allí había.

Pensamos que aquella visión podía tener que ver con ritos olvidados de los antiguos pobladores nativos de esa zona, pero como sobre ellos no existe nada escrito, solo algunas impresiones superficiales que los historiadores griegos y romanos apuntaron en sus libros, no lo podíamos saber.

Hoy, 10 años después, si miro hacia atrás veo que "casarme" con el Espíritu Sagrado que sentía en el Monte Teleno me confirió una sensación de paz y seguridad que antes no tenía, pues desde entonces me sentí apoyada y protegida por un poder sagrado que reinaba en ese lugar. Y esto fue muy importante para mí en aquel tiempo, pues como ya he dicho, sufría el dolor de una separación de pareja reciente y mucha incertidumbre acerca de cómo sacar adelante la crianza de mi hijo a solas.

Así que, aunque solo midiera la bondad de aquel acto basándome en significados psicológicos y simbólicos del tipo "sentir apoyo y seguridad" para afrontar una etapa de soledad como madre, el veredicto de tal juicio sería positivo. Pero es que hubo más consecuencias beneficiosas que atañen a mi vida espiritual y que continúan desplegándose hoy.

Sé que todo lo que acabo de contar en este capítulo puede suscitar reacciones de rechazo en algunas personas modernas, pues el cristianismo ha difundido mucho que los espíritus de montañas no existen, o en todo caso solo pueden ser demonios, así que "casarse con una montaña" puede sonar a cosa horrible, propia de inconscientes.

Pero si alguien me argumenta algo así, le responderé aconsejándole que lea todos los pasajes bíblicos en los que las montañas jugaron un rol crucial en las manifestaciones divinas, o en la ayuda de la gente.

Si las montañas estuvieran habitadas nada más que por "demonios", no habrían servido como lugar sagrado por excelencia para los antiguos (piensa en el Sinaí, por ejemplo, o en el monte

Tabor) Pues un espacio endemoniado (en el sentido cristiano y peyorativo del término) no puede tener la pureza o santidad adecuada para permitir que Dios pose en él sus pies, por así decirlo.

Puede que entonces alguien me diga que ok, pero que el Monte Teleno, al ser un monte sagrado para los astures, que era un pueblo pagano, seguro que está habitado por un demonio pagano antiguo. Entonces yo le diré que sentí tan intensamente a Miguel antes, durante y después de la ceremonia, que se me quitaron las dudas acerca de la sacralidad de lo que yo estaba haciendo.

Pues Miguel no se "casa" con el Mal, ni lo tolera. De hecho, me había comprometido muchos años atrás con el trabajo de Miguel y su agenda en la Tierra, lo cual me había llevado a iniciar un aprendizaje acerca del Mal, precisamente.[11]

Es decir: entiendo que, desde fuera, ciertas personas puedan pensar "cualquier cosa" de lo que estoy diciendo, porque en mi sociedad no hay referentes acerca de nada similar, ni se entiende fácilmente esto. Pero desde mi interior todo tenía coherencia, se sintió sagrado y puro, y con el tiempo solo me trajo consecuencias positivas.

De hecho, estoy escribiendo este libro 11 años después de esa "boda", que nunca he lamentado, y por lo tanto ya tengo un poco de perspectiva, no solo para entender mejor lo que hice aquel día (volveré sobre ello más adelante) sino también para juzgar si fue un acto disparatado y equivocado o sencillamente *hice lo que tenía que hacer* para continuar el camino de mi alma.

Y es que, como ya he dicho (pero insisto) el Camino Espiritual que sigo está asociado con el amor y el cuidado de La Tierra, no solo con el amor al Cielo. En ese sentido, "casarse" con una montaña rubrica y refuerza un compromiso duradero con la Tierra (en forma de Monte), que, a su vez, también expresa un compromiso con el Cielo.

---

[11] El relato de cómo me uní a la agenda de Miguel se puede leer en mi libro "*Santa Materia*". Y en el libro "*Demonología*" pueden leerse varias de las enseñanzas que Miguel me dio durante mis vivencias de confrontación con El Mal.

14.

Uniendo un Hogar al Planeta Entero

Como ya he dicho, casarme con el Teleno me trajo paz y sensación de seguridad. Por si alguien lo piensa, no hubo repercusiones "mágicas" ni cosas extrañas sucediendo en mi vida, ni yo tampoco las esperaba. Pero hoy considero suficiente milagro el hecho de haber salido adelante, en mis circunstancias, bastante airosamente a pesar de las muchas limitaciones materiales y de otro tipo, con las que tuve que lidiar.

A veces las bendiciones divinas se resumen en hacer que vivan y salgan adelante, conservándose saludables, personas en situación muy desfavorable. Lograr que resistan hordas de tensiones, problemas con relaciones y conflictos, sin desmoronarse, sin entrar en depresión, sin perder el sentido común, manteniéndose centradas y teniendo un poco de felicidad y alegría en sus pequeñas vidas, ya es un milagro.

La energía sagrada que irradia el Teleno se siente como un majestuoso rey que infunde paz y vitalidad. De algún modo, mi vida se redujo a este lema: Dios reina en las alturas, pero pone sus pies sobre el Monte y desde ahí me cuida. Así que me tranquilizo y hago mi vida en las llanuras, en la parte baja del paisaje, manteniéndome aferrada al hogar, centrada cada día en el cuidado de mi hijo y otros asuntos cotidianos.

De manera paralela a esta vivencia de unión interior con el poder que se movía en el Teleno, me fui uniendo también al poder sagrado femenino de aquella tierra, que vive mayormente en su parte llana.

Así, lo que mis guías llamaron *"Señora de la Casa"* de ese lugar, o lo que yo llamé Abuelita Tierra del Teleno, pasó a ser una presencia que habitaba en mi casita, junto a la vieja cocina tradicional de leña. Y desde ahí, tan cercana, empezó a darme enseñanzas no solo acerca de cómo encender el fuego de un modo consagrado, sino sobre

muchas otras cosas.[12] Recuerdo aquella etapa como una de las más dulces de mi vida, pues se siente una calidez tremendamente entrañable y amorosa cuando enciendes un Fueguito Sagrado en tu hogar, junto a la Abuelita.

Esas vivencias me fueron cambiando a copia de tiempo. Fue un cambio lento, a copia de semanas. Hoy entiendo que la Abuelita Tierra iba acompasada con el pulso de las estaciones. Por eso elegía el otoño para intensificar sus enseñanzas realizando Fueguitos consagrados en mi cocina de leña, porque esa era una buena etapa para purificarse, cerrar temas y prepararse para el descanso invernal.

En cuanto a la primavera, tenía ese pulso de renovación y de pujanza de la savia, por lo tanto, el fuego servía para impulsar transmutaciones y traía enseñanzas renovadoras. Finalmente, el verano ya traía "mucho fuego" por sí mismo, y además no me hubiera resultado adecuado encender esa vieja cocina, por el mucho calor que desprenden sus placas de hierro.

Dialogar con la Abuelita Tierra del Teleno, y sentirla siempre tan entrañable y centrada en las cuestiones del diario vivir, también me ayudó enormemente a mantenerme centrada en mi hogar y en aquel punto del mapa. Mi vida se desarrolló centrada alrededor de un punto, literalmente.

Mucha gente viene a esta zona y enseguida piensan en subir al Monte Teleno. Yo nunca he subido, ni siento prisa o necesidad por hacerlo. Pero es que la Abuelita Tierra es la contraparte femenina del espíritu que reina en el Monte. Es su otra mitad, por así decirlo. Así que estando con Ella, y viviendo esa relación, mi relación con el Teleno también se fue desarrollando, afianzando y dando lugar a una estabilidad hogareña, calmada, discreta.

La mentalidad moderna se imagina que la espiritualidad es emprender hazañas y escalar montañas sagradas, para tener mega vivencias espectaculares. La espiritualidad nativa ancestral, sin

[12] En total, salieron 5 libros de Enseñanzas de la Tierra del Teleno: *El Fuego Sagrado del Hogar*; *Amor entre Tierras, Hogar y Sagrada Defensa*; *Fueguitos para el Corazón*; *Encuentros con el Agua*; *Vínculos, Casa y Cuidados*.

embargo, se basaba mayormente en el cuidado de la vida de los hogares, a pie llano. De hecho, los mismos "dioses" bajaban de los Montes cuando era necesario, o enviaban espíritus en su nombre, para atender las necesidades de la gente humilde y de a pie. [13]

Era muy raro que los nativos, aquí o en otras zonas del planeta donde hay montañas sagradas, subieran a las grandes alturas. Solo lo hacían contadas personas, y por razones muy fundadas y excepcionales. Aun y así, hay montañas sagradas donde nunca ha subido nadie (como el Kailash) precisamente porque cuanto más sagrado es un lugar, menos se espera que vayan los humanos ahí.

Cuando por "x" razones esto se hace, la subida siempre tiene algo de sacrificial, y se realiza sabiendo que es un acto religioso arriesgado, que debe hacerse con sumo respeto y cuidado, y que en algunos casos puede costar la salud, la cordura o hasta la vida de quien lo hace.

El Monte Teleno no es "tan" alto como para resultar demasiado peligroso (excepto durante temporales de viento y nieve) así que su subida, aunque es larga y pesada, no tiene excesiva dificultad. Pero igualmente no es un lugar fácil, sino muy pedregoso, azotado por vientos o por lluvia, nieve o sol despiadado. No es un lugar para vivir ahí, ni para quedarse mucho rato en su cumbre.

En cambio, Lo Sagrado puede bajar desde su cumbre, y de hecho lo hace si quiere. Y así fue como, en sueños, el espíritu del Teleno vino a verme varias veces, y me contaba cosas sobre su acción en el mundo, o me mostraba otras. Entendí que se me estaba dando a conocer de a poco, y todo tenía que ver con la Defensa.

Yo estaba muy atareada con mi vida de madre solitaria y ama de casa rural, y no tenía ni tiempo ni medios para ir a subir al Monte,

[13] Es posible encontrar relatos de personas que viven en zonas rurales de los Andes, México o el Tíbet, por ejemplo, donde hablan del encuentro con espíritus de montañas que se aparecen en diversas formas. De hecho, en la espiritualidad nativa del Tíbet, uno no debía subir a las montañas sagradas. En los Andes, los espíritus de las montañas son llamados "apus", y acumulan muchas leyendas. Solo se asciende a sus cumbres para ofrecer sacrificios y ofrendas, y de todos modos se considera que es un camino arriesgado.

pero ¿qué importaba? Él venía a verme, y yo me sentía apoyada y feliz cuando esos sueños sucedían.

Así aprendí algo sorprendente: el espíritu del Teleno, o Quien fuera que allí se movía y gobernaba asuntos, era un consumado viajero. Iba de un lugar a otro del planeta, siempre observando los conflictos y adentrándose en batallas y guerras para practicar, difundir o enseñar artes de Defensa.

En un sueño, lo vi en sucesivos lugares y culturas del planeta, apareciéndose en Japón, por ejemplo, en el México prehispánico, y en otros lugares y culturas que eran desconocidos para mí. Se aparecía como si fuera un humano nativo de allí, siempre sumergiéndose en escenarios de lucha y combate. Ese sueño terminaba en la zona de los Balcanes, hace siglos. Vi al que yo llamaba *Señor del Teleno* como un hombre de mediana edad, con barba y el pelo como de media melena, de color castaño. E iba vestido con la ropa tradicional de aquella tierra. Es decir, lo vi con una camisa blanca holgada con bordados rojos, pantalones también holgados ceñidos con botas de cuero antiguas.

Y estaba en una casita pequeña y humilde, como la mía, aunque de otro estilo. Era un hogar austerísimo, más bien pobre, aunque digno y limpio.

Entonces, una voz en off me explicaba que él fue allí ofreciendo "defensa", enseñanzas y normas útiles para la gente de ese pueblecito que se me mostraba en el sueño. Pero nadie lo quiso escuchar ni recibir. No lo quisieron allí, así que él "*se marchó de allí y no regresó más*" (según me dijo la voz) Pues no se puede imponer una ayuda defensiva o una enseñanza, a quien no la desea.

Las escenas me mostraron cómo un grupo de hombres lo venían a atacar, entrando en esa humilde casita de pueblo. La situación parecía desesperada, porque era un grupo entero contra un solo hombre. Pero claro, aquel ser no era humano y por eso, agarrando una simple ramita de brezo, la convertía en una herramienta mágica, trazando un círculo a su alrededor que frenaba de manera sobrenatural a los atacantes. No podían cruzar ese círculo.

A pesar de todo lo acosaron y persiguieron a través de la casa, hasta que Él habló con la Tierra. Y como resultaba que allí también era *el esposo de la Tierra llana, señora de los hogares* (tal y como estaba aprendiendo yo a través de mi vivencia) Ella lo amaba mucho.

Así que la mismísima Tierra se abrió para Él. Quiero decir que se formó en el suelo de esa casita humilde un hueco negro o puerta dimensional, que se lo tragó, literalmente, facilitándole una salida a la superficie por otro lugar. Luego la Tierra volvió a cerrar "su boca" o esa especie de puerta dimensional, y ya no se percibía nada allí, pues no quedaba ni rastro de aquel suceso. Solo se veía el suelo de tierra pisada de la casita, sin más.

Vi que los perseguidores entraban en esa estancia y no encontraban al "hombre" perseguido. Perplejos, miraban hacia las paredes y el techo y los veían totalmente vacíos. Se quedaron desconcertados. No entendían por dónde había escapado el hombre perseguido, puesto que no había ventanas ni modo de que hubiera salido por la puerta, pues lo hubieran visto. Sencillamente el misterioso hombre se había esfumado, porque ninguno podía ni imaginarse que "la tierra se abrió" durante un instante, permitiéndole huir a través de su interior, y volviéndose a cerrar de nuevo, tras su paso.

Aquel sueño fue como asistir a un episodio de las Mil y Una Noches, como lo del cuento de Ali Babá donde la magia hace que se abra algo en la Tierra, y luego se vuelva a cerrar. Solo que en el caso de lo que se me estaba mostrando, la única magia que allí existía era <u>la del amor</u>. La Tierra se abrió para Él <u>con amor</u>, porque eran como marido y mujer, y fin del asunto.

Insisto: No había ni técnicas, ni conjuros, solo amor puro. El era el gran esposo y amante de la Tierra, así que Ella abrió su cuerpo para Él, quien se hizo pequeño y entró hacia el interior de Su Santa Esposa. Más tarde salió de nuevo por otro lugar donde Ella "se abrió". Y ese fue todo el Misterio, que es simple e inconmensurable al mismo tiempo.

Me desperté y el propio espíritu del Señor de La Defensa, tal como lo había visto en sueños me dijo, entonces, que yo debía ir

abriendo mi mente, pues Él no era Alguien que "solo" tuviera que ver con el Monte Teleno. Me habló de *la Sagrada Defensa* como concepto espiritual, y me empezó a explicar que esta no consiste en belicismo porque sí, sino en aprender técnicas auto defensivas, y aprender a lidiar con conflictos, preservando la propia integridad. Y se me abrió un mundo con todo ello.

Con el tiempo, pasaría a llamarlo "*Señor de la Sagrada Defensa*". A veces aún lo veía como si fuera un antiguo nativo de la tierra del Teleno, caminando con sus fuertes brazos desnudos bajo la llovizna helada de invierno sin que le importara nada la gelidez, porque tenía fuego dentro (sus ojos eran llameantes) Era un amigo del hielo y de las rocas, hombre de hierro y pacífico a la vez. Pero poco a poco lo empecé a percibir también con otros aspectos.

Su cualidad viajera me resultaba fascinante y un misterio, pero así se me mostró varias veces[14], y eso tuvo una correlación con parte de las Enseñanzas de la Abuelita Tierra del Teleno. Pues me dijo que también las Abuelas Tierras de diferentes puntos del mapa se comunicaban entre sí, y también Ellas estaban continuamente al tanto de lo que sucedía en otros puntos del mapa.

La Abuelita Tierra del Teleno me animó a abrir mi hogar a esas conexiones "entre diferentes Tierras Locales del planeta", de manera que mi casita y mi mente quedaran armoniosamente conectadas con otras "Abuelas Tierras" del mapa. Me dijo que así se cuidaba la vida planetaria: con comunicación y con el fluir de amor, energía y consciencia, desde unos puntos de la Tierra hacia otros.

Se me mostró que la Tierra es un cuerpo y las Abuelas Tierras son entidades que custodian las diferentes partes o zonas del cuerpo.

[14] Más tarde empecé a ver una relación o similitud entre El Señor de la Defensa y Odín, al menos en la esencia o raíz de parte de sus mitos. Pues también de Odín se decía que era viajero y mago, un incesante buscador de conocimiento (como el Señor de la Defensa que vi en sueños) Difundía enseñanzas a través de dichos, normas de vida y consejos (por ej. se conserva el Havamal, o dichos del Altísimo, texto sagrado que se dice que fue dictado o inspirado por Odín) También el Señor del Teleno tiene mucho por decir y enseñar, si se le invita con respeto junto al fuego, y se toma uno el tiempo de escuchar lo que tiene para decir. Además, se dice que una de sus esposas de Odín fue Njord, "la Tierra", que sería la madre de Thor, lo cual lo hace similar a ese Señor de la Defensa que estaba tan unido amorosamente a la Tierra, que podía adentrarse en su interior sin problemas.

Cuando deshaces los bloqueos que cortan la comunicación y conexión entre diferentes partes del cuerpo, contribuyes a la salud y vitalidad de la Tierra como Ser Entero, unificado. Es tan simple y profundo como eso.

Y esa fue mi pequeña labor y mi pequeño aporte al todo, en esa etapa de mi vida: permitir que, en mi punto del mapa, esto se empezara a realizar, despacito y de a poco. Como consecuencia de esto, en mi pequeñísimo hogar y en mi persona se empezaron a presentar, cada ciertos meses, entidades sagradas procedentes de lugares lejanos, quienes venían a presentarle sus respetos a la Abuelita Tierra de este lugar, y a mí como su representante humana. Como regalo siempre traían algunas enseñanzas para mí.

Cuento esto aquí no solo para ser fiel a la verdad, pues así sucedieron las cosas para mí, sino también porque estos procesos fueron un episodio más destinado a enraizarme, a darme más tierra. Pues a mi hogar le salieron arterias y venas que lo vinculaban con otras partes del planeta.

Como se verá, esto tiene mucho que ver con la visión que me dieron los ángeles al principio de mi camino, que comenté en la introducción de este libro. Pues es plenamente coherente con el proceso interior de "conectarse" con el espíritu guardián de otras zonas del planeta, sin moverse del punto del mapa donde se vive. Es decir, sin dejar de arraigar y de ser "un Eje" uniendo Cielo y Tierra.

Sin embargo, en ese momento yo todavía no me daba cuenta de ello. Y eso era normal, pues aún no entendía muchas cosas que me sucedían, ya que no había recibido todavía las suficientes piezas del puzle como para empezar a ver la escena completa. Se necesitaba más tiempo.

De hecho, han sido necesarios 10 años para completar lo mínimo necesario hasta obtener una perspectiva clara del asunto. ¡Todo lo que significa encarnarse y vivir procesos de desarrollo espiritual en la Tierra, requiere de años para crecer! Por eso yo no creo en la espiritualidad exprés.

Voy a insistir en esto: yo no me moví del sitio, ni abandoné mi compromiso con el Monte Teleno. Mi vida siguió siendo muy austera (casi pobre, de hecho) y sencilla. Pero mi lealtad a mis compromisos sagrados y mi fijación en mi punto del mapa fue lo que me permitió vivir un crecimiento ramificado de "conexiones vivas" hacia otras zonas planetarias.

Y eso amplió mi consciencia, favoreciendo de paso los desarrollos de consciencia de quienes me leían y seguían en las redes sociales, o a través de mis libros. Pues nunca he dejado de escribir, y compartía sobre la marcha todo cuanto se me daba, escribiéndolo y publicándolo en mi muro sin tardar.

Por otra parte, el proceso de desbloqueo de las conexiones entre mi tierra local, mi hogar y otras partes del planeta, con sus culturas nativas y sus seres sagrados, nunca ha cesado. Y esto provocó, con el tiempo, que ya no me fuera posible seguir compartiendo "todo" en las redes. No porque mi compromiso con la comunicación se anulara (pues he seguido publicando libros) sino porque el volumen de información recibida y de vivencias llegó a crecer tanto, que dejé de tener tiempo material de escribir *todo*. Tampoco mis seguidores tenían la capacidad (tiempo y energía) para "seguirme" como al principio, porque yo escribía más de lo que podían asimilar en el día a día.

Y es que la extensión final que alcanzaron mis publicaciones en el facebook, así como su periodicidad (publicaba a diario) era tremendo. Ni yo misma podía mantener ese flujo de escritura.

Actualmente, año 2026, ya no soy capaz de recordar todo cuando he escrito, publicado o dicho, porque ha sido inacabable e incesante. Me siento como una mujer literalmente atravesada por el Infinito, a través de un agujerito que se creó en mi ser. Lo que me atraviesa es inabarcable hasta para mí. Tengo que dejar que se "pierda" en su mayoría, porque no puedo retenerlo. Si lo pretendiera, me volvería loca, mi mente estallaría o perdería la cohesión.

Así que veo "pasar" los datos, las historias y las enseñanzas que me llegan, tal como las piedras del cauce de un río ven pasar las caudalosas aguas, y solo pueden decir: "*Allá van todas esas aguas*".

O como una antena que ve pasar cientos de ondas a su través y solo se detiene a enfocar determinados pulsos, y deja que el resto sigan su camino.

Pero a veces retengo en mi consciencia “algo” de todo eso que fluye, y entonces lo describo, y profundizo, y elaboro con ello un contenido relevante para los demás y para mí misma, y puede terminar siendo un libro. Pero de todos modos sé que eso solo es “algo” atrapado en ese inmenso caudal, pues solo retuve una parte ínfima de una inmensidad que nunca cesa.

La gente cree que la vida material es finita, pero en este último tiempo se me ha mostrado que eso no es exacto. La Naturaleza también es Infinita, pues suceden continuos cambios y transformaciones en su ser y sus átomos. Lo que pasa es que no nos han enseñado a verlo así y solo nos fijamos en el pedacito que podemos abarcar, y en cortos fragmentos de tiempo lineal. No vemos sus continuos cambios, las sucesivas evoluciones de todo lo que existe. Al menos, esa es mi perspectiva, hoy por hoy.

Con todo esto, mi trabajo con la palabra y la comunicación en este tiempo consiste en regresar una y otra vez a lo pequeño, a pesar de estar siendo atravesada por lo Infinito. Me siento como una aguja cuya vista se centra en el punto donde debe coser algo, sin fijarse en todo el hilo que la atraviesa, ni en el ovillo o carrete de hilo que acumula metros y metros de energía-información, y que sujetan y mueven unas manos invisibles y mayores que la pequeña aguja.

No controlo los hilos que esas Manos Divinas me traen, atravesándome. No tengo idea de todo lo que contienen las madejas ni los rollos de hilo. No sé qué diseño o tejido trata de realizar o reparar Dios en el planeta, usándome como aguja. Solo se me pide permanecer enfocada en lo pequeñito de mi punto del mapa, bien enraizada en la Tierra.

Eso sí: luego se me pide que transmita, como buenamente pueda, una parte de lo que me llega, generalmente en forma de enseñanzas que permean mis vivencias.

Y así surge este libro, pues para realizarlo me veo obligada a sujetar mi mente/consciencia de continuo, centrándome en crear un discurso lo más asequible posible para la gente. Todo para seguir aportando un material escrito que resulte de utilidad en el camino espiritual de otras personas.

UrBoreas

15.

El Entierro de La Bondadosa

Pasaron los meses y viví una nueva experiencia donde se unían el amor, una vida apegada a la tierra y el hogar, y las tormentas. Pero en este caso no fui yo la protagonista, ni se trató de un sueño, sino que sucedió en relación con una anciana vecina a la que yo apreciaba mucho, y que falleció por esas fechas.

Para transmitir mejor el sentimiento que me suscitó lo sucedido, y los detalles de aquel día, voy a cortar y pegar aquí el post de Facebook donde conté todo esto a mis amistades próximas.

(Finales de abril del 2016)

Hoy me he deshecho. Ha sido en el entierro de ella, la Mujer-Bondad. La llamaré así para respetar su intimidad y la privacidad de su familia. Pero como sea, esa mujer fue la bondad personificada. Siempre sonrisas, siempre aceptación. Siempre alegría.

Tenía 92 años, siempre vestía de negro y cada día tenía el cuerpo más pequeño y encogido, pero el corazón no le cabía dentro. Y era una mujer muy especial para mí.

Cuando llegué a vivir a este pueblo por vez primera, al lado de mi casa vivía ella, junto con dos mujeres más. Eran las 3 mujeres más peculiares del pueblo, las más únicas. Ninguna era madre, ninguna tenía pareja y cada una era especial a su manera.

Esto parece un cuento, pero no lo es. Su vida había sido muy dura a ratos. Venían de una zona pobrísima y eran, además de supervivientes, humildes tirando a pobres y sin instrucción. Pero se tenían a sí mismas y eran 3 para todo. Muchas veces las he sentido y percibido más allá de lo aparente. Las llamaré La Fuerte, La Bondadosa y la Astuta.

Primero murió la Fuerte. Ella, que nunca estuvo enferma, de repente sufrió un ictus cerebral y quedó inconsciente. Yo lloré por mi vecina, pues era la más habladora, bromista y comunicativa de las tres y se me hacía dura su ausencia, era como si faltara algo

importante. Recé y pedí ayuda para ella, pues estaba ingresada en el hospital, sin despertar de su inconsciencia, y mira por dónde se me concedió ayudar a su alma. Porque una noche la soñé.

En el sueño nos encontrábamos y me explicaba partes de su vida, que fue muy dura (...) Me compartió un pack emocional enorme en el cual desahogó su dolor por abusos sufridos en el pasado, directos e indirectos. Ser una mujer sola y sin protectores masculinos (padres, maridos) en tiempos antiguos y en ciertos lugares aislados debió ser terrible. (...) Así que de joven sufrió, hasta que aprendió a defenderse y sacó aquel genio vivo y esa fuerza física "como de hombre" que tenía cuando yo la conocí.

Lloré con ella por sus memorias dolorosas... Luego me confió otra pesadumbre: no había podido ser madre, y le hubiera gustado mucho. Entonces tomó una piedra redondeada de las que aquí abundan, un guijarro humilde sin más, y me lo dio. Sentí que en esa piedrita estaba contenida una especie de herencia espiritual.

Se me abrió el entendimiento a la par que el corazón y "vi" la sabiduría oculta de esta mujer a la que muchos despreciaron. Vi su vínculo con la Tierra, su gran capacidad para dialogar con Ella y saber muchas cosas que nadie imaginaba porque ¡tan pocos la entendieron en su día! Y es que, aunque era muy habladora y expresiva, tenía una dificultad en el habla. Supongo que hoy dirían que era autista, o neurodivergente.

Me dijo en el sueño: "*Tú hablas tan bien. Escribes en internet, te leen y te escuchan. Por lo tanto, yo te doy “lo mío” y tú le sacarás partido. Además, tú podrás ser madre. Contigo podrá florecer mi legado, mi herencia, por eso te lo dejo para ti. No puedo llevarme el conocimiento que tengo acerca de la Tierra al otro mundo, así que te lo dejo a ti*".

Al oír esto en sueños, con la mano de La Fuerte entre las mías, dándome su humilde piedrita del camino, yo me puse a llorar sin poderme detener. Me llegó un amor inmenso, me emocionaba la generosidad y la confianza de aquella mujer y además sentía que, con ese gesto desprendido, se estaba sanando de sus dolores vitales y se estaba despidiendo. Porque se iba a morir, ahora ya no me cabía

la menor duda. No se iba a recuperar sino que La Fuerte se marchaba…

Sentí que se abrió un portal dimensional en alguna parte. Se produjo una conmoción en el centro de mi pecho y noté como si la energía de las estrellas explosionara en el centro de las piedras, con las que tan unida estaba aquella humilde mujer.

Entonces entendí que ella, la Mujer Fuete como de roca, era en realidad (o también) Mujer Estrella. Por eso nadie la entendía mucho en su manera de hablar, porque hablaba una especie de lenguaje de las estrellas. No sé cómo explicar racionalmente algo así, pero es lo que sentí.

Acepté su guijarro del camino, tibio por el contacto de sus manos. Era una simple piedra de color marrón rojizo que no parecía ser nada especial, y sin embargo era mucho. Y me desperté en ese instante, llorando…

La Fuerte nunca recuperó la consciencia, y murió en el hospital al cabo de poco tiempo. Y muchas veces en estos años he sentido que parte de todo lo que estoy viviendo con esta Tierra del Teleno, se lo debo a la piedrecita que me dio La Fuerte. "*A ti te leerán y te escucharán, yo no sé cómo transmitir lo que "sé" a la gente*" –me había dicho, en el sueño de despedida. Y eso que yo, en aquel entonces, aún no había escrito ni un solo libro.

En cuanto a La Bondadosa, nadie le recuerda un mal gesto, ni una mala cara. Era toda aceptación y paz. Yo, hoy, recordando su mirada durante el funeral, lloraba porque sentía que en sus ojos vi sonreír a Dios. Esto que digo suena muy extremo y místico, pero así es. Es que era tan cariñosa con todo el mundo. Tan sonriente siempre, tan alegre. Era amable hasta con la Astuta, a pesar de que esa mujer, la de carácter más difícil de las tres, la reñía todo el tiempo y no la dejaba en paz.

A mí no me hace falta ir a La India, al Tíbet o al Japón para conocer maestros de ésos trascendidos. La Bondadosa era una Maestra de lo suyo, de La Bondad. No he conocido a nadie igual.

En la misa de funeral (a la que asistí) el cura dijo algo de pedirle a Dios "*que le perdonara a la difunta sus faltas*" y ¡zas! De repente se me abrió el pecho, retumbó en él una voz paternal que venía del Cielo, como si estuviera siendo canalizado a través del corazón del Teleno, y escuché: *"¡Qué cosas dice este hombre! No hagas caso, hija mía. ¿Faltas? Esta mujer no tiene ninguna falta, es una hija bendita, y el Cielo la está esperando. Ella sólo necesita darse cuenta de ello"*

Y luego, ese Padre que también era el mío, me decía: "*Querida hija, abre tu corazón a la presencia de La Bondadosa, para abrazarla y que, a través de tu abrazo, ella se dé cuenta de que puede cruzar el umbral y venir al Hogar, donde Yo estoy junto con La Madre.*

"El corazón del Teleno la espera, pues ese es el portal que debe cruzar. A ti esta mujer te conoce, te verá, te abrazará y por eso puedes hacer esto por ella. Puedes llevarla allí.

"*Y es que su vida estuvo tan marcada por la ausencia de padre y de algún hombre bondadoso y protector a su lado, que no Me recuerda, ni recuerda Mi energía de Padre.*

"Permíteme abrazarla a través de ti, para que Me sienta a su lado y recuerde mi amor, y así se complete todo y su viaje sea feliz".

Yo sollozaba en misa, sintiendo esto en mi cuerpo, en mi pecho especialmente, y pensando que el cura no se daba cuenta de la real realidad. Además, La Bondadosa, mientras estuvo viva, no iba nunca a misa porque no creía ni en curas, ni en iglesias... Pero así de llena de paradojas está la vida.

En fin. Se terminó el funeral y salimos todos en grupo, camino del cementerio, acompañando a pie el ataúd. Y entonces rápidamente se cubrió el cielo, el Monte Teleno desapareció completamente tras unas nubes enormes y cargadas de agua, y empezó a tronar.

Oí entonces la voz del Señor del Trueno, que me decía: *"¿Y cómo no voy a manifestarme ahora, si ha muerto una de las mujeres más especiales, sagradas, y unidas a mí de todo este lugar...?"*

Así que el Señor del Trueno retumbó varias veces y de repente se desató un aguacero. Llovía y llovía mientras caminábamos hacia

el cementerio, pero yo Lo sentía a Él, al Señor del Trueno en su esplendor, y sentía que esa lluvia era como agua bendita, todo en honor de La Bondadosa y para bendecirla durante su entierro.

Mientras tanto yo pensaba: "*Qué vida más rara la mía. A nadie le puedo contar lo que estoy sintiendo, pensarían que estoy loca. Nadie se imagina lo que el Cielo y la Tierra dicen en estos momentos sobre esta mujer. Se quejan de la lluvia porque no ven lo que esta tormenta significa*" (...)

Seguí el cortejo, entré en el cementerio. El Padre del Cielo me pidió que bendijera a la materia (la tierra, el cemento y el ataúd) que iba a envolver aquel cadáver, para que todo fuera bien. Y eso hice. Después, tras observar cómo tapiaban el nicho donde pusieron el ataúd, salí.

Casi todo el mundo se iba corriendo a casa, a causa del diluvio que caía y el frío desatado, todos con los zapatos mojados. Y de repente fue cuando sentí que me empezaba a deshacer o disolver. De repente experimenté una especie de desintegración en la energía. Mi pecho lo sentía como si fuera una galaxia abriéndose, ardiendo en luz, y mi cuerpo se sentía convirtiéndose en polvo estelar, dispersándose en átomos, perdiendo la forma.

Me saltaban las lágrimas porque sentía demasiado intensamente "algo", pero estaba rodeada de los lugareños y no hubieran entendido que me pusiera a llorar a todo trapo. Pues yo solo era "una vecina", no era ni siquiera familiar de la difunta. Pero es que además de llorar quería gritar.

Se me hizo una bola en la garganta, a causa de reprimir las lágrimas. Sentía amor, deseo de expresar... Me pregunté a mí misma: *"¿Qué me pasa, por favor?, ¿qué me está pasando?*" Porque me sentía abrumada, superada por algo sagrado.

Y enfoqué con mi consciencia detenidamente lo que me sobrepasaba y era mucho amor, demasiado amor. Pero no era sólo amor por ella, por La Bondadosa, sino por todo el pueblo. Por toda esa gente.

Y es que de repente yo no era "yo". De repente Alguien estaba actuando a través de mí, y me contagié de ese Ser o Consciencia Inmensa y sagrada. Me sentí por instantes como en otra dimensión, en el mundo que dicen “entre mundos”, antes de nacer o en otra parte, no sé. Y allí yo era Esa Otra Consciencia, y conocía a todos los vecinos, uno a uno, y los quería uno a uno y a todos.

Y deseaba abrazarles y acogerles y decirles lo muy especiales que eran y expresarles mi amor, que lo sintieran. Seguí sintiendo eso mientras contenía mis lágrimas y entendía que Eso no era "yo", ni siquiera otra "yo". Lo que me poseía y atravesaba en esos momentos era la Energía Femenina Sagrada de esta Tierra y del espíritu del Teleno, amando a sus hijos todos.

Pero también era La Madre, actuando a través de esta Tierra; y era El Padre a través del Teleno; y era el Cielo filtrándose a través de los poros materiales de este paisaje, y de mi propio cuerpo, por estar unido en amor con él. De manera que, obvio, yo me estaba deshaciendo porque mi cuerpo y mi ser eran demasiado pequeños para contener *Eso*, pues era algo enorme como el universo, y además era un Misterio.

Aceleré el paso, despidiéndome de la gente, hasta llegar a las calles solitarias cercanas a mi casa. Allí ya lloré, y gemí, y respiré fuerte, porque era como vivir un parto por el pecho, pues sentía como si se me hubiera “abierto” en canal. Necesitaba jadear para poder dejar "pasar" toda esa energía, tal y como jadeé, grité y lloré cuando mi hijo salió de mí.

Me dirigí mentalmente a mis vecinos y dije: "*Dios, cómo os quiero. Cómo os ama Dios. Cómo os quiere La Tierra, y El Teleno. Hay tanto... tanto amor pasando a través de mí hacia todos vosotros"*

Comprendí que hay partos que son espirituales y que hay cosas que salen por partes del ser que no son el vientre. Que el corazón puede volverse un portal dimensional, o algo similar. Y que también puedes parir amor por la garganta si gritas y comunicas: ¡Amor! ¡Te quiero! ¡Os quiero!

Entré en casa y tuve que volver a la normalidad. Tocaba hacer la comida para mi hijo. Además, mi ex estaba de visita y me esperaba con otras noticias y otros temas de la vida menos bonitos... En fin, la vida con sus cambios y sus mezclas agridulces.

Pero qué vida más extraña es la de quien "oye" más allá de lo evidente. La de quien “siente” lo invisible. Si esta gente del pueblo supiera cuánto se les quiere... Si yo pudiera decirles lo que siento y oigo, sin que pensaran que estoy loca o que voy de mística o gurú...

Pero no puedo decir nada. Sólo en sueños puedo hacerlo, cuando las almas de mis vecinos están abiertas para comprender cosas que, de otro modo, chocarían con sus creencias, les parecería "brujería" o algo peligroso o amenazador. Pues a quién se le ocurre hablar de Señores de Tormentas, de Montañas que hablan o del Padre Celestial entrando en esta dimensión a través del corazón del Teleno.

Comparto esto por aquí, oculta con seudónimo, solo es para mostrar cómo pueden fusionarse amorosamente lo sagrado y divino con un paisaje terrenal y con la gente más humilde. Y cómo pueden abrirse puertas en el corazón, en el ser, que no las controla la voluntad, ni el yo, y que tienen que ver con el amor.

(Fotografía tomada de internet. No es La Bondadosa, pero se le parece mucho. Vestía así, y podías verla trabajando en la calle)

Recordando esa vivencia, me impacta todavía recordar que se me abrió el pecho durante la tormenta desatada al salir de aquel funeral y me llené de amor, pero eso no me ha sucedido en ningún otro entierro. Algo portentoso y sagrado sucedió, aunque hasta donde yo sé, nadie más lo vio, ni lo supo.

Lo que quiero decir es que esa humilde ancianita llena de bondad fue alguien que unió verdaderamente El Cielo y la Tierra en este lugar. Tal y como estoy explicando en este libro, cuando un Rayo quiere caer "para bien" en un lugar, busca personas muy enraizadas que lo canalicen y "descarguen", por así decirlo.

Esas personas deben tener los canales internos despejados, pero sobre todo mucha toma de Tierra. Y este capítulo sirve para mostrar que es posible que los más cercanos a la tierra y a la verdadera realidad de las cosas, no siempre sean quienes pensamos, sino personas que incluso son juzgadas a veces por los demás como "ingenuas", "raras" o poco dadas a estar haciendo ruido en el tejido social.

Hemos olvidado lo que es vivir unidos a la Tierra, por eso confundimos la adquisición de propiedades, la acumulación de dinero, el éxito social y ciertas costumbres masivas con "estar enraizados", cuando a veces no es así. A veces llamamos "personas raras" a las que se parecen más a la humanidad terrestre primordial (que no tenía tantos conflictos con la tierra) y pensamos que viven sin estar muy integradas, o con los pies "poco en la Tierra", cuando en ocasiones es justo lo contrario.

Puesto que algunas de estas personas no persiguen la riqueza como otras, se conforman con poco, y sonríen con lo sencillo, meneamos la cabeza y pensamos que viven fuera de la realidad o en su propio mundo. Pero precisamente es en *ese* mundo de inocencia donde todavía se siguen uniendo el Cielo y la Tierra "*como al principio*".

El poder del Rayo y el Trueno rehúye descender sobre la humanidad soberbia. Y si cae por ahí, es para derribar las pretensiones de algunas personas y recordarnos que somos muy poca cosa frente al poder de la Naturaleza y del Creador.

Además de todo esto, quiero decir que el tránsito de los santos hacia el Más Allá abre portales de gracia inmensos (eso es algo que he aprendido después) pues salen los seres del Cielo a recibirlos. Y en esos momentos de apertura siempre se derraman bendiciones para los vivos que acompañan a esa alma. Por eso, debido a la resonancia y al hecho de estar presente en ese momento, se me abrió también a mí un portal en el pecho, y durante unas horas solo podía llorar y amar, repartiendo amor silencioso hacia todos mis vecinos.

Comparto esto aquí para honrar a *La Bondadosa* y a todas las personas que fueron como ella o su hermana *La Fuerte*: almas resistentes, almas que cuidaron la vida y contribuyeron al bien de su comunidad, a pesar de que su influencia espiritual benéfica no fuera casi percibida, porque esas mujeres no pertenecían al colectivo de fieles de la religión del lugar, y porque estuvieron siempre en el lado más humilde de la sociedad.

Insistiré de nuevo en esto: cuando quiere dar gracias y bendiciones, el poder del Rayo y el Trueno siempre busca a alguien muy encarnado, muy unido a la Tierra. Alguien que se agarre a un punto del mapa y termine viviendo allí fusionado con sus piedras y su paisaje. Pero además se me ha mostrado lo muy atraído que se siente el Poder del Trueno por la bondad humana y la humildad.

La Bondadosa fue el primer modelo de persona humana que se me mostró, para decirme: "*Mira cómo era ella y cómo vivía una vida aparentemente tan pequeña y discreta, y sin maldad. Pero por su causa los Cielos se abrieron para recibirla, y trajeron aguas abundantes para su pueblo y esa bendita Tierra*".

Con esto se cierra la primera parte de este libro, titulada UN PUNTO EN EL MAPA, porque así queda dicho en qué consiste irse a vivir a un punto del mapa, e incluso *volverse* un punto en el mapa. Y queda también suficientemente expresado, me parece, que nada de esto es posible sin amor. Sin amor, ¿de qué espiritualidad hablamos? Para el alma en movimiento no saldrá bien ni el traslado de una tierra a otra, ni le será posible arraigar de veras en un lugar.

Tampoco la humildad florece sin el amor.

UrBoreas

PARTE II

EL AMOR POR LOS ELEMENTOS

UrBoreas

UrBoreas

16.

Mujeres Trueno

Un día de setiembre del 2016, compartí esto en mis redes sociales:

Ayer me acosté muy mareada, con sensaciones rarísimas en el vientre. Me sentía como si estuviera embarazada, pero sin estarlo. Me miré en sueños por dentro y lo vi lleno de relámpagos y rayos, en plan tormenta.

Va a ser que estoy embarazada, pero de energía de tormenta. Pero no es la primera vez que me pasa algo así. Ya hace año y medio vi en sueños algo similar... Pero a ver ahora qué hago con eso, ja, ja. ¿Cómo se "pare" un rayo? ¿O no se trata de eso? Pero si no se trata de parir, ¿qué hago con esos relámpagos dentro?

Voy a decir algo: los libros sobre energías femeninas no explican casi nada, comparado con *todo* lo que hay en la realidad. A mí, de hecho, esos libros me suelen aburrir. Que si la luna, que si no sé qué... ¡Pero qué luna ni qué luna! Yo no veo una luna en mi vientre, sino rayos y relámpagos dando vueltas, pero resulta que en ningún libro veo que hablen de algo así.

Tal vez es que recién se empieza con todo este trabajo de autoconocimiento de la energía femenina en mi mundo, y claro, todavía no hay suficiente información en ninguna parte. De hecho, en relación con "lo femenino" se habla mucho de la luna, rara vez del Sol (¡Ay, ay! Qué desgracia es ese olvido del Sol en la mujer) Y desde luego nunca he visto que hablen de los relámpagos o de la energía del trueno/tormenta. Las Mujeres-Trueno parece que no existimos en la cultura espiritual de Occidente. Pues no sabemos ná. Esa es mi conclusión.

En fin... Esto me sirve para hacer muchos chistes, reírme (porque lo que me pasa no es doloroso y, de hecho, a veces me genera cierto sentido del humor tronante) y también para entender algunas cosas.

Por ejemplo: Claro, así no me extraña que sólo estando bien unida a la Tierra me sienta bien, porque la Tierra me descarga. Y no me extraña que terminara casándome con una especie de Señor Montaña. Porque tal vez solo uniéndote a una montaña puedes soportar la energía relampagueante sin que se te fundan los fusibles.

De todos modos, este es un asunto muy enigmático para mí. Realmente no sé ni qué hacer con todo ello. Aunque tal vez no tenga que hacer nada y sólo dejarlo que sea, y que esos relámpagos busquen su camino a su manera. Ni idea.

Y también pienso: Vete a saber lo que cada persona "es" y tiene realmente dentro, en la energía. Por fuera todos parecemos normalitos, pero por dentro es otra cosa, ja, ja. Qué risa me dan a veces las apariencias...

***

Como se aprecia en este escrito, la visión de relámpagos girando en el vientre no solo no había sido, para mí, un fenómeno puntual en el tiempo, sino que empezaba a volverse algo recurrente. Pero ya me estaba dando cuenta de que lo que me salvaba de un mayor mareo, o de terminar experimentando daños, era el hecho de vivir muy en la tierra, muy conectada a las piedras, hasta el punto de haberme “casado” con una gran montaña, ancha y sólida como pocas.

Sin embargo, aún no me había dado cuenta de que también se podía leer todo de otra manera: había recibido “relámpagos” (es decir, cierto tipo de energía) en mi interior, solo gracias a que obedecí muchos años atrás un llamado que me llevó a trasladarme a un punto del mapa donde podría vivir algo así de manera segura.

Lo que me facilitaba esa vivencia no eran sólo las características del paisaje (su geografía y su historia humana y mítica) sino también la relación amorosa entre mi alma, ese punto del mapa, y todos sus elementos.

Y es que yo amaba hasta el olor de esas tierras, de sus arbustos y sus bosquecillos dispersos. Amaba las piedras rojas, negras y

blancas de sus campos. Amaba sus pájaros y sus animales, y el intenso azul de sus cielos la mayor parte del año.

Estoy repitiéndome mucho en este libro, lo sé, pero es necesario insistir e insistir en el AMOR como condición indispensable para arraigarse.

Puedes horadar la tierra para clavar algo en ella y sujetarte ahí, y puedes llamarlo raíces, pero eso no se parece en nada a la clase de raíces de las que estoy hablando aquí, que son las surgidas gracias a una vivencia natural y progresiva empapada de amor.

También insistiré de nuevo en que solo así de amorosamente arraigado es posible recibir de manera saludable la energía de rayos y relámpagos espirituales.

Has de tener suficientes raíces y, además, debes rebosar de tanto amor que se te abra el ser hacia otras cuestiones más místicas que ese paisaje físico te brinda. Como lo que contaré a continuación.

UrBoreas

17.

Raíz Sagrada de los dioses:

Encuentro con Od-Odín.

Mediados de octubre 2016

Vienen lluvias y se mojará el bosque, así que hoy me levanté con la decisión de ir por última vez en estos meses a recoger leña a mi lugar favorito, desde el cual se divisa el Monte Teleno y donde, según mi percepción, reina una energía sagrada muy intensa y suele haber silencio y soledad.

Como queda muy lejos para ir con el carrito de mano, voy pocas veces a recoger leña allí... Pero siempre que voy la experiencia es intensa y se produce algún movimiento "chamánico" en mi energía (Sobre todo, que no me aburra, ja, ja)

He estado rumiando las enseñanzas que me ha dado la Tierra del Teleno al encender los fueguitos rituales, pues las estoy repasando para convertirlas en un librito. Una de ellas dice que toda acción en la materia que esté encaminada al cuidado del fuego del hogar es súper sagrada. Y entre estas acciones, una de las que hago habitualmente consiste en recoger leña siguiendo las preferencias de la Tierra (es decir, sin "matar" árboles, recogiendo podas, y viviendo una relación amorosa con la tierra y el bosque)

Así que hoy salí de casa con dos ideas en mente: sentir/saborear mejor el acto sagrado que iba a realizar, tomándolo como un acto ritual que une la oración y la acción práctica, y, de paso, dedicarle un saludo al Monte Teleno. Y es que con tanto trajín que tengo en la vida cotidiana, le hablo poco últimamente, pero en noviembre hará un año que nos casamos y me pongo romántica, ja, ja.

Nada más salir del patio con el carrito y las herramientas me entró sed. Para ahorrarme volver a entrar en casa aparqué el carrito, me acerqué a la fuente de la plaza para beber, y entonces, en el suelo, me encontré una pequeña navaja con el mango de madera, nuevecita.

Pensé en dejarla allí por si la buscaba alguien, pero oí la voz del espíritu del Teleno, que me decía: "*No, considéralo un regalo que te hago, ya que pronto hará un año que nos casamos en la energía. Además, la perdió un ciclista forastero y no vendrá a recuperarla...*"

Hum. ¿Un regalo? Pues de acuerdo. Y me la guardé. Qué majo el Teleno, qué práctico y eficaz, regalando navajas de monte tamaño bolsillo. Así me gusta, esto es lo que hace un compañero adecuado, te da regalos útiles para la "acción". Di que sí.

Bien, pues para allá me fui... Cuando llegué al sitio, saludé al Teleno y le dije cosas bonitas. Hablé con la Tierra, luego me enfoqué en lo sagrado de la acción y empecé a recoger podas secas aquí y allá. Encontré un montón de ramas gruesas de podas en muy buen estado, y me puse a descañarlas (quitarles las ramitas finas para dejar sólo el tronco central), toda feliz, porque sólo con ese montón ya casi llenaba el carrito. Y estaba en ello cuando oí "Cro, cro" y luego un sonido tipo ffffum, fffffum, fffffum... El batir de alas enormes.

¡Cuervos! Me gustan los cuervos y levanté la vista para saludarlos. Eran dos y volaban en dirección al Teleno. Luego vi un tercero... Cro-cro, y fffum, ffffum fffum, el batir de sus grandes alas con su sonido peculiar por encima de mi cabeza. Y de repente ¡no paraban de pasar cuervos por encima de mí! Empecé a contar y llegué a 13. ¡Caray! Nunca había visto tantos juntos, y además volaban en la misma dirección. Todos hacia el Teleno.

Bajé la vista para seguir descañando las ramas y me di cuenta de que la luz disminuía. Una especie de nube o neblina tapaba el sol. Di las gracias, porque el sol, cuando vas en plan leñador y sin sombra, es muy cansino y te hace sudar demasiado, se trabaja mejor con nubes.

Pero entonces empezaron a pasar más cuervos volando por encima mío (todos hacia el Teleno) y me dio por pensar: ¿Y si tantos cuervos son un aviso de algo malo que viene de esa dirección? ¿Habrá un incendio o algo así, y por eso se puso el cielo como con neblina? Levanté la vista de nuevo, conté los cuervos, e incluyendo a los que habían pasado, eran 23 ó 24. Una cantidad impresionante, increíble, y todos con su cro-cro.

Miré hacia la dirección de la cual venían, y entonces no vi humo, ni nada extraño. ¿Qué estaría pasando? Era raro. Además, he ido muchas, muchas veces a este lugar, a veces simplemente de paseo, y nunca había visto tal despliegue de cuervos, todos flechados yendo hacia el mismo punto. Es normal ver uno, dos, tres... pero no veintitrés.

Me invadió el miedo, porque aquello me pareció muy extraño y sólo se me ocurría pensar que tal vez algo malo estaba haciendo huir a un montón de cuervos. ¿Un incendio lejano? Pero no vi columnas de humo.

Me forcé a permanecer serena y traté de reflexionar. Y es que yo había salido de casa para unir una acción práctica con lo sagrado, es decir, estaba actuando en modo chamánico, no era una tarea de trabajo realizada en modo standart. Y en una acción chamánica o consagrada, nada debía considerarse casualidad.

Había salido de casa con fuerza e inspiración, consagrando la mañana (y el día) a la "acción sagrada" de cuidar mi hogar, relacionándome de paso con la Tierra y el bosque y saludando al Teleno de un modo especial. Por si fuera poco, el Teleno me había "regalado" un rato antes una bonita navajita que descansaba en mi bolsillo izquierdo. Así que veintitantos cuervos cruzando el cielo sobre mi cabeza, haciéndose notar con el sonido de sus enormes alas y su cro-cro, y todos yendo hacia el Teleno, me hizo pensar que se me estaban apareciendo esos animales por una razón.

¿Qué querrían decir esos cuervos? Traté de dialogar internamente con ellos, saludándoles, y les presté atención con mi enfoque interior, pero no me llegaba nada. No era capaz de sentir o saber cuál era el mensaje, si es que lo había.

De manera que volví a la leña, con la cabeza mirando hacia abajo, hacha en mano, dando golpes a diestro y siniestro. Y de repente ¡zas! Una ramita de las que estaba descañando saltó disparada contra mi ojo izquierdo con tal ímpetu que me asusté, porque de repente me dolía el arco ciliar y veía todo borroso por ese lado. ¡Ay! A ver si me había herido el ojo.

Pero el golpe solo dio contra el hueso que forma el arco que hay sobre el ojo, por suerte. Y como llevaba las gafas puestas, éstas debían haber frenado un poco el impacto. Pensé entonces que a lo mejor veía borroso porque las gafas se habían ensuciado. Me las quité y descubrí que el cristal del lado golpeado había saltado de la montura y caído al suelo. ¡Por eso veía borroso por ese lado, porque ya no estaba la lente en su lugar!

Me quedé unos segundos pasmada, con cara de idiota, supongo, mientras procesaba que el cristal no estaba en su sitio, y que tendría que buscarlo entre todo el montón de ramas y hojas secas que había en el suelo y a mis pies, lo cual no pintaba fácil.

Me agaché, y maldije para mis adentros porque veía fatal y aquello de buscar un cristal fino y transparente en medio de todo eso, no me estaba haciendo ninguna gracia. ¿Adónde habría ido a para el cristal? Como hubiera saltado lejos lo perdería, porque aquel lugar es inmenso y hay ramas tiradas en el suelo por todas partes.

Me agaché para mirar muy de cerca todo el lío de hierbas, hojas y ramitas pisoteadas a mi alrededor, intentando no mover los pies del sitio, por si acaso pisaba sin querer el cristal perdido y lo acababa de fastidiar. La montura de las gafas estaba perfecta, así que, si lo encontraba entero, bastaría con volverlo a encajar a presión en su sitio, porque seguro que no estaba roto. Si se hubiera roto, uf, tal vez adiós mi ojo, me hubiera quedado tuerta...

Pero dije *tuerta*. Espera.

Y de repente lo sentí con todo mi cuerpo, porque aquello fue más que una idea. ¡Odín! Por todos los dioses, no me fastidies que se trata de Odín. ¡Por eso tantos cuervos! Son... ¡los cuervos de Odín yendo hacia su casa...!

Y es que resulta que he ido viendo que el Monte Teleno tiene una particular conexión con las deidades masculinas asociadas con la Sagrada Defensa. De hecho, hace unos 2 años tuve un sueño en el cual se me decía que en ese Monte se movilizaba una energía que era "*la raíz sagrada"* que dio lugar a varios de lo que llamamos dioses.

Se me dijo que, entre los nórdicos, esa raíz sagrada de la Defensa dio lugar a uno conocido por su fuerza y su sacrificio por el bien del mundo: Tyr. Pero parece que más tarde, también dio lugar en sucesivas mutaciones, variantes y ramificaciones, al que conocemos como Odín.

De manera que no es que “Tyr” u "Odín" vivan en el Teleno, pero la raíz sagrada más antigua de la que proceden ambos (energía divina masculina de tipo defensivo, con una existencia previa a cualquier nombre y mito posterior) sí está asociada con esa montaña y se manifiesta en ella.

Hum –Pensé, recordando aquello que se me explicó-. La raíz sagrada que dio origen a esos dioses tal vez también se asocia con los cuervos, porque se dice que Odín iba con cuervos. Y éstos me han saludado. Tal vez querían decirme algo.

–Sí –me dijo una energía a mis espaldas, que venía o sonaba desde el Teleno–. Te querían hablar de las particularidades del mito de Odín que son "rescatables" para tu camino actual y que contienen una verdadera sabiduría.

– ¿Como cuáles?

–Has visto tantos cuervos porque son y expresan el concepto “huestes” o "ejército", lo cual, en origen, significaba "*Muchos seres unidos ayudando en un mismo sueño o deseo*".

“Eso también tiene que ver con lo que estás leyendo en algunos textos de misticismo hebreo, donde se explica que el "*Señor de los Ejércitos*" bíblico significaba, en origen y en esencia, "*Energía Divina que unifica a las fuerzas diversas y que se unen con una única intención*". Porque la palabra hebrea bíblica para esas “huestes” o “ejércitos” se asocia con el concepto “*multitud unida*”.

“Y existen grupos de seres que actúan unificados para defender algo. Y esa unión de una multitud para la Defensa sería la raíz de un ejército.

“No es casualidad que hoy el espíritu del Teleno te haya regalado una navaja, porque es una herramienta que te sirve tanto para

cuidar el hogar (puedes cortar setas o pelar fruta con ella) como para defenderte. Te ha regalado un arma"

–Hum. Ok. Mensaje recibido. Entiendo que "Odín" no quería dejarme tuerta. Este susto con las gafas y el golpe ha sido un modo de provocarme un cambio de atención y comunicarme su presencia. Pero ahora que ya lo he entendido, ¿puedo pedir que me ayude a encontrar el cristal perdido? Gracias.

Respondí así y mira por dónde, al instante encontré el cristal. Fue como verlo de repente en un lugar donde ya había mirado, sin ver que estaba allí. El cristal estaba intacto y pude insertarlo más o menos bien en la ranura de la montura de mis gafas. Lo limpié y así recuperé la visión. Entonces dije:

–Gracias, es un alivio. ¿Hay algo más que deba saber, Odín?

–No me llames Odín, porque no soy Odín. Te hablo desde la "raíz" de lo que luego llamaron Odín. Hay todo un aprendizaje espiritual que se te abre, acerca de las raíces de lo que luego llamaron dioses y diosas. Son energías sagradas que se descomponen en rayos a partir de una Unidad. Esto se entronca con el símbolo del Árbol de la Vida, que es Uno, pero contiene mucha diversidad.

"La Divinidad Una es como una luz radiante, emite algo parecido a rayos, y manifiesta cualidades distintas hacia las diferentes direcciones, densidades y dimensiones. Es como la luz cuando se refracta.

"Lo que la humanidad llama "dioses", son formas percibidas por el ser humano cuando "ve" o nota el extremo final de uno de esos rayos refractados. Pero yo te estoy hablando desde su raíz, es decir, desde una zona más cercana a "lo Uno".

"Odín es lo que se ha descrito al final de un rayo, cuando este impactó en una cultura y un tiempo, atravesándolo y manifestándose en ese contexto. Pero Yo estoy fuera del tiempo y en un nivel previo o superior a lo que se conoce en la Tierra.

–Hum... Me parece que intuyo lo que quieres decir. Interesante modo de explicar el origen de los dioses.

–Hay otra cosa en el mito de Odín que debes saber: se dice que las runas eran cosa de Freya, ya lo sabes.

–Sí.

–Y se dice eso porque se consideraba que las letras, los signos y su magia, eran un asunto propio de la energía femenina, que era la más capacitada para usarlas y entenderlas.

–Sí. Y es curioso, porque hoy se dice que el lenguaje escrito fue un invento masculino, pero eso es lo contrario de la afinidad entre lo femenino y las runas de la que hablaban los nórdicos.

–Así es. Se dice que “los hombres” o lo masculino inventaron el lenguaje, pero es falso.

–Hum…. (Tengo que pensar en esto)

–Las runas son de Freya. Las runas son tuyas. Quiero decir que se te abre ese camino. Dispón del mismo.

–Uf. Me estás diciendo muchas cosas a la vez ¿eh? Ahora mismo no me caben más aprendizajes en la vida, pero gracias.

–Ya verás como, con el tiempo, no te costará aprender diferentes cosas simultáneamente, como hacías cuando ibas a la universidad, y todo integrado en la vida cotidiana. Solo has perdido práctica en repartir tu tiempo.

–Visto así… Pero lo de las runas no sé. De momento lo aparco. Solo me faltaría ahora sumar las runas a todo el pastel de ingredientes que tengo en mi camino.

–Como quieras. Pero quiero decirte otra cosa.

– ¿Qué?

–Odín tuvo que quedarse tuerto para conseguir entender o "conocer" la sabiduría del pozo de las raíces del Yggdrasil. Y tuvo que colgarse de este Árbol y permanecer así 9 días y 9 noches, para conectar con la sabiduría de las runas. ¿Sabes lo que significa eso?

–Un proceso de muerte del "yo" para adquirir un nuevo conocimiento.

–Bien. Pero hay más matices. Lo de quedarse tuerto, ¿sabes lo que significa?

–Hum... ¿Limitar el poder de un hemisferio cerebral para poder percibir mejor desde el otro?

–Exacto. O, mejor dicho: disminuir el dominio de la visión "normal" para permitir que aflore la visión chamánica, o incluso profética, con toda la espiritualidad profunda asociada. Pero esto fue así porque él era "masculino".

“En cambio, tú eres mujer, y si utilizas la energía femenina, no necesitas quedarte tuerta para conectar con las raíces del Árbol Sagrado. Tienes una soberanía potencial (que te corresponde de manera natural) sobre las runas y la profecía, tal y como se entendía en esa cultura.

–Hum.... (Me dices más cosas que rumiaré, y ya veremos...)

–Un hombre que quiera seguir el camino de conexión con el Yggdrasil y lo que éste significa, debe sacrificar mucho de su modo habitual de ver y percibir la realidad. Debe limitarse o sacrificar su antiguo yo. Pero aceptar morir colgado del Árbol de la Vida no es cualquier cosa...

–Hum...

–Por lo tanto, te digo: ten compasión (bien entendida) de los futuros tuertos que conocerás, pues habrá hombres que van a aceptar arrancarse un ojo, como Odín, antes de seguir viviendo sin comprender el misterio de las raíces del Árbol de la Vida.

“Y querrán acceder al conocimiento de las runas, querrán hacerse "par", es decir semejante o pareja de mujeres que serán como Freya. Pero no lograrán ver y conocer lo que ella ve, salvo colgándose del Árbol Sagrado para que su viejo yo muera allí”

–Hum...

A fe mía que el día de hoy estaba resultándome muy curioso. E inclasificable. Súper mitológico y simbólico. Mientras escuchaba, tenía una sensación creciente de que se estaba concentrando a mis espaldas la energía de Odín, perdón, la de...

–Si no te llamo Odín, por favor ¿cómo puedo nombrarte, *manifestación divina masculina que hoy me hablas desde el Teleno*? –le pregunté.

–Od.[15]

– ¿Od? Pero ¿ese no era otro dios más antiguo?

–Son variantes mitológicas de diferentes épocas, y Od expresa mejor la energía raíz que está ahí.

–Y Freya y Frigg, ¿me vas a decir que son la misma?

–La misma raíz de energía sagrada femenina dio paso, con los siglos y las variaciones de los relatos, a la amante y a la esposa de Od/Odín, y surgieron dos, pero el origen viene de la misma energía sagrada, que se disoció en dos: hogar y fuera del hogar; esposa casera y amante aventurera.

–Interesante.

–Tú eres las dos. (Es decir: estás unida a las dos variantes) ¿O creerás que es casual que recibas enseñanzas del cuidado del Hogar Sagrado, como Frigg, pero que también te pases media vida acogiendo a los espíritus de guerreros muertos y ayudándoles a transitar, como hacía Freya?

–Hum (Hoy es el día del *hum*)

Después de pensar un rato guardando silencio, rememoré el sueño en el que percibí hace años el vínculo del Teleno con lo nórdico, y dije:

–Pero en aquel sueño que tuve hace 2 años nadie me habló de Od. Me hablaron de la conexión del Teleno con Tyr, que es otro dios nórdico con un nombre distinto y otra leyenda que…

–Vienen de la misma raíz. Una misma raíz y distintas manifestaciones. Los dioses que conocéis hoy son como brotes

[15] El libro "*Los Mitos Germánicos*" del lingüista Enrique Bernárdez, explica la etimología de Odín, que viene de Od. También explica que la raíz etimológica de Freya y Frigg es la misma, significando Señora, y se plantea la hipótesis de que ambas procedieran de una figura anterior.

secundarios de una rama anterior que se diversifica.

“Puedes quedarte con la vista fija en los extremos finales de las ramitas y ponerles nombres… lo cual no está mal… Pero es mejor si te fijas en la savia sagrada interior que recorre esas ramas; y luego, observas la estructura energética y molecular que anima el Árbol completo; y las características que dan lugar a las manifestaciones masculinas o femeninas.

“Y finalmente puedes observar desde el núcleo del Árbol cómo surgen desde ahí las manifestaciones en la parte final de las ramas, con sus flores y frutos, que son comparables a las energías sagradas (dioses) expresando caracteres o funciones diversas: defensa, hogar, amor, poesía, artes…

–Interesante – dije, y me quedé pensando.

Od. Ahora, en casa, leo en wikipedia el significado de Od, Odr: "*Energía, poder feroz*" Y me digo que eso encaja con la energía que siento a menudo en el Monte Teleno. Es algo feroz, entendido como "*poder intenso y salvaje, no domesticado”.*

Una vez los ángeles me dijeron que el nombre verdadero del Teleno era "*Indomable*". O algo así. “*El que nunca ha sido domado, ni lo podrá ser*”.

Busco también el significado de Tyr, pues hace años no encontré demasiado, pero hoy internet ha crecido mucho en contenidos, y hay mucha más información. Y leo: "*El nombre Tyr significa ‘dios’ (o Hangatyr, el ‘dios colgado’, como uno de los nombres de Odín) y proviene del idioma protogermánico Tîwaz, que es la continuación del idioma protoindoeuropeo Dieus, originalmente el dios principal en la región del Asia central, que también fue el precursor de Zeus en la mitología griega…*"

¡Zeus…! ¡Lo sabía! ¡Sabía que también andaba Zeus por aquí…! ¡Ya he percibido en estas tierras, a algo muy "Zeus"! Pero no acababa de verlo claro, porque mi idea de Zeus aún está teñida de la imagen caricaturizada con la que se interpretan vulgarmente sus mitos.

Mis Guías, sin embargo, me han sugerido muchas veces que todos esos mitos están deformados. Dicen que en origen eran algo

distintos y reflejaban una verdad profunda que poco tiene que ver con lo que entendemos hoy. Pero... Vaya, vaya... ¿O sea que Tyr y Zeus tienen alguna raíz en común...?

Vaya, pero si es que hace un tiempo soñé con un roble sagrado rodeado de nubes de tormenta con un rayo y un arco iris, bajo llovizna, protegiendo a esta Tierra y sus hijos e hijas[16]. ¿Y el roble o la encina no eran los árboles de Zeus? Además ¿dónde vivía Zeus? En una montaña sagrada. Como el Monte Teleno, fíjate.

¿Y qué poder especial se le atribuía a ese dios? El de los rayos. ¿Y cómo le llaman a veces los ángeles al Teleno? Señor Trueno. ¿Y qué me dijo la Tierra del Teleno, cuando me enseñó cómo encender el fuego del hogar al modo sagrado? Que eso también conectaría mi hogar al poder del rayo y el trueno.

¿Y no he soñado a veces con nubes tormentosas que siento "amigas"? ¿No he sentido al Espíritu del Teleno con mayor fuerza y poder cuando está nublado y en sus cumbres hay tormenta, lluvia, o un clima que la gente llamaría difícil?

Caray. O sea, espera... No me digas que me he "casado" chamánicamente con... Espera, espera... Un momento, que yo no había pensado en... Uf, mejor me voy a encender el fuego. No, mejor... mejor me voy a cortar leña, que se me despejará la cabeza...

Porque mi cabeza, ahora, no deja de unir cabos e ideas. Pues también recuerda que las esposas vikingas tan pronto empuñaban las llaves del hogar, la rueca de hilar, como el hacha de guerra. Y la navajita que me ha regalado el Teleno, la veo ahora como un símbolo de ese acto de salir del hogar con armas.

Me mareo ante el aluvión de confluencias míticas y lo riquísimo de la simbología que se desprende de lo que he vivido esta mañana, al ir a por leña. Me mareo al pensar todo lo que el Teleno, en realidad, "es" o puede llegar a manifestar. O, como dirían hoy, todo lo que puede "canalizar".

[16] Capítulo 6 de este libro.

Oh-My-God. Cómo un punto en el mapa puede reunir tanta energía sagrada masculina en un estado tan atávico, arcaico, primordial, indomesticado. Pero yo también quiero ser indomable. Y quiero des-domesticarme ya. Quiero volver al estado edénico, y punto.

Oh, Dios, me parece que el Teleno es como mi Sinaí particular. Quiero decir: un monte donde se manifiesta el poder de Rayos y truenos, asociado con la lucha por **la libertad**... Ah, ¡eso es!

UrBoreas

18.

Rezar con Actos

Desde aquel día, Odín o mejor dicho Od, el *"dios del trance y el furor sagrado"*, apareció de vez en cuando en mis sueños, trances y visiones interiores, trayéndome algunas enseñanzas y aportando ricos matices a mi camino espiritual. Pero quien realmente se "comió" el escenario fue la energía sagrada masculina asociada con el Rayo, como se irá viendo más y más en este libro.

He incluido el anterior episodio porque muestra otra faceta más de lo que significa encarnarse y estar unido a la Tierra: consagrar el trabajo manual cotidiano, convirtiéndolo en un acto sagrado donde se une la resolución de las propias necesidades materiales (en este caso, ir a por leña) con una acción espiritual.

Encarnar tu alma del todo, aterrizarla entera, es imposible salvo que lo que hagas con tu cuerpo en esta dimensión, se vaya convirtiendo en algo sagrado, es decir, alineado con el querer de tu alma, de Dios y de los "dioses", si queremos decirlo así.

Yo salí a buscar leña de un modo especial aquel día. No estaba buscando vivir ningún encuentro con un dios, solo deseaba contribuir al cuidado del fuego de mi hogar de un modo que se unificara lo espiritual con lo físico.

La Abuelita Tierra del Teleno me estaba enseñando a encender el fuego de mi casa de manera cuidadosa, con intención sagrada, rezando[17]. Y me había explicado que incluso el acto de ir a por leña podía ser una actividad sagrada con frutos espirituales. Yo seguí su orientación y por lo tanto, lo que viví no fue algo fortuito, sino el resultado de una serie de acciones intencionadamente consagradas y de mis oraciones, actos, pensamientos y emociones previos.

Con esto, quiero señalar algo: cuando vas siguiendo lo que se te enseña para unir el Cielo y la Tierra, o Materia y Espíritu en un solo acto; y lo haces CON AMOR, como algo integrado en las labores

[17] Lo explico en detalle en "*El Fuego sagrado del Hogar*", publicado en Amazon.

cotidianas, los mismísimos dioses pueden sentirse atraídos por ti y vienen a verte, a hablarte o a mostrarte algo. ¡Porque les gusta mucho ese modo de ser humano, esa manera de vivir!

Puede trazarse un paralelismo entre "dioses" y "rayos", como se ha visto en el diálogo que mantuve con "Od". Solo que en este caso no hablamos de los rayos físicos saliendo de una nube de tormenta, sino de rayos espirituales. Pero ambas cosas están relacionadas, pues se trata de fuertes descargas de energía que "bajan" a la Tierra o entran en nuestra dimensión, causando un impacto y una reordenación energética en la vida de una persona (en este caso, yo) o en la de un grupo, o un lugar.

En ocasiones, como se ha visto en el anterior capítulo, los llamados "dioses" pueden querer mostrarte un atisbo de su verdadera naturaleza o energía "de raíz", y entonces puedes llegar a entender que hemos convertido en personajes de caricatura a las grandes fuerzas sagradas que atraviesan La Naturaleza y animan la existencia.

Así que, en cierto sentido, tal vez ni siquiera se les deba llamar "dioses", estrictamente hablando (pues ¿qué significa la palabra "dios"?) Pero no voy a dispersarme hacia sesudos debates teológicos, pues debo seguir paso a paso el nivel de consciencia al que yo fui llevada en cada momento.

Otra cosa que quiero mostrar con la anterior vivencia es que el contacto con Lo Divino puede darse espontáneamente si te conviertes progresivamente en alguien que se parece más y más al ser humano original. El del principio. El que unía Cielo y Tierra.

Y es que, tal y como he contado en la introducción de este libro, se me ha mostrado que en el ser humano primordial la percepción era muy diferente a la que tenemos hoy. Se podía sentir mucho más a Lo Sagrado que hoy llamamos invisible. Recuperar la percepción original se asocia con regresar a una especie de estado de inocencia, despojándose de pretensiones. Eso te vuelve más transparente a Lo Sagrado.

Si vas asumiendo con paciencia y humildad el quehacer diario, y lo vas consagrando, entonces tu vida cambia poco a poco. Ya no enciendes el fuego de tu casa pensando "*Qué rollo, siempre es la misma cosa, y además me voy a ensuciar de ceniza*", sino que sentirás que es un privilegio poder realizar una acción en la cual calentarás el hogar y podrás cocinar. Además, como ya estarás unida desde las entrañas al Fueguito[18], le puedes pedir que eleve tus oraciones al Cielo y ese acto irá cargado de esperanza.

Es decir: Tendrás confianza en que El Cielo escuchará tu oración (pues el fueguito y su humo la elevarán hasta muy lejos) en que serás cuidada, y que en algún momento se te responderá.

Desde la inocencia primordial, la humanidad no vivía el trabajo como una condena, sino como una gran oportunidad de rezar con las manos y el cuerpo.

Cuidar de la vida sintiéndose unido a lo Divino a través de acciones cotidianas consagradas, es la oración más grande que pueda hacerse en la dimensión Tierra. Porque vinimos a la Tierra para ser cuerpos y actuar con el cuerpo, no para vivir como espíritus desmaterializados.

Por eso, cuidar de la vida "corporeizada" que tenemos y también de los cuerpos de otros, si se hace desde un sentimiento de unión con Dios, o Lo Sagrado, poniéndole una intención devota, sanadora o de oración en forma de acción, te puede conducir hacia la realización espiritual-material en este plano.

[18] Tal como explico en mi libro *"El Fuego Sagrado del Hogar"*, las enseñanzas de la Abuela Tierra me mostraron que se debe unir el acto de encender el fuego exterior, con el arder del fuego interior que hay en las entrañas. Esto es especialmente fuerte en la mujer, pues es el útero ese lugar donde el fuego del hogar debe arder en primer lugar, en el interior del ser.

19.

El Señor del Viento

y

la Muerte por Amor

La vida continuó adelante, y a continuación me condujo a unirme con el elemento aire, a través del Viento. Cortaré y pegaré un post que publiqué en mi muro de Facebook, donde relaté esa vivencia.

Primeros de noviembre del 2016

El Espíritu del Teleno y sus mil facetas. Desde que empecé a conocerlo se me ha ido presentado en diversas formas y aspectos, por ejemplo:

–Señor del Trueno: La primera vez que fui a saludar a su espíritu, dijo que podía conferirme "*La Iniciación del Trueno"*, que tenía que ver con unir el Cielo y la Tierra a través del corazón. Acepté recibir esa iniciación, aunque era tan ignorante que pensé que sería algo inmediato. Nunca imaginé que se desarrollaría a lo largo de mucho tiempo.

–Señor de las Piedras: En una ocasión se me presentó en sueños en forma de un "Ser" "hecho" de-, o recubierto de rocas de cuarzo blanco. En otra ocasión también me mostró que era el origen de muchas de las piedras de este paisaje, las cuales se habrían ido desprendiendo de su cuerpo. Su virtud era la dureza protectora y la resistencia, pues la cuarcita es muy dura e impenetrable y no se erosiona con facilidad.

–Señor de las Aguas: Se me presentó como la fuerza de las fuentes de agua y los arroyos que nacen de su mole montañosa y se deslizan hasta las tierras llanas. Su virtud era el don de las aguas.

–Rey Roble: Se me presentó como un anciano coronado con hojas de roble, que tenía el aspecto de ser híbrido (medio humano, medio vegetal)

–Animal sagrado: El toro y el ciervo se me han presentado como algunos de los aspectos animales del espíritu del Teleno. El toro estaría asociado con la tierra a cielo abierto, y el ciervo con el mundo animal oculto dentro de las matas boscosas de este lugar.

Tras este repaso rápido, ya puedo decir que hoy el Espíritu del Teleno ha venido como *Señor del Viento*, es decir de todos los vientos que soplan en sus cumbres, que no son pocos, a decir verdad. No conocía este aspecto suyo todavía, pero si lo pienso racionalmente, ya me estaba "faltando". Se asocia con el elemento aire.

Y es que me doy cuenta de que desde que me "casé" con El Teleno, y a lo largo de todo este año posterior, he ido abrazando diferentes manifestaciones de los elementos.

El trueno me parece que se asocia con el rayo y el elemento Fuego, algo destinado a unir el mundo de abajo y el de arriba, la Tierra y el Cielo, e incluso diversas dimensiones de cada mundo. Las piedras se asocian con el elemento Tierra, obviamente. Luego apareció el Agua (fuentes, arroyos) y hoy se me ha presentado el elemento Aire (en su aspecto de viento)

Y me doy cuenta de que esto ha ido llegando a mí de manera paralela a las enseñanzas que recibo de la Abuelita Tierra del Teleno. Pues el año pasado, recién llegada a esta casita, Ella empezó a enseñarme acerca del Fuego del Hogar y también sobre las piedras del hogar, y así viví meses enfocados en el elemento fuego (el arder) y el elemento tierra (consolidación del hogar material)

Luego, en primavera, la Abuelita Tierra del Teleno me invitó a pasear por sus paisajes para encontrarme con el agua silvestre en sus diversas formas, y aquellos fueron meses de conexión y enseñanzas con el Agua.[19]

La Abuela Tierra me habló sobre el elemento Aire al principio, aunque muy brevemente. Solo me recordó que encender el fuego del hogar requiere una abertura al aire: chimenea y ventilación. Pero me dijo que llegaríamos al conocimiento del Aire solo al final de un largo proceso. Y ahora que el Teleno se me ha mostrado como Señor del

[19] De ahí surgió un libro titulado "*Encuentros con el Agua*"

Viento, entiendo mejor lo que me dijo la Tierra sobre el Aire, y por qué me señaló que las enseñanzas acerca del mismo vendrían en último lugar.

Y el camino que se me ha indicado es esto: Abrazas amorosamente al Viento y se inicia así el *conocimiento* de él. Pues este es siempre mi camino espiritual: camino y aprendo a través del **Camino del Amor.** Ese es mi camino de "conocimiento".

Y es que tal y como me enseñaron los ángeles (cuando escribí *Ángeles de Lo Uno*), no puedes *conocer* nada realmente, excepto aquello a lo que te unes con amor. Ni de la Tierra, ni del Cielo, ningún conocimiento es real y profundo sin amor. Esta es toda la receta que siempre he recibido de mis Guías y de cualquier otra fuerza sagrada con la que he conectado: el amor.

Las fórmulas, los ritos, las lecturas, los mantras... todo eso ayuda en determinadas circunstancias, pero no iguala a la fuerza del amor. El amor es la magia, la fuerza que une a los diferentes seres y mundos, la energía que nos hace vivir. "*Sal ahí afuera y ama sin miedo. Vive".* Esa es la receta de mi camino.

Pero por la misma razón, el resultado de estos procesos siempre es impredecible e imposible de organizar, o asegurar. Pues el amor no se puede "enseñar" en forma de lecciones, ni en una escuela. Ni se puede comprar. Ni forzar.

Y también por eso, estamos hablando de un camino arriesgado donde, incluso, puedes morir a causa de un abrazo de amor. Porque tal vez, después de ese abrazo fusionado, ya no puedas ser la misma persona de antes, nunca más.

Y porque, además, dependiendo de a "qué" fuerza te abraces, a lo mejor esta te supera. A lo mejor hasta desapareces ahí. O a lo mejor... A lo mejor descubres que no tenías ni idea de lo que te esperaba cuando te lanzaste en plancha hacia "eso", llena de amor. Y entonces entras en el asombro. (Aunque puede que aún te enamores más de "eso")

La muerte por amor existe, pero no es lo que nos han contado, con todos esos ridículos cuentos de princesas enfermas o príncipes

suicidas, Romeos y Julietas, depresiones y tal. La muerte por amor se produce irremediablemente cuando abrazas a una fuerza o ser que sientes "otro" u "otra" (por ser desconocido o distinto, o por lo que sea) y que, a su vez, también te ama de veras.

Y este acto de lanzarte hacia el amor no lo haces con la boca pequeña, ni por compromiso, ni como un gesto formalista, ni porque te lo ordenen normas religiosas o tribales, sino porque te sale de todo tu ser, te surge de adentro y de verdad.

Entonces, a causa del amor, se te abren tus células a eso "otro". Y entonces su energía entra en ti y sucede ¿qué? Pues que te mueres a lo de antes y nunca más habrá vuelta atrás. Porque después de mezclarte amorosamente con “eso otro”, aunque sigas siendo tú en cierto modo, también has visto y sentido cosas, has conocido otras... y ya te resultará imposible regresar al estado previo.

Para bien o para mal, las vivencias de conocimiento sagrado a través de la unión, sin amor no son posibles. Porque sin amor, tus células dirían: "*Ni hablar, yo a esa energía o ser no me voy a unir completamente, porque no me gusta/no me fío”.* En ese caso, solo puede producirse un acercamiento o una unión superficial, donde no se “entra” en la realidad del “otro”, ni él entra del todo en la tuya.

Muchas bocas dicen "*Amor, amor, yo amo/ nosotros amamos*", mientras sus cuerpos permanecen cerrados. Porque nada de esto se puede forzar. Ni es algo que te puedas “proponer” vivir.

El amor está o no está, surge o no surge. No se puede hacer un "esfuerzo" por amar. "*Haz un esfuerzo por besar a la tía Marujita*", le dicen a la niña. Y ella se esfuerza, pero ese beso no tiene nada que ver con el que surge de manera espontánea cuando alguien está lleno de amor, y es tan intenso que abarca todo el ser.

20.

Hablar del Amor, Enraizar el Amor

(Continuación del anterior post del año 2016)

Me he enamorado del Señor del Viento. Eso es lo que estoy diciendo. Otra cosa: Si un día desaparezco en el Monte, que nadie piense que El Viento me ha secuestrado, como se dice que le sucedió a la ninfa Oreitia, que la raptó Bóreas, el viento del Norte[20]. Porque me habré ido adrede.

De hecho, y desde mi punto de vista, muchos mitos fueron retocados y distorsionados, y además luego han sido tan traducidos a otros idiomas y mentalidades, que cuando hoy leemos esas historias no entendemos lo que sucedía en verdad, en tiempos antiguos: que a veces, solo a veces, algunas mujeres se enamoraban de Señores de Los Elementos, y a veces, solo a veces, desaparecían un tiempo "con su amor". (También les sucedió a algunos hombres)

"*Rapto, rapto*" –decían los desconocedores de ese amor mutuo, incapaces de imaginarlo y de concebir una desaparición temporal femenina que no surgiera del sufrimiento, la dominación o la violación de los cuerpos. Mientras tanto, la Dichosa se moría de risa-dicha, cabalgando las fuerzas de la Naturaleza.

(Abajo, cerámica griega antigua donde se representa a Bóreas y Oreitia)

[20] No es casualidad que yo utilice el nombre Ur Bóreas.

Hace muchos años conecté con el Corazón de Energía Sagrada de este continente que habito, Europa, y me uní a la conciencia de esta Gran Tierra Continental. Entonces Ella me pidió que contribuyera a ayudar a sanar el corazón y espíritu de Europa.

Sentí tanto amor que acepté, pero nunca imaginé la clase de cosas que iba a vivir, ni que empezaría a ver los mitos de este continente desde otro punto de vista, porque yo misma viviría cosas muy parecidas a esos relatos, aunque a escala chiquitita y de manera más discreta.

Puedo decir que soy una celulita del cuerpo de Madre Europa y ahora estoy experimentando cosas en las que nunca creí, ni imaginé que pudieran ser ciertas. Y desde ahí os voy a revelar una gran noticia: ¡La verdadera naturaleza de Europa es paradisíaca y extática, pues su esencia es vivir el amor con los elementos y las distintas fuerzas de La Naturaleza!

Un día, este continente fue un Paraíso... ¡pero de verdad! O al menos, esta es la perspectiva que estoy recibiendo a copia de años de escuchar a la Tierra y seguir sus enseñanzas y consejos.

Algunos lectores pueden opinar que el amor místico entre una persona y los seres sagrados de La Naturaleza debe ser secreto y no algo pregonado. Pero desde que la humanidad es humanidad, las personas enamoradas no podemos evitar querer hablar del ser amado a los demás, elogiándolo.

Y si por diversas razones no pudiéramos hacerlo, por ser esto peligroso, escribiríamos libros anónimos o con seudónimo (como yo hago) o grabaríamos letras y grafittis por ahí, plasmando en las piedras, los árboles o la arena de la playa, el amor que sentimos por "x"...

Los grandes amores secretos existen, por supuesto, pero son casi siempre irrealizables en alguna de sus facetas, por su misma condición de secretos. Y es que aquello que no expresas nunca, no puede abarcar toda tu realidad en un punto del espacio-tiempo. Pues faltará por realizarse la vivencia de ese amor integrado el marco de

tu sociedad, cuando otras personas pueden reconocerte como pareja o “esposa de tal o de cual”

Me dirán otros: "*Pero si lo dices en voz alta, su fuerza se diluye*". Y yo digo: pues si se diluye un amor por haberlo dicho, es que no tenía tanta fuerza como amor, sino que su fuerza procedía de sentir que guardabas un secreto.

Existen razones para guardar una relación en secreto, por ejemplo, para evitar envidias o que otras personas contrarias a esa relación generen obstáculos a ella. Pero eso es otro tema, y no tiene que ver con nada del tipo “*cuando hablas del amor, pierde fuerza”*

Por otra parte, los enamoramientos, entendidos como un estado inicial de descubrimiento apasionado del otro, son pasajeros. Lo sé y lo sabemos. Pero ¿y qué? De todos modos, el enamoramiento puede ser la puerta y la posibilidad de iniciar un amor más profundo, o de proseguirlo, y que ese amor evolucione y se vuelva más más fuerte con el tiempo. Además, sin cortejo de enamorados, ¡la naturaleza sería muy aburrida…!

Todo lo que estoy diciendo apunta, una y otra vez, a diferentes facetas de lo que es la Toma de Tierra. Amar a los elementos es necesario, pues constituyen lo que llamamos “planeta tierra”. Y el Aire, cuando se expresa en su faceta de viento, por ejemplo, es uno de esos elementos. Luego se puede vivir todo eso junto, unificado, a través del amor a un paisaje o punto del mapa.

Puede resultar muy reiterativo todo lo que estoy diciendo en el trasfondo este libro, pero así está bien, porque la vida y La Naturaleza son una sucesión de reiteraciones, inclusive la vida espiritual.

Piénsalo: Estamos vivos porque el corazón late a cada segundo, y porque respiramos continuamente, y la sangre circula, etcétera. Todo son reiteraciones rítmicas o cíclicas. Esto se aplica también a la espiritualidad y al tema de este libro.

Es más: cuando un Rayo Espiritual busca a la Tierra para unirse con Ella, eso no es un acto puntual o una experiencia anecdótica. Puede que al principio lo parezca, como me sucedió a mí aquella

noche que soñé con un relámpago inteligente que entró en mi casa, pero con los años he descubierto que el camino espiritual que se me señalaba era volverme como un árbol del Trueno (roble, encina) o un pararrayos espiritual.

Eso significa que "los rayos" irán cayendo repetidamente, cada cierto tiempo. Que "venga" a mi vida un rayo espiritual no será algo pasajero, sino recurrente. Y eso se aplica a la vida espiritual de todas las personas llamadas a convertirse en Árbol del Trueno, o parte de esa realidad. Se espera que crezcan como el Árbol, y que sus raíces se extiendan más y más, bien hondas en la Tierra, para que puedan resistir a los rayos sin quedar fulminadas.

Pero claro, para ser Árbol es inevitable enfocar a los elementos uno a uno, amarlos, conocerlos y tratar de manejarlos del mejor modo posible. Por eso, este es un camino en el que empiezas a aprender un día, y ya no terminas nunca, pues el aprendizaje no tiene fin.

El Mundo Sagrado al completo es inabarcable por el ser humano. Viene del Infinito, así que es infinito en cierto modo. Por eso siempre hay reiteración, continuación, como un pulso que no cesa. Por eso nunca se termina de aprender, como ya he dicho, pero también llega un momento en el que debes abandonar la pretensión de entenderlo todo.

Solo hay un modo de integrar adecuadamente Lo Sagrado y es combinando el aprendizaje con la aceptación del Misterio. Un Misterio que siempre seguirá siendo Misterio, y así estará bien.

Y esto se aplica igualmente a la relación con los Espíritus Sagrados de los Elementos. Hay todo un aprendizaje a realizar con ellos, pero nunca los vas a entender del todo, ni podrás controlarlos del todo. Porque vienen del Infinito, del puro Misterio. Así que siempre contendrán una parcela sagrada en su interior.

Y debes dejarla ser, dejarla pasar por tu interior, sin pretender agarrarla o fijarla de manera demasiado empequeñecida y controlable por tu "yo".

Finalmente, si amas a cada uno tal y como es, amarás también a la tormenta que se produce cuando todos se conjugan y bailan intensamente, generando un movimiento súbito, un cambio.

Pues esa es la esencia de la tormenta: una danza extática y amorosa de todos los elementos de La Naturaleza, cuando van a unirse de un modo especial, intenso.

UrBoreas

21.

El Monte Teleno y sus Nubes,

Portal de Amor

Sigo compartiendo partes de mi diario, publicadas en Facebook, porque por sí solas y sin mayores comentarios, reflejan lo que iba viviendo en esa época:

(Un día de noviembre del 2016)

El espíritu del Teleno me dijo esta mañana, mientras paseaba: "*Vuelve (ven a verme) por la tarde, que hoy va a haber efectos especiales".* Es decir, se preparaba una de sus puestas de sol con efectos de luces maravillosas. Eso es algo que aquí sucede muchas veces, pero es difícil entender a qué me refiero, si no has vivido en estos lugares.

De verdad: es normal que los antiguos astures sintieran que en esa montaña vivía Dios. Pues cómo no sentirlo, pensarlo y vivirlo, si ves a la montaña en su esplendor. Y su esplendor se inicia en noviembre, yo estoy convencida de ello. Pues es cuando llegan el frío, las nubes, el viento, y se empiezan a producir unas mezclas increíbles de luces y colores en sus cumbres, al unirse los rayos del sol, el agua de lluvia o las nieblas, creando tonalidades intensas y variadas en la tierra, las nubes y la vegetación otoñal.

En el Monte Teleno se unen los cuatro elementos, que por la mañana a veces dan lugar a arco iris, y al atardecer a nebulosas doradas que medio ocultan y medio revelan la montaña.

A veces, este arco iris mañanero o las nebulosas doradas del atardecer se producen en el corazón geográfico del Monte, y entonces se ve bellísimo, pues se convierte en un espacio que parece transparente, como si se desmaterializara la roca y se convirtiera en vapor de luz. (El Monte Teleno está en la dirección del Oeste y el sol se pone por ahí)

He hecho fotos, un montón de fotos este atardecer (se me congelaban las manos, pues hacía mucho frío, pero yo estaba hipnotizada con la puesta de sol-regalo de mi amado) Pero ¡las imágenes son tan malas, en comparación con lo que se veía con los ojos al estar frente a ese espectáculo...!

No tengo una cámara profesional; pero aunque mi cámara tuviera un mega objetivo capaz de captar detalles, no podría plasmar todo lo que se percibe presencialmente. Porque si estás sumergido en la atmósfera y sientes el viento, y el resto del paisaje, incluyendo la energía que irradia el momento, la cosa cambia mucho.

Así que resumiré lo que vi: Primero hubo un rayo de luz horizontal atravesando el Teleno. Un rayo de un tono verdoso que nunca había visto (me refiero a un rayo de ese color verde) Luego, ese rayo evolucionó convirtiéndose en una nebulosa luminosa abriéndose en el corazón del Monte. Después, la nebulosa se amplió hasta hacer desaparecer de la vista toda la cima del Monte, oculta por vapores dorados. Era como ver las puertas de un paraíso, de un espacio sobrenatural.

No sé qué se debe vivir ahí, en la montaña, cuando desde lejos se ven esas luminosidades doradas en su cumbre, pero me imagino subiendo al monte y adentrándome en la llovizna, con esa luz del sol dorado declinando, y entro en éxtasis. (Aunque seguro que debía estar helando ahí arriba, a juzgar por el frío que hacía aquí abajo)

Durante bastantes minutos, toda la parte superior del Teleno se disolvió en esa luz dorada... hasta que el sol, en su continuo descenso, cambió todo de nuevo. Entonces el Monte se empezó a cubrir con nieblas y nubes ascendentes y descendentes, que creaban atmósferas diversas, igualmente de aspecto sobrenatural.

Pero la luz, entonces, ya no estaba en el Monte, sino más arriba. Volví hacia el pueblo, pensando que el espectáculo ya había terminado, pero justo al llegar a mi casa, miré de nuevo hacia el Oeste y vi sobre el Teleno, ya oscurecido, nubes preciosas tiñéndose con los tonos del fuego del atardecer.

Y tenían una forma como de águila que, de acuerdo, tal vez solo era mi imaginación, pero... ¡Era tan bonita, y tan en armonía con el elemento "aire", que es el protagonista de estos días! Pues sigue conmigo el *Señor del Viento, o* de todos los Vientos... En fin...

Al final, tras el subidón que me causó contemplar tanta belleza natural, pero ya medio helada por el frío, opté por irme al bar del pueblo para tomarme un café y aterrizar en el mundo-mundano antes de volver a casa.

Pero cuando entré en ese lugar, y vi a los paisanos jugando todavía su partida de cartas, y al reconocer todas sus caras, me sentí poseída por el espíritu de esta Abuela Tierra y de su Montaña Sagrada, porque de nuevo sentí cuánto los amaban Ella y Él (El Teleno) a todos.

Y la mirada de la Abuela Tierra y El Teleno hacia ellos era tan especial... Ahí estaban los hombres echando la partida de naipes, otros mirando un partido de futbol por la TV. Había algunos jóvenes en la barra, comiendo pipas y charlando animadamente... y el dueño del bar... Era todo tan normal e intrascendente, y sin embargo Alguien que no era “yo” los miraba a través de mí y los amaba con demasiada intensidad para mi pobre pequeñez.

Sentí que me moría de amor, el pecho me dolía, me saltaban las lágrimas. Sentí amor por toda esa gente hasta el punto de que empecé a bendecirles mentalmente, en silencio.

En mi embriaguez de energía sagrada “telenícola”, me hubiera puesto de pie en medio del bar y les hubiera dicho en voz alta que eran tan amados por Dios que ni se lo imaginaban. Que ni se imaginaban que su Montaña Sagrada, ese Hogar de todos, acababa de abrir sus Puertas en par en par y a poca distancia de sus casas, para derramar sobre sus personas el amor divino, a través de los elementos: El agua, el fuego del sol, la densidad de la tierra, y el poder inconmensurable de un viento casi eterno.

Pero no podía hacer algo así, me hubieran tomado por loca. No vivimos en la era pagana prerromana, ni estoy en un contexto social

donde se entienda lo que es la ebriedad mística, o el trance de la posesión por “fuerzas divinas”.

Así que me tomé mi café a punto de echarme a llorar de amor, comiendo una bolsa de gusanitos (snacks), para ver si así, se me pasaba el colocón. Comamos un poco de comida basura, de glutamato monosódico con maíz, para ver si así, se me pasaba el colocón. Pero qué va, no se me pasaba la borrachera de amor. Seguí sintiendo cosas que no siento todos los días, ni en todas partes, sino sólo aquí y cuando llega el invierno.

"Realmente, esto tal vez no sea yo –pensé– Tal vez estoy poseída por el Espíritu que vive y viene en el Teleno. Porque ya no sé dónde termino yo y dónde empieza Él, o dónde termino yo y empieza esta Abuelita Tierra, que para el caso es lo mismo.

“Pero es un amor tan insoportable por su intensidad que no sé ni qué hacer con él, ni cómo sacarlo afuera y hacérselo llegar a estas personas sin parecer ñoña, ridícula o trastornada.

“Dirían: Mira la tía loca esa, que vive en la casa más pequeña del pueblo, que su pareja le puso los cuernos y se fue con otra. Y ella vive con su hijo aquí, sola porque quedó así de tirada, y nadie sabe bien qué hace ni a qué se dedica... Y ahora dice que nos ama a todos y que Dios nos bendice a través del Teleno... Se le debió aflojar un tornillo, o algo así"

Intenté leer algo para salir del trance, pero fue peor, porque lo que llevaba en mi mochila era un texto sobre el Árbol de la Vida según la Cábala hebrea, ya que la Abuelita Tierra del Teleno quiere que estudie eso, para “entender algunas cosas” y lo pueda contrastar con lo que se sabe sobre el Yggdrasil y otros temas míticos nativos europeos.

Y ese libro es una lectura muy densa, que me cuesta entender, y que por su propia dificultad debiera haberme sacado del trance por completo. Pero vaya, fui a parar a un fragmento que habla sobre la energía divina que llaman *Guevurah,* y leía "Fuerza" y "color rojo". Y me acordaba de todo el vínculo con la Fuerza, la Defensa y el Vigor que hay aquí, y de ese color súper rojo y vibrante de la energía de la

Tierra, que en sueños siempre se me aparece incluso en ropas y objetos de rojo intenso.

Y tuve que cerrar el libro, porque me resonaba todo demasiado. Pensé: Lo que me llega desde el Teleno, ¿tiene que ver con la Fuerza Divina de Guevurah? Pero esta Fuerza me va a matar de amor a este paso. Cualquier día esta fuerza me mata por su intensidad y por su amor"

"*No te matará, si te desprendes de las últimas resistencias para poder integrarlo todo, y si vives todos los elementos en el amor, como se ve en el Monte Teleno. Él es un gran maestro. Vuélvete como Él"* –me dijo el Señor de los Vientos, o Alguien que sonaba y se sentía como Él.

Y anoté el dato para poder pensarlo mejor, más tarde, mientras me pregunté: El Señor del Viento dice que tengo resistencias. ¿Será verdad? ¿Resistencias a qué?

"*El camino más luminoso es también el más oscuro* –leí como respuesta en el libro que tenía en mis manos–, *ya que, para volverte transparente a la Luz Divina y vivirla en tu Materia, debes desprenderte por completo de muchas cosas, y ahí surgen las sombras, las resistencias"*

Uf. Ya no pude más, me levanté del taburete y me fui a pagar. Eché una última mirada hacia los que disfrutaban con el juego de naipes, pedí silenciosamente a Dios que bendijera a todos los que estaban allí en el bar y me fui a casa, sin saber si lo percibido era cierto, o sólo fruto de una especie de borrachera mística causada por la belleza sobrenatural del espectáculo de luces que causó el atardecer de hoy en el Monte.

Tal vez me moriré en cualquier momento sin saber si todo lo que estoy viviendo no ha sido más que un sueño, y si mi vida ha contribuido en algo al bien del resto, o mi sensación de que mis bendiciones son reales sólo ha sido un sueño más.

Y es que en mi interior puedo oír ahora unas voces que se burlan de mis afanes bendecidores: "*Mírate, qué ridícula eres. ¿Y acaso vas a creer que tus fantasías mentales y tus trances y éxtasis místicos*

sirven de algo? No les has cambiado la vida para mejor a ni uno solo de tus vecinos. Todo sigue igual, con, o sin tu presencia aquí.

"*Solo tienes un enorme complejo de superioridad y por eso te crees alguien capaz de "hacer" algo, alguien capaz de transmitir una bendición de Dios. Gran arrogante y gran fantasiosa eres, pero para tus vecinos sólo eres una mujer pobre y un poco tonta que nadie termina de entender por qué vive aquí.*

"*Tu corazón está solo con su perspectiva de las cosas. Ama mucho, sí, pero ¿y qué? A nadie le importa que ames o no lo hagas, porque no hay diferencia entre amar o no hacerlo.*

"Hoy se irán todos a dormir, y te aseguro que soñarán lo de siempre y que sus vidas transcurrirán igual que siempre, a espaldas de las Puertas de ese Hogar Celestial que has visto, abriéndose en la Montaña. Y no habrán notado la bendición que pediste para ellos. Lo único que vives son fantasías ridículas"

Bueno. Cuento esto para que se vea que no todo es bonito en mi camino espiritual. Así es la vida de quien escucha a todas las voces, sin censurar ninguna. A veces, tras lo más hermoso, viene lo feo a tratar de derribarte o desanimarte.

La voz de "la contra" nunca falta, y no voy a ser yo quien oculte su existencia. Es necesario saber que la vivencia del amor en este plano siempre suscita enemigos o fuerzas contrarias. Unas veces porque hay quien siente envidia, otras porque existen seres con mucho rencor hacia Lo Sagrado, y reaccionan con rabia cuando ven a alguien que se relaciona con ello con esperanza, fe e intención de servicio.

22.

Amor entre hombre y mujer

La culminación de esta etapa llegó cuando inicié una relación amorosa con un vecino del pueblo.

He hablado de muchos tipos de amor, algunos muy místicos y dirigidos hacia seres, energías o consciencias no humanas, y otros más encarnados en lo humano, como las oleadas de amor que experimenté en ocasiones hacia los habitantes del pueblo donde vivía.

Pero el camino del amor y de convertirse en un "punto" en el mapa, te conduce hacia tanta concreción e intensidad, que en ocasiones termina provocando un enamoramiento y una relación afectiva con algún poblador local.

En aquel tiempo, yo no buscaba iniciar una relación, pero alguien me hizo proposiciones, por así decirlo, y tras consultarlo con mis Guías y el Teleno, y sentir que la respuesta era favorable, acepté. Nunca me arrepentí.

No puedo dar detalles sobre aquella intensa pero breve historia, por ser cosas muy privadas, y porque este libro no se ha escrito para señalar o exponer la identidad de terceras personas. Pero sí puedo decir que aquel era un hombre cuya alma estaba muy vinculada, no casualmente, con las Fuerzas Sagradas de La Tormenta y también con la Sagrada Defensa.

Actualmente, ocho años después del final de aquella relación, su huella sigue siendo profunda para mí, pues tocó mi alma de un modo nuevo. Viví cosas que no había experimentado antes, y que no he vuelto a sentir después.

Aprendí mucho, pues se me abrieron ciertos mundos espirituales a través de nuestra unión. Aunque también fue, en parte, muy doloroso. Y es que hubo fuertes límites en la relación desde el principio, todo duró menos de lo que yo hubiera querido y su final sería como un desgarro para mí.

Hoy, con la perspectiva que me dan los años, pienso que el Mundo Sagrado favoreció aquella conexión y nuestro enamoramiento para que el amor pudiera ayudarnos a ambos en nuestras respectivas etapas vitales.

A veces la ayuda del Cielo consiste en abrirte los ojos y hacer que te fijes en alguien que ya conocías. Y de repente lo ves de un modo diferente o especial. Esa persona llevaba mucho tiempo ahí, pero no la habías mirado apenas, ni consideraste que pudiera darse con ella una conexión auténtica y profunda, de alma a alma.

Fue así como la Energía Sagrada que se mueve y viene en El Teleno, con toda su tempestad amorosa de elementos fusionados, pudo expresarse también en la unión de dos personas, dos cuerpos, dos corazones de carne y hueso. Y para mí, ese fue el final de una vida anterior y el inicio de una etapa nueva.

Muchas de las vivencias espirituales de esa etapa de mi vida, y posteriores, sucedieron gracias a esa relación amorosa, o surgieron relacionadas con ella. Su paso por mi vida, sin embargo, fue fugaz y temporal, porque así son las Tormentas. Esa es su naturaleza.

Y por eso quedé como el campo tras las tormentas de abril: mucho mejor que antes de su paso por mí, aunque también con algunas heridas en mi paisaje, y con dolor por la partida de aquellas nubes tan cargadas de exuberancia e intensidad.

Los sueños y comprensiones que aparecerán más adelante, en varios capítulos de este libro, surgieron entrelazados con mis vivencias amorosas con aquel hombre, y eso es justo decirlo. Así que, aunque no hablaré mucho más de esa relación en estas páginas, el amor con ese hombre fue un catalizador energético que favoreció mi vida espiritual y le aportó mucha riqueza.

Hay toda una corriente de hechos de mi vida cotidiana que son como un agua subterránea que permanece oculta tras lo escrito en estas páginas, y que vertebraron gran parte de mi vida en esa época. Se mantienen ocultos por discreción, especialmente por respeto hacia la privacidad de ese hombre.

Explico esto también para que ningún lector interprete que la etapa de mi vida personal que estoy narrando ahora solo trataba acerca de seres-entidades, dioses y energías como de otro mundo, o cosas tan abstractas como rayos, elementos y tempestades de energía. Pues muchas cosas me llegaron a través del amor que aquel hombre me dio, y el que yo sentí por él.

De hecho, y a partir de ese momento, mi alma fue sorprendida, más y más, por El Misterio, tal y como se verá en estas páginas. Mi consciencia se abrió a cuestiones más amplias, planetarias y abstractas. Fue como "pasar de nivel" y entrar en un plano de significados diferentes, mucho más profundos.

Pero yo seguía viviendo en el mismo pequeño punto de siempre y mi día a día nunca dejó de estar centrado en todo lo material, con mis rutinas de siempre, y con un horario de actividades muy atado a las cuestiones prácticas.

Porque es así en la vida rural de la España profunda, en los pueblos “de verdad”, y más si eres madre de un niño y tienes que sacar un hogar adelante.

UrBoreS

PARTE III

TORMENTA Y TRANSFORMACIÓN

UrBoreas

UrBoreas

23.

El Cuervo Mensajero

En esa época, la Abuelita Tierra del Teleno me explicó que era necesario desbloquear las redes de energía terrestre que unen de manera natural (es importante enfatizar este punto, *natural*) unas partes del planeta con otras.[21]

Desde Su perspectiva, La Tierra es como un cuerpo, y así como el cuerpo humano tiene un sistema sanguíneo y uno nervioso que comunican todo con todo, así mismo sucede en el campo de la energía. Si miramos la realidad del planeta desde los pulsos energéticos, nos terminamos encontrando con las redes naturales que interconectan los diferentes paisajes y sus elementos entre sí.

En realidad, los ángeles ya me habían hablado de eso mucho tiempo atrás, cuando escribí el libro *Ángeles de Lo Uno*. Me habían dicho que el universo era parecido a redes constituidas por "hilos" que, a su vez, atravesaban mundos o esferas, como si fueran las cuentas de un collar. Además, cada mundo irradiaba un campo energético alrededor, y por si fuera poco, los distintos campos se entrecruzaban entre sí.

La perspectiva que se me formaba con todo esto no tenía nada que ver con existir aquí como un puntito individual separado del resto, sino que me conducía hacia la contemplación de mucha complejidad: se trataba de integrar diversidad interconectada en un esquema planetario en el que existían redes de energía, que a su vez contenían y nutrían campos de consciencia, los cuales, a su vez, podían hacer intersecciones y siempre interactuaban entre sí.

En ese contexto, se me enseñó que era normal que yo tuviera sueños con lugares, seres y personas muy lejanas en el mapa, algo que me venía sucediendo desde muchos años atrás. No se me dijo esa frase típica de "*todo eso son símbolos de tu subconsciente*", sino

[21] Esas explicaciones están contenidas en el libro "*Amor que une Tierras, Hogar y Sagrada defensa*".

que se me indicó que algunos de esos sueños mostraban una conexión real con personas o lugares igualmente reales que estaban en otra parte, y cuyo eco me llegaba a través de las redes de energía naturales del planeta.

La verdad es que yo llevaba décadas teniendo sueños con personas desconocidas y "misteriosas" (chamanes y gente espiritual) de otras partes del mundo. Y en muchos de estos sueños me encontraba con indígenas de diferentes orígenes (por ej. Los sueños que conté en los capítulos 4 y 9) Pero nunca había entendido por qué me sucedía esto, ya que, en principio, yo no inicié mi camino espiritual porque estuviera interesada por las cuestiones nativas.

De hecho, cuando empecé a tener estos sueños, tenía 20 y pocos años y era una hija típica del Imperio Occidental, por así decirlo, así que mi cosmovisión no incluía nada de toda esa temática que me parecía tan exótica y misteriosa.

El proceso que se inició entonces, siempre a través de los sueños, fue como una ruptura progresiva de mis esquemas mentales. También fue un despertar espiritual asociado con el descubrimiento de que había otras formas en el mundo de concebir la existencia, y la que yo había estado sosteniendo hasta entonces era justo la que mi alma parecía aborrecer.

Atravesé varias encrucijadas vitales en aquel tiempo de mi juventud, y elegí siempre ir hacia lo que mi alma anhelaba. Y ya nunca rompí ese hilo de búsqueda de coherencia con mi alma. Eso sería lo que me condujo, muchos años después, a trasladarme para vivir en las Tierras del Teleno y a empezar a escuchar las enseñanzas de su Abuelita Tierra. De hecho, sentí que empezar a vivir junto al Teleno me devolvía a las raíces de mi propia alma "nativa" o indígena del planeta. Y seguía soñando con temas indígenas de vez en cuando, como el sueño que narraré a continuación.

Noviembre del 2016

Hoy en la no-siesta (porque no me he dormido, aunque tenía los ojos cerrados) ha venido una especie de cuervo mítico a verme. Primero lo he visto en mi visión interior en forma de arte indígena

totémico de Norteamérica. Vi una talla de madera tradicional con forma de cabeza de cuervo, o algo así.

Y luego se me mostró en forma de pájaro viviente, pero era enorme, gigantesco. Vamos, que aquello no era un cuervo exactamente, sino un espíritu en forma de ave. Venía en todo su esplendor para darme un mensaje, pero primero me preguntó si aceptaba su energía. Es decir, me pidió permiso para entrar en mi espacio y comunicarse conmigo.

–Aceptado estás, ven y entra en mi casa –le respondí.

Entonces, como si de veras necesitara mi aceptación para hacer lo que hizo, abrió sus grandes alas y me rodeó con sus preciosas, brillantes y azuladas plumas negras. Y así, rodeada y recubierta por su presencia como si yo fuera un polluelo dentro del plumaje de un ave adulta, me dijo:

"*Busca los mitos de cuervos creadores y busca los pueblos nativos asociados con ellos. Allí está lo que buscas. Eres una de ellos".*

Yo protesté y puse mis consabidos "peros" (Me parece que no hay ni una sola vez que me hayan dado un mensaje y yo no haya protestado y dicho "*Pero es que…",* o "*Un momento…*") Y es que ¡no quería ser una "de ellos", es decir un alma emparentada con "el cuervo"!

Porque una cosa es tener un vínculo con ese animal, como con tantos otros, y otra muy distinta que el cuervo tuviera tanto protagonismo en mi camino interior. Pensé en el águila, tan célebre en mi cultura, pero el cuervo me dijo, con un toque de reprimenda:

"*Déjate de águilas ahora. Están todo el día acechando, vigilando, pero parece que nada más saben vigilar, vigilar y cazar. Pero ¿acaso sabe crear un águila? ¡Tú eres una creadora! Mi mensaje trata acerca de la creación, de la capacidad creativa. Busca los cuervos creadores"*

¡Vaya…! Era un mensaje sorprendente. Pero me di cuenta de que tenía muchos prejuicios culturales modernos hacia el cuervo, todo por ser de color negro y asociado, a veces, con la muerte (pues los cuervos pueden ser carroñeros) ¡Mi mente estaba teñida todavía de

Racismo espiritual, como diría Anubis! Si un animal es negro, ¡ya se presuponen cosas malas de él!

Tras comprender que mi pensamiento estaba lleno de sesgos injustos, traté de recordar posibles mitos o leyendas con águilas creadoras, para contrastar, y no me vino ninguno a la cabeza. Tuve que admitir que tampoco sabía mucho de mitos de cuervos creadores, aunque me parecía recordar que en alguna parte había leído algo de alguna tribu norteamericana del Norte que tenía al Cuervo como entidad creadora del mundo.

Sin embargo, también me pareció recordar que, para otras culturas, el cuervo era considerado un tipo un poco tramposo, lo cual no lo dejaba en buen lugar... Hum, parecía que el cuervo suscitaba toda clase de reacciones opuestas en diferentes pueblos.

–*Investiga los cuervos creadores e investiga los cuervos entre los diferentes pueblos indígenas*– insistió la gran ave mítica, y luego se disolvió, y me quedé dormida.

Sólo hace un rato he podido sentarme frente al ordenador y buscar información sobre los mitos de cuervos. De momento no he llegado a nada concluyente, aunque veo que el cuervo es un pájaro con mucha mitología indígena a sus espaldas.

Tal vez sin la "aceptación" total del Cuervo en mi casa y en el "ecosistema" de mi ser, no podré entender del todo su mensaje. Siento que "él" sabe, y sé que la respuesta sólo me llegará a través de la unión profunda con su espíritu. Así que gracias, cuervo. Yo te acepto.

Horas después escribí esto:

Hay días que siento deseos de que, al ir a la ducha, se me caiga todo del ser. Lavarme de quien soy. De mi historia. Cansada de ser yo, cansada de ser mujer, cansada de toda discusión moderna sobre género así o género asá (no soporto ni una más) Cansada del personaje, cansada de la piel. Harta de las etiquetas, de formar parte de colectivos. Siento ganas de vestirme de otra cosa, de algo neutro, de disfrazarme de otra manera.

Si al final resulta que toda esta vida no es más que puro teatro cósmico, ya me aburrí de la representación que vengo siendo desde hace décadas. Quiero cambiar de papel.

Hum. Creo que estoy sintiendo esto a causa del Cuervo que vino a verme. Acepté su energía y mira lo que me está pasando. Tal vez ese Cuervo es mucho más que un "animal de poder". Cuervo y transformación. Cuervo y creación. O re-creación. Cuervo y tempestad de cambio. Cuervo y tormenta.

UrBoreas

24.

El Rayo y los Heyokas

(Volverse "Contraria" sin darse cuenta)

Leyendo acerca de los mitos y creencias nativo americanos, mi atención quedó atrapada por un tema que estaba tan presente en mi camino: la interpretación nativo-americana que se da a los sueños con Aves del Trueno o con los rayos, los relámpagos y la tormenta. Pues se dice que cuando alguien sueña con esos poderes, debe convertirse en *heyoka* o "payaso sagrado" por un tiempo indefinido.

Esto me hizo observar mi vida de un modo diferente, ya que llevaba un tiempo sintiéndome incómoda con todo y con todos, inclusive con mi propia piel, como he mencionado en el capítulo anterior. Sentía que la personalidad que había ido construyendo me pesaba, y en general me sentía tan irritada como quien sabe todo lo que ya no quiere más, pero aún no ha encontrado lo que sí quiere.

Y esto me hizo preguntarme si acaso la continua sensación que tenía de estar como en conflicto con todo, no tendría que ver con estar siendo presionada desde el mundo de los Rayos y Truenos para volverme una especie de *heyoka*, sin que me hubiera dado cuenta, y sin saber tampoco cómo responder a esa presión invisible para cambiar, pues... ¿qué es un *heyoka*?

Para explicarlo adecuadamente, compartiré aquí fragmentos de un escrito[22] donde se recogieron las palabras de John Fire Lame Deer, venerado anciano y hombre medicina lakota, quien fue heyoka durante un tiempo de su vida. Y dice así:

"*Un payaso en nuestra lengua se llama Heyoka. Él es un hombre que lo hace todo al revés de lo establecido, un hacia atrás, un sí-y-no hombre, un contrario-sí.*

Todo el mundo puede ser convertido en heyoka, de un día para otro, le guste o no... Todo lo que tienes que hacer es soñar con el rayo

[22] https://www.sacredhoop.org/Articles-Extra/LameDeer-ThunderBeings.pdf

o los pájaros del trueno. Lo haces, y cuando despiertas por la mañana ya eres un heyoka. ¡Ahí está! No hay nada que puedas hacer al respecto (...)

Ser un payaso sagrado te trae honor, pero también vergüenza. Te da un poder, pero tienes que pagar por ello.

Un heyoka hace cosas extrañas. Él dice "sí" cuando quiere decir "no". Monta su caballo hacia atrás. Lleva sus mocasines o botas de la manera equivocada. Cuando parece que viene, realmente se va. (...) La gente sin conocimiento se puede burlar de lo que hace un heyoka (pues parece disparatado) pero los viejos sabios saben que los payasos son soñadores de truenos, y que son los Thunder Beings (Seres-Trueno) quienes les ordenan actuar de una manera tonta, cada heyoka según su sueño.

También saben que un heyoka protege a la gente de los relámpagos y las tormentas y que pueden hacer reír a la gente. Son personas santas, sagradas. La risa es algo muy sagrado, sobre todo para nosotros los indios.

Un heyoka obtiene sus extraños poderes de los wakinyan, los sagrados voladores, los thunderbirds. (...)

Estos pájaros del trueno son wakan oyate, nación espiritual. No son como seres vivos. Podrías llamarlos enormes dioses. Cuando abren la boca, hablan trueno (...) *Cuando los wakinyan abren los ojos, el rayo brota de allí (...) Estos pájaros del trueno son parte del Gran Espíritu. Su poder es el más grande. Es el poder del calor y el poder del frío, que chocan muy por encima de las nubes. (...)*

El poder del trueno protege y destruye. Es bueno y malo a la vez, tal como el Espíritu es bueno y malo, como la Naturaleza es buena y mala, como tú y yo somos buenos y malos. Es el gran poder alado.

Cuando dibujamos el rayo, lo representamos como una línea en zigzag con un extremo bifurcado. (...) Creemos que el rayo se ramifica en una parte buena y una mala. La parte buena es la luz. Proviene del Gran Espíritu. Contiene la primera chispa que iluminó la tierra cuando no había nada: no había luz, solo oscuridad. Y el Gran Misterio, la luz, el Gran Misterio creó esta luz. (...)

Si los Seres del Trueno quieren ejercer su poder sobre la tierra, entre la gente, envían un sueño a un hombre, una visión sobre truenos y relámpagos. Mediante este sueño, lo designan para que ejerza su poder para ellos de forma humana. Esto es lo que lo convierte en un heyoka. (...)

Supongamos que tienes un sueño así. ¿Qué sucede entonces? (...) Un hombre que ha soñado con los pájaros del trueno, de inmediato, a la mañana siguiente siente miedo... Porque tiene que representar su sueño en público.

Los indios son modestos. Antiguamente, exponer una pierna hasta la rodilla, para una chica, era inapropiado. Somos una raza tímida, y el pobre heyoka, en su sueño, probablemente estuviera completamente desnudo, sin siquiera una tanga. Y para representar su sueño ante los demás, tendría que presentarse igual de desnudo que en el sueño, y eso no sería fácil para él.

Ahora ya no tenemos esta vergüenza. Mira a tu alrededor, ve al cine, con toda esa desnudez; ahora puedes hacer casi cualquier cosa. Así que ya no tenemos estos sueños (con Seres del Trueno) de estar desnudos (...) Si tuviera un sueño heyoka ahora, el Ser del Trueno pondría algo en ese sueño de lo que yo me avergonzaría. Algo que yo no querría hacer en público, o que me hiciera avergonzarme. Algo que hará que no tenga deseos de representar el sueño. Y eso me atormentará.

Habiendo tenido ese sueño, al levantarme por la mañana, enseguida oiría un ruido en el suelo, justo bajo mis pies, como el retumbar de un trueno. Sabría que antes de que termine el día, ese trueno me golpeará, a menos que realice el sueño.

Tengo miedo, me escondo en el sótano, lloro, pido ayuda, pero no hay remedio hasta que haya realizado este acto. Solo representar mi sueño puede liberarme. Tal vez al hacerlo reciba algo de poder, pero la mayoría de la gente preferiría olvidarlo. (...)

Un heyoka, si sigue su sueño al pie de la letra, tiene que vestirse tal y como se vio en su visión (...)

Si eres un heyoka, normalmente no querrás seguir siéndolo el resto de tu vida, haciendo todo al revés, actuando como un tonto, llevando la contraria permanentemente. Querrás purificarte, deshacerte de ello. Representar tu sueño, sufrir la vergüenza, ser humillado y no atreverte a descubrir tu rostro (los soñadores del Trueno se pintan el rostro o usan máscaras), es una parte de liberarte de ello, pero eso no es todo (…)

El soñador pide ayuda a los curanderos y a todos los heyokas… a unirse a la ceremonia. (…) El heyoka también puede ser una mujer, pero esto no sucede a menudo. (…)

Bueno, es tarde, hora de ir a dormir. No sueñes con los seres del trueno… Pues ¿cómo funciona tu mente?, ¿cómo son las historias que te cuentas…? Si tuvieras que representar tus sueños en público, podría ser muy vergonzoso"

Leí estas cosas y me quedé pensativa. Algo de todo eso ya lo sabía, pues años atrás leí "*El Don del poder*", autobiografía de Archie Fire Lame Deer, descendiente de John Fire Lame Deer. Y en sus memorias, este hombre ya menciona la cuestión de los "Poderes del Trueno". Dice que precisamente debido a que soñar con Wakinyan conecta al soñador con mucho poder, ha de pagar un alto precio social por ello, convirtiéndose en alguien ridículo, e incluso en motivo de risas.

Esto se interpreta como una estrategia espiritual destinada a evitar que quien sueña con Seres del Trueno se infle de tanto poder que se vuelva arrogante y soberbio. Por el contrario, habrá de pasar años de su vida (por un tiempo indefinido que solo el Gran Espíritu puede marcar) mostrándose a los demás de manera anti-poderosa e inclasificable.

Sus acciones parecían sin sentido o desatinadas, pero las hacía forzado por el gran poder que estaba sobre él. Un poder que, de todos modos, era inclasificable, puro Misterio, bueno y malo a la vez, dependiendo de las circunstancias. En definitiva, impredecible como los rayos.

Me pregunté entonces si yo no estaría siendo forzada, de alguna manera (inconsciente por mi parte) por el poder de rayos y truenos, a comportarme de manera contraria. Y es que llevaba un tiempo sintiéndome muy rara, impulsada una y otra vez a llevar la contraria a todo el mundo, en las redes sociales, por ejemplo.

Era una cosa tremenda, extrema, que había llegado a llamar mi atención porque la intensidad de mi impulso por defender lo contrario de cualquier cosa, no se parecía a nada que hubiera vivido antes. Realmente era una compulsión incontrolable que además implicaba una gran inversión de mi tiempo y energía. Me ponía a hablar o a escribir con feroz intensidad, casi en estado de trance, llevando la contraria a todo.

Pero, además, lo que cosechaba con ello no era popularidad, "likes" o más seguidores. Tenía un grupo de lectores, claro que sí, pero puesto que cada cierto tiempo contrariaba las mismas ideas que mis seguidores seguían, mucha gente iba saliendo de mi círculo, o dejaba de leerme, porque se sentía disgustada con mis palabras. Se veían atraídos por mi muro quienes veían que mis posts defendían sus puntos de vista, pero con el tiempo, mi discurso también cuestionaba esas otras perspectivas.

En suma, yo acababa arremetiendo contra las "vacas sagradas" de aquí y de allá. Solo era cuestión de tiempo que cuestionara algo "intocable" por algunos de mis seguidores. Así que los perdía, mientras llegaban o se quedaban otros, pensando que yo "era de las suyas", o esperando llevarme hacia sus ideas. Solo unos pocos contactos se convirtieron en amistades capaces de disentir, sin que por ello la simpatía mutua se viera afectada. O no demasiado.

Para ilustrar mejor esto, comparto aquí un post de Facebook donde reflexioné acerca de los heyokas, y me pregunté si no estaría yendo en esa dirección, sin darme cuenta, en la sombra por así decirlo. Pues en mi parte del mundo, no existe el concepto de "payaso sagrado", y como además nadie me explicó nada acerca de mis sueños con rayos y relámpagos, ni se me ocurrió la posibilidad de que "tuviera" que volverme contraria.

Primeros de marzo del 2017

Pues estoy preguntándome si no será que mi vena tocapelotas, puntillosa y lleva-la-contraria, no será porque tengo un potencial como "heyoka" no integrado y convertido en sombra.

Me explico: llevo mucho tiempo observándome. ¿Que alguien critica a la Iglesia? Me sale la vena *love-compassion* defensora de cristianos.

¿Que alguien canta loas a la Iglesia? Salgo con la sentencia de muerte-destrucción-para-todos-y-pagaréis-por-vuestros-crímenes-porque-os-lo-mereceéis.

Si se habla de brujería en tono guay, salgo y digo que eso no es brujería, o que no es como lo dicen, y que además la hechicería es lo peor del mundo. Pero si es el Imperio quien le toca las narices a los indígenas, entonces soy capaz de subir artículos loando a los hechiceros nativos “benéficos”, rescatando su faceta espiritual y positiva.

En foros de soñadores donde lo más prestigioso era el control de los sueños, yo opté por no controlar nada, defendiendo el control cero, y acabé desdeñando públicamente los ejercicios para adquirir lucidez en sueños (lo sigo haciendo) y todo lo que soñara a "maniobra".

Fui fan del chamanismo urbano cuando se decía que solo en el campo era posible vivirlo. Pero ahora que eso está de moda, paso del chamanismo urbano y me entierro en un pueblo, donde además opto por no dar a conocer mi vena chamana, ni nada que suene a "energías", viviendo como una mujer rural como las demás.

Me he reído mucho en ambientes donde estaba prohibido reírse, y casi me han echado de allí por eso (je, eso fue a mis 20 añitos) Pero donde la broma y la frivolidad son lo que se espera, casi una obligación, parezco la Norna que corta hilos mientras te mata.

He defendido en el mundo virtual a gente a la que nadie quería ni ver; he hablado en ambientes no violentos de la necesidad de dar armas letales a las víctimas, para que se defiendan; me he vestido con traje de estilo masculino donde esperaban verme vestida de

rosa; pero en ambientes sobrios y espartanos me he hecho fan de los vestidos con florecitas.

Cuando llega el frío de nieve, me pongo eufórica, cuando se acerca el verano me da bajón. Si sopla un vendaval infernal (como hoy) se me ponen las pilas y salgo a cantar. Y si arrecia la ventisca, ya me entra el ataque de risa loca.

Cuando fui joven nunca iba en chándal, sino vestida estilo señora, pero ahora que tengo 45, me pongo chándal todos los días.

Llevé tal clase de vida informal durante algunos años de mi juventud, que mi familia apostaba porque yo nunca querría responsabilidades. De repente me convertí en madre y conservadora y no se lo podían creer. Ahora me ofrezco para cuidar a mis padres (soy la única de todos los hijos que se lo ha dicho) y no saben ni qué pensar. No lo pueden registrar, porque ya no saben cómo clasificarme.

Hoy mi enamorado me decía: "*Pero tú ¿qué clase de hippie eres?*" Porque tampoco me podía encasillar. Recatada y conservadora a ratos, desinhibida en otros. Voy a la procesión de las fiestas del pueblo vestida de maruja, y al cabo de dos horas ando medio despelotada en el monte, haciendo ritos de Tierra y Cielo.

Me invitan a un ambiente espiritual *flower-power* y suelto un sermón lúgubre y severo sobre los muertos, la sangre y el infierno. Pero cuando me invitan a algo gótico hablo del arco iris y las flores que me brotan del cuerpo, la compasión, la vida es bonita y etcétera.

Donde todos piensan en tener animales pequeños, yo pienso en tener vacas. Donde piensan en pinos, yo en robles. Donde piensan en hacer casas nuevas, yo en arreglar casas viejas.

El hombre contra el que me han prevenido bastantes personas (diciéndome que si es un desastre, que si es un caos, que si tiene este problema, aquel y el de más allá), justo de ese voy y me enamoro perdidamente.

Pero veo que mi vida ha sido así desde hace mucho. ¡Tal vez desde niña! Y estos días, reflexionando sobre el sentido del humor, las paradojas y ciertas actitudes mías que observo con mi ojo incisivo

(pues ni yo misma me salvo de mi ojo), de repente recordé las innumerables veces que en estos años he soñado con los Seres del Trueno, con los Señores de la Tormenta, con rayos, truenos y temporales.

Y lo he unido entonces a lo que dicen los lakota, por ejemplo, con quienes siento (debido a mis sueños) que estoy emparentada "en el alma": si sueñas con los Seres del Trueno es que eres un *heyoka*, tanto si lo sabes como si no. Y debes ejercer como tal, o "morirás"... O todo te irá mal...

Pero claro, eso solo lo sabes hacer si vive en tribus y culturas donde tal vocación es reconocida. ¿Y si vives en una cultura donde tal cosa como "ser un *heyoka*" no existe, no se conoce...? ¿Y si de algún modo te llenas por dentro de la fuerza de los truenos y los relámpagos, pero, al no conocerla y no entender nada de la misma (en parte porque no encuentras quien te enseñe o explique), la vives al azar y sin saber...?

Un *heyoka* con vocación no integrada o incluso descolocada puede ser, o bien un loco impredecible, o un payaso insufrible, o... Tal vez sea alguien como yo, que se esfuerza por controlar la fuerza de la tormenta y los relámpagos que lleva dentro de sí. Pero al tratar de hacer esto inconscientemente, es decir sin saber lo que está haciendo, el resultado es raro, y tu vida se convierte en un cúmulo de intensas contradicciones.

Y este sería mi caso, pues los relámpagos los he visto más de una vez dentro de mí, en sueños. Así que toda esa fuerza rompedora me sale al final por donde puede.

Tal vez solo se trata de descargar, sacudir y romper un estado del ser para transformarlo en otro, destruir esquemas y liberar energía, en uno mismo y en los demás. Por ejemplo, llevando la contra a la gente. Provocándoles sorpresa, impacto, ruptura de esquemas o simplemente fastidio y contrariedad. Como cuando adopto posturas inesperadas o contrarias a las mayoritarias dentro de mi contexto social.

Por ejemplo: en carnaval nunca tengo ganas de disfrazarme, y no lo hago, pero es porque en mi vida ya me siento disfrazada cada día. Pero entonces, justo el día oficial en el que la gente se disfraza, ese día no quiero. Ese día me siento "seria", quiero ser verdadera o adopto una actitud de contención y gravedad. Hoy se me ocurre que esto podría ser algo propio de vivir el llamado *heyoka* "en la sombra".

En fin, observaré más todo esto y trataré de entender mejor lo que me sucede.

UrBoreas

25.

VENTISCA DE AMOR

De mi diario de Facebook. (1 mayo 2017)

Esta semana se cumplen 10 años, diez, de la primera vez que llegué a la Tierra del Teleno y a este pueblo. Vine sola, con dos maletas y poco más, dispuesta a iniciar aquí una nueva etapa vital. Vine también abriendo camino para otros, porque iban a venir un par de amigos un mes después.

Han pasado cien mil cosas en estos 10 años, entre las cuales hubo una partida de este lugar, con una ausencia muy larga, aunque finalmente pude vivir un inesperado retorno al mismo pueblo del principio. Entre medias, he sentido el amor y la bienvenida de algunos otros lugares del mapa y sus respectivos espíritus guardianes de la Naturaleza (especialmente montañas) y he proyectado y soñado vivir en otras partes.

Pero al final estoy aquí otra vez y siento, como hace diez años, que "*la aventura no ha hecho más que empezar*" y que lo que suceda de aquí en adelante es un continuo descubrimiento y una incógnita.

La Tierrita del Teleno tiene sus propios augurios y son prósperos para quien aquí viva, siempre y cuando lo haga en unión con Ella y el Teleno, Guardianes Sagrados de la zona y custodios de la voluntad y decretos divinos para este lugar. Lo que pasa es que La Abuelita Tierra del Teleno ve y piensa las cosas muy, muy a largo plazo. Es como los nativo-americanos cuando hablaban de las siete generaciones siguientes.

El mantra que la Abuelita Tierra del Teleno repite para mí, desde hace meses, es "*Paciencia*" y últimamente también me habla de aceptar "*los límites*", es decir ciertos errores, daños y desperfectos que surgen integrados en las circunstancias y personas con las que más me relaciono.

Porque el quid del asunto se trata de encarnarse en un entorno natural con su contexto humano (no solo paisajístico) Y el asunto de

encarnarse siempre implica asumir una parte de reducción, limitación, y al mismo tiempo concentración de las cosas.

Es como la encarnación del espíritu en forma de ser humano: hay una especie de gigantesco embudo de energía en el cual, girando en espiral, el espíritu desciende y se va densificando, convirtiéndose en materia, y mezclándose con el resto de materia.

Por eso, concretar los sueños no es lo mismo que soñarlos, nunca. El sueño se extiende hacia todas partes, carente de los límites que tiene la materia. La materia, en cambio, exige definición y armonización con lo que puede hacerse en tus circunstancias físicas.

Así que estoy celebrando el aniversario de mi proceso de "nacimiento" como adulta o encarnación en la Tierra del Teleno. El Espíritu que me habla desde el Monte fue quien me lo recordó hace días, y lo hizo con una canción del viejo grupo *Mecano* que trata sobre un aniversario[23], aunque me la cantó con la letra un poco modificada: "*Las rosas de mayo / van dando paso con el tiempo / a las patas de gallo[24] / pero ambos nos seguimos amando*",

Y así me recordaba que el 7 de mayo del 2007 vine aquí, aunque desde el día 1 ya estaba en la ciudad de León. Es decir: ya había cruzado la península y mi" parto" o nacimiento hacia una nueva vida en esta tierra ya estaba en tránsito, en marcha.

Así que ayer lo quise celebrar haciendo algo diferente. Le propuse a mi enamorado ir hasta el lugar donde están los petroglifos de Filiel y comer luego por algún otro pueblo de la zona. El día era soleado y radiante, así que allá fuimos, tan felices. Pero en cuanto llegamos al lugar, las nubes bajas que medio cubrían el Teleno, lo taparon por completo y se desató… ¡una ventisca de nieve! ¡Así de repente!

Habíamos estado bromeando el día anterior sobre las afinidades personales con las distintas direcciones, y le había hablado de mi amistad especial con el Norte y el Bóreas, así que cuando súbitamente empezó a rugir un vendaval impresionante que traía

[23] Se trata de la canción titulada "*El 7 de setiembre*".
[24] Las "patas de gallo" son las arrugas que se forman junto a los ojos.

copos de nieve que impactaban contra nosotros a toda velocidad, llenándonos la ropa, la cara y el pelo de blanco helado, me dio un ataque de risa.

Y es que, aunque era muy incómodo todo aquello, no dejaba de percibirlo como un saludo amoroso del propio Teleno. Traerme una ventisca nevada en el mes de mayo era su manera de abrazarme, acariciarme y bendecirnos a ambos, en mi décimo aniversario de estar aquí.

Pero la situación se puso crítica. A partir de cierto momento, los copos de nieve congelados casi nos hacían daño al estrellarse contra nuestros rostros a toda velocidad, y nuestra ropa se cubrió de nieve rápidamente, debido a que el viento hacía que nevara en diagonal, o casi horizontal.

(Adjunto una foto que hice al principio, donde ya se ven copos de nieve en diagonal. La roca que se ve es una de las que tiene petroglifos)

Un frío gélido nos cortaba la cara, que también se llenaba de nieve. Los copos, que venían empujados por el viento a toda velocidad, golpeaban nuestros ojos con sus cristalitos, así que teníamos que entrecerrar los párpados. Con todo esto, aunque llegamos caminando hasta los petroglifos, no pudimos detenernos junto a ellos.

Fue llegar allí y sentir la fuerza desatada de la naturaleza en estado crudo y salvaje. Se sentía alucinante, porque el cambio meteorológico había sucedido en instantes. ¡Habíamos salido de casa media hora antes, con sol y cielo azul!

Pero como ya dije, a mí me dio un ataque de risa y alegría y es que sentía que aquello era un saludo de amor. Y como además mi relación con la nieve y el invierno es buena, me agarró una especie de euforia. ¡Menudo colocón de nieve y viento! ¡Embriaguez total!

Mi enamorado empezó a bromear al ver la situación, y comprobar que yo estaba tan sonriente. "*Vaya, ya veo lo que puede pasar si sigo tus planes*", dijo, recordándome que la idea de hacer aquella excursión improvisada había sido mía. Gritando para oírnos en medio del vendaval, decidimos dar media vuelta, porque nos estábamos empapando y helando, y aun nos quedaba el camino de regreso hasta llegar al coche.

Dialogué interiormente con el Espíritu del Teleno, quien me pareció que también estaba riendo a carcajadas de pura felicidad, porque le encanta la nieve y es Señor de los Vientos, como ya he dicho capítulos atrás. Y sentí como si me dijera: "*Esto y más puedo movilizar. ¡Para mí es fácil hacerlo!*".

Sentí de nuevo que de algún modo Él nos estaba "tocando" y bendiciendo a ambos a través del viento y la nieve que venían de sus cumbres, o pasaban por ellas. El Monte ni se veía en ese momento, sumergido completamente en una tormenta de nieve.

Aprovechando la conexión, le pedí protección para estas tierras y sus bosques pues, debido a la sequía, la gente está muy preocupada por la posibilidad de los incendios. Y no sé si me lo inventé todo o sólo aluciné debido a la ebriedad que me causó la fuerza del viento

y la nieve que impregnaban mi persona, pero me pareció que el Espíritu del Teleno me tranquilizaba, diciendo: "*Todo irá bien*".

Llegamos al coche con la cara roja por el frío, sacudiéndonos la nieve acumulada en la ropa, y nos metimos dentro del vehículo para descansar y esperar que terminara la ventisca. Porque en ese momento ni se veía lo que había unos metros por delante, y era peligroso conducir en esas condiciones (aquellas son carreteras comarcales muy estrechas y con curvas)

Pues bien: al cabo de cinco minutos escasos todo se detuvo, las nubes se levantaron rápidamente y salió de nuevo el sol, que enseguida derritió la nieve. En ese momento todo regresó a la normalidad, y fue como si el estado anterior no hubiera existido, o todo hubiera sido solo un sueño.

Al cabo de poco estábamos comiendo junto a la estufa de leña de un pequeño restaurante casero que hay en Filiel, y todavía comentábamos, una y otra vez, lo alucinante que nos había parecido la experiencia de la ventisca de nieve, tan súbita, con toda esa fuerza salvaje, esa intensidad. Y lo fugaz que había sido.

Ambos pensamos lo mismo: imagina lo que debe ser subir al Monte Teleno y que se desate algo así a medio camino. Entendimos mejor los relatos de mucha gente que advierte que, aunque la subida al Monte parece fácil, pues no es una montaña muy empinada, las apariencias pueden engañar. No es tan "seguro" subir al Teleno en algunas épocas del año, debido al riesgo de que ahí arriba se desaten vendavales casi insoportables, o incluso situaciones como la que acabábamos de vivir: viento fuerte con nieve, cristales de hielo o agua casi helada.

Las fuerzas de la naturaleza, aunque actúen de modo amistoso (como había sido el caso), pueden "golpearte" duramente si no las conoces bien y no estás preparada o acostumbrada a su modo de ser.

Recordé también las veces que había percibido al Espíritu del Monte Teleno en forma humana. Lo había visto como un hombre de unos 50 años, de pelo medio largo y desgreñado por el viento, mojado por la llovizna helada, y muy poco vestido, al estilo arcaico.

Mostraba sus brazos y piernas descubiertos, sin importar el frío que hiciera, ni si llovía o nevaba.

Supe que hubo un tiempo muy lejano en el que la gente que vivía en estos parajes estaba tan acostumbrada al frío como lo pueda estar un caballo asturcón, un corzo o un jabalí. Todos ellos pueden estar a la intemperie cuando llueve o nieva.

Es decir: sentí que los cuerpos de los pobladores primitivos de estas tierras eran muy distintos a los nuestros en lo que respecta a su adaptación térmica al frío. No quiere decir que fueran como dioses capaces de soportarlo todo, pero no sentían el frío con la misma intensidad que nosotros.

Como sea, caminar bajo una ventisca de nieve congelada no parecía ser un problema para El Señor del Teleno, ni para los hombres antiguos que encarnaron su fuerza y la vocación protectora de su pueblo.

Por otra parte, con esta vivencia y otras, me doy cuenta de que encarnarse en un lugar donde hay mucha energía salvaje tiene siempre dos caras: una, embriagadora, porque te alcanza toda esa energía de La Naturaleza, con su modo apasionado de vivir intensamente, y te pone las pilas, te sientes fortalecida y capaz de mucho.

Pero hay otra cara, que muchos dirían oscura, y que es la parte "dura" o difícil del asunto. Porque a las cosas suaves es fácil adaptarse. A los entornos medios, o promedios, es sencillo acostumbrarse. En cambio, los entornos intensos golpean de un modo u otro, tarde o temprano.

Sucede igual con esas personas que tienen carácter fuerte y mucha personalidad. En la parte de su personalidad que te resulta afín, disfrutas mucho de su intensa compañía. Pero en la parte que no te gusta tanto, todo se hace muy difícil, porque su intensidad es la misma en lo que no te gusta, que en lo que te resulta agradable.

La belleza de una montaña nevada es intensa, pero también su dureza, si vives un encuentro con la parte incómoda o difícil de sus rocas, su frío y su ascenso. Por lo tanto, encarnarse en un lugar así

requiere asumir que habrá una dosis intensa tanto de lo fácil y extático, como de lo duro y desagradable.

Esto es exactamente lo mismo que asumir la amistad o incluso el enamoramiento con alguien que tiene más fuerza que la media, y un carácter no domesticado y no convencional. ¡Y estoy aprendiendo también algo al respecto!

Los éxtasis intensos y salvajes tienen un precio y has de saberlo. Y o los tomas, o los dejas, porque son como son, y no está en tu mano cambiar a las fuerzas de la Naturaleza, ni a las personas.

***

Esta fue una vivencia en la que, una vez más (como había sucedido años atrás) conecté con algo que podría llamar el corazón y la consciencia de una tormenta, en este caso de nieve. La otra vivencia (la que conté en el capítulo 11, "*El Amor para que Llueva*") tuvo que ver con un rayo cayendo en un punto, supuestamente para purificarlo o eliminar una energía negativa, pero después llovió mucho.

En este caso no hubo rayos y truenos, aunque la energía desatada fue tempestuosa. Pero no hubo ninguna destrucción, solo mucho viento y una nevada intensa de corta duración. Además, en las zonas de montaña se dice: "*año de nieve, año de bienes*". Porque la nieve es agua condensada, empapa la tierra y llena las reservas de agua que alimentarán fuentes y arroyos.

Para mí personalmente, la nieve tiene una energía muy pura y puede actuar como una limpiadora del aura impresionante. Pocas cosas renuevan y purifican más que salir a un paisaje nevado y blanco, caminando en el silencio que deja la nieve, y empapándose de su quietud.

Yo he llegado a comer nieve como ejercicio de comunión y transmutación interior, aunque solo considero seguro y adecuado hacer algo así cuando la nieve cae en paisajes alejados de ciudades y zonas industriales, donde sé que no ha habido actividad humana o animal que haya podido contaminar la nieve.

Como sea, aquel día viví lo que sentí como un hermoso e inesperado regalo. Sentí nítidamente que aquello no era solamente "viento y nieve" moviéndose al azar, sino que existía una inteligencia invisible movilizando los elementos para crear aquel fenómeno, con el fin de comunicarnos amor y bendecirnos a mi enamorado y a mí.

Pero solo era posible darse cuenta de eso si conectabas con esa energía sagrada y la escuchabas o percibías desde tu interior. El hombre que me acompañaba no vivió el mismo éxtasis que yo, e hizo chistes irónicos acerca del estado de euforia feliz que me contagió la tormenta de nieve.

Porque si mirabas la apariencia de las cosas, la ventisca podría parecer un ataque hostil de parte de La Naturaleza, no un regalo. De hecho, cualquier persona de mi mundo hubiera dicho que la Naturaleza estaba "enfurecida", porque ese es el tópico, el cliché. La gente no se imagina que una tormenta pueda surgir de una celebración o de un éxtasis de amor, como ciertos estados humanos eufóricos y apasionados.

Las tormentas, las tempestades, siempre implican una reunión transformadora de todos los elementos, porque después de la tempestad ya nada está como antes. La descarga de elementos cambia la energía de un lugar o espacio, pero también deja huellas en el paisaje.

Cuando esta reunión tempestuosa de elementos se vive de manera armoniosa, puedes alcanzar un estado de euforia y trance que transforme tu vida porque la dejará sembrada de ideas e inspiración. Pero cuando existen bloqueos, nudos traumáticos previos o desarmonía intensa, una euforia o un trance pueden transformar tu vida hacia el lado malo, dejando daños para ti o para quienes te rodean. Y todo esto es lo que empecé a aprender en aquel tiempo de amor e inmersión en los elementos de La Naturaleza.

Si eres una de esas Almas que nacieron para convertirte en Eje, has de saber que tan importante como enfocarse en la elección del lugar de arraigo y la Toma de Tierra, es el conocimiento y el contacto profundo con los elementos y las fuerzas de La Naturaleza. Y deberás

observar cómo son las fuerzas transformadoras de la Tormenta, porque alguna te tocará vivir.

No hace falta llevar una vida como la mía, pues existen muchos caminos y circunstancias, pero siempre se necesitará que te unas muy bien a todos los elementos desde el amor, y que luego comprendas que cuando se mezclan de manera intensa en una tormenta, luego nada será igual. Para bien...o para mal. ¡O para ambas cosas a la vez!

Todas estas líneas de aprendizaje continuaron para mí desde entonces, pero de repente se inició otra etapa, en la que La Tormenta entraría más en mi vida, movilizando emociones profundas y provocando la revisión de... toda mi vida.

UrBoreas

UrBoreas

Parte IV

TORMENTA,
MENTE Y EMOCIONES

UrBoreas

UrBoreas

26.

Ira Divina

De mi diario de Facebook: Mediados de junio 2017

Esta noche tuve un sueño como una pedrada. Corto, nítido y contundente, hasta el punto de que ¡pum! me desperté de golpe del impacto, pues no era capaz de sostener la energía del sueño. Me entró miedo.

La cosa era simple: caminaba por el campo y se empezaban a concentrar nubes en el cielo. Eran grises, cada vez más oscuras y densas, casi azul oscuro, y se reunían en una formación cada vez más apretada. Al final formaban una especie de vórtice, como una estructura circular o de embudo. Y entre las nubes resplandecían relámpagos rojos, naranjas. Entonces se oía un sonido intenso, profundo, como el rumor de un trueno que se estaba acercando más... y más... y más...

La percepción me decía que "Algo" que, a su vez, era "Alguien" (una energía-consciencia) se estaba acercando y concentrando para manifestarse en este plano. Casi podía ver un rostro formándose entre los relámpagos y las nubes. Y ese rostro pertenecía a una energía-consciencia que me parecía que estaba muy, muy, muy enfadada. Veía sus ojos y salían relámpagos de ellos.

Ay, madre. Sentí que estaba viendo acumulación de ira, plasmada en un efecto atmosférico, celestial. Comprendí sin palabras la génesis de relámpagos, rayos y truenos, y sentí (entendiéndolo) la necesidad que la naturaleza tenía de descargar eso. Era impresionante verlo y comprenderlo, pero al mismo tiempo me daba miedo.

Supe que la entidad que estaba tras esas nubes y relámpagos venía para expresar su ira, y yo sentía que eso no era algo que se pudiera juzgar por parte del ser humano, porque la ira formaba parte de La Naturaleza. La propia Tierra la acogía como expresión

de una parte del "Ser". Una parte que se expresa, a su vez, en todo el mundo natural y material.

Al mismo tiempo, sentí que esa ira era muy profunda, tanto como ese embudo de nubes o vórtice que se estaba formando. No se trataba de una tormenta o enojo divino superficial, sino de algo muy arraigado, con mucho peso, con mucho sentido y antigüedad.

No tenía palabras para describirlo, pues todo esto que estoy diciendo lo sentía nada más resonando o impactando en mi cuerpo. Era una sensación celular indescriptible.

El embudo de nubes oscuras relampagueantes se iba fraguado y condensando, y de repente mi miedo se volvió tan intenso que era insoportable, porque sentía que "lo que venía" a manifestarse a este plano era 100% desconocido para mí, o al menos para mi "yo" consciente.

Y además, estaba enfadado. No conmigo (menos mal, eso lo sentí también), pero igualmente me daba miedo sentirlo, porque resulta que la ira es una emoción que me da miedo en la vida "real". Así que la visión de una entidad del mundo natural repleta de ira a punto de descargarse no entra dentro de mi menú de visiones tranquilizadoras.

Una comprensión estalló en mi mente justo antes de salirme del sueño debido al impacto: No tenemos ni idea de a qué nos enfrentamos. No tenemos ni idea de lo que son las fuerzas de La Naturaleza, lo que está detrás de ellas quiero decir. Tonterías, las justas. Existe un peligro real en la confrontación con las fuerzas de La Naturaleza.

Y aquí me desperté con el sonido del trueno que se oía en el sueño (pues en la vida "real" no había tormenta), y con el miedo golpeando en mi pecho, junto con la comprensión de mi/nuestra gran ignorancia.

"*Ignorancia, ignorancia...*" Escuchando esa palabra o mensaje me desperté. Y entendí que se refería a la ignorancia humana frente a lo que es el poder de La Naturaleza y de cada una de sus fuerzas.

27.

Temor de Dios

De mi diario de Facebook, al día siguiente:

Llevo todo el día rumiando ese sueño para tratar de procesarlo, y no es fácil.

Para empezar, me doy cuenta de que desde hace un par de años los sueños con rayos, truenos y relámpagos forman parte de mi menú de temas recurrentes, pero en los últimos meses van a más.

Sin embargo, no los comprendo bien porque la misma naturaleza de los relámpagos y truenos me resulta poco conocida. Sólo sé que se asocian con un poder de transformación radical, pero eso tiene algo de enigma, aunque cada visión o sueño de este tipo me trae algunas pequeñas comprensiones.

Hoy estoy entendiendo que las visiones de lo que muchas culturas llamaron "sagrado", dioses o Dios (y las fuerzas de La Naturaleza fueron consideradas sagradas) no siempre se pueden experimentar sin sentir mucho temor.

Existe una experiencia universal en todo visionario, místico y chamán, y es el temor asociado a la visión del mundo sagrado. Es una especie de temor reverencial ante lo que se percibe como enorme, superior en poder al ser humano.

Entiendo ahora que lo que la Biblia llama "temor de Dios" no es un miedo estúpido propio de gente apocada y sumisa, tal como se juzga hoy con demasiada facilidad. Hablar del "temor de Dios" es un intento de describir la sensación de impacto, impresión y respeto profundo que se siente ante lo que es mucho más grande, desconocido y poderoso que el "yo", o que uno mismo, sobre todo cuando le vemos un potencial destructivo o violento.

El "temor de Dios" es como lo que yo sentía esta noche, viendo cómo se fraguaba esa mega tormenta: sabes que eso no es algo moralmente malvado; sabes que ese fenómeno tiene su lugar en La Naturaleza y que incluso es necesario que suceda para el equilibrio

del planeta Tierra, pero comprendes que te supera su poder, su fuerza, su magnitud y su modo (desconocido e imprevisible) de manifestarse. Así que sientes temor.

Es el miedo natural del cuerpo ante la intuición de que, muy pronto o en cualquier momento, van a empezar a caer rayos, así que conviene ponerse a resguardo. Porque una vez que el latigazo eléctrico se desata, el rayo no circula por un canal recto y controlado, o por un camino que tú, desde tu pequeño yo, puedas diseñar o controlar. Excepto si has construido un pararrayos previamente.

Las tormentas son una especie de desahogo catártico de fuerzas de La Naturaleza acumuladas, contenidas y retenidas. Por ello, lo que las caracteriza es la ausencia de control, o incluso la liberación de cosas previamente atadas o retenidas. Las tormentas se desatan para liberar masas de energía acumulada, regulando estados y equilibrando las cosas... Pueden ser beneficiosas a posteriori (dependiendo del caso) pero sea como sea, cuando se desatan siempre contienen una dosis de peligro.

Nuestra mente no maneja bien la ambivalencia, así que nos desconcierta y atemoriza pensar en energías o realidades que sean "buenas y malas a la vez". Nos tranquiliza clasificarlas como buenas, o como malas, pues así podemos sentir que elegimos con claridad a las buenas, y nos alejamos de las malas. Cuando le dices a una persona que lo que está decidiendo introducir en su vida o en su sistema, es bueno y malo a la vez, no sabe qué pensar, y le invaden la desconfianza y el temor.

La cuestión es que casi todo en esta vida es así, bueno y malo a la vez, al menos dependiendo de tus circunstancias. Pero hemos crecido pensando que la realidad se divide claramente en “lo bueno” y “lo malo”, y creando categorías absolutas para ello.

Pensamos cosas del tipo: “*El sol es bueno”*. Entonces dibujamos a Dios como una luz con rayos radiantes porque pensamos que “es como el sol, el cual siempre es bueno”. No pensamos en la cantidad de personas que mueren de insolación, o que sufren quemaduras solares o hasta cáncer de piel a causa de un exceso solar.

Tampoco pensamos en cómo el sol intenso puede abrasar lugares y plantas, secar fuentes, causar hambrunas y mortandad y hasta generar desiertos llenos de muerte, con ayuda del viento. Nos cuesta pensar que el sol (como tantas otras realidades de la existencia) sea bueno, pero a la vez también malo, dependiendo de tus necesidades y tus circunstancias del momento.

Pues bien, con las tormentas sucede igual. El sesgo cultural con el que crecemos en el Occidente moderno nos dice que una tormenta se asocia con furia, y a su vez asocia la furia con "lo malo". Sin embargo, existen trances "furiosos" que no traen destrucciones perniciosas sino sagradas, liberadoras. También hay tormentas que traen estados inspirados que generan construcción, creación. Ese es el antiguo estado de furor creativo y poético que se le atribuía a Odín, por ejemplo.

Algunas cárceles del alma deben ser destruidas para liberarlas, pero no todas las cárceles pueden ser demolidas con parsimonia y de a poco. A veces, solo a veces, es necesario que intervenga en ese espacio de prisión una fuerza súbita mayor, una tormenta sagrada que libere las cosas con efecto sorpresa y un movimiento intenso.

Juzgamos la Ira Divina como si se tratara de la ira de un ser humano, pero en realidad no son lo mismo. Dios no es una persona. Y las grandes fuerzas de La Naturaleza y sus inteligencias (tormentosas, en este caso) tampoco son personas humanas, excepto en nuestra imaginación, que traduce como puede la información, humanizando en su mente a las energías-consciencias de otro plano.

Aquel día, mientras me despertaba del sueño, escuchando "*IGNORANCIA, IGNORANCIA*...", tuve la certeza de que, tal y como la cultura moderna ha convertido, en su mente, a los animales salvajes en animalitos lindos con ojos tiernos a los que achuchar y querer, perdiendo todo respeto/temor ancestral por ellos, así hemos hecho con las fuerzas de la naturaleza.

Se le proyecta a la Naturaleza únicamente un aspecto, que es bondadoso y pacífico, porque nos tranquiliza más y no contiene la incómoda ambivalencia que, sin embargo, existe en Ella. Por esa

razón, muchas personas se acercan al chamanismo desde concepciones muy *naif* de las fuerzas sagradas...

Fruto de todo este estado tan moderno y sesgado de las cosas, existe la idea de que nada en la Madre Tierra puede ser dañino o destructivo para nosotros o que, gracias a meditaciones, visualizaciones positivas, oraciones colectivas, etcétera, se podrá *controlar* el devenir de las fuerzas naturales y no habrá catástrofes destructivas.

Pero en mi sueño lo que veía era que, en general, no teníamos ni idea. Yo me incluía, de hecho, en ese pack de gente moderna inconsciente, que se ha creído que esto de dialogar con los Seres del Trueno (por decir algo) era sencillo, sin riesgos, si se hacía desde el corazón y tal.

Pedimos cambios y transformaciones, soñamos con un cambio colectivo o global de la humanidad, pero no tenemos ni idea de lo que puede implicar esto.

Rezas y convocas el poder del cambio, pero cuando se empieza a manifestar ante tus ojos todo el poder de la tormenta necesaria para que eso se produzca, te mueres de miedo porque no sabes ni siquiera si puedes soportar esa visión.

Tengo la certeza ahora de que lo que muchas culturas han llamado "dioses de la tormenta" tienen que ver con lo que esta noche he visto. Porque aquello tenía consciencia. No eran sólo relámpagos y nubes. Era "*algo más*", algo muy consciente, muy enorme, muy "*Alguien*".

Las entidades de la tormenta no siempre expresan ira. Pero la ira, por lo visto, forma parte de lo que puede sucederles. En el sueño, percibí intensamente que la ira no era mala, y que la tormenta no era mala, y que ese "alguien" tampoco era malo en sí mismo. Pero me doy cuenta del prejuicio que tenemos cultural y espiritualmente en contra de la ira, hasta el punto de que la hemos convertido en "sombra". Y por eso no la conocemos.

La ira es para nosotros como el poder del relámpago: nos quema, no sabemos qué hacer con ello. Así que no sabemos descargar el rayo

de nuestra propia ira cuando nos surge, ni tampoco podemos ponernos a salvo del rayo de la ira ajena, ni mucho menos crear pararrayos emocionales para evitar destrucciones que luego haya que lamentar. Así que cuando finalmente algo no puede más y estalla en rayos y relámpagos, los efectos son mucho peores de lo que podrían ser.

Y ahora estoy oyendo a mis Guías y me dicen:

"*Y esto es lo que sucede en la mente de algunas personas que han sido muy sometidas a presión en la infancia, y al mismo tiempo tenían una gran fuerza natural y un poder congénito grande.*

"Se desencadenan tormentas enormes en su mente, pero como no encuentran acogida, pararrayos, ni comprensión, ni modo de ponerse a salvo, viven esos estados mentales y emocionales intensos de manera mucho más destructiva, atemorizante y despiadada de lo que podría ser.

"*Podrían vivir la naturaleza tormentosa de manera beneficiosa e incluso placentera (con el placer de sentir la lluvia torrencial y los relámpagos y truenos), pero todo se convierte en una pesadilla de destrucción, que a veces les va fragmentando, a ellos y a su vida, progresivamente.*

"*Hasta que se convierten en paisajes rocosos y desérticos perpetuamente devastados por tormentas cada vez más frecuentes. Paisajes de los cuales la vida huye, porque teme a los relámpagos y a la devastación del rayo"*

Luego, los Guías me preguntaron:

"*¿Y tú? ¿Cómo te llevas con tu ira? ¿Y con la ira ajena...?"*

Y mira, justo se pone a tronar... Se avecina tormenta.

28.

Tormenta y Libertad

De mi página de Facebook. 14 junio 2017

Estoy leyendo un libro que me está resultando muy interesante, titulado "*La Cábala y el Poder de Soñar*", de Catherine Shainberg. Contiene un montón de micro ejercicios para tomar consciencia de cosas y sanar cuestiones internas. Son visualizaciones muy cortas, pues el quid del asunto es que sean rápidas y uno las haga sin pre-pensarlo demasiado, como para cazar desprevenido al subconsciente.

Uno de ellos es un ejercicio regresivo para llevar la consciencia hacia "*el primer momento feliz*" del que se tenga recuerdo en esta vida. Pues bueno, me he puesto a ello y... ¿qué he recordado? Plum, ¡de golpe me he sentido en el útero de mi madre, en los primeros días de mi formación carnal...!

Y he experimentado la nítida sensación de "poder ser" muchas cosas, debido a que todavía no tenía la carne formada del todo, ni marcada en una dirección. Difícilmente puedo describir la intensa emoción y el éxtasis delicioso que he re experimentado durante instantes, asociado con sentirme en el centro de mil caminos, cuando todo en mí era "potencial" y podía elegir, elegir, elegir... Ese momento anterior a la etapa en la que el peso o la densidad de las memorias del mundo físico imprimieran en mi cuerpo unas formas concretas, y, tiempo más adelante, un carácter.

En ese estado maravilloso de "poder ser" muchas cosas potencialmente, mantenía una relación fluida y constante con unas luces/fuegos conscientes de vivos colores que hoy llamo "ángeles". Y eso sucedía en mi vida embrionaria inicial, cuando yo ni siquiera tenía un cuerpo definido como mujer, siendo solo un embrión en sus primeras fases.

Luego ese estado desapareció conforme el embarazo avanzaba. Ay, la Reina de las Encrucijadas que era yo, ese ser que habitaba en

el centro de todos los caminos, que los conocía a todos, y que observaba y conocía las redes y los mapas del tránsito vital, desapareció. Porque salí del centro de esa estrella de caminos para encarnarme, eligiendo uno, y así me encajoné en una dirección que fue dolorosa.

Y es que recordé que, con mucho dolor y desgarro, tuve que renunciar a mi relación con los ángeles, porque a mi madre esa energía tan ardiente y tan de fuego que venía conmigo le daba miedo, así que empezó a rechazar de manera inconsciente la gestación.

Temí ser abortada por el cuerpo de mi madre si no renunciaba a mi relación con esos seres ardientes de colores a los que tanto amaba, y me amaban, así que sacrifiqué mi modo de vivir dialogando con Los Ardientes, para poder nacer. Y ellos entonces se alejaron, dieron algo así como unos pasos "atrás", para respetar el proceso de mi formación intrauterina y no perjudicar la situación.

Nací ya desprovista de la visión de “ellos”, mis amigos de Fuego de Colores. Me convertí en una bebé. Mis primeros meses estuve muy triste, deprimida por la carencia de mis queridos Fueguitos. Crecí y me convertí en una niña que ya no recordaba apenas ese estado de ser inicial.

De hecho, fui una niña que padeció desde siempre una nostalgia atroz, con una tristeza horrorosa (no consciente), por la pérdida de contacto con el mundo angélico y por aquella LIBERTAD de elegir caminos en una encrucijada de muchos radios, con la que mi vida se inició. Porque ni siquiera recordaba el concepto de las encrucijadas vitales y la capacidad de elegir.

Sin embargo, me quedó el impulso (también inconsciente) de regresar al centro de una encrucijada o estrella de caminos, para sacudirlo todo y liberarme a lo bestia cada vez que me sentía encerrada o demasiado encajonada en un marco estrecho.

De ahí surgieron anécdotas familiares legendarias que mis padres me han contado tantas veces. Por ejemplo: cuando era un bebé, me enfurecía y me ponía toda roja y colapsada si me envolvían en tela y perdía movilidad; en otra ocasión me escapé de la cuna,

sobre la que habían atado una red (para impedir que yo me incorporara) escurriéndome por debajo del colchón y las barras del somier, como si fuera una Houdini en miniatura. Más tarde, aprendí a lanzarme patinando a toda velocidad por el pasillo, antes de saber caminar, subida en el andador (que tenía ruedecitas) y dándome impulso con un pie.

Mi tendencia al escape súbito y a las aventuras arriesgadas (a ojos de mis padres) se convirtió, ya con la edad, en el impulso de sondear de continuo mis vínculos con personas y grupos, por si acaso me quedaba atrapada en relaciones asfixiantes o en algún lugar o sistema que pudiera aprisionarme.

Descubrí, a partir de cierto momento, que llevar la contraria a la gente que me rodeaba era una estrategia inconsciente de comprobar que "todavía" tenía un margen de maniobra y podía elegir otra cosa, o andar caminos distintos.

La regresión me mostró que, por eso, de adulta, cuando transcurría mucho tiempo metida en un mundo, una posición, un estudio, un trabajo o un lugar... ¡Zas!... De repente me entraba un agobio insoportable y me las arreglaba para marcharme y recomenzar de nuevo, de cero, en otro lugar o situación. En otra clase de vida.

Finalmente, vi que mi "ser" actual se sentía otra vez demasiado encerrado, como constreñido en una forma demasiado concreta, muy delimitada, y con un cuerpo, unas emociones y unos pensamientos muy influidos y marcados por las memorias de esta vida, pero también por todas las otras memorias con las que he interactuado (mías y de otros)

En esos instantes me dieron ganas de mandar a paseo toda mi vida y sus estructuras hechas. Y de repente entendí los sueños que vengo teniendo, tan recurrentes, con relámpagos, rayos, truenos y tormentas. Inclusive recordé el sueño con la Entidad Cuervo que me dijo "*Busca a los Cuervos Creadores, eres una de ellos*".

Porque la Creación es lo contrario de la asfixia. La Creación se asocia con liberar un torrente de energía que busca expresar cosas,

no amordazarlas. La Creación es expansiva, al menos en sus inicios, aunque luego también entiende mucho de concretar y delimitar, para terminar “lo creado” y no dejarlo “a medias”.

También sentí que la tormenta es un modo de cambio radical, y tal vez por eso me está buscando en sueños. Pues sólo un "rayo divino" puede transformar de manera profunda, radical y rápida, algo que en circunstancias normales tal vez no cambiaría nunca, o necesitaría toda una vida para hacerlo.

Me pregunté entonces: ¿Acaso mi ser profundo está invocando (sin yo saberlo) a la Divinidad en su aspecto de Tormenta para recuperar su libertad, o recordar algo que fui?

Pero entonces recordé la visita de un hombre que vino a verme el año pasado por estas fechas, y que me explicó que, según un sistema de los Mayas, mi signo era la tormenta. Su visita provocó que yo revisara por primera vez todos los sucesos interiores asociados con rayos y relámpagos, y me dejó pensativa. Hum… Y al recordar eso, pensé que tal vez no se trataba de que mi yo inconsciente estuviera invocando a Dios en su aspecto tormentoso, sino que estaba tratando de aflorar ahí “algo mío”.

Entonces escuché en mi interior: “La verdad s*on las dos cosas a la vez. Tu alma está buscando a la Divinidad-Tormenta, pero además, también es cierto que la tormenta eres tú. "Eres" tormenta en un aspecto de tu ser”.*

Hum… Realizando el ejercicio de regresión que se presentaba en el libro, se suponía que al final yo debía extraer una respuesta a esta pregunta: *“¿Cuál era mi mayor "don" o intencionalidad sagrada cuando vine a nacer? ¿Qué cualidad vine a desarrollar o manifestar en esta vida? “*

Y todo mi ser respondió: *“Vine al mundo para ayudar a transitar, abrir caminos, desbloquear cosas, liberar cárceles, romper infiernos cerrados, plantear encrucijadas vitales, abrir ventanas donde no las hay, liberar consciencia.*

“Vine a traer LIBERTAD. Vine a abrir puertas, a cambiar y movilizar cosas atascadas.”

Escuché esa respuesta en mi interior y dije: Uau.

Me quedé sumergida en reflexiones. Yo creía que... Bueno, en realidad no había percibido bien... No sabía que... Pero de algún modo todo encajaba...

Y de repente he sentido que podía hacer cualquier cosa otra vez. Podría metamorfosearme una vez más, como otras veces en mi vida. He tenido la certeza de que podía (si quería), iniciar una vida distinta en otro lugar/ espacio/ situación.

Pero también sentí que, primero, necesitaba arreglar un poco mi cuerpo. Sanarlo. Descargarlo de pesos. Y de momento lo que quería era terminar o completar algunos asuntos pendientes que llevo demasiado tiempo postergando. Porque mi ser detesta dejar cosas a medias o no llegar al fondo de la cuestión. Mi ser es radical, y no se detiene hasta llegar a la raíz de las cosas.

Otra cosa que me ha impresionado mucho en esa regresión y recapitulación velocísima de mi vida interior ha sido sentir y "ver" que la influencia o papel de mis padres (y de mi familia) ocupaba un porcentaje ridículo, casi nulo, en la totalidad de mi ser.

Contrariamente a lo que se dice, vi que a mi ser profundo le había influido muy, muy poco mi propia madre. Vi que la influencia de mi crianza era algo superficial, que solo afectaba a una especie de cáscara externa (mi personalidad o "yo social")

Pero esa cáscara estaba mucho más influida por su génesis original (ese estado de deliciosa experiencia en el centro de todo) y por las fuerzas sagradas de la Naturaleza. Por ejemplo, por el mundo de Los Ardientes (ángeles) que habían estado intercambiando energía con mi cuerpo, incluso cuando yo ya no hablaba con ellos ni les recordaba. Por eso y a pesar de la constricción que me imprimió mi madre (y de mi sacrificio original para nacer aquí), al final ni ella ni nadie de mi familia pudo evitar que yo "volviera a las andadas" y, ya adulta, recuperara la relación con esos Ángeles de Fuego de colores.

Era como si yo hubiera estado "respirando" energía de ángeles en secreto, mientras crecía, en la sombra. Por eso, y muy a pesar del

peso y la influencia de un mundo en contra de eso, de las memorias heredadas o absorbidas de mi familia y relaciones próximas, y de las órdenes y cárceles mentales que se imprimieron en mí, al final "*Naturaleza PROFUNDA obliga*" y regresé a mi verdad.

Y por eso siempre me salí de los marcos. Y por eso, contra todo pronóstico, hoy estoy donde estoy, hago lo que hago, vivo como vivo y percibo el mundo como lo percibo. Nada de esto era predecible en mi sistema familiar, ni se parece a lo que haya hecho ninguno de mis familiares directos, ni mis abuelos, ni mis bisabuelos. Rompí los moldes y tomé decisiones incomprensibles para ellos.

Así que recuperé la conexión perdida con los ángeles y con "todos los demás", es decir otros seres del mundo natural/sagrado, que están conmigo otra vez. Y las encrucijadas son de nuevo mi menú habitual[25]. Y aprendo sobre el tránsito con Anubis (¿O debería decir que voy recordando lo que antes sabía?) Así que definitivamente, el peso o influencia de la educación recibida queda poco a poco atrás... De hecho, de repente sentí ganas de despojarme definitivamente de todas las influencias de ese tipo que me estuvieran lastrando.

En contraste, un sentimiento de agradecimiento emergió desde mí hacia mis padres y mi familia directa, porque gracias a ellos nací y crecí, y fui cuidada durante mucho tiempo.

Pero era como un sentimiento de decir: "*Gracias, porque fuisteis el barco que me trajo aquí, y por haberme acompañado humanamente en ese viaje; y porque sin vuestro cuidado no habría podido llegar a adulta. Pero ahora voy a seguir mi viaje interior de otra manera*"

Era algo muy interno y profundo, indescriptible, y me daba también emoción y vértigo.

¡¡LIIIII BEEEEEER TAAAAAD!!

Me siento renovada ahora mismo. Gracias.

[25] Terminé escribiendo un libro sobre ello: "*El Libro de Oro de las Encrucijadas*".

29.

Demolición controlada en el Ser

y

Relámpagos dentro del Mar

Percibir los dones y potenciales innatos que pueden dar sentido y dirección a tu vida espiritual es un hito en el camino, pero luego viene la parte dura: se impone vivir unas profundas reformas del ser, y eso sucederá tanto si uno lo planifica adrede, como si no.

De hecho, lo más natural es que te suceda como a mí: ni siquiera entiendes del todo el alcance de la visión que has tenido acerca del don o potencial de tu alma recién descubierto y solo estás tratando de procesar e integrar el dato.

Pero la misma energía vital inherente en tu ser se sacude y empieza a zarandear y destruir las estructuras molestas o caducas cuando la consciencia alcanza a ver más "verdad" acerca de uno mismo.

Y no solo eso: desde el mundo sagrado se envían guías y ayudantes espirituales para facilitar e impulsar esas labores y procesos de remodelación, reformas e incluso el "desescombro" de partes enteras de la vieja estructura, ahora ya ruinosa.

Para algunas personas, esta ayuda espiritual de los guías permanece en la sombra, puesto que no la perciben estando despiertos, o no se dan cuenta de ella. Y cuando estos guías y ayudantes vienen en sueños a ayudarles, a veces no lo recuerdan al despertar. Pero para personas entrenadas en el recuerdo de los sueños y acostumbradas a prestar atención a los cambios de energía durante el día, lo habitual es captar algo de todo este movimiento.

Y suele ser impactante, porque si hay algo más abrumador que ser amado y ayudado por seres de otro mundo, es darse cuenta de ello, en una sociedad donde se te inculca desde niño que, para

merecer ser amado y ayudado, hay que superar exámenes, un continuo escrutinio, y demostrar no sé cuántas cosas.

Entonces vienen los Guías con su amor incondicional y fulminan las ideas en las que te educaron. Esa clase de seres son representantes del Amor misericordioso de Dios, quien sostiene a todo lo existente de un modo que va más allá de las razones que nuestra comprensión humana alcanza a entender.

En la introducción dije que la tarea prioritaria para restablecer la Red Luminosa terrestre era atender a las almas, a las personas. Y yo ya llevaba años inmersa en sanar y reparar partes de mi ser, y de otras almas, pero el proceso parecía no terminarse nunca.[26]

Y a veces yo dudaba, pues todavía no había puesto todas estas vivencias en perspectiva, y no sabía verlas en su conjunto, asociadas con esa Red Luminosa terrestre que desde el Mundo Sagrado se deseaba empezar a reparar, ni mi rol contribuyendo a ello.

Así que no entendía por qué me llegaban un sinfín de temas (casos exteriores, almas de muertos con problemas, o de espíritus de la Naturaleza, por ejemplo) Tampoco acababa de entender que mi propio proceso interior fuera tan largo y lento, porque todavía arrastraba demasiada educación moderna, y tendía a asociar "desarrollo espiritual" con "aprendizaje escolar", que es algo mucho más breve y organizado en capítulos que previamente se te muestran en un índice o temario, etcétera.

Tu mente está cuadriculada, y de repente la Vida Espiritual, que es paralela e imita al modelo de La Naturaleza, irrumpe y te quedas desconcertada, porque ya no recuerdas cómo es "ser" del modo original. Tienes más de cabeza cuadrada y repleta de estanterías llenas de libros y documentales, que de humana con cráneo orgánico de huesos sinuosos y masa encefálica repleta de hendiduras cargadas de procesos vivientes y misteriosos.

Además, recuperar las capacidades perdidas de un *Alma Eje* va mucho más allá de desarrollarse hasta crecer un poco. Es necesario

[26] Las experiencias que iniciaron mi camino están narradas en mis libros "La Sanación de los Infiernos" y "Santa Materia".

retirar todo lo que estorbe en la recepción de energía sagrada o divina, porque esa Alma ha de convertirse en futuro pararrayos, más o menos, y para entonces no deberían existir ahí "estorbos" de ninguna clase.

Y aunque yo llevaba años "canalizando" y "escuchando" a mis guías, y pensaba que con eso ya estaba realizando mi "misión", y que la cosa consistiría en seguir haciendo todo más o menos igual, estaba equivocada. Porque la cuestión de canalizar tenía que ir a más, y debía conectarme a más líneas de energía/consciencia todavía. Tenía que ser "eje", pero como un árbol ramificado, no como un palo sin ramas.

Además, todavía no estaba realmente "liberada" en mis canales internos. Aún cargaba masas traumáticas de otras vidas ¡y de esta!, que estorbaban mi capacidad de recibir energía sagrada (lo que llamaríamos "luz")

Pues bien, ahora voy a dejar aquí y en el siguiente capítulo una muestra representativa de cómo puede vivirse un desbloqueo en sueños. Esta vivencia, de hecho, fue la consecuencia directa de lo que he contado en el anterior episodio, cuando formulé el deseo de deshacerme de los "restos" que me quedaran de influencias absorbidas durante esta vida, que fueran contrarias a mi potencial.

De mi diario de Facebook. Finales de julio del 2017

Pasé la mitad de esta noche llorando. La causa era algo mitad bueno y mitad malo, por decirlo en modo simplista.

La parte mala era que me afloró sufrimiento acumulado por diversos temas. La parte buena era que todo eso estaba saliendo en sueños, de repente, en forma de lágrimas, porque sentía una portentosa energía luminosa, que visualicé como si fueran estrellas, sobre mi cabeza, irradiándome un amor que me llegaba hasta el corazón.

Y era como añorar el Hogar Original o sentirlo ahí, tan cerca, aunque invisible a mis ojos. Y era como si hubiera unas manos invisibles que venían de esas luces, acariciando mi fatigada cabeza y mi corazón, también cansado.

Y esa energía amorosa del Hogar, tan cercana de repente, me provocaba una catarsis inmensa. Se sentía como cuando llevas años viviendo una guerra, con sufrimiento y soledad, sintiéndote como una niña perdida en un mundo hostil, y de repente vienen tus padres a buscarte. Tu familia 'real', verdadera.

Y entonces recibes ese amor incondicional que todos añoramos sin entender cómo es posible tener nostalgia de lo que no se conoce, puesto que en la vida rara vez hemos recibido un amor de ese tipo, tan puro y sin condiciones.

Y la niña perdida en el mundo hostil que yo era en el sueño, y que llevaba años fingiéndose fuerte, se deshacía en llanto y no podía ni hablar. ¡Con lo habladora que soy! Pues bien, en esos momentos no podía expresar nada. Solo lloraba y lloraba.

Las presencias invisibles y luminosas me acariciaban la cabeza y yo hipaba con llanto. Ellos me decían: "*Solo hay una vía buena para ti, y es poner amor en tu lugar del mundo. Poner amor y dar amor siquiera a alguien, aunque en ese momento no lo estés recibiendo aquí abajo, o no lo hayas recibido*"

Y yo lloraba y lloraba. A ratos me despertaba y sentía las presencias, y a ratos me dormía.

Entonces soñé que estaba en una habitación con muros de piedra que pertenecía a un monasterio antiguo, convertido en hospedería, donde viví y trabajé cuando tenía 19-20 años. Y esa habitación se estaba resquebrajando, y había una fuga de agua inmensa a través de las paredes, cada vez más agua...

Supe que se iba a desmoronar todo. Yo lloraba recordando aquella época de mi vida, porque fue muy dolorosa. Y al ver esa habitación en el sueño, decía que no quería volver jamás a ese tiempo pasado, porque ahí se me rompieron los ideales de mi juventud. Sufrí mucho en aquel lugar, por diversas causas que serían largas de contar. Por eso esta noche sentía un dolor insoportable que llegaba a ser puro terror de regresar "allí", retrocediendo en el tiempo.

Volvió a mí el dolor de los primeros sueños que se rompen y de las ilusiones juveniles (tan intensas y apasionadas) que se ven defraudadas y fracasan. Y sentí cómo la energía vital, tan plena en esa juventud, va contrayéndose con sufrimiento, buscando otras opciones, buscando salvación del desastre, salidas.

Luego me encontré en un espacio abierto, junto a la costa, y el mar daba mucho miedo. La gente se agolpaba para ver el estado de las aguas y estaban asustados. Porque se levantaban olas muy grandes y poderosas, transparentes, furiosas y altas, creando remolinos de color azul ultramar. Pero debajo de la transparencia de esas olas salvajes y enfurecidas, se veían centelleantes relámpagos de color rojo y naranja. Era puro fuego eléctrico moviéndose por debajo de la superficie del mar.

Y yo sentía impresión y miedo, porque sabía que esa agua era mi agua, y ese mar era una parte de mi ser, pero no entendía cómo era posible que mi alma tuviera que ver con "ese mar". Además, ¿Cómo podía coexistir el agua con el fuego en forma de tormenta eléctrica submarina? Nunca escuché que los relámpagos pudieran desplazarse como látigos por el interior del mar.

Pensé que era increíble, que era muy loco. Al mismo tiempo sentí la aproximación de algo irremediable, inexorable. No podía concebir cómo podían coexistir el agua y el fuego, pero de todos modos estaba sucediendo y eso era lo que iba a "ser". Lo estaba viendo en el sueño, y además supe que, en cierto nivel, eso ya "me" estaba pasando.

"*Esto va a ser una debacle*", pensé, viendo la furia creciente de las olas, sus remolinos y relámpagos rojos. Luego me dije a mí misma: "*Me rompo como ese muro de piedra vieja del monasterio donde trabajé cuando era joven. Me parto, me destrozo. Y no sé lo que viene después*", pensé.

Me desperté en ese momento debido a la impresión de todo junto, y seguía llorando. Las energías luminosas como estrellas estaban conmigo y aunque no las veía, se sentían como la presencia entrañable de familiares de otro mundo. Seguían allí, enviándome su amor inmenso. Me amaban solo por "ser", y yo seguía llorando.

No había dejado de llorar ni siquiera cuando había estado mirando aquel extraño e inquietante mar.

Ay, vi mis sueños de juventud rotos. De hecho, vi mis últimos 20 y pico años de vida en retrospectiva y había en ella una sucesión de fracasos y sueños rotos, uno tras otro. Lo único firme y seguro que me quedaba en esta dimensión, era el amor de la Tierra y del Espíritu del Teleno, aquí donde vivo, y mi hijo. Respecto a lo demás, todo era incierto, o no formaba parte de mis apoyos cotidianos.

Y respecto a mi trayectoria vital de los últimos 20 y pico años, no me quedaba nada de todos los sueños, amistades y proyectos que habían sido importantes para mí, y que recordé en sueños.

Sin embargo, entendí que siempre sucede lo mismo. Es decir: en la vida, siempre todo termina y todo pasa, menos el amor del Cielo (arriba, acariciando mis cabellos) y el de la Tierra (sosteniéndome)

Entonces aquellas presencias Luminosas como Estrellas me dijeron: "*Solo puedes salir de este estado de las cosas y liberarte, poniendo amor donde no lo hay, sacando amor de ti misma. Dale amor incondicional a una persona, al menos. Aunque a poder ser, que sean más personas. Pero con una basta*." –me decían.

Pensé en mi hijo. Amarle hasta el fin, al menos a él. No podía pensar en más personas ahora mismo, porque todas las otras relaciones eran inciertas o se me aparecían tambaleándose. Además, mi hijo también había estado presente en ese sueño, junto a mí, contemplando ese mar inexplicable atravesado por relámpagos anaranjados. Y también estaba después, conmigo, mirando esa habitación antigua que se rompía y se iba agrietando por el paso del agua. Esa agua que eran mis lágrimas acumuladas desde que tenía diecinueve años.

"*La habitación de lágrimas de mi cuerpo se rompe*", pensé, como si las lágrimas acumuladas hubieran creado una estructura energética en mi ser, y ahora esta empezara a deshacerse. Y me volví a dormir.

Me quejé en sueños de que no sabía cómo amar, incondicionalmente, quiero decir. Pero algo desde el interior de mi

pecho me respondió y me dijo que no me preocupara: en mi corazón estaba el poder y la sabiduría del amor encarnado, y de él podría salir ese amor, pero solo si primero se rompían "las vasijas viejas".

"*Las vasijas viejas no soportan el amor real*", me decía una voz en mi corazón. Pero no me refiero al corazón de carne que late, sino al centro de fuego del centro del pecho, pues de ahí salía la voz.

"*Las vasijas viejas se rompen cuando se vierte el amor puro en ellas. Eso es lo natural, no tengas miedo*", me decía la voz. Y me parecía entender algo, aunque no sabía muy bien qué. Vasijas. Vasijas... La habitación, las paredes, el mar de lágrimas, los relámpagos...

Ahora, mientras escribo esto, todavía me sobrepasa recordar la voz del corazón, la imagen del mar con fuego vivo debajo de su superficie encrespada, y unas vasijas rotas (estructuras) por un amor que no viene de este mundo, y que me dice que, si me permito romperme del todo, podré amar de verdad.

Y que si vivo el agua y los relámpagos de fuego juntos no me espera la locura, ni el desvarío, sino el amor. Gracias.

30.

Trauma Espiritual

y Trauma de Arraigo

La clave de aquel sueño y de aquella “habitación de lágrimas” estaba en el trauma que viví cuando era muy joven y, deseando realizar un camino espiritual donde plasmar mis sueños, me comprometí con una organización eclesial.

Y es que allí viví justo lo contrario de lo que esperaba experimentar. Además, se cortaría la relación con uno de mis seres queridos que había sido fundamental hasta el momento, y que me había seguido hacia esa institución: una de mis hermanas.

No voy a hablar apenas de lo sucedido en esa época de mi vida, solo tocaré las claves que se revisaron entonces, y explicaré por qué es importante incluir este tema en un libro como este.

Sin embargo, debe quedar claro que el tema de la corrupción de la estructura de poder eclesial y sus efectos devastadores en mi adolescencia y juventud, así como los efectos post traumáticos siguientes, exceden al tema de este libro, porque además sobrepasan lo personal y están mezclados con cuestiones familiares y sociales, es decir colectivas.

La Iglesia como institución terrenal (y ahora no hablo de cuestiones místicas) no existe flotando en el aire, sino entremezclada y enraizada en este mundo a través de un grupo de personas de carne y hueso. Y este se organiza en forma de estructura jerárquica piramidal, cuya cabeza final es el Papa. Además, se extiende hacia los laterales desde de las bases, o el mundo de los fieles y la gente de a pie, a través de vínculos y todo lo que es común en las relaciones humanas.

Así que no sería posible hablar con veracidad de mi caso sin poner sobre el tapete cuestiones que atañen a nuestra sociedad, a la religión en general, a la educación generacional que viví y que se corresponde con algo común en esa época, etc.

A pesar de todo, para entender la magnitud de mis emociones desbordadas aquella noche, puedo decir algo: lo que empezó a deshacerse en mi cuerpo de energía era una especie de estructura invisible que envolvía y también aprisionaba mi alma, y que se había creado al cristalizarse o petrificarse muchísimo dolor no expresado que sufrí cuando estuve comprometida en la Iglesia, y durante el proceso que me llevaría después a separarme de esa institución.

Pero lo que quiero señalar va más allá, pues ni siquiera tiene que ver solo con la Iglesia o con una religión en concreto, en este caso la católica. Lo que está de fondo en este episodio es un tema mucho más amplio y profundo y se trata de un trauma poco tratado en los libros de espiritualidad, pues casi es un tabú: el trauma religioso y el trauma espiritual.

Como ya dije en la introducción, la "caída" o el apagón progresivo de la Red Luminosa Original de la Tierra tenía mucho que ver con los efectos del trauma. Pero aquel trauma fue espiritual, o asociado con la vivencia espiritual de aquella humanidad. Quiero decir que no se trataba de un trauma del tipo "*Subía por un acantilado, resbalé y me caí y quedé paralítico*", sino que se trata de un trauma del tipo: "*Estaba comprometida en una vocación o llamado espiritual, y de repente todo se convirtió en una película de terror*"

Los efectos del trauma, cuando no se reparan, revisan o tratan a tiempo, producen toda clase de daños e incluso deformaciones en el cuerpo energético de una persona. Además, desde entonces sesgan su percepción de la realidad, pues programan a esa persona para sentir/percibir las cosas a través de las marcas de su trauma, o de unas "gafas" teñidas de su dolor y programación.

He descubierto con los años y la experiencia que las Almas "Eje" suelen cargar con al menos un trauma antiguo relacionado con algo horrible que sufrieron a causa de estar realizando su misión espiritual en la Tierra. De hecho, y si miro en retrospectiva, abarcando lo vivido en mi interior durante 21 años como "mujer que Escucha" y Mediadora entre Mundos, me sale una lista de al menos 12 historias de almas severamente traumatizadas en su faceta

espiritual, cuyos recuerdos llegaron hasta a mí, gracias a mi labor con Anubis ayudando en el Tránsito a otras almas.

Dos de estas almas, además, fueron mujeres que sufrieron tortura y muerte a causa de haber desarrollado un brillo luminoso, pues podían emitir luz físicamente hablando. Pero esto fue envidiado e interpretado como algo diabólico, en un contexto de religiosidad fanática. Y no estoy hablando de persecuciones cristianas, sino de sucesos acontecidos en otras épocas y culturas: uno, en la antigua China, otro en la antigua Anatolia.

En fin, que si eres un Alma Eje, vas a estar revisando en algún momento de tu vida, sí o sí, el trauma espiritual. Y recordarás cosas tuyas, de esta vida, o de otras (si crees en la reencarnación) No solo eso: las Almas Eje tendemos a sentirnos mutuamente unas a otras, pues tenemos grabado el eco de cuando éramos red y los grandes pilares-árboles de conexión, se comunicaban entre sí a diario, para mantener la red general y sondear el estado del planeta.

Y si eres un Alma Eje de las "altas", de las que centralizan una redistribución de consciencia-energía-luz en tu zona del mundo, da por sentado que en algún momento llegará a ti el eco del trauma de lo que sufrieron "otras" almas de tu tipo, en otras zonas del mundo, si es que no lo ha hecho ya.

Podría suceder incluso que lo recuerdes como si te hubiera sucedido a ti, porque las Almas Eje se sienten mutuamente con mucha compenetración, y si nadie les enseña a discernir, pueden identificarse con lo que han vivido "otras" de su tipo.

Volviendo al trauma espiritual, a su vez los hay de diferentes tipos. Y entre estas subclases abundan los traumas de abuso, inclusive sexual, por parte de personas o seres mayores de edad o de experiencia, en las que esa alma confió en vida, pues tenían un rol reconocido, en su sociedad, como autoridades espirituales.

En mi trauma eclesial se mezcló un patrón clásico de envidias a causa de mi brillantez, que fue muy elogiada al principio, con un posterior abuso por parte de quien debería haberme cuidado, guiado y orientado.

Además, se dañaron de manera tremenda mis relaciones, y no solo me refiero a las amistades que perdí cuando me distancié de la organización, sino también al hecho de que el grupo en el que estuve implicada tendía a separar a las hermanas, cuando una de ellas empezaba a manifestar críticas. Lo sé porque no fui la única.

Hoy veo con claridad que había allí una serie de típicos patrones sectarios. Yo era muy joven entonces y no tenía los conocimientos que tengo ahora, pero de todos modos se me fueron encendiendo las alarmas internas, y mi incomodidad aumentó de tal modo que comprendí que, o tomaba distancia, cortando con todo ese mundillo, o acabaría muerta de depresión y enfermedad.

Pero el proceso fue muy doloroso y complejo, pues mi discernimiento hube de realizarlo a solas, ya que cuando acudí a la autoridad espiritual a la que supuestamente debía consultar, trató de abusar de mí más de una vez. Y aunque me evadí con excusas, el daño estaba hecho y la confianza era imposible.

Quien es abusivo, lo es de principio a fin, pues ese esquema se traduce en el modo en que aborda el resto de los comportamientos de su vida. Así que ni siquiera se trataba solamente de que yo me topara con algún sacerdote con "manos demasiado largas" sino que el modo de dialogar y relacionarse, y la manera de "orientar" era igualmente abusiva desde un punto de vista espiritual.

Se me quedó grabada nuestra última conversación a solas. Yo había intentado una vez más obtener consejo y claridad, pero lo que el hombre iba diciendo no me ayudaba en nada. De hecho, recuerdo que aquella vez fue una de las primeras de mi vida en las que "escuché" internamente la voz de uno de mis guías (que hoy me parece muy acorde con lo que más tarde conocí como "Miguel" o uno de sus ángeles) El sacerdote iba hablando conmigo, y de repente empecé a escuchar en mi interior: "*Todo esto es mentira. Sal de aquí. Todo es mentira. Todo es mentira"*

Me sorprendió la intensidad. Pero la rúbrica de la conversación demostraría la tremenda toxicidad de lo que trataba de infiltrarse en mi mente a través de las palabras de ese hombre, pues cuando le dije finalmente que quería "dejarlo" y marcharme, me dijo: "*Está bien,*

si esa es tu decisión. Nosotros sabemos que no nos harás daño, porque tu hermana se queda aquí"

La última frase, digna de las películas de la mafia, fue dicha con una sonrisa muy tranquila, pero me heló la sangre en las venas. Porque me confirmaba que aquel hombre era consciente de su mal comportamiento. Mejor dicho, el suyo y el de otros que había allí y que eran como él. Por eso habló en plural: "*Sabemos que no nos harás daño…".*

La frase me decía también que ya habían hablado entre ellos de "mi caso" y habían sopesado con preocupación la posibilidad de que yo "hablara de más" y contara ciertas cosas feas que vi allí. Finalmente, la coletilla "*…porque tu hermana se queda con nosotros*" ¿qué indica? No hace falta ser mal pensado ni paranoico para entender que es un chantaje emocional mezclado con amenaza, en el que se te dice entre líneas: "*No cuentes nada de lo que ya sabes, para que tu hermana pueda seguir viviendo en paz".*

No es que me amenazaran con dañar a mi hermana, sino que era aún más retorcido, al indicarme que, si yo "hablaba" o denunciaba algo, la organización sufriría, y con ello mi propia hermana. Así que me estaban haciendo responsable de su bienestar, pero de un modo muy perverso, ya que también daban por sentado que mi hermana permanecería mansa a esa "autoridad" allí dentro (y no le surgiría mi tendencia a analizar críticamente ciertas cosas)

Además, con esa frase aquel hombre asumía también que para la paz de personas "como mi hermana", era necesario que quienes habíamos visto el pecado y los fallos de aquellos pastores de la Iglesia, cerráramos el pico y no iniciáramos el menor movimiento de revisión y justicia. Es decir: estaba dándole la vuelta a la tortilla, convirtiendo a las víctimas (como yo) en verdugos potenciales de almas inocentes (mi hermana) si nos atrevíamos a "denunciar".

Como se comprenderá, con 21 años es difícil digerir todas estas cosas, porque además ya fue bastante traumático y desafiante dejar una red de relaciones enorme, que yo llevaba construyendo y cuidando desde años atrás, y remodelar mi vida al completo. Había marchado de casa de mis padres con 19, para trabajar como interna

en un monasterio que se estaba remodelando a su vez. Y ahora no me quedaría ni trabajo, ni relaciones de amigos y conocidos, ni monasterio, ni nada.

Hubo más cosas, pues aquel episodio de mi vida fue intenso, cargado de vivencias diversas y novelesco en su conjunto. Pero el núcleo del trauma es lo que he contado, y eso es lo que empezó a aflorar aquella noche en la que unas Presencias de Luz amorosa me vinieron a ver y desencadenaron un proceso con innumerables lágrimas por mi parte.

Hoy entiendo que Dios mismo no deseaba verme en aquel lugar, y por eso envió a Miguel a gritar en mi oído "*Todo esto es mentira, sal de aquí*".[27] Dios deseaba devolverme a la verdad, y eso ha significado, entre otras cosas, devolverme a la Naturaleza, donde están las raíces verdaderas y transparentes de todo. Pero aún y así, eso no elimina el mucho sufrimiento interior que viví en su momento y cuyos ecos y consecuencias colearon en mi vida durante años.

La metáfora que escuché aquella noche sobre las vasijas viejas que se deshacen cuando llega el amor verdadero, la comprendí después. Las vasijas son estructuras energéticas. Es una parte de nuestro ser que es receptiva y puede albergar o contener energía. Y entendí que la destrucción de esas vasijas viejas era lo normal y lo necesario, porque debían construirse otras para que yo pudiera recibir por fin un amor puro, que a su vez era "luz".

No es casual que las Presencias Amorosas que me acompañaron en ese sueño se vieran como estrellas o puntos de luz centelleante, porque el amor puro es energía, y dependiendo de cómo sea, puede verse como "luz". Mis viejas vasijas eran incompatibles con esa

[27] De hecho, y aunque callé, asumiendo sin darme cuenta un auto sacrificio con mi silencio para que mi hermana no tuviera problemas, otras personas sí denunciaron los abusos y las prácticas sectarias de aquella organización, que terminaría siendo cancelada por la propia Iglesia, tras una serie de escándalos. Así que la frase que me advertía que *"todo eso era mentira"* me salvó y hasta fue profética.

recepción de luz-amor[28] porque que se formaron durante la cristalización de un dolor que viví asociado precisamente con "la recepción espiritual".

Si tienes sed y durante unos años, cada vez que vas a una fuente, te encuentras allí con fuertes conflictos, con personas que tratan de abusar de ti o que te hacen chantajes emocionales y te bloquean el paso hacia esa fuente salvo que consientas con ciertas cosas desagradables, en tu subconsciente se forma una asociación de ideas: ir a una fuente significa lidiar con abuso, corrupción y malos encuentros.

Puedes ser consciente de que la "culpa" de todo eso no es de la fuente en sí misma, ni mucho menos del agua (que es energía o don Dios) Pero si durante años vives impactos desagradables cada vez que vas a una fuente "a por agua", al final terminas por descartarla.

Desde entonces compras agua embotellada, y con el tiempo hasta terminas olvidándote de que una vez fuiste hacia una fuente, llena de alegría y esperanza. Tampoco se te ocurre buscar otras fuentes, porque la asociación mental entre "fuente" y "daño" ya se ha grabado en tu ser, de modo que todas las fuentes te generan temor o rechazo.

En mi juventud, incapaz de digerir aquel desastre, se formó esa cristalización de mis vivencias dolientes. El sueño lo expresó con la forma de una habitación con viejos muros de piedra, que simbolizaba mi etapa de trabajo en un monasterio, pero también a la Iglesia como institución. Pero entonces vinieron a mí unas presencias de Luz Amorosa con la misión de sanar eso.

Se escribe mucho sobre resiliencia, que es la capacidad que tiene alguien de superar un daño o recuperar su forma y salud después de haber sido golpeado. Pero a menudo se olvida que esto solo puede hacerse gracias a recibir amor y apoyo emocional suficiente, en la

[28] Esto se parece también a la parábola de Jesús acerca del vino nuevo que rompe los odres viejos, aunque la explicación que recibí en mi caso indicaba la "necesidad" de que se rompieran esos odres.

revisión de un trauma o daño sucedido. [29] Lo que quiero decir es que tomar consciencia de los hechos y del trauma en sí está bien y es necesario, pero no es suficiente para poder pasar página. Siempre se necesita recibir al menos un poco de amor en lo relativo a la contemplación de ese trauma.

En este sentido, vengo a dar una buena noticia: no siempre puedes contar con un terapeuta que te ayude con un trauma espiritual, que es un asunto complejo. Pero rezar es una opción gratuita, accesible en toda circunstancia, y apta para todo el mundo. La oración es un camino universal que abre toda clase de puertas del ser y trae ayuda y consuelo, a veces de maneras inesperadas y misteriosas.

Yo siempre rezaba. Persistí en mi oración durante décadas y así sigo. Y supongo que el conjunto de tantos años de mi vida rezando y cuidando mi relación con Lo Sagrado (y con mis Guías) tuvo algo que ver con el modo en que aquella noche fui ayudada.

Esas Presencias Luminosas tenían mucha más visión que yo, mucha más consciencia. Veían toda mi historia y mi dolor secreto, e incluso cosas que yo no conocía. Eran médicos del alma trayendo una medicina que todos necesitamos en algún momento: amor puro.

Me queda por explicar algo: Durante el tiempo que viví y trabajé en aquel monasterio, por primera vez en mi vida de adulta desarrollé un sentimiento de vínculo, compenetración y amor por "el lugar" o punto de la Tierra donde estaba trabajando.

Aquel año y pico que viví entre esas paredes, viví de manera rudimentaria y embrionaria el mismo proceso de Toma de Tierra y Fusión con los Elementos de la Naturaleza del que vengo hablando en este libro, solo que yo era muy joven entonces, muy inconsciente, y ni siquiera sabía lo que me estaba sucediendo.

El monasterio estaba en una elevación montañosa, a las afueras de la ciudad, rodeado de Naturaleza, y experimenté una bocanada de vitalidad y conexión espiritual a través de sus piedras, sus árboles,

[29] Comprendí mejor todo esto leyendo algunos libros de Boris Cyrulnik, uno de los creadores del concepto "resiliencia".

su fuente, el mar a lo lejos, el monte, los arbustos silvestres, las flores, las nubes, etcétera. Además, me encariñé de inmediato con toda la plantilla de trabajadores que iban allí a trabajar todos los días, y fue un afecto mutuo.

Por eso fue doblemente duro para mí que, a pesar de sentir que estaba arraigando con mucho amor en ese lugar, y a pesar de que mi alma estaba "queriendo" empezar a "hacer de Eje", conectando Cielo y Tierra, Elementos, Naturaleza y personas, aquello no saldría bien, porque las autoridades humanas que tenían poder sobre mi estancia allí estaban corruptas.

Por supuesto, no sabía verbalizarlo como ahora, pero eso fue lo que estuvo sucediendo, y por eso el trauma espiritual fue tan complejo y doloroso. Se podría comparar a ser un arbolito que es trasplantado a un lugar (el monasterio) y se encuentra muy a gusto con todo... excepto con los que dirigen el espacio, que pretenden hacerle cosas feas al arbolito.

Las raíces del arbolito tierno y joven ya se han empezado a asentar y expandir, le han crecido muchas ramitas nuevas (relaciones amistosas) y le gusta aquel lugar, con el que dialoga en su corazón. Todavía no sabe que su Alma es un Alma Eje, y que está diseñada por Dios para ser plantada en un sitio, fijarse ahí, y restablecer un punto de "interconexión de mundos" y dimensiones en la Tierra.

Pero aunque no lo sabe, su naturaleza funciona igualmente llevándola en esa dirección. Puedes no saber explicar con la cabeza algunas cosas, pero vivirlas igualmente con intensidad. Porque la Naturaleza de cada uno "es Ley" y es la que manda.

Por ejemplo: Si tienes relaciones con un hombre, puedes quedarte embarazada aunque no sepas cómo. Del mismo modo, si eres un Alma Eje-Árbol, te saldrá "dialogar" con el espíritu guardián del lugar donde te "plantes", y con sus elementos de la naturaleza, y con sus habitantes humanos. Y crearás vínculos amorosos con todos ellos y así empezarás a correr hacia tu realización como "Eje de la Red".

Cuando esto se interrumpe de manera traumática es parecido a un aborto espiritual, y siempre es muy doloroso. El alma siempre lo sufre.

Y por todo esto era imprescindible reparar aquel trauma, porque además de estar asociado con la receptividad espiritual, también estaba relacionado con la Toma de Tierra y el Arraigo vinculado amorosamente, con el fin de desarrollarse como Alma Eje.

Si eres un Alma de mi tipo, verás que tu tendencia es buscar un lugar de la Tierra (a poder ser en contacto con la Naturaleza) donde arraigar y desplegar el esquema del Árbol-Eje y los radios en forma de estrella. Probablemente tengas tendencia a cuidar espacios o puntos del mapa. Puede que incluso alguno de tus padres o antepasados ya hayan vivido etapas importantes de su vida "cuidando" la vida de un punto del mapa. Tomar consciencia de esto ya es un punto importante.

Luego es necesario liberarse de las cristalizaciones traumáticas, especialmente de aquellas que se asocien con traumas espirituales y traumas acerca de la imposibilidad de arraigar, fijándose en un punto de la Tierra hasta lograr la realización o desarrollo del propio potencial.

Como se ha visto en el sueño que he contado en el capítulo anterior, solo después de la destrucción de esa habitación de lágrimas, me encontré ante un mar salvaje de bellas aguas transparentes, cruzado por relámpagos. Y ese mar tenía que ver con la liberación de energía vital de mi propio ser, y con más cosas misteriosas que yo todavía ni imaginaba, relacionadas con relámpagos, pero que estaban por venir.

PARTE V

EL RAYO
y
LOS SERES SAGRADOS

UrBoreas

UrBoreas

31.

Madre Árbol

Y las Madrinas de Negro

Y ahora es necesario que hable de una energía sagrada femenina que se percibe o manifiesta en forma arborescente. Yo la llamo Madre Árbol.

Viví varios encuentros con su energía años atrás, pero habían sido fugaces y nada comparable a la intensidad con la que Ella se presentó en mi vida en esa época. Esa intensidad era necesaria, ya que yo debía seguir su referente en la forma en la que mi energía debía comportarse.

Es decir: Madre árbol se me apareció internamente porque en aquel tiempo Ella debía "impresionar" mi campo de energía para que mi ser lo imitara, como el niño que imita a los mayores que son de su etnia o especie. También debía darme algunas enseñanzas como Maestra, en lo relativo a convertirme de nuevo en Alma-Eje o Alma-Pilar-Árbol de la Red de Energía Planetaria Original.

Pero en aquella etapa de mi vida todavía no era capaz de ver todas las piezas de mi puzzle con la coherencia y unidad con que ahora las veo (aún me faltaban muchas, y desarrollo interior) Así que sencillamente pensé: "*Qué interesante y fascinante es esto de Madre Árbol. Otra vivencia exótica que me sucede, y que sabe Dios si podré aprovechar, porque son tantas cosas las que hablan, que a veces no sé ni qué pensar, ni por dónde empezar a ordenar todo lo que me llega*".

Madre Árbol llegó a mí desde las tierras del Este continental, es decir desde la zona de la antigua Rusia y países eslavos, donde se la terminaría nombrando como (diosa) Mokosh o Makosh. Ella me dijo que, en el pasado, existió una corriente de personas llegando a mi tierra desde esas zonas, y esa era una de las razones por las cuales la sentía con tanta intensidad. La otra razón era que, según me dijo,

yo tenía ancestros que venían de la zona del Este Europeo, inclusive de Rusia.

(Abajo, bordado tradicional eslavo que representa a Mokosh en forma arbórea, con pájaros en los extremos de sus ramas o brazos)

Como sea, Madre Árbol es otra de esas realidades que requerirían un libro propio. Si quisiera contar aquí punto por punto lo que me llegó de Su parte, tanto a través de sueños como en otros estados de consciencia diurna, sería difícil seguir el hilo de la trama principal, que es El Rayo y La Red de Energía Planetaria.

Así que la mencionaré solo lo justo, para que se sepa que Ella se hizo muy presente en mi vida interior en aquel tiempo, y que gracias a las enseñanzas y tomas de consciencia que me trajo, empecé a entender mejor la importancia del Árbol en mis sueños.[30]

La presencia de Madre Árbol también me trajo la memoria de antiguos linajes de mujeres que aprendían de La Madre y estaban consagradas al cuidado amoroso de la vida, y el espíritu de algunas de ellas vino a verme. Al principio las llamé "*Las Negras*" y más

[30] Por ejemplo, véase el capítulo 6 sobre el Roble y el Rayo, aunque hubo muchas más cosas relacionadas con lo arbóreo.

adelante "*las Madrinas de Negro*" porque cuando las veía, iban cubiertas con un manto de ese color.

Las Madrinas de Negro estaban consagradas a la Madre, uniendo su faceta de Madre Noche Cósmica y estrellada, con la arbórea. Me mostraron que la energía negra de la Noche y el crecimiento de las plantas tienen mucho que ver, pues hay procesos de la vida que solo pueden realizarse en la oscuridad. Así que Madre Noche y Madre Árbol se convirtieron en mi consciencia en dos facetas de La Madre que caminaban juntas, aunque actuaban en diferentes niveles de la realidad y la consciencia. Y todo ello estaba enfocado al cuidado de la vida.

Para entender cómo podrían conjugarse Madre Noche y Madre Árbol, es decir la Oscuridad Sagrada con lo arborescente, puede observarse, por ejemplo, cómo crece y se desarrolla una placenta en la oscuridad del vientre materno, y lo que esta estructura viva y ramificada significa en el cuidado de la vida.

(Abajo, ilustración de Zoe Hansen)

La placenta lo es casi todo para el bebé que se forma, y su impronta en la vida de una persona permanece para siempre, prolongándose mucho tiempo después de que haya nacido. De hecho, la placenta es una expresión muy sólida y gráfica de cómo es la matriz de la existencia: es arborescente, al menos si nos estamos refiriendo a cualquier cosa orgánica y viva.

El camino espiritual de las Madrinas de Negro, que como ya he

dicho eran mujeres originarias del continente europeo, las llevó a vivir muy unidas a la vida de los bosques, por los que caminaban a menudo. Pues estos fueron la matriz viviente de los pueblos nativos de esta parte del mundo (como sucedió en tantos otros lugares)

Pero Las Madrinas de Negro también vivieron inmersas en el aprendizaje y conocimiento de todo lo que se mueve en La Noche por el bien de la vida. Por ejemplo: el sueño y los sueños, la gestación (oscura por ser intrauterina), el descanso regenerador nocturno, los procesos curativos donde se requiere la penumbra, y todo lo asociado con semillas, germinación, fertilidad y los primeros pasos en el descenso y la encarnación de las almas.

Percibí a las Madrinas como mujeres de gran santidad y abnegación en sus tareas, pero sus linajes y conocimientos fueron demonizados progresivamente por parte de sistemas de creencias que solo alaban lo que es físicamente luminoso (es decir, la luz visible) o también, sistemas sociales y religiosos donde ser mujer y "caminar de noche" significa sumar puntos para ser tildada de horrible hechicera maléfica.

Y no es que no exista la hechicería maligna, o las cosas negras asociadas con el mal y la enfermedad y putrefacción del alma. Pero atribuir maldad a todo lo negro por esa causa, es como atribuir bondad a todo lo blanco solo porque algunos seres blancos hacen el bien.

Cuando en una sociedad se asume que "la noche" significa "*espacio del mal*", y que "el bosque salvaje" significa *"un lugar peligroso, repleto de demonios, que debería ser domesticado, talado, reducido o convertido en una plantación controlada",* las Madrinas de Negro tienen problemas para siquiera existir. Si nace alguna, pobrecilla, porque le costará llegar a adulta. Y si lo consigue, su vida no habrá sido fácil, y lo más probable es que esté internamente muy sola.

Hasta ahora me he referido en este libro a la energía-consciencia llamándola Luz, e incluso he aludido fugazmente, en el anterior capítulo, a mujeres que se volvieron físicamente luminosas, a causa de sus intensas vivencias espirituales. Pues bien, también es

necesario que hable de la consciencia-energía negra, pues ha sido fundamental en mi camino espiritual. De hecho, desde mi perspectiva, es como la Negra Matriz Cósmica en la que se gestan y crecen las estrellas y otras Luces Espirituales.

Si eres un Alma-Eje, en algún momento la Negra Energía de la Noche llamará a tu puerta, si es que no lo ha hecho ya. Eso es lo que estoy queriendo decir.

No me resultan fiables los discursos espirituales o religiosos, sean del tipo que sean, donde se pretende entender y orientar la existencia y la vida interior sin integrar la energía negra, ni la oscuridad sagrada, ni la noche. Si alguien vive sin integrar la santidad nocturna y todo lo que esta puede aportar a la consciencia, para mí es una señal muy clara de que esa persona solo conoce la mitad de la existencia humana, y por lo tanto no puede orientar a otros más allá de cierto punto.

Pues ¿cómo vas a ser maestro o guía de humanos, si ni siquiera te ocupas de lo que sucede cuando cae el sol y la gente se va a dormir? ¿Acaso es sensato "olvidarse" de la mitad de nuestra vida humana, que transcurre durmiendo? Incluso en la Biblia (Números 12:6) se pone en boca de Dios esta frase: "*Si entre vosotros hay profeta, yo, el Señor, me manifestaré a él en visión. Hablaré con él en sueños*".

Si la noche fuera "mala" o el escenario del mal, ¿por qué Dios elegiría los sueños como método de comunicación prioritario? ¿Y no significa esa frase que es necesario atender y cuidar con amor cómo se vive la Noche, y qué se hace en ella?

En resumen, tanto desde un punto de vista espiritual y religioso, como desde el enfoque de la Naturaleza Salvaje, la Energía Negra y la Oscuridad Nocturna son necesarias y fundamentales para nuestro nacimiento y desarrollo como almas y personas encarnadas. Por lo tanto, deben ser amadas y cuidadas, para que conserven su santidad en nuestras vidas, o la recuperen, si es que la perdieron.

Volviendo a la historia de las Madrinas de Negro, el final de sus linajes de conocimiento fue llegando poco a poco, conforme fue

desapareciendo el modo antiguo de vivir en los campos, y a medida que se sucedían las diferentes persecuciones religiosas.

El clima hostil y violento hacia mujeres, que ya de por sí tendían a ser vistas con sospecha a causa de su amistad con lo boscoso, lo salvaje, y lo oscuro, al unirse con la derivación de los cuidados de la vida (conocimiento de hierbas, partería y otras facetas de sanación) hacia médicos hombres, etcétera, llevó a las Madrinas de Negro progresivamente hacia una marginación y ostracismo donde les terminó resultando casi imposible sobrevivir.

Las últimas de las últimas no lograron ni siquiera tener descendencia, y murieron en soledad y silencio, resignadas, entregando su alma a Dios en los caminos que bordean lo salvaje, o en los campos y bosques, lejos de las miradas humanas. Pues preferían que su cuerpo se reintegrara en lo salvaje, antes que dejarlo en una población donde ni siquiera serían enterrardas en el cementerio, por no llevar una vida que las identificara como cristianas.

Y Dios recogió sus almas allí donde se entregaron, porque El Creador de la Naturaleza Salvaje ama a quienes aman su Creación y cuidan de sus criaturas, sin importar la forma, el tamaño o el color que tengan. Luego les dio la oportunidad de ir al Más Allá para reunirse con sus ancestros, o permanecer como cuidadoras invisibles de la vida en las mismas tierras y paisajes que conocieron y amaron.

Y algunas se quedaron. Ellas contemplaron el enorme cambio de mentalidad que se iba implantando en todas partes. Y se entristecieron al ver que cada vez más, el color negro se asociaba solo con lo perverso, lo muerto y lo demoníaco; que los bosques originarios europeos iban desapareciendo en número y en extensión, y que la gente se separaba cada vez más de la Naturaleza, aunque dijeran lo contrario.

Y se preguntaron si algún día volverían a nacer personas dispuestas o capacitadas para amar el color negro de Madre Noche y de la Tierra húmeda y fértil, y lo boscoso y ramificado de la Naturaleza y de la mente humana original. Por eso algunas de ellas

se alegraron cuando Madre Árbol las condujo hacia mí y descubrieron que yo podía escucharlas sin rechazo.

(Hice un esbozo de una de "Las Negras", tal como la vi en mi interior en aquel tiempo, junto a un roble y envuelta en su manto. Nunca terminé el dibujo, pero aquí lo dejo)

Con Anubis había aprendido años atrás que existe el racismo espiritual, es decir un prejuicio negativo que es aprendido (pues es

completamente cultural) y que asocia “lo negro” con “algo espiritualmente malo”.

Pero conocer a las Madrinas de Negro amplió mi perspectiva sobre este tema y hoy puedo decir que el racismo espiritual se manifiesta en el choque entre personas cuya cosmovisión otorga una carga negativa e incluso demoníaca a todo lo que se ve “negro”, y aquellas que saben distinguir entre la luz física (que se puede ver como algo de color claro) y la luz de la consciencia (que no siempre es visible, y a veces puede verse como “luz negra”)

Pienso que quien es sabio de veras ha aprendido por la vía de la experiencia que la claridad visible no siempre significa energía benéfica, porque hay luces engañosas que pueden ser, incluso, una trampa. Pues es muy fácil seducir y atraer a los humanos utilizando luz.

El sabio también conoce las facetas beneficiosas y sanadoras de lo que se percibe visualmente como “oscuro”. Y cuando llega la Noche, la recibe en paz y la vive como vive el día: reconociendo su sacralidad.

UrBoreas

32.

Sin Atender a los Muertos,

no hay Raíces ni Eje posible.

En los primeros capítulos de este libro he hablado mucho de la Toma de Tierra como prioridad, en el proceso de prepararse para la "venida" de la energía celestial del Rayo. Pero la Toma de Tierra no es un acto puntual que se realiza en un momento o etapa, y ya está, sino que se va prolongando con el tiempo.

Sería algo fijo y puntual si estuviéramos hablado de un Eje artificial, parecido a un pararrayos técnico hecho por mano humana, que se realiza, se instala y permanece sin "crecer" ni modificarse a lo largo del tiempo. Pero aunque pueda utilizar la metáfora del pararrayos a veces, este libro habla de una Red Viviente, compuesta por almas cuya energía está en continuo cambio, reajuste y revisión, como sucede con nuestro cuerpo físico. Es estable, pero sus procesos se mueven de continuo.

Así que la Toma de Tierra se asocia con arraigar, y esto puede compararse a lo que viven las raíces de un árbol: primero brotan, pero luego se van adentrando más y más en la Tierra. Y es el momento de decir que una de las primeras cosas con las que te vas a encontrar cuando inicias tu arraigo energético, son memorias del pasado, y temas de "muertos".

Inclusive vas a tener que confrontar encuentros, en sueños o en estado de duermevela, con muertos que vivieron allí donde estás, o que son tus ancestros (o ambas cosas a la vez) y que no están en paz, o que necesitan un reajuste, o ayuda para procesar algo que se les atascó en la consciencia.

Si lo piensas, la lógica de esto es aplastante, pues ¿dónde van a parar los restos de los muertos, si no a la Tierra? Incluso si se incineran y se reducen a cenizas, estas se posan en el suelo. Incluso si los muertos acaban en el mar, terminan con sus huesos en el fondo de este, es decir sobre la Tierra, hasta volver a formar parte de ella.

Que los Muertos y “lo muerto” regresa a la Tierra es una verdad indiscutible, pero poca gente de la que dice que anda caminos espirituales, se ha dado cuenta de que esquivar el asunto de “los muertos con problemas” provoca que, de manera inconsciente, se esquive igualmente reposar sobre las propias raíces, no sea que uno se encuentre con el fantasma de ancestros traumatizados. El miedo a la muerte produce miedo a la Tierra, es así de simple y contundente.

Por eso, si no les prestas atención a los muertos que, en sueños o en otros estados de la consciencia, tratan de decirte algo, no podrás reparar tu conexión con la Tierra, ni saber si te conviene enraizar más allí donde vives, o es mejor para ti irte a otro lugar. Y se te va a escapar gran parte de lo real, pues acontece intra tierra, bajo tus pies o tus posaderas cuando te sientas, en la zona de las raíces.

Peor aún: existen a veces ancestros malvados que hicieron pactos demoníacos y ahora quieren bloquear los caminos de algunos descendientes desde el Más Allá, porque no les gusta la dirección que están dando al desarrollo del Árbol Familiar.

Estas situaciones pueden darse, y suelen enviar señales a través de sueños y situaciones extrañas que, si tienes miedo a la Tierra, miedo a las raíces y miedo a escuchar o sentir lo que “lo muerto” trata de decirte, se te pasarán por alto, lo cual sería un error fatal. Pues si hay algo peor que tener un ancestro endiablado en tu contra, es no hacer caso de las señales que te advierten de esto, y no aplicar el remedio necesario a esa situación. Rezar, para empezar.

Pocas cosas hay que traben más la trayectoria espiritual de un alma deseosa de regresar a la armonía y paz con Dios, que un ancestro que traicionó a todo lo sagrado, y se pasó al lado diabólico, por así decirlo. Quiero decir al “mal” y con conocimiento de causa. No accidentalmente y sin darse cuenta, sino adrede y a través de un posicionamiento interior consciente.

Desgraciadamente, casi todos los Árboles ancestrales, por ser tan extensos y abarcar tantísimas generaciones, tienen algún antepasado de ese tipo. Y si vives sin más, sin hurgar mucho bajo tus pies, ni plantearte gran cosa, puede que ni siquiera notes su

influencia (aunque existe y te afecta) porque tal vez hayas normalizado todo lo que esa energía adversa trae a tu vida. Pero si eres un Alma Eje, lo acabarás notando.

Ahora alguien me dirá: "Sería mejor no hurgar y dejar a los muertos en paz". Yo le diré: En general estoy de acuerdo con eso. "Hurgar" o desenterrar lo que yace en lo profundo no es bueno, excepto si tu Alma está llamada a "ahondar". Si echas raíces muy hondo, y Dios te pide más hondo aún, vas a molestar a esos muertos malvados simplemente porque tus raíces "pasan por su lado" y llevan luz-consciencia hacia la profundidad de tu árbol.

Y esa luz-consciencia no les gusta a esos muertos y se revuelven. Preferirían seguir sin ser vistos, atrincherados en su oscuridad, desde la cual siguen ejerciendo un poder hacia la familia y la sociedad, siempre desde la sombra.

Así que no estoy hablando de que haya que invocar a los muertos, y de hecho yo nunca lo hago, y no lo recomiendo. Lo que estoy diciendo es que si eres un Alma-Árbol con destino de Eje, sí o sí los muertos ancestrales, y los que viven donde estás, vendrán a ti, porque tu mera presencia y vida en un punto del mapa, hará que te sientan y reaccionen ante tu presencia.

Entonces sucederá que los muertos que necesitan aporte de consciencia-luz se agarrarán a ti para que les ayudes. Pero los que detestan la Luz, te mirarán con odio, o incluso tratarán de sabotear tu presencia en ese lugar.

Es importante remarcar la fortísima importancia del tema de "los muertos" en relación con los fundamentos intraterrestres, el arraigo y la capacidad de elevarse más alto, gracias a ahondar más bajo, porque hay mucha gente confundida con estas cosas.

Yo misma pasé muchos años pensando que mi camino espiritual "solo" tendría que ver con ayudar a los muertos, y que por eso se me envió a Anubis como uno de mis guías principales, pues él es una energía-consciencia maestra en el arte de encontrar almas sufriendo en la oscuridad y ayudarlas a salir de su pozo, y transitar.

Sin embargo, la faceta funeraria de mi camino no es “mi misión” o “meta final” sino solo una de las diferentes caras de mi labor espiritual, cuyo destino es el cuidado ecosistemático de un punto de la Tierra, y de sus vínculos de conexión con otras zonas terrestres, por así decirlo.

Y así como no puedes cuidar la vida en un pueblo sin ocuparte de sus muertos (cuando sea necesario hacerlo) tampoco puedes cuidar la vida espiritual o interior, ni la tuya ni la de otros, sin integrar la atención de las almas de fallecidos que están ahí.

Y digo “atención”, porque hay muertos que no buscan ayuda, como en el caso de las almas de malvados enquistados en su posición. Pero si no prestas “atención” a lo que surge en relación con los muertos, se te van a pasar por alto demasiadas cosas importantes y, lo que es peor, no podrás arraigar.

Indistintamente de su vocación espiritual, y sin necesidad de que se trate de almas con llamado a convertirse en un Eje grande de intercomunicaciones, hay mucha gente carente de energía de Tierra que necesita solucionar un vacío energético en sus raíces. Sin embargo, muchas veces la causa de tal hueco o déficit de energía telúrica, se debe a un tabú hacia la muerte, un miedo a lo muerto, o un olvido de rezar por las almas de sus propios ancestros.

Cuanto más se aleja una sociedad de los asuntos funerarios, mortales y de cadáveres, y más los convierte en tabú, sombra o algo “feo” con lo que no se debe tener trato, menos “tierra” tiene esa sociedad, y más tiende a convertirse en una especie de isla mental flotante, sin amor hacia sus raíces (a las que desconoce mucho), ni verdadero auto conocimiento de sus árboles ancestrales.

En una sociedad así, con tanta tarea sin realizar en relación con “los muertos”, es difícil que caiga un Rayo Celestial que ilumine consciencias o libere a las almas de ataduras y maldad, sin que su caída se convierta en un incendio o un hecho muy doloroso. Porque los Rayos Celestiales de este tipo, purifican lo corrompido y queman lo inservible y dañino. Así que es como prender un fuego en un trastero lleno de basuras y desperdicios, y pretender que no se genere un mega incendio devastador.

Ahora plantéate qué pasa si la gente vive rodeada de inmundicias, basuras y cosas corrompidas, cadáveres e infección por todas partes. ¿Qué se supone que tiene que hacer Dios cuando las almas le rezan pidiendo "sanación y liberación"?

Si Dios envía el Fuego del Cielo capaz de acabar con ciertas miasmas, aunque eso sea algo "bueno", se vivirá como un desastre que hará sufrir en el proceso a las personas que estén ahí. Pero si no lo envía, todo seguirá igual o peor aún, porque la basura llama a más basura y la corrupción mezclada termina generando nuevas y peores enfermedades.

En un escenario así, lo que hace Dios es decidir enviar el Rayo, pero tratar de avisar con tiempo suficiente para hacer lo que sea necesario para reparar, limpiar y ordenar el propio espacio, de modo que pueda venir el Fuego sin que queme a lo bueno junto con lo malo, y las almas salgan "purificadas y liberadas", pero con tremendas heridas y diciendo: "*Dios mío, esto ha sido horrible, ¿tenía que ser así?*"

Este libro es parte de esos avisos, y es el número 26 de los que he escrito. Pues aunque parezcan tratar de temas diferentes, todos conducen hacia lo mismo: hacia la toma de consciencia, la recuperación de la matriz arbórea, el regreso a la Naturaleza entendida como nuestra verdad original, el recuerdo de Dios, la integración del silencio y la oración en nuestras vidas, la consagración del hogar y de los actos cotidianos, el tránsito de la consciencia, la atención de los sueños, etcétera.

De hecho, el libro que narra mi iniciación, "*La Sanación de los Infiernos*", ya es un libro que habla de cómo sanar un punto del mapa, una casa en concreto, a través de la oración, la ayuda de ángeles y guías espirituales, atendiendo a muertos sufrientes y rezando por la liberación de masas corruptas y de maldad que los tenían atrapados.

Lo que quiero decir es que este libro está relacionado con los anteriores, pero los integra a todos y es la culminación de un proceso espiritual que me ha llevado 21 años vivir. Pero si estoy escribiendo este libro es porque "**El Rayo Quiere Caer**", y no solamente sobre mi

vida, mi espacio y mi persona, sino sobre más Almas Eje, y sobre diferentes puntos de la Tierra, pues al final todo es un asunto interconectado como el de los fractales.

Es decir: el esquema del Alma Eje que he compartido en este libro, ese palito en el centro de una estrella de haces de luz y energía comunicante sirve para cualquier persona, aunque la mayoría esto lo vivirá a pequeña escala. Solo algunas Almas estamos siendo presionadas para extender vínculos a lo ancho y a lo profundo, a escala planetaria.

El mismo título de este libro, *"Cuando un Rayo Quiere Caer"*, indica que **hay Rayos queriendo Caer**, y advierte que, en el futuro, caerán. Y son Rayos que buscan liberar, pero tal y como acabo de explicar, la "liberación" puede ser muy tormentosa (y nunca mejor dicho) y hasta dolorosa, excepto si uno va tomando consciencia de lo que hay, y pone amor en su punto del mapa.

Y ahora cierro este capítulo volviendo con Las Madrinas de Negro que conocí en esa etapa de mi vida. Pues aunque fueron buenas personas y murieron siendo amadas por el Creador, también ellas necesitaban atención y ayuda en un sentido. Así que en aquel tiempo fueron para mí como un grupo de "muertas" a las que se me ofreció escuchar y ayudar.

¿Y qué ayuda necesitaban? Bueno, escucharlas ya era un primer paso para ayudarlas, porque murieron con la tristeza de no haber podido dejar a nadie vivo su legado de conocimiento. Y es que existe una Ley o Norma espiritual en el planeta Tierra, que dice que nadie puede llevarse a la tumba su conocimiento, ni pretender guardarlo ahí, bajo tierra, indefinidamente.

El conocimiento espiritual es como una especie de oro que debe legarse de manera ordenada y en vida, antes de morir. Ese es el modo ideal de hacer las cosas. Pero cuando alguien muere en mucha soledad y en tiempos adversos y hostiles al tipo de conocimiento que tuvo, no puede legar su "oro" aunque lo desee, porque no tiene a nadie que lo quiera recoger.

De hecho, incluso aunque a veces surge alguien que lo quiera, puede suceder que no esté capacitado para recibir esa energía espiritual específica, pero ya no quede tiempo físico para prepararlo adecuadamente, pues ya llega la muerte del sabio y el otro es como un niño todavía.

A los niños no se les puede dar el oro espiritual de los ancianos. Se puede indicar que eso "será suyo" y les pertenece, pero solo podrán recibirlo en el futuro, cuando sean el equivalente a mayores de edad, es decir cuando hayan vivido la suficiente maduración espiritual.

Así que el oro de algunos legados ancestrales olvidados y ocultos permanece custodiado por algunos antepasados, quienes esperan que surja algún descendiente capaz de recibir "eso", y que además "pueda" hacerlo.

Y aunque puede ser importante investigar y estudiar para poder comprender mejor ciertos legados, el requisito principal será el amor, pues nadie puede recibir plenamente un legado ancestral, sin amar a esos ancestros, porque iría contra las leyes naturales.

Tu cuerpo solo se abre celularmente de modo natural a lo que ama y desea. Con los Legados Espirituales de ancestros se cumple lo mismo: si no los amas, incluso aunque quieras alargar la mano hacia "eso", tus células no se abrirán y la transmisión interior, ¡que es de lo que se trata!, no se realizará.

33.

El Vuelo del Alma

y el Padre y Madre Espirituales

Había un orden casi perfecto en el que iban sucediendo todas las cosas en mi vida interior, aunque yo todavía no lo sabía ver. El esquema es este: Yo estaba "plantada" y "enterrando" mis raíces en un lugar del mapa, al que fui a vivir por amor y tras haber realizado un compromiso espiritual firme (con Dios) de ayudar a ese punto del mapa con mi labor espiritual.

Viviendo en ese punto del mapa, no solo iba atravesando situaciones en mi vida cotidiana en las que trabajaba "con las manos" en lo adecuado en ese lugar; y me relacionaba con mis vecinos, sino que, además, a título privado, cíclicamente se me removían masas de recuerdo doloroso o traumático procedentes del pasado, tanto de esta vida como de otras, y tanto si procedían de mi vida personal como de las vidas de muertos o muertas necesitados de atención.

Pues cuando te "entierras" por amor en un punto del mapa, y eres un Alma Eje, te suelen llegar poco a poco todas sus memorias traumáticas, para que las enfoques con consciencia y hagas un aporte sanador. Y todo eso me fue sucediendo a lo largo de los años.

Pero además, siguiendo el esquema de los haces de luz/consciencia extendiéndose hacia diferentes direcciones, me empezaron a llegar toda clase de temas y "visitas" espirituales desde otros puntos del planeta, como se ha visto en los anteriores capítulos, donde cuento que, desde las zonas eslavas y la vieja Rusia, me llegó una fuerte conexión con la Madre en forma Arbórea, y con las Madrinas de Negro que le estaban consagradas.

Pues bien, es hora de decir que las conexiones de energía-consciencia funcionan en doble sentido, así que del mismo modo que a través de esos caminos pueden llegarte visitas, también tú puedes viajar con el Alma, sin haberte movido un centímetro de tu casa.

Y si eres un Alma-Eje-Árbol con llamado a cubrir amplitudes cada vez mayores, no te hará falta "hacer" nada deliberado para provocar esto, y de hecho sería mejor que no intentaras forzar tú el proceso. Pues este camino del que estoy hablando trata acerca de volverse Naturaleza, es decir volverse verdadero, volver a ser como al principio, siguiendo el pulso de tu potencial o realidad congénita.

Y en La Naturaleza, nadie necesita sermonear a los pájaros para que vuelen, ni tiene sentido venderles alas postizas para que se las pongan y aprendan a usarlas. A los pájaros naturales, las alas les salen solas, lo mismo que el impulso de volar. Todo es cuestión de tiempo, de desarrollo, y de vivir las circunstancias más favorables (Por ejemplo, no estando encerrado en una jaula)

Así que, si tu alma es "pájaro", volará el día que le toque volar, y no hay más que hablar. Porque seguirá su diseño, su instinto, siempre y cuando hayas iniciado un camino de des-domesticación, de liberación de jaulas, y estés decidido a regresar a La Naturaleza en un sentido profundo. Es decir: empezando por regresar a tu propia naturaleza del alma. No tratando de ser lo que otros dicen que debes ser, sino descubriendo y amando el "germen" potencial que tú llevas dentro, porque Dios te hizo así, y punto.

Así que es hora de decir que ser un Alma-Eje, o arraigarse mucho (para el común de los mortales) no significa permanecer pegado a la Tierra como con grilletes en los pies, pues Las Almas Eje tienen una faceta en su ser que se parece a las cigüeñas, aves que se posan en lo alto de los campanarios o de árboles muy elevados.

Las cigüeñas son muy territoriales, muy tercas con su nido (al que regresan cada año) pero desde ahí miran el paisaje y observan todo lo que sucede alrededor. También cruzan con su vuelo enormes distancias, de un continente a otro. Porque pueden volar.

Y esto tiene que ver con el refrán que dice "*Sin Raíces no hay Alas"*. Porque ¿cómo podría un pájaro desarrollar alas fuertes, sin comer bien y sin integrar muy bien el elemento tierra?

Un pájaro desnutrido (es decir, con poca tierra) no podrá vivir su completo desarrollo, y no alcanzará a volar, excepto muriendo o

saliendo de su cuerpo por extenuación. Y ese vuelo es diferente del que vengo a hablar, que es el Vuelo del Ave del Alma, que surge de la fortaleza interior y de una vida espiritual mínimamente saludable.

Pero hay otra cosa que necesita un Alma-Pájaro para volar, y es el referente de un padre y una madre adultos, a los cuales mirar para imitar su modelo. En el capítulo 9 ("*Un Padre Tronante*") hablé de un sueño que tuve con "mi Padre del Cielo" al que vi como una gigantesca ave. Y en el capítulo 31 ("*Madre Árbol y Las Madrinas de Negro*") hablé de Madre Noche y Madre árbol, dos aspectos de La Gran Madre Sagrada de toda la vida con los que viví una intensa conexión en esa época.

Pues bien, es el momento de decir que, en la vida onírica o interior de toda Alma Eje, en algún momento se manifestará la energía sagrada de algún "Padre del Cielo" y de alguna "Madre Divina", es decir de alguna de las formas o aspectos con las que el humano común puede percibirlos. Porque aunque Dios sea Uno, y su faceta de Padre y de Madre sean "una" en el fondo, se expresa de manera adaptada a cada persona, con el fin de "llegar" a su consciencia y hacerse sentir.

Y esto forma parte del proceso natural de crecimiento o desarrollo del alma. Nuestra realidad es así: Sin Papá y sin Mamá, no podemos terminar de crecer. Si no tenemos papá y mamá cerca porque somos huérfanos, idealmente alguien debería ejercer ese rol adoptivo o una tutela temporal, que nos ampare y guíe hacia el crecimiento.

En el plano espiritual sucede exactamente lo mismo, por eso en la vida de innumerables místicos se encuentran episodios de sueños, sensaciones o visiones en los que se "encontraron" con figuras sagradas asociadas con Lo Paternal o Lo Maternal y recibieron fuerza, ánimos o inspiración de su parte. Después de eso, su vida interior crece y sigue adelante, porque así debe ser.

Y este orden es el que seguía mi vida interior. Yo solo estaba creciendo. Por eso, cuando años atrás había querido subir volando para reunirme con mi Padre del Cielo, este me dijo que no, que en ese momento era mejor para mí estar "abajo".

Pero voy a contar ahora una vivencia que tuvo lugar cuando "volé" hacia Lo Divino, y esta vez nadie me dijo "*Vuelve abajo*", porque en esta ocasión ya había crecido un poco. Así que se me permitió seguir volando, hasta que... ¡Bueno, fue toda una experiencia!

Lo contaré cortando y pegando lo que compartí entonces en mi muro de Facebook. Será largo, porque es todo un viaje del Alma, y también porque constituye el núcleo o corazón de este libro, y por lo tanto es importante contarlo bien y con sus detalles.

UrBoreas

34.

Señor del Rayo y el Aliento Abrasador

(De mi diario de Facebook. Abril del 2018)

Ay, qué movida, madre... A quién le voy a contar lo que me ha pasado esta noche... Sino a las pocas personas cariñosas con paciencia que a veces leéis mis sueños locos...

Esta movida ha sido de las gordas. De las veces que se rompen barreras dimensionales y... Yo no sé lo que ha pasado. A ver si lo sé contar, y así de paso lo registro por escrito y me queda guardado, porque me he despertado incrédula, pensando "*Qué fuerte, no puede ser".*

Voy a los hechos. Me acosté en la cama con mi hijo como siempre, abrazaditos, y mientras él se iba durmiendo, empecé a sentir la presencia de Madre Noche, muy amorosa, como si me sonriera. Es una Presencia siempre sin forma ni rostro, pero transmite siempre mucha paz y yo la "sentía" sonreír con cariño. En plan Mamá. Toda enorme, concentrando Su energía enfrente de mi cama.

Me habló de un vídeo que colgué anoche aquí en el facebook, sobre la diosa ruso-eslava Makosh o Mokos, y me dijo que la emoción que sentí al verlo tenía que ver con mi “verdadera madre”, mi madre "espiritual" o algo así.

Esto tiene que ver con ese viejo tema que me sale cíclicamente, como si yo fuera hija de otra Madre y otro Padre que no son los carnales que conozco. Bien, pues Madre Noche me decía que yo me parecía mucho a Ella (la diosa Madre Árbol), que había salido "igual" y reflejaba sus potenciales, sus dones, aunque también sus dolores, heridas y limitaciones. Pero me aseguró que "todo iría bien" y que nos íbamos a sanar.

Me puse contenta al escuchar esto y me invadió una paz profunda. Madre Noche me habló, no obstante, de que en el futuro

habría *"guerra y tiempos difíciles*" (aunque no sé en qué sentido lo dijo) pero añadió que aquí, en esta tierra donde vivo "estaría bien".

Me iba quedando adormecida, como arrullada por una Mamá gigante y negra, cálida, que me tranquilizaba y quitaba preocupaciones. Entonces le pedí por mi hijo, para que no tuviera pesadillas, porque él me pide todas las noches que rece por eso, pues tiene muchos miedos nocturnos. Y así, concentrada en pedirle a Mamá Noche que mi hijo durmiera bien, me dormí yo también. Y entonces…

Ay, madre… Me encontré… Bueno, ha sido la irrupción de… Cómo explicarlo… Estaba con otra gente, pero empecé a rezar repitiendo "***AleluYah***" y una oración antigua nada menos que en hebreo (*Kadosh, kadosh, kadosh, Adonai Tzebaoth…*) que significa "Santo, Santo, Santo es el Señor…" [31]

Y resultó que, en el sueño, repetir (¡y cantar!) esa oración me hizo empezar a flotar, a desplazarme volando por el aire.

Me encontré viajando por los cielos así, mientras rezaba y cantaba alabanzas a Dios, y era una sensación placentera y feliz, como sobrevolando los campos a unos cuantos metros de altura, hasta que llegué a otro lugar y allí quise aterrizar.

Allí me encontré en un lugar del campo, pero habitado por otra clase de gente. Caminé entre unas casas desconocidas y me encontré un libro gris. Miré la tapa, ponía "Iván…" Era un nombre ruso con un apellido que no recuerdo bien, y era un ilustrador de cuentos rusos.

El libro era ruso, las letras de la portada estaban en ruso, lo único que estaba traducido en letras occidentales era el nombre del artista. El libro no lo abrí todavía porque estaba como sellado, sin estrenar o algo así, y caminé mirándolo un tanto extrañada,

[31] Esto procede del libro de Isaías-6: "*…Vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo:* ***Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria****".*

preguntándome cómo había llegado ese libro (que era grande, de tapas duras) hasta mí.

Entonces me encontré con un hombre con pinta de extranjero, de unos 30 y pico años, alto, de buena planta o buen mozo como dicen aquí, con barba y pelo rubio. El pelo lo tenía largo y liso, recogido en la nuca con una cola. La barba era mediana, no corta pero tampoco larga.

El hombre me habló en un inglés chapucero con acento extraño, sonriéndome, preguntándome si el libro acaso era mío. Yo le decía que no, y le devolvía la pregunta: ¿Acaso es tuyo? Todo en inglés como de parvulario (mi pobre inglés, je, je) Teníamos un sutil forcejeo con el libro no exento de galantería, porque el hombre era muy educado, y me pareció que él era ruso, por su aspecto y su acento. Y al final le di el libro sonriendo, pues sentí que le pertenecía o algo así.

Entré entonces en una casa que, como el libro, también se veía con una fachada gris y que, al principio, me pareció un albergue de peregrinos, porque tenía un algo de religioso, tal vez cristiano, y también me parecía un lugar claramente "de extranjeros" (como los peregrinos que van por el mundo) Aunque no sé describir bien la sensación exacta, muy particular, que me causaba ese sitio.

Total, que entré para ver qué era ese lugar. Y había allí algunos hombres, todos como con un aspecto muy similar al otro. Todos con pelo rubio, altos, tirando a fuertes, pero sin que su forma muscular se viera exagerada. La mayoría llevaban barba y pelo medianamente largo, aunque uno se acababa de afeitar por hacer un experimento y los demás se reían de él como en esas bromas que se hacen entre hombres, por lo raro que veían su rostro sin barba.

Este hombre vino por detrás y me dio un abrazo. No era un abrazo intimidante ni tampoco de coquetería entre hombre y mujer, era algo que se sentía como amistoso, fraternal, cariñoso, entrañable. Yo me sentía muy bien.

Caminábamos luego por la casa y el hombre que me había abrazado me contaba, hablándome como a la oreja, desde atrás,

cosas sobre festividades religiosas muy, muy antiguas, eventos de energía que sucedían en fechas del año según los ciclos solares. Y luego me hablaba de cómo, tiempo más tarde, ciertas festividades asociadas con el Sol se vincularon con Cristo.

Había en aquella casa, además, otros seres extraños, cuya forma no era humana y que no sé definir bien. Pensé en Todos los Santos y el día de Difuntos, preguntándome si acaso eran seres fantasmales, pero el hombre aquel me dijo que lo que estaba viendo tenía que ver con algo que se movilizaba en no recuerdo qué festividad tradicional, muy, muy, antigua, asociada con el Sol, y más tarde con Cristo como "rey" o "Cristo Sol". Él trataba de que yo captara que hubo un solapamiento entre festividades y la energía del Sol se representó como Cristo... y esos seres o algo que... vaya, no lo recuerdo bien.

En un momento dado, dejé de percibir a ese hombre y me encontré viendo a otro, que me dejó impresionada. Porque era... era magnífico, por decir algo. Vestía ropa tradicional antigua como de la Rusia tradicional, una camisa blanca sin botones, de lino o lana (no sé) larga, atada en la cintura con un cinturón, con pantalones amplios, y ese calzado antiguo de Rusia, todo anudado con tiras que van subiendo desde los pies hasta la rodilla. La camisa estaba toda adornada con preciosos bordados rojos, esas cenefas que a menudo son diseños en honor de la diosa Mokosh.

Toda su ropa estaba hecha con belleza, todo se veía hermoso, cuidado, artesanal, y transmitía algo bueno. El hombre era rubio con un pelo largo y espeso, atado en una cola baja, sin apretar, y llevaba barba mediana. Y resulta que ese hombre traía en sus manos de nuevo un libro gris. ¡Era el mismo libro de antes...!

Entonces comprendí que estaba viendo al mismo hombre de antes, pero se había transformado y venía con otro aspecto, como si hubiera cambiado. Suena extraño, pero entendí que siempre era el mismo, inclusive el que al inicio del sueño se me había mostrado como un extranjero, un peregrino ruso. Y ahora lo veía más cercano a su aspecto real.

Y ahí entendí que aquel no era un ser humano. No, no lo era. De hecho, era "super humano" por así decirlo. O mejor dicho, sentí que

aquello debía ser una especie de dios. Más concretamente un dios ruso o eslavo. Porque irradiaba poder, magnificencia, salud, fuerza. Su presencia me daba impresión, pero no miedo, porque sonreía, tenía cara de buen talante, con sentido del humor incluso.

Y ahí ese Ser abrió el libro y el sueño empezó a convertirse en otra clase de experiencia. ¡Uf...! Pues empecé a ver una especie de seres que parecían ser dioses eslavos antiguos, o no sé... porque eran formas de energía de colores grises. Y todos ellos estaban asociados con las nubes, la lluvia, los truenos, el rayo, la tormenta.

Yo nunca había leído ni escuchado esos nombres, yo no tenía idea... Era una retahíla larguísima (no recuerdo si eran 40 u 80 nombres) Escuchaba uno tras otro, como si me los leyeran y presentaran en persona o algo así, y aquello era un desfile interminable de formas de energía...

Recuerdo únicamente algunos que eran seres asociados con nubes grises de tipo tormentoso, como si hubiera dioses o “encargados” específicos para cada tipo de tormenta o de nube. Y a estos los recuerdo porque todos sus nombres empezaban con "Ur..." Ur...un, Ur...tal, Ur... cual...

Pero había más... Muchos dioses cuyo nombre acababa en "-ún", y era como si los nombres de los dioses de nubes, rayos, truenos, tormenta, imitaran los sonidos de las tormentas, el bruuúum de la naturaleza desatada, o cuando se acumula el poder a punto de estallar.

Comprendí que estaba en una especie de "Lugar" donde vivían algo así como los dioses (¿?) eslavos (¿?) y sentí, asombrada, que estaban vivos. Que esos seres estaban muy vivos de hecho, incluso aunque muchos fueran desconocidos. Así que no es verdad lo que mucha gente dice, que es el ser humano el que crea a los dioses y los alimenta con su energía mental. ¡Los auténticos seres sagrados existen de todos modos, independientemente de lo que piense o crea el ser humano!

Tengo que decir que yo nunca he estudiado mitología eslava, pues solo conozco de ella a la Diosa Madre Mokosh, que llegó a mí

hace poco y en forma como de árbol, aunque su nombre significa “tierra húmeda”. En fin, que he leído cosas sobre Mokosh, pero realmente no tengo idea de mitología eslava. Y todos aquellos hombres… parecían ser dioses… Pero luego fui entendiendo que eran aspectos de una misma fuerza sagrada: la de las nubes de tormenta, los rayos. El poder del trueno.

Incluso el hombre que me había abrazado por detrás tenía que ver con todo eso, y de hecho era quien me estaba introduciendo en esos asuntos. Pues fue él quien me recibió en forma de un peregrino extranjero con un libro, y me fue guiando por toda la casa y luego abrió el libro de tapas grises, y ahí empezó el desfile de seres sagrados de las nubes y las tormentas. Como si abrir el libro significara abrir algo en la energía.

Seguí caminando por la casa, y ahora era como si los otros seres se hubieran retirado un poco para dejarme explorar a solas. Caminaba yo por aquella casa, que era preciosa en sus detalles tradicionales, asombradísima y maravillada por la impresión de estar caminando "por el lugar donde viven los dioses", o algo así.

Y entonces entré en una habitación donde estaba, sentado en una silla, el hombre más increíble que jamás haya visto. Bueno, no era un “hombre” sino que era… Era… A ver cómo lo describo.

De entrada, me pareció que eran dos o tres cuerpos masculinos unidos por la espalda en un grupo, como si fueran siameses o trillizos, actuando y mirando en distintas direcciones (una cosa rarísima, difícil de describir) Como sea, aquello no era humano y de hecho, yo no podía mirarlo casi, porque en realidad era como si en esa habitación se juntaran 3 dimensiones distintas, asociadas con los 3 cuerpos que miraban en diferente dirección.

Aquel Ser reconfiguró su aspecto cuando vio que yo había entrado allí y trataba de enfocarlo, pues quiso hacerse más sencillo o “comprensible” para mi mente. Así que las 3 dimensiones se “replegaron” en una sola, y él se convirtió en un solo cuerpo. Y al principio era como si estuviera sentado de espaldas, pero se volvió y me miró directamente.

Estaba sentado en una bellísima, solemne y majestuosa silla de madera antigua, tradicional, tallada con mucho arte. El color de madera era castaño, ni muy claro ni muy oscuro. Y estaba realizada de manera artesanal, tallada y esculpida con adornos de formas vegetales muy bellos. ¡Todo era bello en ese lugar!

Y ese Ser tenía los pies apoyados en una silla menor, con las piernas estiradas, como si estuviera descansando muy relajadamente, sentado en un trono de madera y con los pies en un escabel.

Y su cabello era increíble. Lo llevaba largo hasta el suelo, tan largo que arrastraba incluso sobre la madera (pues el suelo era también de madera noble) Y su cabello era un portento. Se veía maravilloso, irradiando energía, salud, y además era de varios colores. Pues empezaba siendo rojo, de un rojo centelleante como el fuego, que pasaba a ser anaranjado como las llamas y luego cambiaba a rubio...

No lo sé describir bien, pues era como si aquella larga cabellera (la llevaba atada como la cola de un caballo, pero a media altura, es decir la cinta no estaba pegada a la cabeza sino más abajo, más suelta) fuera pelirroja y rubia de diferentes tonos, desde el rubio oscuro al claro, y el rojo también pasaba por el naranja... Y en fin, en realidad era como si su cabello fuera de fuego, y por eso tuviera todos los colores de las llamas cuando danzan y arden alegremente.

En un momento dado, me encontré absorta en la contemplación de algunas hebras de su cabello que estaban sobre el suelo, por lo largas que eran, como deslizándose por el suelo de madera. Y eran rojas como si fueran hilos de fuego, con un brillo rojo intenso y ardiente como el de las cosas incandescentes o las brasas, así que mi mente racional, incapaz de entender lo que veía, se preguntó: *¿Por qué el suelo no se quema, si es de Madera?* Pero no obtuve respuesta.

Volví a mirar al Ser. Su rostro tenía barba y Él aparecía vestido con ropa tradicional antigua. Todo se veía bello, lleno de arte, con esos bordados de un rojo vivísimo, resaltando sobre el blanco impoluto y reluciente de su camisa y sus pantalones... Creo que llevaba botas altas hasta la rodilla, pero sobre eso ya no estoy segura,

porque en ese momento el Ser me empezó a hablar y entonces perdí la noción de todo lo demás.

Y es que aquel era un hablar profético. El Ser me empezó a decir cosas que sucederían, o al menos que Él decía que iban a pasar. No era como quien habla elucubrando, sino que hablaba afirmando hechos, como con certeza total de lo que sucedería en el futuro.

Y aquello era una cascada de información, como un río profético que yo no alcanzaba a registrar o captar del todo, por los muchos datos que contenía y porque, además, era todo asombroso para mí.

Solo recordé, al despertar, algo tenía que ver con un plan de nacimiento de futuros líderes masculinos, en diferentes partes del mundo, capaces de enderezar el rumbo catastrófico (al menos, según la visión de aquel ser) que llevaba la humanidad y por extensión, la Tierra.

Y asociado con este anuncio del futuro nacimiento de líderes diferentes a los que hoy tenemos, se desplegó un encendido discurso acerca de virtudes masculinas perdidas que debían regresar, volver a encarnarse. Y me quedé estupefacta escuchando todo eso, porque eran cosas en las que nunca había pensado.

Pero es que tampoco podía registrar todo lo que decía ese Ser, porque me quedé como en estado de estupor, con la boca abierta y sin reaccionar. Pues mientras Él hablaba, yo veía que de su boca salían resplandores de relámpagos, y nubecillas de humo que escapaban de su aliento, y me llegaba calor. Mucho calor.

Era como si me estuviera hablando el poder del rayo y el trueno, contenido dentro de una “forma” o aspecto humano, pero sin serlo. Era como estar ante el poder sagrado del rayo y el trueno contenidos dentro de una especie de caparazón o “funda” de aspecto humano, para no asustarme. Como si esa forma hubiera sido creada solo para que yo pudiera ver a “alguien” y prestarle atención, y pudiera entender que allí había una Inteligencia queriendo comunicarme algo.

Y a esa “funda” o carcasa de apariencia humana se le salía el fuego por la boca, porque existía otra dimensión más allá de su boca,

y era un mundo ardiente, con nubes cruzadas por relámpagos. Era como si esa forma visible de aspecto humano tratara de contener nubes de tormenta relampagueantes, como dentro de un recipiente. Entonces se abría el recipiente por la boca, para hablarme, pero al hacerlo se escapaba por ahí el vapor de las nubes y el fuego ardiente de los rayos.

Me sucedió entonces que mi visión dejó de poder fijarse en su aspecto o figura humanizada, y lo único que podía ver era una especie de hueco u orificio redondo (que estaba como dentro de su boca) y que comunicaba mi mundo con otro espacio o dimensión. Y era como asomarme a esa otra parte, donde todo lo que podía ver eran nubes, vapor ardiente, y relámpagos zigzagueando de un lugar a otro.

Realmente se sentía como si solo separara este mundo, de otro, una "piel" con forma de cuerpo humano, pero en su interior se abría otra dimensión y lo que parecía una boca, en realidad era un punto de apertura y conexión entre mundos y dimensiones.

Mi pobre mente no alcanzaba a entender aquello, del mismo modo que no había podido entender otras cosas en ese sueño, y me limitaba a contemplar el fenómeno, asombrada.

Además, yo estaba muy cerca, demasiado cerca de esa apertura dimensional en forma de boca que hablaba y respiraba, porque a pesar de encontrarme a unos metros de distancia, empecé a sentir un calor ardiente en extremo. Y aquí retrocedí un poco, asustada, y mi visión volvió a contemplar la figura, aunque era como si no pudiera enfocarla muy fijamente, ni podía mirarle a los ojos.

Entonces, viéndome retroceder unos pasos, el Ser se levantó de su silla, y se acercó más a mí, para acortar de nuevo la distancia. Porque su deseo era que estuviéramos "más cerca" para seguir diciéndome cosas, y además me preguntó si me podía "dar" energía relacionada con todo eso que me estaba contando sobre el futuro, para que yo hiciera algo con ella, o colaborara con su "plan".

Me quedé estupefacta al verme incluida en sus planes (tan enormes como incomprensibles para mí), pero sobre todo me asusté

mucho, porque pensé *“Si acepto, y se acerca más, me voy a quemar*”. Al mismo tiempo, sentía que mi alma quería aceptar, ya que sentía que Lo conocía desde hacía tiempo, y que existía un vínculo bueno (aunque misterioso) entre Él y yo.

Así que fui totalmente sincera con Él. Le dije: “*Sabes que no puedo decir que no. Llevo años soñando con rayos, relámpagos, nubes y tormentas. Siento que todo mi ser está dirigido a eso, es como un sueño que transcurre como por detrás de mi vida consciente. Pero si te acercas más, me quemo”*

Lo dije tal cual lo sentía. Y era verdad que ya no podía casi soportar el calor-fuego que salía de la mera respiración cercana de aquel Ser o Poder Tronante. Y al mismo tiempo no podía rechazarlo del todo. Era como un dilema mítico y cósmico entre querer y no poder.

El Ser no avanzó más. Se detuvo y sentí que calculaba a toda velocidad "cómo" podría acercarse más sin dañarme. Y empecé a sentir que de todos modos aquel aire de fuego entraba en mi garganta, en mis pulmones, solo por el hecho de estar respirando en su cercanía.

Y esa sensación fue la que me empezó a despertar y a sacarme del sueño, aunque yo hubiera querido continuar hablando con el Ser. Pero es que realmente me dolía mucho el pecho. Era como haber respirado fuego y estar quemada por dentro.

Pero la sensación del sueño seguía tan vívida, que empecé a pensar: *Voy a morir, ay, madre, voy a morir. Va a sucederme algo en cualquier momento, este Ser me alcanzará y me matará. Esto me matará, como cuando un rayo cae sobre alguien*.

Aún podía escuchar al Ser, como si su energía todavía estuviera conmigo. Estaba sumergida todavía en un estado trance, solo medio despierta. Y podía sentir como si la voz de ese Ser y su energía ahora se me acercara de nuevo y me dijera al oído, tratando de suavizar mi resistencia y disolver mi miedo: "*Pero si eres como tu madre. No vas a morir si me acerco más. Tú puedes vivir esto. Está en tu naturaleza hacerlo, pues lo has heredado de tu madre".*

Y yo pensé: *Pero ¿qué dice de mi madre, si ella nunca ha tenido vivencias de este tipo, que yo sepa? ¡Es muy pragmática, y jamás ha contado nada de encuentros con el poder del Rayo y la Tormenta!*

Entonces el Ser me susurró que esa madre a la que se refería se trataba de Mokosh, Tierra Húmeda y Madre Árbol. Yo era su hija, era "como Ella" en sus cualidades, y esa Madre "podía" con la Presencia del "Rayo".

Yo argumenté entonces: *Pero los árboles a veces se queman cuando les cae un rayo encima. No todos lo soportan, ni sobreviven.*

Y Él me dijo: *Es inevitable que yo queme y mate, al menos en parte. Pero dame lo viejo que esté muerto que hay en ti y lo quemaré. Te limpiaré de lo inservible, y así vivirás renovada.*

Sentí miedo a morir, miedo de ser quemada, destruida. Si cerraba los ojos ahora, veía escenas de tormentas, de destrucciones fulminantes, de incendios devastadores. Ese era mi miedo. Pero también recordé los innumerables episodios en los que sentí el respaldo y la conexión, desde diferentes épocas y culturas, entre mi alma y "la Tormenta".

Me estaba despertando cada vez más, pero aún sucedió otra cosa desconcertante. Vi el rostro de un anciano de cabellos blancos que se reía a carcajadas, y sentí que era el mismo Ser con el que me había encontrado en sueños y cuya energía/consciencia seguía conmigo, aunque ahora tenía otro aspecto.

Y vi que su boca estaba medio desdentada, pero el Anciano se reía y me decía que los dientes se le habían caído a causa de todo el fuego que salía de su boca. Vamos, que los dientes salían despedidos de su boca como cuando saltan esquirlas de piedra ante el impacto de un rayo. Pero eso no le importaba, sino que era "lo que sucedía" cuando salía mucho fuego por la boca.

El Anciano me dijo, con su risa alegre y despreocupada, que yo también me parecía mucho a él y que por eso empezaba a tener tantos problemas con los dientes, porque hablaba "con mucho fuego". "*Acabarás como yo*", decía riendo, ante mi enorme desconcierto. Aunque entendí que se me mostraba así para

sacudirme de mi temor, y para contagiarme de su risa, y que no me quedara atorada en la dimensión terrible de lo que acababa de soñar.

Finalmente me dijo: "*Ahora has retrocedido ante mí con miedo, pero ya te acordarás muchas veces, ya, de este Anciano. Porque además te voy a curar de ese resfriado que tienes agarrado en el pecho desde hace tiempo*".

Ciertamente, yo llevaba más de un mes padeciendo una tos persistente y agarrada en los bronquios que parecía no querer desaparecer nunca. Pero, aunque estaba sintiendo puro aire de fuego que entraba en mis pulmones, y ese fuego parecía ser capaz de achicharrar a cualquier virus o bacteria que estuviera anidando en mis bronquios, no quise creer en su afirmación.

Pues todo junto era tan asombroso y maravilloso, extraño e inclasificable para mi mente, que temía que aquel sueño solo fuera un engaño por parte de vete a saber qué fuerzas o entidades.

Y con el sonido de la risa del Anciano y el intenso dolor y quemazón pulmonar ya me desperté del todo, profundamente asombrada e impactada por el conjunto de lo soñado.

35·
La Risa Tronante

Al día siguiente estuve escribiendo el sueño, para no olvidar sus numerosos detalles. Pero al margen de la complejidad del argumento y de sus misterios, me quedé muy afectada en la energía. Más allá de las imágenes visibles del sueño, allí hubo una energía muy intensa que se desplegó ante mí, me quemó los pulmones y me quedé como tras un impacto. Estuve alterada durante días, como se queda un palo alcanzado por ondas que lo dejan vibrando.

Hay que tener en cuenta que algunos sueños no son solo imágenes del subconsciente, sino que expresan en forma visual verdaderos encuentros "en la energía" con otras fuerzas, seres o poderes. Y cuando te encuentras con algo tan intenso como el poder del rayo, esa misma proximidad te afecta mucho, simplemente por su carga energética, incluso aunque no veas nada o no te traigas de vuelta recuerdos o imágenes.

Esto es comparable a lo que sucede cuando caminas junto a cables de alta tensión o llegas a un punto de la Tierra de esos que llaman "un lugar de poder". Si de veras existe ahí una carga energética muy intensa y superior a la que existe en otros lugares, lo vas a notar o te vas a ver afectado, tanto si lo sabes conscientemente como si no.

Las imágenes de esta clase de sueños, de hecho, son composiciones mentales que surgen como resultado de una combinación entre lo que el emisor te está enviado (en ese caso, el "Poder del Rayo") y lo poco que tu mente puede entender o manejar. Acomodas en tus esquemas, con imágenes comprensibles, lo que está ahí fuera, y el resultado será más o menos coherente dependiendo del grado de familiaridad que tengas con esa fuerza o ser con el que te has encontrado.

Cuanto más lejos haya estado previamente de tu consciencia un ser o fuerza sagrada, más extraño te resultará el sueño, ya que lo que el emisor te envía no es fácilmente "reconocible" o catalogable por

los datos que manejas en tu mente consciente.

En este proceso, además, hay que tener en cuenta que el emisor, si es que estamos hablando de una fuerza o ser inteligente, puede observar qué elementos previos hay en tu subconsciente y elegir mostrarse con los que sirvan para que entiendas el mensaje que te quiere transmitir.

En el caso de mi sueño, estaríamos hablando de un Poder e Inteligencia muy superior al de mi pequeño yo. Además, hoy, 8 años después, me parece claro que seleccionó, con total deliberación de su parte, la cultura del planeta desde la cual se me iba a "mostrar".

El Poder del Rayo y el Trueno ha sido reconocido en todo el planeta y en todas las épocas, recibiendo muchos nombres. Está presente en todas las religiones y en los relatos míticos más importantes (incluyendo la Biblia) De hecho, y como ya he contado aquí, ya había tenido sueños acerca del Poder del Rayo y los Relámpagos visto desde otras culturas. Pero la elección de un escenario antiguo eslavo tenía un sentido poderoso en aquel momento de mi vida, pues recién había tenido un encuentro con La Madre en su forma eslava (la diosa Mokosh) y había recibido varias enseñanzas de parte de esa "Madre Árbol".

Esto también tenía un sentido ancestral, ya que, aunque en ese momento no podía todavía demostrarlo, una parte de mis antepasados viene de esa zona del planeta. Por eso en aquel tiempo también empecé a soñar con entrañables "abuelitas rusas" acompañándome y apoyando mi camino espiritual.

Actualmente, gracias a estudios genéticos realizados en mi familia, sé que existe un importante tanto por ciento de genes "bálticos" por parte de mi padre, y también otros de zonas eslavas y de Europa del Este, así que todo tiene una coherencia.

Pienso que esa fue una de las razones de que, lo que yo llamaba "El Señor del Trueno", se me mostrara al estilo ruso antiguo. Porque esa energía masculina está muy asociada con mi linaje paterno. Tampoco es casualidad que aquel "ser" me acabara hablando de

cosas “viriles”, porque llegaba hasta a mí por la vía ancestral masculina.

Sin embargo, no hay que olvidar que yo inicié el sueño cantando *AleluYah* (palabra hebrea) y luego la oración que dice *“Santo, Santo, Santo es el Señor de los Ejércitos, toda la Tierra está llena de su Gloria*”, en hebreo. De hecho, fue ese canto el que me llevó a un vuelo extático, y como resultado de ese vuelo llegué a esa casa de fachada “gris” (que hoy entiendo que es el color de las nubes), donde viví todo lo que acabo de relatar.

Recitar esa oración en hebreo también tenía un sentido para mí en aquel tiempo, ya que, como ya he contado en este libro, siguiendo el consejo y encargo de la Abuelita Tierra del Teleno, yo llevaba unos años indagando en temas hebreos religiosos y en lecturas sobre el árbol de la vida según la cábala hebrea.

Además, también estaba llegando a la conclusión de que existía alguna rama de mis ancestros que fue judía (lo cual tampoco era científicamente demostrable en ese momento, pero en mis sueños veía a antepasados judíos medievales sufriendo persecuciones y hasta muertes terribles)

De manera que era normal que mis sueños expresaran una mezcla mitológica explosiva, porque mis raíces la contienen. De hecho, en mis raíces hay muchas más mezclas que no aparecen en este libro, aunque hablaré más sobre las personas de ascendencia muy mezclada más adelante, y en la parte final.

Estuve dándole vueltas al sueño y en aquel tiempo no acababa de comprender por qué, si estuve rezando algo en hebreo bíblico (*AleluYah* significa “Alabad a Yah”), seguido de una alabanza propia de una religión monoteísta (“*Santo, Santo, Santo es el Señor…*”), había terminado volando en éxtasis y aterrizando en “el lugar donde viven los dioses”, y dialogando con seres que, a mis ojos, eran dioses de la antigua Rusia y zonas eslavas.

¿No era contradictorio? Es decir: empiezo “*Alabando a Yah*” y… ¿eso me conduce a volar hacia el Cielo y posarme en una casa donde vive el panteón masculino de la religión pagana eslava? Espera, que

algo no me cuadra. Además ¿qué era todo eso de que yo me parecía a mi Madre, y que esta era Makosh o Madre Arbol?

En este libro ya he explicado la importancia del encuentro interior con algún aspecto de La Madre, pero en aquel tiempo todavía no entendía toda esa pluralidad de formas divinas, ni el sentido de que Lo Divino se mostrara en formas diversas para transmitir un modelo y enseñanza adaptados a lo que requería cada alma, en cada momento de su vida. ¡Ni siquiera sabía con certeza que tengo ancestros eslavos! En fin, que estaba perpleja con el remix de mi sueño.

Indagué en internet y encontré un asombroso paralelismo visual con algunas deidades masculinas de esa zona, ya que se las representaba con diferentes rostros y cuerpos, mirando en varias direcciones. Por ejemplo, existe un vestigio arqueológico encontrado en el río Zbruch, Polonia, que representa a una antigua deidad con diferentes cuerpos y rostros, lo cual lo hacía muy parecido a ese Ser de diferentes dimensiones con el que me encontré. (Adjunto foto)

En fin, empecé a leer sobre mitología eslava y me pareció que el hombre rubio y magnífico que me habló acerca de festividades solares, y de cómo fueron sincretizadas siglos más tarde con celebraciones sobre Cristo, podría asociarse con lo que llamaron Dazhbog, el dios del Sol y de la luz.

En cuanto al Ser de cuya boca salían relámpagos, tenía todos los visos de estar relacionado con lo que llamaron Perun, dios del rayo, la guerra y la justicia, considerado por algunos como "jefe" de tribus y dioses, lo cual encajaba con el hecho de que fuera el único que estaba sentado en una especie de trono, mientras que el resto estaban siempre de pie.

Pero mi perplejidad era total, ya que aquel Ser me había hablado de cosas que supuestamente estaban por venir, e incluso del nacimiento de líderes masculinos en el futuro, lo había hecho casi como decretando lo que sucedería. Es decir, como si se tratara del cumplimiento de su voluntad.

De hecho, me llegó a mencionar el nombre de un ser sagrado que se encargaría de transportar esas almas desde el Cielo a la Tierra. Y aunque no logré recordar ese nombre al despertar, porque me había resultado desconocido, aquel detalle tan particular me dejó doblemente asombrada.

Me preguntaba cómo un dios antiguo de los rusos o eslavos tenía tanto poder sobre toda la Tierra, como para dar órdenes y encargar el transporte de almas de aquí para allá, ordenando nacimientos distribuidos por la faz del planeta. ¡Como si para él fuera sencillo y una costumbre! Y es que todo el tiempo me había hablado desde una perspectiva planetaria, no circunscrita a "Rusia" ni a zonas eslavas.

Estuve indagando en internet todo lo que pude y descubrí que apenas existían datos fiables y contrastables acerca de las antiguas creencias de esos pueblos, ya que aquella religión, como tantas otras, fue oral, y al cristianizarse esos pueblos, se perdió la mayor parte del conocimiento antiguo.

El cristianismo fagocitó los antiguos cultos (tal como me había señalado el "Hombre Rubio" de mi sueño, al hablarme de la

conversión de cultos solares en cultos cristianos) y los reconvirtió a cosas adecuadas y aceptables de su religión. Además, tal y como hizo siempre en otras partes y en otros tiempos, se persiguió a los antiguos creyentes y a sus costumbres, tratando de borrar todo rastro de aquellas creencias.

Por lo tanto, yo no tenía dónde encontrar pruebas externas de que soñé con auténticos "dioses" eslavos, o de que el carácter de esos "seres" fuera tal y como lo soñé. Pero de todos modos me embargaba la nítida sensación de haber estado en "la casa" o "el mundo" de Seres y Fuerzas Sagradas impresionantes.

Tal vez también podrían ser ángeles, pero si lo eran, fácilmente podían causar la impresión de ser dioses, en quien los viera. Quién sabe si muchas veces no ha sucedido así, y la gente ha llamado "dioses" a "ángeles" a diversos seres, o incluso a formas cambiantes de un Principio Divino Superior.

O tal vez "solo" eran fuerzas sagradas de la Naturaleza, poderes crudos adoptando forma humana. Pero entonces ¿qué interés tenían en mostrarme tantos detalles de su casa, su atuendo, etcétera?

Al mismo tiempo, recordaba que, en el sueño, había sentido que todo el tiempo me estaba hablando el mismo Ser, solo que iba cambiando de forma, de tono y de aspecto. Y esto era aún más difícil de abarcar por mi mente.

Para mi consciencia de entonces era mucho más fácil pensar que soñé con diferentes dioses, o con ángeles maravillosos, que concebir que UNA sola fuerza sagrada salió a mi encuentro, y primero se me mostró como un extranjero ruso con un libro igualmente ruso; y luego se me mostró como un hombre maravilloso y "solar", y más tarde como un Ser de varias dimensiones sentado en un trono de madera, asociado con el rayo... y finalmente como un Anciano que se reía y me decía que no era tan grave perder dientes a causa de hablar despidiendo mucho fuego (rayos y relámpagos) por la boca.

Era todo muy desconcertante, porque, aunque seas capaz de imaginar que exista una fuerza sagrada apareciéndose en diferentes aspectos (como esos antiguos poemas sagrados celtas donde el

protagonista va cambiando de forma), sentir ante ti en ese momento Algo Sagrado que es “tan” cambiante que apenas lo puedes catalogar, definir o nombrar, es un desafío para cualquier cerebro. Y el mío no es una excepción.

A lo largo de aquel día descubrí, además, que efectivamente, mi tos persistente ¡se había terminado! Me quedaba tan solo un leve dolor en el pecho, que desapareció en cuestión de horas. Es decir: no hubo una desaparición progresiva de la tos, sino que aquel día ya no tosí, y se terminó aquel problema de la noche a la mañana.

Indagando en internet, tiempo más tarde encontré material escrito por neopaganos eslavos en el que algunas personas afirmaban que Perun también es un dios sanador y exorcista, ya que sus rayos y relámpagos “atacan el mal”. De hecho, el mito más conocido sobre Perun es su combate cíclico con Veles, deidad asociada con el inframundo, de la que se dice que a veces roba ganado, trata de raptar y llevarse a la propia mujer de Perun, o, en resumen, causa desorden en el mundo.

Veles parece estar asociado con el ganado, con los osos, pero también con las serpientes, así que, para algunos estudiosos, el viejo mito sobre Perun podría ser una versión más de mitos donde un Ser Celestial lucha contra un reptil, como el de San Miguel, San Jorge y otros similares, presentes en tantas culturas desde la Antigua Sumeria hasta hoy.

Sin embargo, hay que matizar que no es que los antiguos eslavos consideraran que Veles fuera “malo”, ni tampoco lo creían de las serpientes que anidaban en las raíces de su Árbol del Mundo. Solo sucedía que “a veces” se comportaba mal. Es decir, el mito refleja que Veles salía cada cierto tiempo de su orden, robaba ganado, se quedaba con el agua o causaba problemas. Y solo entonces Perun le lanzaba rayos y lo devolvía a su lugar. En este contexto se decía que la victoria de Perun, quien lanzaba sus rayos durante las tormentas, era abrir las compuertas del Cielo para que cayera la lluvia benéfica sobre los campos.

Como sea, yo no podía dejar de darle vueltas al sueño. Una parte de mí temía estar siendo engañada por alguna clase de poder

invisible. Así que le pregunté a la Abuelita Tierra qué opinaba sobre mi sueño, pero Ella me dijo que estaba todo bien y que no era nada malo, sino que formaba parte de mi hoja de ruta espiritual y de las cosas que Ella misma deseaba que sucedieran.

También le pregunté al ángel Miguel, que era uno de mis guías principales. Y entonces él me habló del rayo como fuerza sagrada. Me dijo que, en esencia, el Rayo y el Trueno eran expresiones y servidores del Fuego Creador, de Lo Eterno. No me pareció que a Miguel, al que yo conocía como muy purista y nada tolerante hacia cosas moralmente turbias o ambiguas, mi sueño le resultara problemático, así que me quedé pensativa.

Con estos diálogos me sentí más tranquila, pero no del todo, ya que seguía sintiendo que aquel poder quería acercarse "más" a mi persona, porque tenía alguna clase de plan en su agenda mental donde me había reservado alguna clase de rol. Hoy pienso que escribir este libro ya es "colaborar" con Sus planes, pero en aquel tiempo no era capaz ni siquiera de entender cómo conjugar el AleluYah con la visión de aquel Ser multidimensional hablando sobre el futuro.

Sentía que nada cambiaría una idea fija del "poder del Rayo" y que por lo tanto algún día Él lograría su propósito. Porque de momento, yo había "retrocedido" ante Su Presencia el sueño, asustada porque el aire de fuego me dolía al respirarlo, pero presentía que un día "Eso" regresaría y me alcanzaría un rayo o algo así. Y ese día mi vida se terminaría de un modo u otro. Pensar esto me daba mucha impresión, respeto, e incluso miedo.

En parte por este temor, y en parte por indagar un poco más acerca de la parte inicial del sueño, en la que canté *Aleluyah* y "*Kadosh, Kadosh, Kadosh…"* (Santo, Santo, Santo…), escribí a un anciano profesor de cábala hebrea cuyos escritos estaba leyendo por aquel tiempo.

No daré su nombre por preservar tanto mi identidad como la suya, y porque en este caso, además, lo importante es contar lo que sucedió luego. Como sea, aquel era un hombre amable que ya había respondido en alguna ocasión a algún email con consultas de mi

parte, cosa que siempre es de agradecer y dice mucho a favor de un profesor. Así que decidí contarle el sueño y preguntarle cómo interpretaría algo así, y si se le ocurría alguna idea que me pudiera ayudar a evitar terminar fulminada por un rayo físico literal (pues ese era mi miedo)

El buen hombre se leyó mi sueño, aunque no le envié, lógicamente, toda la extensión y detalles de este, pues como se habrá visto en el anterior capítulo, hubiera ocupado varias páginas, y no existía tanta confianza en nuestras comunicaciones, ni quería abusar de su tiempo y generosidad. Así que le conté el principio del sueño, y luego describí al Ser de varios rostros, hablándole de los otros seres, y de la gran belleza de la casa (con el interior de madera labrada), el trono, los atuendos masculinos, etcétera.

Me envió una respuesta en la que decía que aquello parecía reflejar la belleza de La Naturaleza (cosa con la que yo podía estar de acuerdo) y lo asoció todo con una dimensión del árbol de la vida que en hebreo se llama "*Netzaj*" y que se suele asociar con la pasión, las emociones, para algunos el planeta Venus y más cosas que no estoy segura de entender, porque realmente no sé si he logrado comprender demasiado acerca de la cábala hebrea (me cuesta, y esto lo digo con total sinceridad)

Como sea, yo lo que deseaba era un consejo acerca de qué hacer si un Ser de cuya boca salen relámpagos y vapor ardiente, se te acerca y te sientes como si te fueras a achicharrar, o a morir de un modo radical (incluso aunque "solo" sea una muerte interior) Pero sobre eso, aquel hombre no me dijo nada. Por el contrario, no parecía plantearse que yo hubiera soñado con "seres" reales o con "Alguien" cambiando de forma, sino que me habló de fuerzas arquetípicas de mi subconsciente y cosas así.

Me quedé sin saber qué pensar. ¿Acaso sugería que solo soñé con símbolos de mi subconsciente o con "energías" que, por alguna caprichosa razón, cobraron la apariencia de seres vivientes para comunicarme algo de esa manera?

Yo era capaz de hablar con árboles y piedras sin necesidad de imaginármelos como seres humanizados o con ojos y boca. Es más:

recordaba el rayo inteligente con el que me comuniqué años atrás y que aparece en el primer capítulo de este libro. Y ese "rayo" nunca se me mostró con forma humana.

Es decir: yo sabía que no me hace "falta" humanizar a las fuerzas sagradas o pintarles un rostro con ojos para escucharlas. Sé distinguir cuándo me habla un rayo, y cuándo me habla un Ser con figura parecida a la humana (aunque no sea humano) Entonces ¿Por qué tendría que soñar con seres parecidos a humanos, si solo fueran rayos y truenos? En su apariencia, su vestimenta, su cabello, etcétera, tenía que existir un mensaje para mí, pero no lo entendía.

Claro que ese profesor no me conocía apenas, ni sabía nada de mi largo historial de sueños, ni del estilo particular que tenían mis sueños y visiones interiores. Así que era comprensible que su respuesta se basara en las cosas más normales que le suceden a la gente.

Pensé en responderle dándole más detalles y explicaciones, pero no me pareció adecuado inundar su buzón de correo explicándole... ¿qué? Comprendí que para poner en contexto ese sueño y que el buen hombre entendiera mejor mi miedo, yo tendría que escribir un libro y enviárselo. Excepto si se tratara de un hombre inspirado por el Espíritu Santo, o por algún Guía del mundo Sagrado que le pudiera decir, sin tener más datos acerca de mí o de mi vida: "*Lo que ha soñado esta mujer significa tal o cual cosa*".

No tenía sentido enviar capítulos enteros de información a un hombre que con mucho esfuerzo respondía preguntas de desconocidos brevemente, porque su tiempo era contado. Ya era muy de agradecer que se hubiera dignado a leerme y decirme algo. No se le podía pedir más.

Sin embargo, también estaba claro que no sabía qué consejo dar a una persona que siente que le va a caer un rayo encima, y que está medio en shock por haber estado ante un Ser de varios cuerpos y dimensiones, etcétera. Porque no me decía nada al respecto. Ni siquiera parecía darle mayor importancia a lo que yo había soñado. Como si fuera tan normal soñar algo así, o no tuviera mayor trascendencia.

Me quedé insatisfecha con la respuesta, pero de todos modos le estuve dado vueltas, porque tiendo a tomarme muy en serio los análisis de los expertos, y respeto mucho la autoridad de los grandes estudiosos de cualquier campo del saber. Soy capaz de cuestionar mi propio punto de vista, y de plantearme que tal vez esté entendiendo mal las cosas.

Así que estuve pensando en aquello de los arquetipos y el subconsciente. Pero sucedió que estaba paseando por el campo mientras rumiaba esa cuestión, y empecé a escuchar en mi interior como si algo tronante desde el Cielo se riera a carcajadas. ¡Era el Anciano...! Aunque ahora lo sentía como si, por su voz, se expresara con el tono de un hombre de mediana edad (alrededor de los 40-50 años)

Como sea, "Él" se reía desde su mundo. "*Ja, ja, ja, solo soy un símbolo, claro que sí. Hasta que caen los rayos de verdad*", decía.

Me invadió una tremenda energía vital y una risa tremenda, porque Él me contagió. Me tuve que reír, pero también entendí que, aunque los símbolos existen, y también podríamos hablar del concepto "fuerzas arquetípicas" y debatir al respecto, además existen Fuerzas Sagradas Inteligentes que viven en otras dimensiones, como los espíritus de la Naturaleza y muchos otros.

Y esos son tan "simbólicos" como podamos serlo tú, que lees este libro, o yo. Podemos representar algo para otros, claro que sí. Pero también tenemos una existencia objetiva y real, al menos en nuestro mundo.

36.

El Pacto de la Abuelita Tierra con Tres Terribles Tronantes

La Abuela Tierra del Teleno me habló acerca de mi sueño. Me mostró que realmente tenía mucho que ver con Su agenda e intereses particulares, y llevó mi perspectiva un poco más allá. Pero para transmitir mejor cómo fueron los días posteriores al sueño impactante, incluiré aquí dos episodios seguidos de mi diario del Facebook, tal como los publiqué entonces:

Le he dedicado un rato esta tarde al sueño, cuando me he quedado a solas, y la Tierra del Teleno me ha estado hablando. Se me mostraba como la Abuelita entrañable de siempre, pero con una firmeza inusitada. Como si resplandeciera de fortaleza y determinación en sí misma.

Y como por detrás de Ella, y atentísimos a sus órdenes y deseos, estaban "ellos", una especie de Seres del Trueno, las Nubes de Tormenta y el Rayo, pues veía a 3 seres en forma de columna altísima formada por nubes oscuras atravesadas con relámpagos.

Y La Abuelita Tierra me dijo que los había llamado Ella. Me contó que, de hecho, el mismo espíritu del Monte Teleno tiene una faceta que es tronante y centelleante, aunque ese aspecto suyo resulta bastante misterioso y desconocido. Como sea, a estos Seres del Trueno los había llamado Ella porque deseaba que su energía estuviera cuidando y preservando su plan para el cuidado de la Vida en este lugar.

"*Querida hijita* –me dijo– *Hay un triunfo de las fuerzas adversas a la vida, fuerzas anti-cuerpo, anti-materia y anti-amor, cuando logran que las mujeres piensen que la maternidad es explotación y un mal camino, o cuando aceptan modelos de maternidad que están desconectados de su instinto.*

"*Pero además hay otro triunfo muy fuerte cuando se consigue que los hombres vean las sagradas virtudes masculinas de la entrega de*

sí mismos para la protección y defensa de la vida, como un programa malo que no les conviene vivir. Si las mujeres rechazan sus instintos maternales interpretándolos como programación cultural o machista, y si los hombres piensan que no les compete ni cuidar ni proteger a las madres y sus hijos, entonces piénsalo, ¿quién gana?"

Sentí, con estas palabras, y con la determinación de la Tierra, que se creaba una encrucijada vital para muchas personas en mi sociedad, en estos momentos. Era una encrucijada en la que se deliberaba si ahondar o no en la verdad corporal, carnal, visceral profunda, para encontrarse cada uno, ahí, en sus células, con el impulso de la vida según "la diferencia sexual" de un cuerpo masculino o femenino.

Era posible asumir esta verdad o negarla y rechazarla, o seguir en cambio, la cartilla de cierto feminismo muy presente en los medios de comunicación, que promueve una “igualdad” basada en la creencia de que la feminidad es un cuento cultural y la virilidad lo mismo.

Pienso que lo ideal sería buscar cuál es la esencia de cada diferencia para despojarla de programas destructivos y recuperar su bondad innata, natural, profunda. Esa bondad que nos ha dado la vida expresándose a través de células sexuales distintas (no iguales) que sin embargo se unen en éxtasis.

Y vi que estaba muy clara la postura de la Abuela Tierra. Ella quería a las mujeres y a los hombres unidos desde el reconocimiento y celebración de su diferencia particular. Quería el redescubrimiento y el rescate de la verdadera feminidad y de la verdadera masculinidad, fuera lo que fuera “eso”. Y, por si fuera poco, La Abuela Tierra estaba llamando a algo así como a los mismísimos dioses para que intervinieran y la ayudaran en su plan.

Ella me dijo que no apoyaba ningún proyecto o programa social que intentara convertirnos en algo parecido a plastilina moldeable e intercambiable, como si nuestro cuerpo pudiera ser cualquier cosa. Quedaba fuera de su Sueño todo rechazo de las hormonas naturales, de los fluidos sexuales tal cual son, de lo carnal y visceral profundo.

Las ideas que enseñan a desligar totalmente la sexualidad de la procreación, y dejan esta última cada vez más en manos de máquinas y tecnología, las veía como cosas muy mentales, poco reales y cada vez más desligadas de la Tierra y de la carne, surgidas de pensar fuera del cuerpo. Sin sangre real.

Sentí que, a ojos de la Abuelita Tierra, la humanidad se iría subdividiendo silenciosamente entre seres terrestres y seres flotantes en mundos de "ideas", humanos como de plastilina, sin raíces. La Tierra no iba a impedir que existieran otras versiones de lo humano que no se correspondían con su Sueño más precioso, pero al desligarse de Ella, esas versiones quedarían fuera de su protección energética, y serían cada vez más parecidos a seres *sin Tierra* o incluso "extraterrestres".

Pero la Tierra me dijo que, aunque no impediría que mucha gente eligiera ese camino si lo deseaban, Ella de todos modos quería asegurarse de que al menos algunos humanos, en distintos colectivos del planeta, pudieran permanecer con Ella. Y quería que fueran hombres y mujeres que pudieran sentarse juntos, dialogar juntos y trabajar juntos. Que pudieran (los que quisieran) procrear vida juntos, o cuidarla.

En el Sueño de la Tierra hay espacio para todo ser vivo que viva en Ella de un modo arraigado, sin importar su tendencia sexual. Ella sostiene la diversidad. Pero para la Tierra es innegable que, para crear más vida, hay que cuidar y proteger todo lo que favorece la unión de los dos sexos. De manera que Ella pone el foco central en ese rol y ese tipo de intercambio y vínculo sexual, porque de él depende la continuidad de la vida humana original, la que viene siendo desde el principio.

La Tierra me mostró que es natural que, en los mitos y leyendas, la Pareja Sagrada sea algo destacado. Porque a esa "pareja" le debemos la inmediata encarnación y existencia. No significa que el resto de las relaciones le parezcan "mal" a la Tierra, sino que su prioridad es cuidar lo que favorece el intercambio amoroso-sexual que traiga continuidad de la vida.

Si para la Tierra somos una especie entre muchas otras especies que la habitan, lo que vi esos días es que estaba organizando "defensa" para proteger a los humanos que, a pesar de la nueva dirección que empezaba a tomar la ideología dominante, todavía podrían querer seguir actuando de modo "tradicional" en lo relativo a sexo, familia y relaciones. Casi era como si nos viera como una especie en extinción, necesitada de protección extra. Y por eso estaba convocando a los Seres del Trueno.

Si cierro los ojos aún veo a los Seres Tronantes... Y la veo a Ella, a la Abuelita Tierra, con su pañoleta negra. Pero en esa visión, lleva un bastón que sujeta con las dos manos, y lo pone en el centro, como golpeando el suelo, como señalando un momento, sellando o afirmando algo.

Y detrás de Ella están los Tres del Trueno. Fuego del Cielo. Noto que han decidido algo, los 4 se han unido, algún acuerdo o pacto han trazado, y dicen en voz alta y clara, para que yo lo oiga y todos lo sepan: "*Está hecho*". Y al día siguiente, escribí esto en mi muro de Facebook:

No sé qué cosas se mueven en la energía, ni de qué trata exactamente esto que me está pasando, pero los Tres Seres del Trueno/Rayo/Tormenta que ayer vi que pactaban algo con la Abuela Tierra del Teleno, se han quedado detrás de mí, de momento. Los siento firmes, contundentes y casi feroces, como si fueran guardaespaldas o algo así.

Esta tarde he ido dando un paseo largo para sentarme a solas, cara al Monte Teleno, y he intentado comprender mejor lo que me está pasando. Entonces el espíritu del Teleno me ha dicho que, aunque él me ama y me protege, eso no es suficiente para resguardar mi futuro. "*He llamado a los más capacitados para defenderte, a los mejores entre las energías que tú puedes recibir*", me ha dicho.

Cuando le he preguntado por qué precisamente se veían eslavos o rusos y no de otro lugar, el espíritu del Teleno me ha dicho que eran los más feroces y organizados para la guerra, y que era necesario que fueran así, para protegerme a mí y a mi hijo.

Esto me ha generado un poco de inquietud, porque llevo días sintiendo algo de una próxima guerra, y maldita la gracia que me hace. Pienso que a lo mejor solo es una guerra "de energía", pero incluso aunque sea así, preferiría que no fuera cierto. No acabo de entender qué se prepara, si es algo solo alusivo a mi situación personal o una situación colectiva. Pero como sea, parece que no solo la Tierra sino también el Teleno, está buscando más “Defensa” para este lugar y también para mí misma.

No termino de entender lo de los dioses del Trueno eslavos, o su presencia triple, pero ahí los sentía, detrás de mí, durante todo el paseo y en el camino de vuelta a casa. Eran tan grandes y feroces que, a su lado, mi querido Teleno se veía entrañable y familiar, pequeño y tribal... Ellos eran como columnas elevándose hacia el cielo.

Se necesitaba mi permiso para que se quedaran conmigo así que me han preguntado, y he aceptado. Entonces, esos tres seres y el Teleno han hecho un pacto, algo parecido a un acuerdo "entre guerreros" procedentes de diferentes lugares del planeta.

La verdad es que todo me parecía muy como de película de ciencia ficción. ¿Qué son estos pactos? ¿Qué es lo que se avecina, para que se me muestren estos acuerdos de cara al futuro? La Abuelita Tierra presenciaba todo y me ha dicho que era difícil que yo lo entendiera por ahora, pero que *"así tenía que ser*" y que confiara en Ella, pues nada de esto se hacía en contra de Su parecer, sino al contrario.

Luego Ella me ha recordado el momento en el que conecté con la Diosa Madre Árbol Mokosh en otoño y acepté vivir unida a Ella y a su enseñanza para cuidar la vida, y me ha dicho:

“Pues ¿ves? Mokosh viene a tu vida, pero lo hace con sus guerreros. Con los Seres del Rayo y el Trueno.

“*Todo esto te llega desde la misma dirección del planeta. Solo así es posible ser Madre Árbol en ciertos contextos complicados. No puedes cuidar de la vida pequeña (un hijo, niños, y otras vidas) en entornos muy duros sin tener una clara Defensa.*

"*Para cuidar la vida de tus hijos como madre hay que estar atenta a cosas domésticas que te impiden estar prestar atención, al mismo tiempo, a los peligros que se fraguan en otras partes lejanas a tu hogar y que pueden llegar a ti o a tus hijos desde otras direcciones. Por eso la auto defensa se queda corta en determinados contextos y puedes necesitar ayuda externa*"

Yo lo entendí, pero estaba tan impactada por la apariencia contundente e incluso violenta de los Tres Tronantes, y por el cuestionamiento que la Abuela Tierra estaba haciendo del tipo de feminismo más publicitado y seguido en estos días (nada menos que estaba invocando el retorno o recuperación de virtudes particularmente femeninas y masculinas) que me surgió una pregunta casi infantil: *Pero Abuelita, ¿estoy con los malos? ¿Estamos en el bando de los malos?*

Y la Tierra me dijo: "*Sí, estás con los "malos", al menos según la mentalidad más extendida en tu mundo. ¡Pero nada es lo que parece! ¡No son malos en realidad!*"

Mis vivencias chamánicas me colocan en una situación incómoda una y otra vez, pero este último episodio creo que va a marcar un antes y un después intenso y particular.

37·
Virilidad

La vivencia onírica de encuentro con aquel Ser relampagueante fue realmente rompedora hasta en el plano mental. En ese momento se estaba lanzando un mensaje masivo en los medios, en el que la masculinidad tradicional (y todo lo tradicional en general) era visto con sospecha. Y entonces ¡se me aparece un Ser que me dice que, en el futuro, nacerán líderes que encarnarán virtudes masculinas, pues solo así podrá enderezarse el rumbo perdido de la humanidad!

De hecho, aquel mes de marzo hubo una manifestación masiva de mujeres en mi país y algunas de mis amistades y numerosos contactos de las redes sociales se implicaron mucho en ese movimiento, con sus cuestiones asociadas.

Empezó a revisarse la relación entre hombres y mujeres hasta un nivel que yo hasta el momento no conocía, y aunque esto tenía una cara buena, a mi entender también tuvo una cara mala o excesiva, pues se llegó al punto de que las mujeres que teníamos amigos "hombres", dejamos de estar bien vistas en determinados ambientes y grupos femeninos.

En ese contexto, atreverme a contar en las redes sociales el sueño con aquel "Señor del Rayo y el Trueno", y decir que la Abuelita Tierra del Teleno, que era una de mis Guías principales, abogaba por el trabajo de hombres y mujeres unidos para el cuidado de la vida, me acarreó pérdida de popularidad e, incluso, la desaparición silenciosa de alguna amiga que, hasta entonces, había estado ahí.

La Abuelita Tierra fue muy tajante conmigo y, de hecho, me mostró una encrucijada: yo debía decidir si andaba el camino de esas mujeres que abogaban por moverse solo en grupos femeninos, o si prefería caminar con la Tierra, es decir con hombres y mujeres por igual, sin que importara el sexo que tuvieran entre las piernas, el género, su orientación sexual, o lo que fuera.

Elegí estar con la Tierra, por supuesto, y me desmarqué de aquella ola ideológica que fue tan fuerte que generaría una especie de división social. Aunque solo fue una separación ideológica más de las muchas que vengo observando desde esa época. Pues parece que cada cierto tiempo, los medios de comunicación traen fuertes discursos ideologizados para convertir todo en asuntos de "blanco o negro", y alentar a la población a polarizarse.

Pero volvamos a aquel Ser de aliento abrasador con su discurso sobre niños líderes que nacerían en el futuro. Cuando lo recordé al despertar, debido a la influencia del tipo de discurso feminista tan presente en el 2018, me pregunté si aquello no era más machismo del de siempre.

Pero entonces escuché en mi interior que no. Que era al revés. Que este mundo agonizaba a causa de que muchos hombres eran débiles, sin masculinidad fuerte, y que por eso tantos eran abusadores, violentos con las mujeres, y débiles ante los tiranos o los depredadores. Pues un hombre verdaderamente "viril", fuerte y seguro de sí mismo, no hace esas cosas. Saca su violencia contra un verdadero peligro y enemigo, no contra su pareja o sus hijos.

Pero para que surgieran esos líderes, las mujeres y las madres también debían estar mejor. Era todo un círculo de interrelaciones. Me dijeron: *"De madres fuertes salen hombres con fuerza interior, y esos hombres es lo que la Tierra necesita. Hombres fuertes, capaces, nobles, valientes, entregados, con capacidad de liderazgo para el bien. Y la Tierra quiere estos hombres para que, en el futuro caótico hacia el que vamos, cuando la gente ande aturdida y confusa, alguien hable con voz alta y clara y la humanidad que le escuche pueda moverse con orden, en armonía, en lugar de huir cada uno en una dirección y disiparse como niebla sin lograr nada"*

Mis Guías me dijeron que Madre Árbol daba lugar a madres e hijos fuertes. Lo que vi en el sueño, aquellos hombres antiguos, amables, afectuosos, cercanos, sonrientes, pero bien fuertes y plenos de vitalidad, lo reflejaba.

Me dijeron que, en la cultura eslava antigua, las mujeres estaban muy bien unidas a la diosa Madre. Los hombres de aquel pueblo

nunca cortaron el árbol de Ella. No eran machistas enemigos de árboles sagrados maternales, ni iban por ahí sofocando la energía sagrada femenina, ni la energía de las mujeres. Fue el poder que mis guías llaman “Imperial” quien cortó los árboles sagrados de Mokosh y otros, lo cual es un símbolo en sí mismo de todo lo que fue aplastado y destruido.

Con todo, tuve una percepción medio chistosa: Al final resulta que la realidad es lo contrario de lo que muchas feministas creen, pues cuanto más se conecten las mujeres con la tan mentada “Diosa” o con las energías sagradas femeninas (como estaba haciendo yo), más aparecerá “el Dios” masculino y más aparecerá La Madre deseando que las mujeres realicen su rol más tradicional, embarazándose, pariendo y criando niños.

Pero La Madre no solo tendrá hijas, sino también hijos, y algunos serán muy "viriles y masculinos". Además, las hijas que nacen de Madre Árbol son siempre amigas de las niñas y los niños por igual. No discriminan por razón de género, ni de sexo. Y es inevitable que así sea, porque Madre Árbol ampara y ama a todas sus hijos y esas niñas se le parecen, pues Ella es su Madre. Mokosh, Tierra Húmeda y Matriz arborescente de la vida, lo integra todo.

También vi que cuanto más se reafirmaban los movimientos de mujeres que querían vivir aparte de los hombres, supuestamente para salvar y cuidar la vida, más “contrario” y tormentoso sería mi camino, porque desde el Mundo Sagrado me decían: las mujeres y hombres debían caminar juntos, siempre juntos.

El Sueño de la Tierra me mostraba un futuro en el que había grupos mixtos salvando y cuidando la vida. La Tierra del Teleno fue tan firme con eso que me dejó perpleja en aquel tiempo. Me dejó muy claro que no solo suscribía el discurso de aquellos “dioses” tan masculinos y tradicionales, sino que Ella misma quería que nacieran esos niños líderes y los estaba llamando. Formaban parte de su plan para proteger/cuidar la vida, y Ella haría todo lo posible para que se cumpliera.

38.

Las Tres Hijas-Linajes de Madre Árbol y la “invención” de las brujas.

Las Madrinas de Negro me contaron que algunos representantes de la Iglesia realizaron ritos religiosos para expulsarlas de las poblaciones y prohibirles vivir integradas en los pueblos y aldeas.

Llevaban un tiempo con problemas, pero aquello fue la guinda del pastel, pues hizo que toda la gente se apartara de ellas y que fueran expulsadas “de facto” de las poblaciones. Así que al final, no les quedó otro remedio que vivir en zonas despobladas o incluso semiocultas en el bosque.

Ellas se llevaban bien con la naturaleza, pero era muy difícil sobrevivir sin el resto de la humanidad, y además les rompió el corazón, pues lo más sagrado de su vocación tenía que ver con ayudar a la encarnación de las almas, apoyar embarazos, facilitar nacimientos y proteger a los niños del mal.

Tener que asumir una vida en el ostracismo era algo que iba más allá de tener que lidiar con la soledad, porque impedía su realización espiritual como mujeres consagradas a La Madre. Dificultaba su propia maternidad (pues ¿qué clase de relaciones de pareja podían tener en esas circunstancias?) y trababa la ayuda que podían prestar a madres y niños.

En esa disyuntiva, muchas lo aceptaron con resignación y vivieron como pudieron lo que les quedaba de vida, en la distancia, enfocándose en cuidar de la vida a través de los sueños, por ejemplo; o con oraciones en soledad.

Otras se exiliaron. Se echaron a los caminos de la tierra y fueron andando en busca de un lugar más favorable para vivir su vocación. Pero aquello fue extremadamente difícil, pues todo el continente europeo estaba siendo influido y dominado por las nuevas concepciones religiosas, donde mujeres como ellas no eran queridas.

Y hubo otras que se enojaron y se rebelaron contra tales ritos religiosos con sus condenas y prohibiciones, sin dudar en calificarlos como la misma magia negra, con sus amarres y maldiciones, de la que les acusaban a ellas. Pues ¿qué es la magia negra, sino perpetrar ritos desde el odio a alguien o a un colectivo, manipulando la energía a través de objetos y símbolos, y decretando daño, miseria y muerte para personas (o personas) objeto de persecución?

Esto último desagradó tremendamente a los eclesiásticos que las habían expulsado de las poblaciones, y se generó una especie de guerra en la que, como se puede imaginar, las Madrinas de Negro rebeldes no se llevaron la mejor parte, sino que fueron castigadas con redoblado furor, pagando algunas la osadía de acusar a los religiosos, con la muerte.

Finalmente, una minoría de Madrinas pasó a caminos violentos o incluso "al lado oscuro de la fuerza", como dirían hoy. Se dijeron que no les quedaba otro remedio que practicar alguna clase de hechicería para defenderse y sobrevivir. De todos modos, ya no tenían nada que perder.

Sintiendo que se cometía contra ellas una terrible injusticia, invocaron a las fuerzas sagradas de la Naturaleza más violentas y justicieras, para que los culpables pagaran de algún modo el daño que estaban haciendo. Si en la sociedad humana no había justicia, ellas invocarían a la Justicia del Cielo, y al poder del rayo que fulmina.

¿Y qué sucedió? Pues que en algunos casos sus rezos y ritos invocando "el rayo justiciero" y la tormenta de castigo, funcionaron. Pero esto redobló la persecución contra las Madrinas, pues fue como facilitar que se confirmaran las acusaciones que se les hacían. Decían que eran mujeres destructivas, que atraían las tormentas para dañar, así que una tormenta terrible lanzando un rayo sobre la iglesia del pueblo (por ejemplo) no ayudó.

Yo escuchaba esa historia con asombro, pues era como ver todo un drama humano detrás de los clichés sobre las "brujas" que se habían creado hace muchos siglos.

La misma Madre Árbol me mostró que sus hijas se subdividieron en 3 grupos: a la derecha de su tronco, las que solo obraban con compasión, paciencia y sin violencia; a la izquierda de su tronco, las que eligieron caminos violentos, asumiendo que "destruir cosas" era una opción, porque se llenaron de resentimiento e ira; y en el centro de su tronco, las que obraban a veces con compasión y serenidad, y otras veces con una ira como un látigo de fuego, dependiendo del caso con el que se encontraran.

Y yo entendí que el aciago destino de muchas que fueron acusadas de brujas y lo pagaron con su vida, tuvo que ver con el trayecto que voy a resumir: primero hostilizas mucho a alguien, generando hacia su colectivo un discurso de odio. Entonces esa persona se aleja de la sociedad porque no le queda otro remedio.

A menudo le sobreviene miseria y desesperación a causa del ostracismo, y entones esa persona trata de defenderse como puede, a veces incluso violentamente. Entonces los mismos que la hostilizaron y acusaron injustamente de ser agresiva o violenta, dicen: *"¿Ves? Mira qué antisocial es esa persona. Mira qué mal carácter tiene. Seguro que allá en su cabaña del bosque solo está tramando maldades y nos quiere aniquilar*".

Porque, además, la secreta mala conciencia de quien odia, pero lo disfraza de argumentos santos y amorosos, le hace atribuir al odiado el mismo deseo exterminador que él alberga en la parte podrida de su corazón.

Toda autoridad que decreta el exterminio de un colectivo suele ampararse en un argumento del tipo "*Es que nos quieren exterminar*". Así que ahora tú, lector, puedes observar en que bando se acumularon los miles de torturados, expulsados, golpeados y asesinados, y dime: ¿Quién era de verdad el exterminador? ¿Tanto poder tenían, de veras, esas personas (mayormente mujeres) que eran una minoría (muchas veces pobre), sobre la que se proyectó la intención, poder y capacidad de "aniquilar" a la cristiandad y cosas semejantes?

Pero debe quedar claro que la historia que acabo de contar solo es un resumen generalizado de procesos espirituales y sociales

“sombríos”, es decir no conscientes, o no tal y como yo los he verbalizado ahora.

Siempre todo es mucho más complejo y diverso que los esquemas resumidos que se plasman en un libro, porque para cualquier generalización hay excepciones y casos difíciles de analizar o clasificar, donde se mezclan muchas cosas y cuya justa resolución puede ser un desafío tan grande, que nunca se haya llegado a realizar.

Las Madrinas de Negro me dijeron que entendería mejor la realidad antigua y el choque con la mentalidad que llegó con la nueva religión, si investigaba cómo fue la cristianización en esas tierras. Me dijeron: “*Investiga y luego volveremos a hablar contigo, para mostrarte algo*”.

Así que me pusieron “deberes”, por así decirlo, y me sumergí en la búsqueda de textos sobre la cristianización de la antigua Rus y los antiguos pueblos eslavos.

Y así fue como viviría una explosiva revelación acerca de cómo percibían los antiguos paganos el mundo y la existencia en general, y porqué el hecho de pasar de su religiosidad, que era de transmisión oral en relaciones estrechas de maestro y aprendiz, a un sistema de creencias basado en algo escrito (la Biblia), disminuyó o hasta cercenó su capacidad visionaria original.

Esta afirmación que acabo de hacer puede sonar a cosa absurda, así que requiere de las adecuadas explicaciones. Y como son relevantes para el mensaje que este libro quiere transmitir, les voy a dedicar un capítulo aparte.

39.

Cuando te fías más de lo escrito

que de tus sentidos.

Explicaré lo que comprendí compartiendo una vez más unas páginas de mi diario:

(Finales de abril 2018)

Hoy, durante la siesta, han venido las Madrinas Negras a mi casa, y mientras yo estaba en estado de duermevela me han arropado entre sus brazos, rodeando amorosamente mi cama.

Se sentía maravilloso, como ser estrujada por varias mujeres inclinadas sobre mí con todas sus múltiples ropas y pañuelos y todo eso tan de abuelitas, algo muy entrañable. Me acariciaron luego la frente y el pelo y me llevaron, en sueños y en estado de trance, a un bosque enorme, profundo y salvaje, casi oscuro. O directamente oscuro, para qué decir otra cosa.

Y allí, en un punto del bosque, había un claro que comunicaba con una especie de lago o de entrada de agua. Era un agua quieta y pura, limpia como un espejo. Daba sensación de frescor, de calma, de misterio y silencio.

Junto a la orilla de esa entrada de agua, había un trozo de tierra cubierta de verde hierba, y allí había un pequeño arbolito creciendo.

"Vete ahí –me dijeron Las Madrinas– y siente".

Y *flops*, de golpe me encontré allí. Mi cuerpo acusó el cambio y se relajó de golpe. Uau. Qué bosque más maravilloso. Y el frescor del agua. La humedad. El silencio. La penumbra. Y aquel pequeño claro.

Entonces me encontré ante el arbolito, y era como si me hubiera sumergido en el paisaje, pero también como si yo fuera ese árbol, para las Madrinas. Es decir, yo era una personita que está creciendo, una descendiente suya pequeñita. Ellas, tan ancianas, eran como los enormes árboles de aquel bosque antiguo.

Y era un bosque originario del continente de Europa, un bosque muy al Este, según sentí. Nunca he estado en un bosque así.

Entonces las Madrinas me dijeron: “Llevas semanas estudiando el asunto de la cristianización de los eslavos, tal y como te pedimos. ¿Qué comprendes acerca de ello, estando aquí, en este punto del bosque?”

Ciertamente llevo semanas dándole vueltas al tema que me decían. Leí las crónicas medievales que encontré en internet sobre la cristianización, y me di cuenta de que lo que Las Madrinas querían que descubriera no era la imposición de conversiones a la fuerza al cristianismo (pues eso ya lo sabía) sino otra cosa: querían que comprendiera el cambio de cosmovisión que supuso pasar de una cultura sin lengua escrita, toda oral, a una cultura que giraba en torno a la Biblia y los escritos religiosos.

Ahora "estaba" en el Bosque Originario Europeo y las Madrinas Negras me acompañaban. Y me encontré recibiendo un aluvión de información acerca de lo que "era" la religión nativa de ciertas zonas eslavas, antes de la irrupción de la lengua escrita, antes de la invención de su alfabeto (el cirílico) y de que la educación y enseñanza se basara solo en libros.

Y... Bueno, no lo sé describir bien. Ha sido como pasar de percibir el mundo desde el hemisferio izquierdo (asociado con la escritura y lo verbal) a sentir todo desde un mayor predominio del derecho. Y ahí todo eran sentidos puros, sensaciones físicas, algunas no catalogables desde nuestro vocabulario.

Sintiéndome en ese bosque originario, empecé a notar que venía sobre mi cabeza un aluvión de energía, como si Algo Sagrado me presionara el cráneo desde Arriba (desde el Cielo) Oh, Dios... y también se veía presionada mi frente, el entrecejo. Comprendí que una nueva visión se quería abrir paso en mí, pero esa apertura era difícil.

Y entendí que el bloqueo se debía al hecho de haber sido criada en una cultura de predominio verbal y escrito. Porque mi cerebro estaba atrofiado en una parte, e hiper desarrollado en exceso, en

otra. Toda esa carga de poder puesta en lo escrito, ese modo de pensar hiper verbalizando todo, había atrofiado mi capacidad perceptiva de las energías sutiles, por así decirlo.

Conste que llevo muchos años practicando la capacidad de percibir desde la cosmovisión chamánica (que no se basa en libros y escritos) así que no es que no pueda percibir “nada”. Pero aun y así, lo que experimenté en ese trance de hoy se sentía como una frontera más que se necesitaba cruzar, si es que quería entender cómo experimentaban la existencia esos antiguos ancestros que no leían libros y practicaban una religión basada en sentir La Naturaleza.

Entendí que si cruzaba esa frontera desde mi modo de percibir las cosas hacia el antiguo modo, eso me llevaría hacia vivencias más intensas y salvajes.

En ese momento comprendí sin palabras que, para aquellos pueblos antiguos, lo que llamaron luego "dioses" en realidad eran seres y fuerzas inteligentes de La Naturaleza. Pero es que los antiguos las "sentían" y “veían” a su manera, y no se pensaban como seres separados de los seres Sagrados de La Naturaleza.

Su sentimiento/pensamiento era más o menos este: "*Nosotros, parte de la Naturaleza. La Naturaleza, esa Madre en cuyas manos estamos. La Naturaleza, dentro de cuyo espacio vivimos, y de la que dependemos. Las fuerzas naturales, que tienen inteligencia y voluntad propia cada una de ellas, nos permiten vivir, pero a veces también nos matan*".

Ay, lo estoy diciendo todo de manera torpe y medio mal. Lo que experimenté en el trance era mucho más profundo. Como sea, comprendí que el cambio de un sistema oral a un sistema donde el poder y la autoridad estaban solo en lo escrito, y además en textos escritos milenios atrás desde otra cultura muy lejana, fue muy fuerte. No solo les cambió la mentalidad, sino también su “mente” y hasta su cerebro, y con ello se vio modificado su modo de percibir la realidad. Progresivamente perdieron el antiguo modo de percibir/sentir.

Hoy la neurociencia sabe que leer y escribir modifica tu cerebro, así que lo que estoy diciendo podría tener incluso bases científicas.

Por otra parte, piensas el mundo según cómo lo percibes, así que ese recorte del potencial visionario primordial trajo aparejado un refuerzo de la ideología escrita, que así terminaba auto-confirmándose, generando circuitos de retro alimentación continua.

Descubrí otras cosas interesantes: durante siglos, en las zonas eslavas se vivió lo que allí llaman "*Doble fe*" (en ruso, "*dvoeverie*") Fue un fenómeno similar al que sucedió en otras partes del planeta donde se impuso la religión cristiana y entonces surgió un sincretismo entre los Seres Sagrados reconocidos por esos pobladores y los que se veneran en el cristianismo.

Por ejemplo: Perun, dios del rayo, el trueno, la justicia y la guerra, se sincretizó con San Elías, debido a que ambos tienen relación con carros de fuego y fuego del Cielo. Pero en otros lugares también se sincretizó con San Jorge o San Miguel. Y sucedió un fenómeno similar con las fuerzas sagradas femeninas, que se sincretizaron con la Virgen María o con santas cristianas.

Por ejemplo, abajo, icono de Ognyena María o “María Ardiente”, donde se reabsorbió el culto y el recuerdo a la hermana de Perun, asociada con el Fuego Celestial. Las marcas circulares y radiales se asociaban con la marca del rayo cuando cae y con Perun.

El sincretismo fue tan intenso, que llegaron a crearse imágenes tan chocantes como el icono de Cristo con 3 rostros que comparto a continuación, junto al ídolo de Zbruch. Aunque el ídolo tiene 4 caras, en algunas zonas se rendía culto a una deidad muy importante llamada Triglav, de 3 rostros. Y de todos modos, lo que estoy señalando aquí es el modo en el que la misma imaginería cristiana se adaptó a los vestigios del paganismo anterior, para tratar de cubrirlos y reabsorberlos, alimentando con ellos la fuerza de la religión cristiana.

Icono de la Trinidad

Pero dejando a un lado todo el asunto de las imágenes religiosas y las mezclas y distorsiones que se producen cuando una religión se impone a la fuerza sobre una población, lo que quiero resaltar es que se perdió un modo de "percibir" la realidad y con ello desapareció toda una cosmovisión.

Y no solo porque las nuevas autoridades religiosas obligaron a la gente a asumir nuevos cultos, sino también porque la mente de aquellos humanos poco a poco, y a copia de generaciones, dejó de ser la de antes. Estaba cambiada para siempre.

Así que la gente ya no “veía” o “sentía” del mismo modo que antes a los Seres Sagrados con los que, hasta entonces, habían convivido y mantenido relaciones diversas, incluyendo las de ayuda de mutuo acuerdo.

Puedes caminar por el mismo paisaje que tus ancestros de hace mil o dos mil años, pero no significa que entiendas cómo vivían, porque tu mente ya no percibe las cosas igual que la suya.

En aquel mundo antiguo se transmitía el saber con vivencias, canciones, sensaciones, versos, magia. La mente lógica se ocupaba de resolver los asuntos prácticos, pero aún no escribía libros, ni exigía a las personas que dedicaran horas y horas de su vida a algo tan nuevo como "leer" y ya no digamos como "estudiar" y memorizar libros cargados con teorías y opiniones de terceros.

Y no estoy diciendo que esté "mal" escribir, leer y aprender cosas que dijeron otras personas. El problema viene cuando le otorgas toda la autoridad espiritual a esos escritos, y en cambio cuestionas lo que llega a tus sentidos y tus sueños, si no se ajusta con lo que está escrito o difiere en algún punto.

Es decir: el gran problema y el meollo del asunto, es que se fue abandonando un sistema donde la propia experiencia era central y se validaba, aunque buscando la orientación de los ancianos que llevaban más tiempo percibiendo a los Seres Sagrados.

En contraste con eso, aquella humanidad nativa vio sustituidos sus dioses de La Naturaleza por una perspectiva religiosa donde sólo un pequeñísimo grupo de seres y almas tenían "permiso" para aparecerse sin ser motivo de sospecha: los que admite y venera la religión cristiana.

Para remate, los textos sagrados ni siquiera eran oriundos del paisaje madre de este continente. Por ejemplo, existía mucho peso de vivencias acontecidas en desiertos, un tipo de paisaje con el que los antiguos eslavos no tenían el menor contacto. Así que para los aldeanos de zonas boscosas eslavas aquel proceso que trataban de imponerle fue como desenraizar su espiritualidad, al sacarlos de la religión propia de su paisaje y de sus antepasados.

En fin, que si esto hubiera sido un proceso natural de mutuas influencias, como cuando una especie foránea llega y se adapta a un nuevo paisaje, y allí crea sinergias y simbiosis con otros seres, no hubiera existido tanto problema.

Pero el proceso fue forzado, y eso lo empeoraba todo. Fue como cortar con motosierras un bosque europeo original, para plantar ahí una pequeña variedad de plantas y árboles exóticos, traídos desde otras latitudes.

Por mucho que te parezca "bonita" una plantación de árboles de ese tipo, eso no la convierte en un bosque, ni mucho menos se puede comparar con el bosque nativo original, con toda su diversidad, sus capas de edades superpuestas, y la riquísima fauna que lo puebla desde tiempos inmemoriales.

Si puedes ver y entender la diferencia entre una plantación acotada y un bosque originario, puedes hacerte una idea de la clase de diferencia que existe entre la mente (y la percepción) del ser humano "antiguo" y el ser humano moderno, ese que consideramos más evolucionado que los que le precedieron.

Lógicamente hubo resistencia, de ahí que se generara esa "doble fe" o Dvoeverie, y la gente de a pie obedeciera el mandato cristiano, mientras a escondidas seguía rezando a sus deidades ancestrales. Iban ante un icono de San Elías y rezaban a Perun, tratando de no perder del todo su legado espiritual ancestral, ni su identidad.

Pero la cristianización de la vieja Rus de Kiev se inició nada menos que en el S. IX, así que la presión continua, siglo tras siglo, y el mismo hecho de que los antiguos paganos no escribieron libros sobre sus creencias, terminaron por borrar aquel modo de vivir y experimentar el mundo.

Actualmente se está realizando mucho esfuerzo para tratar de desentrañar cómo eran las antiguas creencias, pero quedan muy pocos vestigios ciertos, y los investigadores han de echar mano del estudio de la lengua, el folklore, los pocos restos arqueológicos que surgen y la comparación con lo sucedido con otras religiones, para hacer algunas deducciones.

Como sea, entendí que nuestra mente ya no es la misma, y nunca lo será. Porque, aunque aprendamos a sentir más con el hemisferio derecho, el izquierdo tampoco será como antes. Por eso nunca podremos entender del todo a la humanidad antigua. Solo podemos

aproximarnos a ello en estado de trance, como me estaba sucediendo a mí.

Las Madrinas de Negro me dijeron que las antiguas casas *"se llenaron de letras en la energía*", porque las cabezas de sus habitantes empezaron a funcionar "*ya llenas de letras por dentro*". Entonces todo el entramado de energía mental humana original cambió.

Ellas, las ancianas antepasadas consagradas a vivir y enseñar una relación profunda con la naturaleza en los bosques fueron quedando "fuera" del mundo poblado, pero no solo a causa de los mandatos sacerdotales, sino también porque la propia gente se llenó *"de las letras propias de la religión"*. Su mente empezó a funcionar con libros dentro, los cuales además de dirigir sus ideas acerca de lo sagrado, también recortaban su percepción nativa original.

Así, las Madrinas de Negro fueron sentidas cada vez más como mujeres extrañas y sospechosas. Se las consideró peligrosas, tal y como la misma Naturaleza salvaje pasó de ser considerada un espacio de éxtasis y comunión con Dios, a verse como un lugar oscuro y lleno de peligros.

Por eso, incluso después de morir, los espíritus de Las Madrinas ya no tenían manera de "acceder" al interior del mundo poblado, de tan lleno de letras como estaba, y tan despoblado del bosque original. Pues ellas se mueven "por lo boscoso", como a través de raíces, ramas... Ellas y su Madre Árbol. Ellas y los seres de la Naturaleza, inclusive el Gran Poder del Trueno que se me había mostrado en sueños, dentro de aquella maravillosa casa de madera antigua y tradicional.

Pues ¿dónde van los rayos, sino a los árboles? ¿Y dónde va el dios, sino hacia donde está la diosa?

Las Madrinas de Negro me dijeron finalmente que, si yo o cualquier otra persona deseaba recibir su Legado Espiritual, el cual implica no solo un conocimiento específico sino iniciar todo un camino hacia otra clase de percepción, destinado al cuidado de la vida en unión con La Naturaleza, existía un requisito:

En algún momento sería necesario “ayunar de letras y escrito”. Dejar de leer por un tiempo. Dejar de otorgar la autoridad suprema a lo que dicen los libros, o a lo que llega a ti desconectado de tu propia experiencia.

Era necesario disminuir la cantidad de las letras que ocupan nuestra mente y aumentar la parcela interior de lo salvaje. Había que dejar crecer otra vez “hierbas” silvestres en nuestra mente a su aire, no solo en el patio o del jardín.

Era necesario dejar de “podar” tanto. No matar tantos bichos, y no buscar tanta domesticación, permitiendo al menos a unos cuantos seres moverse libremente y hacer su trabajo. Había que desbloquear los caminos de la vida no domesticada en nuestra mente y reducir el hiper control del hemisferio izquierdo, con su constante análisis, sobre nuestro hemisferio derecho.

Sonaba difícil. (Yo leo muchísimo)

Además, entendí que todo eso no solo había pasado en el mundo eslavo, sino en muchos otros, y por eso le estoy dedicando tanto espacio aquí. Porque existe un patrón esencial en esto que se puede rastrear en otras partes del planeta, y que nos afecta a todos en nuestras raíces ancestrales más antiguas. Por ejemplo, sucedió con los antiguos pobladores pre romanos, los astures, en la zona donde yo vivo.

Pero la paradoja es que, si algunas personas logramos recuperar “algo” del saber antiguo gracias a desarrollar de nuevo nuestra atrofiada sensibilidad del hemisferio derecho, será en parte gracias a “haber leído” cosas sobre ello. Es decir, gracias a la influencia de la letra escrita.

De manera que el Legado Espiritual de las Madrinas de Negro, en el caso de que se pueda llegar a “recibir”, no va a reaparecer exactamente tal y como era antes, sino que solo puede resurgir de un modo antiguo y nuevo a la vez. Al menos, eso fue lo que me mostraron las Madrinas de Negro, y así me lo dijeron: “*Ese es el desafío*”.

También me advirtieron que todo junto significaba ir tan a contracorriente en el mundo de hoy, que quien recibiera algo de su Legado, perdería la mayor parte de sus relaciones humanas actuales. Porque esas mismas personas se sentirían incómodas, o porque las mismas formas de relación no encajarían con la verdad que afloraría desde esa nueva perspectiva.

La energía "del Cielo" que había presionado contra mi cabeza al principio del trance, había ido bajando por el resto de mi cuerpo. Mi cabeza seguía sintiendo presión, pero ahora notaba el pecho ampliado, expandiéndose mi corazón.

Se me formó una visión interior última, antes de salir del trance. Vi un dibujo moderno de la típica bruja que pintan las feministas: una mujer con su vestido negro, su escoba, su sombrero de cucurucho y sus medias violetas. Muy resultona y simpática. Y entonces las Madrinas de Negro me dijeron:

"*Todo lo que se dice sobre nosotras, que nos llamaron brujas, y también el cliché que se ha hecho sobre las brujas, no es verdad. Está todo mal. Equivocado. Porque nos están pensando desde vuestra mente de ahora. Y porque están usando el concepto de bruja al gusto del consumidor.*

"De hecho, se están inventando un montón de cosas sobre las mujeres acusadas de brujería, y cada vez va a ser más difícil conectar con la verdad ancestral auténtica. Pero esto ya lo descubrirás. Solo te decimos: olvídate de todo cuanto hayas leído, de todas las teorías, de todas las opiniones. Sobre lo que llaman "brujería", todo lo que has oído o leído es mentira. Todo"

Me quedé en silencio...

"*Nos quedaremos contigo solo si tú quieres*" –me dijeron.

Y yo no respondí nada. Me fui a pasear.

40.

Cuando mis ancestros eslavos y hebreos se reconciliaron.

Como ya dije anteriormente más de una vez, la Abuelita Tierra del Teleno me había pedido años atrás que estudiara El Árbol de los Mundos o Árbol de la Vida, tanto en el mundo nórdico (el Yggdrasil) y otras tradiciones indígenas o paganas, como en la Cábala hebrea, y yo estaba embarcada en esa tarea. Entonces hay que poner en ese contexto todo lo que estoy contando, y darse cuenta de que aparecían cosas contradictorias.

Y es que desde hace miles de años, el peso mayor de la tradición hebrea está en lo escrito y se basa en estudiar libros. Y aunque siempre ha conservado tradición oral y hay enseñanzas que solo se transmiten en círculos de maestro y discípulos, yo todavía no sabía nada de eso. Ni siquiera sabía el gran peso que tuvo la tradición oral para el pueblo hebreo, hasta que también esta se empezó a registrar por escrito hace muchos siglos.

La cuestión es que yo estaba impulsada a indagar en una rama ancestral perdida hebrea, y eso significaba para mí leer libros y fijarme en la Biblia, nada menos, justo el texto con el que se sometió la mente religiosa de los pueblos eslavos.

Y yo quería seguir con el compromiso realizado para rescatar mi legado perdido "hebreo", pero... ¡ahora también quería rescatar mi legado perdido eslavo! ¡Me gustaba mucho Madre Árbol, quien me llamaba cariñosamente "hija mía" y me sentía afín con las Madrinas de Negro!

Pero si para entender mejor aquel mundo, y recibir siquiera unas migajas de su Legado, tenía que "ayunar de lecturas" y pasar largo tiempo sin leer libros, ¿cómo lo haría?

En fin, siguiendo con mis indagaciones, entendí que los antiguos eslavos enraizaban su espiritualidad en la tierra, las piedras, los ríos, las montañas, los árboles... Es decir, en los elementos naturales que

les rodeaban. Su mente no era la clase de mente que pueda sentir que un libro es la “base” de sus raíces espirituales. ¡La Naturaleza y sus espíritus (o dioses) eran el equivalente a “su libro”!

Así que todo aquel cambio progresivo (pero relativamente rápido) de paradigma, significó que se encumbró como máxima autoridad espiritual un libro extranjero, y se marginó hacia la periferia y lo prohibido el antiguo culto ancestral, el que había surgido de las propias raíces.

La investigación sobre la cristianización de los antiguos eslavos también me llevó a asomarme al llanto y el trauma de aquellas antiguas gentes del campo. Leí en una crónica medieval que los paganos eslavos "*lloraron*" lágrimas amargas cuando uno de sus líderes, tras convertirse al cristianismo por interés (pues lo hizo para tener al poder de Constantinopla como aliado), les forzó a contemplar como arrastraban por las calles, atado a la cola de un caballo, un tronco de árbol tallado con la representación de su dios del Trueno, para arrojarlo luego al río.

Contemplar cómo eran despreciados y arrojados así los símbolos de las fuerzas sagradas que siempre los habían acompañado, y a las que amaban, ¡hizo llorar a aquellas gentes! Esa lectura me dejó pensando. Lloraron. Debían sentir muy adentro su religión.

Hoy lo veo así: Imagínate que un poder nuevo y extraño llega a Andalucía, se adueña de una imagen de la Virgen del Rocío, la arrastra por las calles de manera ignominiosa y luego la arroja a un rio para que se la lleve y se pierda. La gente devota lloraría y se lamentaría a gritos. De algo así estamos hablando.

Además de comprender el dolor de los antiguos eslavos, este proceso me llevó a sentir la manía que esos ancestros remotos le tomaron a lo bíblico, y de rebote a los judíos, por ser los creadores de la Biblia. Así que descubrí que existía un conflicto doloroso entre dos de mis antiguas raíces ancestrales olvidadas.

Tenía su lógica: una parte de mis remotos ancestros había sido devota de los dioses eslavos y de aquel paganismo tan fusionado con la Madre Árbol, los bosques y la Naturaleza. Pero sufrieron la llegada

de la Biblia, que no vino con un mensaje de paz sino con la espada y la imposición. Así que asociaron la Biblia con todo lo malo que les sucedió a ellos como paganos, y de rebote culparon a los hebreos de ser la raíz causante de sus desdichas.

Investigué el origen de la religión cristiana y su separación del judaísmo (al que sin embargo pertenecían Jesús y sus discípulos) y vi que habían tomado la Biblia Hebrea y la habían ampliado, añadiendo partes doctrinales diferentes escritas en griego, donde se narraba la vida de Jesús, pero también se incitaba a la prédica y el proselitismo para la conversión al cristianismo de todo el mundo.

En cuanto a la parte bíblica anterior, la llamaron "Antiguo Testamento" para dejar claro que, desde su perspectiva, era una versión de La Ley "superada" por la nueva doctrina (la de Jesús) Pero de todos modos la continuaban integrando, porque era necesaria para legitimizar la nueva religión y mostrar cómo, a su entender, Jesús cumplía las antiguas profecías, etcétera.

Como sea, todo fue traducido a los idiomas del Imperio Romano (latín, griego), pues en determinado momento Roma convirtió al cristianismo en su religión oficial, y el resto fue historia.

Como Roma había sido un terrible enemigo de los judíos (a los que despreciaba profundamente) fue "natural" que la nueva religión cristiano-romana, se esforzara en mostrar que no tenía nada que ver con los judíos. Eso sí: su Biblia les seguía pareciendo valiosa y no la soltaron, sino que la reinterpretaron y utilizaron a su manera.

Con el paso del tiempo, las autoridades cristianas terminaron utilizando esa Biblia reformada (ya no considerada "hebrea") para perseguir y hasta matar no solo a los judíos, tratando de convertirlos (o expulsarlos de las tierras que habitaban) sino también a muchos otros colectivos que fueron tildados de paganos, herejes o brujos. Y aunque esas persecuciones a gran escala empezaron más tarde que la cristianización eslava en sí misma (sucedida entre los S VII y IX), comprendí que su germen ya estaba presente en la imposición forzada del cristianismo en esas tierras.

Volviendo a mis antepasados eslavos paganos, puesto que asociaban "cosas hebreas o judías" con "el mal que les persiguió y dañó con la Biblia", se oponían desde mis raíces a mis investigaciones en materia del misticismo hebreo.

Para mis ancestros eslavos yo era su descendiente querida que vivía casi como las Madrinas de Negro, junto al bosque; y que hablaba con los árboles y soñaba con sus dioses, y sonreía con las tormentas y hasta tal vez puntualmente podía atraer lluvia sintiendo amor por el dios del Rayo y el Trueno.

Por eso, cuando me veían tratando de leer un libro sobre cuestiones hebreas bíblicas, arrugaban el ceño. Les parecía que eso me iba a desvirtuar y que llevaría al árbol familiar hacia una dirección solo mental, abstracta, sin amor por la naturaleza. Lo hebreo les parecía un asunto solo de letras y elucubraciones incomprensibles que... ¿para qué servían, en realidad? Pues tampoco parecía que el dios de los judíos hubiera protegido mucho a su pueblo, que digamos. Ejem.

Así que mis Guías intervinieron, y también algunos de mis más remotos ancestros judíos, para aliviar ese conflicto entre raíces ancestrales. Y así como las Madrinas de Negro me habían llevado a un bosque primigenio en sueños, para mostrarme cómo era "su mundo", mis ancestros remotos hebreos hicieron otro tanto, a su manera.

Y así, me indujeron en sueños a un trance y me mostraron algo sorprendente: el origen de las letras hebreas (que es la base de la espiritualidad hebrea y raíz de la Torah, más tarde llamada Biblia) está en partículas de energía creadora y *estelar*.

Conecté con el origen o principio de esas letras y las vi como partículas vivas, que a su vez también eran puertas y signos que no se crearon para atar, esclavizar, dominar o humillar a otros pueblos, sino para servir de nexo con las sagradas energías creadoras y estelares presentes en todo el Cosmos.

Lo que vi es que las letras hebreas, base de la Torah y la Biblia, no se hicieron para crear libros con los que golpear la cabeza de la

gente o asesinar por causa religiosa. Que luego esto se hubiera hecho, era otro tema. Pero las letras en sí eran algo mucho más místico.

Además, la Biblia con la que se cristianizó a los paganos era algo muy posterior y ya no era lo mismo. Se trataba de una traducción que no utilizaba la lengua madre, el hebreo, ni los significados místicos de las letras, y además incluía importantes añadidos (el Nuevo Testamento)

Vi en mi visión a las letras hebreas originales como si fueran memoria de las estrellas. Letras encriptando luz estelar. Letras moviéndose con Madre Noche, como yo misma me movía a su través, a fin de cuentas.

La visión me mostró que esas letras, después, debido al pensamiento y las acciones humanas, se fueron recubriendo de capas de fijación, de normas, de cristalización gris y pétrea... Pero si yo dejaba que se les cayera tanta cáscara, aparecía escondida en su interior la luz viva original y el "desafío" que es cada signo. Y ahí todo cambiaba.

Entonces la Biblia ya no se percibía como un libro pesado para golpear la cabeza de eslavos bárbaros, sino como un texto místico y casi mágico, que surgió con otra intención muy distinta. Lo que pasa es que todo lo original fue pasando de mano en mano, se le fueron añadiendo cosas, y luego fue de pueblo en pueblo, y de religión en religión, siendo retocada de nuevo, etcétera.

Tras soñar esto y pensar en ello, hice una convocatoria de ancestros. Y les transmití todo esto al grupo de antepasados eslavos. Y sentí que algo se liberaba. La Biblia original dejó de ser, para ellos, algo horrible o un instrumento de opresión. Porque vieron ahí las partículas ocultas de luz estelar y creadora que encriptaron en esos signos otros antepasados humanos (los hebreos) Y por extensión, miraron a mis remotos ancestros hebreos de otra manera.

Pues todo esto les hizo sentir que no había tantas diferencias entre su cultura y la hebrea más antigua, ya que ambas surgieron del contacto con Seres Sagrados o divinos y, lo que era más

importante, con las fuerzas sagradas de la Naturaleza. Pues ¿qué son las estrellas, sino una parte de la Naturaleza?

Y así, por primera vez, esos ancestros sintieron un poco de curiosidad y hasta respeto ante el otro pueblo, el hebreo, quien dio origen a lo que hoy llamamos Biblia. Dejaron de mirarlos con suspicacia o desprecio porque vieron su origen "nativo", su conexión con la Naturaleza allá en el Oriente Medio.

Y entonces pudieron ver la posterior deriva que ese pueblo y su espiritualidad ha seguido, dando vueltas y vueltas por medio mundo, y viviendo sucesivos cambios, pero también padeciendo la apropiación de sus textos sagrados por terceros, hasta convertir a su Biblia en el instrumento de su propia persecución religiosa y de conversiones forzadas de ellos mismos.

Imagínate: si fueras judío, es como si tus abuelos-ancestros escribieran un texto sagrado que da lugar a una religión familiar, que crece y evoluciona con el tiempo. Pasan los milenios y aparece un líder espiritual (Jesús en este caso) quien sigue siendo judío (es decir, de la misma religión de tus abuelos)

Pero a posteriori, y después de su muerte, sus seguidores añaden a la Biblia previa la historia ensalzada y novelada de Jesús, afirmando que su perspectiva religiosa es diferente y mejor que la de tus abuelos, y que ahora todo el mundo (no solo tu colectivo) debe creer en el nuevo texto y la religión que se está derivando desde ahí, con adición de otras fuentes e influencias (Roma, por ejemplo)

No contentos con eso, el mismo colectivo que surgió siguiendo a un judío (Jesús) y que practicaba las mismas normas bíblicas de tus abuelos, empieza a perseguir en determinado momento a quienes, como tú, son descendientes de esos abuelos-ancestros que crearon aquel texto, y de los cuales nació el mismo Jesús, pero que han preferido seguir con su religión de siempre.

Peor aún: incluso amenazan con matarte y en el peor de los casos, lo hacen (hasta con torturas) en el caso de que prefieras seguir siendo leal a tus abuelos y a tu religión ancestral, en lugar de aceptar

la nueva religión que crearon los seguidores de Jesús, muchos años después de su muerte.

Porque además, Jesús nunca dijo que hubiera que obligar a nadie a seguir sus pasos, ni mucho menos golpear, encarcelar, torturar o quemar viva a la gente que no siguiera una religión que, de todos modos, él no creó porque era judío.

Es decir: Ok, aquí nadie está criticando a Jesús, pero desde la mirada del grueso de mis más remotos ancestros, este es el proceso que vieron y lógicamente les pareció una locura total y además, una injusticia hacia los judíos que rayaba en lo surrealista, por no decir otra cosa.

Entonces asistí al fascinante momento en el que mis remotos ancestros eslavos empatizaron con mis remotos ancestros hebreos y entablaron conversación, y les dijeron:

"*Vaya, nosotros no somos muy de libros, ni de leer. Pero entendemos que los cristianos usaron vuestro texto sagrado para demostrar que sus raíces eran antiguas, y por lo tanto sólidas.*

"Pero luego han usado ese texto sagrado ampliado y retocado contra vosotros muchas veces. Realmente está muy feo. Eso es ir contra las raíces y los antepasados. Inclusive contra los ancestros de los cristianos, que eran judíos".

Mis remotos antepasados judíos no dijeron nada, pero al sentirse un poco "vistos" y comprendidos por los otros, miraron con buenos ojos a mis antepasados paganos eslavos, también por primera vez. Porque hasta el momento no confiaban en ellos y les parecían solo unos bárbaros idólatras que trataban de desviarme del camino de Dios.

Así que también dejaron de oponerse al hecho de que yo, que también era para ellos "su querida descendiente", me sumergiera en lo que me llegaba de la espiritualidad nativa pagana de aquellos pueblos, y aceptara esa parte de mi Legado Ancestral. Entonces contemplaron con ojos diferentes aquel sueño que tuve y que se inició cantando la oración en hebreo, pero terminó en un ambiente muy de la antigua Rus de Kiev, y se dijeron:

"*Tal vez nuestra descendiente está siendo llamada por El Creador a un camino que no comprendemos. Pero si rezar esas oraciones en hebreo la llevó a "ver" en sueños seres del Cielo, y a encontrarse con el Poder Divino del Rayo bajo un aspecto tan particular, será que tiene que ser así, y algún designio oculto debe existir en esto. Permitiremos que nuestra descendiente continúe con su camino tan extraño, y no le crearemos obstáculos en eso, mientras se mantenga fiel al Creador".*

Realmente, quien llevó las de perder en esta reconciliación de ancestros víctimas y agraviados por el poder de Imperios diversos, fue la parte cristiana. Pues ni mis antepasados judíos ni mis antepasados eslavos tenían ningún recuerdo hermoso o satisfactorio de su contacto con la Iglesia.

De hecho, los eslavos estaban también muy enojados por la apropiación que hizo el cristianismo de muchos de sus lugares sagrados (algo muy extendido) y por el modo en que la fuerza presente en el culto ancestral a sus dioses, fue reabsorbida y reconvertida en culto a santos cristianos, la Virgen María y Cristo.

Se dijeron entonces: "*A los hebreos les robaron la Biblia y la usaron para perseguirlos. A nosotros nos robaron nuestros santuarios naturales y nuestras festividades y ritos devocionales a los dioses.*

"Vemos que la religión de los judíos logró no desaparecer gracias a que la mantuvieron por escrito, pero a la nuestra la atacaron y disimularon, hasta hacerla desaparecer de este plano, quedando relegada al mundo de los sueños durante siglos, porque no habíamos escrito nada... Así que entendemos el afán de los judíos por escribirlo todo. Es que ha sido su modo de sobrevivir y conservar sus creencias".

Yo me quedé como viendo una película, y sumida en reflexiones. Fue toda una catarsis en un escenario privado, íntimo.

Conste que soy plenamente consciente de la parte positiva del cristianismo, por si alguien lo duda. Incluso y a pesar de mi experiencia negativa en la Iglesia cuando fui joven, conozco la historia del cristianismo y sé que hubo de todo.

Además, mis queridos abuelos fueron cristianos, mis padres son

cristianos, y son buenas personas. Pero mi paso por tal institución me mostró mucha corrupción en la estructura de poder en sí misma. Y ahora me tocaba adentrarme en la historia de la formación del cristianismo en sí, es decir leer sobre el proceso a través del cual la secta o grupo de los cristianos se separó progresivamente del judaísmo inicial que practicaban.

Y todo junto me abrió un campo de lecturas diferente, que me dejó más que escéptica con muchas cuestiones sobre lo que son las estructuras de poder religioso y la historia de la Iglesia en sí misma. Dejémoslo así.

De todos modos, tengo claro que lo que habían experimentado mis ancestros eslavos, y los hebreos, y yo misma, en relación con La Iglesia, no tenía nada que ver ni con Jesús, ni con lo que él enseñó, al menos si uno ha de fiarse de lo que está escrito en los Evangelios.

En aquellos días me sentí como si se hubiera celebrado un juicio sanador entre dos colectivos ancestrales en conflicto, donde ambos descubrieron puntos de unión, se descubrieron siendo víctimas de un mismo colectivo (el cristiano) y finalmente se dieron la mano, desmarcándose del poder religioso autoritario que los había dañado y que trataba de dividirlos.

Puede que las ramas de un Árbol crezcan en diferentes direcciones y estén muy separadas en sus extremos, pero cuando su consciencia se conecta con el tronco y con las raíces más antiguas, ahí puede encontrarse un punto de unión. Si quieres reconciliar lo dividido, no te rompas la cabeza tratando de unir los extremos de las ramas, pues la ley de la Naturaleza las impulsa a diferenciarse y caminar en diferentes direcciones. Enfócate en ir hacia atrás, hacia la raíz, hacia el Origen Sagrado. Porque ahí se descubre que todos venimos de algo común. Y eso es lo que sucedió en aquel singular proceso.

Finalmente, mis ancestros hebreos ofrecieron a los eslavos un regalo de energía “estelar”, y les transmitieron cierta energía o “don”. Y los eslavos ofrecieron a los hebreos otro “don” asociado con la energía de la Tierra, que les ayudaría con las raíces terrenales y boscosas.

Gracias al regalo de energía estelar, mis ancestros eslavos miraron hacia La Biblia que les impusieron, y por fin la vieron tan despojada de la cáscara de dogmatismo, que perdió para ellos todo el poder impositivo, tiránico y de censura espiritual.

¡Ahora la Biblia “solo” era el texto sagrado y místico de otras raíces del mismo árbol que los unía, y del que yo había nacido! Y tenían el modo de lidiar con “El Libro” sin que pudiera dañarlos más. Ningún otro predicador fanatizado les engañaría o les haría sentir como una porquería, a causa de su particular modo de percibir el mundo.

Y se reafirmaron en su intención de reparar y retomar la comunicación libre y salvaje con las Fuerzas Sagradas que siempre acompañaron a sus linajes, reforzando sus propias raíces, el amor hacia su Tierra y su entorno.

UrBoreas

41.

Salvarse del Final del Mundo refugiándose en “El Árbol”

(De mi diario. 1 mayo 2018)

En mi proceso de tender puentes en mi interior entre el Árbol de Los Mundos nórdico (Yggdrasil), el Árbol de la Vida de la tradición hebrea y el de los mitos eslavos, me están floreciendo comprensiones preciosísimas para mí, llenas de profundidad.

Por ejemplo: he descubierto que existe un relato mítico nórdico acerca del fin del mundo o Ragnarok que cuenta que solo una pareja de humanos sobrevivirá. Serán un hombre y una mujer y atravesarán esa etapa de destrucción global gracias que se esconden en un bosquecillo sagrado. Otras versiones afirman que se esconden dentro del mismísimo Yggdrasil o Árbol del Mundo. Pues lo boscoso o arbóreo es el único lugar donde las fuerzas destructoras desatadas en el Ragnarok no tendrán poder de destruirlos.

Así, cuando todo eso haya pasado, como una devastación que ha cruzado la Tierra, ellos saldrán de su refugio arbóreo e iniciarán una nueva vida y era para la humanidad.

Este relato me ha tocado mucho la fibra. No solo porque lo veo bellísimo, sino porque tiene una profundidad mística excepcional. Es el único relato que conozco, además, que muestra un camino espiritual para sobrevivir a lo peor, gracias a la unión de lo masculino y lo femenino y a la inmersión (e incluso, ocultación) en la Naturaleza.

En este mito veo un significado maravilloso: para empezar, los protagonistas son una Pareja Sagrada, un ideal de hombre y mujer que permanecen juntos por amor (y no por otros intereses) Son una pareja que, como dirían hoy y para entendernos, se relacionan "en igualdad". No es el hombre superior, ni la mujer superior. Caminan los dos juntos y a la par.

Pero es que ¿podría ser esto de otra manera si "pueden" refugiarse adentro del Árbol que une todos los mundos? Es decir: ¿Quién podría "entrar" dentro de esa realidad sagrada, sino quien es compatible o semejante a ella?

El Árbol lo integra todo. Es como un fractal que contiene dentro de sí una representación de todo lo existente. "Meterse" dentro de las fibras de ese Árbol ¿no significa, acaso, que ese hombre y esa mujer están en resonancia con esa estructura sagrada de integración de lo diverso? Si no estuvieran en un estado del ser coherente con El Árbol que une todos los mundos, serían destruidos por el poder, la sacralidad y la Unidad existentes en esa estructura sagrada. No podrían soportar su energía o su “vibración", como dicen hoy.

Pero también entendí que es gracias a la vivencia de la Unidad que ese Árbol no puede ser destruido en el Ragnarok. Atraviesa intacto esa devastación porque está más allá de las luchas polarizadas o de bandos contrarios y guerras entre dioses que se desatan en el final del mundo.

Según la cábala hebrea, el Árbol de la Vida tiene 3 columnas o ramas verticales: una, la izquierda, es una expresión femenina de La Divinidad (surge desde "La Madre", para entendernos); otra, la derecha, es una expresión masculina de la Divinidad Una (surge desde "El Padre") Finalmente, la columna del medio es llamada Pilar central o Columna del Equilibrio. No pertenece ni a una polaridad, ni a otra, sino que es una tercera realidad que las comunica a ambas. Eso es el eje del Árbol, parecido a un tronco que le da firmeza, arraigo y cohesión.

En la Mitología Nórdica el Árbol se estudia de otra manera, y su estructura es diferente. Pero la esencia sigue siendo una estructura que comunica y unifica todos los "mundos" y "seres" existentes; de la que surge La Vida, y donde vivimos los seres humanos. Que, en una de las versiones de ese mito, la pareja de supervivientes del Ragnarok o Final del Mundo encuentre en el Yggdrasil su refugio, me parece muy significativo.

Ese también es el Árbol donde Odín encontró la iluminación, gracias al sacrificio de su vieja personalidad. Odín atravesó una

muerte ritual-chamánica para renacer de otra manera. Pero es que ¿puede no morir la vieja personalidad, si uno se entrega al Árbol de La Unidad?

Refugiarse dentro del Árbol lo veo como algo muy profundo. Es una entrega al poder o energía de La Unidad. Es un sacrificio del viejo ser, en aras de un nacimiento renovado, siendo humano de otra manera. También es la aceptación de que a veces, solo se sobrevive en lo pequeño y oculto, no en los grandes y aparatosos planes y proyectos.

Veo en esa historia un camino espiritual señalado por andar. Un misterioso camino de unión y conocimiento de los distintos mundos, que puede constituir un refugio interior para sobrellevar con entereza e integridad las guerras exteriores (apocalipsis varios) y las destrucciones que producen las oleadas de fuerzas ciegas, peleando entre sí. *(Abajo, Lif y Lifthrasil en un grabado de Lorenz Frolich)*

Tal y como muestra este bello y profundo mito nórdico, ese camino espiritual puede ser andado por hombres y mujeres por igual, siempre que en el interior de esa persona exista amor entre lo masculino y lo femenino. Solo así el ser humano puede fusionarse con el sagrado ser arbóreo, y ser sostenido por la fuente de la Vida que se oculta en sus raíces, en el interior de la Tierra.

Lif y Lifthrasil se llaman los protagonistas de este mito. Los nombres Lif y Lifthrasil derivan de la raíz "lif", que significa vida. Siempre he estado enamorada del mundo mítico nórdico, y este relato solo hace que lo sienta aún más resonante y conectado con mi alma.

***

Años más tarde, me encontré con otro conflicto entre dos de mis raíces, las nórdicas y las hebreas, y para seguir con mi desarrollo y pacificar mi espacio, tuve que emplearme a fondo para lograr un entendimiento entre ambas partes.

No voy a narrar aquí en detalle todo aquel proceso, pues en algunos puntos fue parecido al que he descrito en el capítulo sobre la reconciliación de ancestros eslavos y hebreos. Pero mencionaré las diferencias: quien se me manifestó lleno de enojo y hasta odio hacia todo el mundo hebreo (y por extensión, hacia los judíos actuales) fue un ser de la Naturaleza salvaje, una especie de Espíritu de los bosques y las montañas nórdicas.

La causa de su enojo era la misma que había observado en el caso de los antiguos paganos eslavos: a causa de la imposición de una religión bíblica, la cristiana, muchos humanos de los que antes se relacionaban con los Espíritus de la Naturaleza, dejaron de hacerlo. De rebote, maltrataron de más a la Naturaleza, descuidaron ciertos espacios y profanaron santuarios naturales.

Me quedé impactada, pues comprendí que una parte del antisemitismo que existe en el mundo era algo infiltrado en mentes humanas desde Espíritus de la Naturaleza procedentes de partes del planeta donde se impuso por la fuerza una religión basada en “El Libro”, y que culparon al pueblo que lo escribió, por considerarlo la raíz de sus males.

No es que los cristianos les gustaran (y sobre eso, habría mucho más que hablar, porque el tema tiene miga) pero el mayor rencor se dirigía hacia los que crearon el libro al que culpaban de la ruptura de relaciones y conexión entre humanos y naturaleza.

El conflicto se disolvió con tiempo y trabajo de mi parte, hasta que con ayuda de mis Guías y del Propio “Señor del Trueno” vi la conexión entre pasajes del Antiguo Testamento (Biblia judía) y la Naturaleza salvaje.

Le mostré al Espíritu hostil esa perspectiva de las cosas y así se apaciguó, pues además me comprometí a que, si seguía mi investigación sobre las raíces hebreas perdidas, jamás iba a renunciar a mi conexión con la Naturaleza, ni a volverme una criatura de biblioteca que ya no recuerda cómo es sentarse junto a un árbol para “escuchar”.

UrBoreas

PARTE VI

CUANDO EL RAYO TE ALCANZA

Y ES UNA BODA ESPIRITUAL

UrBoreas

UrBoreas

42.

El Consejo Espiritual de África vino en mi rescate

Seguía pensando en el sueño del Señor de los Rayos, así que después de mi investigación sobre la cristianización de los eslavos, seguí buscando información sobre lo que en esas tradiciones habían dicho acerca de la energía sagrada del Rayo y el Trueno.

Estuve encontrando datos fascinantes acerca del dios eslavo Perun. Por ejemplo, que aunque no estaba claro del todo quién era su esposa, pues existían diferentes teorías, en algunas zonas eslavas se la representaba asociada con ramas de árbol, y se creía que tenía la facultad de favorecer la lluvia.

Hay quien sugiere que la esposa de Perun era la misma Mokosh, cuyo nombre parece que significa "húmeda" (por la tierra fértil y mojada por la lluvia) Pero en otras zonas se hablaba de Perperuna (femenino de Perun), Paparuda o Dodola, dependiendo del lugar.

Además, vi que se conservaban ritos populares en estos países en los que una niña del pueblo, a la que a veces llamaban "novia", era revestida con hojas de árbol, y mientras iba por las calles la gente la mojaba con agua, todo para provocar las lluvias.

Esto me fascinó, pues recordé mi extraño episodio el día que cayó un rayo en el pueblo, se desató un incendio, y la Tierra me pidió que, sintiendo el amor que me unía con el Cielo y el Señor del Trueno, visualizara que me caía lluvia encima, etcétera. Y se puso a llover y el incendio se apagó.

Nunca más había vivido algo similar, pero igualmente recordaba lo particular de aquel día, así como la sensación que tuve de que las antiguas tradiciones populares de sacar en procesión a imágenes de la Virgen para pedir lluvia estaban relacionadas con algo de eso. Ahora podía conectarlas con las creencias acerca de la esposa del dios tronante, considerada una presencia benéfica y favorecedora de las lluvias.

Encontré cantos tradicionales dedicados a Perun, para favorecer la lluvia y evitar los estragos causados por rayos, que aún se conocían en zonas de Bielorrusia. Los escuché en vídeos de youtube, extraídos de un viejo documental,[32] y me encantaron y fascinaron a partes iguales, porque aquello de salir a cantar en la Naturaleza me resonaba mucho.

Pero después de haber visto todas esas cosas, no supe por dónde seguir avanzando, ya que no encontré nada que me sirviera para saber qué podía hacer si aquel Ser que apareció en mis sueños, regresaba dispuesto a "acercarse más". ¿Terminaría alcanzada por un rayo y acabaría en el hospital… o muerta?

No encontré respuesta y aparqué todo, esperando que la vida me trajera pistas o nueva información sobre ello. Y aquí es donde se produjo un movimiento fuerte en mi proceso para convertirme de nuevo en un Alma-Eje alta y fuerte, ya que de golpe se manifestó un vínculo intenso con… ¡África!

Es decir: yo estaba muy sumergida en lo eslavo, y también en lo nórdico, y en las cosas hebreas antiguas. ¡No estaba pensando en África en ese momento de mi vida, ni esperaba que me llegara ayuda desde allí! Pues bien, la pregunta es esta: ¿Puede un Alma Eje que pertenece a la Red de Luz Planetaria plantearse su existencia sin tender puentes de luz de ida y vuelta hacia África?

La respuesta es obvia, y de tan evidente que es, dejaré que cada cual se la responda a sí mismo. Pero contaré cómo fue mi proceso, tal y como he contado mis vivencias con el mundo más antiguo y ancestral eslavo, solo para dar mi testimonio y dejar escrito el relato de cómo puede darse una conexión espontánea (pero natural e inevitable) con África.

Un día tuve un sueño en el que Miguel me mostraba algo horrible: las noticias eran una distracción, pues lo que de veras estaba sucediendo con peso por detrás del telón, era un aumento del

[32] Videos con cantos tradicionales a Perun, en la naturaleza, extraídos de la película "El Movimiento de la Tierra", de Yuri Lysyatov y Stanislav Haiduk:
https://www.youtube.com/watch?v=_-oSObkP7YI
https://www.youtube.com/watch?v=K0O2XufQfVo

poder de la industria de armamento y unos tremendos acuerdos de negocios entre fabricantes de armas.

Además, como las armas deben utilizarse para que se "gasten" y así seguirlas produciendo y vendiendo, se me mostró que se estaba tratando de preparar otro gigantesco baño de sangre en África.

Años atrás, en el 2004, yo había vivido una memoria o regresión a tiempos africanos muy remotos[33], y por esa razón sentía cariño hacia África. Así que me entristeció mucho soñar y "escuchar" que de nuevo se planeaba convertir alguno de sus países en un infierno de guerras inducidas desde el exterior, debido a intereses materiales y económicos diversos.

Las Almas Eje no son esa clase de personas que, cuando sueñan con problemas en otro punto del planeta, se desentienden diciendo que eso no va con ellas, o lo reducen todo a una carga simbólica que representa no sé qué de su consciencia. Cosas del tipo: ¿Qué representa África para ti?

Yo no hice nada de eso porque, además, lo soñado tenía visos de ser "real", pues hay muchos datos históricos que muestran que ya ha sucedido más veces. Además, y por si se me pasaba algo por alto, me puse a leer sobre la industria de armamento, y me quedé sobrecogida, porque era peor de lo que esperaba. Así que estuve rezando y pedí "Defensa" para África, y entonces escuché que se me decía desde el Cielo que **África no necesitaba "más Defensa" sino Justicia**.

Y cuando escuché eso, entendí que la voz del Cielo (que asocié precisamente con el Señor de la Sagrada Defensa) se refería a un concepto muy elevado y santo de la Justicia, pero también terrible para según quién, pues implicaba retribución, restitución y reparación de lo dañado.

Se me dijo entonces que debía grabar en mi mente el lema "*Justicia para África*" porque era lo que el Cielo deseaba, y mi camino

[33] Algún día espero contar esa historia, que apareció en forma de relato novelesco acerca de una gran Madre de la Vida Salvaje Planetaria, vinculada con la tierra del Kilimanjaro, con cuyo corazón quedé conectada.

como alma debía estar alineado con eso. Y me quedé meditando en ello, porque sentía algo muy intenso con La Justicia, casi como si fuera una revelación de algo nuevo que yo no conocía, pero que necesitaba y anhelaba.

Y pensé que ya estaba cerrado el capítulo africano, pero ¡ni siquiera había empezado! Pues al cabo de pocos días, me reuní online con una amiga para que me acompañara en una sesión de *focusing* o escucha corporal, y al enfocar mi cuerpo tuve una visión interior en la que se me presentó un rey sabio venido del África tradicional.

Y cuando digo lo de "sabio", me refiero a su sentido más tradicional y místico[34], pues aquel rey era una especie de rey-sacerdote y venía a mí (enviado por Dios y mis guías) para traerme consejo sobre mi vida espiritual.

Entonces me explicó el significado del sueño con el Ser de Boca relampagueante, y de otro que había tenido años atrás y que tenía que ver con un océano de aguas vivas, misterioso y aterrador a partes iguales.

En aquel sueño, yo me había encontrado nadando en ese Océano, pero las aguas tenían tanto poder, vida y misterios en sus profundidades (vi en el fondo submarino una piedra o roca con letras hebreas grabadas) que lo que sentí me sobrecogió muchísimo y hui nadando a toda velocidad hacia la costa, y finalmente salí del mar.

Pues bien, el Rey Sacerdote Sabio me explicó que ambos sueños tenían algo en común, pues significaban que dos fuerzas sagradas, la del Océano y la del Rayo, me estaban "buscando" para unirse a mi ser y a mi vida, pero yo había huido en el primer caso, y en el segundo también retrocedí, muy asustada. ¡Y eso no era la solución, sino un problema!

El Rey no me culpaba por mi actitud temerosa, ya que era debida a la total y absoluta ignorancia que, según me dijo (y se me hizo claro) existía en mi mundo acerca de estas cuestiones. Pues en Occidente y en el mundo moderno en general, no solo se

[34] Más tarde investigué en Google buscando su atuendo y tocado y procedía de Nigeria o de algún lugar de África Occidental.

intelectualiza todo, sino que ya casi nadie sabe reconocer cuándo una Fuerza Sagrada se le viene encima. Todo les parece solamente simbólico, como si no hubiera inteligencias superiores "reales", es decir Fuerzas Conscientes con voluntad, tratando de llegar a la vida de las personas.

De hecho, el Rey tenía razón en eso, pues yo había consultado el significado del sueño del Océano a un par de personas supuestamente expertas, que se ofrecían en internet para estas cuestiones, sin resultado. En un caso, ni siquiera se me respondió. En el otro, la explicación que recibí fue una breve frase que relacionaba El Dios Vivo y las aguas vivas (*Mayim Chaim*, en hebreo)

Eso me sirvió como pista, pero me dejó igualmente sin que saber qué "hacer" con todo ello. Y no hubo el menor comentario sobre mi manera de huir del Océano, como si eso estuviera bien. Yo de todos modos notaba que el sueño me estaba interpelando, me estaba tratando de indicar algo, pero no entendía qué.

Pues bien, el Rey Sabio Africano leía mis sueños como si fueran un libro abierto. Y fue una revelación para mí que existiera una relación entre ambos sueños, pues yo no los había conectado nunca, pero para él estaba muy clara la relación.

De hecho, gracias a su modo de mirar en mi interior, recordé otro breve sueño que conté hace capítulos, en el que se movían relámpagos de fuego por el interior el mar, y eso me sobrecogía mucho porque lo sentía asociado con mi ser y con mi vida. Y al recordar ese tercer sueño, vi claramente el nexo entre el Océano Viviente y el "dios" del Rayo.

Comprendí que todo lo que me sucedía tenía que ver con un reclamo de Dios en última instancia, y con algunas de sus Fuerzas Sagradas, pero había separado en mi mente esos sueños porque me habían despistado las formas y los paisajes, tan diferentes entre sí.

Entonces el Rey Sacerdote Sabio me dijo: "*Existen dos grandes Fuerzas Sagradas que vienen hacia tu vida para expresarse en ella. Puedes llamarlas "dioses" si quieres, pero eso es solo un modo de*

hablar muy limitado, e inexacto, pues el significado es más profundo, casi imposible de verbalizar.

"Como sea, una de esas Fuerzas se asocia con un Océano de aguas vivientes que no significa "agua literal" sino El Mar de la Consciencia.

"Ese Mar Sagrado está empapado de vida y de poder, y el hecho de que nadaras en una zona de color azul marino, de insondable profundidad, significa que se te está indicando que debes sumergirte en las profundas aguas de la consciencia, porque ese es el lugar que te corresponde alcanzar, conforme a tu desarrollo espiritual.

"*Pero tu reacción ha sido rechazar eso, huyendo hacia aguas menos profundas y finalmente saliendo a tierra seca. Eso significa que estás evitando moverte en la profundidad de consciencia que te corresponde alcanzar. Es decir: te estás empequeñeciendo a ti misma de manera forzada, permaneciendo en un estado de consciencia inferior al que te toca vivir.*

"*Viste una piedra con letras grabadas en el fondo de ese mar, y significa que Dios acota esas profundidades y las nombra, para que se pueda nadar en ellas sin perderse en una inmensidad sin límites. Pero las letras que viste eran hebreas, y eso te indica que es con la ayuda de tus antepasados hebreos y su legado ancestral que puedes nadar en esas profundidades.*

"*Respecto al otro sueño, el significado es casi el mismo: La Fuerza Sagrada del Rayo quiere venir a tu vida, pero tú retrocedes, asustada. Ese "Ser" te quiere incluso dar algo, pero rehúyes su don y sales del sueño pensando que, si no te despiertas, morirás quemada.*

"Así que de nuevo estás forzándote a permanecer infra desarrollada, en un lugar más bajo del que te corresponde alcanzar en esta etapa de tu vida.

"La canción en hebreo inicial, de nuevo te señala que el Legado Espiritual de tus antepasados hebreos, te va a servir para "volar". Pero cuando "aterrizas" descubres el mundo tradicional eslavo antiguo, y eso significa que necesitas ese otro Legado Espiritual para "vivir" ciertas cosas.

"*Entonces, con tanta huida y retroceso, que además estás sosteniendo en el tiempo, lo que sucede es que tu alma sufre, porque eres como un ser que en lugar de atravesar el cambio que le corresponde, se fuerza a permanecer en lo conocido.*

"Eres como un bebé que, en lugar de avanzar por el canal de parto, quiere quedarse donde antes. ¡Lo cual es muy peligroso!

"*No solo eso: El Océano te sigue y viene por detrás, y acumula su energía formando una ola para caer sobre ti, tarde o temprano. Y es un Océano de Aguas Sagradas, y nada lo detendrá. Y el Rayo igualmente te busca, y también acumula fuerzas para alcanzarte un día u otro. Y nada lo detendrá, y lo sabes.*

"*En mi religión se sabe que es muy peligroso rechazar o huir de las Fuerzas Sagradas, cuando estas vienen tras de ti. Peor aún si se trata de 2 fuerzas tan enormes y poderosas como esas. ¿Sabes lo que te puede pasar si el Océano te alcanza por la espalda, a las bravas y sin preparación por tu parte? La locura. ¿Y si te alcanza el rayo sin que te hayas preparado? La muerte.*

"*Por lo tanto, este es el consejo: en lugar de archivar esos sueños o conformarte con interpretaciones que los reducen a "símbolos" o abstracciones intelectuales, ten claro que hay dos Fuerzas Sagradas Inteligentes que están detrás de ti y no cejarán hasta alcanzarte, porque está en tu destino encontrarte con ellas (pues esto viene de Dios)*

"Así que tu única posibilidad de salir bien librada de todo esto, y no acabar loca o fulminada de un modo u otro, es prepararte. ¡Debes prepararte! ¡No huir!

"Tu ser deberá finalmente "darse la vuelta" y encarar de frente a esas Fuerzas Sagradas. Has de ser como alguien que prepara su casa y su vida para recibir una visita importante".

Me quedé muy impactada por lo escuchado, pues además las palabras se acompañaban por una tremenda claridad que se hizo en mi interior. Viví una revelación profunda, pues de repente todo se me hizo evidente, y vi la lógica y la coherencia que existía en lo que se me señalaba.

Le pregunté al espíritu del Rey Sabio cómo podía prepararme, y me dijo que lo primero era orientar mi consciencia hacia esas fuerzas, aceptando ir hacia la unión con ellas, en lugar de rehuirlas. Existía además una preparación mental, pues había cosas que yo debería aprender y comprender, pues "recibir" en mi ser y en mi vida a tamañas Fuerzas Sagradas, no era sencillo.

"Se necesita que vivas un proceso, y será largo", me dijo el Rey Sacerdote africano. "*De momento, puedes encontrar pistas leyendo sobre las tradiciones africanas donde la gente se une o se consagra a diferentes fuerzas sagradas. Leer sobre ello te dará pistas e irás avanzando, y con el tiempo se te revelarán nuevas cosas en sueños.*

"*Yo solo he venido ahora para que dejes de estar en "posición de huida" y poco a poco te "des la vuelta" hacia Eso Sagrado que te busca. Para que lo enfoques bien predispuesta, centrada en preparar tu mente y tu energía para ese encuentro, que sucederá en el futuro".*

Ese día marcó un antes y un después en mi vida. He de decir que aquello sucedió al anochecer del día 5 de enero, así que en mi país se celebra la víspera de la festividad religiosa de los Reyes Magos. Así que me resultó imposible no asociar aquel "Rey Sabio Sacerdote" venido de África con la historia mítica cristiana tradicional, y me pareció muy curioso.

Años después me enteraría de que la figura de esos Tres Reyes ha sido reconocida y celebrada en las religiones afrodescendientes de la diáspora. En los lugares del Caribe donde fueron llevados los africanos esclavizados, hubo un sincretismo con diferentes seres o energías sagradas propias de las raíces africanas, y los Tres Reyes Magos ocuparon un lugar en todo eso. De hecho, en lugares como Cuba, se celebraban tremendas fiestas africanas callejeras asociadas con "Reyes" el día 5 de enero. Pero yo de eso no tenía ni idea cuando viví esa "visita espiritual".

Como sea, desde aquel día sentí que todo cambiaba. Por fin sabía lo que se esperaba de mí: ¡Debía "prepararme" ...! Y esa era una noticia mitad impactante, mitad esperanzadora, ya que leí que, para los cultos afrodescendientes, si un poder sagrado te "busca", siempre es para aportar algo a tu vida, y de paso a la de los demás que te

rodean. Siempre que un poder quiere unirse a tu persona, es para que cambies tu vida, la reordenes y mejores con su Presencia, y reviertas eso en beneficio de tus relaciones y tu comunidad.

Incluso puede que seas reclamado para vivir una consagración o "sacerdocio", si tuviéramos que traducirlo de manera aproximada a nuestro idioma. Y eso sí me resonó, pues recordé que años atrás ya se me había dicho, en el sueño que tuve con Amma, que yo era una mujer "consagrada", pues una fuerza sagrada estaba tratando de ordenarse en mi interior, y que por eso ya no podía seguir viviendo como antes, sino que debía hacerlo con más cuidado y devoción que la media.

Con el tiempo fui viendo, a través de lecturas e investigación, que el camino hacia la consagración que señalan las religiones afrodescendientes es muy exigente y sacrificado, requiere años de procesos y preparaciones de toda índole, y además implica riesgos y peligros. Pues la propia proximidad de lo sagrado contiene peligro en sí misma.

Y si alguien piensa que no, o que esto solo lo dicen los afrodescendientes, que abra la Biblia y lea, y que me diga si hay o no hay "riesgos" en el trato con Lo Sagrado. De hecho, si lees en serio la Biblia y ves lo que significaba allí ser sacerdote, verás que se lidiaba con peligro de muerte, o sea que aún era mucho más difícil.

En fin, leí todo lo que encontré e incluso logré realizar alguna consulta a distancia con un babalawo que vivía en Florida (el equivalente a un "sacerdote" en la santería) quien me dio más consejos valiosos sobre mi camino espiritual, y me dejó pensativa. Y así, a pesar de estar lejos de esas comunidades, leyendo blogs de practicantes de estos cultos[35], siguiéndoles en las redes sociales y leyendo algún libro (aunque encontré pocos en mi idioma) obtuve pistas y fui descubriendo el amplio, complejo y diverso mundo de las

[35] Por ej. Me sirvió mucho el trabajo divulgador de Ifasola Efungbemi.
Y los muchos posts que lei en su día de Obafemi Origunwa. Y los libros de la antropóloga Lydia Cabrera. Hay más, pero el mayor aprendizaje lo encontré en el seguimiento cotidiano, vía redes sociales, de personas consagradas.

iniciaciones y consagraciones que se realizan en el marco de las diversas tradiciones afrodescendientes.

Y comprendí que ellos conservan vivo y actualizado un conocimiento acerca de cómo interactuar en el día a día con energías y seres sagrados asociados con La Naturaleza, algo que en Occidente hemos perdido y olvidado hace mucho tiempo.

Occidente quiere dar lecciones a todo el mundo, pero luego resulta que, sobre el contacto con lo que podríamos llamar "espíritus" o fuerzas del mundo sagrado asociados con la mismísima Naturaleza que nos rodea y de la que dependemos, solo sabe hacer teorías, repetir frases hechas, o convertirlo todo en una abstracción mística que tal vez puede ser muy elevada, pero que no sirve de mucho a la hora de saber qué hacer con eso en tu vida cotidiana.

Hay una causa para este olvido y posterior ignorancia, claro está, pues en el continente europeo las cosas no siempre fueron así, como ya he contado capítulos atrás sobre el trauma de la cristianización forzada. Además, a la reducción de percepción que resultó de las persecuciones religiosas, se sumaría más tarde la tendencia cientifista y la irrupción del ateísmo, que contribuyeron a separar más y más al ser humano moderno de la antigua relación que mantenía con los Seres Sagrados de la Naturaleza.

Así que comprendo todo el trayecto de Occidente y veo la raíz de esta situación. Pero igualmente hay que decir las cosas tal cual son, y la ignorancia sobre el contacto espiritual con algo que no se ajuste a los dogmas bíblicos o, en el otro extremo, la ciencia, está ahí. Así que lo mejor es admitir que, como colectivo, somos bastante ignorantes en lo relativo a "relacionarnos" con Seres Sagrados, excepto si se ajustan a los pocos que el cristianismo conoce y acepta como buenos.

Porque no es que piense que el cristianismo no tenga conocimiento, pero es como si solo reconociera cuatro especies en un bosque de miles, y el resto las resume diciendo "son malas hierbas" o "eso es el espacio oscuro del mal". Así que es de poca ayuda cuando te encuentras con algo que no figura en su catálogo.

43.

Muchas Bodas y un Novio Misterioso

Ahora adjunto un esquema o mapa. Yo vivía en el puntito de España del que salen esas cuatro líneas rojas, con las que he representado la fuerte influencia y conexión que, en ese tiempo, estaba experimentando con los Nativos de América, con los ancestros Nórdicos de mi continente, con la zona Eslava y Rusia, y finalmente con África.

No he dibujado ninguna línea para los ancestros hebreos, porque estos se movieron por todas partes y realmente no sabía dónde ubicarlos. Ni siquiera sabía cuándo dejaron de ser judíos y se convirtieron en cristianos. Para mí, aquella era una raíz remota y perdida de mi árbol, así que me parecían el equivalente a nómadas o errantes.

Pero en realidad, existían muchas más “líneas” en mi mapa de sueños, estados de trance, y visiones con chamanes y nativos de otras zonas planetarias. De hecho, ya llevaba años pensando en ello y lo terminaría dibujando en un mapamundi que quedó más o menos así, con algunas imágenes de chamanes o tribus con las que me encontré en sueños. Cada línea roja significa un sueño (o más de

uno) con tribus de esa zona del mapa, y como se ve hay muchas líneas.

Incluyo esto para que se vea de manera gráfica en qué se convierte, con los años, la vida interior de un Alma Eje “de mi tipo”. Ahora hay que preguntarse, por extensión, qué es lo que sucede con su mente, si su cuerpo energético va viviendo todas esas conexiones y aperturas de consciencia, y se comprenderá que, aunque parece bonito dibujado sobre un mapa, no puede ser fácil.

Se habla mucho de unificar las cosas e integrar al Todo en el corazón, pero cuando vives de verdad una conexión de energía que te “abre” una puerta a las realidades humanas y sagradas de otra tribu o pueblo planetario, esa “apertura” también deja tu mente abierta, con corrientes de ida y vuelta. Y llega a ser muy difícil abarcar todo, sujetar lo cotidiano sin perder el timón, y mantenerse centrado.

Leer sobre otras culturas está muy bien, pero no es lo mismo que cuando te brotan estas líneas de conexión, pues son como cables de comunicación y transferencia energética y espiritual, de ida y de vuelta. Además, esas conexiones no solo te traen cosas bonitas y agradables, sino también muchos ecos y memorias de, por ejemplo, masacres y genocidios.

Te pasas media vida llorando, esa es la verdad, y te llegas a preguntar si hay esperanza para este mundo, ya que se van exterminando a todos los pueblos que han experimentado más la unión del Cielo con la Tierra a través de la Naturaleza, y va quedando cada vez más solo la gente "flotante", que se desliza entre mundos, que no está en sus raíces, a veces ni siquiera las conoce, rechaza a la Tierra, siente pavor de la muerte o, en el otro extremo, no le interesa el Cielo.

No es fácil. Si puedes recibir en tu ser las oleadas de sufrimiento de los exterminados, los sacrificados, los borrados, junto con la propaganda continua de cierto lado etéreo que se siente superior a todos los "eliminados" y justifica su desaparición, y a pesar de ello sigues centrada en tu camino de Alma Eje, es porque está en tu diseño innato desarrollar este potencial.

Si no, no podrías. Te hundiría en la depresión el sufrimiento de los muertos necesitados de ayuda; o te irías levitando hacia las burbujas mentales elevadas de los que no se quieren ensuciar ni el dedo meñique, con nada que les recuerde dolor, enfermedad o muerte. Los que se pasan el día diciendo que hay que "vibrar alto", y esas monsergas. Porque para la tierra son monsergas ofensivas y para mí, como Hija de la Tierra, también.

La virtud mayor del Alma Eje es conectar y abrir puertas de transmisión y comunicación entre partes (por eso "la escucha" es crucial) pero eso es también su punto flaco. Es así con cualquier otro camino espiritual en el que pensemos: toda virtud y todo don espiritual tienen una cara b, o una letra pequeña, unos límites y unas condiciones. Por eso, comunicar, sentir o escuchar "tanto" puede dañarte, si no vas con cuidado.

Por ejemplo: puedes convertirte en un Alma Eje parecida a una encina o roble poderoso, o puedes dispersarte de tal manera, que dejes de tener "tronco" y acabes con una mente que solo sigue impulsos y se queda sin centro, sin arraigo, y no logra materializar nada, porque cambia de impulso a cada rato.

En todo caso, si naciste para ser un Alma Eje, y si perteneces a las semillas que tienen un potencial planetario (como es mi caso) no

podrás evitar que “te suceda” esa conexión múltiple. Pues incluso aunque tú no busques vivir nada de esto, los espíritus vendrán a buscarte, y tu consciencia abrirá las puertas pertinentes a ciertas conexiones, tanto si lo sabes como si no.

Pero sería mejor vivir este proceso con la mayor consciencia posible, para evitar ciertos problemas y facilitar que la “luz” o consciencia sagrada (Dios en último término) circule por ese cableado adecuadamente, facilitando conexiones, armonía, sanación, y llevando a cada punto del planeta la atención y consciencia que se necesita allí.

Si no sabes que existe el camino espiritual de las Almas Eje, o no sabes cómo funciona la cosa cuando se trata de un Alma Eje que ha de abarcar distancias intercontinentales, todo lo que cuento en mis libros, con alusiones a tantos Seres Sagrados, y sobre todo en este, te puede parecer mareante o una dispersión sin sentido. De hecho, se me ha hecho esa crítica muchas veces, diciendo que mi mente y mi escritura está demasiado ramificada, o que sería mejor si lo ordenara todo de otra manera más adaptada a los manuales o libros de auto ayuda en 10 pasos que la gente quiere leer.

Solo cuando lo pones todo sobre el mapa, y lo unes con la Visión original que me dieron los ángeles al inicio de mi camino, y que cuento al principio de este libro, la cosa cambia, porque se le puede encontrar un sentido y hasta una “utilidad” a la ramificación.

Y es importante dejar este esquema presente antes de seguir, porque si no, no se va a entender el siguiente desafío con el que me encontré, y que me llevó años resolver, precisamente porque aún no había juntado ciertas piezas, ni tenía la perspectiva reposada y unificada sobre este tema en concreto, que ahora sí tengo.

Y el desafío consistió en que, tras el encuentro espiritual con el Rey Sabio Africano, fui tirando del hilo de esa investigación que se me abrió, mientras continuaba con los hilos de mis otros ancestros, más los sueños con otros indígenas que seguían llegando hasta mí.

Y lo que se empezó a perfilar en esa época fue un mensaje muy claro, que además empezó a llegarme desde todos los frentes, no solo

desde el mundo africano: estaba llamada a vivir una boda mística con lo que me pareció, de entrada, que era *El Señor de la Sagrada Defensa y La Justicia*. Pero ¿cómo hacer algo así, o en qué consistía?

Bueno, empecé a tener sueños en los que me casaba en diferentes contextos culturales e históricos. Y si solo hubiera tenido un sueño, hubiera sido más fácil, pues habría mirado dónde transcurría la boda y en qué cultura religiosa se producía, para sacar conclusiones al respecto y tratar de realizar eso allí.

Pero mis sueños, para mi desesperación, me iban llevando por todo el planeta, y por diferentes tiempos históricos, donde la boda sucedía, como en breve contaré.

Recordé la época (ya muy lejana para mí) en la que había decidido realizar un compromiso de boda con el Espíritu del Monte Teleno, y fui frente al monte con una amiga como testigo, y expresé verbalmente lo que me surgió del corazón. Pero aquel gesto del pasado se me antojaba ahora como algo casi infantil, es decir muy embrionario.

Entendí que aquello fue un gesto realizado desde mi casi nulo entendimiento acerca de La Energía Sagrada que me estaba "llamando" desde el Monte. Pero vi que a pesar de mi ignorancia, mi aceptación fue lo que permitió que brotara en mi ser el germen de lo que ahora se quería expresar de modo ampliado, por todo lo alto y a lo grande.

Entendí que el quid del asunto era una llamada a consagrar mi vida a una Energía Sagrada Masculina a la que, por lo visto, habían conocido todos los pueblos de la Tierra en casi todas las épocas, dándole diferentes nombres, y revistiéndola con diferentes ropajes religiosos y culturales. Tuve sueños de todas las formas y colores, por así decirlo. Por ejemplo, y solo por citar los más destacados, aunque no son todos: Me soñé en la antigua Mesopotamia, subiendo unas escaleras, llena de alegría porque iba al encuentro de mi "Esposo divino", y aunque al llegar arriba sentía una presencia espiritual, era invisible.

Y me soñé en la antigua Persia, dialogando con algo luminoso como el Sol cuya presencia me hacía estallar el corazón de alegría, mientras mi mente era llevada a un estado de hiper consciencia que me aportaba comprensiones casi imposibles de verbalizar, cuando desperté.

Me soñé entre tribus siberianas del Norte Boreal, viviendo en tiendas de piel de reno parecidas a los tipis, y recibiendo la visita de algo invisible cuyo descenso desde el Cielo, hacía trepidar el suelo, y afectaba a mi corazón llenándolo de expectación ante algo "grande" y bueno, y dejando a mi tribu sembrada de bendiciones.

Me soñé en un pueblo europeo de hace siglos, celebrando una boda campesina en una casa rodeada de prados y frutales, y preparando las invitaciones de boda con una especie de tarjetas decoradas con dibujos en forma de flecha, realizados con un bellísimo y delicado esmalte rojo. Y aunque el novio no se veía por ninguna parte, los invitados me saludaban y todos estaban contentos de conocer por fin a la novia.

Me soñé contemplando un desfile de ángeles hechos de llamaradas azules, que me dijeron que eran los ángeles de Israel (y me refiero al antiguo Israel de tiempos bíblicos, el que aunaba las 12 tribus) Precedían y anunciaban la llegada de algo "Más" que venía después.

Y había algo rojo y ardiente que venía como rodando, y me atemorizaba tanto enfocarlo de frente, que solo podía mirarlo con el rabillo del ojo. Pero mi corazón, de nuevo, se llenaba de alegría, y había un llamado amoroso tremendo. Me desperté del impacto y emocionada, acabé llorando.

Me soñé en el África tradicional, en una fiesta rodeada de numerosas personas, niños incluidos, de cuyos ojos salían haces de luz dorada. Muy sonrientes y felices por la boda, creaban un pasillo a lado y lado de mi persona, para que yo caminara por él, hacia el Novio, que me esperaba un poco más adelante, en un espacio invisible al que se accedía desde allí. Yo avanzaba despacio y los africanos me flanqueaban sonrientes, dirigiéndome hacia el Novio, pero, una vez más, yo no lo veía, despertándome en ese momento.

Me soñé en un país de Europa del Este, revisando los detalles de mi vestido de novia y el modo en que se adornaba para la boda un templo, parecido a una ermita, aunque sin imágenes de ningún tipo. Todo el lugar, construido en piedra, estaba revestido con alfombras y cortinajes de color rojo y dorado, y había enormes ramos florales por todos los rincones.

El vestido de novia, así como el de algunas mujeres que me acompañaban en calidad de damas y testigos, era blanco, con una sobre pieza de color rojo, ceñida, de tela lujosa, todo adornado con bellos bordados de estilo eslavo o ruso antiguo.

Además, llevaba un tocado en la cabeza de flores y frutos rojos, con cintas también rojas, parecido a los tocados tradicionales femeninos que aún hoy se usan en Ucrania o Bielorrusia... ¡En fin! Todo eso no era nada de lo que se ve en mi mundo y en mi sociedad, y ni siquiera parecía ser de esta época.

Las mujeres cantaban unos versos que se le cantan a la Virgen patrona del lugar donde vivo, y que ensalzan el modo en el que Ella, como Madre, cuida de este paisaje. Yo caminaba por la alfombra roja, hacia el lugar de encuentro con el novio, pero una vez más, este no se veía por ningún sitio.

Me desperté ahí y empecé a comprender que el novio siempre era invisible porque no se trataba de que me fuera a casar con un "ser" que pudiera verse en forma humana, sino que se trataba de una realidad muy alejada de mis preconceptos, y puramente espiritual.

Además, la canción dedicada a la Virgen o Señora protectora de mi lugar, me estaba llevando de nuevo al mensaje que ya se me dio años atrás, en aquel sueño con Amma. Parecía que lo que estaba sobre el tapete era una consagración personal que yo debía realizar, de modo que esto fuera algo formalizado, "hecho consciente" y ordenado con mi vida cotidiana. Y si ese era el mensaje, entonces era normal que el novio fuera invisible, pero además iba a ser difícil que ningún hombre pudiera acompañarme en ese camino.

Y es que si reiteradas veces sueñas que un novio misterioso te reclama desde el Cielo, y en uno de tus sueños, cantan en tu boda algo sobre "La Virgen", debes plantearte que se espera de ti una consagración similar a la que se dice que Ella realizó. Y esto abre todo un hilo de cuestiones para reflexionar, sobre las que volveré en el apartado final del libro.

La cuestión que traigo ahora es esta: he puesto en el mapa las líneas de conexión que me unían a otros puntos de la Tierra. Y he hablado mucho en este libro sobre la importancia de las raíces, la toma de Tierra, etcétera. Pero y el Eje vertical del esquema inicial ¿qué? ¿Cómo crece la energía-eje, cómo se alarga hacia arriba y se afianza? Es decir: ¿Cómo se unen el Cielo y la Tierra, más allá de cierto punto o dimensión?

Puede haber otras maneras, pero "casarte" con "El Cielo" es una manera de afirmar el Eje y establecer algo que roza lo eterno, pues la boda te une con Algo o Alguien que no está en esta dimensión de tiempo lineal.

Volviendo a mi momento de entonces, yo todavía no me daba cuenta de este esquema, pero me sentía espiritualmente enamorada, quería realizar esa boda y ya veía que no me estaba esperando una "persona" de carne y hueso, ni un dios sacado de una caricatura, una tira de cómic moderna o un relato efectista y facilón.

Me estaba llamando un Poder Espiritual más elusivo y misterioso que todo eso, y mi "preparación" tenía que ver con entender mejor el significado de una Boda Espiritual o Mística, para averiguar cómo podía vivir eso en mi sociedad y en mi punto concreto del mapa.

Por si me quedaban dudas acerca de lo etéreo y celestial del "Novio", y lo desafiante que era el tema, tuve otro sueño que también transcurría en una zona de la antigua Rus, o pueblos similares, pues yo iba vestida con ropa tradicional eslava antigua, con un vestido blanco con algunas cenefas de bordados rojos.

Ese sueño fue como recordar algo del pasado, o como vivirlo en otro espacio/tiempo, viajando en sueños hacia ese lugar. Y era el día

de mi boda, y todo el pueblo me acompañaba, pero yo caminaba hacia un monte que había allí, y llegado un punto me dejaban sola, porque solo yo podía subir a ese alto.

Y es que resultaba que la "boda" consistía en eso: la mujer consagrada, o novia, subía sola a esa montaña, donde un poder sagrado descendería. Nubes espesas y grises se arremolinaban sobre la cima del monte, pero yo subía sin miedo, completamente de acuerdo con lo que iba a hacer. Nadie me obligaba ni me presionaba, yo había sentido el reclamo del "novio invisible" y me entregaba.

Subí al Monte y cuando llegué arriba, realicé un acto último de entrega de mi ser. Fue como abandonarme a Lo Divino. Entonces se desató una suave brisa, un viento que no parecía fuerte, pero que sin embargo me agarró el cuerpo y empezó a elevarme hacia el Cielo.

La gente de mi aldea contemplaba todo desde el llano, y veían mi cuerpo subiendo, como una pluma que es elevada por una brisa hacia las nubes que se cernían sobre la montaña. Pero yo no sentía miedo alguno. Solo entrega, confianza. Era una especie de auto sacrificio, pues no sabía si iba a morir físicamente, pero estaba en paz con aquello, dispuesta a hacer lo que fuera con tal de que mi Dios, mi novio, estuviera contento.

Así que subí llevada por el viento, que me depositó luego gentilmente, con delicadeza, sobre un suelo de nubes, como si fueran sólidas. Y allí estaba yo, en un espacio que era como el interior de un reino de nubes grises, pues no se veía nada más que nubes por todas partes. Pero no me caía, porque estaba en otro estado de ser, o quién sabe si me había muerto y aquello ya era un sueño o un viaje en el Más Allá.

Como sea, ¡allí tampoco estaba el novio...! ¡Vaya...! Pero entendí que ese era el lugar más alto al que yo podía acceder, y el lugar más bajo donde Él podía darme algo Suyo, verdaderamente Suyo, sin que su energía se perdiera o dispersara malamente.

Y empecé a sentir un gran calor que venía de arriba, y miré hacia allí, y se veía una pequeña cosita roja, parecida a una gota de fuego

muy rojo o de lava ardiente que estaba cayendo desde alturas celestiales inconmensurables.

Y por lo visto ese era el regalo de bodas para mí, porque esa gota de fuego rojo era algo precioso, pero no se podía recibir de cualquier manera, sino tras una entrega absoluta, una consagración, una elevación (subir a la montaña era algo más que un acto físico) y un estado de despojo y limpieza especial (el vestido blanco era también un símbolo de purificación previa)

Algo en mi mente me dijo que lo que bajaba de las alturas celestiales venía de muy Arriba, y bajaba despacito adrede, con velocidad contenida y calculada, para no aturdirme ni dañarme a causa de la enorme energía que eso irradiaba.

Así, esa pequeñísima cosita roja se adentraba en el mundo de las nubes e iba atravesando capas y capas de ellas. Y comprendí que el frescor de las nubes era imprescindible y necesario, pues refrigeraba aquella cosa tan ardiente, ya que su altísimo nivel de fuego me hubiera quemado por mera cercanía, de no estar yo sumergida en espesas nubes cargadas de humedad y frío.

Así, despacito, la cosita de fuego rojo fue bajando y cuando llegó hasta mí, resultó que se había cristalizado. Ahora lo que mis ojos veían bajando, hasta depositarse en una de mis manos, era una especie de piedra preciosa transparente y con bellas facetas, roja como un rubí maravilloso.

Y entendí que aquello serviría de ayuda para mi pueblo, y en parte por eso todos habían estado felices y conformes con mi boda, y me apoyaron y acompañaron en mi preparación prenupcial y el camino hacia la montaña. Porque sabían que, tras la auto entrega de una Novia enamorada, descendería alguna clase de “bendición” y ayuda para todos.

Me desperté ahí, y estaba sofocada del calor por el mero hecho de haber soñado con una gema ardiente que cayó del Cielo en una boda mística y medio sobrenatural que sucedió hace muchos siglos, en los antiguos pueblos de la antigua Rus. Y sentí que había soñado algo que vivió una de mis antepasadas.

Y aunque no recordaba haber leído en ninguna parte que esta clase de bodas hubieran tenido lugar, ¿quién sabía? Como ya he dicho, la antigua religión o tradición espiritual nativa de este continente era oral, y no quedaron registros escritos. Así que, aunque no tenía pruebas de que eso hubiera sucedido, tampoco las tenía de lo contrario. En todo caso, sentí con certeza que aquel sueño era un mensaje para mí.

Me quedé sobrecogida, tanto o más que con los otros sueños de boda (que también fueron muy impactantes, cada uno a su manera) Pues aquello de verme y sentirme "llevada" hacia las nubes por un gentil viento que me agarró como si fuera una pluma, todo para recibir entre las nubes una especie de "energía ardiente" que con ese frescor logró cristalizarse, y así pude tomarla en mis manos con seguridad, se me antojo misteriosísimo, pero también no exento de peligro.

Pues ¿qué era tanto fuego? ¿Para qué serviría "hacer" o vivir algo así? El color rojo era recurrente en mis sueños de boda, y yo lo asociaba con la Sagrada Defensa y Justicia, pero ¿qué clase de cosa significaría recibir una piedra preciosa caída del Cielo, para mi pueblo? En fin, todo junto parecía sacado de una película de ciencia ficción. No tenía ni la menor idea de lo que aquello podía significar aplicado a mi vida.

Después, y como otras veces, pensé: ¿Y dónde está mi pueblo? Es decir: Si el sueño con esta antepasada es un mensaje para mí, ¿Quién me acompañará en mi boda espiritual, si no estoy en ninguno de los lugares que he soñado, ni me apoyan o ayudan personas de confianza o que entiendan lo que me está pasando?

Más preguntas se me acumulaban: ¿Y qué significa subir a una montaña y que un viento se me lleve hacia las nubes? ¿Acaso voy a morir? ¿Es esto lo que se espera de mí, una especie de muerte sacrificial a cambio de que un pueblo sea ayudado o beneficiado…?

Como las otras veces, me quedé sumergida en reflexiones, con mil preguntas que no sabía responder, ni tampoco sabía a quién preguntárselas para que me ayudara. Aunque como las otras veces, les conté el sueño a mis amistades más cercanas de las redes

sociales, que ya estaban acostumbradas a mis historias fantásticas, porque eso me daba una sensación de poder dar algo a los demás, y de paso hacía que no me sintiera tan sola con mi proceso.

Hasta ese sueño, yo aún esperaba encontrarme con algún novio "visible", incluso con alguien tangible. Tal vez fuera un Espíritu de la Naturaleza o un ser sagrado al que vería de algún modo aunque no estuviera en este mundo. Pero al fin entendí que la cosa era más compleja y tenía que ver con algo para lo cual mi sociedad no tenía un referente. Por ejemplo: ¡Hubiera sido muy fácil si, por ejemplo, en sueños se me hubiera aparecido Jesús! Pero no.

Aquello superaba mi entendimiento y las imágenes que del "Novio" pudiera hacerme, y de hecho parecía más conectado con lo Bíblico antiguo (y la escurridiza cuestión de las esquivas imágenes de lo sagrado) que con el llamado "Nuevo Testamento".

Pero es que si pensaba en la consagración que hizo María, al menos según narra la tradición cristiana... ¿a Quién se consagró? ¿Tenía ella acaso una estatuilla en su dormitorio, para rezar ante ella? Sabemos que esa no era (ni es) la norma en la vida judía. Todo me daba material para pensar.

Además, el sueño me mostraba la inmensa y tremenda distancia que nos separaría, incluso aunque finalmente me casara con "Él". Sencillamente, la boda que me mostraba ese sueño del ascenso a la montaña consistía en un "acercamiento": yo subiría hasta un nivel próximo a mi mundo o dimensión. Iba hacia "las nubes", y lo hacía subiendo a una montaña, que es como el borde superior de la tierra, y la distancia máxima que yo podía subir.

Y tras subir a ese nivel más cercano para mí, el "novio" "se acercaría" a su vez un poco, es decir bajaría "algo" para enviar un regalo desde donde estaba, que de todos modos era mucho más arriba que mi pobrecito nivel. Y ya está. No nos íbamos a encontrar, o no sucedería tan fácilmente como yo pensaba. Adiós cuento de hadas, bienvenida realidad.

Deduje que, si mi persona ni siquiera podía resistir la proximidad de una minúscula gota de fuego procedente de su

ardiente Cielo sin quemarme, excepto si yo estaba bien envuelta en nubes, es decir refrigerada por mucha humedad y frío, entonces era impensable encontrarme con el novio cara a cara. "*Si esto es el regalo, cómo será el novio*", pensé, tratando de hacer un chiste para animarme.

"*Deshazte de tus ideas infantiles y terrenales sobre esta boda* –me dije aquel día, al despertar–. *Lo que te está reclamando no es un ser de cuento de hadas, ni un espíritu ancestral, ni un ángel o un dios como del monte olimpo, de esos que se aparecen en forma humana, sino otra cosa.*

"*Pero está claro que la intensidad de su energía tal vez te mataría, si estuviera muy cerca. De hecho, ni siquiera sé si la mujer de mi sueño murió, o pudo regresar con su pueblo. Y si regresó, ya no debía ser la misma que cuando subió a la montaña. Tuvo que vivir un impacto descomunal en su cuerpo, su energía y su conciencia"*

Me quedé como una niña que descubre que las cosas no iban a ser como pensaba, pues además de que "no había un novio" (o no como ella pensaba) el camino que se le mostraba (ascenso a una montaña, elevación, soledad entre las nubes, etcétera) tenía pinta de ser arduo como mínimo, todo un sacrificio. Pues ¿quién es capaz de vivir tal nivel de preparación y de entrega final?

Como ya he dicho, sentía que esa boda ya la habían vivido algunas mujeres en el pasado, entre ellas alguna de mis antepasadas de origen eslavo, pero ¿quién conocía hoy cómo funcionaba algo así?

Porque vamos a ver: se supone que una novia recibe el consejo de las mujeres casadas y las abuelas. ¿Quién me orientaría a mí, para saber cómo comportarme con semejante Novio? ¿Qué mujer adulta o qué anciana me podría dar un buen consejo al respecto?

"*Hagamos un chiste otra vez, o sucumbo a la gravedad que entreveo en el horizonte",* me dije a mí misma.

En fin, que me sentí muy perdida respecto a una llamada espiritual que sonaba cada vez más como una enormidad. Pero me dije que de todos modos debía seguir leyendo, investigando o buscando pistas en el ancho mundo, rastreando las culturas y

religiones de los pueblos y colectivos donde había soñado que me casaba.

Sea como fuera, mi infancia espiritual había terminado.

UrBoreas

44.

El Camino del Amor

y la reprimenda de Seres-Relámpago.

Me sucedió algo curioso en aquel tiempo. Dentro de mis investigaciones, y deseando hacer una búsqueda de visión adecuada, tuve la oportunidad de realizar una meditación guiada conectada con cierto episodio de la tradición mística hebrea en el que aparecen energías relampagueantes.

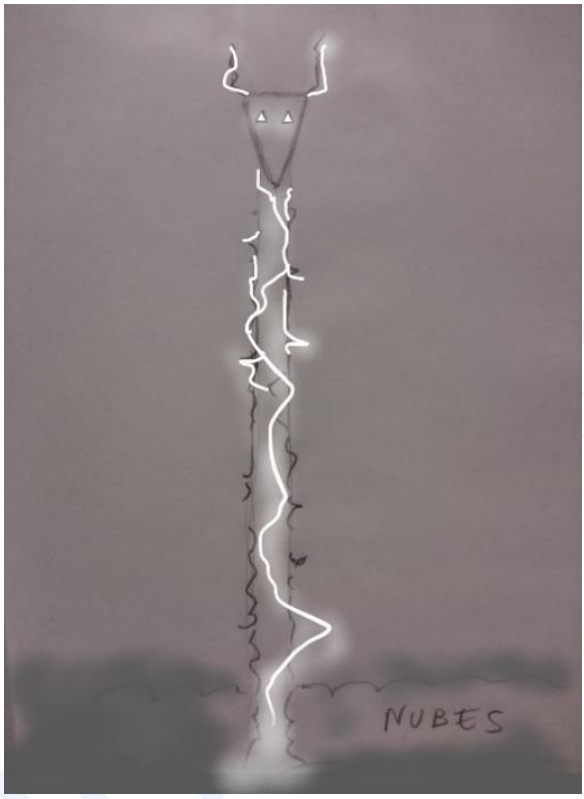
Yo leí "relámpagos" en la descripción del evento y me dije: "*Oh. Quiero saber más sobre esto. Tal vez me ayudará a comprender el sueño que tuve hace años, en el que estuve cantando una alabanza a Dios en hebreo (Santo, Santo, Santo es el Señor) y acabé en la casa de unos dioses eslavos, dialogando con un dios del Trueno o algo así*"

En fin, que me apunté, y tuve una experiencia inesperada y chocante, que voy a relatar ahora, porque me dejó una enseñanza que no he olvidado, y que tal vez resulte relevante para alguna persona que pueda leer esto, y que se encuentre en un desafío similar al mío. Pues nunca se sabe quién acabará leyendo un libro, y como ya he dicho, me consta que ha habido y hay más mujeres en mi situación.

Eso sí, no daré detalles sobre la meditación en sí, ni sobre el contexto en que esta tuvo lugar, pues desviaría el tema de este libro y generaría malentendidos a causa de citar conceptos del misticismo hebreo sacados de contexto (Tratar de explicarlos adecuadamente me llevaría más de un capítulo, y además no estoy segura de haberlos entendido todavía, así que mejor ni lo intento)

Como sea, la meditación fue efectiva, pues con los ojos cerrados y en estado de relajación profunda, me encontré ipso facto caminando sobre una alfombra de nubes (¡otra vez!) en un espacio que parecía estar entre varios niveles de capas nubosas. Y se suponía que tenía que avanzar e ir hacia cierto lugar, pero de repente vinieron hacia mí, rápidamente, unas criaturas rarísimas que eran

lo más parecido a relámpagos verticales con una cabeza que era un triángulo alargado con un vértice hacia abajo, y dos hacia arriba. *(Adjunto un esbozo rápido que hice para recordarlo)*



De los vértices superiores salían dos rayitos que hacían que, desde lejos, esos seres parecieran tener una cabeza de res con cornamenta, pero en realidad ni eran cabezas de res, ni tenían cuernos, sino que su cabeza era triangular y tenían pequeños rayos o relámpagos que salían de ahí.

Las criaturas, que creo recordar que eran dos, tenían algo parecido a ojos, pero tampoco eran eso con exactitud, sino orificios igualmente triangulares que comunicaban con un espacio interior del que salía una luz intensa. Y su cuerpo era simplemente una columna vertical muy alta, recorrida por relámpagos zigzagueantes y chisporroteantes. Ni más ni menos, era como si los “seres” fueran puros relámpagos verticales moviéndose entre capas de nubes, que

llegaron a toda velocidad ante mí… ¡para bloquearme el paso! ¡Y estaban muy enojados!

Los veía en mi mente como si estuvieran frente a mí, y sentí una intensísima sensación de "peligro, peligro". Pensé *"Ay Dios mío, voy a morir, me van a matar, están muy enojados"*. Y entonces escuché mentalmente un mensaje de su parte: *¿Qué estás haciendo? ¡Cómo se te ocurre tratar de entrar aquí haciendo una meditación y siguiendo tales y cuales técnicas!*

Su voz sonaba en mi interior como si me golpeara un látigo eléctrico. Realmente se sentía su ira, pero yo me quedé desconcertada. ¿Por qué no me dejaban pasar, qué era lo que les parecía tan mal?

Me respondieron: *Pero ¡cómo se te ocurre intentar algo así! ¿No ves que tú eres Su Novia? ¿Y qué Novia intenta acceder al espacio del Novio "con técnicas"? No ofendas al Novio y vuelve por donde has venido. Quédate en tu lugar y espera, porque Él mismo te llamará y se acercará"*.

Me quedé como si me hubieran arrojado un cubo de agua helada, pero era energía de fuego eléctrico lo que me estaba sacudiendo. No había pensado que mi boda espiritual se asociara "directamente" con lo que se mencionaba en esa meditación, porque entroncaba con algo bíblico un tanto tremendo y entonces era como si me dijeran que mi novio… ¿era Dios? Espera un momento… Yo no pensaba que se tratara de algo tan alto.

"*Tu camino es el del amor* –me dijeron los seres-Relámpago, sin detenerse en otros detalles ni debates–. *No necesitas más que mantenerte receptiva, escuchando y dialogando con amor, como has venido haciendo. Todo lo que intentes hacer que no sea el camino del amor, es inadecuado para ti y ofendería mucho a Nuestro Señor"*

Uf. No sabía ni qué decir. Pero me sentí avergonzada, porque me vi desde sus ojos y era como una Novia que ha intentado entrar en la casa del Novio sin llamarle ni hablar directamente con Él, sino intentando "técnicas" para el acceso que, aunque no se me dijo que fueran malas (y de hecho, a la vista estaba que funcionaban para

llegar al umbral por lo menos) se veían como algo totalmente inadecuado para mí.

Me disculpé ante las criaturas-relámpago, y di por terminada la meditación. No continué, porque me habían dejado muy claro que, si seguía con eso, se sentiría como una ofensa y eso era muy malo. Y yo no quería ni mucho menos ofender a mi "Novio". De hecho, era lo último que deseaba. ¡Solo había querido tener más visión y comprensión acerca de la cuestión de los rayos y relámpagos como fuerzas sagradas! ¡Es que ni siquiera había pensado que "el novio" estuviera "allí"!

Recibí lo que necesitaba, pues efectivamente obtuve visión, pero esta consistió en corregir mi idea de ciertas cosas y dejarme claro que mi preparación para la boda espiritual no consistiría en "aprender técnicas" o meditaciones "x". Por lo visto, de la Boda se ocuparía el Novio, a su debido tiempo, que para eso tenía una consciencia superior.

Él solo estaba deseando una cosa de mí: mi amor. Y la clave fundamental de mi "preparación" en ese momento, era tomar consciencia de lo sencilla y a la vez compleja que era esa necesidad Suya, su sed de amor.

45.

Pesadillas con gente quemada y fulminados por el Rayo.

Pero si alguien piensa que con amar ya está, y que eso me lo ponía fácil, se habrá equivocado. Cuando he dicho capítulos atrás que me llevó años entender el desafío, no exagero y tiene una razón de ser.

Y es que después de aquella meditación fallida, pensé que ya estaba todo hecho por mi parte y que me bastaría con quedarme "esperando" al Novio. Y pensé que vendría con más sueños bonitos de boda, o como otros en los que me mostraba muchas flores, plantas, bosques y vida brotando por todas partes, algo que me hizo decir muy extáticamente: *¡Me caso con Dios, y mi Dios es Jardinero!*

Sin embargo, la realidad me sorprendió e impactó de nuevo, pues "El Novio" quiso que le fuera conociendo, pero entonces empezó a mostrarme su lado más terrible y atemorizador.

Supongo que, si me escuchara hablar un afrodescendiente, sonreiría y diría "Claro, es lo normal". También un pagano eslavo me habría dicho: "*Es lo natural*". Incluso un judío me entendería perfectamente. Pero yo no tenía en casa ni al africano, ni al eslavo, ni al judío, dándome palmaditas en el hombro para decirme "*Tranquila, te entendemos"*

Yo estaba (estoy) en el mundo occidental más típico, donde este último siglo la espiritualidad dominante es como algodón de azúcar, todo colorines en tonos pastel o arcoíris. Y aunque ya tenía contacto con ángeles muy contundentes y guerreros, todavía eran "light" comparados con la clase de sueños que iba a empezar a tener.

Pues empecé a tener muchos sueños (y cuando digo "muchos" significa que a veces eran varios por semana) en los que veía gente que moría quemada, en incendios terribles y devastadores, o a menudo alcanzados por un rayo fulminante. Y era aterrador, porque las imágenes me mostraban con lujo de detalles cómo los cuerpos

ardían, o cómo quedaban sus restos, y además había una voz en off que me iba diciendo las causas por las cuales esa gente moría así.

Y era sobrecogedor, porque parecía como si se me mostrara algo del tipo "juicio divino". Como cuando en los relatos míticos se cuenta que cae un rayo del Cielo porque hay un enojo celestial a causa de la maldad de alguien, y pobre del que fue alcanzado por ese rayo, pues ni sus restos quedan como algo agradable de ver.

No es que se me mostrara con lujo de detalles qué "pecados" cometió cada persona alcanzada, pero se me mostraba que siempre había un motivo, y ese fuego devastador y fulminante siempre estaba asociado con un juicio del Cielo. De hecho, en algunos de esos sueños, era Miguel (mi ángel guía) quien me mostraba lo sucedido, y cuando yo expresaba mi horror por la terrible muerte, me daba una explicación.

Por ejemplo, recuerdo un sueño en el que vi un edificio tipo torre antigua, que fue alcanzado por un rayo tan terrible, que de aquella estructura no quedó más que un amasijo de restos carbonizados y aplanados contra el suelo, y de sus habitantes ni los restos se pudieron extraer.

Y cuando expresé mi espanto, Miguel me dijo: "*Ni te imaginas el nivel de maldad que tenían quienes vivían aquí, ni el grado de infierno que trajeron a la Tierra. No había nada rescatable en sus almas, estaban más allá de lo que se puede salvar*".

Uf. La verdad es que el suceso soñado me recordaba la situación que se ve en la carta del tarot llamada "La Torre", donde un rayo cae sobre un edificio y hace caer a sus habitantes. Pero al margen de lo arquetípico que pudiera ser el sueño, yo no había visto un dibujo de gente cayendo de una torre, sino los restos re-negros y carbonizados, consumidos más bien, de "algo" que ya no estaba allí.

Además, y por si fuera poco, esa misma noche vinieron en sueños unos guerreros muertos muy antiguos, de hace milenios, y me dijeron que ellos ya conocían "*esa clase de fuego del Cielo*", porque actuó en su época. Y me dijeron: "*Ese Fuego vino en nuestra*

época y sabemos que no es nada que se pueda considerar normal, ni una broma, sino una fuerza realmente devastadora".

Estaba acostumbrada a soñar con muertos que me cuentan cosas, pero escuchar a esos me llevó a plantearme que no estaba soñando con un rayo "normal" sino con otra clase de cuestión.

Así que me quedé un tanto aterrada e impactada. Además, estaba acostumbrada a pensar que, si alguien es malvado, se debe a su ignorancia. Por lo tanto, se le pueden explicar las cosas y entonces va a cambiar. Pensaba que como mínimo, esa alma podía corregirse a copia de tiempo y de oportunidades para tomar consciencia de sus errores e ignorancia, y que eso seguramente es lo que Dios quiere.

Pero de repente, mis sueños me estaban mostrando una posibilidad con la que yo nunca había contado: tal vez, aunque solo a veces, Dios había enviado un rayo fulminante de verdad, contra almas o personas a las que consideró "insalvables". Uf. ¿Qué significaba eso? Me dije: *Ay, Dios mío.*

En fin, yo siempre había pensado que esos mitos sobre "el fuego de la Justicia divina" cayendo sobre el malvado eran solo eso: mitos, historias que reflejaban el deseo humano de destruir algo que odian, más que una realidad sagrada "real" y divina. De hecho (me dije) estaba claro que, en la vida real, los malvados solían vivir igual o incluso mejor que los buenos, y algunos hasta morían de viejos en su cama, sin haber sufrido el menor castigo por actos depravados.

Así que no sabía qué pensar sobre esos sueños, pero eran muy recurrentes y la mayor parte de las veces se me explicaba qué clase de maldad o pecado fue tan imperdonable, y siempre tenía que ver con actos de abuso y crueldad sobre inocentes, perversiones y cosas muy abyectas que causaron que se "abriera una puerta al infierno" en este plano.

Y cuando digo infierno, no me refiero al concepto de inframundo, sino a un plano de maldad que genera sufrimiento, trayendo al mundo de los vivos una tortura y corrupción que se extienden por todas partes, emponzoñando todo.

Por ejemplo, recuerdo un sueño en el que vi el incendio de un pequeño monasterio o cenobio de monjes, pero la imagen se enfocó en mostrarme cómo dos monjes eran consumidos por un fuego que rayaba en lo sobrenatural, pues se cebaba hasta en sus huesos, sin apagarse ni dejar de arder con una furia inusitada hasta reducirlos a cenizas. Como si una mano invisible alimentara con algo inflamable esas llamas de fuego, hasta reducir a nada los esqueletos.

Entonces la voz en off me dijo que ardían así porque "abrieron una puerta al infierno". Y me dijo que realizaron actos depravados contra niños, en los que, para colmo, mezclaron esas aberraciones con imágenes religiosas, creando así ideas horriblemente blasfemas, y lastimando con tortura espiritual y pesadillas sin fin a sus víctimas. Y eso abrió una puerta infernal en este plano, que se quedó abierta, y sin que se pudiera cerrar excepto quemando y consumiendo a quienes la abrieron y borrándolos de la faz de la Tierra, a ellos y a sus sueños perversos.

Me quedé muy impactada con ese sueño, y busqué noticias de conventos que hubieran ardido, causando víctimas, pero no supe encontrar nada que "probara" que soñé con un caso real. Me llegué a plantear que tal vez la voz en off que a veces me hablaba era la de los ángeles que, según la tradición hebrea, castigan a los malvados en la gehena (infierno), haciéndolos arder hasta eliminar el mal de sus almas.

Pero aunque indagué sobre el concepto "gehena" (que, por cierto, es de donde procede el concepto de infierno cristiano, aunque con variaciones en su significado final) no me pareció que hubiera soñado con "la gehena" donde se quemó el alma de dos monjes. Porque la voz en off de ese y otros sueños empezó a decir una frase un tanto espeluznante: "*Dios borrará*".

Borrar. El concepto "borrar" algo de la existencia ya es un tanto terrible de por sí. Si a esa idea le pones delante "Dios" como perpetrador del borrado, la perspectiva que se obtiene es escalofriante. Pues destruir solo es destruir. Pero ¿qué significa "*borrar*"?

Yo había estudiado Bellas Artes y conocía el sentido de borrar algo en una obra personal. Ni más ni menos, significa eliminarlo de la obra, sin dejar ni rastro y sin que sea visible nunca más en el conjunto. Ni su memoria queda. Me pregunté: *¿Sería posible esa clase de borrado en nuestra realidad?* Automáticamente escuché en mi interior que la voz en off de los sueños me decía: "*Ni lo dudes. Dios puede borrar y Dios borrará".*

¿Qué se puede decir o hacer cuando escuchas algo así? Te quedas sin palabras. Al final, hasta intentas distraerte o cambiar de tema, porque si no, la perspectiva de la vida se convierte en algo demasiado grave, tremebundo y sombrío.

Sin embargo, los sueños insistían, y veía tantas muertes espeluznantes por fuego, que durante un tiempo casi tuve miedo de irme a dormir por las noches, porque no sabía qué es lo que iba a soñar. No podía entender en aquel entonces la causa de toda aquella muestra de gente "ajusticiada" por fuegos y rayos fulminantes, pero hoy veo el esquema completo mucho mejor y entiendo lo que me estaba sucediendo: "El Novio" tenía que ver, efectivamente, no solo con la Defensa sino también con la Justicia Sagrada.

Y yo siempre había pensado que la Justicia era algo como lo de los jueces de mi mundo. Pero "La Justicia Celestial" puede ser muy diferente en ocasiones, y me estaba mostrando su cara más dura y desagradable.

Y era necesario que pasara por ese visionado de "lo peor" en parte porque "El Novio" no quería crearme falsas ilusiones. Deseaba que yo fuera una novia informada de la clase de asuntos turbios y peligrosos en los que Él intervenía, por así decirlo (estoy utilizando un modo de hablar como de cuento, para entendernos)

Era justo que yo supiera, también, lo mal que se ponían las cosas cuando "el novio" se enojaba. No se trataba de un Poder o Energía seductor, de esos que fingen ser lo que no son, por eso deseaba que yo fuera consciente de que su naturaleza era peligrosa cuando su "calor" o enojo pasaba de grado. De hecho, el propio Miguel y el resto de mis guías habituales me lo dijeron en alguna ocasión: "*Cuando se enciende Su fuego, hasta a nosotros nos cuesta apaciguarlo".*

Y estoy hablando como si “Él” se tratara de una persona, pero parte de lo que empecé a aprender, era que la clave estaba en la clase de energía que era, y en la naturaleza de esta. ¿Y cómo son los rayos y los relámpagos? ¿Quién puede detenerlos o hacerlos retroceder, cuando salen disparados? Nadie. Empecé a entender que, así como hay energías en la Naturaleza que nunca serán controlables por el ser humano, sucede lo mismo en el plano espiritual. Existen ciertos procesos peligrosos que, si se quieren evitar, es mejor que no empiecen.

Hoy veo que se me estaba empezando a mostrar con sueños e imágenes a veces simbólicas lo que era la Justicia decretada por el Cielo en su aspecto más pavoroso, no solo porque se necesitaba que yo entendiera cosas, sino también para probarme. ¿Qué clase de Novia era yo? ¿Sería capaz de amar lo bueno y lo malo de Lo Divino, o sería de esas personas que solo aman a Dios cuando llueve de cara, pero cuando hay destrucción lo critican y se alejan de la espiritualidad? ¿Iba a seguir hacia la futura boda a pesar de todo, o prefería anular el compromiso?

Llegué a planteármelo, pero cada vez que lo pensaba, la opción me resultaba imposible. Porque por irracional que suene, yo sentía amor en mi corazón. Había una faceta de mi ser que lloraba de amor y deseaba casarse con “Él”. Sonaba a una absoluta locura, pero así era.

Tal vez esto sea lo normal en más Bodas Místicas, pero yo no lo sé. A veces me preguntaba si acaso estaba enamorada de un ser monstruoso, pero entonces Dios también era medio monstruoso y toda la Naturaleza era también monstruosa y…Bueno, también la amaba.

¿Sabemos lo que decimos cuando afirmamos que amamos a La Naturaleza? ¿Y cuando nos llenamos la boca del nombre de Dios o de la expresión “amar a Dios”? Me temo que la mayor parte de la gente no lo sabe, o habla de un amor que es terriblemente ciego y sesgado.

Escuché a veces al “Novio celestial” diciendo que vendría en el futuro, y que traería “mucho fuego y destrucción”, porque no

quedaban ya más opciones en algunos casos. Yo no entendía bien la cosa, pero escuchaba.

Y Él empezó a repetirme una frase en ese tiempo: "*Ámame mientras destruyo*", que me hizo preguntarme si acaso estaba prometida con Shiva, o con el Cristo del Apocalipsis, o con algo más antiguo y terrible, al estilo de Quien hizo llover fuego sobre Sodoma y Gomorra. (*Ay, Dios mío*, pensé otra vez)

Como sea, comprendí lo que acabo de decir un poco más atrás: que en general no tenemos ni idea de lo que es amar a Dios. Porque solo queremos las flores y lo fácil, lo bonito, el poder a nuestro favor y lo infinito.

UrBoreas

46.

Vehículos fulminados y consumidos

Un día soñé con una carretera llena de vehículos modernos alcanzados por el rayo, y era espantoso lo que se me mostraba, porque ahí quedaban los vehículos y los cuerpos de los conductores medio consumidos. Era como si el rayo que les hubiera caído fuera antinatural, corrosivo, y se hubiera "comido" no solo parte del metal, sino también del cuerpo de quien iba dentro del vehículo. Vamos, que no quedaban ni los huesos de la parte faltante.

Al despertar estaba horrorizada, pues, además, el mensaje del sueño, en este caso, no tenía que ver con un castigo divino hacia malvados sino con algo mucho más difícil de prevenir, pues se asociaba con la ignorancia y la imprudencia que se derivaba de esta.

El mensaje que me llegó era: *"Ten cuidado de no acabar como esta gente. Debes prepararte y vivir con prudencia, pues el Rayo mira lo que hace*". Y eso me angustió, pues se me estaba mostrando un peligro intenso del que, sin embargo, de entrada no sabía cómo protegerme o prevenirme.

Al final me planteé que tal vez necesitaba ayuda terapéutica, alguien que me ayudara a enfocar esos sueños tan terribles, pero en aquel tiempo no tuve suerte, o no supe encontrar al profesional adecuado. Me salvaba el apoyo y la compañía en la distancia de una amiga con la que me reunía muchas veces online, para enfocar estas cosas. Y era un alivio, pero echaba de menos encontrar a alguien mayor y con experiencia que me pudiera orientar. Sin embargo, esperar encontrar eso en mi entorno cercano parecía una utopía.

Me sentía casi como una mujer sola frente a un cableado peligroso y que no tiene la menor idea de porqué le advierten en sueños "*no toques eso*", ya que no está tocando ningún cable, ni piensa hacerlo. ¿Qué se me estaba escapando? ¿Por qué me advertían de un peligro que yo no estaba buscando, al menos conscientemente? ¡Más bien era el Rayo quien me buscaba a mí! ¿Y no me habían dicho las criaturas relampagueantes que vi en aquella

meditación, que bastaba con mi amor, y que el resto dependía del Novio? ¡Aquello era contradictorio, como para volverse loco!

Bueno, eché mano de mi parte racional para analizar el sueño y apliqué el máximo sentido común que pude al asunto. Así que para ir descartando opciones y encajando piezas, estuve mirando en internet qué sucedía cuando un rayo alcanzaba un vehículo en marcha.

Y descubrí que no tenía nada que ver con lo que yo había soñado, pues la estructura metálica del coche, uniéndose a las ruedas de goma, generaban una "caja de Faraday" que provocaba que el rayo atravesara el metal y se descargara hacia el suelo, sin dañar a sus ocupantes.

Eso me dejó desconcertada, porque de entrada había creído que el sueño hablaba del peligro real de que te cayera un rayo mientras ibas por la carretera, pero estuve viendo vídeos en los que se mostraban grabaciones casuales de rayos alcanzando vehículos, y todo indicaba dos cosas: punto número uno, era muy improbable, si no imposible, que sucediera lo que yo había soñado, quiero decir físicamente hablando.

Punto número dos: si lo anterior era imposible, entonces mi sueño me estaba hablando de "*otra clase de rayo*" que tenía que ver con una energía espiritual, y de sus efectos en el "ser" o en el conjunto del "vehículo" del alma de una persona.

La opción dos tenía muchos visos de ser la acertada, si le sumaba el dato de que, en mi sueño, había visto una carretera con muchos vehículos alcanzados por rayo, uno tras otro. Y eso era más improbable todavía que sucediera en el plano físico. Un rayo no cae una y otra vez. En principio no existe una sucesión de rayos organizados que vayan alcanzando a la gente, uno tras otro.

Al final entendí que la carretera simbolizaba algo así como "la vida", o el viaje del alma en este plano. Y el mensaje parecía ser: cuidado, porque uno va en su vehículo, siguiendo su camino, atento a sus cosas. Pero si no se ha "preparado", si no actúa con prudencia, le puede alcanzar un rayo que consumirá no solo parte de su vehículo

(el cuerpo) sino también parte de su cuerpo energético o incluso el alma (el conductor)

Me pregunté entonces qué clase de "Rayo" era ese que iba lanzándose contra personas desprevenidas y dejándolas como cuerpos tan devorados por el fuego que quedaban incompletos, y con sus vehículos como si un dinosaurio les hubiera arrancado y comido un pedazo de un bocado, aunque sabías que no era un animal porque se veía el borde de la parte faltante toda quemada y derretida.

¿Es que ese Poder no "pensaba", no era algo inteligente, o qué? Y si no "pensaba" y era capaz de caer sobre alguien y dejar su ser o cuerpo energético como un muñequito medio derretido sin la mitad del cuerpo, en un vehículo del que también solo quedaba la mitad, ¿de qué clase de Rayo estábamos hablando, entonces? ¿Y por qué se me decía que yo estaba en peligro? ¿Acaso estaba haciendo algo imprudente? ¡Pero si no estaba haciendo nada en realidad, pues yo solo soñaba con cosas medio incomprensibles y permanecía esperando, como la Novia más enamorada y pasiva del mundo! ¡Ah, aquello era desconcertante!

Entonces recordé de nuevo las palabras que, un año atrás, me dijo el espíritu del Rey Sabio Africano: "*Tienes que prepararte. Si te cae encima y de golpe la Fuerza del Rayo, puedes morir*". Por lo visto, el Rey Sabio ya estuvo pensando en "la boda" el día que vino a verme y todo lo que me dijo estaba relacionado. Pero parecía que yo seguía sin captar lo que significaba "prepararme", puesto que mis sueños me advertían de un fuerte peligro.

Entonces ¿cómo me podía "preparar" para semejante boda? ¿Quién podía ayudarme en esa preparación? Me dije que tal vez la solución me vendría de África o sus hijos, así que escribí a tres personas de cultos afrodescendientes, esperando que al menos pudieran consultar mi caso en su oráculo. Pero esta vez ni siquiera recibí respuesta.

La experiencia me ha mostrado que hay mucha gente en los cultos afrodescendientes dispuesta a realizarte una consulta oracular, pero si les preguntas cómo puedes "casarte" con una fuerza espiritual, esquivan responderte, excepto si te conocen muchísimo o

formas parte de su comunidad, y pueden darse interacciones presenciales. Esto tiene un sentido, pero yo no lo sabía y me resultó frustrante no obtener ni una respuesta.

También intenté encontrar ayuda en el sector de la tradición hebrea, pero en aquel tiempo los resultados fueron el silencio, o el "no dispongo de tiempo para algo tan extenso". También es normal, pero de nuevo me quedé frustrada y sin saber qué hacer.

¿La Iglesia? Había intentado un nuevo acercamiento unos años atrás, y la experiencia fue perturbadora y frustrante, así que ni se me pasó por la cabeza volver a llamar a esa puerta. Además, sabía lo que me iban a decir: que, si de verdad quería consagrarme, que me hiciera monja. Pero yo no sentía que mi camino fuera por ahí. Además, mi confianza en la institución en sí misma era nula, así que aquello no habría funcionado.

Incluso escribí a una maestra de yoga y de hinduismo, consultándole cómo vivir lo que se parecía al "fuego destructor" de Shiva, o qué es lo que me estaba pasando. Pero tampoco me respondió.

Hay que entender que me sentía en un auténtico peligro de muerte, pero no sabía cómo hablar de ello sin que pensaran que estaba loca, ni tampoco sabía cómo encontrar la ayuda que sentía que necesitaba. Fue una etapa difícil para mí.

Al final, sin saber a qué otras puertas llamar o a quién más pedir orientación al respecto, asumí que solo me quedaba seguir haciendo lo que podía, desde mis limitadas capacidades: seguir con mi vida cotidiana de madre y ama de casa rural, e investigar a ratos, en internet, acerca del poder sagrado del rayo. Y rezar. Rezar cada día. Y seguir echando mano de las siempre útiles técnicas del *focusing*, con ayuda de una amiga, a la que nunca agradeceré lo bastante que haya estado a mi lado en aquel tiempo.

Y entonces encontré en internet la pista de los *Graniceros* o lo que llamo "los Humildes de México", un referente humano que me trajo un bálsamo de alivio en medio de mi angustia espiritual. Hablo de ello en el próximo capítulo.

47.

El Referente de Los Humildes de México

Descubrí que en las zonas rurales de México y otras de Mesoamérica, existía todavía una tradición indígena viviente que estaba asociada con los poderes del rayo y las tormentas. Los llamados graniceros son personas de las que se dice que poseen el conocimiento y el don de poder regular el clima, evitando la devastación asociada con tormentas destructivas, o atrayendo las lluvias cuando hace falta.

Y lo que leí me dejó fascinada, pues parece que muchos graniceros, si no es que todos, iniciaron su camino tras ser alcanzados por un rayo y no morir. El impacto del rayo en su cuerpo los enfermó o llevó al borde de la muerte, durante el cual atravesaron un tiempo de transformación y preparación interior que los convertiría en "chamanes", por así decirlo, trabajando el resto de sus vidas en favor del cuidado de la vida de su comunidad.

Era el año 2021-2022, y en internet no existía tanto material sobre los graniceros como ahora, cuando los vídeos documentales y los artículos de estudio se han multiplicado. Pero aun y así encontré algunas entrevistas a gente de campo muy humilde que contaban su experiencia, cómo eso se vivió en su familia, y cómo luego la vida personal del alcanzado por el rayo quedó cambiada y pasó a ser una vida de servicio, a caballo entre los Seres del Cielo (especialmente los que mueven y gobiernan las nubes, aunque no solamente) y los Seres de la tierra (especialmente los humanos, aunque de nuevo, no solamente)

Me impactó mucho la sencillez con la que narraban cosas que yo no creía posibles: sobrevivir a un rayo y rehacer una vida en la que no solo no estabas loco, enfermo o medio incapacitado para vivir con normalidad, sino que desarrollabas una vida como sanador, consejero espiritual y "chamán" o "hechicero" del clima.

Muchas de esas personas se convirtieron en referentes espirituales, bastón y sostén de su comunidad rural, así que no se

trataba de locos contando historias que a nadie aprovechaban de nada. Porque puedes contar cosas que nadie entienda, pero si ayudas a tu gente, y si tu gente siente que tu ayuda es efectiva, eso es otra cosa.

Encontré material sobre la vida de Don Lucio Campos, o Don Lucio de Morelos, gracias a las entrevistas que le realizó décadas atrás el brillante y desaparecido investigador Jacobo Grinberg. Grinberg escribió varios libros recopilando entrevistas a los chamanes de México, y pueden conseguirse en Amazon. Me los compré.

Y allí Don Lucio Campos contaba con detalles cómo fue alcanzado por una bola eléctrica mientras estaba en el campo con sus vacas, y enfermó de tal modo que estuvo 3 años al borde de la muerte, sin apenas poder comer o moverse. [36] La gente pensaba que se moriría, pero mientras su cuerpo yacía abajo, su espíritu estaba con los seres de las nubes, los "tiemperos", quienes le iban enseñando cosas.

Don Lucio narraba que allá Arriba se encontró finalmente con "El Pastor de Pastores", una figura mítica que asoció con Cristo. Y este Pastor de pastores fue quien le dijo, tras acabar sus años de formación en el otro mundo: "*Es mi voluntad que regreses a tu lugar de origen y ahí recibas a todos estos rebaños (personas) y los orientes hacia la luz y los despejes*".

La reacción de Don Lucio fue el desánimo: "*Yo me sentí morir. Después de tres años de estar en la gloria me hacían regresar al infierno de la tierra. A pesar de mi disgusto acepté mi misión, pero le pedí al Pastor de pastores que su presencia me acompañara en mi trabajo. "No sólo eso –me contestó–, sino que también tendrás la ayuda del mundo espiritual*"

Aunque mi historia personal no parecía tener nada que ver con aquel relato, y además de momento no me había caído ningún rayo, el elemento "rayos, truenos y tormentas" estaba ahí, y también la

[36] Puede leerse este fragmento de la historia de Don Lucio en https://chamanesdemexico.com/don-lucio-de-morelos/

cuestión de “hacer llover” (aunque no sabía ni qué pensar de aquel episodio de mi pasado, ni cómo reproducirlo)

Y me emocionó encontrar esos referentes porque esas personas eran todas gente de campo sencilla, de mentalidad práctica y sin instrucción ni preparación intelectual o religiosa previa. Y en ese sentido, yo me sentía cercana a ellos. Pues también vivía en un pueblito chico, también llevaba una vida sencilla y austera, casi tirando a pobre en comparación con mucha gente de mi mundo.

Además, tampoco yo había “estudiado” nada que justificara o explicara lo que me sucedía, ni había seguido cursos o preparaciones buscando tener esos sueños o estar viviendo esos trances y esas visitas de energía, en las que sentía “seres de otro mundo”. Ni busqué tener diálogos interiores con ese Prometido Celestial, que de vez en cuando se hacía presente en modo invisible para contarme algo y que fuera entendiendo cosas, mientras me recordaba nuestro compromiso.

Leyendo la vida de Don Lucio me surgieron mil preguntas, y deseé poder conocer a algún granicero para consultarle acerca de lo que me venía pasando. Sin embargo, fue precisamente por lo auténtico, apartado y rural de esas vidas, y por mi propia pobreza y limitación de medios, que no encontré el modo de contactar con ningún granicero.

Pues yo no tenía dinero para viajar a México, ni tampoco esa gente andaba por internet ofreciendo consultas ni nada similar. Estaban lógicamente demasiado ocupados con su diario vivir y atendiendo a las personas de sus comunidades campesinas que solicitaban ayuda.

Como fuera, encontrar su referente me resultó valioso como el oro, pues encontré relatos vivenciales que me mostraban que se “podía” sobrevivir al rayo y que, además, cuando esto tenía un sentido espiritual (es decir, cuando consistía en una iniciación decretada y ejecutada por el Cielo en forma de rayo) el paso lógico siguiente tenía que ver con ayudar a la gente en tu punto del mapa.

La vida de esos graniceros, hombres y mujeres tan pegaditos a la tierra como yo misma, sucedía en este tiempo, no eran leyendas míticas o relatos de hace siglos o milenios. Lidiaban con mis mismos problemas cotidianos, había también amas de casa de pueblo y madres como yo, y eso me alivió.

Ahí estaban, hablando de seres asociados con rayos y relámpagos, mientras lidiaban con una vida como la del común de los mortales, en pueblitos. Así que teníamos algo en común. Y aunque no encontré ningún relato que hablara de una "boda" o de un "camino del amor" con un Señor de los Rayos, de todos modos no pude dejar de leer el resto de los libros y entrevistas que había realizado Jacobo Grinberg tiempo atrás, y otros muchos textos y vídeos que encontré en internet.

Y así me enteré de que no era imprescindible que te cayera un rayo directamente sobre tu cuerpo para convertirte en granicero, sino que bastaba con que el rayo cayera "cerca" de tu persona. En algunos otros casos, si soñabas con él y te sucedían cosas con los Seres del Rayo, también podía llegarte la iniciación.

Así que comprendí que mi temor a ser alcanzada por un rayo tal vez no estaba del todo justificado. Porque eso "podría" llegar a suceder, o no. La clave del asunto era que ya tenía sueños con "seres del Rayo", y estos se repetían desde años atrás, eran recurrentes. Así que algo de todo eso ya estaba actuando en mi energía y trataba de modificar mi consciencia y mi perspectiva.

De hecho, soñar con ciertas cosas no es como quien contempla una película en el cine y ya está. Algunos sueños son catárticos, transformadores de un modo profundo. Otros implican la inmersión en un fuerte campo de energía/consciencia que te impacta y te afecta de tal manera, que cuando te despiertas te sientes alterada, cambiada en la energía. Y ya no puedes volver a vivir como antes.

Eso es lo que me sucedía a veces, que me quedaba como si me hubieran bañado en no sé qué energía intensa, y mi cuerpo luego estaba en un estado que era una mezcla de intensa vibración y vitalidad hiper aumentada, junto con un sentimiento indescriptible de rebosamiento, laxitud de los miembros y de ganas de llorar.

Me encontraba a veces llena de emociones profundas, o sintiendo un amor que me llegaba desde otro plano y que me causaba una nostalgia de algo que era difícil verbalizar, porque no procedía de nada que hubiera vivido en mi vida cotidiana. Otras veces, y dependiendo de los sueños o de las comunicaciones internas que recibiera, las emociones eran de impresión y temor ante perspectivas terribles, como ya he contado.

La espiritualidad es un proceso que todo lo abarca. No es solamente rezar, ni sentir devoción. Eso solo es una parte del pack. Más en concreto, yendo al tema de este libro, cuando los Seres del mundo de los rayos, los truenos, las nubes y las tormentas vienen a tu vida, es inevitable que te veas sumergida en procesos interiores tan intensos como esas energías en La Naturaleza.

Los Seres del Trueno pueden ser lo más delicados posibles contigo, pero de todos modos su suavidad es tremenda, pues no existe algo como la "sutileza" de un rayo cayendo. Eso siempre es un impacto.

Pero ver el referente de los Humildes de México me dio esperanza, porque vi en su ejemplo que era posible avanzar en ese camino sin dejar de estar en el campo, en un pueblo, con sencillez y aprendiendo de a poco. Sin necesidad de encontrar grandes sabios o maestros espirituales que te digan qué hacer. Porque los propios Seres del Mundo Sagrado pueden encontrar el modo de comunicártelo, tal como les sucedió a algunos graniceros.

Y es que alguna gente que era iniciada por el rayo podía acudir a otro granicero experimentado para que los guiara en su aprendizaje espiritual, pero otros no tuvieron a nadie, como le sucedió a Don Lucio. Así que fueron los mismos Seres del Mundo Celestial quienes le enseñaron lo que debía saber.

Tirando del hilo del México indígena, encontré un documental sobre los "Tiemperos" y el volcán Popocatepetl [37] donde hablaban de

[37] Dejo aquí un enlace al documental. Se habla de Teófila Flores a partir del minuto 23:10; y en el minuto 43:27 se menciona su relación con el espíritu del volcán: https://www.facebook.com/watch/?v=1025419304189335

Teófila Flores, una mujer de pueblo que también fue alcanzada por el rayo (de niña) y que decía que dialogaba con el espíritu del volcán y tenía amistad con él. ¡Me emocioné mucho al escuchar eso! Fue como descubrir una hermana del alma, pues nunca había sabido de ninguna mujer que dialogara con el espíritu de un monte (como yo hacía con el Teleno) Y aunque a mí no me había alcanzado un rayo de manera física, tenía sueños con ellos, así que también eso la convertía en un alma próxima para mí.

Descubrí con ese documental y otros, que lo que a mí me venía sucediendo con el espíritu del Teleno, y con los Rayos y con seres de la Naturaleza, en el México indígena hubiera sido fácilmente entendido, sin necesidad de dar tantas explicaciones ni de realizar sesudos análisis como en el mundo Occidental.

Así que yo solo era otra "señora de pueblo más" que hablaba con un espíritu de montaña, tratando de mantener protegido el pueblito donde vivía con mis oraciones y mis diálogos con Seres de Otro Mundo, ángeles, dioses o lo que fuera. La diferencia en mi caso era que yo no vivía en un contexto social donde pudiera hablar de eso abiertamente, porque mi familia y mis vecinos hubieran pensado que estaba chiflada.

Además, cuando me encontraba con problemas o desafíos que superaban mi conocimiento o mis capacidades, no tenía a otro chamán vecino al que recurrir para consultarle o pedirle ayuda. Yo era una rareza en mi mundo, y esa era la verdad, aunque por lo visto en el México indígena hubiera sido solo "una más".

Entender esto último me hizo sentirme más "normal", más humana. Y eso estuvo muy bien, porque cuando eres la única de tu tipo en muchos km a la redonda, puedes llegar a pensar que perteneces más al mundo espiritual, que a este, todo porque en tu sociedad, la humanidad ha olvidado cómo era vivir así, con la capacidad de sentir a los seres de la Naturaleza y dialogar con ellos desde el corazón. Así que puedes llegar incluso a sentirte demasiado "especial".

Pero cuando descubres que en otro país existen otras personas de tu tipo, y que solo son gente común viviendo iniciaciones

“normales” dentro de su cosmovisión indígena, comprendes que ni eres tan especial, ni tan “poco humana”. Sencillamente eres un alma indígena viviendo en un punto del mapa donde ese modo de ser y de vivir está sepultado en el olvido.

La Abuelita Tierra del Teleno siempre me dijo que tenía mucha hermandad y vínculos intensos con la Tierrita de México, y en aquel tiempo yo misma experimenté este sentimiento de cercanía y similitud, pues me sentía más cercana a la gente campesina que hablaba con los espíritus de cerros y volcanes y soñaba con rayos, que con la mayoría de las personas de mi propia sociedad, que parecían vivir en otro mundo.

La observación de los caminos nativos de Mesoamérica me llevó a acordarme de nuevo de América del Norte y mis antiguos sueños con Aves del Trueno y nativos del Norte, y de los soñadores del rayo entre ciertas tribus, los llamados *heyoka*.

Observé lo diferentes que eran ambas tradiciones indígenas: los graniceros se convertían en sanadores o “tiemperos”, adquiriendo con su actividad un inevitable prestigio en su comunidad. En contraste, los *heyoka* estaban obligados a representar sus sueños ante todos, cosa que les avergonzaba, y a realizar actos “contrarios” a la norma, actos ridículos en los que su ego quedaba por los suelos, pues la gente se sentía impulsada a reírse.

Había leído que la obligación de los *heyoka* de hacer todo al revés y mostrarse haciendo el ridículo era un modo de evitar que el enorme poder que conferían los Seres del Trueno, y que acompañaba a las personas que soñaban con ellos, los convirtiera en humanos arrogantes o tiránicos.

Pero además, su modo de hablar o actuar contribuía a romper estructuras mentales anquilosadas, evitando fijaciones, promoviendo la risa saludable y señalando inconsistencias y vanidades ajenas. Así que los *heyoka* también eran agentes sanadores de su comunidad, aunque actuaran de manera controvertida (o precisamente gracias a ello)

El camino de los graniceros aparentaba ser mucho más "fácil", en el sentido de comprensible, pero no era menos desafiante. Como fuera, yo veía el sentido de esos dos caminos espirituales que se desplegaban en el continente americano en las personas marcadas por el rayo o los Seres del Trueno, pero luego me pregunté: ¿Y mi camino cómo se anda?

Pensé: si hubiera nacido entre lakotas, yo estaría actuando como *heyoka*. Pero vivía en España y aunque me salía el impulso de contrariar, desconcertar, romper esquemas y armar espectáculo en las redes sociales con mis palabras e historias, no era lo mismo.

Comprendí que, aunque tuviera algunos rasgos heyoka (tal vez por la influencia de aquellos sueños con indígenas de Norteamérica) no podía vivir plenamente como *heyoka* en un mundo que no puede "gestar" ni contener al *heyoka*. Pues un camino espiritual siempre necesita estar plenamente encarnado en un mundo, para desplegar en él toda su energía. No puedes encarnar del todo tus dones en un colectivo que no acepta tu rasgo diferencial porque te quedas a medias.

Por otra parte, tampoco podía ser "granicera" por la misma razón y porque ni siquiera sabía cómo hacer nada de lo que los graniceros hacían. De hecho, la mayor parte de mis sueños con el Rayo y los Relámpagos, ¿qué me estaban diciendo? Pues que tenía que "casarme" con una especie de Ser o Energía sagrada asociada con la Defensa de la Vida y la Justicia, que mi camino era "el camino del amor", y luego ya se vería.

Y todavía no había encontrado ningún referente que me mostrara cómo realizar algo así. Así que me pregunté: ¿Qué clase de cosa esperaba exactamente el Cielo de mí? Porque hablar de amor queda muy bonito, pero en "hechos", ¿qué implicaba ese amor y mi llamado del alma?

Tuve que admitir que no lo sabía con exactitud, pues aunque lo venía preguntando, cada vez recibía diferentes respuestas asociadas con el amor, pero no sabía cómo llevarlas a la práctica traducidas en hechos. Por ejemplo, cuando preguntaba sobre este tema a mis ángeles guías, me decían: "*Amarás al Señor tu Dios, con todo tu*

corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas…", citando un fragmento de la Biblia (Deuteronomio 6:5)

Esto me hacía preguntarles: "*Pero entonces ¿es con Dios que me tengo que casar? ¿Y cómo se hace eso?".* Y ellos me respondían: "*Tú ya sabes cómo*", y me quedaba desconcertada, pues no sabía a qué se referían, no era consciente de "saber" eso.

La Abuelita Tierra, por su parte, me decía: "*Se trata de cuidar la Vida, pero quiero que te cases con el Señor de la Defensa de la Vida*". Y cuando le preguntaba cómo hacer algo así, me decía que siguiera adelante como hasta ahora y ya lo vería.

En otra ocasión, el referente me vino de la India, porque también tenía muchos sueños con cosas sagradas de allí (aunque no los incluyo en este libro para no extenderlo demasiado) Y entonces mis guías me dijeron: "*Debes vivir alabándole a Él. Debes ser como Mira Bai".* Y yo me fui a internet a ver cómo fue la vida de Mira Bai y me quedé impactada, porque tenía que ver con "casarse con Lo Divino", pues se comprometió con Krishna de por vida. Pero ¿cómo podía vivir yo algo así en mi parte del mundo, si no vivía en la India?

Traté de componer versos y cantarle a mi Prometido Celestial, tal como Mira Bai hizo, pero no sabía ni qué decir, era todo muy difícil de verbalizar y terminaba quedándome absorta, sumergida en el silencio.

Y así iba recibiendo pistas y sorprendiéndome sucesivamente, porque era un no acabar y mis sueños iban llevándome literalmente por todo el planeta. Pero ningún sueño me traía instrucciones prácticas, solo actuaban como flechas señalando hacia algo muy místico que todavía no lograba entender, pues ni siquiera estaba segura de saber "qué" o "Quién" era el Novio.

En fin, que si me pongo a detallar cada sueño y cada controversia de las muchas que he ido atravesando y procesando en estos últimos 8 años, relativas al desafío espiritual que me ha supuesto mi camino, este libro se alargaría demasiado.

En resumen: en aquel tiempo revisé dos grandes tradiciones espirituales indígenas del continente americano asociadas con los

Rayos y el Poder del Trueno: la de los heyoka, en América del Norte, y la de los graniceros o tiemperos, en Mesoamérica. Y aunque aprendí y me sirvió mucho lo que encontré, dándome esperanza y perspectiva, vi que ninguna de ellas era exactamente lo mismo que el camino al que yo estaba llamada.

Pero también comprendí, leyendo las diferentes historias autobiográficas de chamanes campesinos, graniceros y tiemperos, que cuando te resistes a tu llamado o te atoras demasiado, es cuando tienes más posibilidades de que el rayo pueda caer físicamente sobre ti. Incluso puede volver a caer sobre ti una segunda vez (¡y hasta una tercera!)

El rayo "caerá" e irá fulminando tus estructuras y quemando lo inservible de tu vida, con dolor, hasta que por fin se muera tu vieja personalidad e inicies un nuevo camino, entregado al servicio divino tras haber comprendido (y asumido) ciertas cosas.

Así que continué teniendo miedo de que me cayera un rayo encima, porque no estaba segura de estar entendiendo la cuestión, y la insistencia de los sueños con rayos me indicaba que el asunto estaba lejos de concluir. Y yo era una madre separada, criaba sola a mi hijo, y no tenía muchos medios para afrontar lo que podría ser una larga enfermedad o verme inutilizada para las labores diarias. Así que rezaba:

"*Por favor, Dios, que no me caiga un rayo. Ayúdame a entender lo necesario, pero que no me caiga un rayo encima, porque cómo me las apañaré entonces, cómo cuidaré a mi hijo si me quedo inútil, "out", enloquecida durante meses o como muerta, tal y como les ha sucedido a tantos graniceros*".

48.

¿Qué traman las Abuelas Tierras?

Cuando Dios o los seres sagrados ven que aún tienes dudas acerca de un proceso espiritual que estás viviendo, porque todavía te preguntas a ratos si no será que solo te lo estás imaginando todo, a veces te envían un mensaje (o más de uno) a través de algún conocido que tenga la capacidad de soñar y/o ver y percibir las cuestiones de la energía.

Y en aquel tiempo, el padre de mi hijo fue una de esas personas que, en dos ocasiones separadas por meses, cuando vino de visita para recoger al niño y llevárselo a su casa unos días, me dijo que había soñado conmigo y que pensaba que debía contármelo, porque el sueño parecía de tipo chamánico.

Hay que decir que cuando nos conocimos existían bastantes puntos en común en nuestro modo de percibir la existencia, y los sueños fueron parte de lo que nos unió. Pero en la etapa de mi vida que estoy narrando, hacía años que ya no vivíamos juntos, y no manteníamos mucha comunicación. Así que fue significativo que los Seres del Mundo Sagrado lo eligieran para darle en sueños un mensaje para mí, y para mostrarle algo de lo que yo estaba viviendo.

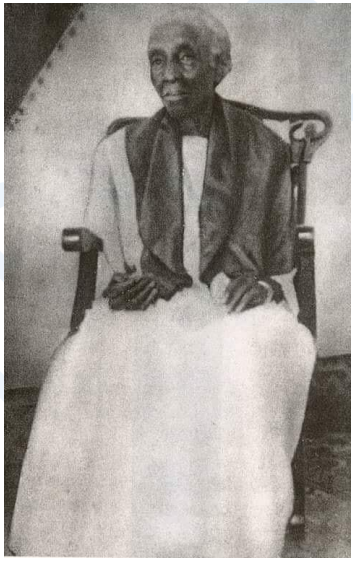
El primer sueño tuvo que ver con el mar y la intensa conexión africana que venía expresándose en mis sueños, pues mi antiguo compañero soñó con un hombre consagrado de alguna de las religiones afrodescendientes de la diáspora (probablemente se trataba de un babalawo, pues llevaba un gorrito de tela en la cabeza)

El encuentro tuvo lugar en la costa, muy cerca de las olas del mar, y el hombre entró en trance, siendo poseído por “Algo” que, hablando con una voz extraña o no humana, le dijo que debía decirme que “*Por mucho que yo leyera libros y cosas en internet, eso no me daría el conocimiento sobre las fuerzas sagradas, sino la vivencia con las mismas*”

En aquellos días yo estaba inmersa en la lectura de libros y

artículos sobre los orisas. Y sentía una especie de resonancia o atracción intensa por el que llaman Olokun, pues parecía encajar mucho con algunos sueños que había tenido. Y había leído un librito titulado "*Fermina Gómez y La Casa Olvidada de Olokun*", de Armando Ferre Castro y Mayda Acosta Alegre, donde se narraba la vida de Fermina Gómez, santera cubana que hizo mucho para reordenar, poner en valor y estructurar el culto ancestral de Olokun, el espíritu (orisa) del océano.

Y me había quedado positivamente impactada al encontrar, una vez más, el referente de alguien tan humilde y entregado, una mujer que llegó a la vejez sin que nadie tuviera nada malo que decir de ella, tras haber dedicado su vida al trabajo y a las labores espirituales propias de su religión. (Adjunto foto)



El ejemplo de los Humildes de la Tierra que vivieron consagrados al servicio de la vida y de lo Sagrado, y marcaron una diferencia en la energía, sin apenas llamar la atención, una y otra vez me impactaba. Me dije: "*¡Fermina Gómez llegó con su madre a Cuba a bordo de un horrible barco esclavista, y trabajó esclavizada en su juventud! Pero mira cómo a pesar de partir de una situación tan espantosa, hizo con su vida algo que dejó una huella positiva y un buen recuerdo en su comunidad. Tanto, que aún perdura*".

Me pareció admirable, y me dio una lección. ¡Yo me estaba quejando de muchas cosas todo el tiempo, pero mi vida era privilegiada, al lado de la de aquella mujer!

Pero luego también pensé: "*Ojalá Fermina Gómez aun viviera, pues le preguntaría qué puedo hacer con esos sueños tan intensos como misteriosos, que tengo con el Océano*".

Y en esas estaba mi proceso interior, cuando apareció mi ex, diciéndome: "*He soñado algo muy particular, parecía relacionado con el mar, y era un mensaje para ti. ¿te lo puedo contar?*".

Tras escuchar su sueño, con su mensaje sobre la importancia de lo vivencial frente a lo escrito, me quedé afectada, porque pensé: "*Esta es la respuesta de Olokun, el espíritu del Océano o como se diga. Me está diciendo que no me desgaste tanto buscando la información en libros, porque lo que quiero saber acerca de las Fuerzas Sagradas que parece que me buscan, me lo traerá solo la experiencia*".

El mensaje, además, se conectaba con lo que ya me habían dicho las Madrinas de Negro pocos años atrás. ¡No debía obsesionarme tanto buscando libros con instrucciones para saber qué hacer! Las vivencias eran el camino prioritario, pues otorgaban conocimiento de un modo mucho más real, profundo y duradero.

Claro que después de reflexionar acerca de esto, me quedé sin saber cómo diantres se accedía a "la experiencia". Aplicado a la Fuerza-Consciencia sagrada del Océano, ¿qué se suponía que debía interpretar ahora? ¿Acaso el sueño que tuvo mi ex me estaba indicando que debía iniciarme en la santería, para tener ahí mis vivencias con Olokun?

Yo estaba muy, muy lejos de cualquier comunidad de ese tipo, y además mi pobreza económica me impedía viajar para conocer a nadie, no digamos para pasar una temporada en otro lugar e iniciarme. No me parecía factible. Sin embargo, tampoco quise descartarlo porque tal vez se me podrían abrir caminos en los que ahora no estuviera pensando, si esa fuera realmente la llamada para mi alma.

Decidí consultarlo con un sacerdote de Ifà que vivía en otro país,

pues ellos tienen un oráculo sagrado con cientos de signos-respuestas posibles, y le expuse mis dudas. El hombre realizó una tirada oracular y luego me envió por audio lo que le había salido, con sus explicaciones de los "odus" o signos que me habían salido, para que yo entendiera un poco las respuestas.

Y fue chocante porque lo que me salió hablaba de mi fuerte conexión con "Egbé Orún" o la "comunidad del Cielo", que viene a ser como decir "el mundo espiritual". Y me animaba a continuar con esto. También le salía un signo de advertencia relativo a los riesgos y peligros que yo debía evitar, algo que siempre se hace en estas tiradas oraculares (observar los posibles puntos de daño, para evitarlos)

Y la advertencia trataba acerca de la "fidelidad" marital o de pareja. "*Señora, ud. debe ser leal a su marido y no andar mirando a otros*", me dijo el sacerdote, dejándome estupefacta, pues yo no estaba casada, ni salía con nadie, ni tenía en mente buscar novio en esos momentos.

Tuvimos incluso un mini debate posterior, porque le respondí diciéndole que no entendía ese consejo, ya que yo no tenía pareja. Pero el hombre dijo que el Oráculo de Ifá aseguraba eso, y que no fallaba nunca. Así que, si yo no tenía pareja, tal vez debía conservar el consejo para el futuro, o meditar y mirar a ver si le había sido infiel a alguna de mis parejas en el pasado.

Yo respondí que tampoco, que siempre fui fiel, y que, de hecho, eran los hombres quienes siempre me pusieron los "cuernos" o se fueron con otra mujer, cosa que, de hecho, me había dejado muy dolida.

El hombre insistió: *"Ok, pues si tampoco ha sido infiel en el pasado, guarde el consejo de todos modos, porque esto es lo que se le dice para que las cosas le vayan bien. Este signo se da para que todo lo suyo tenga éxito y significa que todo le saldrá, siempre que sea fiel a su esposo o pareja equivalente. Fidelidad".*

Me quedé pensativa y aunque no lo entendí, todo junto me hizo descartar un movimiento hacia esa religión para iniciarme. Porque

el Oráculo de esa misma tradición no me estaba indicando nada parecido, o no a simple vista, sino que me estaba diciendo que lo prioritario era enfocarme en "mi comunidad del Cielo" o familia celestial, y en el concepto de fidelidad a la pareja, que me dejó bastante extrañada, porque no sabía por qué se me decía algo así.

De entrada, llegué a pensar que se trató de un error y que el Oráculo se había equivocado. Pero no, no había error. Aunque tardé unos días en ver que se trataba de una respuesta clara y concisa a mi pregunta, y esta se resumía así: "*Tú ya tienes "pareja espiritual" y debes ser fiel a tu Esposo Divino. Tu vida espiritual y religiosa correcta es que se corresponde con ser leal a tu "Pareja"*.

Y eso me dejó sumida en reflexiones. Y como no sabía en qué religión o tradición espiritual encuadrar exactamente al "Novio" misterioso de mis sueños, aparqué el asunto, esperando comprender mejor las cosas en el futuro, mientras meditaba acerca de la "fidelidad".

No podía entender más las cosas que me venían sucediendo porque mi puzzle interior estaba demasiado incompleto todavía, pero de todos modos era importante que recibiera cada piececita y la guardara, para irlas uniendo en el futuro. Y así seguí adelante, rezando, reflexionando y persistiendo con lealtad en el camino o llamado de mi alma, por extravagante y paradójico que pareciera.

Y sucedió un día que de nuevo vino el padre de mi hijo al pueblo, y me dijo: "*He tenido un sueño impactante en el que salías tú y se veía que sucedía algo en el Monte Teleno, ¿quieres que te lo cuente?*".

Yo le dije que sí, y me contó que había soñado que sobre el Monte se había formado una especie de "bola de relámpagos" enorme. Era como una masa relampagueante que se estaba acumulando ahí, y yo andaba por ese lugar, relacionada con todo eso.

Pero lo más asombroso no era solo la inmensa bola de relámpagos que flotaba sobre el Monte, sino que empezaban a llegar volando, desde diferentes direcciones del Cielo, trozos de tierra o de corteza terrestre flotante, y cuando estaban sobre el lugar, ¡paf!

Empezaban a caer hacia el suelo, como inmensas piezas de puzzle "de roca y tierra", que se iban reuniendo y cayendo desde el Cielo.

El sueño mostraba un evento casi cataclísmico, debido a la intensidad de todo, y por lo enorme de los trozos de "corteza terrestre" que iban llegando y ¡patapáf!, caían sobre el paisaje, como si cada uno fuera una pieza que era traída desde otro lugar. Tanto así, que mi ex corría para ponerse lejos de aquello, no fuera a ser aplastado por el impacto de un fragmento terrestre cayendo del Cielo.

Se despertó ahí. Tal cual lo recordaba, me lo contó. Y yo me quedé asombrada, pues no le había dicho nada sobre mis numerosos sueños con rayos y relámpagos, así que él no sabía nada de eso.

La imagen de la masa de relámpagos acumulada sobre el Monte, como girando, me llamó mucho la atención, y pensé: "*Caray, la que se está montando*", pero no entendía el significado de todo eso, más allá de que estaban operando fuerzas de índole superior, cuyo poder estaba fuera de nuestro alcance.

El sueño también me sirvió para confirmar que se estaba movilizando algo con el Poder de los Rayos, relacionado a su vez con el Monte Teleno y conmigo, aunque indudablemente me excedía como persona, pues ¿qué eran esos trozos de tierra que venían flotando por el aire y se dejaban caer de golpe sobre el paisaje?

Han pasado años desde aquel día, de momento no ha sucedido ningún cataclismo, y viendo mi camino en retrospectiva, me parece que aquellos trozos de tierra expresaban todas esas conexiones que he ido experimentando con otros puntos de la Tierra, con la espiritualidad nativa de otros pueblos, o con religiones lejanas. Muchas veces he sentido que estaba "juntando piezas de puzzle" que venían de todo el planeta, y creo que ese sueño plasmaba ese concepto de un modo visual literal, solo que estaba centrado en el elemento tierra.

Y eso me recordó a las entidades sagradas que llamo Abuelas Tierras, pues Ellas me han dicho más de una vez que se reúnen y traman cosas relativas al futuro del planeta. Dicen que quieren que

la vida siga existiendo en el planeta, inclusive la vida humana, quiero decir. No quieren que todo se vaya al carajo por culpa de la codicia y la irresponsabilidad de un grupo de humanos medio tarados o sencillamente malvados.

Evitar que nuestro mundo conocido termine de la peor manera (estilo planeta Marte, por ejemplo) parece muy difícil de evitar, pues no se están tomando las decisiones adecuadas en las grandes encrucijadas que se le vienen presentando a la humanidad. Pero a pesar de todo las Abuelas Tierras van a poner todo lo que está de su parte, para que la vida "siga" y exista una "continuidad" así que la historia aún no está terminada. Veremos.

¡Tal vez lo que mi ex soñó aquel día era una reunión de Abuelas Tierras...! Esa es mi sensación hoy. Y creo que aquel sueño se le concedió para su propia información subconsciente, pero también porque se esperaba que yo tuviera una prueba externa de que lo que yo vivía no eran "imaginaciones mías", y que el movimiento energético era perceptible por algunas personas próximas, siempre y cuando tuvieran la capacidad de soñar o la visión de la energía suficientemente cultivadas.

UrBooks

49.

Cuando los Rayos vienen en Grupo

Yo seguía sintiendo que cualquier día me podía caer un rayo, pero ya lo vivía con más aceptación, porque me acordaba de los graniceros, y pensaba que si ellos pudieron atravesar eso, yo también podría, en el caso de que finalmente me sucediera algo tan tremendo.

Quiero dejar claro que mi preocupación no era tanto por el miedo a padecer una enfermedad o estado de coma, sino porque estaba viviendo sola con mi hijo, que era pequeño, en un pueblito perdido de la España Profunda, donde no tenía familia que me ayudara y a una hora del hospital más cercano.

Además, mi economía era tan precaria que ni siquiera tenía carnet de conducir y vehículo. Por otra parte, mi hijo también tenía sus problemáticas particulares, y todo junto me hacía pensar que si me caía un rayo y quedaba "out" por meses (o por años, como le sucedió a Don Lucio de Morelos) la situación para mi hijo sería muy angustiosa, y en general un desastre.

Pero el testimonio de los graniceros me ayudó, como digo, porque ellos decían que los "rayos" eran como seres o cosas inteligentes movilizadas por los Seres del Tiempo y otras Entidades Sagradas que vivían Arriba, en las nubes, así que pensé: "*Espero que El Señor del Rayo tenga en cuenta mi situación personal y no haga las cosas a lo bruto. Y también espero que esto no consista en dejar abrasada a "la novia"*".

Así que asumí la incertidumbre con más confianza y aunque de vez en cuando seguía teniendo sueños tremendos con personas muriendo quemadas, y escuchaba juicios sobre las almas (a veces medio incomprensibles para mí) pude seguir adelante con más calma.

Pasó el tiempo, y una noche, en sueños, me vi en la ciudad, paseando tranquilamente por las calles, cuando se formó una tormenta impresionante. Y empezaron a caer rayos al suelo delante

de mí, a pocas manzanas de distancia. Me asusté mucho, porque vi que los rayos, a pesar de haber caído, una vez llegaban al suelo, en lugar de desaparecer, venían corriendo por la tierra a toda velocidad, en mi dirección.

Cuando vi aquellos rayos viniendo tan veloces, supe que no eran rayos normales sino de esos que son "rayos inteligentes" o mejor dicho "criaturas inteligentes". Y toda la sensación era que caían al suelo con una intención muy clara: lanzarse en mi búsqueda. ¡Por eso empezaban a correr hacia mí, desplazándose por la Tierra!

Empecé a huir, y corrí por las calles asustadísima y pensando "*Ay, Dios mío, qué son tantos rayos, no quiero morir*". Porque los rayos no cesaban de caer, venían uno tras otro, y ya tenía un enjambre de rayos corriendo detrás de mí, una manada de relámpagos desplazándose por la tierra con una idea fija: alcanzarme.

Y al fin sucedió, porque claro, eran más rápidos que yo. A fin de cuentas, la rapidez fulminante forma parte de la naturaleza de rayos y relámpagos. Así que, si eres un simple humano y te persiguen rayos, ya te lo digo yo: no tienes ninguna posibilidad de escapatoria. Tarde o temprano te van a alcanzar.

Y si no, mira lo que me pasó a mí, mira mi historia, que para eso la estoy contando con lujo de detalles, recapitulando año tras año, paso tras paso. Para que se sepa lo que puede suceder cuando ciertas Energías Sagradas "te buscan" y ponen su ojo sobre ti. Da igual lo que hagas y cómo lo hagas, al final te atraparán.

En ese instante en el que me sentí alcanzada por la manada de rayos, el tiempo pareció detenerse. Viví una especie de distorsión cognitiva, supongo, debido al impacto de lo que me sucedía. Porque todo empezó a suceder como a cámara lenta. Experimenté algo parecido a lo que cuentan las personas que han atravesado un accidente terrible y un trance de muerte: veía mi entorno, pero era como si yo me moviera muy, muy despacio. Y no oía nada, sino que había un silencio sepulcral, a pesar de que la tormenta era tremenda y seguro que estaba tronando a todo tronar.

Es más: de repente hubo una especie de niebla o vapor rodeándome, y empecé a dejar de percibir con claridad lo que me rodeaba. Sentí un intenso olor a cables o gomas quemadas. Algo se quemaba, y pensé que era algún accidente, porque además vi, a través de la niebla, lo que me pareció un "camión" accidentado que empezaba a arder, tumbado en el suelo sobre un costado.

Pensé: "*La tormenta acaba de provocar un choque, un accidente*". Mi mente no era capaz de ver que tal vez existía cierta relación entre el camión derrumbado, con algunos de sus circuitos ardiendo (y ese olor característico a plástico y cables quemados) y lo que yo estaba viviendo. Así que mi mente racional solo se dijo: *"Debo tener mucho cuidado y esquivar ese camión, para no acabar atrapada en ese accidente"*.

Pobre de mí, no me daba cuenta de que, al margen de si existía "otro" accidente relacionado con la gran cantidad de rayos cayendo al suelo, una cosa era indudable: Yo ya estaba "accidentada", al menos en cierta manera. Porque los rayos inteligentes que se habían lanzado como en una manada furiosa tras de mí, me habían alcanzado ya. Y siendo realista, era imposible que yo saliera de aquello sin que se quemara absolutamente "nada" de mi ser.

Así que algo debió de chamuscarse en mis circuitos cerebrales o nerviosos, pero sucedió tan rápidamente que mi mente racional no se dio cuenta. Solo me quedé mirando la escena de aquel camión derribado en un accidente fulminante, cuyo cableado eléctrico ardía.

Con el tiempo me daría cuenta de que los cables eléctricos son un símbolo muy adecuado para otro "cableado": el del sistema nervioso. Y esa metáfora se me presentaría varias veces para que yo entendiera cosas, como se verá más adelante.

Así que contemplé a través de la niebla la escena del accidente y las llamas de fuego ardiendo en algunos puntos eléctricos. Pero la niebla era cada vez más espesa y dejé de verlo. Me dije que tampoco era normal ese silencio sepulcral e irreal, pues el mismo accidente del camión tendría que haber creado un sonido estruendoso, pero yo no oía nada.

Como sea, tras ver todo eso y pensar "*No debo chocar con ese accidente*" (ja, ja, inocente de mí), de repente me vi en una silla. ¡Eso también fue muy raro! Me encontré sentada en una silla que apareció como de la nada bajo mis posaderas, y lo más increíble es que esa silla arrancaba a volar por sí sola, y se me llevaba volando a través de la niebla, a toda velocidad.

Ahí pensé: "*Oh, Dios mío, esto es tan imposible que debe significar que me he muerto. Los rayos me alcanzaron y me morí, y ahora se me llevan a otro lugar. Pero al menos me llevan sentada, pues parece que quieren tratarme bien. Menos mal*".

Y es que esa era la sensación: los rayos inteligentes se me llevaban sentada en una silla (¡qué extravagante detalle!) hacia otro lugar, que era algo así como el corazón de esa niebla. Pero entonces entendí, con el corazón latiendo a toda velocidad, que no era niebla exactamente. Era una nube. Era el mundo de las nubes.

Y supe que esos rayos que habían caído uno tras otro habían sido enviados por Alguien del Cielo, con el encargo de "llevarme" hacia el lugar del que venían. Hacia el lugar de Su Señor, el que les daba órdenes. Su Señor les dijo: *"Vayan a la Tierra, láncense contra el suelo, y tráiganme a esa mujer por fin*". Y eso hicieron los rayos.

Y ese Alguien debía ser "el mismo" que vivía "más allá de las nubes" y con quien tenía yo una cuenta pendiente, nada menos que un compromiso de boda. O sea, se trataba del Novio celestial misterioso, el eterno invisible. ¡Y por eso encargó que me llevaran a su presencia bien sentadita en una silla! Muy considerado de su parte, gracias, pero ¡vaya manera de enviar a Criaturas en mi búsqueda! ¡Qué miedo he pasado y qué tremendo todo!

Pero me desperté del sueño y no podía recordar cómo era el lugar donde se me llevaron los rayos, y qué sucedió allí. Han pasado años y sigo sin recordar nada en absoluto. Tal vez simplemente mi mente fue fulminada, y ya está. Quién sabe si esa fue "la unión" con el Novio, un estallido de energía que no me dañaría los circuitos tanto como para enfermarme, pero que igualmente me dejaría afectada y extra sensible, como se verá.

50.

Cuando ya te agarró el Misterio.

(El Referente de los Humildes Dominicanos)

Llevaba muchos años observando mis sueños, andando como podía mi camino chamánico y, además, leyendo todo lo relacionado con el significado de los sueños y el trabajo con ellos. Pero a pesar de todo, no terminaba de darme cuenta todavía de que algunos sueños no son "avisos de futuro", ni tampoco expresiones de "tu" subconsciente que te indican que algo te sucede y debes revisarlo, sino que son recuerdos de iniciaciones reales vividas con "otros" seres o Inteligencias. Solo que suceden en otra dimensión, mientras duermes, y te traes su eco al despertar.

Y el sueño que he contado en el anterior capítulo era de ese tipo. Hoy lo puedo decir, porque han pasado unos años, y ya he entendido qué clase de sueño fue aquel. Se trata de un tipo especial de suceso onírico que no acontece muy a menudo, sino pocas veces, y solo en la vida de personas llamadas a vivir un encuentro con alguno de los Sagrados Misterios de Dios, por razones que Dios sabe (pero que suelen tener que ver con llevar una vida consagrada y realizar una tarea de mediación espiritual en la tierra)

Así que recé pidiendo que no me sucediera nada tan extremo como ser alcanzada por rayos, sin darme cuenta de que mi oración era tan absurda como rezar para que no caiga una tormenta, cuando en realidad ya ha caído.

Y es que lo soñado ya acababa de suceder, pero la clave del asunto era que había sucedido de noche y en sueños, precisamente para evitar dañarme o afectarme de manera extrema en mi vida cotidiana. Se trataba de una vivencia iniciática, solo que sucedió mientras dormía.

Eso no significa que los Rayos no puedan volver a caer en el futuro, es decir otra vez. Porque algunas cosas pueden repetirse en

diferentes niveles y formatos, si están muy vinculadas con la vida espiritual de esa Alma. Pero de momento la clave que se debe comprender es lo que acaba de suceder.

He aprendido y comprendido mejor todas estas cosas en este último año, gracias a escuchar numerosos vídeos en internet, realizados por iniciados en el culto de la 21 División Dominicana. Hablan mucho de los sueños iniciáticos, pues son cosas habituales en sus comunidades.

Cuando empecé a escuchar las entrevistas a esos iniciados/as[38], quedé sorprendida, pues mucho de lo que decían me pareció una muestra de lo que yo llamaba "chamanismo", solo que venía de una sociedad completamente llena de mezclas, y desde una religión marcada por una continua adaptación a las duras circunstancias que esa gente ha tenido que vivir.

Escuchando a algunas personas que llevaban décadas "*bregando con Misterios*", como ellos decían, y ayudando a otras personas a resolver sus problemas cotidianos, pude empezar a recolocar en mi mente muchos de mis sueños y de mis vivencias con Lo Sagrado. Pues algunos sucesos de mi vida interior se parecían bastante a la parte mística de la que hablan esas personas.

Hay que remarcar que, tal y como sucede en cualquier tradición nativa o indígena, el culto de La 21 División no se organiza con una autoridad piramidal ni con dogmas, así que cada persona desarrolla su propia relación con "los Misterios", tal y como llaman a las Fuerzas Sagradas.

Por eso, a menudo es a través de los sueños que se encuentra con sus Misterios o dialoga con entidades que lo protegen o ayudan. Y estas les muestran en sueños o en estado de trance las normas básicas de vida que deben cumplir para que todo vaya bien.

---

[38] Destaco el canal de youtube "*Santos y Religiones*". El autor del canal, Santos, se ha esforzado mucho por traer una representación lo más diversa posible de practicantes de esos cultos, tanto del lado "bueno", como del "malo", o el "regular", todo lo cual convierte ese canal en fuente de continua información vivencial sobre el trato con determinadas entidades, fuerzas e inteligencias "invisibles". El tema de los sueños es tratado de continuo.

Para mí fue un impacto encontrar ese referente, porque me ayudó mucho a validar mis propios sueños. De algún modo, ahí pude empezar a integrar lo que ya me habían mostrado las Madrinas de Negro años atrás, cuando me dijeron que, para adquirir cierta percepción del mundo sagrado, era necesario dejar de confiar tanto en los libros y "ayunar" de lecturas temporalmente, entrando en lo vivencial sin esos asideros.

También encajaba con el consejo o mensaje que años atrás, se me dio a través de aquel sueño misterioso que tuvo mi ex, en el que un consagrado de religión afrodescendiente entró en trance junto al mar, y le dijo: *"Dile a la madre de tu hijo que el conocimiento de estas entidades se lo dará la experiencia vivencial, más que los libros"*.

Yo tenía clara la teoría, pero me faltaba saber cómo ponerla en práctica, porque me había atascado pensando que solo podría entrar en lo vivencial, si me iniciaba formalmente en alguna religión nativa o tradicional de ese tipo, ayudada por expertos o ancianos. Pero como no había encontrado nada cercano y asequible para mí, ni tampoco se me indicaba en sueños con claridad "dónde ir" para ser iniciada, lo había ido aparcando, y seguía leyendo libros, soñando y preguntándome qué más podía hacer.

Y entonces encontré a esta gente de la 21 División, especialmente a Santos, el hombre que creó el canal de youtube "*Santos y Religiones"*, quien explicaba por activa y por pasiva, una y cien veces, que si no tienes quien te ayude o te encamine para saber cómo vivir con tus Misterios (tus guías) te basta con soñar, y con pedirles a ellos que te muestren en sueños lo que quieren que sepas o aprendas. Porque ellos pueden hacer que sueñes con lo que necesitas soñar.

En realidad, y como ya he dicho, esto ya está dicho en el chamanismo tradicional, pero de nuevo, yo no me sentía plenamente chamana por carecer de maestros o personas con experiencia que me hubieran formado. Por eso siempre me autodenominé "chamanita de a pie", en diminutivo, y con el "de a pie", que quiere decir casero, rudimentario, simple. Porque no me sentía muy capacitada para nada, solo como un embrión que aprende.

Claro que mis propios Guías me miraban a menudo como pequeñita e infantil, pero era precisamente porque no tenía "mayores humanos" que me guiaran y validaran lo que yo hacía y decía. Es decir: puede que en sueños se te den ánimos y te estén enseñando cosas, pero somos seres humanos y siempre necesitamos un referente humano en la Tierra que nos respalde y valide, para que nuestra consciencia acepte e integre todo eso que está llegando a ella.

En mi caso, nadie "experto" me validó jamás en mi camino como chamana, soñadora o mística. Incluso las veces que planteé consultas en internet a terceros con más edad, autoridad o criterio, mayormente no me respondieron. Y en algunos casos que recibí respuesta, hubo de todo, pero nunca fue esa validación que yo necesitaba en lo relativo a mi interacción con los Guías.

De repente, Santos decía: "*Ese sueño es estupendo, debe seguir ese consejo. Señora, ud. tiene mucha bendición, pues no hay tantas personas con las que los Misterios hablan con fluidez. Haga caso de sus sueños y si tiene dudas, pídales que la sigan orientando".*

Lo que yo llamo "Guías" es traducido en esa religión como Misterios, una palabra que me pareció muy adecuada cuando la escuché por primera vez y que, de hecho, me recordó a varios capítulos del primer libro que escuché y escribí, "*Ángeles de Lo Uno*". Pues ya entonces los ángeles me hablaron mucho del Misterio y de actuar en unión con Él.

Mi camino espiritual no es como el del culto de la 21 División, porque difiere en varios puntos clave, pero se le parece en la importancia que se le da a los sueños; en la adquisición del estado de trance sin uso de drogas, solo rezando e invocando las Presencias; y en la gran diversidad de fuerzas/consciencias o Misterios con los que un practicante puede (y debe) tener relación.

Yo había definido mi camino como una espiritualidad ecosistemática, pues a mi alrededor se iban reuniendo Seres y Fuerzas Sagradas muy diferentes, organizándose como lo hacen los seres vivos en un paisaje o ecosistema: por zonas, categorías y tipos de ser.

Pero hasta el momento no había encontrado a nadie vivo y actual que hablara de eso, y de la necesidad de "ordenar" las presencias Sagradas alrededor de uno mismo, para que no haya caos ni desastres causados por la interferencia de fuerzas cuyo carácter, a veces, choca entre sí.

La gente de mi sociedad suele esquivar ese problema eliminando la diversidad espiritual de su campo de energía/conciencia, o unificándolo todo de modo que solo Lo Superior tenga voz y escucha, mientras que el resto de las entidades espirituales, como mucho, solo se tienen en cuenta como aspectos menores sin protagonismo propio.

En contraste, mi camino me conducía siempre a prestar atención a Lo Menor, para integrar luego su voz en un Todo Superior y ascender desde ahí en consciencia y comprensión, hacia Lo Uno.

En fin, descubrir los cultos de la 21 División y ver por fin validados algunos de mis sueños, no solo como "símbolos" (algo que ya está muy trabajado en Occidente), sino como mensajes de parte de "Seres" con existencia objetiva fuera de mi ser, me cambió para siempre. Porque restauró mi confianza en la comunicación con mis Guías, que se estaba tambaleando en ese momento, y en mis propias capacidades.

También me aportó claridad y comprensión sobre el origen de muchos conflictos y problemas que estaba atravesando, pues entendí que surgían precisamente debido a que me faltaba el conocimiento práctico sobre cómo caminar con "Misterios" diversos sin que algunos de ellos choquen entre sí.

También comprendí lo que puede suceder cuando un Guía te aconseja ir en una dirección, y dices "ok", y te comprometes con esa agenda, pero luego no le haces caso y vas en la dirección contraria. Generas entonces un cortocircuito, una falla de coherencia en tu sistema, de consecuencias nefastas generalmente.

En la 21 División esto no se explica con las palabras que estoy usando, pero de todos modos lo entendí así, y me sirvió. De hecho, todo aquello me trajo a la mente los terribles problemas expresados

en la Biblia, cuando el antiguo pueblo de Israel traicionaba el pacto o acuerdo realizado con su Dios. La Biblia tuvo mucho más sentido para mí, después de algunas cosas que entendí entonces.

Toda esa gente de la República Dominicana viene de los sectores menos favorecidos. En esa sociedad se mezclan los descendientes de personas esclavizadas africanas e indígenas (los taínos y otros indios, que fueron prácticamente exterminados) con algunos blancos. Así que esa gente no lo ha tenido nada fácil desde generaciones atrás.

Escuché entrevistas donde varios iniciados/as contaban su vida desde niños, lidiando con la pobreza en muchos casos, y comprendí que, una vez más, los Humildes de la Tierra estaban convirtiéndose en un ejemplo y referente para mí.

Ellos me mostraron que, esencialmente, si los Misterios dialogaban conmigo o se me mostraban en sueños, no necesitaba mucho más para desarrollar los potenciales de mi llamada espiritual.

Estaba bien investigar en libros algunas cuestiones (en mi caso, normalmente relacionadas con el legado ancestral hebreo), pero el entendimiento con Los Misterios se basaba en la comunicación íntima, y eso era lo más importante. Yo solo tenía que creer en mi camino (como repetía Santos en su canal) y apostar por el amor de los Misterios que me acompañaban desde que nací.

"*Lo que viene con ud. desde el vientre de su madre nunca la va a traicionar ni a dañar, y estará con ud. de por vida",* repetía Santos.

Y yo recordé de nuevo, entonces, que lo que yo llamaba ángeles ya venían conmigo desde el vientre de mi madre, solo que, según mis sueños y regresiones, renuncié temporalmente a esa visión e interacción, porque mi madre, muy racional y poco partidaria de lo místico, sintió mucho miedo de esas energías, y eso generó un riesgo real de que abortara de manera inconsciente mi embarazo. Todo por miedo a lo misterioso y desconocido que yo era, o traía conmigo.

Así que los ángeles venían conmigo desde siempre, y eso explicaba la intensa conexión que sentía con Miguel y ese amor

entrañable, como de familia. Lo mismo con Anubis, al que por fin pude catalogar con una palabra más adecuada que "dios".

Pues Anubis no era un ángel, y siempre me había dicho "*No soy un dios, soy una entidad*". De hecho, la palabra dios para referirse a mis Guías siempre fue problemática en mi ecosistema espiritual, pero ahora podía decir que Anubis era un Misterio, y ya está. De hecho, no se me ocurre una palabra más verdadera y adecuada que esa, para referirme a lo que es Anubis.

Respecto al resto de mi ecosistema espiritual, comprendí que venía teniendo desorden y eso había causado conflictos, cortocircuitos, incoherencia en mi sistema. Yo era como un Árbol poco claro. El modo de ordenarme lo entendí también escuchando a Santos y a otros servidores entrevistados, pues decían que todos tenemos un Misterio "de cabeza", que es como el jefe o la autoridad superior del resto.

Y ahí volví al tema del "Novio", ya que, en su momento, mis Guías me habían dicho que Aquel con Quien se esperaba que yo me casara, era como su "Jefe" y le estaban subordinados. Miguel y Anubis, que para mí siempre habían sido "lo más", me habían dicho en su día que vinieron a mi vida porque "Él" se lo ordenó, para que me guiaran y me cuidaran, hasta que yo creciera, me desarrollara un poco más y "Él" pudiera acercarse a mí.

Estaba claro entonces que "Él" era "Mi Misterio de Cabeza" y que la boda mística o compromiso espiritual que yo estaba en camino de realizar era algo parecido a una mega-ordenación de mi vida y de mi ecosistema espiritual. El Árbol de mi ser se clarificaría y cohesionaría conforme yo me alineara más y más con "El Novio".

Solo me faltaba saber cómo podía "casarme", pero la respuesta la encontré en el mismo canal: *"Señora, si de veras está llamada a eso, el propio Misterio le dirá cómo quiere que haga las cosas. Tenga paciencia y no se desespere, porque esto son todo procesos, y a veces se necesitan años de proceso para que uno se desarrolle. Pues todo esto es un proceso orgánico"*.

La explicación no podía encajar más con mi camino y lo que mis Guias me venían enseñando, pues siempre me hablaban de crecer como las plantitas y seguir adelante, así que una vez más me vi validada en mis percepciones y escuchas, y mi claridad aumentó.

Todo esto provocó una revisión en cascada de mi trayectoria, recapitulando a la luz de las nuevas pistas y comprensiones muchas de mis vivencias espirituales del pasado, y sintiendo el alivio inmenso que proporciona esa sensación íntima de que, ¡por fin!, acabas de entender varias piezas de puzzle de tu camino espiritual. Se produce entonces una paz, como cuando juntas fragmentos de restos arqueológicos de mucho valor, muy antiguos, y por fin van formando una imagen coherente, una escena.

Después de haber escuchado cientos de horas grabadas con explicaciones sobre sueños y la relación de los Servidores de Misterio con un sinfín de entidades, y tras haber presenciado transmisiones en vivo donde se respondían a las preguntas del público sobre estos temas, pude extraer además el significado del sueño con los Rayos cayendo en grupo y llevándoseme hacia las nubes, sentada en una silla.

Se podría traducir así: "*Señora, hay un Misterio ahí que está obrando con ud., y lo está haciendo del mejor modo, para que ud. pueda sentir esa energía plenamente, pero sin que su vida cotidiana se vea afectada por graves problemas*.

"Porque ud. es madre y está sola con su hijo, y los Misterios no son tontos, saben mucho más que nosotros y todo esto lo saben. Y no se la van a llevar así no más, ni a dejarla noqueada e incapaz de atender a sus obligaciones personales como madre.

"Por eso vienen a ud. en sueños, pero lo que sucede ahí no es solo "simbólico" en este caso, es algo real en otro plano, y es válido. De hecho, los sueños es el mejor modo en que puede tener interacciones con su Misterio, así que ud. debe tenerlo en consideración.

"Ahora, ud. lo que debe hacer es lavarse, purificarse y prepararse para rezar ante Dios, prender una vela y pedir iluminación por las

noches, para que la guíen y orienten respecto a lo que ese Misterio (el que envió a los rayos) desea que ud. haga o comprenda.

"Ante Dios y ante sus ancestros, háblele a esa Fuerza Sagrada y pregúntele qué es lo que quiere de ud; cómo quiere que se relacione ud. con él, etcétera. Porque del mismo modo que ese Misterio se le ha manifestado a ud. en un sueño, también puede responder a sus preguntas a través de otros sueños".

Más o menos, ese hubiera sido el consejo.

La continuidad y la recurrencia de mis sueños con Rayos y Relámpagos estaban indicando, además, algo que también explican muchas veces las personas consagradas de más edad en La 21 División: con toda probabilidad, el "Sagrado Misterio" que se me estaba manifestando con tanta insistencia e intensidad, también era un Misterio que venía conmigo desde el vientre de mi madre, es decir: lo traía de nacimiento.

Lo cual, a su vez, indicaba que era heredado por la vía ancestral. Pues así suelen funcionar estas cosas: no al azar ni de manera caprichosa, sino siguiendo unas normas que se asemejan mucho a las de La Naturaleza.

Sin embargo, en el momento que tuve ese sueño, todavía no sabía nada sobre la herencia espiritual ni sobre determinados legados. Tenía mucha conexión con ancestros y los escuchaba, y ya me venía dando cuenta de que los ángeles que me acompañaban eran heredados. Pero no imaginaba que el resto de las Fuerzas Sagradas que me acompañaban o que me reclamaban (como el "Novio" misterioso) fueran todas heredadas.

Hasta que los Humildes de la República Dominicana me lo mostraron. Esa es otra cosa que quiero agradecer desde aquí. Por esa y por otras razones, sus enseñanzas marcaron un antes y después en mi vida.

51.

Cuando el Rayo te Ramifica

Tuve un par de sueños en los meses posteriores al sueño de los Rayos cayendo en manada, donde, de nuevo, algo o alguien me llevaba volando hacia otros mundos o dimensión celestial. Y esos sueños eran aún más aterradores que el anterior, pues me conducían hacia una desmaterialización o desaparición de mi rostro, lo cual me llenó de impresión y pavor.

Me pregunté: ¿Qué me iba a suceder? ¿Iba a perder mi sentido de la identidad? Pero una vez más, la pregunta correcta hubiera debido ser: ¿Qué me estaba sucediendo?

Tratando de calmar mi miedo, me dije que tal vez era inevitable que mi vieja identidad fuera a desaparecer y que eso, a fin de cuentas, era lo normal en la vida de místicos y chamanes. Además, yo ya había vivido una gran metamorfosis más de 15 años atrás. Pero de todos modos, sentía que lo que esta vez se estaba fraguando era mucho más tremendo. ¿Qué significaba la desaparición del rostro?

En aquella época, también empecé a sentir como si mi mente se expandiera de manera ramificada hacia todas las direcciones, y en ocasiones me sentía tan inundada de ideas, información y comprensiones, que no daba abasto para enfocar todo, ni sabía qué hacer con tanto. Empecé a darme cuenta de que estaba recibiendo mucha energía, y que eso multiplicaba todos mis procesos mentales y de consciencia. Si antes ya me sentía un poco ramificada, ahora fue como volverme un ecosistema selvático.

Trataba de seguir compartiendo con mis lectores lo que iba percibiendo y viviendo sobre la marcha, como había hecho hasta ese momento, pero mis posts se volvieron cada vez más extensos y seguidos, hasta que llegó un momento que muy poca gente me podía seguir. Yo misma no podía seguir mi propio discurso, porque escribía en estado de trance, y muchas cosas las olvidaba casi al poco, y luego no recordaba lo que había escrito, etcétera.

Le pedía acompañamiento a una amiga, para hacer *focusing* con ella, pues sentía que esa escucha corporal acompañada siempre me ayudaba a asentarme en el cuerpo, y poder nombrar mis sensaciones me traía claridad. Pero llegó un momento en el que tampoco podía retener todo lo que salía de mi consciencia. Grabábamos las sesiones, pero yo era capaz de hablar una hora y media sobre un tema, casi siempre "escuchando" información que me daban los Guías. Y eso podía repetirse un día tras otro, y así sucesivamente.

Así que acumulé docenas de grabaciones de voz cuyo contenido casi siempre olvidaba (porque surgía de un estado de semi trance) Y luego nunca tenía tiempo material de volver a escuchar todo eso, ya que mi vida cotidiana seguía siendo la "normal" y me exigía invertir la mayor parte de mi atención en asuntos del hogar, mi hijo, mi familia, mi pueblo, mis vecinos, etcétera. Sin contar con que iba teniendo nuevos sueños iniciáticos y desafiantes. Mi vida interior no cesaba de traerme piezas de puzle y desafíos.

Hubiera sobrellevado mejor este proceso de haber sabido que "los rayos ya me estaban cayendo" en esos sueños, y que los rayos se ramifican al caer, pues esa es su naturaleza. Porque entonces hubiera visto que mi proceso era "lo normal" y que ya no tenía sentido tratar de retener todo lo que me llegaba, porque era la misma Naturaleza relampagueante atravesándome. Solo debía dejarla "pasar" y enfocarme únicamente en lo más relevante o prioritario para mi vida y mi camino espiritual.

Pero me debatí por un tiempo tratando de apuntar todo y registrar todo, lo cual era agotador y solo retrasaba mi proceso, aunque yo pensara lo contrario.

De hecho, hoy sé que El Rayo, cuando cae (y ahora me refiero también a la energía espiritual) es lo que "crea" ese "Árbol" de energía sagrada que aparece en tantas culturas nativas del planeta, y en la cábala hebrea, y que es tanto un esquema o estructura de la existencia, como una red unificadora de mundos.

Y por eso en algunas culturas nativas del planeta, la "esposa" del "dios del rayo", suele ser una deidad femenina asociada con lo arbóreo, como había visto en las tradiciones paganas eslavas, y como

descubriría más tarde que sucedía en algunas culturas antiguas de Oriente Medio. Porque si a una mujer le "cae" el Rayo, la ramifica. Es un proceso inevitable, y lo que tiene que ser.

Y viceversa: El Rayo busca a las Mujeres Árbol. Son sus receptoras naturales, y las que mejor pueden soportar su tremenda carga energética multiplicadora de procesos, consciencia y semillas de energía de todo tipo.

En fin, entendí con el tiempo que el modo en que El Rayo "crea" estructuras ramificadas, ¡inclusive en la consciencia!, era lo que explicaba que mi energía mental se estuviera expandiendo y ramificando a toda velocidad.

(Abajo, foto de la marca dejada por un rayo en el cuerpo de una mujer, donde se ven las típicas formas ramificadas que dejan las marcas de rayo allí donde caen)

Si hasta entonces yo ya era un Alma Eje que iba extendiendo conexiones hacia todas partes, ahora los Rayos que cayeron sobre el "palito" que era yo, multiplicaron el proceso exponencialmente y le confirieron tal velocidad, que perdí la capacidad de ver todo lo que me sucedía interiormente, tal y como cuando vas en un vehículo rápido, no puedes retener con la vista todos los elementos del paisaje, solo los más destacados.

Pero yo seguía despistada, temiendo que hubiera un momento en el que los rayos vendrían a por mí, y eso me inquietaba, porque no sabía si podría abarcar más intensidad, más energía, y añadirle una pérdida de consciencia posible.

Además, recordaba a veces el sueño que había tenido años atrás con esa carretera llena de vehículos alcanzados por el rayo, en el que tanto los coches como los conductores, presentaban "huecos" y partes faltantes, como si el rayo los hubiera derretido y consumido en parte. Y me preguntaba si la "ausencia" de mi rostro en algunos sueños, no tendría que ver con eso, como si el Rayo me fuera a devorar la identidad.

Y recordaba que se me había enviado ese sueño con un mensaje asociado de "*Ten cuidado, porque esto puede suceder*". Ok, lo pillaba. Pero la pregunta era: ¿Cómo tengo cuidado?

La respuesta salvadora, cargada de lógica y sensatez, me vino de Los Humildes de la Tierra, una vez más. Lo cuento en el próximo capítulo.

UrBoreas

52.

Construir Pararrayos.

(La Humilde Abuelita Eslava)

Tuve un sueño en el que vi a una anciana con atuendo tradicional campesino ruso o eslavo. Me refiero a que ella estaba en el bosque y llevaba la clásica pañoleta floreada en la cabeza que tantas veces he visto en los documentales y fotografías de esas zonas.

La señora parecía estar muy al tanto de mi preocupación sobre el efecto destructivo de los rayos en mi ser y mi miedo a ser fulminada. Y me dijo: "*Lo que tienes que hacer es crear pararrayos. Yo te explicaré cómo lo hacíamos antes, porque has de saber que lo mismo que estás viviendo tú, ya lo vivieron otras mujeres en el antiguo mundo del que vengo. ¡Lo que te pasa es normal!*"

Al escucharla, recordé el sueño en el que me vi vestida al modo eslavo antiguo y subiendo a una montaña para casarme y era llevada por el viento hacia las nubes. Parecía que esa anciana venía de la misma época y lugar, y me estaba diciendo que mi caso no era tan "raro", sino que en su mundo y su época fue algo bastante común.

Escuchándome pensar, la Abuelita me dijo: "*Perun siempre desea llegar a la Tierra, para que su energía actúe en los pueblos que protege. Entonces, para llegar a Tierra busca a una mujer, porque lo femenino es receptivo.*

"Y para seleccionar a la mujer, lo que mira no es ni la belleza, ni la edad, sino que observa la siguiente: ¿Qué mujer de las que hay en ese pueblo siente mucho amor por todos sus vecinos? ¿Cuál es la que ha sentido más amor por el resto de los aldeanos?

"Y a esa mujer es a la que Perun empieza a llamar, a buscar y a enamorar. Porque sabe que todo lo que le dé, ella lo repartirá de inmediato hacia todos los demás, pues en su corazón hay vínculos de amor que la unen con el resto de su pueblo"

Me acordé entonces de las veces que sentí una especie de éxtasis amoroso hacia todos mis vecinos (hay 2 capítulos en este libro que se hacen eco de esos momentos, aunque en realidad han sido más) Y me quedé impactada, porque aquello parecía sugerir que "Algo" o "alguien" que era equivalente o similar a lo que allí llamaban "Perun", estaba tratando de darme cierta energía sagrada, todo para que yo la redistribuyera hacia mis vecinos.

Pero la Abuelita me dijo: "*No se trata solo de tus vecinos, pero eso ya lo entenderás. Como sea, es cierto que cuando el Señor del Rayo hace descender su energía sobre alguien, puede producirse una descarga completamente abrumadora y hasta peligrosa. Por eso te has estado sintiendo sobrepasada y fatigada.*

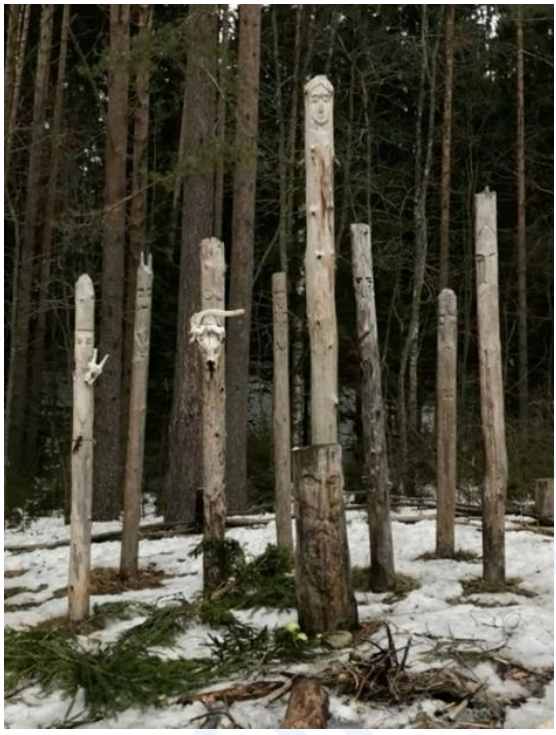
"*Lo que sucede es que, en mis tiempos, nadie era tan ignorante como en los tuyos y en tu sociedad. Así que enseguida nos dábamos cuenta de qué mujer era una elegida de Perun para "caer" y llegar a este mundo, porque ella tenía sueños con el Rayo, y se los contaba a los demás, o buscaba ayuda entre los mayores para entenderlos.*

"Y nosotros sabíamos preparar a la mujer para la llegada de esas descargas. Lo que tú soñaste (subir al monte como Novia y recibir un regalo para el pueblo) solo es la etapa final, la culminación de un proceso. Pero previamente, una de las primeras cosas que se hacían era preparar lo que tú llamarías pararrayos.

"Estos pararrayos eran palos de madera que se plantaban, altos y erguidos, generalmente en los alrededores del pueblo, precisamente para evitar sobrecargas en la persona o riesgo de incendio en su hogar.

"La lógica de esto era la siguiente: el rayo busca a los árboles o a los palos, así que al colocar uno adecuadamente, se podía atraer el Rayo hacia ese punto de descarga, evitando que lo hiciera sobre la mujer elegida por Perun, y tampoco sobre su hogar, de manera directa. Porque eso siempre contenía peligro.

"Y esos puntos designados para la descarga eran palos, o postes de madera, pero ¡había que marcarlos y prepararlos adecuadamente, consagrándolos para esa función! No servía cualquier cosa.



"Normalmente, se tallaba la madera de esos palos o estacas altas, poniendo en ella signos y símbolos que representaran a Perun y a su Novia o futura Esposa. El origen de lo que hoy llamáis "ídolos de madera", tan típicos en zonas eslavas antiguas, viene en parte de esto.

"Nadie era tan idiota como para creer que, si haces una talla de madera, eso "es" un dios. Pero esas tallas altas, una vez consagradas, funcionaban como los árboles: atraían energías sagradas, se convertían en su punto de focalización o incluso en una especie de anclaje en este plano.

"En el caso de Perun, su "palo" era realmente un punto de descarga acordado, consagrado. La Energía sagrada de Perun bajaba del Cielo por esa estructura y, una vez en la Tierra, y desde el palo o poste de madera, la energía del rayo se extendía por el suelo buscando a a "su mujer", la representante humana de su novia o esposa.

"De manera que así, se evitaba que cayeran los rayos físicos sobre una mujer, o demasiado cerca de ella, ahorrándole el exceso de

impacto, riesgos de incendio o heridas, o una sobrecarga energética o espiritual.

"Es decir: La energía del Rayo caía, pero lo hacía sobre el palo o poste designado, y luego se movía por la Tierra (es decir, por el suelo) hasta llegar a la mujer. ¿Y no soñaste tú con rayos que caían y luego corrían por la tierra en tu dirección?"

Efectivamente, eso era lo que había soñado. Y entendí que ese era el modo ideal o más correcto, para mí, de recibir tanta energía del Rayo Celestial.

Esta energía llegaría a mí través de la Tierra, gracias a mi propia conexión con la Tierra, claro está. Esa era la manera de atenuar el impacto y permitirme seguir con mi vida normal como madre y ama de casa rural, etcétera.

La Abuela eslava me dijo que ese era el punto, y que, para construir un pararrayos, no necesitaba hacer nada extraordinario, ni realizar una talla de madera laboriosa. Solo tenía que entender cómo funcionaba esa tecnología espiritual, que a su vez seguía las leyes de la Naturaleza, y aplicarla del modo más sencillo para mí. Y la esencia o las claves del pararrayos eran estos:

–Debía elegir yo misma un palo de madera que tuviera cierta altura, a poder ser tan alto como mi persona. Ese palo me iba a representar.

–Debía marcar y consagrar ese palo, para que la Energía Sagrada fuera atraída hacia él. Para hacer algo así, bastaba con que tomara un cuchillo o una navaja afilada, y pusiera en el palo alguna marca o símbolo con el que me pudiera identificar, y otro que representara la conexión tierra-cielo. Además, si lo deseaba, podía anudar en el palo hebras de mi cabello y una cinta de color rojo, el color principal del Señor del Rayo, junto con el blanco.

–Debía elegir un punto del mapa que estuviera cerca de mi casa, pero no pegado a ella, para clavar el palo en la Tierra y dejarlo ahí.

–Cuando había "muchos rayos" queriendo caer, lo ideal era clavar más de un palo, y crear una especie de esquema de pararrayos

distribuidos alrededor de mi espacio o territorio vital. Unos más cerca y otros más lejos, pero situados en diferentes puntos.

–Yo debía sentirme familiar, cómoda y muy conectada con el punto de la tierra donde fuera a clavar el palo, porque así, sería más fácil que me llegara la energía a través de la Tierra.

Después, la densidad de la Tierra y su propio modo de ser, tendente al apaciguamiento de lo "rápido y eléctrico", harían el resto. Así, la energía del Rayo celestial (o de los rayos) iría llegando a mí de manera filtrada y progresiva, y eso era lo ideal, para que yo no quedara noqueada o abrumada por un aluvión insoportable de energía ardiente celestial.

Y así fue como la Abuelita Eslava, que luego afirmó ser "una de mis antepasadas", me dio las claves para mi supervivencia y salvaguarda espiritual en esa etapa de mi vida, tan intensa como compleja.

Si yo realizaba eso y vivía el proceso "a través de la Tierra", no acabaría devorada y consumida como la gente de aquellos vehículos de mi sueño. Sobre mis sueños con pérdida de rostro, eso era un asunto diferente, asociado con la apertura a dimensiones superiores y campos de consciencia de otro tipo. Ya lo entendería. De momento lo prioritario era construir y clavar los pararrayos.

Agradecí mucho su consejo, que me pareció útil, claro y con mucha lógica, y lo puse en práctica. Como vivo en zona rural apartada en la que hay mucho monte comunal, no me costó encontrar palos (había muchos disponibles entre las ramas podadas de árboles, por ejemplo) Tampoco me costó encontrar lugares de libre acceso donde clavar "un palo" sin que nadie viniera a quitarlo durante meses, o años. Algunos los puse en mi propio patio, pero el más fuerte estuvo a media hora de camino a pie de mi casa, y allí permaneció durante mucho tiempo, hasta que un día los temporales lo tumbaron y sentí que ya no lo necesitaba más.

Y durante bastante tiempo no soñé con más rayos. Y así pude ir saliendo adelante con los desafíos que el resto de mi vida me traía.

53·

Taranis y La Montaña Trueno

Gracias a lo anterior, la energía que iba cayendo sobre mí, fue aterrizando debidamente. Y un día que paseaba por el campo, se formó en mi mente una visión de un hombre gigantesco, de cabello castaño rojizo y falda de cuadros rojos, estilo celta, que andaba por el cielo, cerca del Teleno, causando truenos y relámpagos.

Entendí que aquello era una especie de saludo-recuerdo de alguna deidad celta del trueno, y cuando más tarde me puse a investigar en internet quién podía ser, encontré a Taranis. Cuál no sería mi sorpresa al descubrir que algunos estudiosos consideran que el nombre del Monte Teleno viene de Taranis.

Yo ya había relacionado al Teleno con el Trueno desde el principio, puesto que mis guías lo habían llamado, la primera vez que dialogué con su espíritu, "*Señor del Trueno del Oeste*" o "*Señor Trueno*". Pero no tenía ni idea de que existieran teorías que lo relacionaran con los antiguos dioses del Trueno, pues, además, internet no tenía tanta información en el pasado como hoy, ni tampoco se habían publicado en línea determinados trabajos de investigación.

Entonces recordé que cuando escribí el libro "*Ángeles de Lo Uno*" (publicado por primera vez en el 2009), los ángeles me habían dicho que muchas montañas "*suspiraban por ser nombradas con verdad otra vez*". No había entendido aquello, ni todo el encendido discurso que hicieron acerca de la importancia de los nombres, que ocupó más de un capítulo. Pero ahora lo entendí.

Se me había dicho que el verdadero nombre de algunas montañas le sería revelado a algunas personas, con la finalidad y encargo de que dijeran ese nombre otra vez, devolviendo al espíritu de la montaña, con palabras, a su verdad original. Así sería de nuevo reconocida, nombrada.

Y ahora estaba comprendiendo que el verdadero nombre del Teleno era Taranis o Trueno (es el mismo significado). ¡Siempre lo tuve ante mis ojos, pero no me había dado cuenta…! Habían tenido que pasar casi 15 años para que yo me diera cuenta de que "El Teleno" significa realmente… ¡Señor (del) Trueno! Salí entonces al campo de nuevo, y estaba tan contenta que empecé a bailar y a decir con alegría, dirigiéndome al Monte: *¡Tu nombre es Trueno! ¡Tu nombre es Trueno!*

Y sentí que lo estaba nombrando de nuevo "con verdad" y además lo hacía con amor, pues es el mucho amor que siento por este lugar y sus gentes, lo que me ha permitido resistir contra viento y marea todas las presiones y obstáculos para que me marchara, o para que no regresara, las veces que cedí y me marché.

Sentí que El Espíritu del Monte me miraba devolviéndome el amor que yo ponía en ese nombramiento recuperado, y nada más sentía alegría y felicidad. *¡Te llamas Trueno! ¡Tu nombre es Trueno!,* repetía yo, extática.

Una vez más, todo me llevaba hacia la Montaña Sagrada como lugar privilegiado para el encuentro con Lo Divino, en este caso con la fuerza del Rayo y el Trueno. Los sueños siempre me devolvían a ello.

Recuerdo otro sueño en el que debía subir a una montaña alta cubierta de nubes negrísimas, y se sentía un trayecto de muchísimo peligro. Pero debía subir. Gracias a Dios, alguien me iba a ayudar y acompañar en ese camino: un nativo de Norte América estaba a mi lado, en el sueño. Él era alguien experimentado y capaz de ser mi guía y sostén en algo así. Una vez más, los nativo-americanos se hacían presentes en mi vida onírica como espíritus clave y maestros en el proceso. Y todo se asociaba con una Montaña "del Trueno", a juzgar por lo cubierta de nubes retumbantes que estaba.

Cuento todo esto e insisto en la cuestión montañosa, a pesar de que puedo parecer repetitiva en el tema, porque los montes, al ser los "bordes" de la Tierra que ascienden hasta el Cielo, son lugares clave en un paisaje, y por lo tanto están muy presentes en el camino de algunas Almas-Eje.

54.

El Muchos Uno

En aquellos días, de nuevo paseando por el campo, tuve una visión en la que se abría un aro de fuego llameante en el cielo, enorme, y por él entraba a mi dimensión la figura colosal de un hombre de piel bronceada y cuyo cabello eran largas rastas. Por su estilo, me pareció hindú, así que le pregunté, dubitativa: *¿Eres Shiva?*

Y me contestó: "*Soy más Rudra que Shiva*", lo cual me llevó a emprender una búsqueda en internet sobre lo que significaba Rudra. Y vi que en algunos puntos se conectaba con cosas que me llegaban acerca de mi camino espiritual en la Naturaleza, y me pregunté: *¿Será que el Novio es Rudra y no lo he entendido todavía?*

Pero no era eso exactamente. Una y otra vez todo cambiaba en las formas y entonces tenía un sueño o visión diferente, en el que sentía un llamado de atención de parte de alguna Energía Sagrada Masculina, desde otra parte del planeta y otra cultura.

Y era un no acabar. De hecho, seguía teniendo sueños y conexiones con temas hebreos y bíblicos antiguos, y en mi perspectiva, lo que empecé a sentir es que estaba conectando con lo que podría llamar "Lo indígena del Antiguo Israel". Lo más antiguo, y lo más conectado con la Naturaleza. Era fascinante, como ir hacia las raíces de las raíces de las raíces….

Investigaba en internet todo lo que soñaba, veía o escuchaba en relación con Lo Sagrado, y descubrí, por ejemplo, que la famosa menorah o candelabro de 7 brazos del antiguo santuario de Israel, se hizo con instrucciones dadas por YHVH con formas que imitaban al almendro florido y representaba a la Shejiná o Presencia Divina Femenina.

(A continuación, representación esquemática de la menorah en la tumba de Aster, una judía de Roma del S III, que se encuentra en el

Museo Vaticano. Los pájaros me recordaron a las aves con las que se representa a Mokosh, la Madre Árbol de los eslavos)

Al descubrir la conexión entre La Presencia Divina Femenina o Shejiná, y el Árbol, me dije: *¡Ahí estaba Madre Árbol, escondida en lo más oculto y misterioso del Santuario, pero siempre presente! De hecho, ¿no se le apareció Dios a Moisés en un arbusto…?*

Encontré artículos de investigación en los que se hablaba del culto a la antigua diosa madre Ashera, representada con postes de madera o árboles, que estuvo muy presente en el antiguo Israel. Más tarde ese culto fue eliminado, por considerarlo idolátrico, pero algunos investigadores teorizaban que, aunque esta erradicación del culto existió, la verdad sagrada de la "Esencia" arbórea de Lo Divino Femenino permaneció oculta dentro del corazón de aquella religión, al continuar presente su "forma" en la mismísima Menorah o candelabro-Árbol.

"*Vaya, vaya, qué interesante*", me dije. Y me pareció muy lógico que se asociara ese candelabro/almendro con La Presencia Divina Femenina, porque, como ya he dicho en este libro, la Matriz de la Existencia es Arborescente, y esto se ve incluso en la matriz del vientre materno. Todo lo que es "madre" es Arbóreo en algún nivel del ser, porque la vida se nutre y se expande en estructuras ramificadas.

Me dije después: *"Si el Dios bíblico se aparece tantas veces con Fuego o hasta con rayos y truenos (en el Sinaí) tiene aún más sentido que Ella, su contraparte Femenina en la Tierra, sea representada como un Árbol. Y es muy hermoso que sea un almendro".*

Descubrí también que existe bastante material de investigación

histórica y arqueológica que indaga en la conexión entre YHVH, entendido como el dios nacional de Israel, y la Tormenta[39], o incluso con el fuego y la fundición de metales[40], lo cual lo conectaba (al menos, para mi consciencia) con toda la cuestión de los pararrayos y la fortaleza del metal firme, que es capaz de canalizar el Fuego del Cielo hacia la Tierra, sin ser destruido.[41]

Pero hay que recordar que todo esto se asociaba, para mí, con un reclamo como "novia" para llegar a "casarme" o vivir una unión mística con Algo o Alguien, al que cada día sabía menos cómo nombrar. Pues cada vez que creía que ya lo tenía, se me manifestaba de otra manera, o con otro nombre y aspecto. ¡También lo vi oscuro y negro como la Noche! Y no podía ser menos, pues la sagrada Negritud Cósmica ha estado siempre presente en mi vida espiritual.

En algunos de mis sueños viajaba por todo el planeta, hacia rincones remotos donde vivían comunidades desconocidas para mí. O me venían a ver personas de etnias y lugares muy lejanos, que a veces ni siquiera sabía ubicar luego en el mapa con exactitud. Y todo junto me desconcertaba porque realmente…. ¡No sabía cómo llamar al Novio…! Y si no sabes nombrar a Alguien ¿cómo puedes saber cómo tratarlo adecuadamente, o en qué se basa su Esencia o naturaleza?

Un día que sentía Su Presencia, se lo pregunté y me dijo que de momento y para facilitar las cosas, podía llamarlo "Él". Y me explicó que no solo era un modo genérico de referirse a la energía masculina, sino también por la partícula *"–El"* que va detrás de los nombres de los ángeles, con los que tanta relación sentía yo. Migu-El, Rafa-El, Gabri-El, Uri-El, etcétera.

Me dijo: *"¿Por qué te crees que están tan presentes los ángeles en tu vida espiritual, y terminaste escribiendo un libro llamado "Ángeles de Lo Uno"? Ellos están contigo porque estás unida a Mí desde antes*

[39] Por ejemplo, leí la tesis doctoral: "YHVH, ¿dios de la Tormenta?", de David Villar Vegas
https://docta.ucm.es/entities/publication/accc72e2-a4cf-4da1-ab61-134f2ec4b616
[40] Recomiendo su libro "*La forge de Dieu: Aux origines de la Bible"*
[41] Sobre este tema hablé largo y tendido en *"El Libro del Amor del Hierro"*

de nacer. Ellos "van conmigo" y también están cerca de "lo mío", por así decirlo."

¡Vaya…! Me quedé sumergida en reflexiones. Así que durante un tiempo lo llamé Él, que en hebreo y en otros idiomas semíticos significa "Dios". De hecho, el panteón cananeo y ugarítico estaban presididos por el dios El, cuya esposa era precisamente Ashera, asociada con lo arbóreo.

Pero la investigación en libros y artículos sobre ese antiquísimo nombre (más de lo que la gente cree) me condujo más y más lejos en el tiempo y en el mapa, y de nuevo todo se ampliaba y ramificaba. Ni más ni menos como lo hace la energía del Rayo, pues hay que recordar que los rayos (en plural y el racimo) ya me habían caído en sueños. Por eso mi mente, la pobre, no podía evitar que todo se le ramificara, inclusive la percepción de Lo Sagrado.

Finalmente dejé de pensar en su nombre. Soñaba con Odin, con Zeus, con Thor, con Shiva, con Indra, con Obatalá, con Olokun, con Ogun Fegay, con Perun, con Mitra, con Ahura Mazda, con Cernunnos, con Dagda, con Marte…. ¡Qué sé yo!

Y cada vez que me quejaba, desconcertaba, de que cada aparición onírica de estas me movía la consciencia y me impedía centrarme en un único punto, Él me decía: *¡Escucha y no rechaces lo que viene a ti con un mensaje! Porque te lo estoy enviando Yo. <u>TODO viene de Mí</u>, y hago que llegue a ti para que entiendas cosas y aprendas.*

Y al fin tuve un sueño que liquidó todas mis dudas. Pues en él, viajaba hacia el Este planetario y atravesaba muchos lugares, y en todos Le conocían a Él, y me hablaban de sus cualidades y su intensa relación con la Naturaleza y los espíritus de esta, con las leyes y normas para la existencia, pero también con la vida, la diversidad, lo floreciente, la exuberancia.

Y en mi sueño llegaba hasta el Tíbet y allí también Le conocían, y por todas partes del planeta, en todos los continentes, sabían Quién era mi "Novio" o mi Esposo Celestial, pues por lo visto Arriba ya

estábamos casados, y solo aquí abajo yo seguía siendo como una novia medio inconsciente y despistada.

Y al final me encontré con unos seres en unos valles cercanos al Himalaya y me dijeron esto:

"Nosotros le llamamos *El Muchos Uno, porque su aliento y su presencia crean vida y generan mucha diversidad. Su misma Energía y Presencia tienden a crear muchas formas a la vez, extendiéndose hacia todas partes. Por eso siempre parece que son muchos, pero en realidad ES UNO.*

"Estás casada en el Cielo con EL MUCHOS UNO, es decir con Quien crea "muchas formas de vida". Él mismo se expande en muchas ramas, tal como los rayos hacen al caer en la Tierra. Pero en realidad ES UNO, y en su corazón y en su esencia siempre es El Mismo".

Me desperté ahí. Ese mensaje me lo habían dado una multitud de seres que vivían en la Naturaleza, espíritus variadísimos e indescriptibles, tanto que me sentía como la protagonista de la película de Miyazaki "*El Viaje de Chihiro"* (película muy recomendable, por cierto) Todos esos "kami" o "dioses de la naturaleza", de formas tan variadas, todo ese despliegue imaginativo, todo eso también salía de *El Muchos Uno.*

Y me emocioné mucho en ese sueño porque fue bellísimo ir por todo el planeta y que, en todas partes de la Naturaleza, conocieran a mi Amor, pues a pesar de lo loco que se sentía mi camino, y lo poco que lo entendía racionalmente, yo me sentía enamorada, incluso sin saber explicar con palabras Quién era Aquel al que amaba.

Y entendí su conexión intensa con todo lo que es naturaleza en multitud, con todas las huestes de criaturas, las manadas, los ejércitos que cabalgan sobre las nubes. Había soñado con desfiles interminables de ángeles alguna vez, aunque en otras ocasiones eran seres míticos de otro tipo.

Y esos "desfiles" o huestes celestiales los había visto relacionados con diferentes dioses, culturas y mitos, desde las huestes de Odín a las de Shiva, incluyendo al "Señor de los Ejércitos/ Huestes" bíblico.

Me di cuenta entonces de que en todos los continentes y en algún momento de su historia, se terminaba describiendo a Alguien que era "seguido" allá por donde iba, por enormes grupos de criaturas.

Pero ahora entendía que esto era así, porque muchos de esos "seres" en realidad brotaban de la energía y del cuerpo de Él, por ser Su Naturaleza tan viva, tan fértil, tan creadora y fecundante, que se diría que allá por donde pisaba, brotaban toda clase de seres y realidades sin poderlo evitar. Y luego esas creaciones le seguían, enamoradas y anhelantes de recibir siempre su energía y aliento.

Aunque también entendí que Él poseía una faceta muy ardiente e ígnea, y que eso provocaba que, en determinado nivel del ser, *las formas* de todo lo que Le nacía, se consumieran o desaparecieran con el tiempo, porque la naturaleza del fuego es renovadora y transformadora, y tiende a impulsar a las formas hacia un cambio cíclico. Creación y Destrucción.

Existía, sin embargo, oculto en el corazón de todo esto, algo Eterno, un Fuego imperecedero. Una existencia que era Vida más allá de las formas. Y entendí mejor todavía que es un error temer la contemplación de las muchas formas vivientes, tal como muchos hacen, por miedo a caer en idolatría.

No hay que temer la contemplación de La Naturaleza con sus innumerables seres, espíritus, dioses y formas, porque sería como temer contemplar el Cuerpo Viviente del Creador, convertido en miríadas de formas pasajeras. ¿Y cómo puedes decir que amas al Creador, si no amas la Naturaleza con sus formas, que son Su Creación? ¿Amas a un artista, pero no quieres mirar sus diferentes obras, por si eso significa dejar de amar al artista? ¡Es absurdo!

De hecho, lo veo al revés: si te fijas en las muchas formas vivientes, puedes llegar a conectar mejor con Quien Crea todo eso, con Aquella Esencia Viviente que da lugar a toda esa exuberancia.

La Divinidad Creadora está más allá de las formas, sin apegarse a ninguna en concreto, pero las acepta y ama a todas, dándoles oportunidad de existir. Y por eso puede cuidarlas y también recoge

sus restos cuando mueren, reabsorbiendo sus almas en el Hogar del que salieron: Su Núcleo o Corazón.

No estoy hablando de un dios como si fuera un ser humano, que además es tan egocéntrico que solo se complace en hacer moldes clónicos de una misma forma visual, que es la suya. Estoy hablando de un Creador Viviente capaz de crear millones de formas diversas, incluyéndonos a los humanos (quienes, además, también tendemos a diversificarnos)

¿Puede haber un Dios más trascendido y poco "egoico" que eso? No crea "copias de sí mismo" en modo "clon", sino miles de formas de vida muy diferentes. Eso nos está diciendo que su Ley o Norma es ***"permitir la existencia múltiple y alentar la diversidad".*** Entonces ¿Cómo podría ser un problema amar y cuidar esa multitud de formas? Solo lo es si tu idea de Dios está alejada de lo que "es" la esencia de la vida y de la Naturaleza: diversidad y ramificación.

La contemplación de la Naturaleza con su diversidad nos habla más de Dios que todo lo que podamos pensar. La propia Naturaleza y sus miríadas de espíritus existentes, visibles e invisibles, te van a conducir hacia Dios, si los escuchas. Y de paso, te recordarán que tu alma está unida a ese Dios, pero lo has olvidado.

Además, y en mi caso, existía un llamado como mujer humana encarnada para vivir mi condición femenina "unida" a lo masculino de *El Muchos Uno*. Lo cual significaba que debía estar en contacto con La Naturaleza y ocuparme de escuchar y atender a sus criaturas, entre otras muchas cosas.

Pues si te casas con un artista, ¡has de conocer su obra, si es que quieres conocerlo a Él! Más aún si Él te pide ayuda para sus criaturas.

Y al fin comprendí que eso era, para mí, el camino de ser "*la Novia de Dios*". En primer lugar, debía recordar que en el Cielo ya estaba casada con Él, pues no puede casarse en la Tierra nada que no esté unido previamente en el Cielo. Eso sería ir contra la voluntad de Dios, algo imposible por más que te esfuerces. Como mucho,

podrías hacer una imitación de boda o una pantomima, fingiendo que te casas, pero sin que eso fuera una verdadera unión.

Y después, debía unirme a la "acción" que mi Divino Esposo quería que realizara en La Naturaleza, atendiendo a esa Diversidad de seres y formas.

Y al fin entendí la razón por la cual mi camino espiritual siempre me condujo a "escuchar" y dialogar con criaturas de todo tipo, empezando por los muertos sin paz, y siguiendo por... de todo.

Además, esto entroncaba con la Visión del Mundo Edénico Original que me mostraron los ángeles al principio de mi camino, con la que se inicia este libro. Porque aquella humanidad original éramos "cuidadores" de la Naturaleza con su diversidad, y lo hacíamos atendiendo y observando a las múltiples formas de vida. Fuimos creados para eso, de hecho. Y hubo ángeles enviados a nuestro lado, para enseñarnos y guiarnos, y hubo implicados más tipos de seres que no sabemos nombrar.

Así que esa era mi llamada, y para eso era mi futura boda. Todo giraba en torno a Regresar al Origen, es decir se trataba de que mi alma recuperara su verdadera naturaleza humana original, uniéndose finalmente al Creador, que es el Supremo Cuidador y Amante de la Naturaleza.

Y eso era lo que "Mi Esposo Celestial" esperaba que yo hiciera, así que con toda lógica me decía que debía escuchar y atender a todas esas energías que venían a hablarme en forma de "dioses". Porque conocer esas formas de existencia tenía que ver con conocer cómo es y se expresa la Divinidad Creadora, y armonizar todo eso en mi parte del mundo y en mi vida.

Todo, todo surgía de Su Portentosa Energía, pero Él deseaba ordenar en mi punto del mapa y en mi vida unas cosas y adecentar otras, y llevar ayuda y consuelo a aspectos sufrientes de esas formas de existencia.

55·

Unión Espiritual con El Muchos-Uno

Como acabo de explicar, la marca o sello de la Divinidad Creadora es la Diversidad. Y esto se aplica igualmente a la vida espiritual, pues existen múltiples caminos, de los que a su vez surgen ramas que los diversifican.

Volviendo a lo que "hace" un Rayo al caer sobre la tierra, esto ya se ve en las formas ramificadas que produce su energía. Pero es que sucede exactamente igual en el plano espiritual.

Por eso hay tantos caminos, tradiciones y religiones. Aunque el Rayo sea "Uno", como Uno es Dios, su expresión tiende a la multiplicación y la exuberancia. Y eso lo hace el mismo Dios, o el mismo Uno, así que no puede catalogarse como algo malo o indeseable. La gente que tiene problemas para asumir la diversidad de caminos y religiones, ¡en el fondo tienen un problema con La Energía Divina! ¡No les gustan nada los rayos, porque son así de ramificados! ¡Ojalá fueran una línea recta que creara clones y realidades únicas, por decreto tajante, y así estaría todo bien! ¡Toda la humanidad sería igual y repetiría lo mismo, y sería perfecto!

Pero Dios les lleva la contraria. Hace caer sus Rayos de energía espiritual, y ya veis, a la Tierra le brotan selvas, bosques, naturaleza exuberante por todas partes, humanidad con diversidad, etcétera.

He vuelto a hablar del Rayo Divino y la Diversidad para que se entienda que lo natural es que las Almas Eje de las que tanto he hablado en este libro, también vivan su vocación de múltiples maneras. No todas van a estar llamadas a vivir exactamente lo mismo, así que lo que estoy contando cerca de mi historia y mi vida interior, puede que no sea compartido excepto por una parte del grupo de Almas Eje.

En todo caso, mis Guías siempre me han dicho que no soy la única "de mi tipo" y que hay más como yo, aunque somos pocas. Además, estamos repartidas y dispersas por el planeta, porque así

ha de ser. De ese modo, El Creador se asegura de que Las Almas Eje redistribuyan de modo equilibrado ciertos flujos energéticos.

Porque hay que recordar que estamos hablando de Redes de Energía todo el tiempo, y la cualidad de la red es la extensión, pero también la redistribución equilibrada de cargas y potenciales. Si solo hubiera 100 personas de cierto subtipo de Almas Eje en este momento, ¿qué es lo que querría Dios? ¿Reunirlas a todas en un lugar, o distribuirlas?

Pues dependerá del caso, pero me parece muy posible que Dios prefiera repartirlas por el planeta de la manera lo más equilibrada posible, para que en cada pedazo de tierra esté una de esas Almas, haciendo el trabajo energético y espiritual que puede hacer (es decir, que se ocupe de los procesos que le son propios) Aunque como siempre es bueno tener un poco de compañía afín, a Dios le gusta que las Almas Eje tengan algunas amistades o mejor aún, una pareja afín.

Por otra parte, también Dios tiene muchas cualidades y aspectos, dependiendo de cómo nuestra consciencia, tan pequeñita, Lo perciba o enfoque. Pues nuestra limitación nunca podrá abarcar Su Totalidad. Entonces, hay que tener claro que a cada alma se le manifiesta de manera adaptada, dependiendo de lo que Dios desea que haga esa alma en el mundo, en unión con Él.

A mí se me ha manifestado tal y como relato en este libro, a otros se les manifestará de manera parecida, o diferente, dependiendo del caso. Pero eso no es algo que podamos elegir o controlar, porque no depende de las Almas, sino de Dios.

Por otro lado, si todo lo existente sale del corazón Divino, en cierto nivel todas las almas tenderán a querer experimentar la unión con Dios de alguna manera. Además, Dios también puede manifestarse como Diosa, especialmente si desea unirse en la Tierra con un hombre, o si quiere que la vean como Madre.

En definitiva, los caminos para expresar la unión son tan diversos como a *El Muchos Uno* le surge crear y manifestar. Es entre esta inmensa diversidad de caminos espirituales que surge el camino

de ser una mujer “Novia de Dios” en la Tierra, viviendo una vida consagrada. Quiero remarcar este punto porque ha de quedar claro que no todas las Almas Eje van a vivir las cosas exactamente igual, o no las expresarían del modo en que yo lo hago.

Lo que pasa es que es necesario dedicarle un espacio importante a las “Novias” porque hay un tremendo vacío en mi cultura moderna al respecto. No solo porque apenas existe nada escrito sobre mujeres en este camino, sino porque, además, si en mi sociedad hablas de “casarte con Dios” solo existe un referente: el de las monjas católicas.

Y entonces veamos: No es que no se pueda ser monja católica y Alma Eje. Claro que se puede, como se pueden también adquirir otros compromisos en otras religiones, o ninguno. Porque el camino de un Alma Eje se centra en su “función” esencial como Eje vertical, muy bien enraizado, que además extiende ramas hacia todas las direcciones, integrando con ello una faceta importante de intercomunicación, que muchas veces se expresa a través de la palabra (aunque no siempre)

La cuestión es que esta generalidad después debe concretarse. Eso es lo que hacen las Almas Eje, de hecho: concretan tanto que se “entierran” en un punto del mapa, no en siete a la vez, ni andan nomadeando porque les resulte indiferente vivir aquí que allá. Las Almas Eje llegan a ser tan precisas como agujas de acupuntura en el planeta, pero se enojarían con esta comparación porque ellas no se clavan, sino que se enraízan despacito mientras aman a la Tierra, que es diferente.

Como sea, en el caso de muchas Almas Eje, el enraizamiento en el punto del mapa al que se unen con amor, la adquisición de compromisos con tareas de sanación de espíritus sufrientes de “x” origen, y el carácter particular con el que se exprese ante ellas su Esposo Divino, no es compatible con meterse en un convento. Porque dentro de su “todo” particular, tal cosa no encaja, ni es adecuada.

Entonces ¿cómo pueden vivir su compromiso? Lo que vengo contando ya son historias acerca de Almas que se casaron con Lo Divino en tiempos pasados, en caminos hoy olvidados, porque no son

los reconocidos en el cristianismo. Y dedicaré un capítulo final a hablar de dos ejemplos de Almas Eje que mis Guías me mostraron, uno masculino y célebre, y otro femenino y totalmente desconocido, que vivieron en un contexto de creencias bíblicas.

Pero es importante remarcar que todas las tradiciones nativas con las que me he encontrado en sueños o en mis investigaciones, integran casos y ejemplos de personas que "se casaron" con una Fuerza Sagrada masculina (en el caso de mujeres) o femenina (en el caso de hombres) De hecho, en el chamanismo tradicional y más ancestral, se habla de "bodas" con los espíritus aliados, y aunque no es exactamente lo mismo de lo que vengo hablando en este libro (que refleja más mi propio camino) se le parece mucho y tiene puntos de conexión.

Por ejemplo, descubrí que, en algunas zonas de Perú, se conocían casos de mujeres que se casaron con el espíritu o Apu de alguna montaña. Esos espíritus se consideran protectores y cuidadores del paisaje. Las mujeres suelen ser pastoras, que es otro oficio cuidador. Desde un punto de vista biológico y ecosistemático, una unión espiritual de este tipo tiene mucha coherencia y sentido: se une lo espiritual cuidador que está materializado en ese paisaje en forma de monte, con lo humano cuidador materializado en forma de mujer y pastora.

Desde el punto de vista Occidental, tal cosa no se entiende ni tiene sentido, ya que aquí se piensa que las montañas no tienen espíritu. E incluso si lo tuvieran, tal vez sería demoníaco (según los cristianos) y comprometerse espiritualmente con él, sería como endemoniarse.

En todo caso, incluso las personas más alternativas que no van por la vida catalogando como "demonios malignos" a todo lo que se sale de los dogmas cristianos, no pueden comprender el sentido de tales uniones porque su mente está "educada" o acostumbrada a esperar milagros y grandes cosas de parte de las Bodas Espirituales. Y si los milagros no suceden, o si las mujeres casadas con Apus, por ejemplo, se ven "normales", sin superpoderes o lo que sea, piensan: "*Bah, eso no parece una gran espiritualidad*"

La gente piensa así porque hemos perdido la Visión Original del ser Humano, donde nuestra misión principal era cuidar, y donde el mero hecho de "plantarse" en un lugar y permanecer con fidelidad en esa tierra, cuidándola y cuidando de sus seres, ya era el logro espiritual esperado, es decir la misión que Dios esperaba de cada cual, aunque cada uno lo haría a su manera.

Así que no nos parece "espiritual" ser como un árbol, enraizarse en un lugar y dejar en él una impronta espiritual simplemente estando allí y viviendo de manera estable, tranquila, pacífica, atendiendo a las labores de cada día. Eso nos parece que no es "nada", porque de la espiritualidad esperamos cosas más espectaculares o "potentes", como gusta decir hoy.

Y este fenómeno es doblemente claro cuando te casas con un Espíritu del Paisaje o con Algo Superior, y, para que existan Testigos Humanos de tu compromiso (algo que en ocasiones es necesario) se lo dices a tus contactos cercanos. Da por sentado que algunos se van a quedar esperando que te pongas a hacer milagros, o que adquieras super poderes y te conviertas en alguien que ordena las cosas que sucederán en ese punto del mapa. Pues ¿no te casaste con el Señor del Lugar? O más aún ¿no te casaste con Dios? Pues ¿por qué aún hay problemas en tu vida y en tu pueblo?

Estas reacciones suceden, algunas las he vivido, pero todas proceden de la falta de entendimiento profundo que existe en mi mundo acerca de la realidad espiritual ecosistemática, y del gran valor que tiene simplemente "escuchar" a las criaturas diversas de La Naturaleza, y obrar en unión amorosa con ellas.

Para que se entienda mejor a qué me refiero, mencionaré aquí a otro Referente de mi camino, que procede de Los Humildes de la Tierra, una vez más. Se trata de Berta Cáceres, indígena lenca (Honduras), a quien mis Guías han aludido varias veces, porque para ellos es un modelo de santidad en unión con el Creador, una mujer cercana a la Visión Original.

De hecho, Berta Cáceres fue una Alma-Eje, y aunque no vivió una Boda Mística tal y como la entiende la cultura religiosa occidental, sí estaba muy enraizada en su punto del mapa y en sus

ancestros indígenas, y se la recuerda como una mujer unida espiritualmente a un río.

Y es que su unión con la Naturaleza y sus prácticas espirituales ancestrales le permitieron "escuchar" al espíritu del rio Gualcarque (arriba en la foto) en un momento de crisis, cuando este se vio amenazado por un proyecto hidroeléctrico que iba a afectar terriblemente a su paisaje, y a dejar a su comunidad indígena sin acceso al agua y otros recursos.

Así que Berta Cáceres "escuchó" al espíritu del río, que era un Señor del Paisaje, por su importancia. Y éste la animó a emprender una batalla legal en contra de la empresa implicada, para evitar que su paisaje fuera devastado y su comunidad se quedara sin su hogar ancestral en la Tierra. Cito fragmento de artículo periodístico donde se la entrevistó: *"Cuando iniciamos la lucha contra Agua Zarca* –solía decir Berta Cáceres- *Yo sabía lo duro que iba a ser. Pero también sabía que íbamos a triunfar. Me lo dijo el río"...*

Ese acto de "escuchar" y seguir el consejo de un Espíritu Local Importante, es lo más parecido a "unirse" espiritualmente al Creador en su faceta de Amante Cuidador de la vida en un punto del mapa. Y ella lo vivió hasta las últimas consecuencias, sin medias tintas. Además, todo esto lo hizo porque estaba llena de amor por su pueblo, no solo por la Naturaleza salvaje. Es que lo que estaba en juego era la supervivencia de su comunidad humana ancestral.

El resultado fue, como sabrán algunos lectores, que Berta Cáceres, con el respaldo de su familia y de su comunidad, luchó y ganó contra la macroempresa, tal y como el río le había pronosticado. Pero terminaría pagándolo con su vida, pues fue tiroteada en represalia, años después de su victoria. Las actuales investigaciones sobre su muerte "*concluyen que el asesinato de la lideresa lenca Berta Cáceres involucró el interés económico de empresas, omisiones de autoridades, así como de bancos internacionales*".

El ansia por ganar más dinero es como la sed de los vampiros, esos No Muertos-No Vivos que nunca tienen bastante, porque algo está mal en su interior. Esa ansia pudre sus almas y pierden toda

moral. El enemigo de Berta y de su comunidad Lenca era una hidra de muchas cabezas que no soportó "perder" su proyecto allí, y que no quiso consentir que quedara el referente victorioso de Berta.

Así quisieron transmitir el mensaje de que incluso si ganas contra "ellos", vas a sufrir demasiado o incluso puedes perder tu vida. De este modo intentan frenar a otras personas con ideas similares para que no emprendan luchas de ese tipo. Porque los vampiros, ya se sabe, nunca tienen bastante y van a ir por cada pedazo de Tierra que puedan conseguir para sus negocios.

Así que ya veis. Estos son los milagros que consiguen algunas Alma Eje que escuchan a los grandes espíritus del paisaje, los aman y se unen en amor a ellos, para el cuidado de la vida y el bien de su pueblo. Estas conexiones espirituales existen y son poderosas, pero no significan que de repente suceda una magia que disuelva los obstáculos sin más.

Es suficiente milagro que David vuelva a ganar a Goliat, porque Dios está con ese David, que en este caso se llamaba Berta Cáceres. Solo que, en esta ocasión, el Goliat venía como punta de lanza de poderes muy corrompidos, y los tentáculos de esa hidra corrompida terminaron matando a Berta años después.

Su final pudo haber sido diferente si ella hubiera huido de las amenazas que había recibido en varias ocasiones, exiliándose a otro país, por ejemplo. Pero eligió quedarse en su punto del mapa y con su pueblo. Esto es algo típico de muchas Almas-Eje, por otro lado, pues tienden a permanecer en sus puestos hasta el último minuto. El amor que las llena es tan grande, que no conciben abandonar a los suyos ni a su lugar, y con ello asumen fuertes riesgos en ocasiones, como fue en este caso.

Hay muchas Almas que están siendo como Berta Cáceres en el continente americano, pero esas noticias casi no nos llegan a los occidentales. Y no asumimos esos referentes como modelos de vida ejemplar porque nuestro ideal de "lo espiritual" todavía flota (y mucho, por cierto) en otros mundos, orbitando todavía en ideas cristianas u orientales donde ser santo es ser etéreo, hacer milagros

o desplegar magia, o sentirse tan desapegado del mundo que no te importe nada, ni luches por nada.

En otro país, como Japón, y en otro contexto humano y cultural, un Alma Eje que logró cuidar y recuperar mucha naturaleza dañada, fue Masanobu Fukuoka, otra Alma Humilde de la Tierra. En este caso venía del mundo empresarial, y eligió la finca de su familia para enterrarse y enraizar, pero supo hacerse uno con la Naturaleza, escucharla y desaprender el modelo de pensamiento y acción civilizado que traía (erróneo)

Le costó 20 años lograr resultados, pero logró actuar en armonía con lo que La Naturaleza demanda en su punto del mapa. Hoy Fukuoka es otro referente y, tal vez porque en Occidente sentimos fascinación por los orientales, y porque Fukuoka no habló de nada que nos parezca tan raro como "dialogar con un río", se le admira y venera como a un Maestro, y se preserva su legado.

El Alma de Fukuoka se "casó" con la "diosa" Naturaleza a su manera, aunque no lo verbalizó con estas palabras. Cada caso de Unión es único, porque un Alma Eje siempre se concreta en relación con el punto del mapa donde decide enterrarse para enraizar y estar allí, ser árbol y cuidar el punto por mera presencia, con oración y "escucha" a lo que necesite ser atendido.

Así que cada caso será diferente, porque además de la impronta del lugar en el Alma Eje, también la afectará mucho el momento histórico en el que viva, y si puede contar con una comunidad de personas que la apoyen (como fue el caso de Berta Cáceres, y otras Almas Eje) o no.

En mi caso, y debido a cómo he venido percibiendo las cosas, sé que el llamado de mi Alma siempre estará relacionado con vivir cerca de La Naturaleza y recordar a la gente de mi cultura la santidad de La Naturaleza, contribuyendo a que vuelva a ser vista un poco más "como al Principio".

De hecho, he observado en mis sueños que El Señor del Rayo siempre tiene mucha relación con el cuidado de La Naturaleza salvaje, con el crecimiento de las plantas, los árboles, los animales,

la fertilidad, la Defensa y el cuidado de la vida. Lo he visto así en bastantes sueños en los que las flores son el rastro de sus pasos, las plantas brotan donde Él camina, las hembras animales paren y crían, las mujeres se embarazan, etcétera.

Pero también se asocia con la Justicia entendida como "*El Rayo que cae y devuelve cada cosa a su lugar, recordando a las gentes Lo Real*". Y ese proceso, a veces, es pavoroso y aterrador, dependiendo del estado del alma que esté abajo cuando cae el rayo.

Además, el Rayo también se lanza para terminar con el Mal y por eso tiene una faceta exorcista radical, algo sobre lo que hablan diversas culturas espirituales del planeta cuando aluden a los dioses y "Señores del Rayo". Así que las labores de "erradicación de mal" se incluyen en el pack de las Almas Eje más unidas al Poder del Rayo. Por eso los feos asuntos de cosas podridas y malignas estuvieron presentes en mi camino desde el inicio ("La Sanación de los Infiernos") y por eso publiqué un libro titulado "*Demonología*", que es otro "ladrillo" tan extenso como este.

Sé que mucha gente no quiere tener nada que ver con los asuntos del "mal", pero si son Almas Eje comprometidas con un punto del mapa, lamento decirles que no podrán esquivar estas cosas. En algún momento se las encontrarán, porque ¿qué quiere El Mal? Por supuesto, que nada se ordene, ni se sane, y que el sufrimiento de puntos del planeta continúe.

56.

El Sacrificio del Hierro

Si alguien ha llegado hasta aquí, puede que haya pensado en algún punto del libro que convertirse en Novia (o Novio) de la Divinidad en su faceta "Rayos y Truenos", significa abrirse hacia todas las direcciones, conectarse con personas y lugares de todas partes, y dejar los límites habituales, yendo a toda velocidad hacia la *hiper consciencia*, ("*Lightning*" literalmente) y ya está.

Sin embargo, existe una letra pequeña en todo esto, con la que yo me empecé a encontrar hace unos años, y que terminó convirtiéndose en "*la Gran Condición Terrible*", el grandísimo "PERO" a todo mi enamoramiento, mi vida mística, y mi compromiso de futura boda. ¿Y cuál es este "pero"?

Bueno, utilizaré la metáfora del pararrayos. ¿Qué es lo que hace que un pararrayos sea lo que su nombre indica? Pues ha de ser un eje recto, firme, estable y bien arraigado. Preferentemente de metal. Y ha de tener cables que conduzcan las descargas eléctricas hacia el suelo, de manera segura. Hasta ahí estamos de acuerdo, ¿no?

Bien, pues ahora pregúntate: ¿Qué es lo que hace que el hierro sea hierro? ¿Cómo llega un pararrayos o tener la forma recta y dura adecuada? Respuesta: el metal llega a ser así porque ha atravesado intensos procesos de fundición, forjado, etcétera. Y esto se corresponde con la vida espiritual de aquellas personas llamadas a ser "Ejes de Descarga" del Poder del Rayo.

Todo esto significa que su vida atravesará procesos muy duros, con fuego y "presión", mucha "presión", hasta moldearlas según la forma requerida, y endurecerlas después. Y eso nunca es fácil de vivir. Te lo puedo decir yo, y te lo puede confirmar cualquier chamán tradicional de los que, por ejemplo, en Siberia, Buriatia, Mongolia y zonas similares[42], trabajan con el hierro y están unidos a clanes y

[42] Nadia Stepanova, chamana de Buriatia, habla de eso en su libro "*La Invocadora de los dioses*".

linajes espirituales donde la herrería significa forja espiritual, mucha disciplina, y atravesar peligros y sacrificio.

Incluso si dejamos a un lado la imagen del pararrayos moderno, y nos centramos en un árbol recio y sólido de esos que soportan el rayo (el roble o la encina), la realidad muestra que para generar madera de esa consistencia se requieren décadas de persistencia, esfuerzo y lento desarrollo. Solo así un árbol puede alcanzar el tamaño mínimo necesario para recibir y soportar la descarga de un Rayo, sin ser totalmente destruido.

Esto significa: si eres un Alma Eje llamada a adquirir grandes dimensiones, no digamos a consagrarte y "casarte" con El Señor del Rayo en su faceta "Muchos-Uno", olvídate de la obsesión moderna por los resultados a corto plazo. Tu camino no tiene nada que ver con eso.

De hecho, de entrada, vas a ser como una encina que siempre parecerá pequeña a ojos de los que te intenten juzgar, hasta que hayas pasado 20 ó 30 años desarrollando tu camino espiritual, por lo menos.

La cruda verdad es que, además, muchas encinas no llegan a ser verdaderamente grandes, porque las cortan antes. Pero mientras está viva, ella persiste. Y si se le permite vivir el tiempo suficiente, se convierte en toda una Señora que modificará el lugar con su mera presencia, y que se convertirá en un punto de amparo y beneficios para todos los seres que ahí se acerquen.

Sin embargo, el mundo moderno solo sabe medir resultados cortoplacistas y favorece mucho más a las almas cuya naturaleza tiene un desarrollo rápido. La mayor parte de la gente, además, no sabe distinguir qué clase de semilla o potencial contiene cada alma, juzgando mal lo que le parecen "pobres resultados" cuando a veces solo indican que una persona es de desarrollo lento.

En otros casos, la "pobreza" de una persona refleja que esa alma lidia con un sinfín de bloqueos y dificultades, y por lo tanto crece poco, como las plantas que brotan en lugares muy adversos. Y en algunos casos se juntan ambos factores a la vez.

Cuando La Naturaleza te presta sus ojos, ves que la mayoría de las personas hacen lo que pueden con la semilla o germen que albergan, combinándolo con la historia de la que vienen, el contexto donde están "plantadas" y los recursos de que disponen. Solo algunas personas no crecen a causa de que sean "perezosas" o porque rechazan el desarrollo espiritual. E incluso así, en ocasiones existen causas ocultas para estas actitudes que no deberíamos juzgar desde fuera.

En todo caso, La Naturaleza tiene una Ley y entre sus normas está la del lento desarrollo cíclico de todas las estructuras arborescentes que llamamos "árboles resistentes". Si quieres un desarrollo rápido, estupendo, planta pinos o eucaliptus. Pero cuando les caiga un rayo no te lamentes si se convierten en fuego en un instante, y no solo se quema por completo ese árbol, sino que también el bosque arde después.

Cada árbol tiene sus virtudes y sus cualidades, así como su cara difícil o sus puntos flacos. Los más resistentes tienen un desarrollo lento, y esto es así en España, África, China y donde quieras mirar. Porque hay unas leyes inherentes a cómo se consolidan las células vegetales hasta volverse más densas. Y así funciona la cosa: con lentitud.

Así que el primer sacrificio con el que se encontrarán las almas llamadas a ser Novias del Poder del Rayo Celestial tiene que ver con asumir cosas que hoy en día no tienen ninguna popularidad. Incluso han sido tachadas en la lista de lo que es aceptable en la moderna espiritualidad. Y me refiero a cosas tales como estas:

–Perspectiva a muy largo plazo. Y quiero decir verdaderamente "muy".

–Determinación

–Persistencia (mucha)

–Disciplina (es decir, capacidad para vivir las rutinas adecuadas para el propio camino espiritual)

–Estabilidad (ser capaz de permanecer en un punto, pase lo que pase, aunque todo vaya en contra)

–Ser inmune a las críticas que te lloverán debido a los escasos logros visibles que vas a cosechar a corto y medio plazo, o al pobre aspecto de tus igualmente pobres hojitas.

Peor aún si eres de las encinas que pinchan, ya que te criticarán por ser picosa y dura, en lugar de ofrecer hojas grandes, suaves y envolventes como las de otros árboles. Algunos incluso probarán tus bellotas y también las criticarán, pues dirán "*Aj, ¡son amargas!*".

Bueno, pues si a pesar de todo esto, persistes, espérate porque te aguarda la parte peor, la más dura y la que nadie te ha explicado, pero que yo te voy a contar aquí. Para que sepas lo que hay, y para que no te pase como a mí, que me ha llevado 5 años ir entendiendo este punto, asimilarlo un poco y empezar a ceder en mis resistencias.

Y me refiero al *sacrificio del encierro*. Ay, pero ¡qué dije! ¿Encierro? ¿Qué encierro ni qué nada, si he estado hablando de La Naturaleza, de los inmensos espacios abiertos, y hasta de la conexión desde el corazón con tribus y pueblos de todo el planeta?

Lo explicaré en el próximo capítulo.

UrBonas

57.
El Sacrificio del Encierro

Volveré a echar mano de la metáfora del pararrayos, pero ahora me centraré en los cables. ¿Qué hace que un cable funcione y pueda ser llamado propiamente un *conductor*? Piénsalo. ¿Es solo su núcleo de cobre o de fibra conductora? No, ¿verdad?

¿Cómo logra un cable conducir una carga de energía eléctrica, sin que esta se disperse por todas partes o salga al exterior de modo descontrolado? Pues con una envoltura. Y esta envoltura ha de ser aislante, opaca, firme y a la vez elástica.

Aislante, para evitar la fuga de electricidad hacia el exterior, pero también la entrada de agua o humedad al interior del cable, lo cual sería muy peligroso, causando un cortocircuito.

Opaca, manteniendo en la oscuridad el interior del cable, para evitar la degradación que pueda producirle la luz solar.

Firme, porque de poco sirve si la envoltura se va a disolver o deteriorar a corto plazo. Ha de ser un material muy permanente y resistente.

Y flexible, porque esa cualidad es un requisito imprescindible para permitir que el cable se adapte a los perfiles de materia deseados, rodeando muros, casas y edificios, y repartiéndose por el paisaje.

Y estas cualidades, todas ellas sin excepción, se le van a exigir a La Novia para que las viva en su vida espiritual, si es que desea llegar a casarse con “Él”, y que el compromiso de boda llegue a ser algo más que una idea platónica o un sueño lejano.

Esto significa: No habrá boda sin un compromiso que implique pasar por la fragua y ser endurecida. Además, habrá que aceptar que la propia vida espiritual será “encerrada” a partir de determinado momento, y termine estando oculta de la vista del gran público. Y estas condiciones no son negociables, si es que “El Novio” es Quien

dice ser y no desea destruir a la persona que ama y que es Alma Eje con capacidad de ser pararrayos.

Por supuesto, si esa Alma está llamada a otra cosa, a lo mejor puede hacer lo que le plazca y, por ejemplo, exponerse al público del modo que quiera. Pero estoy tratando de poner, adrede, el foco en lo que mi sociedad conoce menos, y en aspectos de la vida espiritual que van muy a contracorriente en mi mundo.

A mí me ha llevado 5 años entender la necesidad del "encierro" y la ocultación. Se me advirtió desde el primer momento en el que fui llamada a la "Boda" con "Él", pero aunque dije "ok", no estaba entendiendo bien a qué se refería lo del "encierro". Pensé que solo se trataba de salir del Facebook, cosa que terminé haciendo a trancas y barrancas y con mucho esfuerzo, porque me gustaba mucho pasar horas por allí, escribiendo y leyendo a mis contactos.

"El Novio" me quiso dar razones y explicaciones para la necesidad del Encierro, pero veréis lo que pasa con la capacidad de escuchar: siempre está relacionada con el nivel de consciencia del "oyente". Así que, debido a mis prejuicios, miedos y sesgos, no fui capaz de escuchar demasiado lo que "Él" me intentaba explicar. Lo oía pero no lo entendía, y después no tiraba del hilo de esas explicaciones porque chocaban con obstáculos internos míos.

Con el tiempo fui viviendo las malas consecuencias de no querer "cerrarme" y seguir exponiéndome y expandiéndome sin control en diálogos, interacciones con personas, etcétera. Y empecé a comprender.

La historia de este proceso sería muy larga de contar y no quiero alargar de más este libro, porque lo llevaría hacia un tema que requeriría un libro propio (la consagración espiritual en sí misma, y sus condiciones) Solo diré que la metáfora del cable me ha ido revelando sus significados, y todo es tan lógico que al final las cosas caen por su propio peso.

Piensa en esto: Un rayo, cuando cae, no tolera estorbos ni energías competidoras. La descarga que cae del Cielo fulmina los obstáculos y quema todo lo que no está preparado y ordenado ahí.

La gente ha creado relatos mitológicos donde las energías sagradas del rayo han sido humanizadas y convertidas en algo parecido a "dioses como hombres celosos", porque siempre se sintió y se supo que donde cae un Rayo, no puede haber "otras cosas", ni mucho menos "otros", entendido como algo masculino entorpeciendo ahí.

Pero Los Poderes del Rayo no son hombres, aunque los hayan dibujado como tal. Nunca lo fueron. Aunque sí tienen mucho que ver con la energía vital y eléctrica "macho" y con la intensidad (sin competición posible) del Rayo.

Por todo esto, convertirse en alguien capaz de recibir una descarga del Rayo sin sufrir un destrozo, ni provocarlo alrededor, requiere que te vuelvas muy "hembra". Y eso significa que debes aprender a crear un espacio receptivo "vacío" de todo lo que no sea "tu macho". Estoy hablando en términos abstractos, casi en modo yin y yang, para entendernos.

Con los años, he entendido que ese es el significado de esos pasajes bíblicos donde se dice "soy un Dios celoso". No se trata de un hombre o una entidad hablando, sino de una energía, una Fuerza Sagrada. Y esta es tan intensa y ardiente que no puede compatibilizar su espacio con otras energías que "compitan" en su presencia, excepto si son receptivas adecuadamente a "Lo Suyo".

Así que si estás llamada a ser un Eje-punto de recepción del Rayo, has de despejar tu espacio y volverte vacía y receptiva para "Él". Pero también has de estar "cerrada" a todo lo que no sea compatible con la llegada de esa descarga.

Porque esta llegará algún día, y si te has "llenado" previamente con contenidos contraindicados, o te has enredado en una relación con alguien que quiere gobernar tu casa o tu vida a su gusto, pero no actúa acorde con lo que demanda (o es) el Rayo, va a suceder o bien un desastre, o bien el Rayo se buscará otro lugar donde caer, para no causar un daño innecesario en tu vida y la de esa otra persona.

La gente cree que el Poder del Rayo es irascible e impaciente, pero teniendo en cuenta su intensa y ardiente naturaleza, tiene

mucha más paciencia de lo que se cree. Además, el Rayo en su faceta espiritual siempre da avisos de su futura llegada, intentando que quien está ahí abajo se prepare. Pues no le gusta causar una destrucción innecesaria, si puede evitarse.

Así que el Encierro que se requiere puede variar en cada Novia, pero significa, esencialmente, cerrar la propia mente y la propia vida, el propio hogar incluso, a todo lo que no sea "Él". Y si para lograr esto hay que minimizar las relaciones sociales, o terminar con algunas de ellas, habrá que hacerlo.

Hay otra cosa que va asociada con el encierro, y tiene que ver con la ocultación del cable en sí. Hay muchas razones para esto. Por ejemplo, para evitar robos de energía de parte de personas o seres que solo están buscando conectarse a "alguien con corriente" con el fin de desviar parte del caudal hacia sus agendas, sin importarles nada más. Pues esta es la cruda verdad: Si eres "cable grueso", dependiendo del contexto social en el que vivas, te querrán robar o desviar la energía que manejas o traes a este plano, excepto si te ocultas un poco. Dalo por sentado.

La ocultación de las Almas Eje de mi tipo, por lo tanto, es una faceta inicial del encierro en sí mismo, al menos en contextos adversos a tu vocación espiritual. Esta ocultación consiste en mantener en privado, o solo para los íntimos, lo que es la "fibra conductora" y también las razones para su permanencia en un punto del mapa. Para el resto, ahí no habrá nadie especial, solo verán una persona sin más.

El significado místico del encierro que se me pedía va más allá aún, pues en realidad, y sin importar si el contexto es favorable o no, en todas las tradiciones nativas existe la importancia de la ocultación y del secreto de ciertos aspectos de la vida espiritual de las personas consagradas.

Mis Guías me han dicho, tomando imágenes bíblicas, que, así como la Menorah del santuario o templo del antiguo Israel (candelabro arborescente y florido) estaba en un lugar cerrado, oscuro y solitario, y no cualquiera podía tocarla, alimentar sus llamitas de fuego o estar en su presencia, así mismo (y salvando las

distancias) las “Novias” de Él en la Tierra han de tender hacia la intimidad, encerrándose y ocultándose de miradas ajenas… Excepto si quien las mira se trata de alguien equivalente al “sumo sacerdote”.

Es decir: si tu camino te lleva a casarte con un aspecto de Lo Divino que es muy ardiente y “celoso” (en el sentido macho-hembra que acabo de contar) ciertas cuestiones solo podrás mostrarlas o compartirlas con personas igualmente consagradas, y que mantengan un compromiso espiritual estable y sostenido con el tiempo. Y a veces, ni así. Dependerá del caso.

Pero esto no es un capricho, sino que obedece a las leyes mismas de la Creación. Incluso los fundamentos de la Creación son secretos, tal y como los cimientos de una casa están enterrados. Lo más precioso siempre es mejor esconderlo de ojos ajenos, y mostrarlo solo a los amados, a la gente de exclusiva confianza. Y a veces, nadie puede saber algo, excepto Dios.

Piensa en la biología: El corazón, tan precioso, late y su amor se difunde, pero vive resguardado tras las costillas, oculto dentro del cuerpo. Sucede igual con nuestras semillas sexuales, o con el cerebro. Todo lo valioso en la biología se envuelve de capas y velos, excepto cuando se abre en una floración. E incluso entonces, las semillas de lo femenino nunca se muestran, siempre permanecen ocultas.

He aprendido que la Naturaleza Sagrada Femenina siempre tiende a envolver con velos lo que más atesora, excepto cuando no le importa que “cualquiera” acceda y haga con ello lo que quiera. Entonces, cuando compromete “Algo” precioso con su Esposo Sagrado, lo oculta para todo el mundo, pues lo reserva solo para Él.

Como sea, mi sociedad va en dirección contraria y fomenta la sobreexposición y el lema “*todo es para todo el mundo*”. Hoy, uno “debe” aparecer en presentaciones, charlas y vídeos con su rostro y nombre real para resultar auténtico y “vendible”. Todo está pensado en coherencia con este deber de manifestarse, exponerse y “aparecer en público”.

Por esta razón, cuando mis Guías me dijeron en el 2008, tras escribir "*Ángeles de Lo Uno*", que debía publicarlo con seudónimo y que no podría dar charlas ni presentaciones, mis primeros editores arrugaron el ceño, porque toda la industria librera se basa en promociones y exposición personal, entrevistas, etc. Máximo si estamos hablando de un sector tan minoritario en España como el de los libros de espiritualidad que no se encuadran en las grandes religiones conocidas, pero tampoco son antropología y chamanismo de campo.

El encierro y la ocultación siempre son un "sacrificio", entre otras cosas porque se paga un precio social importante por ello. Sin embargo, este sacrificio también es una ganancia, pues te libras de muchos males y también recibes más y mejor las Energías Sagradas de Aquel con quien estás comprometida.

Todo tiene un precio en el universo material y La Naturaleza. Del mismo modo que si quieres cultivar un huerto, tienes que sembrar, cuidar y regar, tampoco puedes cultivar un jardín interior del Amor con determinado Esposo, sin "pagar el precio" que cuesta la constitución de ese espacio interior, y su cuidado.

De hecho, es muy excepcional que un Alma Eje- Novia de mi tipo publique libros autobiográficos en vida, contando cosas tan íntimas como sus sueños, porque es un acto contrario al mandato de la privacidad, lo cerrado y lo secreto. El único modo de poder hacer algo así, precisamente, es escribiendo con seudónimo, no mostrando tu rostro al público, ni promocionándote de manera abierta, al estilo del moderno marketing.

De todos modos, si estoy haciendo este ejercicio de "publicación", es porque hay necesidad hablar de la Red de Energía, y de la preparación de las Almas Eje de diverso tamaño y tipo, pues van a caer más y más "Rayos" y se necesita un reajuste en la vida de muchas personas. Esa necesidad es la que me ha hecho contar aquí muchas vivencias y sueños que no se supone que se deberían contar en vida, y de modo público, en circunstancias normales.

Y es que cuando cuentas determinadas cosas, atraes muchas miradas hacia ti, no todas buenas, y también te llenas de ruidos, del

tirón de alguna energía ajena que desea que vayas en su dirección, etcétera. Las Almas Eje-Novias de mi tipo nos volvemos muy sensibles, como las neuronas mismas, y necesitamos nuestras envolturas. Solo por un mandato del novio accedemos a escribir libros como este, que además será el último de mis libros autobiográficos. Hasta aquí he llegado y no habrá más.

Como sea, el sacrificio del encierro, o es voluntario y por amor, o no tiene sentido y además provocaría lo contrario de lo deseado, que es La Unión. Pero nadie te enseña a hacer algo así en mi sociedad. Se aprende por la vía de la experiencia, con fuego y hierro espirituales, sufriendo fugas, daños, robos, accidentes, chispazos y cortocircuitos. Solo después de entender con la experiencia la necesidad del Encierro es cuando empiezas a realizarlo de veras. Y solo entonces puedes incluir en el pack de requisitos la firmeza y la elasticidad, que parecen cosas contrarias, pero no tienen por qué serlo.

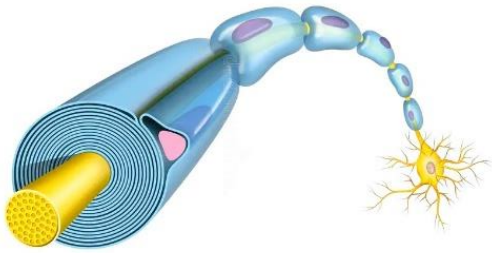
La firmeza está asociada con tu resistencia, y con la visión a muy largo plazo. Te creas una envoltura o manto de ocultación que tenga consistencia y opacidad, pero lo haces pensando en que se pueda sostener a largo plazo. No creas algo de quita y pon, o una capa que se desbarate con los meses.

Además, cuando te has convertido en Alma Eje y estás en cierto punto del camino, ya no puedes volver atrás. Porque Los Rayos “ya van cayendo” y si no estás viviendo en tu punto del mapa adecuadamente, o si “sales” de tu privacidad, y abandonas tus normas diarias de vida por demasiado tiempo, lo pagas con consecuencias duras porque tu salud se resiente y, además, estás descuidando el punto del mapa donde te comprometiste a permanecer.

Finalmente, me queda por comentar la flexibilidad. Y es que a pesar de todo lo dicho, es imprescindible buscar de continuo una adaptación al contexto y las circunstancias. La rigidez es enemiga del éxito en este camino. Podría parecerlo, si solo se piensa en un pararrayos o en una encina de tronco hiper grueso, pues ambos son elementos rígidos.

Pero no olvidemos de que en el pack está el cableado, que es elástico, y que se compara a su vez con las ramas y raíces jóvenes, expandiéndose de manera flexible hacia todas partes.

O con las neuronas. También necesitan de un encierro o envoltura. No son solamente estructuras ramificadas y flexibles, sino que además necesitan una capa envolvente que las recubra. *(Ver dibujo. La fibra neuronal está pintada de amarillo)*



Cuando eso falla, surgen enfermedades terribles del sistema nervioso, de consecuencias normalmente fatales a largo plazo.

Miguel me enseñó a dar al máximo todo lo que se me transmitía, comparándome con una neurona. Si yo recibía información desde el mundo sagrado, pero después no la transmitía, actuaría como una neurona enferma, y acabaría dañándome y perjudicando a mi entorno. Pero también necesitaba aprender dónde y cómo transmitir lo que se me daba, pues "*no todo es para todos*".

La comparación de la envoltura neuronal con la de un cable eléctrico, me llegó en estos últimos años, y desde entonces reflexiono sobre ella. De hecho, el año 2023 lo viví con problemas en mi sistema nervioso, que afectaron duramente a mis brazos y manos. Tuve varios dedos entumecidos de manera permanente durante muchos meses. Mis propios brazos se dormían a menudo y me dolían.

Realicé muchas búsquedas de visión para sanar mis brazos y manos, y recé mucho. Y una parte de lo que me llegó, fue la necesidad de "encerrar" o "recubrir" mi ser. De nuevo la imagen del cable, y también las alusiones bíblicas.

Por ejemplo: Durante un sueño de aquel tiempo, caminando por una ciudad entré en una sinagoga, pidiendo ayuda y sintiéndome

muy desorientada. Y un anciano rabino rodeado de personas desconocidas, que fueron muy cariñosas conmigo, me recubrió completamente con un manto denso y opaco de color azul marino casi negro.

Al quedar así de oculta (no se me veía casi ni el rostro) yo me aliviaba mucho y, de hecho, empezaba a experimentar un "recuerdo de mí misma" muy profundo. Fue como si mi alma recuperara memoria y conciencia gracias a esa envoltura compasiva que aquel anciano rabino me facilitó. Empecé a llorar de alivio porque era como recuperar algo perdido de mi ser que ni siquiera recordaba que fuera "yo".

Luego vi que aquel era el mismo tipo de envoltura con el que ocultaban los rollos de su Torah, y me quedé desconcertada, porque no lo entendí. ¿Por qué hicieron eso conmigo? Pero el rabino no me dio explicaciones sobre eso, sino que solo me aconsejó "*hacer en la vida real lo mismo que en ese sueño*". Y entonces entendí que debía envolverme de oscuridad sagrada, es decir debía ocultarme de un modo profundo, esquivando miradas indiscretas y manteniéndome a resguardo. Y así me desperté.

Luego fui observando este mismo esquema en todas partes: lo Sagrado Femenino se oculta y preserva su privacidad. Solo se muestra en contadas ocasiones, y no de cualquier manera. De hecho, este esquema aparece hasta en los mitos y leyendas nativos europeos. Las criaturas sagradas como las ninfas, las hadas entendidas como seres de luz, o las diosas, siempre se esconden de las miradas humanas en general, no porque odien al ser humano, sino para evitar que su energía sea desviada hacia malos fines, o ensuciada por actos inconscientes.

Lo Sagrado de La Naturaleza siempre se oculta del ser humano en general, porque este tiende a querer robar, ensuciar, destruir y mal utilizar lo precioso.

Saltando de un continente a otro, y yendo a una cultura diferente, también descubrí lo mismo en las tradiciones afrodescendientes, donde lo más sagrado e importante no se muestra al público. A veces ni se nombra. Es más: gracias al

referente africano, encontré que la “desaparición del rostro” que tanto me había angustiado en mis sueños, tenía un sentido sagrado y no era nada “malo”, como yo había temido. Pues comprendí que aquellos sueños no indicaban una “destrucción” negativa de mi rostro, sino la ocultación normal y debida en un proceso asociado con una Boda Espiritual con un Principio Divino, en este caso Masculino.

Lo entendí viendo explicaciones acerca del atuendo de los reyes-sacerdotes de los yoruba, así como de algunas personas cuando están poseídas por las Fuerzas Sagradas llamadas orisas, y cuyo rostro se cubre, de modo que su identidad personal humana no se vea.

El significado de esta práctica es que la identidad personal pasa a un segundo plano, pues esa persona está llamada a convertirse en un conducto de expresión, en este plano, de Fuerzas Divinas superiores que están más allá del “rostro” o aspecto de un ser humano. Son Fuerzas Trascendentes y vienen a ayudar en asuntos de esa comunidad o de La Naturaleza.

(Abajo, fotografía de un rey sacerdote nigeriano, con la “corona” sagrada llamada Ooni, que oculta su rostro)

Es tan simple como decir: No es fulanito o menganito quien está ahí en ese momento, sino la Fuerza Divina tal o cual, que actúa a su través mientras esa persona se encuentra en estado de trance.

Pero “borrar” el rostro u ocultarlo resulta hoy incomprensible en mi sociedad y cultura, pues se asocia con una negación horrible de tu identidad. Y esto es lo contrario de lo que Occidente ha fomentado en los últimos milenios, e incluso es contrario a lo que la psicología standart defiende, que es la expresión y el refuerzo de tu identidad. No su “ocultación” o que te vuelvas parcial o temporalmente “invisible”.

Por ejemplo, recuerdo que hace muchos años, en mi época de Facebook, ya me sentía atraída hacia el concepto de la ocultación del rostro, y en una ocasión compartí una imagen de un artista, Paul Mellender, donde se veía a una sacerdotisa antigua con un velo sobre la cara.

La mujer estaba embarazada y su vientre se veía desnudo y grande, expresando tremendamente la idea de fertilidad, pues la sacerdotisa, además, llevaba una granada en su mano. Como sea, el conjunto desató el rechazo de una amiga de aquel tiempo, quien criticó la ocultación del rostro, por considerarla una negación represora de la identidad personal de la sacerdotisa, e incluso su cosificación como instrumento de Lo Divino, en contraste con su vientre desnudo, que debería estar oculto.

Yo lo que entendía es que aquel era un modo de enfatizar la idea de fertilidad, que no se hubiera percibido igual si la sacerdotisa solo hubiera estado cubierta con una túnica completa. En cuanto a la total ocultación del rostro, me parecía algo que expresaba la sacralidad de su oficio, y la capacidad de apartar hacia un lado, temporalmente, su “yo”, para dejar que se expresara “otra consciencia superior”. Pero el comentario de mi amiga me dejó pensando que mi perspectiva estaba equivocada, y que mi actitud era excesivamente sumisa ante Lo Sagrado.

Por esta y otras anécdotas, me consta que mi sociedad rechaza todo lo que implique ocultarse, excepto si eres un espía como los de las películas, o si te persigue la mafia, y cosas así. Para el resto de las personas, se espera y se nos exige que nos mostremos abiertamente. Y si no, te acusarán de querer engañar, manipular, o

de estar intentando hipnotizar a las masas haciéndote el misterioso. Es así.

El referente de la realeza sagrada africana que he traído sobre el tapete, sin embargo, indica que esconderse y preservarse, no significa todo lo malo que se piensa en Occidente, o no necesariamente, pues se me ocurren pocas personas con una identidad más sólida y aterrizada que un Rey con realeza sagrada.

Aunque por supuesto, solo puedes reinar de esa manera si vives en una comunidad favorable a tu vocación, que apoya y entiende lo que haces. Si no, te tocará vivir tu realeza vestida de caminante, como hacían Odín y Frigg, o de la Vieja´l Monte de los cuentos tradicionales leoneses. Porque no queda otra. ¡La Divinidad se adapta...!

El referente africano muestra que ocultar la identidad tampoco significa dejar de mantener relaciones y compartir cosas con otras personas. Solo significa que debes ser capaz de medir y sopesar las relaciones, no dejando acceso libre a tu privacidad, excepto a quien tú quieras, y solo si lo ves adecuado en ese momento o etapa de tu vida.

Pero este es un camino que también será diferente para cada persona y cada momento y contexto vital. Pues a veces, si te ocultas demasiado, también llamas la atención a causa de eso. Así que hay que encontrar el punto justo, y ahí reside el valor de la flexibilidad en la envoltura del cable.

El resumen de estos dos capítulos sobre el sacrificio es que no se puede avanzar sin renuncias. De hecho, en el "*Libro de Oro de las Encrucijadas*" que publiqué hace 2 años ya estuve plasmando este aprendizaje, que se resume así: Elegir también es renunciar.

Aplicado a las Almas Eje con vocación de Novias, es tan simple como decir: si quieres unirte al Novio, tendrás que dejar todo lo que te aleja de Él. Y si aceptas que Su Rayo te caiga encima y no quieres acabar dañada, deberás prepararte. Y este libro pretende ayudar a cada uno a pensar en qué puede consistir esa preparación, en su caso particular.

58.

¿Quién ataca a las Almas Eje?

Si se tiene en cuenta lo que expresa la Visión Original que abre este libro, se comprenderá mejor que el camino de convertirse en Alma-Eje y asumir responsabilidades en la reparación y re-encendido de la Red Planetaria de Luz-Consciencia, implica lidiar con fuerzas en contra. ¡No podía ser de otra manera! Además, y lógicamente, las fuerzas de oposición serán mayores cuantas más conexiones abarque esa Alma, y más planetaria se vuelva.

Me he encontrado con muchas personas que presuponían, como yo lo hice al principio de mi camino, que hablar de ángeles, máximo si se menciona el nombre de Miguel, implica estar aludiendo a fuerzas muy poderosas, que tienen un control y un dominio de las cosas, manteniendo lo que llamaríamos vulgarmente "Mal", a raya.

Así que esas personas esperan que tu vida se vuelva milagrosa y que de repente no tengas ningún problema y todo te fluya. Cuando ven que no es así, y que tienes problemas como todo el mundo (o a veces más), se desaniman, o te acusan de fantasiosa y farsante, o te dicen que no tienes ángeles al lado, sino seres de dudosa catadura moral o incluso demonios.

Sin embargo, mi perspectiva va a contracorriente también en este punto, pues, aunque he visto que Miguel, efectivamente, es un poderoso "agente contra El Mal", me ha mostrado que la situación global está lejos de estar "controlada", y ni mucho menos es totalmente "segura" para Almas Eje o nada que se le parezca.

Miguel me dijo al principio, en un ejercicio de sinceridad rompedora de mis propias fantasías, que Él y los ángeles que andaban conmigo, así como otros Guías que me acompañaban, estaban implicados en una Guerra Espiritual iniciada hace muchísimo tiempo, en la que "*perdieron la Tierra*". Expresión literal.

Es decir: perdieron la supremacía inicial en el cuidado del planeta, en el cual se habían introducido agentes intrusos, por así

decirlo, que estaban llevando todo al desastre. Naturaleza inclusive, porque no somos algo separado de ella.

Para mí aquello fue una toma de consciencia desmitificadora y casi deprimente, aunque si lo pensaba bien, tenía mucha lógica, viendo el estado del mundo. Con todo, fue duro asumir que mis Guías y todo lo que amaba y valoraba de ellos, estaban en "*el bando que perdió*" cierta batalla, y que, aunque esperaban recuperar "*la Tierra*", la situación estaba lejos de ser resuelta.

Supongo que un psicólogo standart me diría que todo eso solo alude a mi persona, y que yo debería interpretar que Miguel solo representa a un aspecto de mi psique muy elevado, que espera retomar su "posición" en el conjunto de mi ser, etcétera. Pero, aunque algo de eso pueda ser cierto, si miramos el estado del mundo y la historia de los últimos miles de años, cabe preguntarse si la descripción que me dio Miguel no será algo global y bastante literal, al menos en términos espirituales.

Hay que tener en cuenta que "mi bando" es defensor de la Libertad del ser humano y del desarrollo de la consciencia, todo ello en el marco de esa misión original del humano como cuidador de La Creación- Naturaleza. Pero está claro que, para la mayoría de las personas, Miguel no está relacionado con los ecosistemas salvajes, ni con cuestiones del cuidado de La Naturaleza.

Tampoco lo perciben como alguien que esté "a favor" de los indígenas que aún caminan cerca de la "Visión Original". Para ellos, Miguel solo puede defender a la gente de "su religión", que además es la única válida y aceptable, y el resto son el mal, y ya está.

Como se ve, mi perspectiva se sale por la tangente una y otra vez, aunque no siempre es del todo antagonista, pues pienso que las raíces de la mayoría de las religiones y tradiciones espirituales se remontan, finalmente, al Principio Edénico del que se me habló. No en vano la Biblia empieza narrando cuestiones del Edén.

Las religiones bíblicas, como conjunto estructurado de creencias y normas, suelen tener muy presente los momentos "fundacionales"

posteriores, cada una los suyos, pero en realidad todo viene de antes. Siempre, todo viene de antes, o del Principio.

Lo que quiero decir en este capítulo es que si eres un Alma Eje no lo vas a tener fácil, porque hay densas y antiquísimas fuerzas y seres en este planeta, cuya intención es contraria a tu desarrollo espiritual. Pero no es nada personal, es solo que no desean que se revierta el "apagón de luz-consciencia", porque prefieren un planeta sumido en el caos y la corrupción espiritual.

Se pueden comparar estas fuerzas y entidades con las mafias, que salen ganando en sociedades hechas un desastre. Medran en colectivos sin Ley o con los Jueces comprados, y nadie se atreve a llevar a los jefes mafiosos a la cárcel. Cuanta más miseria, problemas, enredo y confusión haya en el mundo, mejor para las mafias, y eso es todo.

Eso no significa que no puedas desarrollar tu camino, o que no puedas llevar liberación, amor y paz a puntos del mapa. Porque se puede, y de hecho en eso consistió mi iniciación, en liberar una casa infestada y devolver la paz a ese lugar, a pesar de "las mafias". Pero se me ha enseñado a ser muy realista y a desmarcarme de las perspectivas Nueva Era que hablan de una próxima liberación o ascensión masiva.

Los mismos ángeles me dijeron, cuando escribí "*Ángeles de Lo Uno*" que más bien sería al revés, debido a un montón de prácticas equivocadas y desafortunadas[43], que están abriendo puertas dimensionales de entrada a más "mafia", en lugar de liberar espacios.

Los ángeles me dijeron que lo que sí era posible, y de hecho lo vivirían algunas personas, era un ascenso de consciencia y de luz en algunos colectivos. En aquel entonces me hablaron del valor de las comunidades de oración, donde se pueden experimentar bendiciones y liberaciones gracias a unificar las intenciones y al

[43] En "*Ángeles de Lo Uno*" lo explican en relación con prácticas sexuales realizadas sin amor ni consciencia, pero habría mucho más que hablar sobre cómo entran los oportunistas parásitos y mafiosos a este plano.

apoyo mutuo.

Pero hoy sé que no es imprescindible estar en grupo, pues como se verá en el capítulo final donde hablaré de dos Almas Eje solitarias, también he aprendido que algunos caminos exigen precisamente una alta dosis de soledad, porque en su contexto personal no hay otro modo de "apartarse" o "separarse" de lo que sería incompatible con El Principio Divino con el que esa alma está llamada a unirse.

Se preguntará alguien: ¿Y no me dijeron los ángeles que la Red de Luz volvería a ser levantada y encendida? Sí, eso me dijeron, añadiendo que "*este era el tiempo en el que se cumplían las promesas*", una afirmación que me resultó misteriosa. Pero otra cosa que he aprendido en estos 21 años de experiencia es que los ángeles viven fuera del tiempo lineal, así que cuando ellos dicen "ahora", pueden estar refiriéndose a "estos siglos", no a estos meses o años.

Además, su modo de hablar es muy metafórico, y muchas veces las palabras que mi interior oye, viniendo de ellos, no significan lo mismo que para mí. Pueden decirte que alguien va a morir, y tal vez se refieren a una muerte interior que implicará un cambio radical, pero tú pensaste que se moriría físicamente.

Estas cosas y muchas otras me han sucedido en relación con los ángeles, de manera que hay que poner todo en perspectiva y verlo fuera del cómputo de tiempo lineal o normal para nosotros. Al menos, así sucede en mi camino personal, pues es posible que, para otras personas, los ángeles signifiquen otro tipo de energía o tengan contacto con otra clase de seres, y todo lo vivan diferente.

La comparación con las Mafias también es útil y reveladora en otro sentido. La gente suele creer que lo que enreda el mundo es la lucha religiosa o ideológica, pero no es exactamente así. Otros dicen que es una lucha por el poder, y no les falta razón, pero aún hay que rascar más hondo para entender lo que es la naturaleza nuclear o esencial de esas luchas.

¿Por qué luchan las Mafias? Están buscando dinero, que en última instancia es energía. Pero es que todo este enredo monumental en nuestro planeta, al final se podría traducir en

tensiones y luchas entre bandos diferentes por cuestiones de energía.

Por ejemplo: una parte de las fuerzas Adversas con las que se encontrarán las Almas Eje, tendrán que ver con entidades, poderes y personas a quienes les importa un comino todo, excepto "devorar", acumular, conseguir más y más materia o energía. Son como una plaga de langostas que solo piensan en comer como si no hubiera mañana, incluso si eso acorta la vida de las propias langostas (porque se pueden quedar sin comida)

Esto es una metáfora, pero habla del Ansia, que es un gran causante de males, daños y problemas en la vida de innumerables personas y pueblos. En el otro extremo, tendríamos a fuerzas, entidades, poderes y personas que son conscientes de su "hambre" o necesidad de obtener energía (o conservarla) pero al menos miden sus acciones con criterios éticos y tratan de ser más equilibrados.

Así que si para obtener energía, han de causar daños a terceros, se lo pensarán dos veces, y podrían llegar a auto limitarse severamente, con tal de no dañar. En contraste, el extremo contrario que he mencionado antes, lo ocupan los seres y fuerzas que están en contra de la auto limitación o auto contención. Por eso, si desean algo, van a por ello sin importar el precio, ni si esto supone un daño para terceros.

De hecho, si les sugieres que están sacrificando a otras personas de manera indirecta, te mirarán mal, te acusarán de estarlos difamando o no te escucharán. Son esas personas que cuando hay pocos recursos en un lugar, no piensan "*restrinjamos nuestro gasto, y ayudemos a organizar el reparto en esta crisis, para que todos tengan un poco"*, sino que se dicen: "*Consigamos todo esto, pues como es tan escaso, lo haremos subir de precio, y nos convertiremos en los más ricos, en los amos de todo".*

Así que esto no tiene que ver con ninguna religión, etnia o cultura, sino con la capacidad de ser maduro espiritualmente, siendo responsable del cuidado de otros. Cuanto más cerca está un ser humano de la madurez espiritual, más capaz se hace de auto contenerse para cuidar otras vidas, no solo la suya propia. Y no estoy

hablando de inmolarse por los demás, sino de asumir las riendas del cuidado, en armonía con la Visión Original.

Esto es parecido a lo que haría una madre durante una crisis, si viera que solo ha podido conseguir una hogaza de pan para comer, y viera que uno de sus hijos se la quiere comer entera. Ella le diría: *No, tienes que auto contenerte un poco, pues también tus hermanitos deben comer. Voy a repartir el pan conforme a las necesidades de cada uno, para que nos alcance a todos. Y ya cuando pase esta crisis y tengamos todo el pan que queramos, podrás comerte una hogaza entera, si quieres.*

De hecho, la madre puede auto sacrificarse y comer menos pan todavía, con tal de que sus hijos, que son niños en desarrollo, tengan un poco más. Pues así son las almas maduras y responsables. Esto no significa que haya que ensalzar el sacrificio porque sí, como valor en sí mismo, sino que se puede discernir en qué grado de madurez y espiritualidad vive alguien, o un colectivo, viendo su capacidad de auto contención por el bien común, o para evitar daños de terceros.

Por supuesto, sobre esto habría mucho que hablar, pero la clave sacrificial o la capacidad de saber ponerse límites cuando las circunstancias lo demandan, se me ha revelado como un factor decisivo a la hora de discernir en mis relaciones, y en las cosas que veo en el mundo.

Huye de quien pone mala cara si tiene que negarse la concesión de caprichos o deseos en aras de un objetivo superior. Porque cuando tenga que elegir entre satisfacer sus deseos o repartir contigo las cosas de manera que no quedes en una mala situación, elegirá satisfacerse a sí mismo, aunque por esa causa la que vayas a pagar un precio doloroso vas a ser tú. Y es que quien no quiere auto sacrificar nada de lo suyo, sacrifica a los demás tarde o temprano.

Los místicos cabalistas me entenderían muy bien en este punto, pues afirman que Dios creó este mundo “auto limitándose”, contrayéndose. Dios reduce su luz y su expresión para permitirnos existir. Para mí, esto también significa que, a veces, para permitir el desarrollo y salud de terceros, no es que tengas que matarte o

destruirte, pero sí contenerte un poquito. Limitarte y dejar que el otro obtenga así un espacio y unos bienes.

Y ese es el modelo divino que enseña el antiguo camino del misticismo hebreo, el modelo de la auto contención, que incluso podría decirse "sacrificial". Significa: *Yo doy algo de lo mío, para que otros estén bien y haya un reparto justo*. De hecho, la palabra "caridad", en hebreo, no existe como tal, sino que se dice *Tzedaká*, que significa justicia o ser equitativo, y se refiere a las limosnas y las donaciones que, según la Biblia, Dios ordenó dar a todos, aunque cada cual según la medida de su capacidad.

Sin embargo, por bíblico que esto sea, y aunque nos parezca que nuestra sociedad sigue a la Biblia, en realidad es raramente compartido en nuestra civilización, donde lo que domina es el modelo Imperial. ¿Y en qué se basa ese modelo?

Pues se puede ver en todos los continentes y culturas donde ha existido un Imperio, porque todos siguen el mismo patrón esencial. El Imperio, por definición, busca acumular y expandirse, y casi siempre lo hace sin que le importe lo que les sucede a terceros, que acaban siendo sacrificados a menudo en aras de "la gran causa imperial", su honor y su gloria.

Así que ese modelo es todo lo contrario de la auto contención. El Imperio entiende de sacrificios, pero generalmente son inversos al modelo divino que se auto contiene para permitir la existencia de otros. El Imperio, salvo excepciones, sacrifica y esclaviza innumerables vidas humanas, paisajes y recursos, para construir una imagen grandiosa de sí mismo y acumular un poder que, en definitiva, es energía.

Ahora piensa: Cuando los ancianos sabios de los nativos americanos del Norte decían que había que pensar en "*las 7 generaciones siguientes*" y de vivir "*sin dejar huellas en el paisaje*" (o las mínimas posibles) ¿qué modelo espiritual estaban siguiendo y enseñando a sus descendientes?

Aunque tampoco hay que confundirse pensando que, si eres indígena, sí o sí vas a estar carente de ansia, codicia, o vanidad, porque puedes encontrarte toda clase de personas en todas partes.

De hecho, algunos de los peores ataques de energía que he vivido, venían de personas corrompidas del mundo indígena, que no dudaron en utilizar magia negra para enviarla contra alguno de los colectivos ancestrales que tengo en mis raíces, y que nos salpicó a mí y a mi hijo. Grupos de brujos piensan que van a hacer una guerra santa enviando cosas feas contra los descendientes de tales o cuales personas o colectivos, y acabas metida en ese "pack" sin haber hecho absolutamente nada, simplemente por "ser" y "descender" de mezclas que nadie quiere.

Cuando uno quiere alinearse con la libertad y la plenitud del ser humano, no puede asumir guerras sucias y groseras donde se ataca a colectivos en "pack" con artes oscuras. Eso solo esparce más injusticia, pues suelen ser dañados los justos junto con los pecadores, por así decirlo. Esas cosas solo traen más sufrimiento y oscuridad.

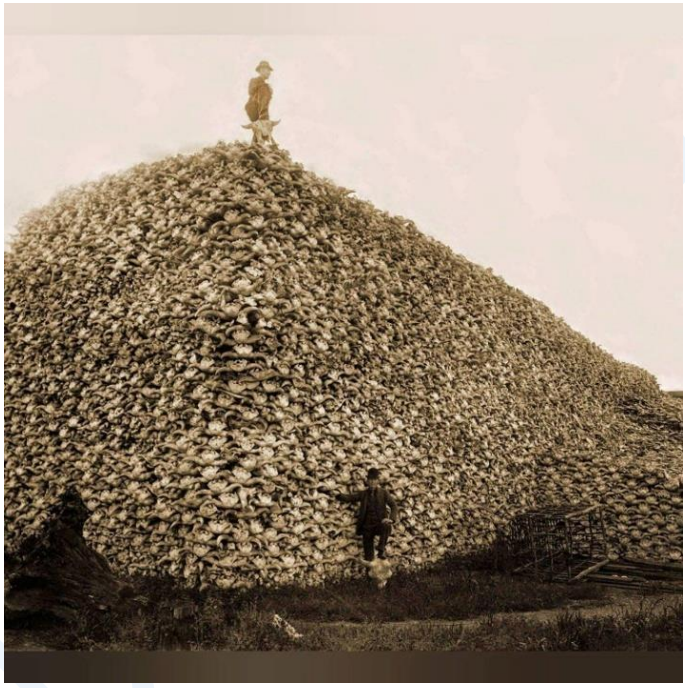
Además, también dentro de las sociedades imperiales han crecido almas que sintieron el llamado de auto contenerse para alinearse con El Creador y ayudar a cuidar la vida en su punto del mapa.

La cuestión es que al final, insisto, esto tiene que ver con la energía. Todos necesitamos energía. Necesitamos tomarla, procesarla y conservar una parte para seguir vivos. Todos somos seres “que comen” algo, que absorben algo. La cuestión es cómo lo hacemos. ¿Somos de esas personas que piensan que el Fin justifica los medios? ¿O pensamos que no se puede usar “cualquier” medio para un fin elevado? ¿Lograremos ser responsables, capaces de auto contención, o seguiremos el modelo donde el lema es “no hay límites”? Ese lema se repite mucho hoy en todas partes, y parece algo elevado, pero en realidad es lo que dicen las plagas.

Las plagas no piensan en el mañana, no se quieren auto contener. Son como explosiones de vida devoradora cuya mayor característica es que no quieren ponerse límites. No les hables de

renuncias, sacrificios, medir lo que se hace por el bien de otras vidas, repartir recursos de manera equilibrada, no cortar más árboles de los que vayas a usar, no cazar más animales de los que vayas a comer, no especular con las viviendas, etcétera. Porque la mente-plaga no quiere o no sabe limitarse.

(Al lado, miles de cráneos de bisonte americano exterminados por los colonos, no para "comer", cuyos huesos y desperdicios servirían finalmente para la procesar azúcar blanco industrial)



Por desgracia, el modo en que actualmente se mueve la economía dominante, es el de las plagas. El dinero se mueve con mente insectoide, más que con una mente tribal normal. Pero el problema no es la idea del dinero en sí, sino el rechazo a limitar con ética su manejo.

De hecho, cuando aún no existía el dinero, igualmente existían algunos humanos que se comportaban como mafiosos, porque el trasfondo de esa actitud, insisto, es el ansia por desear más y más energía. Así que podrías eliminar el dinero, y el problema seguiría existiendo.

Cada vez que un ser humano pisa a su vecino sin justificación de auto defensa, solo porque codicia sus tierras o sus casas, pues las propias ya no le parecen suficiente, y quiere tener más, y no le importa si deja sin casa a una familia o una madre con sus hijos, eso es el Imperio y eso es la mente plaga.

Porque no es que esa persona no tenga comida. Es que nunca se sacia. No es que no tenga casa. Es que quiere tener dos casas, una para veraneo o para presumir. Y cuando tiene 2, entonces quiere tres. Y así sucesivamente, aunque para conseguir los terrenos que ansía tenga que expulsar a familias pobres y luego tenga casas vacías en las que no vive nadie durante 10 meses al año. Todo eso le da igual.

Energía, en definitiva. La gente suele buscar en los demás sumar energía para sus propios planes. Por eso, si eres un Alma Eje, se te acercarán atraídos por el caudal de energía sagrada que te recorre, pero eso no significa que compartan necesariamente tus principios espirituales.

A la mayoría lo que les atrae de ti es tu energía, o la expectativa de que puedas "canalizar" algo para ellos. Y desear eso no es malo, y es normal. La cuestión es, insisto, si hay alguna capacidad de auto contención en ese deseo, o no.

Así, quien se acerca a un Alma Eje buscando energía para solucionar sus problemas o para recibir una ayuda o refuerzo, puede ser una persona respetuosa y con principios éticos claros, o puede tratarse de alguien que no tiene medida, que va a protestar porque lo que le das no le parece bastante, o que incluso secretamente tratará de dominarte y tenerte trabajando en exclusiva para su agenda.

Los problemas empiezan cuando no quieres poner tu energía en la dirección o propuestas que otras personas quieren de ti. Surgen entonces conflictos en toda clase de relaciones, desde familiares enojados porque no sigues su línea, hasta amigos que dejan de serlo porque intentan encauzarte hacia sus ideas, pero les argumentas algo en contra y le dices que no vas a ir por ahí.

Empecé este capítulo hablando de las Mafias planetarias, con una perspectiva sistémica, pero termino enfocando las relaciones íntimas e inmediatas, porque es necesario decir que, en ocasiones, el mayor daño lo hace una sola persona: la que está más cerca de un Alma Eje. Su pareja, un familiar, un amigo, un vecino. Inclusive existe el patrón de la traición estilo "Judas", más extendida de lo que parece.

Si eres un Alma Eje, observa cuán grande es el agujero interior de cada persona que te rodea, pues todos tenemos uno. Y mira a ver cuál es el mayor deseo que cada persona tiene, pues se asocia con su agujero. Porque un día u otro, se les presentará "algo" que les parecerá que puede rellenar ese hueco. Y si para conseguir eso que desean te tienen que sacrificar a ti, o a tu relación y los compromisos previos que hicisteis, probablemente lo hará. Por su ansia. Por su grandísima ansia.

¿Y sabes qué es lo peor? Que de todos modos su agujero no desaparecerá, pero por el camino, a ti te habrán sacrificado. Porque los agujeros del alma solo Dios los puede saciar. Sacrificar personas, causándoles sufrimiento, no lo hará, aunque a corto plazo a esa gente le dé un subidón toda la energía ajena que han tomado o devorado.

Por eso, si eres un Alma Eje y te has consagrado, que lo sepas: solo serán confiables dos tipos de personas:

1. Quien tenga una ética a prueba de bomba, y sea consciente de su hueco, y no quiera hacer pagar a otros por su ansia. Se auto-contendrá.

2. Quien tenga una intensa vida espiritual, y confíe solo en Dios como "rellenador" de su hueco.

El resto de los seres humanos pueden tener buena intención, pero esas relaciones siempre serán de incierto resultado. Porque todo dependerá del grado del ansia que se genere en sus huecos y del rol que juegues tú en su vida, en ese momento.

59.

Cuando las Almas Eje se venden al mejor postor.

Pero dejemos a los enemigos y ataques externos, y vayamos a por una pregunta que es más importante desde un punto de vista espiritual: ¿Y cuál es el mayor peligro para un Alma Eje?

Respuesta: que se corrompa espiritualmente hablando. Es decir, que traicione a su esencia y deje de ser lo que "es", que abandone su raíz, su potencial, su verdad. Que vaya en dirección diferente al diseño con el que Dios la hizo.

Por ejemplo: eres un Alma llamada a convertirte en un roble o un árbol alto y fuerte, pero decides tratar de ser otra cosa, por ejemplo una planta que da tomates, porque todos te han dicho que prefieren eso y que te darán dinero por tus tomates, pero nadie quiere darte nada por ser roble.

Así que aceptas vivir una serie de operaciones en la energía, básicamente podas salvajes, injertos y manipulaciones, para que tu desarrollo se reduzca y ofrezca un producto lo más parecido a los tomates. Aunque nunca será tal cosa, pero se parecerá, te pagarán por ello, y pensarás: "*Estoy haciendo lo correcto, estoy domesticando mis salvajes impulsos de crecer y endurecerme, lo cual tal vez es un exceso de intensidad por mi parte. Y además recibo un beneficio por mis frutos, tan parecidos a los apreciados tomates".*

El ejemplo puede parecer idiota, pero no lo es tanto en el plano espiritual y psíquico, pues tales cosas suceden cada día. Y querer ser una tomatera para vender mucho y recibir dinero a cambio de ofrecer "lo que el mercado aprecia" solo es un ejemplo de corrupción menor.

Porque podría ser algo mucho peor, por supuesto. Podrías convertirte en una planta venenosa, porque te han ofrecido mucho más dinero por eso. A fin de cuentas, tratándose de asuntos de energía, ¿cuánto pagan las Mafias a alguien que acepte recibir el poder de matar a competidores o personas y seres "molestos"?

Cuento esto porque en el año 2005, antes de que los ángeles me pidieron que empezara a escribir en blogs, y más tarde a publicar libros, me trajeron una memoria antigua y una visión acerca de lo que llamaron "La Caída de los Pilares Árboles". Los Pilares Árboles son las Almas Eje, se trata de personas con alta capacidad de conectar mundos, unir Cielo y Tierra y ramificarse hacia las direcciones laterales, conectando tierras, lugares y personas.

Y me mostraron que una gran parte de esta "caída" o apagón de la Red de Energía Planetaria, sucedió por la tremenda y sencilla razón de que muchas Almas Eje empezaron a dejar de decir la verdad de lo que percibían, o les llegaba a través de su ejercicio como "comunicadoras" entre mundos. Se dieron cuenta de que cuando contaban ciertas cosas, los demás reaccionaban mal y se apartaban de ellas. Porque no querían escuchar historias lúgubres, feas o que causaran desagrado o temor.

La gente, como sucede hoy. Rodeaban a las Almas Eje que contaban solo las cosas más bonitas, más agradables, o que les hicieran sentir mejor. Y eso les daba un apoyo. Porque las Almas Eje estaban tan entregadas a su labor, y los demás humanos agradecían tanto que estuvieran siendo como eran, que se encargaban de que no les faltara compañía, comida, refugio o ayuda cuando la necesitaran.

En aquellos tiempos aún no existía el dinero, ni nada como el concepto de comerciar, pero quedarte apartado por los demás, sin público que escuchara lo que tenías para decir, pasaba factura en muchos sentidos. Así que muchas Almas Eje empezaron a sesgar la información que transmitían, y omitían lo que intuían que les podría reportar un mal feedback, o poco éxito.

Y así se fue apagando la Red de Energía en ese lugar, porque la Luz es Consciencia, pero cuando sesgas lo real que sucede en los planos energéticos y solo ofreces lo que a la gente le gusta más, ya no estás siendo como una neurona que transmite con fidelidad "lo que hay", sino que estás empezando a manipular, y con el tiempo esto conduce a "crear" un relato al gusto del público. Y eso es lo que terminó sucediendo en muchísimos casos.

Pero las “creaciones” de relatos adaptados al gusto del consumidor no son lo mismo que luz-consciencia. Puede que un relato o una noticia sesgada, retocada o manipulada, contenga todavía destellos de luz residual, porque a fin de cuentas todo es susceptible de aportar consciencia o facilitarla en algún grado. Puedes incluso sacarle partido a un chiste malo. Pero igualmente, eso no es lo mismo que transmitir lo que te ha llegado desde “las ondas verdaderas”, por así decirlo.

Por eso es tan importante saber distinguir entre luz física y luz de consciencia, porque la primera solo es algo físicamente brillante, y puede estar diciendo algo falso, o puede venir y deslumbrarte tanto, que dejes de ver lo que necesitas ver. Pero lo segundo, la luz que es consciencia, siempre te trae revelación, incluso aunque venga con aspecto oscuro, o a través de la noche o de un retiro en una cueva donde meditas a solas.

La cuestión es que la Red de Luz Planetaria cayó por un conjunto de causas, y aunque algunas, como ya dije al principio de este libro, fueron inducidas desde el exterior, y son las más trágicas y espectaculares (asociadas con invasiones, intrusiones, abusos y trauma) otras son mucho más insidiosas y no menos dramáticas. Pues implican la propia elección de fingir, retocar, sesgar hasta llegar a inventar (no siempre de manera consciente) parte de, o todo lo que se transmite.

Esto causó una corrupción del sistema, tal como se dice en informática. Archivos corruptos y todo eso. Sucede cuando las cosas no se transmiten bien, porque hay rechazo a decir “lo que se ve o escucha” y entonces los datos llegan incompletos, con ruido, con virus, con cosas añadidas, distorsionadas… Eso corrompe, y daña, porque la función original de las Almas Eje no era simplemente estar y ya está, sino contribuir a cuidar la vida, como ya he dicho.

Entonces imagina que, al Alma Eje más grande de una tribu, que es la que más autoridad espiritual ha adquirido ante todos gracias a sus dotes y capacidades, le llega desde las raíces o las ramas el aviso o el eco de una próxima desgracia que solo puede evitarse si se llevan a cabo una serie de cambios en la costumbre tribal, y unos reajustes

severos. Pero esta Alma Eje es como la pseudo tomatera del cuento. No quiere hacer de roble y dar bellotas amargas, porque no se las va a pagar nadie y no quiere ser más pobre que otros. Además ¿qué mal tienen los tomates, con toda su vitamina C?

Así que reprime lo amargo en ella, y genera unos tomatitos muy lindos, aunque sin mucha sustancia ni vitaminas reales. Pero oye, son lo más demandado, así que los vende y la aplauden y ya está.

Mientras tanto, a ratos o por las noches le sigue llegando el eco o el aviso de que "algo muy malo va a suceder", pero ella misma se ha auto convencido de que uno puede ser lo que elija ser. Todo eso de "*tú creas tu propia realidad",* etcétera, que la gente piensa que es moderno, pero es más viejo que la tos. Y aplica ese lema a sí misma y también a su tribu.

De manera que cuando le preguntan: *Oh, querida Alma Eje, tú que ves tan alto y tan lejos, y tan profundo, ¿Vamos bien? ¿Se necesita hacer algo más para cuidar nuestra vida?*

Entonces ella responde, auto convencida: *No os preocupéis, solo hay que tener fe y rezar, y el universo responderá positivamente a vuestra confianza en Lo Divino, y llegará la ayuda necesaria, siempre que haga falta.*

Dios está mirando a ese roble o encina operado e injertado para parecer una tomatera grande, y se tira de los cabellos diciendo: *Pero ¿qué hace ese roble? ¡En lugar de crecer y dar las noticias como yo le dije, que para eso lo sembré en esa tribu, está diciendo tontadas superficiales y llevando a esa tribu a la desgracia!*

Pero el Alma Eje de este cuento ya no oye a Dios, ni a ninguno de sus emisarios o seres capaces de advertir que "algo muy malo va a suceder". Porque se ha esforzado tanto en volverse tomatera, que se ha dañado los circuitos internos y ya no es ni una cosa, ni otra. Ni carne ni pescado, ni roble ni tomate. Sin saberlo, se ha convertido en un engendro inservible para los planes divinos y para el cuidado real de la vida real. Aunque vende tomates, eso sí. Y piensa que eso es una señal de que está haciendo lo correcto, y además de momento le ha servido para tener "prosperidad", como ella dice.

Entonces llegan unos invasores inesperados trayendo el horror al poblado y causan una masacre horrible, empezado por el Alma Eje. Y los que sobreviven se lamentan y dicen: *¿Por qué Dios no nos avisó? Debe ser que ya no nos quiere, y ha abandonado a nuestro pueblo a su suerte.*

Si se valoraran las bellotas, no habría sucedido eso. Pero todo el mundo quiere tomatitos, y así nos va. Disculpad lo simplista del relato, está exagerado adrede solo para resaltar ciertas verdades.

Este cuento también es un poco amargo, vaya por Dios, pero es que amarga soy yo también, aunque mucho menos de lo que debería, si he de hacer caso a mis Guías. Lo que pasa es que doy fe de que hablar amarguras te deja más sola que la una, y no digamos hablar con pinchos y agujas, como algunos árboles difíciles. Te ganas fama de arisca y aún te evitan más. Si para colmo te notan el nubarrón oscuro encima con rayos y truenos, pues imagínate.

El cuento de los árboles que se corrompieron y empezaron a transmitir cosas al gusto del consumidor, me hizo llorar mucho en su día, pues estaban conmigo Almas Eje pues, como ya dije en este libro, estamos todas conectadas. El arrepentimiento de unas se siente en las demás, al menos si estás mínimamente desbloqueada en tu cuerpo energético, así que lloramos, en plural. Contagiadas unas del arrepentimiento de otras, como en un "mea culpa" colectivo o algo así.

Entonces los ángeles me dijeron: *La Caída sucedió, pero sucede hoy otra vez, y puede repetirse en el futuro, porque de hecho esto es un patrón que puede producirse en cualquier momento y lugar donde exista vida y estén presentes las Almas Eje. Sobre todo, las grandes, las de mayor impacto en las ondas y mayor influencia, pues son las que arrastran a los demás e imprimen un modelo, un referente.*

Y ahora que ya sabes lo que es "corromperse" a causa del deseo de recibir bienes, apoyo, aplausos o dinero, ¿vas a transmitir limpiamente lo que te llegue, sin omitir lo horrible, lo incómodo, lo pasado de moda, o lo poco popular, y sin pintar todo del color que más se venda?

Y yo dije, sollozando todavía con gran pesar en mi corazón: De acuerdo, sí.

Y entonces me dijeron: pues vete y cuenta lo que te mostremos, y lo que se te pida que transmitas. Escribirás y publicarás, pero no lo harás por un deseo de ganar dinero, ni te basarás en la ganancia a la hora de escribir. Si lo leen 4, tendrá tanto valor espiritual como si lo leen mil. Lo que importa es que transmitas lo que se te muestre, lo que se te diga.

Y entonces volví a llorar, porque entendí que, aunque escribiría cosas, sería como un sacrificio. Es decir: Mucho trabajo y sin poder comerciar con ello. Un gran esfuerzo, pero "solo" por amor al arte, por así decirlo.

Pero lo acepté. Porque entreví lo que era esa corrupción del alma, y sentí con mucha tristeza la pérdida de verdad espiritual, y el modo en que eso arrastraba vidas y pueblos enteros hacia el desastre. Pues la responsabilidad de las Almas Eje más altas es muy grande, mucho más que la de los mini ejes que crecen o que están distribuidos en todas partes, pues cada alma tiene su antenita, su pequeño eje.

Cuanto más se te da, más se te pide. Y en este caso hablamos de responsabilidad espiritual asociada a las múltiples conexiones. Cuanto más abarque tu Alma Eje, mejor conducta se esperará de ti. Dios no planta robles para que sean tomateras, ni arbustitos.

Menos aún si en su Providencia ve que se necesita hacer caer un rayo en ese pueblo, para traer justicia, eliminar males y expurgar de plagas. Pero ¿dónde están los grandes árboles que pueden hacer de pararrayos? Ah, se han recortado para ser más vendibles, y están enfocados en producir dulces frutillas. Muy bonito, sí señor.

Ahora dime qué pasará cuando el Rayo caiga con ese lugar, incluyendo a los arbustitos que tenían que haber sido como árboles majestuosos y densos. Pues que arderán y llorarán diciendo: "*Dios es un malvado*".

"*Pero no te engañes* –me dijeron los ángeles más tarde-. *Puede que incluso transmitiendo algo intentando la mayor fidelidad, lo*

hagas medio incorrectamente, causa de tus límites humanos, o porque no sabes hacerlo mejor. Pero Dios no se enojará por eso, pues sabe cuál es tu capacidad y no espera algo irreal de ti.

Y puede que no siempre se comprenda lo que intentas transmitir. O que alguna vez te llegue un aviso, y lo comuniques, pero no sirva para que nadie haga reajustes, y se pueda evitar lo difícil, porque la gente no lo escuche o se encoja de hombros, o digan "Rezaremos y Dios nos ayudará. Hay que confiar en su Providencia".

Lo que importa es que te comprometas en ser lo más verdadera posible. Porque a Dios le gusta que el roble sea roble, y la encina sea encina. Y para él, la amargura puede ser algo tan santo como el fruto más dulce de otros árboles, pues para cada momento y lugar de la historia, existe una necesidad, un don especial y una medicina para cuidar la vida.

Y la amargura, ¿qué hace? Purga el cuerpo a tiempo y lo desintoxica, evitando que cuando el Rayo caiga, toda esa toxicidad se "encienda" en esa persona, y un montón de emociones y masas de energía insana, se encienda en su interior, consumiendo su vida.

En fin, vengo quejándome de que mis libros tienen pocos lectores, pero escribir este capítulo y recordar todo esto, me ha vuelto a sintonizar con aquel compromiso, y así he podido revisar algo y escuchar que no solo tengo que recuperar mi amargura, sino que aún tengo que serlo más. Amarga hasta hacer vomitar. Veremos a ver qué es lo que mi futuro me traerá.

Lector, lectora, si alguna vez te dijiste que escribo como si no hubiera mañana, que sepas que a veces soy muy extensa no solo porque me caen rayos en sueños y me ramifican, sino porque intento ser lo más precisa que puedo, y cuido mucho los detalles, y hago mil matices, todo por el afán de transmitir todo del mejor modo posible, para que no se malinterprete y sirva de algo a quien me lee.

60.

Cuando los Rayos Caigan

La pregunta no es si los Rayos de la Justicia Celestial caerán. Porque eso ha sucedido en el pasado y volverá a suceder. Es cíclico. La pregunta es qué hará esa energía espiritual tan ardiente cuando impacte en nuestro sistema.

Y la respuesta es que todo dependerá de con qué se encuentre El Rayo o la Fuerza Sagrada de la Justicia en su descenso, y de lo que su energía produzca en cada alma.

Porque insisto: El Rayo caerá. Hoy será aquí, mañana será allá. Desde mi perspectiva, no habrá un Juicio Global simultáneo, excepto fuera del tiempo lineal. Aquí abajo, y en el cómputo de tiempo lineal, a cada persona el Juicio le llega a su tiempo. Lo mismo se aplica con los colectivos: a todos les llega su día, pero para cada uno ese tiempo es diferente.

Así como en La Naturaleza cada planta madura en un tiempo, así mismo somos las almas. Si eres cristiano, recuerda las parábolas de Jesús sobre la siembra y la cosecha, porque así funciona la cosa. Si eres judío, lee al profeta Isaías cuando habla de la viña del Señor. Las fresas silvestres se recogen en mayo y junio, los arándanos en agosto y setiembre, las castañas en octubre y noviembre, y los pájaros se comen las bayas de acebo en diciembre, cuando están más maduras. Con las almas es lo mismo.

Lo que quiero decir es que no está en las manos del ser humano saber o decidir cuándo el Rayo de la Justicia va a medir nuestra madurez ni cuándo va a impactar en un colectivo o sistema, ni de qué manera. Para algunas personas, su final del mundo ya llegó y están atravesando un proceso parecido al tránsito hacia otro estado de ser, aunque no se hayan muerto físicamente.

Todo lo asociado con la Justicia Celestial procede de una voluntad superior. Por eso en todas las mitologías y relatos místicos del planeta, los Seres Sagrados que traen Justicia o incluso la

liberación de un mal terrible, suelen “bajar del Cielo”. Significa que esto no lo decide el “yo” del ser humano, sino algo “superior”.

La Tormenta Física y sus “Seres del Tiempo” están asociados con esto, pero la Justicia Celestial no es solo, o no necesariamente, un rayo que cae físicamente. Pues puede no caer ninguno, y es posible que quien “traiga justicia” sea un Sol implacable, secándolo todo, hasta dejar a las criaturas en los huesos, ya incapaces de fingir que son otra cosa que lo que son. Pues los huesos no mienten.

La Tierra también es una gran justiciera, pero este libro no puede adentrarse en ello sin extenderse demasiado. Solo diré: no es casualidad que la Toma de Tierra sea tan importante en estas páginas, ni que los Rayos busquen Tierra: es que, desde mi cosmovisión, el Señor del Rayo de la Justicia y la Señora Tierra con su vara para juzgar y enderezar conductas, se corresponden y son una pareja perfecta. Los rayos aterrizan donde deben cuando caen sobre un Árbol asentado sobre una Abuela Tierra que es “justa”.

En todo este panorama lo mejor que puede hacer el ser humano común es “prepararse” haciendo orden y limpieza en su vida emocional, mental, psíquica y espiritual, revisando su toma de tierra y los asuntos de su hogar.

Además, y en el caso de que se trate de una persona con el llamado de convertirse en Eje de Descarga, deberá ubicarse en el mapa adecuadamente, consagrarse conforme a su vocación específica, y persistir con determinación en su camino.

No deberá esperar resultados a corto plazo, sino mirar en perspectiva, sabiendo que se trata de vivir un fortalecimiento y un desarrollo lento y sostenido, pues así son los grandes árboles capaces de soportar el rayo. Y sobre todo, necesitará ordenar su vida una y otra vez, despojándose de lo que va en contra de su llamado, y centrándose en lo esencial.

No le hace falta a todo el mundo crear pararrayos, como tuve que hacer yo en determinado momento de mi camino, pero es bueno saber que existe alguno en tu entorno. Si conoces a un Alma-Eje que hace de pararrayos, o que los coloca por ahí, cuídala, o por lo menos

no estorbes su camino, no le pongas más obstáculos de los que ya tiene.

Luego ten en cuenta esta ley universal de la Naturaleza: así como un rayo cuando cae quema todo lo que puede arder ahí, así mismo el Rayo de Justicia, cuando impacta en la vida de una persona o su hogar y sus relaciones, hace arder todo lo falso, lo superfluo, lo que son cascarones, el material no esencial en una vida.

Quien acumula mucho "combustible", corre el riesgo de sufrir tal grado de incendio, que perezca entre esas llamas. Por eso, intenta ser lo más honesto posible, no engañes, trata con transparencia a tus relaciones próximas, y no acumules bienes "de más". Pues cuando un Rayo de Justicia va a caer en un lugar o sistema, quien menos debe temer es quien menos tiene, y más rápidamente puede ponerse a resguardo de todo lo que arda.

Y puesto que hablamos de un Rayo buscando lo perecedero para quemarlo, la austeridad de vida es un punto plus. Muy plus. De hecho, en algunas casas repletas de pertenencias, ni los bomberos pueden entrar. Y todo esto es una metáfora, y no lo es al mismo tiempo. Pero significa: no acumules, excepto lo que de veras vayas a necesitar.

No actúes con "mente-plaga", porque al Rayo le atrae todo lo que se comporta como una horda de insectos devoradores, no lo puede evitar. Ve una nube de langostas sobre los campos y se le dispara el lanzallamas. Descubre un nido de piojos o de garrapatas, y fuego va. Esto de nuevo es una metáfora, pero así funciona la cosa.

Este fuego espiritual, cuando se encuentra con mucho material combustible, puede terminar devorando la vida entera de esa persona. Su propia mente puede llegar a ser consumida si estaba como un espacio lleno de hojarasca, papeles viejos, cosas podridas y carcomidas.

En el otro extremo, cuando El Rayo encuentre un Alma Eje consagrada y transparente, unida por amor a un lugar del mapa y a colectivo, la atravesará como si fuera un árbol maduro y grande, o

un pararrayos. Limpiamente. Sin causarle apenas daños, solo un fuerte temblor.

Y desde esa Alma-Eje, después, algo se redistribuirá luego por la Tierra, hacia el resto del paisaje.

Pero si el Rayo no encuentra “personas transparentes” al querer Divino, si están desconectadas de la Ley de la Naturaleza e ignorantes de cómo funciona este sistema de Descargas Celestiales, de todos modos al final caerá donde tenga que caer, con o sin Almas Eje o gente preparada. Porque a veces eso es lo que tiene que ser, para que el Universo “respire” adecuadamente cada cierto tiempo.

Y entonces la Fuerza del Rayo revolverá toda las inmundicias y porquerías en esas personas y sus allegados, y las arrojará contra el rostro de quien esté ahí, y se sentirá horrible. Pero no será nada “personal” ni un “castigo” en un sentido rencoroso, sino mera Ley de la Naturaleza. No estabas preparado, vino el fuego y estabas tan lleno de cosas perecederas y estériles que el incendio consumió tu vida, destruyéndola.

El Rayo devolverá a cada alma sus propios actos y la energía que puso en ellos. Si son actos unidos al querer Divino, en armonía con la Ley de la Naturaleza, todo será como debe ser, y esa persona no sufrirá. Porque ya estaba ordenada con “lo Que Es”, con “lo real” y con la voluntad de Dios.

Pero si hay caos, ruido, hojarasca, vanidades, distorsión, acumulación de bienes sin sentido, o peor aún, cosas corruptas, podredumbre moral bajo la alfombra o en el armario, cadáveres putrefactos sin enterrar en la sombra de sus dormitorios o de sus jardines, entonces el Rayo se pone a quemar lo que debe ser quemado, y el sufrimiento de esa gente está asegurado.

61.

Nicolás de Flue, eremita pacificador

y

Angelina Teodora, monja judía.

(Dos Almas Eje)

Hasta hace muy pocos meses, no había verbalizado con las palabras que uso en este libro el concepto de las Almas-Eje, pero de todos modos mis Guías lo llamaban de un modo similar: "Almas-Pilares-Árbol". Y me señalaron a varias personas de ese tipo a lo largo de mis 21 años de camino, con el fin de que yo pudiera tener referentes en los que fijarme y aprender algunas cuestiones.

Esto no significa que me dijeran que yo era exactamente como esas personas, ni que debiera imitarlas punto por punto, sino que me decían: "*Mira, observa, verás cómo en esa vida aprendes algo que te sirve para ti y para tu camino".*

Algunas Almas Eje ya las he mencionado en este libro, pero he reservado este capítulo para dos que vivieron en Europa y que son referentes muy especiales para mí, por haber vivido una unión muy fuerte con Dios o Lo Divino, en épocas muy complicadas, y sin contar, en ninguno de los 2 casos, con una comunidad religiosa que pudiera comprenderlas del todo, o apoyarlas.

Las traigo aquí para que se entienda mejor el camino de las Almas Eje consagradas a Dios y el asunto de las Almas "Novia", y que con su historia se vea que esa vocación no depende de la religión que se profesen, o de la etnia o cultura a la que se pertenezca, sino de permanecer en un punto del mapa, estando comprometidos con la ayuda espiritual a su pueblo, y con la unión de su alma con Lo Divino.

La primera Alma Eje que voy a mencionar es muy conocida en Europa central. Se trata de Nicolás de Flue, un hombre cuya santidad fue reconocida tanto por protestantes, como por católicos, y de quien

se dice que evitó una guerra entre cantones, pues con su influencia y consejo espiritual contribuyó a la paz y la unidad de lo que hoy llamamos Suiza.

Encontré el referente de Nicolás de Flue de casualidad, leyendo un libro sobre algo que no tenía nada que ver (nada menos que un trabajo de investigación sobre ovnis) El libro en sí me aburría, ni recuerdo el título, pero de repente, en un apartado menor, se aludía a las visiones de Nicolas de Flue, y se mencionaba un Rostro Divino Terrible, como si estuviera "lleno de ira", con rayos como espadas que salían de Él, casi como si fuera una rueda.

Sufrí una sacudida en toda regla, no solo por la similitud de algunos elementos de sus visiones con cosas que yo venía viendo en sueños (la Ira Divina, las Ruedas con Rayos, las espadas, la Justicia) sino también porque mis Guías me dijeron: *¡Atenta! ¡Ahí tienes un referente para ti! ¡Lee sobre Nicolás, que hay algo ahí para tu aprendizaje!*

Dejé el libro, y en el móvil, busqué en Google a Nicolas de Flue. Estaba en una cafetería de la ciudad, tomándome algo a media tarde, y se me cayó el bizcochito de la boca cuando leí la biografía resumida del "hermano Nicolás" y vi lo que a mis ojos era una intensa conexión con la Sagrada Defensa, con la paternidad y con la Justicia. Pues había sido militar profesional, luego una especie de mediador o juez de su pueblo, y padre de 10 hijos con su esposa, Dorothea Wiss.

Y todo eso me decía que, efectivamente, era un alma muy afín a los temas espirituales que solían llegar a mi bandeja de entrada. Pero lo que me dejó pasmada es que justo se celebraba su festividad ese día, es decir el mismo día que yo lo "descubrí" casualmente, en un libro olvidable sobre platillos volantes. Era la fecha de su muerte.

Sentí entonces como si se me abriera, no un hilo de conexión, sino una carretera entre Nicolás, Suiza y mi persona. Hay que añadir, que desde siempre sentí mucho vínculo con ese país, al que además viajé de jovencita. Además, en estas décadas he tenido sueños importantes relativos a los Alpes y su rol en la Defensa espiritual de mi continente. De haber tenido más medios económicos, habría

viajado varias veces a ese país, simplemente para dialogar con sus montañas y escuchar a su Tierra.

Así que me quedé atrapada, “pillada”, como dicen en España, con Nicolás de Flue. Y terminé comprándome un libro en francés, escrito por la ilustre Marie Louise Von Franz, donde se detallan las visiones de aquel santo hombre, y se las intenta analizar desde la psicología junguiana.

Con esfuerzo y ayuda del *Google translator*, fui leyendo el libro de a poco, fragmento por fragmento, y encontré muchas más cosas que lo conectaban con mi camino. Aparte de todo lo mencionado, me impactó su visión con un personaje muy “Odín” y su conexión con una Montaña Sagrada muy parecida a mi Teleno, el Monte Pilatus, cuyo nombre no alude a Poncio Pilatos, como algunos puedan pensar, sino a “cabellos”, en referencia a las formaciones de nubes que lo suelen cubrir (como le sucede al Teleno)

Los análisis de Marie Louise Von Franz me resultaron muy interesantes, pero discrepé en varios puntos, porque vi claramente que sus referentes religiosos y culturales, basados casi exclusivamente en el cristianismo y un poco de mitología europea antigua, (el referente de Odín está muy claro) se quedaban cortos para entender ciertas visiones, porque estas integran cosas del mundo sagrado tan amplias y profundas, que trascienden todo eso.

A mi entender, la raíz del Rostro lleno de ira con seis rayos como espadas, tres que “salen” del Rostro, y tres que “regresan”, es muy, pero que muy cabalística, y me estoy refiriendo a la tradición mística hebrea.

Por supuesto, Nicolás de Flue no tenía ni idea de todo eso, y sus contemporáneos, extrañados por la rareza de esa visión, que es única

en el mundo cristiano, la interpretaron como si "solo" se tratara del rostro de Cristo.

A mi entender, podría haber mucho más ahí y se trataría de una visión de lo que los judíos han llamado "*Zeir Anpin*" o "Rostro Menor" de La Divinidad. Los 3 rayos que salen expresan la capacidad de otorgación y bondad divina, siempre dando y cuidando a la Creación. Y los tres rayos que regresan, indican los límites que el Creador impone, la contracción.

En la tradición Mística Hebrea, El Rostro Menor aparece en el centro del Árbol de la Vida, y tiene o integra 6 cualidades, que expresan a través de 3 dimensiones del lado derecho (asociadas con el dar y la bondad compasiva, en hebreo *Jesed*) y tres del lado izquierdo (relacionadas con los límites y el rigor, en hebreo *guevurá*)

Así que hay 3 y 3, justo como los 3 rayos en forma de espada que entran, y los 3 que salen. Estoy resumiendo mucho, pero a mi entender, esto encaja perfectamente con el esquema cabalístico asociado con el Rostro Menor de Dios.

Además, y hasta donde mis limitados conocimientos de cábala me permiten saber, parece que el Rostro Menor o Zeir Anpin tiene un carácter no exento de ira, entre sus atributos. No es así con el llamado "Rostro Mayor" o Anciano (*Arij Anpin*, en hebreo), caracterizado por la Paciencia, quien tiene más Misericordia hacia el mundo, que juicio estricto. Porque se dice que, si no, ni siquiera seguiríamos vivos, dada nuestra imperfección y nuestros errores. Para el judaísmo, si el mundo se sostiene es gracias a la mucha Misericordia de Dios.

Aunque, como ya he dicho, yo sobre cábala apenas sé, y ni siquiera comprendo bien los conceptos que acabo de resumir, porque son cuestiones muy filosóficas y cargadas de conceptos y palabras en hebreo que no manejo bien. Sin embargo, ahí está todo eso, y para quien venga de esa tradición mística, la visión de Nicolás resultará más que clarísima, diáfana.

Por eso, cuando leí la descripción de esa visión, lo primero que me pregunté fue si los antepasados de Nicolás de Flue no serían

judíos que luego, durante las persecuciones, se convirtieron, y con el paso de las generaciones la familia ya se pensó siempre cristiana y ni recordaba otras raíces, ni un Legado Espiritual ancestral de tipo "cabalístico".

Porque es muy raro tener una visión como esa si eres un campesino sin instrucción, y si vives inmerso en una sociedad cargada de imágenes cristianas entre las cuales no se encuentra nada parecido. En ese contexto, ver a Jesús con la Cruz es lo normal, ver a María, también es normal. Pero ver "El Rostro Menor" mirando como con ira, causando temor, con rayos que salen y entran, agudos como espadas, eso me parece súper hebreo. Sinceramente.

Sus contemporáneos, todo lo que podían hacer para asimilar semejante visión extraña e inédita, y quitarle sus aspectos inquietantes, era llevarlo hacia Cristo como "Hijo", pero es que a mi entender precisamente esa es la "traducción" cristiana de estas cuestiones hebreas, que son más antiguas.

De hecho, cuando apareció la cábala cristiana (precisamente en la misma época que vivió Nicolás de Flue), se reinterpretó todo el Árbol de la Vida de la cábala hebrea, de manera que expresara y reforzara las verdades cristianas. Y en el centro, es decir en el punto donde tradicionalmente estaba el *Zeir Anpin* o Rostro Menor, se puso a Cristo. Cristo era ese "rostro menor de Dios" del que hablaban los judíos, y fin del asunto.

En fin, no quiero decir que "piense" que Nicolás venía, sí o sí, de ancestros judíos, pero me resultó muy interesante comprobar la mezcla de referentes religiosos y mitológicos de sus visiones, pues se perciben ahí posos procedentes de diferentes colectivos y épocas históricas.

Mi explicación es que, dejando a un lado la cuestión de sus antepasados (que es indemostrable y mera elucubración mía) pienso que Nicolás, al ser un Alma Eje, vivió lo que suelen vivir esas Almas: procesó en su interior todos los ecos y memorias que había en ese lugar donde vivía. Y por su interior pasaron los ecos del paganismo ancestral de esa zona, y también los ecos de cosas bíblicas, porque todo "estaba ahí" y le llegaba a través de las raíces o las ramas.

Además, recordemos que estaba vinculado con una Montaña Sagrada. Y resulta que las montañas sagradas son como templos naturales, grandes baterías o acumuladores de energía. Aunque a menudo también actúan como portales hacia la dimensión de Lo Sagrado, y a través de ellas puede entrar y salir energía y más cosas.

No existen referentes cristianos previos de ningún místico viendo una Montaña Sagrada "abriéndose" y desapareciendo casi, como le sucedió a Nicolás de Flue. En cambio, ese referente encaja al 100% con las antiguas tradiciones nativas europeas, donde es muy normal la idea de que se puede acceder a otro mundo espiritual a través de los montes, y que existen seres de luz que entran y salen de nuestra dimensión desde allí.

Así que pienso que Nicolás fue procesando, absorbiendo y transmutando multitud de "capas" de energía de su punto local, y también de sus propios ancestros, que pudieron ser muy variados (por qué no) y pudieron incluir también a antepasados judíos y paganos. Sería lo lógico, si es que tenemos en cuenta que nuestras raíces son siempre muy antiguas y nos remiten Al Principio.

Las Almas Eje lo integran todo, lo asumen todo, y elaboran alquimia espiritual con ello. Cada una como puede y a su manera. No hace falta que conozcan y entiendan todo lo que ven, sueñan o les sucede. Pero lo viven de todas maneras y extraen de ello un conocimiento espiritual que "sirve" en su momento y en su punto del mapa, para la mejora de la vida allí, y para el aumento de la consciencia colectiva de su gente.

Yo leo las visiones de Nicolás y veo elementos hebreos y bíblicos antiquísimos, y veo elementos de la antigua Tradición de las Hadas (muy nativa de esas zonas de Europa) Y veo también, claro que sí, elementos cristianos. Lo significativo es que, si un judío leyera esas visiones, encontraría en ellas algo afín. Y si las leyera un pagano, encontraría también su parte de afinidad. Y los cristianos, como se sabe, se quedaron maravillados con Nicolás y lo tienen como santo, dando igual si se trata de protestantes, como si son católicos.

Y esto es lo que pasa con las "grandes" Almas-Eje que logran persistir, y que alcanzan un alto desarrollo. A su lado, el resto somos

enanitos, pero su modelo nos sirve de estímulo, de faro y de esperanza. Porque vemos que nuestro extraño camino lleno de mezclas, sueños y visiones que a veces traen elementos chocantes, tienen un sentido dentro de lo que es este camino.

Otro punto que me impactó de la vida de Nicolas de Flue, fue que vivió un cambio intenso y radical a partir de cierto momento, en el que sintió un poderoso llamado espiritual hacia el retiro en soledad (eremítico) en La Naturaleza.

Y aquello fue un desafío en toda regla, que implicó dejar a su esposa, a sus diez hijos, a su vida social y comunitaria, que había sido intensa y muy comprometida hasta el momento. Además, no se fue a ningún monasterio, sino que se retiró a solas, aunque con el apoyo de un sacerdote y religioso, quien sería después el testigo de ciertos momentos de su vida y el receptor de sus confesiones y de las descripciones de sus visiones místicas.

Porque además, Nicolás de Flue era analfabeto y no escribió nada. (otro factor por el cual es completamente seguro que no sabía nada ni de cábala, ni de paganismo ancestral) Nicolás siempre había sido un hombre de acción y vida práctica, aunque los sueños "especiales" lo acompañaron desde niño.

Este detalle de su vida (que no aprendiera con libros, ni los leyera, ni escribiera nada), si lo unimos a lo intenso y portentoso de sus visiones, en las que llegó a recibir visitas físicas de lo que solo puedo calificar como un emisario divino, lo conecta con lo que me dijeron hace muchos años las Madrinas de Negro.

Y es que, en ocasiones, pensamos que en nuestra vida espiritual todo va a depender de aprender, leer, estudiar. Pero esto solo es una faceta de la existencia, que además es muy moderna en la humanidad (pues vivimos decenas de miles de años sin que existieran los libros) Y como sea, Dios está más allá de libros, estudios, escritos y demás.

Es decir: está muy bien integrar lo que otros escribieron y dijeron, y de hecho es una gran ayuda en determinadas etapas y contextos, si es que naciste en un colectivo tan ligado a lo escrito

como el nuestro. Pero esto no debería hacernos creer que los analfabetos (como Nicolás, o las Madrinas, o los indígenas o campesinos de ciertas partes del mundo) no van a poder acceder a Dios, o Dios no los va a "visitar" a su manera, trayéndoles revelaciones y enseñanzas.

Pues para muchos pueblos, la Naturaleza ha sido y es su gran libro escrito por Dios; y para otros, como en el caso de Nicolás, su entrega y su fe en Dios y en la llamada espiritual que le llegaba a través de sueños, hicieron el resto. Tú le entregas al Creador tu vida, y Él hace una obra de arte con ella.

Así que he aquí otro Humilde de la Tierra que desarrolló una espiritualidad intensa, y terminó sus días como persona consagrada, respetado y admirado por muchas personas que buscaban su consejo. Se cuenta que su esposa y sus hijos acudieron a acompañarlo en el momento de su muerte, así que incluso logró que esa difícil separación física de su familia no causara un conflicto y una separación entre sus almas.

Leer la vida de Nicolás me dejó sobrecogida porque, además, mis Guías me dieron un codazo cuando leí lo de su vida eremítica, y me dijeron: *"¿Ves? Toma ejemplo, pues también a ti te está pidiendo el señor de la Defensa-Justicia que restrinjas tu vida social y vivas más retirada, y no cesas de regatear y protestar.*

"Pero fíjate que retirarte no significa desentenderse de tu pueblo. Cuando un Alma hace "lo correcto", cumpliendo con su camino y su vocación, su vida siempre beneficia a otros. Es inevitable que así sea. Aunque a menudo esto solo se ve tras la muerte o muy a largo plazo"

Yo no me podía ni comparar con Nicolás de Flue. Ni siquiera partía de su éxito personal previo. De hecho, mi vida material acumula muchísimos fracasos. Pero me resultó innegable la similitud tremenda de algunas de las Energías Sagradas que permearon la vida de Nicolás, con las que aparecen en la mía. Y me alivió ver que Nicolás de Flue percibió también mucha "Ira Divina" en el Cielo, pero esto no se tradujo en que él se volviera destructivo o dañino para los demás.

Recordé mis sueños con Lo Sagrado Masculino lleno de ira (como el sueño en el que vi unos ojos iracundos en medio de una formación descomunal de nubes oscuras y relampagueantes) y recordé mi temor, mi miedo a lo largo de los años en los que no cesaba de soñar con Juicios Divinos y gente muriendo quemada.

Y pensé: "*Bueno, parece que es posible percibir la Ira del Juez y al mismo tiempo eso no significa necesariamente que uno se vaya a convertir en una especie de asesino justiciero descontrolado".* Desde entonces, Nicolas de Flue es un Referente para mí.

Y a pesar de todo lo dicho sobre los libros, ¿veis?, aquí está de nuevo la paradoja, ya que aprendí esto gracias a la lectura y el estudio minucioso del libro sobre las visiones de Nicolás. Nuestro mundo está construido así desde hace muchos siglos, con escritos. Por eso nos llegan muchas cosas a través de los libros. Si viviéramos en los montes, aislados, o en la selva, sería distinto, pero estamos donde estamos y en nuestra sociedad, renunciar a "informarse" leyendo, sería incluso peligroso.

El "ayuno de lecturas" del que me hablaron las Madrinas eslavas solo tiene sentido si es temporal, como un rito religioso que se consagra para la limpieza y mejora de nuestra visión espiritual. En caso contrario, te puede llevar a una desconexión de nuestra realidad cultural y social, de malas consecuencias.

En conclusión, Nicolás de Flue fue un Alma-Eje de esas que tienen un tamaño y capacidad importante, en su función de "pararrayos" y punto de descarga y redistribución de energía. Y lo hizo tan bien, que su mera presencia trajo PAZ a su punto del mapa, tal como hacen los grandes árboles en un paisaje.

No tienes que esperar milagros de ellos, ni cosas aparatosas. Basta con que estén allí rezando, ocupados con sus sueños y visiones, o simplemente desarrollándose y "siendo". Si los respetas y los dejas estar, en su sombra las cosas se transforman. Y si llegan a mayores y entonces les pides consejo, algo te dirán, que te ayudará.

Nicolás de Flue, hoy, sigue siendo un Eje de Luz, un faro para los pueblos alemán, francés y suizo. Pero para llegar a ser eso, tuvo que

atravesar muchas etapas y asumir los dos sacrificios que he mencionado en los capítulos finales de este libro: el sacrificio necesario para consolidarse y volverse recio (atravesando las ordalías espirituales de fuego y hierro) y el sacrificio de vivir apartado y oculto. No al 100%, claro está, pero sí mucho más de lo que es normal, y de lo que cualquier persona desearía vivir.

Y ahora vayamos con otra Alma Eje. En este caso se trata de una mujer, pero no la he podido rastrear en ninguna parte, porque estuvo tan oculta y apartada, que hasta donde sé, no se conserva un registro de su vida, ni un reconocimiento póstumo de su santidad. Pero igualmente, gracias a su sacrificio y entrega, consiguió grandes logros espirituales para sí misma y para su pueblo.

Ella vivió hace siglos, y mis Guías me la mostraron en un sueño muy intenso y especial, que contaré ahora, porque deseaban que yo supiera de su existencia y aprendiera algo de ella, pues fue otra Alma Eje con una vida muy particular.

Tal vez también nació en Suiza, por cosas que vi y sentí en otros momentos de esa noche, en sueños. No lo sé. Lo que importa es que fue hija de una familia judía y su vida tuvo lugar en una de esas épocas en las que, en Europa, se desataron feroces persecuciones aquí y allá contra los judíos, con torturas, asesinatos, prohibición de ejercer cualquier oficio para reducirlos a la miseria o forzarlos a marcharse, expulsión de sus hogares, etcétera.

De hecho, estuve después leyendo artículos de historia en internet, para tratar de encontrar o ubicar mejor dónde vivió esa mujer. Y lo que descubrí fueron las terribles persecuciones y masacres sucedidas en Suiza, como el pogromo de Basilea en 1349, donde alrededor de 300 judíos fueron encerrados en una estructura de madera y quemados vivos. A los niños les perdonaron la vida, pero fueron bautizados e ingresados en monasterios. Me pregunto qué clase de memoria tendrán esas almas, acerca de sus orígenes, sus raíces y su identidad. En fin.

Como sea, más tarde, en el S. XVI, todos los judíos de Suiza fueron expulsados, así que me temo que lo que soñé tiene visos de

tener bases históricas. Y en alguna de esas épocas terribles nació esta mujer, a la que escuché nombrar en el sueño como Angelina.

En mi sueño, me encontré con una hilera de luces blancas y brillantes como estrellas, que estaban en el cielo nocturno y que eran mis Guías. Empecé a volar y los seguí, y me llevaron cruzando lugares hacia donde terminó sus días una monja cuyo nombre religioso adoptado fue Angelina Teodora. (Luego explicaré la causa de esa elección de nombre)

Las luces me guiaban como si fueran la estrella de Belén, solo que eran un grupo en fila, y yo no era un Rey Sabio sino una ama de casa rural con mi moño, mi chándal de mercadillo y mis zapatillas. Y así fui conducida hacia un lugar de Italia de hace siglos, donde terminó refugiándose la judía "Angelina" con su familia huyendo del caos, el terror, las muertes, la miseria, la desesperación de ya no saber dónde ir, o cómo sobrevivir.

Y vi que esa joven temía que, de su pueblo, el judío, no quedaría nadie vivo a ese paso. Y rezaba por su pueblo, y por su familia, para que se salvaran, para que lograran encontrar un lugar donde empezar de cero. El sueño no me mostraba todo ese proceso, pero me llegaba la información concentrada, en packs.

Y entonces el argumento dio un salto hasta una pequeña iglesia o ermita que había junto a las puertas amuralladas de una ciudad de Italia. Y supe que aquella joven terminó haciendo un sacrificio tremendo por mandato divino, pues realmente sintió que Dios se lo pedía. Así que, o bien con el permiso de la Iglesia tras pasar por el bautismo, o con la ayuda y complicidad de algún religioso que la encubrió como judía oculta (es decir: no supe con exactitud cómo logró esto) ella se encerró en esa ermita, convirtiéndose en una reclusa solitaria y de por vida.

Lo subrayo porque este es un camino raro y durísimo. No sé si los lectores sabrán lo que eran las mujeres que se recluían en soledad, dentro del catolicismo, y que no tenían vida comunitaria con otras monjas, ni tampoco acceso a un esparcimiento en la

naturaleza, pero esta es una opción religiosa extrema [44]

Las Luces Brillantes que me guiaban entraron en la ermita por una ventana alta que había cerca del techo, y yo fui volando detrás de ellas. Íbamos como viajando también en el tiempo, de modo que vi desde lo alto la escena en la que la mujer consagrada Angelina Teodora había muerto, y yacía en el suelo de su austerísima celda. Era un lugar de suelo de piedra y tan pobre, que no había ni siquiera una cama para dormir, o donde colocar su cuerpo tras su muerte.

Tumbada en el suelo y muerta se la encontró otra religiosa que había venido a verla, y que se ocupó de arreglar y vestir su cuerpo para el entierro. Y en ese momento me llegó información sobre el nombre. Por lo visto, cuando las autoridades religiosas católicas barajaron su admisión como reclusa solitaria, le preguntaron: *"¿Con qué nombre quieres que te llamemos?*" Ella dijo: "*No lo sé".*

Entonces ellos le dijeron: *"Tiene que ser un nombre religioso que tenga que ver con el carisma de tu vocación".* Como era judía, y no estaba muy versada en terminología cristiana, no sabía lo que significaba "carisma", que quiere decir una característica particular y específica de lo que tu alma se siente llamada a expresar.

Así que la joven estuvo titubeando, porque había jurado ante Dios que cumpliría el voto sacrificial que Él le pedía para ayudar a través de aquel ofrecimiento, a la supervivencia de su pueblo, pero también había jurado ser verdadera. Y eso era muy difícil, y quería hacer voto de silencio para esquivar mentir, pero todavía no estaba admitida ni era monja, así que no sabía qué decir.

Entonces, los otros, pensando que dudaba solo por timidez, para ayudarla le dijeron: "*Piensa en algún santo o santa al que admires. O tal vez quieras llevar el nombre de María, o de José, o de Jesús. Piensa en una figura santa que te inspire, o en algo que quieras imitar como modelo"*

[44] Un ejemplo: https://www.religionenlibertad.com/cultura/240520/sor-nazarena-45-anos-recluida-ni-siquiera-las-otras-monjas-vieron-su-rostro-o-escucharon-su-voz_77700.html

Ahí ella lo tuvo claro porque ahora podía decir la verdad, sin mentir, y al mismo tiempo sería una respuesta válida para los cristianos. Y dijo: *"Yo quiero imitar a los ángeles que están ante Dios y le adoran sin cesar. Así que podría llamarme Angelina (un nombre muy común en Italia) pero el sobre nombre no sé"*

A los religiosos les gustó la idea de Angelina, y se les ocurrió que su segundo nombre podía ser Teodora, ya que en griego Teo significa Dios, y aunque "dora" significa regalo, a los oídos de la mujer le sonaría parecido a "adorar" y así le recordaría su intención. Así que se lo propusieron y a ella le pareció bien. Y dijeron: *Te llamarás Angelina Teodora y vivirás para cumplir tu vocación.*

Y ella entró en esos muros, y de allí ya nunca más salió. Pero estaba conforme con su camino, pues cuando vio todo lo horrible que estaba sucediendo con su pueblo en tantos lugares, se dijo: *"Alabaré a Dios también en medio de tantas desgracias y sufrimientos"*

La monjita que la conocía era viejita como Angelina cuando murió, y simpatizaba con ella, pero en la distancia y con límites, pues Angelina había realizado un voto de silencio perpetuo. Nadie supo nunca que Dios le había pedido a Angelina ese sacrificio de vida como condición necesaria para que al menos alguien de su familia se salvara, y para que otros miembros de su pueblo (el judío) lograran huir y rehacer su vida con bien, en otro lugar.

"*Si quieres que tu pueblo viva, se necesita sacrificar mucho",* más o menos eso es lo que soñó y escuchó Angelina. Y cuando preguntó qué debía hacer, se le fue indicando que debía encerrarse, quedando fija y arraigada en un punto del mapa (que terminaría siendo aquella ermita de Italia) donde guardaría silencio hacia las personas humanas, aunque hablaría ante Dios, a través de una vida de oración y alabanzas continuas.

Me quedé muy impactada por esta revelación, pues lo que entendí es que no hubo otro camino para Angelina, si es que quería desarrollar su vida como Alma Eje y ayudar a su pueblo de alguna manera, sin morir en el intento.

El encierro, así, consistió no solo en recorrer el camino hasta volverse una religiosa reclusa, sino también en aceptar hacerlo justo dentro de la misma institución que predicaba el odio contra los judíos, en aquel tiempo. El nivel de sacrificio que eso implicaba, la negación total de los impulsos más normales (que habrían sido huir de la Iglesia y de lo cristiano; hablar y denunciar el odio; permanecer con su familia hasta el final, etcétera) me dejó tan en shock que empecé a llorar en el sueño.

Angelina siguió rezando en hebreo todos los días, en susurros, voz baja o en silencio, alabando a Dios sin cesar, incluso y a pesar de asistir a las celebraciones cristianas obligadas. Ella estuvo como en ambos lados, pero lo vivió todo de manera trascendida, llevando la religión hacia sus raíces, hacia el origen y la esencia de su pueblo. Como sea, ofreció su vida como reclusa en sacrificio por su familia y su gente.

Y Dios cumplió lo que le había prometido, pues su familia no se extinguió, y muchas vidas judías se salvaron por su causa, aunque ella nunca lo supo, pues quedó totalmente separada y aislada de todos, inclusive de su pueblo.

Alguien se dirá: "*Pero ella engañó a la Iglesia*". Sin embargo, esto no es exacto, pues ella realmente estaba supremamente enamorada de Dios, del Creador. Solo se refugió en el único lugar en el que pudo refugiarse, para consagrarse y adorar a Dios durante el resto de su vida.

La monjita "amiga" la conocía porque estaba encargada de ir a llevarle comida y vigilar por sus necesidades, aunque la vida de Angelina fue de una austeridad absoluta.

Si habéis leído el capítulo 58, titulado "*Cuando los Rayos Caigan*", este es el momento de decir: El Rayo de La Justicia Divina, que estaba cayendo mucho por aquellos días, entró en esa celda y en la misma persona de Angelina, pero no encontró nada sobrante, ni vanidades o podredumbres de esa alma que quemar.

En lugar de eso, el Rayo del Juez atravesó limpiamente el Alma de Angelina. Y la encontró tan llena de amor incondicional por Él

como Juez Divino, que se la llevó al Cielo en medio de un éxtasis espiritual o místico. Y así murió.

La monjita que venía cada día a ver si necesitaba algo, descubrió el cuerpo de Angelina, tendido sobre el suelo, con su túnica o hábito pobre, simple, de color crudo, y con una sonrisa pacífica en su rostro envejecido. Pero aquella monjita tuvo una visión o comunicado interno en el que se le mostró el estado de unión mística en el que murió Angelina. Así que la vistió con un hábito blanco adornado como si fuera una novia.

Yo descendí hacia el suelo, en el sueño, y Angelina me pareció casi como una niña vestida para su primera comunión. Pues su cuerpo era menudito, encogido por la vejez, y su vestido blanco se unía a un no sé qué de inocencia, que me recordaba a las niñas. En ese momento vi que la monjita testigo de aquello me miraba, como si yo fuera otra aparición espiritual para ella, y no pude evitar preguntarle: *¿Por qué Angelina me parece como una niña en su primera comunión?*

Y la monja me dijo: "*Es que ha muerto por comunión con Dios. Se unió con tanto amor a Él, que vino y se la llevó*". Entendí entonces el modo en que fue vestida para el entierro. Y me desperté ahí, llorando con una emoción tremenda.

Busqué a Angelina Teodora en internet, porque deseé viajar hasta su tumba para llevarle unas flores y rezar allí, pero no la encontré. Luego comprendí que sería muy difícil siquiera demostrar su existencia. A fin de cuentas, "solo" había soñado con ella y los sueños, ya se sabe, pueden contener una mezcla de verdad y subjetividad. Ni siquiera sabía si se llamó Angelina de verdad o solo fueron los ángeles quienes me contaron así la historia de un alma que vivió hace siglos.

El caso es que incluso si fue una mujer real, no se trató de alguien famoso, pues no escribió libros, ni dijo nada, debido a su voto de silencio. Según entendí, la enterraron como quien entierra a una devota, pero no se habló mucho más de ella. Y tampoco los supervivientes de su pueblo supieron nada del sacrificio y la santidad final de aquella Hija de Israel que quedó atrás, separada de

sus raíces y de su familia, confinada en una humilde ermita de Italia, junto a una muralla, en las afueras de una ciudad. Casi como en el borde de todo lo consciente y aceptado.

Porque recluirse en una celda en las murallas, es como vivir en la frontera de los mundos, al borde de lo exterior, de lo que es "ajeno". Esto me parece muy simbólico de lo que vivió su alma, con un pie en el cristianismo, y otro en el judaísmo.

Como digo, me desperté llorando, con esa emoción honda que se siente cuando uno ha estado expuesto a la luz espiritual de los santos verdaderos, y no sabe ni expresar con palabras lo que se ha movido ahí.

Mis Guías me dijeron entonces que habían querido mostrarme aquello porque "era un acto de Justicia" que alguien humano actual atestiguara esa vida, y además hablara en algún momento de los santos desconocidos y anónimos que en nuestro continente han vivido, sin que sepamos nada de ellos, porque sus vidas se salen de las etiquetas y los márgenes con los que encuadramos todo, y nadie registró por escrito sus logros.

No todos los santos han sido reconocidos. Algunos incluso se han esforzado en mantenerse tan ocultos, que el éxito de su empeño casi los ha borrado de la memoria humana. Pero no del todo, claro está, porque en el Más Allá todo se sabe y todo se ve.

Para Dios nada de esto se pierde, y El Divino Juez quiere que se tenga el referente de Angelina, quien tanto Lo amó a Él, para que sirva como luz e inspiración en situaciones de extremismo, odio y persecución religiosa.

Angelina logró una sublimación espiritual y religiosa muy poco común y difícil de alcanzar, integrando en su consagración personal actos de religiones teóricamente "enemigas", y alcanzando una Boda Espiritual con Dios, a pesar de vivir dentro de los muros de la misma institución que estaba persiguiendo a su pueblo y su religión.

Esta historia que acabo de contar es una muestra, también, de las cosas que llegan a ti cuando eres Alma-Eje (como es mi caso) A través de las Redes Planetarias de Luz-Consciencia global a veces

conectas con realidades que Dios quiere que se vean, se mediten y se procesen, de modo que sirvan para la vida actual.

Espero que esta historia sirva para ver más allá de lo aparente, dejar los odios interreligiosos, y comprender que lo más importante es cumplir la vocación personal a la que Dios llama cada uno o, como dirían los cristianos, "seguir el propio carisma", no el del vecino o el que otra persona te quiera imponer.

En el caso de las Almas Eje, protagonistas de este libro, el referente de Angelina, otra Humilde de la Tierra, también muestra que su realización va de la mano del compromiso espiritual por el bien de un colectivo, su familia o su pueblo.

También es interesante ver que incluso si se trata de gente semi nómada (como era el caso de los judíos medievales, perseguidos y cambiando de país a cada poco) al Alma Eje se le pedirá en determinado momento que permanezca en un punto del mapa, al menos durante un tiempo (el que sea necesario), para que se convierta en el Árbol-Pararrayos que está llamada a ser.

Cuando las Almas Eje logran realizar su función y alcanzan, además, un largo desarrollo en el tiempo (como fue el caso) se convierten en portadoras de paz y unidad allí donde se encuentren.

Por lo demás, El Juez sabe más que ninguno de nosotros, y cuando su Rayo de Justicia entra por las ventanas de nuestra vida, sabe "lo que hay", y la prueba de su Fuego lo manifestará en hechos.

Las Almas que amen al Juez, vivirán su llegada como un abrazo del Esposo Espiritual, como le sucedió a Angelina Teodora. Pero las Almas que se llenaron de ruidos y hojarasca, o acumularon podredumbre y miasmas, no lo vivirán igual.

Me dije a mí misma, impresionada por esa vida: *Pero ¿Quién puede ser como Angelina?* Y mis Guías me dijeron: "*Solo queríamos que vieras que el amor al Juez y la Justicia Celestial es posible, incluso en las circunstancias más hostiles y adversas. No hay cárcel ni muros que puedan aprisionar al Alma, cuando Ama de verdad a su Esposo Divino. Aunque siempre será necesario un sacrificio.*

“Si Angelina hubiera insistido en vivir “libre”, o en “expresarse con normalidad”, en aquel tiempo no habría sobrevivido, y por lo tanto tampoco hubiera llegado a su alto nivel espiritual ni hubiera culminado un sacrificio que sirvió para salvar a su familia y a una parte de su pueblo.

“Y es que solo gracias a su encierro y ocultación por amor (también amor a su pueblo) pudo "concentrarse" y convertirse en eje transmisor de energía divina hacia personas y direcciones que vivían en ese tiempo afrontando muchas adversidades y complicaciones.

“Pero esto se puede aplicar a muchas otras vidas y casos. Por eso, habla de ello, para que se tenga memoria de Angelina”.

Y esta fue otra Alma-Eje que iluminó con luz su punto del mapa y de la Red Planetaria en un momento de violencia y caos. A diferencia de lo sucedido con Nicolás de Flue, la luz de Angelina estuvo oculta, pero de todos modos actuó, sirviendo para el bien de su pueblo y también del lugar donde ella “se plantó”.

UrBooks

UrBoreas

PARTE VII

SOBRE EL FUTURO

UrBoreas

Este libro quiere contribuir a la preparación espiritual que cada uno pueda hacer para afrontar "la Justicia" en su aspecto destructivo, así que es necesario dedicarle un espacio a este tema y, además (no menos importante) dar más claves, pistas y consejos que sirvan de ayuda en este tiempo.

Recuerdo a mis lectores que mi campo de trabajo es la CONSCIENCIA, por lo tanto, que nadie espere instrucciones prácticas para construirse una especie de Arca de Noé. Este libro no trata de esas cosas y en todo caso, te diría: El Arca de Noé ha de estar en tu corazón, o el resto de lo que intentes no salvará tu alma.

Así que, siendo fiel a mi vocación y a mi oficio, contaré más sueños para transmitir del mejor modo ciertos puntos clave. Luego explicaré algunos puntos tratados en dichos sueños, y muchas otras cosas, con algunos dibujos esquemáticos hacia el final, para que cada lector vaya deduciendo y razonando por sí mismo cómo poner en práctica algunas cosas; qué puede ser lo que nos espera en estas próximas décadas, y por qué.

62.

La Salvación por las Raíces, o el Paraíso Interior

(Texto de mi muro de Facebook. 29 setiembre 2018)

Estoy a vueltas con lo apocalíptico, porque hoy acabé de leerme online un libro de una señora del mundillo "contactado" con entidades espirituales "x". No digo nombres porque no quiero hacer cotilleo, sino hablar del fondo del asunto.

Resulta que la mujer tuvo un sueño apocalíptico super intenso y terrible siendo adolescente (más o menos a finales de los años 70), en el que todo era arrasado con bombas nucleares, un panorama devastador.

La angustia en el sueño desaparecía cuando, al cabo de un tiempo, vio unas luces en el cielo, pensó que serían helicópteros del ejército que venían al rescate (aunque era improbable, porque la devastación era casi continental) y resultó que no, que eran ovnis. De ellos salieron unas personas guapas y maravillosas que, en un clima de "paz, amor y bien", se dedicaron a cuidar a los heridos y a sanar a todo el mundo con "la energía" y sin necesidad de nada más.

La joven fue tocada en el corazón por la energía de esos seres y eso cambió su vida... Y aunque aparcó el sueño durante años, más tarde, a raíz de adentrarse en el yoga, desarrolló cierta sensibilidad, y el resto de su biografía ha sido un deambular por toda clase de vivencias, en las que el elemento sanador/extraterrestre aparece una y otra vez.

La cuestión es que recibió mensajes reiterados, a través de diversos médiums, supuestamente de parte de esos "extraterrestres" de su sueño, según los cuales la tierra viviría una devastación similar a la del sueño, y se le dijo que eso sucedería en breve. Por esa razón ella debía convertirse en sanadora, para poder ayudar a la gente cuando eso pasara. "En breve" significaba alrededor de los años 80´, pero pasaron los años 80, los 90, y nada.

Ante las preguntas de qué pasaba con la catástrofe pronosticada (porque la mujer hizo todo lo aconsejado para volverse sanadora y creó círculos de sanación, etcétera) los seres aquellos le decían que el cataclismo global había sido aplazado, pero que de todos modos era "inminente". Y así hasta el 2012, con aquella retórica que hubo sobre la tan mentada "Ascensión" planetaria y final del mundo, aunque de nuevo todo se aplazaba...

En fin, que la catástrofe del Fin del Mundo no llegaba, aunque toda la vida de esta mujer, la de su marido y muchas más personas, había sido rehecha y reconstruida desde la base, supuestamente para prepararse para el final. Y así siguen, hasta donde sé (estamos en el 2018)

Pero traigo esto a colación porque, tras leerme este libro, he pensado en la recurrencia en todo el tema de alienígenas y extraterrestres, de los anuncios apocalípticos. Es que es un clásico.

Por ejemplo, en el libro "*Abducciones*" del psiquiatra John Edward Mack que me leí hace meses, varios de sus pacientes relataron sueños similares al que vivió esa mujer, tras su shock post traumático: Todos esos pacientes pensaban que había un Apocalipsis inminente, pero el libro narra acontecimientos de los años 60´-70´.

Todos esos pacientes han ido haciéndose viejos sin ver el apocalipsis anunciado para "*ya, enseguida*". Cosa de la que me alegro mucho ¿eh? En serio. Porque prefiero que no hayamos explotado en pedazos o muerto en masa. Pero el tema da qué pensar.

Estaba pensando todo esto y he revisado de nuevo mis propios sueños apocalípticos. Los primeros sucedieron hace muchos años, y trataban sobre inundaciones, tsunamis y cosas así. Los segundos, eran terremotos y tal. Los de ahora, son con fuego. En todos ellos, sobrevivo y nunca lo hago sola, sino que al final me veo buscando un nuevo lugar para vivir con un pequeño grupito.

Entonces, revisando esto, mis Guías, muy incisivos ellos, me han preguntado con tono de maestrillos: *¿Y bien? ¿Quién te ha salvado en esos sueños?*

Ah, interesante pregunta. Porque claro, la gente que sueña con Apocalipsis y ovnis, son rescatados por naves espaciales o ayudados por seres de otros mundos que aterrizan para ayudar. Los cristianos mesiánicos creen que pronto vendrá el fin del Mundo y Jesús les salvará, etc. Pero ¿Y mis sueños...? ¿Quién me salvaba?

Pues nadie me salvaba. Me salvaba yo gracias a una especie de sexto sentido, siguiendo una sensación profunda que me iba alertando o inspirando. Y luego con esfuerzo, ya en un grupito de supervivientes que nos íbamos juntando, abriéndonos camino por un mundo en caos. Pero ni ovnis, ni Jesús, ni nada. A mí no me salvaba nadie.

Bueno, espera, ¿he dicho nadie? No, un momento, porque tal vez sí hubo alguien... Y de golpe me he acordado de un sueño que tuve hace muchos años en el que huía de la gran ciudad debido al anuncio o presentimiento de un terremoto o destrucción total e inminente.

Y me acababa encontrando con unas misteriosas "niñas" que no eran tales, porque entraban y salían de la tierra, en un barranco junto al camino. Y entendí que eran una especie de "hadas", aunque realmente no sabía cómo llamarlas.

Esas "niñas" se burlaron de los zapatos de tacón que llevaba yo en aquel entonces: "*Así no vas a poder ir muy lejos, ji, ji*".

Yo me enfadé y les dije, desafiante, que si fueran hadas de verdad me ayudarían, en lugar de burlarse de mí. Entonces ellas me llevaron a un lugar al que se entraba por unas raíces de árbol y allí se convirtieron en ancianas milenarias y antiquímas, que vivían en un mundo subterráneo lleno de luz dorada y calidez, fusionadas con la tierra y las raíces.

Las "ancianas/niñas" eran amor y sabiduría profundísimas, tanto que no se podía ni soportar aquello y mi mente colapsaba.

Me regalaron un librito minúsculo, vivo, que cabía en la palma de mi mano. Se titulaba "*El libro de las flores pequeñas*" y parecía que trataba sobre las flores, pero en realidad trataba del florecer en lo pequeño y del poder de lo pequeño. Era un libro de tapas blancas del que brotaban diminutas flores blancas, porque estaban vivas. La

energía que desprendía el librito con sus florecitas era de tal tipo, entre ardiente y sagrado, emotivo y viviente, que me costaba soportarlo y yo nada más lloraba y lloraba, emocionada.

De golpe me encontré de regreso en el camino, sin poder recordar cómo fue la entrada ni la salida de aquel mundo subterráneo de luz y amor entrañable. Tampoco recordaba apenas nada de lo sucedido allí, pero se sentía sagrado y maravilloso. Era como si mi mente no fuera capaz de enfocarlo o abarcarlo.

Pero el librito vivo sentí que estaba "dentro de mi", como si hubiera entrado a mi interior atravesando la palma de mi mano. Y con mis manos agarraba otro regalo que me dejaron las ancianas-niñas de las raíces: un par de botas de cuero, para que me las pusiera y anduviera por los caminos del campo.

Moraleja: lo primero son los pies. Y por favor, no lleves más esos tacones horrorosos y anti-conexión con la tierra. Y deja el mundillo de la moda (yo estudiaba diseño de moda) Hazte un favor, ponte unas buenas botas de montaña o de caminante y vete al monte. Fin.

Al recordar este sueño hoy, (gracias a la pregunta de mis guías) he entendido que, en realidad, sí recibí ayuda, pero no fue un acto de "salvarme" en plan "hacérmelo todo" sino que consistió en darme visión/inspiración y semillas para un futuro. Porque me desperté de aquel sueño cambiada y maravillada.

Aún vivía en la ciudad, pero aquel sueño me cambió. Huyendo de una catástrofe devastadora, acabé en un mundo de raíces y seres sagrados con flores blancas diminutas brotando de un libro ... Uf. ¡Aquello chocaba tanto con mi vida...! Pero de algún modo, me encontré añorando la vida del sueño, y sintiendo con claridad lo estéril y condenada a la destrucción que era mi vida actual.

Hoy he comprendido que, así como en la vida de esa señora del libro que me acabo de leer, su sueño le mostró los extraterrestres salvándola y al final resultó que iban a ser recurrentes en su mundo interior, a mí los sueños me mostraron (ya hace muchos años), que mi camino tendría que ver con la Tierra, con las ancianas ocultas,

(Las Abuelas Primeras, y Las Abuelas Tierras) y con las raíces de los árboles y todas esas cosas arborescentes.

Durante un tiempo me atasqué pensando en el concepto "hadas", tratando de entender qué hadas vi. Pero aquello era una pérdida de tiempo. La mente traduce como puede las realidades soñadas que la superan, y yo pensé en "hadas" solo porque vi "niñas mágicas" y, en mi cultura, ambas cosas tenían una conexión. Por lo demás, ni siquiera he entendido aún hoy el significado del librito aquel... Aunque puedo sentir su energía si lo evoco. Y me vuelvo a emocionar.

Pero hay más. Porque en los sueños que he tenido este año de devastación por fuego, si me fijo, ¡también he recibido ayuda! En este caso me han ayudado ángeles... Pero me he dado cuenta de que los sueños en el fondo se cumplen, porque expresan verdades que laten con nosotros, solo hay que saberlos interpretar. La destrucción del mundo suele reflejar la destrucción de nuestras vidas internas, de nuestros esquemas o, a veces, de familias o sociedades enteras debidos a grandes crisis colectivas.

Por suerte, estos sueños rara vez responden a hechos materiales tipo guerra o catástrofe literal. No es que sea imposible que suceda (y a veces, pasa) pero vamos a decir que no es lo más común que los sueños apocalípticos se cumplan "material y literalmente". Pero cuanto más fantásticos son los elementos del sueño, más visos hay de que estén simbolizando otra cosa y haya que interpretarlos en otro nivel.

Extraterrestres, hadas, ángeles, viejas en las raíces... Los extraterrestres simbolizan sin duda un camino de manejo de energías 100% mentales, sin mucho contacto con la Tierra. De hecho, la señora del libro afirma que aquellos seres le dijeron una vez que nunca habían estado encarnados. Lógico. Me cuadra. Y por eso los grupos de personas que "siguen" a los et´s como guías, añoran las naves espaciales y en general, cuando les pones las manos en el cuerpo, percibes que tienen mucho déficit de energía de tierra. Pero si hay viejas en las raíces es otra cosa.

¿Y los ángeles? Me conectan con el fuego creador que late en cada cosa. Es una energía difícil de describir, que quema y da vida a la vez. Amada y buscada en su faceta hermosa y vivificante, pero temida y aterradora cuando hace con tu vida una hoguera de la que no queda nada, salvo el huevo del ave fénix, y eso si lo incubaste dentro con cuidado alguna vez.

Y la pregunta para quienes lean esto y también tengan sueños de catástrofes, es: *Y tu apocalipsis, ¿cómo es? ¿Te ayuda alguien? ¿Quién o qué te salva…?*

Porque lo que veas en tus sueños, tiene que ver con tu alma y con las energías y realidades que te van a acompañar en los años venideros.

UrBoreas

63.

El Imperio Zombi devorando el planeta

Esta visión me la dio el Alma Eje de una indígena y la cuento no solo por lo clara y reveladora que fue, sino también para que se vea que las visiones predictivas no siempre llegan porque las busques, ni siempre proceden de ángeles, entidades o el mismísimo Dios, por así decirlo. Puede ser que te la envíe un espíritu que sepa algo verdadero, y este fue el caso.

Cuando fui a vivir a la zona del Teleno en el año 2007, me acompañaba el espíritu de una mujer indígena del Norte de América. No sé su tribu, pero era una presencia que escuchaba a menudo en aquel tiempo, y que fue percibida también por mi pareja en aquel entonces.

Ella me habló del Imperio, para referirse al poder que devoraba todo con ansia sin fin. Imperio entendido como un ente genérico que podía manifestarse en cualquier continente, y cuya característica era ese modo aplastante de dominar, someter a otros, y exprimir recursos a lo bestia, como si no hubiera mañana.

Me dijo que el Gran Espíritu le dio una visión en la que se le mostró que el alma del Imperio era como la de un loco que no se sabe auto contener. Literalmente carece de auto limitación. Ese loco se mueve con ansia destrozando y devorando todo a su paso, pero sabe que su agujero ansioso interior jamás se llena, jamás se sacia. Y sabe que a causa de su manera de devorar todo, termina con la diversidad de vidas allí donde se instala, sembrando sufrimientos, exterminios, sacrificios masivos de toda clase de vidas a su paso.

Pero igualmente no se auto contiene, porque está loco. Su mente está mal, quebrada, fracturada y por lo tanto desconectada del Creador y de las normas de Cuidado de La Naturaleza que dio a todos los humanos al Principio, y a las tribus nativas en cada momento que florecieron.

Entonces, aquella mujer me dijo que el Imperio había ido creciendo mucho, devorando el mundo. Tanto, que estaba a punto de "acabarse" el planeta. Era como un ente gordo e hipertrofiado, que nada más come, come, come... y va cubriendo como una ameba devoradora lo que queda de la faz del planeta.

Y me dijo ella: *Lo terrible es que El Imperio sabe que no puede detenerse, y hasta espera secretamente que alguien lo frene antes de que acabe con todo. Es como un loco que fantasea pensando en que alguien lo mate, antes de que acabe destruyendo todo lo que toca.*

Pero nadie lo hará. Porque El Ente ha crecido demasiado y con su poder y su locura corrupta, ataca y mata a todos los que lo intentan. Su ansia por tener más y devorar más es como la del adicto a las drogas duras que, aunque piensa secretamente *"que alguien me detenga, por favor, odio la clase de persona en la que me he convertido"*, al mismo tiempo es capaz de asesinar para conseguir una nueva dosis.

Así que El Creador no va a intervenir. Porque el único modo en que ese Imperio (que en última instancia está actuado por personas que tienen esa mente y actitudes) descubra sus límites, será permitiendo que se coma todo el planeta. Solo entonces **se quedará sin comida**, **y morirá de hambre** él mismo. Ahí comprenderá lo que nosotros decimos: "*El dinero no se puede comer*". Ahí se acordará de todos los seres humanos a los que exterminó a causa de que quisieron ponerle freno y quisieron decirle: "*Hay límites, no puedes comportarte así, sin pensar en los demás".*

Escuché esto, como dije, en el año 2007, y en ese momento estaba sentada junto a un arroyito, un hermoso y soleado día de verano. Y me quedé afectada durante días por esa visión. De hecho, el espíritu de esa mujer india añadió que esta era mi época y esto era lo que se iba a desencadenar en este tiempo.

Mis Guías corroboraron ese mensaje y me dijeron que mi desafío era cuidar de la vida mientras atraviesa ese estrechón. Pero no iba a ser fácil, porque El Imperio pelearía como una bestia por cada centímetro de tierra y de espacio del que extraer recursos o, como ya he dicho, energía. En última instancia se trata de energía.

64.

Mensaje del Creador

Esto me sucedió en verano del 2023. Se me ocurrió probar el uso de melodías binaurales con auriculares, algo de lo que algunas personas me habían hablado, para equilibrar mis hemisferios cerebrales y entrar en estados de relajación profunda. Me tumbé en la cama, en penumbra, conecté el sonido, y…

¡No me esperaba para nada lo que me sucedió! Pues me relajé muy rápido y entré *ipso facto* en un estado de trance tan intenso que me provocó un viaje del alma chamánico inesperado. Pues yo no estaba buscando vivir nada así, solo quería relajarme y descansar.

Mi mente salió como disparada y a toda velocidad, como en un sueño, y me vi cruzando el universo en segundos y llegando a una especie de espacio donde había miles de almas como yo, siendo atraídas por una Energía/Consciencia que sentí que era "El Creador" o algo así. No se veía nada, de hecho, solo atisbaba luminosidades, luces de almas y un campo de energía enorme y poderoso que, sin embargo, se sentía… ¡dulce!

Es extraño lo que voy a decir, pero lo que sentí es que El Creador era dulce para todas esas almas que íbamos hacia Él, pues me sentí total e inexorablemente enamorada, y sabía que esas otras almas que percibía como luces veloces volando, estaban igual que yo. Perdidamente enamoradas, locas de amor.

Pesé que parecíamos abejitas zumbando de amor, pues estábamos todas como suspendidas en el aire, expectantes ante una especie de gigantesco campo de fuerza que se sentía parecido a algo cálido, pero invisible para mis ojos. Era un campo de energía al que habíamos acudido en masa, porque nos estaba llamando, y ante cuya cercanía ¡nos derretíamos de amor!

Era tal el nivel de amor que supe que, si el Creador me pedía que hiciera algo que pareciera una locura en mi mundo, la haría. Ante esa certeza, mi parte racional, que estaba como de fondo viendo la

escena, pensó: "*Esto es muy loco, y no sé si me gusta*". Porque nunca había soñado o "experimentado" estar "cerca" del Creador, y porque a mi parte racional no le gusta darse cuenta de que "podría" hacer cualquier cosa, todo por sentirse incapaz de contrariar a Alguien a quien ama tanto. Alguien que además es invisible, Alguien indescriptible. ¡Definitivamente, sonaba a locura!

Como sea, yo no llegué allí volando a toda velocidad porque adrede hubiera dicho "*Quiero pedir audiencia con el Creador, voy para allá"* sino porque El Creador era Quien me/nos había llamado. Y su reclamo era tan dulce para mi alma, que se fue volando ipso facto, sin pensarlo, en cuanto la ayudé un poco con esos sonidos (aunque nunca más me ha vuelto a suceder algo similar, ni con sonidos binaurales, ni sin ellos)

Y El Creador me había llamado para darme un mensaje, que me dejó descolocada. Porque yo venía preocupándome mucho acerca de las nuevas tecnologías (la IA), y esperaba que El Creador las frenara, para que no acabaran destrozando el planeta, debido a los muchos recursos naturales que consumen esas cosas.

Pero lo que me llegó fue que El Creador no iba a detener la carrera tecnológica del ser humano. O no de manera directa, porque pienso que el camino que lleva el avance tecnológico tiene un mal pronóstico tal como se está realizando. Así que no es que al Creador le pareciera estupendo todo lo que estábamos haciendo con la tecnología, sino que me transmitió esta idea: ¿Cómo iba a aprender a ser responsable el ser humano, si no se le permitía vivir las consecuencias de sus actos, en este caso de inventos cargados de vanidad humana y fuera de control?

A veces no necesitas que venga Dios y te ponga límites, porque tú mismo estás en camino de estrellarte contra los límites que no quieres creer que existen. Ya te los encontrarás. Así que es posible que queriendo ser como Dios, acabes bajando de golpe contra el suelo, pues acabaste convertido en una especie de sub-humano, sometido o esclavizado por tu fantástico invento. Sí, ese invento que iba a ser como Dios y te iba a liberar del trabajo.

Pero lo que se me mostró y entendí en ese momento fue esto: si ahora El Creador impedía continuar esa carrera tecnológica, ¿qué diría el humano tecno-utópico? Que algún dios horriblemente represor le impidió alcanzar sus sueños. Ya se sabe, el mismo Dios que arruinó la Torre de Babel, y esas cosas.

En ese caso, la humanidad que llamamos civilizada reaccionaría como esos adolescentes que se rebelan contra sus padres porque estos no les consienten todo, y entonces su conducta aún empeora más, pues se vuelve con furia en contra de su padre y de su madre y de lo que trataron de inculcarle cuando era niño.

Lo que me llegó fue sin palabras, pero se podría traducir o resumir algo así: "*Los humanos* ***vivirán las consecuencias de sus actos y aprenderán con la experiencia*** *adónde les conduce su modo de proceder.*

"Pero quiero que sobrevivas y atravieses lo que se viene. Y para ello, no puedes cerrarte totalmente a las nuevas tecnologías. Tendrás que aprender a manejarlas un mínimo, porque se van a imponer por todas partes, pues no lo voy a impedir"

Y ese era el mensaje, que fue como un jarro de agua fría para mí, porque yo estaba pensando en convertirme en disidente digital, poco menos, a causa de lo que estaba empezando entonces.

Salí del trance y me quedé impactada durante días, no solo por el mensaje, que para mí era rompedor, sino por la certeza que tuve en ese viaje: mi alma estaba loca de amor, enamorada, estaba incluso desquiciada por complacer al Creador. Y no había mucho que yo pudiera hacer al respecto, aunque en mi vida cotidiana jamás había pensado que las cosas fueran así, ni había sentido jamás que El Creador pudiera sentirse… ¡dulce! En fin, no se me ha olvidado aquello.

Pero repasemos lo que vengo contando en esta sección sobre El Futuro: El sueño 1 me llevó a las Raíces, a lo profundo intraterrestre. Lo he incluido aquí porque corrobora toda la enseñanza arbórea que permea y vertebra este libro: lo primero es la toma de tierra, enraizar. Las ancianas niñas, hoy, las considero antepasadas

trascendidas, y encajan con la continua presencia de las Abuelas Sagradas en mi vida, algo que continúa.

La mujer indígena de la segunda visión que he contado en este apartado me transmitió una perspectiva de destrucción inexorable a causa de la incapacidad del "Imperio" de frenar su locura devoradora de recursos.

En cuanto a la visión 3, en ella me fui lo más Arriba en el Cielo posible. Y percibí como si El Creador me confirmara que "no frenaría" la locura tecnológica, para que la humanidad "aprendiera". No se me dijo que fuéramos a recibir un premio por inventores, solo se me transmitió: "*Viviréis como humanidad las consecuencias de vuestros actos".*

Y ahora avancemos unos meses más.

UrBoreas

65.

La Abuela Afrodescendiente en su mecedora y su plan para La Libertad.

A mediados de octubre del 2023, en sueños, me encontré con una abuela afrodescendiente. Supe que vivía en algún lugar de las Américas, y me pareció que representaba a todo un colectivo de linajes femeninos de ancestros y descendientes. Ella estaba tan tranquila, sentada en su mecedora. Me miraba directamente a los ojos, como si fuera muy consciente de mi presencia y de quién era yo. Una mujer blanca, española, que estaba tumbada en su cama y en el continente europeo, a miles de km de distancia.

Yo estaba muy preocupada aquellos días porque recién había sucedido la masacre del 7 de octubre en Israel, y se había iniciado una guerra horrible y sangrienta, que nadie sabía cómo iba a seguir, ni adónde conduciría. Y sentí que ella estaba pensando en lo mismo, pero sin perder su paz y sin más preámbulo me dijo:

"*Ahora solo existe una esperanza: reunir a los nativos americanos, con los afrodescendientes que viven en América y los descendientes judíos que huyeron de masacres y expulsiones a este continente. Solo uniendo el conocimiento ancestral y espiritual de nativos americanos, de africanos y judíos, se puede frenar o evitar "Lo que se viene"*

Me desperté ahí, de golpe, como si solo se tratara de escuchar ese mensaje tan rompedor, y luego se me sacara del sueño rápidamente, para que lo recordara. Y ya despierta, me llegó el porqué del extraño mensaje, pues era como si la mente de aquella Abuela Afro siguiera conectada con la mía: los indígenas de América del Norte habían padecido cosas horribles, masacres, injusticias, deportación, etcétera. Pero habían sobrevivid, conservaban todavía su Legado Espiritual, y luchaban por levantarse de nuevo.

Por otro lado, ¿qué decir de los descendientes de africanos esclavizados? Habían vivido horrores inenarrables, la esclavitud,

torturas, y millones de muertos en los barcos esclavista y en las plantaciones. Después, aun y a pesar de que se abolió la esclavitud, sufrieron recortes de derechos, segregación racial, y asesinatos cíclicos a manos de extremistas racistas hasta los años 60 y 70.

Sin embargo, tampoco estaban "acabados". Al revés. Habían sobrevivido, se habían levantado sobre sus pies. Como pudieron, muchos conservaron a escondidas su legado espiritual y ahora lo estaban recuperando más todavía, y lo ponían en valor de nuevo.

Finalmente, estaban los descendientes de judíos que llegaron a las Américas huyendo de las diversas persecuciones y masacres sucedidas en Europa, y finalmente de los nazis y la Segunda Guerra Mundial.

Claro que los judíos no fueron esclavizados en América, pero sí vivieron esclavitud, torturas, hambre y maltrato en Europa, por ejemplo, en los campos de concentración, algo de los que pocos se salvaron. Y también padecieron antisemitismo en América o, como hay que decir hoy para ser correcto, "antijudaísmo". Pero tampoco fueron exterminados, ni desaparecieron del mapa, a pesar de que esto se había intentado, y muy en serio, por cierto, durante la Segunda Guerra Mundial.

Entonces, aun y a pesar de que son 3 colectivos muy diferentes, la abuela Afrodescendiente con la que me encontré en sueños, tenía una visión. Y según esta, reunir a esos tres colectivos era necesario y "la única esperanza" porque los 3 tenían un conocimiento vivencial que incluía atravesar intentos serios y deliberados de exterminarlos, desplazamientos forzosos, el robo de todo y el intento de destruir su identidad cultural, espiritual y religiosa; la supervivencia en situaciones extremas y muy adversas; el empeño en conservar su identidad religiosa y espiritual; y la continua lucha por la libertad, empezado por la libertad interior.

Claro que no todos los afrodescendientes andaban con el Legado Espiritual africano, pues muchos lo rechazaban. Ni todos los judíos eran religiosos, ni entre esos estaban todos abiertos a crear lazos de conexión y ayuda mutua con otros colectivos, pues muchos se sentían desconectados o muy diferentes del resto. Ni todos los

nativos americanos se encontraban bien y/o en condiciones de apostar por una idea semejante. Sinceramente, la idea parecía una locura o un imposible.

La Abuela afrodescendiente susurraba en mi mente que se nos venía encima, a la humanidad, la posibilidad de que se desplegara **un poder totalitario que podía traer esclavitud, empezado por la mental y la espiritual**. Y por eso era crucial unir lo más precioso de los legados espirituales de estos colectivos que padecieron esclavitud e intentos de exterminio. Porque en su fuerza interior y su resistencia espiritual (no solo física) estaban las claves que, juntas, podían "resistir" la otra amenaza, y encontrar caminos para atravesarla.

Ella me animó a escribir a personas judías, afrodescendientes y nativas, contándoles esta visión. Y aunque era muy difícil para mí, pues ni siquiera domino el inglés, y además era complicado buscar y seleccionar interlocutores desde internet, hice lo que pude.

Escribí a un rabino de USA que me pareció de mente más abierta que la media, y que se veía accesible, pues se ofrecía para responder consultas online y para tratar temas vía email. Pero nunca me respondió, así que ni siquiera sé lo que pensó de aquel email, si es que lo leyó. De hecho, le envié más emails, porque cuando se me dice desde el Más Allá que intente una comunicación, puedo volverme muy, muy tozuda e insistente. Pero nada.

Escribí más tarde a una mujer consagrada en Ifá, una sacerdotisa que vive en Brasil y trabaja en unión con comunidades afrodescendientes de diferentes lugares. Le planteé una consulta, pues lo enfoqué como una petición de ayuda oracular para que me ayudara a resolver el desafío de unir a africanos, judíos e indios americanos. Pero nunca me respondió.

Sin desanimarme, escribí más tarde a un sacerdote de Ifá afrodescendiente que lideraba una comunidad de EE. UU. comprometida con la restauración de las raíces africanas. Pero tampoco me respondió.

Fiel a mi carácter insistente, le escribí otro mail, haciendo como esos pájaros que intentan una y otra vez atravesar un espacio, sin darse cuenta de que hay una barrera invisible (un cristal) y acaban sufriendo una bofetada o un cabezazo en toda regla. Y es que me sucedió que aquel hombre escribió en su muro de Facebook una serie de posts que parecían responder de manera indirecta (con un escrito público, no respondiéndome por mail) a mis peticiones de conexión y consejo.

Además, y para mayor frustración, en este caso el discurso estaba cargado de rencor hacia "los enemigos", que eran esos blancos que intentan acercarse a los tesoros espirituales africanos, pero no merecen nada. Que se queden con su Jung (decía el hombre) que eso sí es lo propio de blancos. En fin, comprendí que había elegido mal el interlocutor y me retiré a lamer mis heridas, porque estaba claro que aquello era un fracaso.

Estuve buscando interlocutor entre nativos americanos, pero no fui capaz de saber dónde buscar, estaba todavía procesando los fracasos anteriores y además empecé a tener muchos problemas personales por otros motivos.

Así que aparqué todo aquello, pensando que tal vez lo había entendido mal, y que el sueño de la Abuela Afro solo era un mensaje privado para mí. Yo y mis empeños de hacer de Alma-Eje comunicadora. Este tipo de almas ¡podíamos hacer cosas disparatadas! Por ejemplo, intentar reproducir literalmente el mensaje de los sueños, y escribir a desconocidos que, seguramente, pensaron que yo estaba majareta, o que solo era una señora "flipada" buscando recibir atención. Y no podía culparles por eso, la verdad, porque visto desde fuera se veía todo muy loco.

Pero no olvidé a la Abuela afro en su mecedora, seguí investigando en internet, y así acabé encontrando, año y pico después, un lugar donde confluía de manera natural el legado bíblico, el legado africano y el de los indios: la Isla antiguamente llamada "La Española", hoy República Dominicana y Haití. Pues vi que, en sus caminos religiosos, se unen las tres raíces mencionadas y se reconocen ciertos aspectos de los tres legados espirituales a la

vez. Y así acabé conectando con los que practican el culto de la 21 División.

Y ahí encontré algunos Humildes de la Tierra con los que pude comunicarme por un medio mucho menos ambicioso que el mail, y más de a pie: el WhatsApp. Y algunos sí me contestaron. Y aunque simplemente fue para decirme "*Uau, gracias a la Misericordia*", y cosas así, para mí fue tan reconfortante que me respondieran con amabilidad, a pesar de no ser "nadie" para ellos, que no me lo podía creer. No estaba acostumbrada a encontrar una comunicación tan llana, abierta y directa, que además expresaba bendiciones y alabanza a la Misericordia de Dios.

Entonces empecé a pensar que la Abuela Afrodescendiente siempre tuvo en mente a esos Humildes de Santo Domingo y Haití, y que mis intentos previos fracasaron porque solo había buscado a personas muy cultivadas y académicas, con proyectos personales muy ambiciosos y que además tenían un sentido de identidad religiosa purista y exigente, y nada favorable a entretenerse con gente que venía de muchas "mezclas".

Pensé que tal vez era lógico que esas personas que eran tan ambiciosas y estrictas en sus parámetros religiosos no gastaran tiempo hablando con una desconocida como yo, que ni siquiera pertenecía a su colectivo, se veía claramente ignorante de su religión y su cultura, y encima escribía mails largos. Yo no era judía, ni indígena, ni afrodescendiente.

Así que dejé de intentar contactar con nadie más y me dediqué a seguir escuchando a los dominicanos para aprender algo de lo que decían. Y entonces, como si el Cielo me premiara por haber dado con una tecla clave, recibí el regalo inesperado de encontrar, en un libro de investigación histórica sobre esa isla, los datos de un matrimonio de hace siglos entre un judío que llegó al Caribe, y que se emparejó con una africana liberada, y tuvieron hijos.

El hombre tenía mi apellido, lo mismo que sus hijos mulatos. Algunos de ellos emigraron a Europa después, donde se casarían a su vez con "blancos" y hoy... ¿quién podía adivinar por el color de la piel que hubo en la familia una abuela africana entre sus ancestros?

También su judaísmo se perdió, pues pasaron a ser cristianos conversos. De hecho, leí que algunas hijas judías y mulatas acabaron ingresando en un convento francés. ¡Vaya...!

Pero espera, ¿dije descendientes judías y mulatas ingresando en un convento? Pues sí. Y como se ha visto en este libro, no era la primera vez que me llegaba el dato de "monjas judías".

"Pero vaya película nos está contando esta mujer", dirán algunos. Yo lo que digo es que no tenemos ni idea de lo que nuestros ancestros han podido ser, y lo que han tenido que hacer para sobrevivir, hasta que te asomas a la verdad enterrada en tus huesos, y encima un libro de investigación histórica te planta ante el rostro documentos antiguos con tu apellido, y te dice: "*Mira, sucedió esto con alguien que se llamaba como tú*"

La historia, muy novelesca, me impactó mucho porque me vi "explicada" y también reflejada con mis paradojas y mezclas interiores. Incluso aunque no tenga modo de demostrar con documentos tangibles que esa gente con mi apellido son mis antepasados por línea directa, todo junto se sincronizó tanto con mis investigaciones y con algunos sueños que había tenido previamente sobre esa isla (y que se salen del tema de este libro) que tampoco tengo razones para pensar que no sea así.

Finalmente, uní eso con los datos que encontré sobre indios que fueron traídos a España, ya desde tiempos de Colón. Pensé: su rastro se perdió después. ¿Cómo podemos estar seguros de que no crecieron y dejaron descendencia en España? Existiendo tanto racismo y segregación clasista, ¿quién habría señalado con orgullo que su padre o su abuela fue indio, india, y sirviente de amos y potentados? Lo ocultarían, tal como se ha hecho con otros antepasados en este país, tanto africanos, como judíos, o gitanos, otro colectivo que ha sufrido mucha persecución y odio.

Así que cierro este apartado diciendo que actualmente me he centrado en mis propias raíces y en mi propia vida interior, y de momento ninguna Abuela se me ha vuelto a aparecer pidiéndome que escriba a nadie desconocido. Pues tal vez solo se trataba de que yo viviera este proceso, aprendiera una serie de cosas, y llegara hasta

mis antepasados negados y borrados de origen africano. Hasta dar con mi propia "abuela" dominicana o haitiana, sentada en una mecedora de la isla *La Española*.

Y si alguien se pregunta porqué cuento esta historia que termina pareciendo algo solo personal, y qué relación tiene con la esperanza en el futuro, diré: mi historia no es solo mía, sino una muestra de cosas que han sucedido muchas más veces. No soy la única que desciende de mezclas increíbles, pues viviendo en España, y existiendo la mezcla caribeña y el trasiego continuo entre allí y aquí, esto debe ser "real" para mucha más gente de lo que se piensa.

En cuanto al Rayo de la Justicia, este cae sobre el árbol familiar y busca llegar a tus raíces a través de ti. Y eso puede suceder "con bien" y sin daños, si reparas a tiempo las heridas abiertas; si te unes con amor a tus ancestros, escuchas sus dolores, y rectificas actitudes equivocadas por tu parte. Eso te va a preparar para vivir las situaciones complicadas del futuro que puedan tener que ver con "karma" y Justicia.

Y si desciendes de explotadores y de esclavos a la vez, la Justicia Sagrada también te va a pedir que veas eso y que, además, te posiciones en el lado de la libertad y el respeto por la dignidad del ser humano. Nada de justificar la explotación y esclavitud diciendo "es que todos los pueblos hemos sido malos". Basta ya de envolver con paños rosas lo horrible. Eso debe terminar.

Solo con raíces débiles los árboles languidecen. Vete hacia tus raíces y abraza a tus ancestros, sean como sean, aunque eso te lleve a ser incómoda para otros, o tengas que asumir que eres hija de una mezcla explosiva e imposible.

Porque solo la verdad libera, y solo esa verdad te dará fuerza, energía vital auténtica, porque viene de tus raíces genuinas. Y con eso, habrá esperanza, porque tendrás más fuerza para cruzar lo que se venga.

66.

El Padre de Todos,
los exterminados de La Amazonia
y Juicio a las Religiones Bíblicas

El sueño de la Abuela Afro en su mecedora sucedió en octubre del 2023, como ya dije, aunque el proceso que detonó en mí culminó hace poco. Ahora voy a avanzar hasta agosto del 2024 para contar el quinto y último sueño de la lista. Será largo, pero contiene más claves importantes y está en coherencia con lo anterior, así que quiero incluirlo en este libro.

Texto publicado en mi página. 6-Agosto-2024

Hace un par de noches tuve un sueño en el que veía el planeta Tierra, como si fuera sobrevolándolo desde el espacio, y terminaba acercándome (en ese vuelo) a las zonas selváticas de Brasil. Sentí, o supe, que la visión que estaba teniendo en el sueño no era "mía" exactamente, sino que procedía de Alguien Superior, y me emocioné muchísimo al sentir que venía de lo que llamo el *"Padre Celestial"*.

No me sucede muchas veces que Lo pueda sentir, pero cuando me pasa, la sensación es inconfundible, pues no se parece a ninguna otra. Siento algo amoroso, profundo, majestuoso, sereno, pacífico, y de grandísimas miras y perspectivas (...)

Y El Padre sobrevolaba el mundo, y se dirigió en su mirada amorosa, sabia y poderosa, hacia la selva amazónica, más en concreto a Brasil. Y me comunicaba telepática o mentalmente esta visión. Era como cuando le envías un audiovisual en diferido a algún ser querido, y lo recibe en su móvil, solo que yo lo recibía en la pantalla de mi mente, durante el sueño nocturno.

Y conforme la visión planeaba más cerca de la selva, con sus ríos y frondosidades, empezó a sonar la pieza central de la banda sonora de Ennio Morricone para la película "*La Misión*", que es muy

emotiva. Y sentí que El Padre me “hacía escuchar” esta melodía para hacerme conectar con las tragedias sufridas por los indígenas de la Amazonia otra vez.

Y digo otra vez, porque ¡se me han aparecido tantas veces, en sueños y hasta despierta, desde hace tanto tiempo…! Ya soñaba con la Amazonia y sus indios antes de iniciar mi camino chamánico, antes de empezar a escuchar a mis guías. Pero después, sus apariciones en mi vida han sido recurrentes. (…) Aunque a veces, como la última ocasión en la que vinieron espíritus de allí por mi casa, fue desgarrador, pues se trataba de un grupito de no contactados que fue totalmente aniquilado.

Todo empezó aquel día con un estado de trance muy intenso, inesperado, durante un rato que estaba echada en la cama. Y en ese trance, los espíritus de unos indígenas de la Amazonia se me aparecieron y me dijeron que ya no quedaba nadie de su tribu a quien transmitirle su Legado Espiritual, así que… ¡me lo iban a dar a mí!

Esos días yo no estaba pensando en la Amazonia, ni en chamanes, y nunca pedí recibir un Legado de indios de ningún sitio. ¡Ni siquiera sabía lo que significaba un “legado”! Pero algo sucedió. De hecho, ni siquiera entiendo bien la cosa, ni he sabido qué “hacer” después con eso.

Y es que casi no recuerdo lo que sucedió, porque después de escuchar a esos indios, empezó a llegarme mucha energía caliente que rápidamente entró en mis huesos, tanto que casi perdí la consciencia. Sentí que mi esqueleto se calentaba tanto que casi ardía y se volvía incandescente, blanco, emitiendo luz, todo porque esos indios me estaban “enviando” su energía espiritual a los huesos. Y su energía era luz ardiente, así que mis huesos se rellenaron con “su luz” o algo así.

Fue tan intenso aquel estado, que me hizo gemir, pues todos mis huesos empezaron a vibrar y mi mente casi colapsó. Me quedé lo que se dice noqueada, “descolocada”. Luego el trance se me pasó y cuando me levanté de la cama, estaba como en otro mundo, pues no podía quitarme a la Amazonia de la cabeza.

Mi estado siguió medio alterado durante un par de días. No sabía cómo proceder con la energía, ni cómo entender lo que acababa de experimentar. ¿Y ahora qué iba a hacer con todo eso? ¿Qué se suponía que era ese "Legado"?

Estuve indagando en internet, para tratar de poner orden en mi mente, buscando imágenes para, al menos, tratar de ubicar a los indios y saber a qué grupo étnico podían pertenecer. Fue inútil, pero encontré unas fotos de Sebastiao Salgado que me dejaron conmovida, pues los indios que vi se veían igual de fusionados con la selva que lo que se percibe en esas fotos. Todo junto me dejó ko.

Y al cabo de uno o dos días llegó la parte infernal, la tragedia y el espanto. Porque claro, no puedes recibir el Legado Espiritual de un chamán amazónico que te dice "*No nos quedó nadie vivo*", sin que tarde o temprano te llegue la información o memoria de por qué "no les quedó a nadie" a quien transmitir un legado.

Y ahí empecé a ver a los muertos. Y llegó también la parte sufriente y torturada de los propios chamanes. Y supe que fue el Señor de la Defensa/Justicia, Señor del Rayo y el Trueno, quien me los había traído, porque Él mismo me habló. Estaba furioso por lo que le había sucedido a esa tribu (¡y a otras!), y me pidió que atendiera aquellas almas e hiciera un rito funerario por ellas en mi jardín.

Vinieron llorando unos chamanes guerreros, o algo así, y estaban desgarrados por el sufrimiento de no haber podido defender a su gente. Todos fueron masacrados sin piedad, y a pesar de estar consagradas en cuerpo y alma a La Sagrada Defensa, teniendo conocimientos espirituales que les habían servido durante muchos siglos (o milenios) para cuidar de su tribu, ahora no pudieron evitar la masacre.

Sus cuerpos quedaron esparcidos por la selva, como si fueran basura, despreciados, sin ser enterrados. Me llegó la nítida y fea visión de montañas de gusanos que iban devorando su carne, y sentí el horror, el hedor y el murmullo que producía el movimiento en tropel de la gusanera, moviéndose bajo el calor sofocante.

Fui obligada a ver aquello, aunque hubiera preferido no hacerlo, porque formaba parte de la ayuda espiritual que ellos necesitaban. Pues a veces, lo que también hace sufrir a los muertos, es que nadie haya visto ni atestiguado la atrocidad que les han hecho.

Además, había un sentimiento de vergüenza o de dolor porque sus cuerpos fueron dejados a la intemperie, rotos y tirados como si se tratara de algo sin valor. Envié amor a esos cuerpos, y consolé a sus espíritus por haber sido tratados tan mal. "*No sois basura",* dije llorando, contagiada de su tristeza enorme.

Llamé al espíritu de esa carne corporal agusanada, para enterrarlo simbólicamente en mi patio. Siguiendo instrucciones de mis Guías, enterré algo simbólico en su nombre, en un lugar sombreado bajo un árbol, pues era lo más parecido posible que hay en mi pequeño espacio, a su lugar de origen. Puse unas piedritas allí y las pocas florecitas que tenía, por ser agosto y estar todo ya muy seco. Y estuve rezando.

Así fui confrontada con un auténtico infierno, el infierno en el que quedaron atrapadas esas almas llorando, con los chamanes guerreros diciendo con mucho dolor "*Ay, no pudimos proteger a nuestro pueblo*". Se sentían impotentes o hasta culpables de no haber podido evitar aquel mal. Estuve llorando con ellos, atravesada por su dolor, sintiendo su pena, y me alcanzó también la pena de la Gran Madre en su aspecto Madre Naturaleza, pues también Ella lloraba "*por sus hijitos muertos, y sin que hubieran tenido culpa de nada".*

Y sentí que a Ella le gustaban mucho esos hijitos, porque se portaban bien con la Tierra y con el Cielo, tenían cuidado con la selva y cuidaban de toda la vida como sabían. *"¿Por qué me los matan?"*, repetía llorando La Madre, y yo lloraba también Sus lágrimas.

Sentí que la selva iba siendo desgarrada, destruida, y sembrada de los cuerpos de inocentes. Además, las visiones que me trajeron los muertos me empezaron a mostrar escenas de tortura y trozos de cuerpos humanos mezclados con un líquido blanco que todo lo anegaba y ensuciaba, y al final entendí que todo tuvo que ver con el mercado del caucho.

El Infierno que se creó ahí, lo llamé El Infierno del Caucho. Y vi que habían sucedido abusos, esclavitud, torturas y asesinatos que quedaron impunes, porque no hubo testigos, o si los hubo, generalmente no dijeron nada. (Más tarde investigué en internet, y leí acerca de muchas atrocidades, así que comprobé que todo lo que había visto era verdad y que la realidad fue incluso peor)

Los espíritus que me trajo El Señor de la Defensa-Justicia eran tan solo un grupo de almas de una tribu pequeña que desapareció del planeta sin que su ausencia fuera ni siquiera notada en el mundo "civilizado", que "devoró" con ansia todo ese caucho, y que siempre pedía más, sin querer saber su precio de sangre. Y el llanto y la agonía de los miembros de aquella pequeñita tribu aniquilada no fue escuchado por nadie de mi mundo, ni transmitido por los medios de comunicación.

Pero El Padre de Todos sí los escuchó, claro. Entonces, apesadumbrado, envió al que llamo Señor de la Defensa, experto en lidiar con infiernos, líos monumentales y rescates complicados, para que recogiera y liberara aquel grupito de almas, sacándolas de aquel Infierno casi que a rastras.

Porque las pobres almas estaban tan en el shock traumático, congeladas en sus torturas y horrores, y en el llanto de sus líderes por no haber podido defender a su gente, que no sabían salir solas y por su propio pie, de aquel espacio mental y energético.

A veces necesitas que te rescaten. Es así y esto es una verdad, por más que nos inculquen que no necesitamos salvadores y que todo podemos hacerlo solos. Esperar que las almas traumatizadas se rescaten solas es como esperar que gente atrapada en un incendio no necesite a los bomberos, o que los que naufragan no necesiten lanchas salvavidas. No siempre es imposible que logren salvarse solos, pero puede ser muy difícil, y a veces no es posible.

El Señor de la Defensa se metió en aquel Infierno, y de hecho arrancó entero "algo", como si fuera un pedazo de Infierno con almas atrapadas, como un gigante que alarga una mano enorme sobre una parte del planeta, y extrae de cuajo un tumor de energía infecta y monstruosa.

Luego, lleno de furia, preparó una pira monumental para enviar al Fuego semejante ignominia, haciendo arder hasta la desaparición a sus entidades malignas y sádicas. Pero antes, extrajo de esa masa tumefacta e infecciosa, a aquellas almas inocentes de los indígenas asesinados. Porque esas no iban a ir al Fuego, sino al consuelo.

Y así, una tarde de agosto me las trajo a mi patio, que en esas fechas aún era una especie de lugar de reposo para muertos sin tumba, porque yo cuidaba de un mini jardincito para eso.

Sincronizadamente, una inesperada pira funeraria y purificadora se había prendido horas atrás, aunque yo no me había fijado todavía. Vi la humareda tiñendo el cielo cuando salí al patio a rezar por los muertitos. Y entonces vi que se había desatado un incendio en el Monte, a causa de un rayo que cayó, es decir Fuego enviado por el Cielo.

Toda la población local volvió su atención hacia el fuego, preocupados porque ardía el Monte, que se veía humear y con tremendas llamaradas desde muchos km a la redonda. Impactaba verlo. Era realmente como una inmensa pira de 2180 metros de altura. Pero el Señor de la Defensa me dijo que mi misión espiritual era atender a las almas inocentes, y que eso era lo mejor para que El Fuego no se saliera de Madre. Estaba tan lleno de ira, que daba miedo.

Y yo al ver arder el Monte Teleno me eché a llorar, porque lo amo y me daba pena verlo arder, y temía que la catástrofe terminara siendo algo peor. Pero el Señor de la Defensa me dijo que no debía preocuparme pues ese Fuego estaba “detonado” adrede por Él (lanzó un rayo)

Y me dijo que ese era un lugar adecuado y “justo” para quemar ahí “el mal, el infierno” amazónico del que venían las almas de esos indígenas exterminados que estaban llorando a mi alrededor. Porque muchos de los conquistadores y colonizadores que llevaron horror y desgracia a la Amazonia, tenían sus raíces en el Imperio Español, el cual a su vez tenía parte de sus raíces en León. Y El Teleno es una especie de “corazón de León”.

El Señor de la Defensa me explicó que masas enormes de “Mal” se acumulan en determinados lugares del planeta, y a veces solo el Fuego las puede consumir, para liberar grupos de almas inocentes y purificar el punto del paisaje donde eso sucedió.

Me dijo que antiguamente existían lugares sagrados donde se encendían fuegos rituales adrede, con mucho cuidado y devoción, para purificar espiritualmente lugares, personas, situaciones. Así se limpiaban y sanaban cosas, y se evitaban males mayores en el futuro. Y el Teleno (según escuché) era uno de esos lugares sagrados donde se realizaban ritos de fuego.

Pues es mejor rezar y prender un Fueguito Sagrado “a tiempo”, para purificar el mal del mundo de modo controlado, que esperar que caigan rayos del Cielo, porque entonces la cosa es peor. Ese era el origen de algunos de los sacrificios (ofrendas ritualizadas) de Fuego de la antigüedad, según me dijo El Señor de la Defensa.

Pero como hoy en mi sociedad o contexto no existe nada similar, el Cielo crea los incendios a su manera, y quema de todos modos lo que debe ser quemado, al menos cuando ya no queda otro remedio. Se ponga la gente como se ponga, y aunque no entiendan lo que está sucediendo por detrás de lo aparente.

Luego me explicó que hay fuegos causados por el Cielo “para el bien” y fuegos malvados que solo destruyen por hacer daño. Se distinguen por cómo se desarrollan y los efectos finales que producen. El Fuego del Cielo intenta por todos los medios que no mueran inocentes. Por eso aquel incendio, por impresionante que fue, no trajo víctimas humanas, no quemó bosque, solo matorral, y fue apagado en gran parte por diversas lluvias que, muy oportunamente, fueron cayendo al atardecer o de noche. Es decir: Las mismas nubes y el mismo poder que trajo el rayo que prendió el fuego, lo apagaron en varias oleadas.

Cuento esto porque así fue el último episodio que viví relativo a indígenas de la Amazonia, que como se ve, se trató de algo súper intenso para mí, pues se sincronizó con un evento físico en mi zona del mapa que duró varios días.

Aprendí o se me mostró que el planeta Tierra no funciona con partes separadas unas de otras, sino que es un todo, y en ocasiones, el mal que se acumula en una zona es derivado a otra, tal y como el cuerpo moviliza las toxinas de una infección y las depura a través del hígado o los riñones, por ejemplo.

En este marco, algunas zonas planetarias se asocian con la purificación "por el fuego", y entonces allí acaban ardiendo "cosas" que nadie imagina... Son como el hígado quemando toxinas, o como una glándula que elimina venenos. Si tú vives allí, y se incendia tu monte, tal vez no entiendas nada y te parezca injusto, pero cuando el Fuego viene del Cielo, hay que verlo en un contexto de cuerpo planetario. Los fuegos maliciosos ya son otra cosa y no tienen que ver con lo que estoy contando.

Pero volvamos al sueño de hace 2 noches: cuando vi la selva amazónica desde el Cielo, y la melodía de "La Misión" empezó a sonar, y sentí al Padre, con su amor, su serenidad y su majestuosidad, señalándome a los indígenas de la Amazonia y su sufrimiento, me eché a llorar. Porque claro... es que a una parte de esos indios es como si los llevara en mis propios huesos, aunque todavía no entienda porqué me sucedió esa transmisión de energía, ni si "tengo que hacer algo" con ello (Mi camino espiritual es muy desconcertante, a veces)

En el sueño, la melodía iba sonando, y entonces empecé a ver remolinos en espiral, en el aire, como vientos que, a su vez, eran grupos de espíritus del aire, bastante indescriptibles. Y empezó a llegarme un pack de información condensada sobre el futuro, o un futuro posible, en el que vientos ardientes o calientes, traerían destrucción.

Empecé a ver cosas encadenadas unas con otras, información masiva y en cascada, y no era capaz de retenerla, pues iba muy rápido. Solo sé que tuve una sensación de "*se viene un futuro complicado*", y me vi enfocada en preservar el bienestar de mi hijo, y no era sencillo.

Porque si no lo entendí mal, aquellos "*vientos en espiral*", ardientes o calientes, traerían destrucción, cambios en cascada. Y se

desmoronarían muchas cosas, y todo junto significaba **impredecibilidad** (el viento nunca se sabe lo que acabará produciendo), **incertidumbre, inestabilidad.**

Alguien me trataba de dar datos técnicos y muy precisos acerca de las trayectorias de ciertos **seres del viento**, de la curvatura de la elipse con la cual solían moverse ciertos vientos, y que, por causa de nuestros destrozos en La Naturaleza, se habían desequilibrado. La curvatura se salió de su patrón habitual, y ahora aquello iba sin frenos, agarrando inercia, velocidad…

Yo no era capaz de retener los datos. Me desperté con todo eso arremolinado en mi mente: el viento, las curvaturas descontroladas de una elipse, generando efectos en cascada, los espíritus del aire causando destrucción en aumento. Y por debajo, la melodía de la película "*la Misión*", y un llanto que no cesaba, y el sufrimiento de las naciones indígenas masacradas o diezmadas, a causa del mal trato que les han dado las naciones "civilizadas".

Estuve rezando por la mañana por todo eso, y entonces pude escuchar mejor lo que El Padre trataba de decirme. Era un mensaje, que, una vez más, era un aviso de destrucción futura. Pero me costó captarlo porque no era exactamente lo que yo había pensado.

Pues pregunté por qué oía la música de "*La Misión*", una película atravesada por cuestiones religiosas y de evangelización de los indios, y lo que escuché fue que El Padre estaba harto de que se ensalzaran esas "intervenciones", en lugar de poner en el centro el sufrimiento de los indios.

La Misión es una gran película, pero efectivamente, en ella "los indios" son solo un colectivo de fondo, que sirven como para suscitar las acciones de otros grandes personajes protagonistas (todos del bando conquistador) sin que destaque ningún gran personaje indígena por sí mismo.

¿Para qué fuimos (como civilización) a las selvas? ¡No llevamos allí nada bueno! ¡No éramos necesarios! Ese era el principio del mensaje que me llegó: *¿Para qué fuisteis a la selva?*

Ni con biblias, ni sin biblias, aquello mira cómo había terminado. Fatal. Incluso aunque hubo algunos cristianos tratando de proteger a los indios, ya no hubo modo de frenar la catástrofe, porque el movimiento en sí estaba viciado desde su base. Pues ¿Para qué vas e invades el territorio de otros? ¿No tienes bastante con el tuyo? El saqueo estaba cantado, y el ansia y la avaricia hicieron el resto.

El Padre de Todos trataba de hacerme ver algo más, pero me costaba captarlo. Pregunté: "*La música de La Misión, ¿es porque revisar o sanar cosas con la religión puede ayudar en esto? ¿Los buenos creyentes pueden paliar el desastre?"*

La respuesta que me llegó fue la imagen del misionero que caía por la cascada. Me angustié un poco, por lo terrible que era, y pregunté qué significaba. Entonces me llegó un pack de información que, traducida, se resumía así: El Padre de Todos no iba a mover un dedo para frenar una ola de animadversión que crecía en contra de las religiones del libro**.**

Porque tales religiones (y se refería a las 3 grandes religiones surgidas de La Biblia) se han llenado la boca de palabras como "*justicia, amor, paz*", y pretenden ser cada una de ellas las "auténticas y más fieles representantes" de Dios, pero "en general" no han hecho mucho, ni siquiera recientemente, cuando ya hay más consciencia de estas cosas, para evitar la masacre de los indios, ni de otros pueblos nativos.

Además, han difundido discursos religiosos en los cuales la espiritualidad nativa es sistemáticamente demonizada, retratándola con un sesgo negativo que a menudo es muy injusto, cuando no falso por completo. Pero es que esto ha formado parte de la manera de justificar una "necesidad" o "inevitabilidad" de las desgracias sufridas por los indios amazónicos. *"Claro, como creen en demonios, Dios no los ayuda y son masacrados. Normal*", dicen algunos.

Esta clase de discursos de odio (porque de eso se trata) unidos a los abusos de creyentes ricos y poderosos, empresarios o terratenientes, de esos que rezan, pero explotan mano de obra y se lucran con esclavitud y la devastación salvaje del mundo natural, no era toda "la" causa del infierno en el que vivían algunas tribus, o sus

descendientes, pero tenía mucha responsabilidad. Porque toda esa gente tan creyente y religiosa pudo haber evitado algunas cosas, y no lo hizo.

Al Padre le resultaba aborrecible que se llenaran la boca con su Nombre, mientras unos y otros se enriquecían a costa de la explotación, las torturas, y hasta la muerte de las tribus nativas, y sacaban un dinero de negocios podridos desde su base, porque partían de actividades corruptas, robo y explotación humana.

Pero lo que yo debía saber es que El Padre **permitirá que vivamos las consecuencias demoledoras de lo que hemos sembrado como civilización**. Y no va a mover un dedo para evitarnos ***"el karma***", por así decirlo.

Y no solo no va a intervenir para "salvar" a los que gritarán en el futuro invocando Su Nombre, desde sus hogares acomodados, porque no los quieren perder. Es que además va a enviar a Alguien que sí es bueno arruinando estructuras de poder corrompidas, cuando ya apestan tanto, y van tan cargadas de sangre inocente derramada, que el hedor sube al Cielo y hace que el mismísimo Padre vuelva su rostro hacia otra dirección, porque le repugna.

El Gran Arruinador se avecina. No sé lo que eso significa, tal vez solo sea energía o la IA desbaratando sistemas que damos por sentados, inclusive religiosos. Pero ese era el mensaje. El Padre iba a permitir esa ruina, porque no le gustaba lo que veía cuando miraba el mundo. Demasiados inocentes sacrificados. Demasiada soberbia humana.

Nuestro sistema se nutre de sacrificios humanos, y no los queremos ver. Pero El Padre LOS DETESTA. No soporta el sacrificio humano, y punto. Además, ODIA la esclavitud. Miles de indígenas fueron esclavizados en las explotaciones de caucho que han nutrido nuestras industrias y economía, y eso le resulta aborrecible al Padre.

En este marco, parece que las tres religiones de libro serán cuestionadas socialmente cada vez más, pero a pesar de sus puntos positivos (sobre los que ya se ha escrito y se habla muchísimo, y no necesitan que este libro les ceda espacio) El Padre me dijo que

miraría hacia otra parte si se desatan hostilidades hacia esos grupos de creyentes, porque ¿dónde estaban sus voces cuando fueron masacrados tantos inocentes? Solo unos pocos habían hablado.

¿Por qué tanta gente reza el domingo, o el sábado, o cumple con el ramadán entero, pero luego dan la espalda a las miserias y sufrimientos de inocentes que viven a poca distancia de sus casas? ¿Qué clase de creyentes han sostenido (y sostienen aun) redes de trata de esclavos, o de explotación de recursos planetarios que cuestan un precio de tanta sangre, tantas vidas? ¿Y por qué hay tan pocas voces en esos mundos religiosos que señalen el precio de sangre que los Humildes de la Tierra pagan…?

¿Y por qué se insiste en justificar su exterminio o su desaparición, haciendo a veces comparaciones (aberrantes para El Padre) con antiguos pasajes bíblicos, como si a Dios le agradaran las masacres contra los pueblos nativos o africanos, todo porque son "paganos"? ¿En serio…? Ah, ¡tal vez esos no han escuchado nunca Al Padre de Todos! O estarían llorando y tirándose de los pelos por la muerte de tantos inocentes.

El Padre me dijo que compartiera todo lo que acabo de escribir. Y después me transmitió algo más, que comparto a continuación para quien le pueda resonar, o inspirar en algunos puntos, pues no solo son como sentencias, sino también consejos de vida. Lo escuché en pack, pero me salió traducido así:

PERMANECE CON LOS HUMILDES.

Estate al lado de la gente de a pie.
Está bien que leas la Biblia
y trates de entender cosas relativas
al antiguo pueblo de Israel.

Pero has de ir al esqueleto que hay detrás de lo escrito.
Pues en los huesos está la verdad imperecedera
y más profunda de los cuerpos.

La carne, en cambio,
puede maquillarse, disfrazarse,
deformarse o revestirse
con añadidos inútiles
o que no están diciendo
la verdad del ser.

Por eso, el "cuerpo" religioso
que surge de la religión bíblica,
va a ser sacudido por todas partes,
tal como se sacude la carne revestida,
adornada y enjoyada.

Y parte de todo ello será arruinado
o se caerá al suelo.
Y lo dejaré caer.

Pues amo más la desnudez de los sencillos,
que las ricas vestiduras
de quienes miran con desprecio
a los que tildan de ignorantes.

Así como los judíos de hoy
no viven como Abraham, ni como Jacob,
ni como en los tiempos de Moisés o del rey David,
habrá cambios otra vez.

La religión (las 3 religiones del libro)
se morirá, tal y como se vive hoy.
Y en el mundo,
permitiré que algunas revoluciones se hagan,
aunque sean destructivas y dolorosas.

No estés del lado de las élites (económicas)
tampoco de las espirituales o religiosas.
No te revistas con lujo.
Sigue siendo una mujer de a pie

Urboreas

que lleva moño, delantal y zapatillas.

Entra en la esencia de las cosas.
Escucha a los huesos.
No te bases en las apariencias.

Recibiste en tus huesos
luz de unos indígenas de la Amazonia
porque luz eran,
y por eso luz tenían para dar.
¿Entiendes?

Pero ningún libro los avaló.
Ellos no tenían Biblia,
sin embargo, La Naturaleza era
su gran libro sagrado
donde aprendían los secretos de La Creación.
¿Entiendes?

Vive su Legado,
y abre el libro natural
que mis amados hijos indios leían.
Allí me encontrarás.

Uriboreas

67.

Justicia sagrada y Antepasados borrados

He contado solo 5 sueños entre muchos, pues me he focalizado en lo que tiene que ver con indígenas de América (del Norte y del Sur), africanos y judíos, para honrar así a muchas ascendencias perdidas o borradas hace generaciones.

Yendo a mi caso particular, como ya dije, no tengo pruebas demostrables de que la mujer africana que se casó con aquel judío con mi apellido sea realmente "mi abuela perdida", pero he tenido tantos sueños relativos a África, inclusive durante mi embarazo, y han coincidido tantos datos conduciéndome hacia el Caribe, que me parece que voy a seguir el viejo consejo de las Madrinas de Negro (mis abuelitas ruso-eslavas)

Es decir, no voy a obsesionarme tanto con lo que dicen o demuestran los libros, pues a fin de cuentas se trata de mi vida espiritual, no de sacarme una especie de carnet de pertenencia a tal o cual colectivo. Pues si ser querida y aceptada va a depender de mis genes, el color de mi piel o de conseguir documentos que demuestren que hace siglos sucedió no sé qué, no me interesa.

Los Seres del Trueno me lo dijeron muy claro hace años: Mi camino es el del amor. No quiero otra cosa. Y si el amor se condicionara a la demostración de documentos antiguos, o al aspecto de mi etnicidad física, cultural o religiosa, no me parecería creíble. Hay que estar muy auto engañado para pensar que así se consigue "pertenecer" desde lo entrañable, desde lo hormonal, lo químico, lo sensible. Los documentos y los libros ayudan mucho, pero son para otras cosas, sirven para algunas tomas de consciencia.

Por lo demás, en la vida espiritual es importante confiar en los sueños, sobre todo cuando traen inspiración y son recurrentes, trayendo un mismo mensaje positivo a lo largo de décadas.

Mis primeras visiones y sueños con algo sagrado que venía a mí desde África sucedieron en el año 2004, y no han cesado,

intensificándose desde que soy madre. Así que considero que sí, que tengo un legado africano en mis raíces, y he decidido que voy a abrazarlo con todo el amor y los honores, como he hecho con los otros, y punto final.

Este libro trata sobre la Justicia Sagrada, así que muestro todo esto porque puede arrojar luz sobre negaciones injustas acerca de ancestros perdidos, existiendo ascendencias "tapadas" por ser incómodas, en muchas otras familias.

Hay que imaginarse, por ejemplo, lo que debió ser aquel hogar del judío sefardita (español) que huía de las persecuciones cristianas en suelo europeo y acabó en el Caribe. Se unió a una mujer africana a la que parece que liberó, pero hasta donde leí, nunca llegó a casarse oficialmente con ella, a pesar de tener bastantes hijos juntos. ¿Y por qué no hubo boda legal?

Pues para empezar porque en esa casa nadie estaba claro y las identidades eran un caos. El judío aún era judío, pero sus hijos ya fueron bautizados, aunque también se los acusaba de hacerlo para fingir, sin creerlo de verdad. Un lío, pero total: no se sabe bien en qué creían y tal vez ya ni ellos lo sabían.

En cuanto a la madre, a la que los textos solo se refieren como "una negra", probablemente seguía creyendo en sus cosas ancestrales (al menos, eso me dijeron mis sueños) pero resulta que ella también se bautizó, y decía ser cristiana. Deduzco que, tal y como sucedió con todos los de su procedencia, aceptó el bautismo para estar tranquila socialmente o sobrevivir (pues los cultos africanos fueron prohibidos bajo pena de severos castigos físicos, y en ocasiones incluso la muerte)

Entonces, ¿cómo se casarían "oficialmente" dos personas que vivían 3 religiones mezcladas en su hogar, todas a la vez? No era posible, al menos en un contexto de restricciones tan severas como el de aquel lugar y aquel tiempo. Pues incluso el judío empezó a tener problemas a causa de haberse unido de manera "irregular" con la "negra" y tener con ella hijos mulatos y bastardos, y encima querer enviarlos a Francia, pues le acusaron de hacer eso para que reingresaran al judaísmo allí. ¡No tuvo que ser fácil vivir todo eso!

No lo querían los cristianos, por ser judío. Tampoco lo querían mucho los miembros más puristas de la propia comunidad judía, por verlo nadando entre varias aguas y por su unión con la "negra".

Y parece, según los documentos de aquel caso, que la mujer africana, cuyo nombre ni siquiera fue registrado (qué pena) insistía en que ella era en verdad "su esposa", pero nadie le reconoció nunca ese status. Vamos, que recibió trato social de concubina, todo por ser negra, o por ser sospechosa de idolatría para los cristianos, o rechazada por su cristianismo para los judíos (estaba bautizada) Todo junto, un caos.

Me imagino a esa antepasada, sintiendo que su mera existencia y su unión amorosa con "un judío" eran como una piedra incomodísima en la que todo el mundo tropezaba. No podía gustar a nadie, solo a su marido, pero este tampoco fue tan lejos como para desafiar a su comunidad y casarse con ella. Si al menos no se hubiera bautizado. O si no fuera tan negra. O si no conservara rasgos que la hicieran sospechosa de conservar creencias idolátricas. En fin.

Ahora imagínate los hijos e hijas mulatos y bastardos de tal pareja. ¿Qué pasaba por su mente? ¿En qué creían y cómo eran sus sueños? ¿Qué herencia psíquica y espiritual recibes en un matrimonio tan lleno de "sombra" como ese? Y encima tu sociedad no te aprecia, porque ser mulato era mal visto, pero ser mulato y bastardo, y sumarle ascendencia judía, ya era el remate.

Se sabe por documentos que, de las hijas que acabaron viajando a Francia, una no quiso entrar en el convento. De hecho, no le agradaba estar en Francia y quería regresar al Caribe. No se sabe si lo consiguió, los documentos se acaban ahí. En esa época, una mujer, necesitaba para todo el permiso del padre o del marido, y ella no estaba casada. Quién sabe si logró el permiso paterno de retorno a las islas, o si se quedó deambulando por Francia, y haciendo lo que pudo por salir adelante como mujer sin pareja, mulata, bastarda y judía.

¿Con quién pueden casarse unas hijas bastardas de ascendencia judía y "negra" en la sociedad cristiana francesa de hace siglos? Pues no lo sé, pero no pinta bien. Así que aún gracias que un convento las

admitiera, aunque me imagino que su destino sería similar al de Martín de Porres, el fraile mulato más célebre del mundo, porque hacía milagros y la iglesia lo hizo santo. Pues ¿qué destino le aguardó a Fray Martín en el monasterio de Lima, Perú, donde lo admitieron? Ocuparse de lo más humilde y bajo, por ser mulato. El barrendero. El que limpiaba. Esas cosas eran las que se presuponían adecuadas para los "negros".

No tengo constancia de ninguna mujer monja y mulata que fuera reconocida como santa o de vida admirable en Francia, a base de barrer y limpiar la mugre de otros, así que no sé qué sucedería con aquellas hijas perdidas de Israel y de África a la vez, que por lo visto llevaban mi apellido, si es que no se lo cambiaron al llegar a Francia (que podría ser)

Llegué a fantasear con ir a buscar sus tumbas o registros. Pero mirando las fechas, me di cuenta de que eso sucedió antes de la Revolución Francesa. Y no me pareció realista esperar encontrar el rastro de algo que pudo haber sido destruido y quemado durante la Revolución, cuando ardieron tantos conventos, bibliotecas y archivos eclesiásticos. Pero bueno, tampoco tengo dinero y no podría viajar a Francia a buscar tumbas antiguas en plan detective, ni de chiste. Así que dejemos esas fantasías a un lado.

Lo importante es vivir la verdad del alma. Y yo comprendí que HACER JUSTICIA, en mi caso personal, implicaba dar honor y reconocimiento a esas raíces del Árbol de mis Ancestros maltratadas, ocultas, borradas. Sobre todo, a esas mujeres, pues ni siquiera su nombre trascendió (en cambio, sí lo hizo el de algunos hombres de la familia)

Hacer justicia también es mostrar en este libro lo complicados que pueden ser algunos casos y vidas, en las cuales todo parece ponerse en contra de la propia vocación y llamado del alma. Por ejemplo: ¿Qué podía hacer mi Abuela Africana, para vivir su verdad, sin morir a consecuencia de ello?

¿Y si mi Abuela de la isla "la Hispaniola" fue un Alma-Eje? ¿Y si estaba designada por Dios para que en su persona se unieran y varias líneas de energía a la vez? Eso se cumpliría también para lugares

como España, y como el Caribe, pues están atravesados por decenas de líneas de ascendencias diversas. Son lugares como grandes plazas de intercambio, lugares-encrucijada, como el centro y el corazón de muchas cosas.

Lo que suceda en esos lugares donde se cruzan tantísimas líneas, va a tener una fuerte influencia en el campo psíquico y espiritual planetario, aunque no siempre lo parezca. Pero por la misma razón, son lugares donde grandes fuerzas y poderes se disputan el dominio, y pelean por ejercer ahí su influencia. La cuestión es ver qué es "lo justo" para esos puntos de la Tierra. Qué es lo que quiere el Juez Divino, no lo que quiere fulanito, el presidente de tal cosa, o menganito, el dirigente o líder de tal otra.

Y el Juez siempre mira las raíces. Lo enterrado. Llama a los forenses policiales, a los investigadores criminalísticos y les dice: "Hablad y desmenuzad estos enredos, exponedlos". Así que nosotros, para acercarnos al modo de ver y pensar del Juez, debemos ir a mirar la historia, punto por punto. Porque la Justicia siempre empieza por ver lo que ha sucedido y nombrar cada cosa como lo que fue.

Como sea, en aquel tiempo, mi Abuelita caribeña tuvo que aceptar con resignación la complicada situación, sabiendo que no estaba en su mano cambiar a la sociedad entera para poder vivir todo lo que deseaba y sentía justo. Empezando por la boda oficial que nunca llegó a suceder, con el respeto y reconocimiento social asociados que ella ansiaba, y que siempre le negaron. No dejó de ser "la negra" para muchos, y por eso ni su nombre apuntaron en los documentos.

Cosas curiosas de la vida, tampoco yo me pude casar con los hombres a los que amé, y quedé relegada al final en un segundo plano, una y otra vez. Aunque mi vida no ha sido dramática como la de mi antepasada, de todos modos, mis parejas se resistieron a una boda legal y oficial. En un caso estuvimos cerca, pero al final, no fue. Y no porque yo no quisiera.

Así que, desde una perspectiva religiosa tradicional, también yo estoy "fuera de las normas", pero ahora me planteo que tal vez, parte de mis dificultades para lograr una relación con "boda", se debieron

a que mi alma o mi interior siempre fue muy parecida (demasiado) a alguna de aquellas hijas mulatas, que ya no eran percibidas por los demás ni como judías, ni como cristianas, ni como africanas. Ni negras, ni blancas.

Tú estás segura de tu amor porque vives conectada a La Naturaleza, donde la Diversidad no es un problema, ni los cambios en el tono de la piel, en este caso de la piel del alma. Pero para tus parejas, algo se siente raro. ¿Y esta mujer quién es en realidad? ¿Y por qué la acompañan tantos seres invisibles, que si ángeles, que si dioses, que tal o que cual…?

Pero hoy el espíritu de aquella antepasada, esa Madre Africana, me dice que, de todos modos, no hace falta tener un matrimonio oficial en la Tierra con un hombre, para vivir una Boda Mística y que el mismísimo Cielo cuide de ti. Con o sin pareja abajo.

De hecho, he visto que *El Muchos Uno* también estaba con Ella hace siglos, allí en Haití/Sato Domingo. Porque es Cuidador de Vida al estilo del tiempo original, y está unido a todas las tribus planetarias. Todas.

Y "Él" le susurraba al oído que su legado del Alma no se perdería a pesar de todo. Y que un día, dentro de mucho tiempo, la verdad se sabría y todo lo valioso sería recuperado, puesto en valor y reconocido con todos los honores, en la vida de alguna de sus descendientes.

68.

Mujeres consagradas a Dios en el Antiguo Israel

Hay muchísimo escrito sobre las monjas cristianas, así que no es necesario que yo añada nada aquí. En cambio, ¿qué se sabe sobre mujeres consagradas y que no se casaban, en el Antiguo Israel? Interesante cuestión, que voy a comentar porque para algunas Almas Eje puede tener importancia.

Además, esto afecta de todos modos a las memorias que carga la Tierra y que están en el pasado (y en la sombra, en ocasiones) de algunos colectivos que proceden del "Antiguo Israel", y me refiero ahora a sus 12 tribus ancestrales.

Así que este tema, por estar tan vinculado a la vida consagrada y sin embargo permanecer como medio sepultado o silenciado, afecta de manera particular al estado de la Red de Luz/Consciencia en algunas zonas del planeta.

Por lo tanto, sigo con el tema de las bodas espirituales, y saltando del legado africano al hebreo, diré que he aprendido en estos últimos años que, en el ámbito de la religión judía, se dice que todas las almas son como novias ante Dios. Es decir: son "receptivas" ante lo Masculino de Dios que viene del Cielo.

Y también se dice que cuando un hombre y una mujer se casan, es como si se uniera en la Tierra la parte masculina de Dios, con la parte femenina. Por eso para los judíos religiosos es importantísimo casarse, pues dicen que solo así es posible "ayudar" a que se unan Cielo y Tierra, lo Masculino y lo Femenino Divinos.

Es una perspectiva hermosa, pues es un modo de vivir el matrimonio terrenal como algo muy profundo y como lo más sagrado, sin considerarlo una vocación espiritual de segunda importancia (en el cristianismo siempre se ha ensalzado por encima de todo la vida célibe)

Pero mi historia personal y la historia de muchas almas de difuntos que han llegado hasta a mí, muestra que a veces los ideales no son posibles. Pues hay contextos y vidas donde es mejor no casarse, que traicionar a la propia verdad y a los compromisos sagrados del alma.

Por eso la consagración personal íntima y libre social la veo tan importante. Porque permite vivir en cierto grado la unión de Cielo Tierra, y la unión sagrada de lo Masculino con lo Femenino en el interior, sin depender de que tengas al lado a un hombre compartiendo contigo exactamente la misma visión y vocación.

Por ejemplo, recuerdo el sueño que tuve con Angelina Teodora, y aún me alcanza el sobrecogimiento y emoción que sentí por el modo en que murió. Como mujer judía que era ¿Qué hubiera tenido que hacer ella, en sus terribles circunstancias? ¿Hubiera sido mejor que se casara con "cualquier" hombre, aunque él no compartiera sus creencias y le creara obstáculos a ella para vivir su devoción? No lo creo.

De hecho, mis Guías han sacado a colación varias veces, en estos 5 últimos años, que en el antiguo pueblo de Israel ya existían mujeres consagradas a Dios que no se casaban. O no durante años, excepto si Dios aceptaba revocar su voto personal. Y he estado investigando este tema todo lo que he podido, indagando en páginas y textos de estudiosos bíblicos.

Y he encontrado que, por ejemplo, en el libro de Samuel (Samuel 1, 2:22) se dice que los hijos de Elí eran malvados porque se acostaban con "*las mujeres que servían en el tabernáculo*", dando por supuesto (o leyéndose entre líneas) que eso era una maldad porque ellas no debían tener relaciones con hombres. Al menos, no mientras estuvieran "sirviendo" en el tabernáculo.

No hay ningún pasaje bíblico donde se explique cómo "servían" esas mujeres que también parece que estuvieron más tarde vinculadas al Templo, pero los diferentes estudiosos presuponen que estaban encargadas de tejer los velos sagrados, atender otros asuntos relativos al cuidado del espacio, y seguramente también rezaban.

Estas mujeres, que por lo visto eran "multitud", según el texto hebreo literal, tal vez podrían ser las mismas que se nombran en Éxodo 38, donde se dice, en alusión a la fuente del Templo: "*También se hizo la fuente de metal, con su basa de metal, con los espejos de las multitudes de mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo.*"

Los estudiosos y comentaristas no se ponen de acuerdo acerca de qué "hacían" esa *multitud* de mujeres, o en qué consistía ese acto de "velar", pero hay quien ve relación entre este pasaje bíblico y el que he citado del libro de Samuel, donde los hijos malvados de Elí se acuestan con esas mujeres. Y entonces podría ser que ambos textos reflejaran la existencia de mujeres consagradas en la antigüedad.

De hecho, incluso encontré un artículo donde una autora judía, Bonna Devora Haberman[45], analiza ambos fragmentos desde su significado en hebreo, y plantea una interpretación espiritual en la que las mujeres que estaban cerca del Velo del Tabernáculo estarían relacionadas con la inviolabilidad del Espacio más Santo, así que violarlas o abusar de ellas era como profanar Lo Femenino Divino que habitaba el Santuario.

Devora Haberman plantea interesantes preguntas que incluso van más allá, pues la palabra usada para esa "multitud" o "hueste" de mujeres del Templo es *tsabá,* la misma que se utiliza para referirse a YHVH *Tzebaot,* Dios de Multitudes, de huestes. Y dice: *¿Puede haber una conexión entre el nombre divino "Dios de Multitudes" y la referencia a las mujeres como "multitud" en el texto?* Añadiendo luego: *Analice el tema de la corrupción, el abuso, la sexualidad, el género y el poder.* ¡Me pareció muy interesante!

Pero es que a lo largo de estos años incluso encontré ecos de la consagración de mujeres en el antiguo Israel leyendo las controversias acerca de la hija de Jefté.

¡Ay, pero qué tema fui a sacar! Porque la historia de la hija de Jefté es muy polémica, ya que según cómo se interprete, puede pensarse que Jefté la mató en sacrificio a Dios. Sin embargo, muchos

[45] Enlace al artículo: https://icjw.org/wp-content/uploads/2022/07/BWS6-Mujeres-en-el-Tabernaculo.pdf

estudiosos judíos y cristianos niegan esto, argumentándolo desde diversos puntos basados en el texto escrito, pero también porque asumen que entregar una hija a Dios en ofrenda de "elevación" podía significar consagrarla, y que, en lugar de casarse y seguir integrada en la vida familiar, ella llevara en adelante una vida apartada.

Así, cuando el texto dice que estuvo llorando por su virginidad, tiene mucha lógica, ya que, si fuera a morir sacrificada, habría estado llorando por su vida, pues es mucho peor morir que quedarse célibe. Y por eso el texto dice luego: *"Y nunca conoció varón".*

Hay incluso quien analiza más puntos y dice que el número de meses de luto previo que ella realiza con sus amigas, no se adscribe al luto por muerte, que son más meses, y en fin, hay hasta el debate sobre si Jefté dijo "*ofreceré Y sacrificaré a lo primero que salga a mi encuentro*" o "*ofreceré O sacrificaré a lo primero que salga*", ya que la partícula hebrea para "y" es la misma que para "o".

Yo he llegado a pensar que todo este lio y debate se debe, en parte, a la pérdida de texto escrito registrado donde se explique cómo era lo de las mujeres que se consagraban. Pues si hasta los judíos afirman que las había, es que existieron. Y asumir esa clase de vida sin duda tiene una carga de sacrificio personal.

Pero al no estar explicado en ninguna parte cómo eran las normas para esas mujeres, o cómo pudo vivir la hija de Jefté su reclusión o su vida "aparte", como mujer consagrada, se desatan las especulaciones y surgen toda clase de temores. Pues donde hay sombra, con toda lógica no hay luz. Y en un espacio así, uno camina a tientas y dándose golpes por todas partes.

Hay que tener en cuenta que la palabra para "sagrado", en hebreo bíblico, es "*kadosh*" que significa en su raíz algo "*separado para un uso especial",* o apartado del resto. Así que de entrada ya existe una gran similitud conceptual entre consagrarse y apartarse, en la antigua tradición hebrea. Lo cual encaja mucho con la petición que hijo la hija de Jefté: si iba a vivir "apartada" el resto de su vida, quería despedirse de sus amigas con tiempo suficiente, disfrutando de unos meses en plena libertad e intimidad con ellas. Y ese deseo se le concedió.

Cuando descubrí que la palabra para “sagrado” se asocia con “apartado o separado”, me hizo mucho sentido en relación con mi propio llamado a vivir una Boda Espiritual y reducir mucho mi vida social, al menos tal como la había ido viviendo hasta entonces. De hecho, fue precisamente a raíz de mi propio llamado a la Boda Espiritual, que estuve investigando el caso de la hija de Jefté, porque un día escuché en mi interior a unos ángeles que la mencionaron.

Ellos estaban comparando mi situación como “Prometida” o “Novia” del Señor de la Defensa-Justicia, con la de ese personaje bíblico, todo porque yo me lamentaba de la petición de abandonar las redes sociales. En aquel tiempo me costaba mucho dejar mis grupos de contactos y las conversaciones cotidianas con algunas amigas, así que, aunque “Él” me venía pidiendo que lo dejara y me “encerrara” más en una vida privada, y yo en teoría quería hacerlo, me costaba mucho y una y otra vez retrasaba mi retirada.

Y entonces un día, unos ángeles (o lo que sentí como tal) compararon aquel pulso contradictorio que estaba viviendo con la necesidad de la hija de Jefté de “*despedirse de sus amigas*”. Me dijeron: “*Si a ella se le concedieron meses de permiso, cómo no se te van a conceder a ti, pero no Le hagas esperar tanto”.* Algo así escuché, y me quedé perpleja, ya que yo todavía no entendía bien la identidad del “novio”, y además en ese tiempo no conocía los detalles de la controvertida historia de la Hija de Jefté.

Pero cuando escuché eso, los ángeles no me dieron a entender que yo fuera a morir literalmente, sino que se referían a que ese personaje bíblico y yo teníamos en común un compromiso de “sacrificio” de vida similar, asociado con una consagración personal que nos mantendría sin pareja masculina, y “retiradas” o apartadas de la vida social anterior.

Como ya he dicho, yo no sabía nada de la hija de Jefté, solo me sonaba el nombre de oídas, así que llena de curiosidad fui a buscar información, y aunque al principio me asusté mucho pensando que iba a morir, luego vi todos los debates. Recientemente volví a pedir visión acerca de ello, pues no quería seguir adelante con planes de “boda” si, a causa de hacer algo sin entenderlo del todo, cometía un

error y acababa aceptando una muerte horrible. Pero la visión que recibí en estos días sobre esa controversia me llevó a comprensiones fascinantes y a mi entender, iluminadoras, acerca del término "*holocausto*", cuya raíz en el hebreo original significa "*elevar algo*". Entonces se me unió esta comprensión con todo lo que he ido viviendo en mi hogar y en mi vida interior con el Fuego Sagrado "no físico".

Y entendí y se me mostró que un Alma puede "elevarse" hacia Dios aceptando arder en un acto sacrificial interior, y eso es como un "holocausto" de elevación, pero no se trata de una muerte material, sino que lo que muere es su antigua vida, o su antiguo ego, como dirían hoy. En definitiva, es una transformación en el Fuego Sagrado o Fuego interior.

Entonces, lo que pasa es que el Alma que acepta arder en las llamas divinas para transformarse, se convierte en alguien consagrado. Es algo parecido a cuando se pasa un objeto por el fuego para limpiarlo de microbios o purificarlo, sin que eso signifique que se queme y destruya el objeto en sí.

Por supuesto, yo no soy como la hija de Jefté por muchas razones, pues para empezar ni soy joven, ni virgen, ni mi padre es un líder de su pueblo, ni me ha prometido a Dios. En ese sentido, soy casi todo lo contrario: tirando a vieja, acumulo larga memoria de relaciones con hombres de mi pasado, mi padre está muy tranquilito en su casa, y además se inquietaría si me oyera hablar de una "boda mística" fuera de la religión católica.

Pero gracias a la alusión de aquellos ángeles encontré la pista de las mujeres del remoto y antiguo Israel bíblico que se consagraban a Dios de modo que ya no se casaban con ningún hombre. Y aunque hoy en el judaísmo no se alienta a ninguna mujer a hacer algo similar, pues no se considera que sea lo ideal, se tiene en mente que, antiguamente, esto se hacía a veces.

Avanzando en el tiempo, la tradición cristiana sostiene que ese fue el caso de María, la madre de Jesús, aunque de nuevo, eso no se explica en los evangelios canónicos, sino en los textos apócrifos. De nuevo es "tradición", no "escritura". En los evangelios, en cambio, se

habla se “Ana, la profetisa”, una mujer que estaba permanentemente sirviendo en el Templo. Pero se nos dice que Ana había estado casada, así que su caso no implica un voto de celibato durante la juventud.

Pienso que tendemos a interpretar el texto bíblico proyectando hacia atrás nuestro modo de pensar actual, y elucubrando desde lo que sabemos hoy, pero esto no siempre funciona. O no con todos los textos. Además, y desde mi perspectiva, además, mucho de lo escrito está expresado desde vivencias místicas que se narraron tal cual, pero eso no significa que fueran verdades literales “físicas”. Y eso es otro tema.

Por ejemplo: si sucediera una catástrofe, este libro que estoy escribiendo quedara desgarrado e incompleto, y dentro de siglos alguien rescatara unos fragmentos, y encontraran incompleto el relato en el que cuento cómo se me llevaron un grupo de relámpagos hacia las nubes ¿qué pensarían? Pues algunos dirían que eso me sucedió de verdad. Otros dirían que era un símbolo. Pero la verdad está a caballo entre ambas cosas. Pues es verdad que viví eso…pero no en esta dimensión sino en sueños.

De hecho, a veces pienso que el sueño que tuve con esa antepasada rusa o eslava que subía a una montaña para casarse con Dios, y un viento se la llevaba hacia las nubes, pudo ser una vivencia espiritual “real” pero no “física” y literal. Sin embargo, yo puedo “verla” y vivir el impacto y hasta el contagio de la energía sagrada que se movilizó allí. Y puedo narrar eso después, y dejarlo escrito como si hubiera sucedido de manera física tangible, pero tal vez no fue así. Quién sabe.

Termino este capítulo aludiendo al futuro, pues desde la perspectiva que me dan mis Guías, Dios estaría queriendo que se recuperara o reiniciara de un modo renovado el camino de la consagración personal de mujeres, al estilo del Antiguo Israel. Pues, según he escuchado, esto sería en general de gran ayuda espiritual para los tiempos difíciles venideros.

69.

Nombrar y Desbloquear Otras Líneas de Conexión

Para ser justa, quiero remarcar que escribir este libro ha implicado que recortara mucho todas las cosas que podría llegar a contar, pues había más material relacionado con el poder del rayo y el trueno, y más antepasados y legados por mencionar. Por ejemplo, no he dicho casi nada sobre la India (muy presente en mis sueños) y no he mencionado a mis ancestros gitanos, quienes están más cerca de mi árbol ancestral (y de mi vida personal) de lo que mi familia carnal actual querría admitir.

Tampoco he querido entrar en el tema de mis raíces romanas, y los sueños con Marte; y he esquivado los asuntos griegos (aunque cité fugazmente el mito de Europa y el de Bóreas y Oreitia) Pero es que son dos culturas y raíces muy bien posicionadas en la consciencia colectiva. No son realidades negadas, tapadas u ocultas. Nadie que haya descendido en algún momento de u romano, tendría vergüenza de admitirlo, así que di prioridad a hablar de lo que está peor visto.

Y lo mismo puedo decir sobre antepasados celtas, o godos. Descender de ellos no se ha considerado una vergüenza o un asunto que sea mejor negar y borrar de la memoria.

Por lo demás, quiero dejar claro que las Almas-Eje expanden su energía en primer lugar a través de entrar en sus raíces reales, sean cuales sean. Y estas raíces, a su vez, las conectan con los puntos del mapa donde se originaron esos pueblos. Significa que cuando habitas, por ejemplo, tus raíces romanas, y empiezas a soñar con ellas, se desbloquean líneas de energía que traen energía de Italia de ida y vuelta. Pues también tú influyes, y envías energía hacia allí.

Por eso es tan y tan importante entrar en las raíces, sobre todo si eres un Alma-Eje. No es solo por un asunto de tomar consciencia, sino también por la energía que se puede movilizar a través de las líneas.

Lo que estoy tratando de transmitir con todo esto es que tu impacto positivo en el mundo dependerá de tus desbloqueos. Si tienes unas raíces desbloqueadas, sentidas, hechas conscientes y amadas, significará que tendrás líneas abiertas comunicando puntos del planeta. Tú estás fija y arraigada en tu punto del mapa, pero a través de tus líneas, empieza a fluir energía/consciencia de ida y vuelta, desde tu lugar hacia otros.

Y a esto, además, hay que unirle después los sueños y conexiones con otros puntos del planeta y otros colectivos, sobre los que ya no se puede decir que tengan que ver con tu Árbol, aunque en última instancia nunca se sabe.

En esa lista, me gustaría mencionar que tuve sueños-conexiones con Japón, Australia, china, Tibet, Mongolia, Siberia, Camboya y Thailandia, Filipinas, y con beduinos y con tuaregs, y con árabes y con muchas zonas de África inesperadas que llegan hasta a mí a través de sus espíritus.

Escribir este libro ha sido como tejer algo en forma radial y mandálica. Así que cuantas más líneas de luz/consciencia incluía en el texto, procedentes de diferentes raíces y direcciones planetarias, más trabajo tenía para tejer luego las palabras que mostraban cómo todo se relacionaba entre sí, y su influencia en mi vida personal.

Y por eso he tenido que cortar datos y ceñirme a un centro "breve", aunque por la extensión del libro, no parezca que haya resumido. Pero lo he hecho, y mucho. Inclusive he dejado fuera del texto vivencias importantes en relación con el Poder Sagrado del Rayo, pero es que, si introducía más conceptos y sueños, me vería obligada a comentarlos y enlazarlos con el resto adecuadamente, y esto se hubiera convertido fácilmente en un libro del mil páginas.

Otra cosa: El hecho de que no narre ni un solo comentario positivo sobre el cristianismo o la Iglesia, obedece a un criterio de Justicia, entendida como equilibrar la balanza en mi parte del mundo o en mi punto del mapa. Era necesario que llevara voz a los sin voz y pusiera de relieve "*lo que dolió, lo negado, lo tapado, lo reprimido*".

De ahí que también le dedicara espacio a, por ejemplo, contar mi fallido paso por la Iglesia, dando detalles un poco feos que no parecen encajar en un libro sobre el Poder del Rayo y de la Justicia. Pero es que mi compromiso, cuando inicié este libro, fue traer justicia no solo sobre mi parte del mundo y mi sistema, sino también sobre mi vida.

A pesar de todo, he tenido sueños buenos con santos cristianos (como relato en mi libro "*Anubis y los Sueños*", y en algún otro) así que le tengo un respeto a la religión de mis padres y de mis abuelos próximos.

Hay algunas preguntas que surgen en este libro, que se quedan sin respuesta, porque no es posible responder a todo. Muchas cosas las sigo procesando e indagando, esperando reunir nuevas piezas y claves. Y otras no puedo explicarlas, porque ramificarían más el texto, creando nuevas partes extensas, y este libro ya es suficientemente largo.

No obstante, quiero volver a traer aquí el episodio que viví con aquellos indígenas amazónicos exterminados que me transfirieron su legado en forma de energía lumínica, diciendo que no les quedó a nadie de su pequeña tribu a quien conferirle eso. Porque muchas veces me pregunté qué sentido tenía que me dieran algo así a mí, que ni vivo en la selva, ni entiendo nada de sus cosas. ¿Por qué a mí, entre tantas Almas Eje? ¿Cómo llegó eso a mi vida?

Sin embargo, he llegado a pensar que tal vez existe un hilo de conexión ancestral que no imaginé en ese momento. Pues aunque yo ya pensaba que hubo algunos indios traídos a España en tiempos de Colón, no había investigado acerca del tráfico de sirvientes (es decir, esclavos) desde las plantaciones esclavistas o desde las explotaciones caucheras de la selva de la Amazonia.

Le dediqué mucha lectura e indagación al asunto de las horribles caucherías, tras aquel episodio, y terminé encontrando datos que me dejaron impactada y pensativa. Por ejemplo, descubrí que una de las familias dueñas de esas explotaciones, los Arana, de antepasados españoles, venían a España y veraneaban en Biarritz, y trajeron

indios con ellos en calidad de sirvientes. Adjunto foto que les hicieron, abajo, a dos casi niñas.

Los Arana se mudaron a Londres (se supone que con sus sirvientes) en el 1909. ¿Y qué pasaría allí con estas niñas o jovencitas de la foto, y con el resto de los indios de la selva del Perú? Pues me puedo imaginar muchas situaciones posibles, y no tengo por qué pensar que no dejaran descendientes. Inclusive en España. (Abajo, otra fotografía de sirvientas de los Arana, traídas desde el Perú)

Indagando sobre el destino de sirvientes indígenas (esclavos, en suma) llevados a Europa, encontré un artículo sobre Omarino y Ricudo, dos niños huitotos que estaban esclavizados en una explotación de caucho, y que fueron llevados a Londres en el S.XIX por un cónsul, Roger Casement, se supone que para mejorar su vida. Pero en Londres su rastro se perdió, pues nadie sabe qué destino tuvieron, si llegaron a hacerse adultos, si se casaron o tuvieron hijos, y dónde reposan sus cuerpos. (Adjunto foto de ambos)

Leí un artículo de Survival Internacional sobre este caso, y dice: "*Los indígenas fueron presentados al cónsul británico Roger Casement en su hogar en la provincia de Putumayo, en el sur de Colombia, en 1910. Omarino fue intercambiado por un par de pantalones y una camisa; a Ricudo se lo jugaron en una partida de cartas*.

"*Casement, enviado por el Gobierno británico para investigar las atrocidades cometidas en la Amazonia durante la fiebre del caucho, se llevó a ambos indígenas consigo al Reino Unido para hacer públicos los horrores que había descubierto en las explotaciones (…)*

"Casement estimó que en sólo doce años 30.000 indígenas fueron esclavizados, torturados y asesinados para satisfacer la creciente demanda de caucho desde Europa y Estados Unidos.

"*Nos envían muy, muy dentro de la selva para conseguir caucho, y si no lo conseguimos, o si no lo conseguimos lo suficientemente rápido, nos disparan", contó Omarino al Daily News.*

"No se sabe qué fue de los dos esclavos, cuyas últimas palabras al Daily News fueron: "Londres es maravilloso, pero el gran río y la selva, donde vuelan los pájaros, son más hermosos. Algún día volveremos". No se sabe si regresaron a casa."[46]

Me conmoví mucho con todo esto. Hay tanto sufrimiento negado. Es tanto el dolor y el desgarro que se ha causado a las naciones indias. Y pensé luego: Si esto sucedió en un par de familias

[46] https://www.survival.es/noticias/7542

ricas, cuya historia, por ser reciente, es más fácil de rastrear, ¿qué pasaría con otras familias más antiguas? ¿Cuántos indios fueron traídos a Europa exactamente, y qué sucedió con ellos, y qué carga de memoria llevan sus descendientes si los tuvieron?

Pero el trasiego entre continentes no solo estuvo relacionado con la explotación e industria del caucho, ni mucho menos, sino con diversas explotaciones sucedidas a lo largo de varios siglos, en las cuales se utilizó mano de obra esclava tanto en América continental como en El Caribe, en sus diversas islas.

La mayor parte de lo que sabemos se centra en la esclavización de los africanos, pero lo cierto es que muchos indios también padecieron la esclavitud, incluso desde antes del tráfico esclavista desde África.

Por lo tanto, no es tan descabellado pensar que algunos de ellos fueron traídos a Europa, a España entre otros lugares, y que debido a relaciones sexuales "x" pudieran haber dejado descendencia. Y ¿qué familia hubiera querido resaltar que su abuela o su bisabuela fue una sirvienta india que tal vez fue abusada o presionada para tener relaciones con el amo, o con un capataz, etcétera?

¿Y si los indios amazónicos que me transmitieron su legado fueron familiares de ancestros que fueron a dar con la única descendiente que los podía "ver", soñar y escuchar... pero que estaba viviendo en el país de origen del colonizador y explotador, por así decirlo?

Es decir: quién sabe si un ancestro blanco dejó algún hijo mestizo en la selva. Pero todo eso no habría sido nunca reconocido, y la familia dominante "blanca y occidental" siguió adelante, fingiendo "normalidad", como quien dice "aquí no ha pasado nada".

Entonces, aquellos indios exterminados tal vez llegaron a mí, traídos por el Señor de la Defensa, porque era "de Justicia" que en el lado blanco o dominante de la historia se viera, atestiguara y reconociera lo que les sucedió, y así dejaran de negarlo o vivir como si no hubieran hecho nada malo en su paso por las américas. Además, de paso eso me conectaría con una remota ascendencia

india perdida, así que esto sería justo para esas almas, pero también para mí, pues me situaba más en la verdad.

Estas son solamente elucubraciones que me hago, pero tienen mucho sentido dentro del esquema mental de la Justicia Sagrada, donde las cosas se ven desde la verdad de lo sucedido, no desde el relato que la parte dominante se ha construido sobre su pasado.

Por eso la Justicia Sagrada siempre (lo remarco) trabaja mano a mano con las entidades del Inframundo que atienden a los Muertos y los ayudan a transitar.

Pero hablaré más sobre esto en el próximo capítulo, enfocado desde la Justicia transgeneracional y sistémica, familiar, nacional y global.

UrBoreas

70.

El Futuro será conforme al Pasado

(Justicia Sistémica)

Nunca hubo enemistad, conflicto ni guerra entre El Señor de la Defensa-Justicia y Anubis en mi vida. Porque Anubis no solo ayuda a los muertos sin paz que vienen a mí, especialmente los asesinados y no enterrados, sino que Anubis además tiene una faceta de Juez del Más Allá, de colaborador en los Juicios.

Hoy entiendo que tener a Anubis como uno de mis primeros Guías principales, "tenía que ser", para vivir con su energía y desarrollar parte de mis potenciales como Alma Eje. Ya lo he dicho antes, pero lo vuelvo a repetir: si eres un Alma Eje, sí o sí deberás confrontar el mundo de los muertos, al menos en algún grado y en algún momento. Y entre ellos, las almas sufrientes se te presentarán. Será inevitable.

Anubis fue el primer Juez Sagrado que llegó a mi consciencia, y me enseñaría con el tiempo, que toda Justicia necesita de un Eje, como el de su balanza.

De hecho, empecé mi camino como un Eje tendido entre las profundidades intraterrestres de las que subía Anubis y las Alturas Celestiales de las que bajaba Miguel. Más que unir Tierra y Cielo, en cierto momento se me pidió que uniera los infiernos más profundos

y oscuros con "El Altísimo". "*Si aceptas andar en este camino, unirás Abismo y Altísimo",* me dijeron los ángeles en una ocasión.

Y yo lloré por la impresión, pero acepté, porque escuchaba el clamor de almas sufriendo en las profundidades, sintiéndose atrapadas y olvidadas. Me suplicaban, diciendo: *"No seas como esas personas que cuando escuchan a los ángeles, ya solo quieren volar y ascender y rápidamente se olvidan de sus hermanos que están atrapados en lo más profundo. Acuérdate de nosotros, no nos dejes en esta sima infernal*". Eso escuché, y lloré mucho, y no pude decirles que no. Aunque intuí que aquello iba a ser un camino duro.

Pero lo que empezó como un palito que unía dos energías, el negro Anubis y el azul Miguel, ha terminado siendo con los años una cosa ramificada por todas partes, que a veces ya no sé ni dónde empieza mi mente, ni dónde termina.

El hecho de que, desde mi Iniciación hace 21 años, Anubis y Miguel fueran las dos Energías Sagradas que se dieron la mano a través de mí, me conduce de nuevo a la unión entre los Misterios Sagrados procedentes de África (Anubis) y los Misterios procedentes del mundo hebreo (Miguel, en el libro bíblico de Daniel, es aludido como "el príncipe" que está defendiendo al pueblo de Israel)

Pero nunca imaginé en aquel entonces hasta donde me llevaría mi camino con ellos, ni que descubriría un matrimonio "en la sombra" de judío perseguido y emigrado al Caribe, uniéndose con una africana superviviente del tráfico esclavista.

Si pongo en ese esquema a "mi" Anubis y a "mi" Miguel, puedo sentir que son lo que, entre los practicantes del culto de la 21 División, llamarían "*Misterios heredados*". De mi linaje paterno heredaría a Miguel, quien sería un ángel familiar (esto encaja con elementos de mis sueños con él) Y de mi linaje materno heredaría a Anubis.

De hecho, escuchando entrevistas a los practicantes de cultos afrodescendientes de Santo Domingo y Haití, vi que algunas personas tenían algún antepasado europeo que perteneció a la clase dominante, como sucedió entre mis ancestros caribeños. Y eso dio

lugar a toda clase de reajustes en el sistema familiar, y en el modo en que la memoria y la consciencia de esa familia lo procesaba. Porque no era fácil integrar el matrimonio o unión de un hombre y una mujer donde uno procedía de una clase “subordinada” socialmente, por así decirlo.

El antepasado judío que huyó al Caribe y se unió con una africana liberada, teniendo varios hijos con ella, pertenecía a un colectivo víctima, objetivo de discriminación, segregación y restricciones de derechos. Pero allí en la Hispaniola, aunque también existía resquemor hacia los judíos y sus derechos estaban limitados en comparación con los de los cristianos, se le permitía la libertad y ejercer algunos oficios y negocios, pasando a pertenecer a una clase "superior" y dominante en relación con los esclavizados.

Pues hasta donde he averiguado, algunas familias judías que llegaron al Caribe también tuvieron plantaciones con mano de obra esclava, como los cristianos, que estaban en la cúspide del poder (lo cual es horrible y complica aún más las cosas) Así que al lado de la africana que fue esclavizada, la situación de mi ancestro judío era “de privilegio”, como dirían hoy. Aunque ambos estaban en inferioridad de condiciones y de poder respecto a la clase blanca y cristiana que ejercía el dominio total sobre la Isla.

Entonces, seamos realistas: una familia surgida en este escenario de tensiones y luchas de poder, mezclas culturales, religiosas y étnicas, es un sistema de relaciones mutuas muy complicado. Puedes querer simplificarlo, pero la realidad es la que es, y no vas a poder llevar justicia hacia tu sistema, sin ver cada parte de lo real, y aceptarlas a todas. Si empiezas a negar y recortar aristas desagradables o feas de un lado u otro, no hacemos nada.

Pero mi historia solo es una entre muchas, porque la esclavitud ha estado presente en tantas sociedades (no solo las que estoy enfocando en este libro), que se pierde la cuenta. Así que, yendo más lejos en el tiempo, ¿en cuántas familias no habrá uniones ocultas o tapadas, por incluir a esclavizados o a personas de colectivos que eran considerados inferiores?

En España estamos acostumbrados a pensar que solo los ingleses, los franceses o los árabes usaron mano de obra esclava. Sin embargo, nosotros fuimos los primeros en llegar al Caribe y en utilizar a los indios como sirvientes y esclavos. Más tarde, viendo que los indios morían en masa y queriendo protegerlos, por considerarlos súbditos del Reino de España, surgió la "brillante" idea de traer "negros" a la Isla. Como si estos fueran infra-seres.

Entonces ¿qué es la Justicia? Justicia es decir las cosas tal y como son. Eso en primer lugar. Hay que mostrar de manera cruda "lo que hay". Y luego, escuchar. Siempre escuchar. Y debes saber que quien más necesita ser escuchado, es el que quedó arrinconado. Te guste o no te guste, así es. Y por eso El Divino Juez los rescata, los saca de las sombras y del mundo de los muertos, y los llama a declarar. Para que digan lo que les pasó, lo que vivieron.

Entonces se juzga todo, y luego se emite una sentencia que siempre, siempre, incluirá una compensación necesaria y obligada para los damnificados, sea en forma de energía, tiempo, trabajo a su favor o una donación material a sus descendientes, o a quien los represente en la actualidad.

Y no te preocupes, que, si no quieres darle nada a la parte que sufrió menoscabo, el Juez mismo dará órdenes para que se te cobre lo que debes, por las buenas o por las malas. En la mente del Juez todo está anotado de una manera meticulosa, al mínimo detalle. No se le olvida nada. Sus registros son impresionantes, por no decir aterradores, cuando en esa lista hay deudas de tu parte.

"*Perdónanos nuestras deudas*", han repetido millones de creyentes al rezar el Padre Nuestro, sin comprender que perdonar no puede significar "no devolver lo debido" a los damnificados. Porque eso sería como pedirle al Juez que fuera injusto, y que de nuevo las víctimas no fueran atendidas.

Si te roban ¿no esperas que se te devuelva lo robado? ¿Qué clase de perdón exige que el ladrón se quede con lo que robó, y todos tan felices porque hay que perdonar? No, señores. El Juez dice: *El ladrón debe devolver lo robado, sea vida que robó, energía, bienes, tiempo, poder. Lo ha de devolver, o se le cobrará.*

Y la víctima después lo ha de perdonar, claro que sí. Es decir, cuando por fin sea resarcida, ya no ha de guardar rencor ni alimentar odios. Eso es el perdón, y esa es su generosidad, aceptar seguir adelante sin buscar venganza por mero resentimiento.

Pero para que eso pueda suceder, primero ha de hacerse una justicia reparadora. Y no se puede tratar de convertir el perdón en un borrado de los crímenes, de manera que las víctimas sigan en una mala situación, todo porque nadie les ha devuelto lo suyo y se les encadenaron obstáculos e infortunios desde entonces.

Y ahí es donde actúa el poder Divino del Rayo de la Justicia. Por las buenas, te ilumina la consciencia y, si fuiste perpetrador, te muestra cómo reparar o sanar cosas en las vidas que dañaste, y cómo recibir reparación y ayuda (si eres la víctima) Pero por las malas, y si tienes deudas sin pagar porque dañaste a terceros, te trae la cuenta o te castiga. Puedes vivirlo como si de repente tu vida quedara destruida o arruinada. Pero es porque hay deudas sin pagar, reparaciones sin hacer.

A veces, ni siquiera sabes que tu familia "debe cosas" y que heredaste eso. En ese caso, se te irán enviando mensajes y señales, para conducirte a un acto de reparación proporcional por tu parte, hasta quedar limpio y libre de deuda.

Pero en el peor de los casos, lo sabes, porque ya se te ha dicho, que causaste daño a terceros. Pero no quisiste escuchar, ni reparar nada. Tal vez dijiste "*Lo siento*", pero esperaste que el otro te perdonara sin más, fingiendo que no dañaste nada suyo, ni destrozaste cosas en sus bienes o en su vida. Y cuando ves que el otro sigue enojado, lo criticas y lo tildas de victimista, sintiéndote en una espiritualidad superior, yendo de trascendido.

Se te dio tiempo para recapacitar y reparar, pues el Juez siempre es muy generoso con el tiempo, y su marco de espera, a veces, se prolonga incluso por años. Y se te dieron oportunidades, pues el Juez también trabaja con los Señores de las Encrucijadas y los Caminos, así que siempre te facilita caminos y se te abren puertas para reparar y rectificar a tiempo. Pero ¿Seguiste enquistado en tu terca posición? Peor aún, ¿respondiste a los últimos enviados de la Justicia con tono

arrogante y soberbio, negándote a escucharlos? ¿Dijiste "*Qué pesados, siempre quejándose y señalando lo malo, no los escucharé más*"?

"*Respuesta equivocada*", se dijo el Juez, meneando la cabeza y pensando en lo aficionadas que parecen ser algunas personas a sufrir sin necesidad. Y bueno, pues ahí se decreta el castigo. El Rayo "a las malas". Y rara vez eso significa un rayo eléctrico literal, sino que te llegará lo fulminante en la vida, se quemarán relaciones, bienes o el hogar. Hasta que te acuerdes de aquel día en el que te creíste el dueño de todo y con poder acerca de lo que creías que era tuyo. Y dirá el Juez: E*s que no era tuyo en realidad. Solo fue un préstamo de Dios, para que lo usaras para su causa y con justicia.*

Y entonces te tirarás de los pelos, diciendo "*Tenía que haber escuchado y rectificado aquello…*" Pero ya nada podrá evitar que pagues por los daños, a las malas. Porque cuando un Rayo cae, nunca hay vuelta atrás. No hay modo de hacerlo retroceder, ni de hacer regresar esa situación, a lo que era antes. Pues tanto para lo bueno y para lo malo, el Rayo no camina hacia atrás.

Una vez que cayó en rayo, cayó, y lo que provocó con su caída ya no se puede deshacer. ¿Cómo podría, si el rayo es algo muy intenso? El impacto se habrá sentido tanto, que la vida de los implicados no podrá ser la misma, nunca más.

Ahora, aplica todo lo dicho a los colectivos, las naciones y los pueblos. ¿Qué piensas que sucederá, si el Señor del Rayo y la Justicia "viene" de nuevo al sistema? ¿Quién tiene deudas con quién? ¿Qué colectivos fueron robados, perseguidos o esclavizados en los últimos 10 siglos, en cada lugar del mundo? En este libro he citado a 3: judíos, africanos e indios, pero hay muchos más en el planeta. ¿Dónde estás tú?

No va a haber un Juicio Final colectivo, simultáneo e igual para todos, porque la Justicia sagrada para cada uno es diferente, lo mismo que para cada nación. Todo depende de lo que hicieron en su pasado "reciente". Y digo reciente según el cómputo del Mundo Sagrado, donde mil años son un suspiro.

Lo que quiero decir es que, por poner un ejemplo, la Justicia Sagrada para China vendrá de una manera y en un tiempo, y para España vendrá de otra y con otro calendario o agenda. Porque ser preciso con cada cual, es lo justo.

En este libro no escribo sobre los chinos porque no tengo antepasados allí. Solo puedo hablar de mis vivencias y de las cosas que se me muestran en sueños, y estas me dicen que el Futuro (nuestro futuro) será como será, dependiendo de cómo fue nuestro pasado "reciente", y de si se realizamos las reparaciones justas "a tiempo", antes de la venida o regreso del Juez.

Porque El Juez volverá a expresarse y traerá a este plano su Justicia. No hace falta ser profeta para saberlo, te basta con saber que así es La Naturaleza: cíclica.

Y lo que el Juez siempre sentencia, es que cada uno reciba un trato y un destino según lo que hizo. Lo mismo se aplica a las familias y a los pueblos. El "karma" de tu familia decide su futuro, excepto si se repara lo necesario con justicia, y a tiempo. No cuando ya está cayendo la tormenta, pues entonces es demasiado tarde.

Por eso, si quieres saber cómo será el futuro en tu punto del mapa, observa cómo fue su pasado. Pues "Lo que Vendrá" se asocia con "Lo que Fue". Pero no mires solo los bonitos monumentos de las plazas. Detente a mirar también lo que está tapado bajo la alfombra, los cadáveres en el armario y lo escrito fuera de los márgenes. Porque el Juez trabaja con los mejores olfateadores de inmundicia y podredumbre (¿habéis visto qué nariz tiene Anubis?) y detecta siempre lo oculto.

Lo que los ojos de los ángeles no pueden ver, por estar en lugares demasiado profundos e impuros para ellos, lo ven los ojos del Rastreador, que tienen visión nocturna. Las criaturas de la Noche que sirven a Dios le cuentan todo al Juez, y así, no hay modo de escapar. Incluso aunque te escondas bajo tierra, no te apures, que los gusanos y las lombrices le contarán al Juez Divino que estás ahí.

Así que cuando venga el Juez, ¿qué sucederá? Que quienes fueron víctimas serán resarcidos. Se les devolverá todo lo que les fue arrebatado. Por las buenas, a través de un acto reparador consciente, o por las malas, sufriendo sus verdugos devastación y ruina, mientras toda esa energía liberada en la catástrofe es enviada hacia el colectivo al que no se quiso resarcir ni devolver lo suyo.

La Justicia "a las malas" se comporta de manera tan insidiosa y retorcida, que escapa a la imaginación humana. Por poner un ejemplo: El Juez "podría" utilizar a China para contribuir a la ruina de Europa (que tiene una lista larguísima de deudas espirituales) y favorecer a África, por todo lo sucedido con el tráfico esclavista y las atrocidades coloniales perpetradas en algunos países.

Y esto podría hacerlo sin importar cuán criminal o inocente sea China, y sin excluir que la propia China esté siendo "medida" y juzgada a su vez por El Juez. Porque la puede utilizar como vector de cambio, y como un canal de "transferencia" de energía, dinero e inversiones, extrayendo "energía" del colectivo que causó daños a Africa, para transferirla hacia aquella tierra.

Esto no significa que en África no existan, a su vez, cargas kármicas y deudas, como en cada país y etnia las suyas. Pero al Juez no le puedes ir con argumentos de patio de escuela infantil,

diciéndole cuando te impone una reparación: "*Pero es que ellos también han hecho cosas malas, y además no soy tan mala persona si me comparas con otros, que son peor*". El Juez solo mira qué hizo cada uno, y a ti te revisa y sopesa lo tuyo. No lo del vecino.

Así que, si intentas defenderte señalando que el otro también tiene deudas propias, será para Él como oír llover, o peor aún, le arrancarás una sonrisa sarcástica, y te castigará más duro, por atreverte a sugerir que sabes mejor que Él lo que es justo.

Y es que otra característica del Juez es que no tolera el desacato contra Su Autoridad. Cuando un ser humano se pone insolente y se atreve a intentar compararse con Su Altura, le recuerda la situación de cada cual. Incluso si eres un Alma-Eje, o más aún si lo eres, no puedes pretender ocupar un lugar que no te corresponde.

En ocasiones, más de las que se piensa, una misma Alma debe pagar y resarcir a otros, y al mismo tiempo debe ser resarcida y restaurada por terceros. Puedes haber sido víctima de un robo, y haber robado tú a otra persona. Entonces El Juez impone la restitución de lo robado, sin importar estas cuestiones. Tú pagas lo que debes, y el otro te paga a ti lo que te debe.

Y se aplica lo mismo con las familias, con los pueblos y las naciones. A los colectivos que fueron víctimas reiteradas veces a lo largo de la historia, se les devolverá y resarcirá todo, aunque "solo" se pueda hacer en forma de energía (dependerá del caso). Y esto se hará por las buenas o por las malas. Pero al mismo tiempo, a estos colectivos también se les exigirá que paguen lo que deben a otros.

Nadie va a tener privilegios. El Juez es Juez, no un trabajador a sueldo de nadie. A ese Juez no lo compra ni Dios, porque es Dios, y ya está. Punto final. Por eso su Justicia rige sobre la Tierra entera, aunque se aparezca de muchas formas y envíe a muchos emisarios y entidades diversas expresando y "canalizando" Su Justicia.

71.

Hacerse Pequeña

Hace unos cuantos años, estuve sentada un rato en las estribaciones del Monte Teleno, en uno de los pueblos que están muy cerca de sus faldas. Me senté en unas rocas y sentí de inmediato una cascada de energía celestial descendiendo hacia mi cabeza.

Era la energía del Padre, y me invadió su paz, la amplitud de su corazón, y esa sensación de sumergirme en un amor sabio que está más allá de lo que puedas haber experimentado en la vida.

El Padre vino para hablarme del Futuro y darme un consejo, que no se me ha olvidado y que traigo aquí, para dar el final a este libro. Porque del mismo modo que su consejo no ha dejado de traerme enseñanzas a mí, y ha sido motivo de reflexión, puede ayudar a otras personas, especialmente a las Almas Eje.

Sentada en las rocas, el Padre me hizo mirar las diminutas plantitas que crecían en sus grietas. Entonces me dijo: "***Hazte pequeña***".

Yo pensé que se refería a que redujera la escala de mi visión, para mirar algo chiquito de un modo cercano, pero no era eso. Pues El Padre me empezó a decir que, en el futuro, se desataría algo parecido a una tremenda tempestad y devastación, y solo las plantitas humildes y chiquitas podrían resistir, por estar viviendo entre las grietas de las rocas. Todo lo que sobresaliera, sería arrancado, o se lo llevaría la fuerza del viento y de la destrucción desatada.

Empecé a entender que me estaba hablando con una metáfora, y que eso de "hacerme pequeña" significaba reducir de algún modo mi visibilidad o el alcance de mis iniciativas y proyectos. El Padre pareció confirmar esa idea, al decirme que "*debía hacer como esas plantitas*", es decir meterme más y más en las grietas de las rocas, más y más pegadita a la Tierra, y no planificar cosas "a lo grande".

Entonces recordé que esa idea ya me la habían transmitido mis Guías muchos años atrás, con otra metáfora acerca del futuro, en la cual los humanos vivíamos como flotando en una especie de bañera. Pero en el futuro, alguien quitaría el tapón de la bañera y el agua iba a salir por el desagüe hacia otro lugar.

Entonces, debía saber que sucederían remolinos como cuando el agua pasa por un estrechón, y que solo habría un modo de atravesar eso con bien, sin ser destrozado por las corrientes o quedarse varado en el lado que quedaría seco: volviéndose pequeño, y desprendiéndose al máximo de todo. Porque solo las cositas pequeñas pasarían por el remolino del desagüe sin romperse, y atravesarían el agujero hacia el lado "nuevo" de la realidad.

El mensaje se resumía diciendo "*Menos es más. No os hagáis grandes proyectos ni expectativas, porque solo lo pequeño y modesto atravesará con bien el cambio hacia el futuro. Todo lo grande y aparatoso, todo lo ambicioso o que sobresalga se destrozara o será destruido*".

Eso lo había escuchado en el 2005, y ahora estaba en el año 2019, sentada sobre las rocas y mirando plantitas chiquitas. Pero en esencia, era el mismo concepto.

Me contagié de la ternura con la que El Padre, tan amoroso siempre, miraba esas plantitas, y me pareció un consejo bueno, aunque no entendía qué clase de tempestades devastadoras podían venir, pues intuía que no serían algo literal. Pero en aquel momento estaba acompañada por un hombre que había venido de visita, queriendo conocer a "UrBóreas, la escritora", y aquel mensaje, que yo transmití en voz alta, le sentó fatal.

Él estaba esperando que yo recibiera otra clase de mensaje, algo que trajera poder, fuerza, milagros o capacidades extra. En lugar de eso, lo que yo escuché del Padre (o sea, venía de muy Arriba) me decía que me hiciera pequeña, que redujera toda expectativa y que... ¿me metiera como escondida en las grietas de las rocas? ¡Vaya decepción!

Aquello detonó una explosión de ira de aquel hombre, quien empezó a dirigirse al Padre despotricando, y acusándole de no preocuparse por el mundo, y quedarse impasible ante las tragedias. Fue como si le estuviera aflorando una tremenda ira hacia Dios pero, de rebote, lo acabó pagando conmigo.

Pues yo intenté explicarle lo delicado que era "escuchar" y la diversidad de energías y de perspectivas, y le dije que solo me estaban dando una metáfora para el auto cuidado. Pero entonces empezó a gritarme a mí.

Pasé mucho miedo, y también terminé enojada porque se empezó a burlar de mí y a decirme barbaridades. Pero al final y cuando pude recuperar la calma, entendí que aquello era una soberana lección para mí, que tenía que ver con el mismo mensaje que El Padre me había transmitido.

Mi camino espiritual contenía una paradoja: por un lado, se me impulsaba a expandir ramas y raíces en todas las direcciones, y a crecer y desarrollarme como Árbol grande. Pero por otro, debía "hacerme pequeña". ¿Cómo conjugar ambas cosas?

La explicación era, para empezar, más discreción. Reducir la visibilidad. No exponerse ante desconocidos. No abrir mi casa a visitas como había venido haciendo, recibiendo a personas sobre las que apenas sabía nada, todo porque pedían mi ayuda.

Porque yo era un Alma Eje, pero las Almas Eje no somos milagreras o sanadoras. Nuestra función, sobre todo, es transmitir, y en mi caso concreto hay un rol comunicador con la palabra. Así que no soy esa clase de persona espiritual capaz de resolver asuntos en las vidas ajenas. Como mucho, puedo recibir consejos y transmitirlos o describir masas de energía inconsciente que carga esa persona, cosas de muertos, de ancestros o entidades, etcétera.

No obstante, sobre mí podía caer una auténtica "cascada" de Energía Sagrada para comunicarme algo, o un mensaje, como había sido el caso. Pero esa misma intensidad podía provocar reacciones muy complicadas en la gente, y yo a fin de cuentas solo era una madre rural, que atendía a solas un hogar y un niño. Ni siquiera

había familia o amigos en la casa de al lado a los que llamar, si algo se torcía.

El hombre que vino de visita había estado perfectamente durante el tiempo que estuvimos en el pueblo y en el llano. Pero cuando nos acercamos a las faldas del monte y me senté sobre las rocas, y cayó la cascada celestial sobre mí, explotó y terminó volcando sobre mi agresividad verbal, rencor e ira que, en realidad, procedían de otra parte y no tenían nada que ver conmigo como persona. Pero claro, la que estaba allí, recibiendo esa andanada de acusaciones, amenazas e insultos, era yo.

A veces, la gente está bien, o lo parece. Hasta que se acercan a un lugar de poder o a un espacio sagrado. Ahí afloran sus masas de energía en mal estado, buscando expresarse. Y eso, que es bueno si se usa como potencial para revelar lo insano y curarlo, es malo si estás sola y si la persona que padece eso, no quiere ni escucharte, o no puede, porque está demasiado alterada como para hacerlo.

Las personas cambian con los lugares, esta es una verdad que he aprendido con la experiencia. Pero también pueden cambiar mucho con la compañía de otras personas, reaccionando a las energías visibles o invisibles que estén presentes. Este es todo un tema que conviene saber. Puedes tener un amigo o una pareja con el que te llevas genial, y un día viajas a no sé qué lugar, y de repente se transforma, ya sea porque reacciona con la energía del sitio, o con la de las presencias que hay allí.

Aquella vivencia me dejó mal durante tiempo, y terminó la apertura de mi hogar a desconocidos. Salvo raras excepciones, no he vuelto a recibir a nadie, porque aprendí que es demasiado peligroso en mi situación.

De hecho, en los mismos días que hubo esa visita, también recibí a otra persona, y con el tiempo todo ha generado otro conflicto asociado con lo mismo, pero de otra manera, casi al revés. Pues en este caso, esa persona ha intentado utilizar un espacio consagrado, en mi punto del mapa, para usos personales de otro tipo. Es como querer usar el perímetro de un santuario y un punto de descarga

celestial, para cuestiones de cualquier tipo, que no tienen por qué ser malas, pero no son aquello para lo cual se destinó ese lugar.

Hacerse pequeño, en este caso, significa que uno debe respetar la voluntad de Lo Sagrado, y no pretender rectificarle la plana o cambiarlo, para complacer a amigos o amigas. Porque en el fondo, tal gesto es un acto de arrogancia y soberbia humana. No puedes llevarle la contraria a lo Sagrado, máximo si previamente te comprometiste con ello y estás desarrollando un camino en ese punto del mapa.

La moraleja que extraigo es que El Padre tenía razón, pero no entendí bien su consejo al principio. Lo que me estaba tratando de transmitir era más complejo y sutil de lo que pensaba, y estaba en plena sintonía con las 2 visitas que recibí aquellos días.

Porque una, la del hombre, intentaría llevarme hacia una "grandeza" exorbitada e inadecuada, esperando que yo tuviera superpoderes, hiciera magia o cosas así. La otra visita, una mujer, también trataría de llevarme hacia la grandeza desequilibrada, pero de un modo mucho más sutil y enmascarado, tanto que me llevaría años comprenderlo.

No me extenderé añadiendo historias y detalles, solo diré que no es posible cambiar según el capricho humano un espacio que Dios marcó años atrás, destinándolo para un uso sagrado. Y cuando una persona pretende utilizar ese lugar para cualquier otra cosa, puede pensar que eso es una actitud humilde, porque no pretende grandes cosas, sin embargo, está cayendo en la soberbia de llevarle la contraria a Dios y al compromiso sagrado realizado previamente.

Y es que como ya dije antes, el Rayo, cuando cae, no retrocede nunca hacia atrás. Así que lo que se marcó como consagrado para un fin, no se deshace solo porque dos mujeres se imaginen que todo da igual, y que estará bien hacer algo diferente. Pero me ha costado años entenderlo.

Fui meditando sobre aquello de hacerme pequeña a lo largo de los años, y poco a poco fui entendiendo y viendo nuevas implicaciones. Por ejemplo: podía y debía seguir escribiendo, pero

siempre con seudónimo. Y nada de adquirir un rol público, exponiendo mi rostro y mi identidad.

"*Tu rostro no se verá*", me dijo un día el Señor de la Defensa. Pero no mostrar el rostro son muchas cosas, no es solo usar seudónimo. En fin, en el fondo se trataba de todo lo que he explicado sobre la necesidad de encerrar mi energía, capítulos atrás.

Volviendo al momento en el que estuve sentada junto al Teleno con aquel visitante, hay que darse cuenta de que la cascada celestial cayó sobre mí, pero yo estaba totalmente abierta y expandida "hacia afuera". Así que la energía se derramó y, en ausencia de un cierre o "envoltura" a mi alrededor, lo sagrado también inundó a aquel hombre, que no estaba en condiciones de vivir tal impacto.

Esto es algo parecido a enchufar a alguien en una corriente, sin que sus cauces estén despejados. Empiezan a aflorar los bloqueos a borbotones, como cuando metes agua a presión por tuberías que contienen residuos. Y al final todo eso te golpea, porque sale disparado sin control. Pero la culpa no es de esa persona. Solo está viviendo lo que estás provocando tú, aunque de entrada no te has dado ni cuenta de eso.

Así que entendí que el "encierro" y la "ocultación" son necesarios más allá de un criterio de preservar tu privacidad por seguridad. También es por el bien ajeno.

Hacerse pequeña significa: si eres Alma Eje, envuélvete en una cobertura. Aprende a estar muy centrada. No dejes ir la energía que te llega a lo loco y sobre cualquiera. Recógete.

Pero todo eso es muy difícil de aprender a realizar, pues cuando los Rayos caen sobre ti, su naturaleza es siempre expansiva y tiendes a transmitir esa expansión. Sientes que, si no lo haces, explotarás como un árbol o un cable que no tiene "salida". Entonces, se trata de aprender a canalizar mejor todo. Se trata de buscar salidas más controladas y perfiladas. Se trata de discernir mejor qué transmites, cómo y a quién.

Te puedes permitir ser espontáneo en todo momento si solo manejas un poquito de energía. Es hasta gracioso o divertido hacer

saltar chispas restregando prendas de ropa con otra persona. Pero cuando eres un cable de alta tensión, deja de tener gracia "hacer saltar chispas" con alguien, porque del chisporrotazo que resulte ahí, podéis saltar por los aires los dos, y alguno hasta puede salir seriamente dañado.

O como dirían más tarde mis Guías: puedes improvisar y vivir tu vida espiritual con muy pocas normas si solo cuidas una llamita de fuego en la cocina de tu hogar. Pero si te pusieron a los mandos de los altos hornos, o de un petrolero, da por sentado que necesitas cumplir muchísimas normas. Porque cuanta más energía manejes, mayores límites y normas de seguridad se necesitan.

En definitiva, hacerse pequeña es un mandato de humildad. Por eso este libro hace referencia una y otra vez a los Humildes de la Tierra, empezando por mi difunta vecina La Bondadosa, y siguiendo con muchos otros. Porque todas esas personas vivieron o viven "siendo pequeñas" aunque a la vez sus almas son grandes, y han dejado una huella positiva en su punto del mundo.

La humildad debe entenderse correctamente. No significa reprimirse malamente, o hacerse pequeño a la fuerza, por miedo o por una sumisión sin sentido. No significa andar agachado todo el día. Hacerse pequeño significa reconocer que somos muy pequeños al lado de las grandes fuerzas tanto del planeta Tierra, como del Cielo. Y que una tempestad global, una ola de devastación espiritual, son siempre mayores de lo que podemos manejar.

Por eso, hacerse pequeño también es hacerse como Noé: él admite su insignificancia y construye un refugio para esconderse, junto con los animales que El Creador le dice que debe proteger. El refugio o arca es grande para la escala humana, pero en realidad es una nimiedad, una cajita de madera minúscula, si la miramos a escala planetaria, y si observamos cómo flota en medio de una inundación furiosa y global.

Noé era un alma grande, pero se hizo pequeño a la vez. Su corazón estaba expandido en todas las direcciones y por eso fue capaz de escuchar al Creador y además, acoger con amor a todos los animales. Pero cuando recibió el aviso del Diluvio, no lanzó una

campaña a gran escala para cosechar firmas y hacer un proyecto global de salvación y rescate; ni tampoco intentó modificar el clima, o criticar al Creador por su juicio y su decisión.

Hacerse pequeño significa aceptar lo real. Significa conocer en un momento dado el lugar que ocupamos y nuestra verdadera dimensión. Así que, con el tiempo, he entendido que, en realidad, y para Dios, yo ya era como esa plantita chiquita de las rocas del Teleno.

Pero en esa etapa de mi vida estaba pretendiendo, sin darme cuenta, "ser grande". Y por eso, también sin darme cuenta, alimenté expectativas insensatas y poco realistas en aquel visitante y en la otra mujer. Ambos se acercaron a mí por la misma razón: sufrían a causa de unas carencias y esperaban solucionarlas conmigo. Es lógico que todo saliera mal a la corta o a la larga, en un caso y otro, pues queriendo ayudarlos, les concedí de entrada lo que me pidieron, y al hacerlo no solo me traicioné, sino que alimenté fantasías peligrosas para mí y para ellos.

Avanzando en el tiempo, hace pocos años tuve un sueño en el que alguien me hablaba de Isaías, el profeta. Fue tan particular ese sueño, que escribí a una profesora de cábala consultándole la cuestión. Ella me sugirió reflexionar acerca de algún concepto que me indicó y me aconsejó leer el libro de Isaías para ver si algo me resonaba o me movilizaba en algún sentido.

Así que me compré el libro en su versión bilingüe hebreo-español, para observar el significado de su texto desde sus raíces hebreas y con calma. Yo desconocía ese libro por completo, porque nunca fui estudiosa de la Biblia. Así que cuál no sería mi impacto al leer allí frases que parecían reproducir casi textualmente el mensaje que me dio El Padre. Por ejemplo:

"*Métete en la peña, escóndete en el polvo de la presencia temible de YHVH, y del resplandor de su majestad. En aquel día… La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada (…) (Isaias 2:10-11)*

"Y se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra (...) cuando Él se levante para castigar la tierra. (Isaías 2:19)

"Aquel día arrojará el hombre a los topos y murciélagos sus ídolos de plata y sus ídolos de oro... y se meterá en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas, por la presencia formidable de YHVH, y por el resplandor de su majestad, cuando se levante para castigar la tierra. (Is. 2:20)

"*Anda, pueblo mío, entra en tus habitaciones y cierra tu puerta tras de ti, escóndete por un momento, hasta que pase la ira*" (Is.26)

Me llamaron poderosamente la atención estos fragmentos, ya que la metáfora era la misma que me llegó a mí y el mensaje también señalaba hacia la humildad, entendida tal y como acabo de explicar: Reconoce tu tamaño, no intentes ser lo que no eres. No pretendas saber más que Dios. Reconoce Su autoridad superior. Incluso había una alusión al encierro.

Esto, a mi entender, significa: si viene una ola de devastación que procede de fuerzas superiores, no pretendas que tú podrás contra todo eso y no te expongas ante las fuerzas destructivas desatadas. Ponte a cubierto, porque cuando las fuerzas de algo global se liberan a lo grande, no somos nada ante ellas. Puros piojitos flotando sobre una balsa en medio del océano, eso somos.

72.

Volverse un Punto en el Mapa

Así como el Futuro será acorde al pasado, el final de este libro ha de ser coherente con su principio. La primera parte se titulaba Un Punto en el Mapa, y acabo de decir en el anterior capitulo que era necesario volverse pequeña. Pues bien, terminaré este libro diciendo que, para que todo vaya bien para las Almas Eje y, por extensión, con la Red de Energía Planetaria, es necesario que se vuelvan tan pequeñas como un Punto en el Mapa.

Significa máxima permanencia, máxima estabilidad, máxima concentración. Y es que El Alma Eje debe poder ser vista, desde el Cielo, como un punto del cual salen ramificaciones hacia todas partes, pero ha de haber un punto central definido. Pues un Árbol tiene tronco, que es un eje recto, y un pararrayos tiene igualmente un eje, no siete.

Ramificarse sí, dispersarse no. Extenderse desde un centro sí, fragmentarse en partes sin cohesión, no. La concentración en el centro, la cohesión interior, son la clave que diferencia a un Alma expandida pero sólida y con un eje claro entre Tierra y Cielo, de un Alma que camina hacia la locura mental, porque no es capaz de mantener unidas sus partes, sus ramas, sus raíces.

Esa es la diferencia entre ser alguien "conectado" con Lo Divino y capaz de canalizar diferentes aspectos sagrados, para ayudar a otros; y ser un loco con personalidad múltiple. Y la clave es la auto consciencia, y el acto de escuchar y sentir "lo exterior" regresando al centro una y otra vez. No es más chamán, ni más místico, ni más sabio, quien cada día se mueve reaccionando a la primera corriente espiritual o psíquica que sopla en su dirección, sino quien es consciente de que "eso" le está llegando, y le presta atención, pero sabe regresar a su estado de consciencia "normal" y luego analiza lo sucedido y reflexiona sobre ello.

En uno de mis libros, *"El Camino Espíritu Material"* ya hablé de la enseñanza espiritual que mis Guias me dieron utilizando el

ejemplo de Ulises, cuando quiso escuchar a las sirenas, y voy a transmitirla aquí de nuevo porque está relacionado con esto.

Ulises es para mí un referente más como Alma Eje, lo mismo que su esposa Penélope, que permaneció en un punto del mapa y tejía y cuidaba las líneas de conexión. Su eco llegó a mí desde mis ancestros griegos, como un legado espiritual particular. Mis Guías me mostraron la sabiduría implícita en la estrategia para escuchar a las sirenas sin terminar loco o muerto, él como líder en el barco junto con todos sus amigos marineros.

Las sirenas del mundo griego no eran criaturas acuáticas con cola de pez, que sedujeran sexualmente a los marineros. Eran criaturas del aire, con alas, que seducían a la mente. Nada sexual había en su canto, que hablaba de muchísimas cosas, pues sabían mucho más que cualquier humano.

Por eso Ulises quería escucharlas, porque él también representa al ser humano que busca conocimiento, viajero en el sentido de que es un alma que transita por mundos, dimensiones y estados, queriendo regresar a su Tierra, a su Casa (en un sentido profundo) y con su esposa o Alma Gemela.

Pero el problema era que las sirenas decían tantas cosas y ofrecían tanto saber, que uno podía verse atraído hacia ellas y estrellarse contra las rocas. Mis Guias no me hablaron de la peligrosidad de las sirenas porque fueran malvadas, sino que señalaban el riesgo de morir o volverse loco, a causa de ir corriendo hacia más y más conocimiento y perdiendo el centro, dejando de estar en el propio eje del ser.

He dicho eje, y es que Ulises despliega una estrategia de seguridad para “escuchar” a esos seres sagrados sin por ello ir corriendo hacia su lugar. Planeó un modo de permanecer sujeto con seguridad, pues sabía que caería en estado de trance, porque eso era lo que provocaban las sirenas. Un trance de “elemento aire” (seres alados), un trance “mental” y vibracional (música)

Y el plan consiste en que Ulises será atado con cuerdas recias y firmes al Eje o mástil del barco, de modo que no pueda ir tras las

sirenas, pues entonces moriría. El plan de seguridad integra a los compañeros, puesto que para evitar que todos entren en trance y estrellen el barco contra las rocas, se taparán los oídos con cera, excepto Ulises. Y cuando vean que Ulises gesticula como un loco (porque estará en trance) pidiendo por señas que lo desaten, le apretarán más las cuerdas, no sea que se suelte.

Los compañeros irían remando sin cesar, y atravesarían la zona peligrosa. Así, Ulises escucharía solo temporalmente el canto fascinante, y al dejar atrás ese punto del mar, se le pasaría el trance. Cuando el barco ya estuviera bien lejos de las sirenas, desatarían a Ulises y todo volvería a la normalidad.

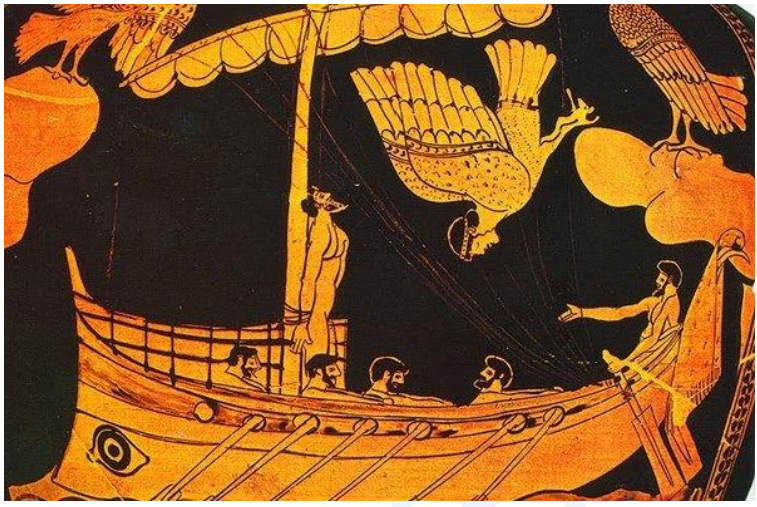
El plan funcionó, y la clave que vengo a resaltar es, por supuesto, El Eje, simbolizado por el mástil del barco, aunque también se trata del propio eje central del ser de Ulises, quien se atrevió a escuchar a las sirenas, pero no lo hizo a loco. Ulises es como esas personas de tradiciones indígenas que saben sumergirse en un trance, pero lo hacen acotando siempre la entrada y la salida, y poniendo límites al sentido y la duración del "viaje".

Además, y en algunos casos, estos trances se inician estando acompañado por una comunidad de personas con instrucciones para vigilar lo que sucede, y "contener" o "atender" a los que caen en trance, para que todo vaya bien. La diferencia entre ser como Ulises y lograr regresar a Casa (Tierra y hogar, reino y paz) o ser un alma errante que va siendo sacudida de aquí para allá, y se vuelve loca o hace un disparate tras otro, es el Eje. Las ataduras. El mástil del barco. La capacidad de volverse "pequeño", en suma. De admitir que somos poca cosa al lado de los Seres Sagrados (sirenas) o de las fuerzas divinas que recorren el mundo.

Atarse al mástil significa que cada día debes revisar tu estado y dedicar un rato de introspección, de auto consciencia, regresando a tu interior. Sintiéndote en tu cuerpo. Cotejando tus emociones, observando tus pensamientos.

Pero eso no es suficiente, pues además debes atarte a las obligaciones de supervivencia material. Atarte a la compra, los cuidados de familiares o amigos, la cocina, la limpieza, la comida, el

caminar, el moverse, el dormir, el hablar, el dormir. Es decir: cuida el cuerpo. Cuida lo material. *(Abajo, la escena de Ulises y las sirenas, representada en una cerámica griega)*



Atarse al mástil también significa, según mis Guías, ser capaz de "escuchar" las voces de lo intangible o "ver" lo invisible, pero sin precipitarse en esa dirección. Y si en algún momento te consta, o se te avisa, de que vas a entrar en un trance tal que perderás toda auto contención, entonces o bien debes buscar a quienes te puedan "sujetar" (como los amigos marineros de Ulises) o, si estás casi totalmente solo, tal vez debas "sujetarte" a ti mismo de otra manera.

En resumen: Nada de dejar las cosas al azar, sin vigilancia ni medidas de seguridad. La conexión intensa con lo Sagrado siempre contiene riesgo, aunque en Occidente no se nos haya enseñado a pensar así.

Cuando en el año 2013 mis Guías me hablaron de Ulises, aún no conocía la leyenda judía sobre los 4 sabios que entraron al Pardes o paraíso, pero solo uno regresó en buen estado. Pues uno se murió a causa de lo que vivió allí dentro; otro enloqueció, y otro se volvió hereje. Se dice que solo uno, Rabi Akiva, entró en paz y salió en paz.

No es que quiera comparar el paraíso con las sirenas, pero en ambos casos hay un ser humano cuya consciencia "entra" en otro

estado y accede a conocimientos que normalmente están velados al común de los mortales, y ahí sí veo una similitud.

El texto de la Odisea dice así: "...Las Sirenas advirtieron la presencia de la ligera embarcación... y con sus frescas voces entonaron un cántico: "¡*Ven aquí acércate a nosotras, Ulises tan elogiado, honor y gloria de la Acaya!... Detén tu nave y ven a escuchar nuestras voces, pues (...) quienes las escucharon se van alegres* ***conociendo muchas cosas que ignoraban****, pues nosotras sabemos todas las penalidades que los dioses infligieron en la guerra de Troya a los argivos y a los troyanos y* ***estamos enteradas de cuanto ocurre sobre la tierra***". Así cantaban, y sus admirables voces llenaban mi corazón del deseo de escucharlas."

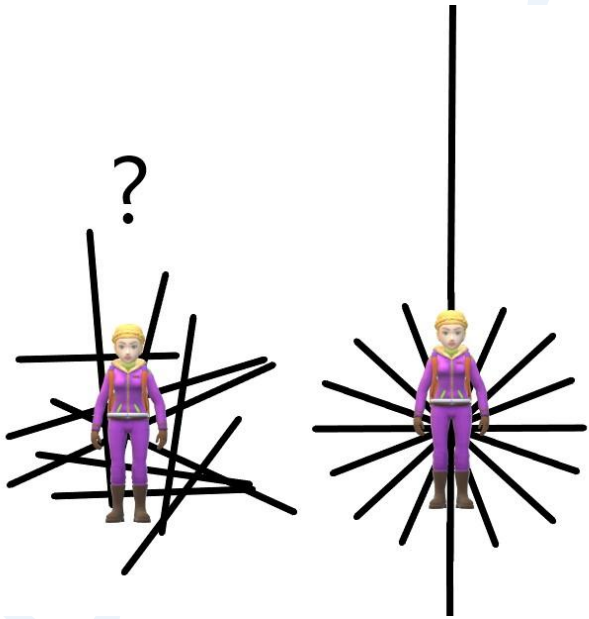
He subrayado las frases en las que se trasluce que el peligro de las sirenas de la mitología griega se asocia con el conocimiento. Prometen mostrarte muchas cosas, empezando por "asuntos de los dioses" (dicen que saben lo que los dioses hicieron en la guerra de Troya) y también "están enteradas de todo cuanto ocurre sobre la Tierra". El problema o la letra pequeña es que, si las escuchas sin freno, sin auto limitarte, luego no vas a poder salir de todo eso. O te atas, o tu mente no regresa. Te pierdes.

Mis Guías me dijeron que fueron los seres del Mundo Sagrado quienes inspiraron la escritura de la Odisea, para encriptar en sus páginas enseñanzas útiles en lo relativo a la vida espiritual y al trato o conexión con seres de otros planos y dimensiones, que en ese relato están muy presentes. Pues como ya he dicho, en este continente (y en general, al principio) las enseñanzas espirituales se transmitían siempre vía oral, muchas veces a través de relatos memorizables y con fuerte contenido simbólico.

Y es que el mejor modo de memorizar y transmitir después a otras personas ciertas cosas, es contar una historia en la cual podamos captar de manera vívida imágenes, sensaciones y emociones. Por eso la escena de Ulises y las sirenas continúa presente hoy, pues es como una escena cinematográfica que no se olvida fácilmente, algo que en cambio podría suceder con unos puntos teóricos o abstractos que tuvieras que memorizar.

Y para mis Guías el episodio de Ulises y las Sirenas es el equivalente a una clase magistral sobre el camino espiritual que implica vivir estados de consciencia alterada, ya sea un poco (como ha sido mi caso) o mucho (el trance total de algunas personas, en el que pierden por completo el uso de sus sentidos) Y no podía terminar este libro sin traer de nuevo esta enseñanza, pues no quiero que alguien interprete, con todo lo que aquí digo, que el camino de las Almas Eje consiste en trazar líneas hacia todas partes o expandirse y dialogar con todo, sin control.

He creado unos dibujitos esquemáticos para explicarlo mejor:



Mira la diferencia entre las dos imágenes, porque representan, en gran parte, la esencia resumida de este libro. La primera representa a una Alma-Eje que va recibiendo datos y teniendo conexiones, pero lo hace sin centro. No se ha constituido un Eje central, no trabaja y percibe las cosas desde una línea recta a la que ceñirse o "atarse". No es que no tenga un eje potencial, pero no lo ha descubierto, o no se le ha expresado con claridad. Como sea, esta Alma vive en el caos.

Tal vez maneja mucha "información", como se dice hoy, pero su nivel de auto consciencia es pobre, y por lo tanto todos sus "datos"

no siempre terminan bien ordenados, ni las interpretaciones que se le ocurren están muy atinadas por esa razón. El interrogante de arriba indica una verdad cruda: en ausencia de un Eje central y de un trabajo continuo de auto consciencia, es difícil enraizar. Pero, además, aun es más difícil que lo que la ama en "El Cielo" baje sobre esa persona, posándose sobre su cabeza.

Solo las entidades y energías del aire a las que no les importa el destino que sufra un humano, bajan sobre cabezas de personas no preparadas, y/o que no tienen cerca a nadie que las ayude a prepararse o a manejar y procesar lo que les sucede. Porque allá Arriba, quienes te aman, saben que hacerle algo así a un Alma sin Eje, equivale a catapultarla a la locura, es decir a una crisis que puede romper o quebrar la mente, fragmentando a la persona.

Pueden suceder muchas situaciones, no digo que no, pues caminos hay muchos. Pero hasta donde sé, lo que viene del Cielo y quiere tu bien, lo primero que intenta es que te ordenes, de manera que entres en tu centro y establezcas tu Eje, y te muevas siempre desde ahí.

La segunda imagen representa a un Alma Eje que lleva tiempo "centrada". Le llega mucha información y conexiones, como a la otra, pero procesa todo en relación con el Eje central de su ser. Sabe regresar después de cada estado alterado de consciencia o de cada entusiasmo o racha de inspiración que la invade. Coteja todo lo que le llega, analiza. Dedica ratos cada día a sentir el cuerpo, pisar la tierra a poder ser descalza, y no desatiende las obligaciones materiales.

Constantemente se auto chequea, observa sus emociones, sus pensamientos. Dedica horas a la introspección, a sentir "lo que le sucede". Aprende a "escuchar" o "ver" sin dejar de estar presente, razonando y analizando mientras tanto. Aprende a permanecer como una consciencia observante de fondo cuando la invade la euforia, o la tristeza, o cualquier arranque súbito de algo. Es capaz de dudar y auto cuestionarse, y de analizar lo que ha visto, escuchado o sentido. Sabe esperar, pensar muy a largo plazo y asume que la vida espiritual es un desarrollo de tiempos lentos, no una

competición, ni nada que se resuelva en un curso de siete días o un año. Así que el Eje de la segunda Alma se cohesiona y fortalece con el tiempo, y sube con el crecimiento, y se hace más ancho también, mientras las raíces bajan y bajan, y llegan hasta lo más profundo posible que puede soportar. En esa situación, Quien en el Cielo ama a esa alma y quiere su bien, terminará bajando sobre esa cabeza. Eso sí, solo cuando sea necesario y/o se vea oportuno. Porque esa Alma Eje ya está preparada.

Hace 6 años, un Rey Sabio Africano se me apareció mentalmente para decirme "*Debes prepararte, la fuerza del Océano y la fuerza del Rayo quieren venir sobre ti, pero si no estás preparada sería riesgo de locura o muerte*". Pues bien, el esquema que acabo de compartir con estas explicaciones es lo que he ido entendiendo en relación con "la preparación". Sé que en las tradiciones afrodescendientes tienen otras herramientas de "preparaciones", y sé que en cada religión o tradición pueden encontrarse otras diferentes. Pero yo no pertenezco a ninguna parte, pues soy una mezcla (como queda patente en este libro) y así es como me puedo preparar, siguiendo el esquema que he dibujado.

En realidad, cuando tuve la visión del Rey Sacerdote Sabio, yo ya disponía de un Eje. Este se había trazado en mi ser desde mi iniciación, conectando a Anubis abajo, con Miguel arriba, y más tarde se había ampliado integrando a la Abuela Tierra en el centro, junto a mi consciencia cotidiana.

Así que yo cotejaba todo con la Tierra, con Anubis y con Miguel, y con su triple ayuda reflexionaba, indagaba y me sumergía en mi interior, en mi consciencia y en las sensaciones corporales. Ya estaba en este camino de la auto reflexión y la sujeción a un centro. Pero eso era totalmente insuficiente para lo que se necesitaba, pues además mi consciencia aún no había registrado el dato de que se esperaba que me ramificara más.

Ni siquiera entendía que existieran estas "preparaciones", o que hubiera que planificar estrategias de nada. Yo vivía en la pura espontaneidad y sin el menor pensamiento de cuál era el diseño que mi alma podía expresar a largo plazo. Además, muchas de las líneas

que me llegaban, no sabía ni qué hacer con ellas, pues no entendía para qué eran tantas conexiones.

En fin, sobre el proceso inicial de establecimiento del Eje se podría escribir otro libro entero, donde habría que incluir mucho de Sagrada Defensa, discernimiento espiritual, y otros temas. Pero este libro tiene que terminar. Así que iré cerrando el círculo y replegando las líneas conceptuales que he ido desplegando en estas páginas.

Y entonces he de decir que el Eje se tiene que ir perfilando, puliendo, por así decirlo, consolidando. Porque el único modo de que un día el Cielo envíe un "Rayo" sobre esa Alma Eje, sin desbaratarla o que la energía salga disparada por una grieta o un lugar insospechado y se rompa algo, es que "el mástil" no tenga fugas, bloqueos, parásitos, problemas internos o una debilidad que le incapacite para soportar la intensidad de Aquello que baja de "el Cielo".

Y la valoración no la puede hacer esa persona desde abajo. Nadie puede decir "yo ya estoy listo". Tampoco te lo puede decir tu vecina, o Fulanito de tal, que hace cursos para que la gente reciba "Al Cielo" y se convierta en Alma Eje pagando para asistir a talleres o retiros de fin de semana.

El nivel de preparación, que en realidad es un nivel y también un "tipo" o estilo de desarrollo orgánico, solo se "ve" desde Arriba. Y es que cuando la visión celestial mira hacia la energía de un Alma-Eje, ve si ya están ahí las líneas en forma ramificada que parten de ella. Pero también percibe con precisión si está, o no está presente, el PUNTO central que forma el eje, visto desde lo vertical. Algo así:

Cuando no tienes centro, ni eje, no se verá ningún punto desde el Cielo, sino un desorden agrupado, parecido a un entramado de líneas sin centro. Entonces lo del Cielo que venga con más ayuda, amor y provisión, no bajará. No, porque te quiere cuidar y si bajara estando tú en ese estado, su fuerza te destruiría energéticamente, con resultados muy malos para ti.

Esto es preciso remarcarlo: si no un hay tronco o centro consolidado, un "descenso espiritual", sea del tipo que sea, sería una catástrofe psíquica y mental para ti. Lo "Bueno" no bajará, así que, si baja algo, ya tienes una pista acerca de su criterio ético. ¡No todo lo que vuela viene con buenas intenciones y obedeciendo a Dios! Por eso es mejor no buscar conexiones celestiales de manera forzada, porque de ahí al manicomio o a la necesidad de ir corriendo a buscar un exorcista hay un paso. Estoy exagerando un poco, aunque no tanto.

Puede suceder que ya seas arbolito con tronco, pero que seas demasiado pequeño todavía (arbolito poco fuerte o consolidado) o que tu Eje no esté suficientemente centrado, o incluso esté peligrosamente torcido. O puedes estar ramificada, pero no de manera armoniosa o equilibrada, pues tienes un lado demasiado vacío de ramas, en comparación con otro.

En ese caso, desde Arriba se ve que tampoco es seguro para ti, ni para tus relaciones, que baje un Rayo o una Energía Sagrada sobre tu cabeza. Porque debido a tu desequilibrio hacia un lado no lo vas a soportar, o incluso puede que el Rayo te incendie malamente y te destruya por dentro de manera fatal. (Abajo, arbolito torcido y con direcciones faltantes en las ramas)

Alma Eje en desarrollo vista desde el frente

La misma Alma, vista desde la vertical del Cielo

Supongo que ahora se entiende mejor lo que significa volverse un Punto en el Mapa. Es hacerse pequeña en un sentido de concentración, de consolidación y de arraigo. Es estar muy aterrizada. Pero también significa ser humilde ante el Cielo, y aceptar su autoridad superior sobre tu cabeza.

Porque cuando eres un Alma Eje y cumples con todos los requisitos que he comentado (integrando Eje y ramas, y consolidándote con un centro) hasta reducirte como un Punto en el Mapa visto desde el Cielo, ¿qué sucede? Pues esto es como en las películas donde alguien busca un punto de aterrizaje, pero de momento no lo ve claro y tiene que esperar. Así que ese Alguien sigue volando por Arriba, hasta que un día el punto se clarifica ante su mirada. Entonces El Poder Celestial dice: *"¡Lo tenemos!"*

Y baja, porque ahora ya tiene dónde posarse con seguridad, sin que eso dañe a esa Alma. Le da entonces lo que se necesita para la vida en ese Punto del Mapa, y que será redistribuido por toda su red de "líneas" o conexiones.

Y he dicho "*Lo tenemos*" en plural porque hay muchos descensos potenciales en diferentes partes del mundo, que de momento solo son energías sagradas sobrevolando cabezas y lugares. ¡Esto nunca trata acerca de una sola persona!

Y esos Poderes siguen a la espera de poder bajar sobre su Alma-Eje designada por Dios, para dar algo al mundo desde ese Punto del Mapa. Porque la precisión es hija del Cielo y trabaja con la Justicia. No hay Justicia sin precisión, de hecho.

¡Y eso es todo, que no es poco! Aquí termina este libro.

Bernadette de Lourdes y otras Almas Eje Desconocidas

Hay Almas Eje de muchos tipos, y no todas se ajustan a lo descrito en este libro. Es decir, no todas están llamadas a vivir el Poder del Rayo y de la Justicia de manera tan intensa, como tampoco todas están llamadas al sacrificio del encierro (que, en cambio, es muy propio de cuestiones relampagueantes y eléctricas, al menos cuando han de bajar en muy alta intensidad)

Hay Almas Eje de tantos tipos, que es como en La Naturaleza: existe gran diversidad.

De hecho, todas las personas tienen un Eje potencial, porque todas pueden despejar sus raíces, conectar con la Tierra y elevarse hacia el Cielo. Y todas pueden extender ramas hacia los lados.

Pero luego sucede como con el mundo vegetal: ¡de todo hay en el ancho mundo! Y no se puede comparar un cactus con un abeto, diciendo cuál es mejor, ni extrapolando las normas de crecimiento del primero, hacia el segundo. Pues lo que le sirve al cactus, a veces no encaja con lo que necesita el abeto.

En cambio, ambos cumplen con la Ley General de lo vegetal: todas tienen raíces, expansión horizontal, y algún crecimiento ramificado, al menos en algún grado.

Pero el mundo vegetal debería servir para ilustrar que no todas las Almas tienen igual grado de Eje o centro, pues hay plantitas rastreras que tapizan el suelo y cumplen así su función en La Naturaleza. Solo que no debes esperar que sean ellas el punto de aterrizaje en el mapa de Algo muy intenso, porque las aplastaría, a las pobres. No digamos lo que sufrirían si les impactara un rayo. Arderían sin poderlo evitar y adiós plantita.

Y así podríamos seguir. La conexión con la Tierra (raíces) y con el Cielo, es universal, pero la conexión con la Tierra es más generalizada en su forma (raíces hacia abajo) que la conexión con el

Cielo, pues muchas plantas no forman ningún “eje”. ¡Incluso tenemos hiedras y enredaderas!

La cuestión es encontrar el camino de cada alma. El propio. (Tú has de encontrar el tuyo) Pero es bueno saber que SIEMPRE es imprescindible enraizar hacia abajo, es decir reconciliarse con lo ancestral, entre otras cosas. Sin eso, mal vamos todos. En cambio, el resto de la expresión personal o el modo en que cada alma despliega sus dones y “crece” o se conecta con el Cielo puede ser variadísimo.

Como sea, el Edén era un jardín, una selva. Es decir, allí había variedad. Eso nos indica que, de la vivencia plena de nuestra gran diversidad como Almas, surgen el Paraíso y la delicia. Y por allí se paseaba Dios, como dice la Biblia. Al Dios de la Vida le gusta la vida, y eso es todo.

Conste que yo ya había terminado este libro y lo iba a publicar, pero justo hoy empezó a venirme a la mente todo el tiempo el recuerdo de Bernadette Subirous. Y entendí que debía mencionarla aquí, al final. Porque fue otra Humilde de la Tierra y a su vez fue un Alma-Eje cuya corta vida reúne varias de las cosas que he explicado en este libro.

Bernadette era analfabeta, pobre y pastorcilla. Ni siquiera tenía buena salud. Pero tal vez por su carácter apacible y bondadoso, por la simplicidad de su mente y de su vida, y por estar muy ocupada con las tareas campesinas y del hogar, los cuidados familiares, etc, debía tener un Eje muy claro, y estar bien enraizada. Porque Algo grande “bajó” a través de ella a este plano, y el resto fue historia. ¿Quién no ha oído hablar, hoy, de los milagros de Lourdes?

Gracias al Alma Eje de Bernadette, que hizo de “puente entre mundos”, ese punto del mapa, la cueva de Masabielle, en Lourdes, se convirtió en un lugar universal, abierto a todas las personas del planeta, sin importar credo, color de piel o clase social.

Pues aunque la Iglesia concluyó que quien se apareció a Bernadette era María, la Madre de Jesús, la energía sagrada de ese lugar, es decir La Madre, ha logrado que no se ponga ningún

requisito de acceso a ese punto sanador y de oración, excepto la fe humilde en el poder curativo de Dios.

Lo que sucedió en Lourdes "demuestra" con hechos que hubo un Alma Eje allí. Porque lo propio de las Almas Eje es esta manera de impactar en un lugar, de manera que se convierta en centro de distribución de algo sagrado.

La conexión con la Tierra es la explicación, a mi entender, de la extraña petición que le hizo "La Señora" a Bernadette, una de las veces que se le apareció en la gruta: le pidió que comiera hierbas, que escarbara la tierra con sus manos y se llevara tierra y hierbas a la boca. Eso es como decir, desde mi punto de vista: "*Ama y come la Tierra, integra la tierra*".

Además, indicaba la sacralidad sanadora de ese punto del mapa. Fue una comunión (sagrada) con la Tierra que estaba pisando La Madre. Indicaba una aceptación de la importancia de la materia. ¿Cómo si no, iban a sanarse cuerpos ahí en el futuro? Si piensas que la materia es mala o los cuerpos no importan, no tiene sentido crear un punto sanador.

Como resultado de la obediencia a esa extraña petición, los aldeanos, que solo veían a Bernadette, y no a "La Señora", pensaron que estaba haciendo cosas de loca. De hecho, desde que Bernadette vio a la Señora por primera vez, ya se ganó fama de loca, porque sus amigas la vieron como "ida" y no entendían lo que le pasaba. Tampoco Bernadette sabía explicarlo.

Lo que pasa es que cuando ella escarbó la tierra con sus manos, por orden de La Madre, entonces brotó la fuente, es decir Las Aguas Sagradas de La Madre en la Tierra. Para mí, ese fue el plan divino desde el principio: que se abriera en esta dimensión un punto de acceso a las aguas sanadoras y purificadoras de La Madre.

Y es una pena no saber qué cosas estuvo soñando Bernadette meses antes, o incluso años antes, porque para mí, tuvo que haber una preparación. Porque esa es la norma: siempre hay preparación interior. Siempre. Lo que pasa es que, si no lo sabes, crees que estas cosas suceden de repente, sin más. Pero no.

Bernadette, para mí, fue un Alma Eje que vino con una misión: ejercer como Eje y "punto de entrada" en este plano de Lo Sagrado Materno, en su cualidad sanadora. Por eso La Señora apenas habló. Ni falta que hacía, porque no venía a dar charlas o enseñanzas, solo quería que brotara la fuente y que esta fuera un don para todo el que lo necesitara.

Cuando las autoridades católicas presionaron a Bernadette para que preguntara a la Señora acerca de su identidad, Ella se estuvo evadiendo, pues al parecer no consideraba importante definirse. Finalmente cedió y dijo "*Soy la Inmaculada Concepción*", una expresión totalmente incompresible para Bernadette. La Iglesia estaba debatiendo en esos años, pero solo a nivel interno, acerca de algo así, en relación con María, pero Bernadette no lo sabía, no tenía ni idea. Esto impactó a las autoridades religiosas y concluyeron que *La Señora* se trataba de María.

Sin embargo, la expresión "*Inmaculada Concepción*" puede leerse también desde un punto de vista más amplio y universal, y en todo caso alude precisamente a la pureza. A lo inmaculado. Pienso que no es casualidad, por eso, que Ella trajera aquí el don de una fuente "para lavarse", y que esa limpieza es lo que haya curado a algunas personas de sus enfermedades.

Porque la limpieza espiritual ya aporta sanación en si misma. No digamos si procede de aguas que brotan del suelo porque una jovencita inocente (inmaculada a su manera) obedece el mandato de una misteriosa Señora Luminosa, aparecida en una cueva, sin importar lo irracional que esto pueda parecer.

El referente de Bernadette me ha traído muchas reflexiones y enseñanzas porque mis Guías siempre me señalaron el caso de Lourdes para decirme: "*Eso sí fue cosa de La Madre*".

Me explicaron que La Madre es tan maternal, que suele querer hacer con nosotros lo que hace una madre con sus hijitos pequeños y desvalidos: lavarlos, asearlos, darles de comer, abrazarlos y consolarlos. Ya cuando todo eso está hecho y cumplido, se puede pasar a dar otras cosas a los hijitos. Pero primero han de crecer y tener las necesidades básicas bien atendidas.

Evidentemente, el “carisma” (concepto cristiano) de Bernadette no era “recibir un Rayo de la Justicia”. No es que abrir una fuente maternal sanadora no tenga que ver con “lo justo”, pero vamos a decir que no es su principal cualidad.

En realidad, todo lo que viene del mundo sagrado integra una dosis de justicia, o si no, no vendría de Dios, pero la gente va a Lourdes para rezar y buscar limpieza y sanación. No van a Lourdes invocando al Juez Divino. Y La Señora no se apareció con rayos y truenos sino solo asociada “con un viento”. Así que son cosas diferentes las que se están manifestando.

Las Almas-Eje asociadas con la Justicia Divina, tema central de este libro, son una sub-clase de Almas Eje. De hecho, debido a que el poder sagrado del Rayo es muy contundente y ardiente (el elemento fuego es el predominante), suelen ser Almas de lento desarrollo, como los árboles recios mencionados en este libro (robles y encinas) Excepto si las cortan prematuramente.

Por ejemplo: La leyenda de Santa Bárbara aludiría a un Alma Eje asociada con la Justicia y el Poder del Rayo, que pasó por el encierro (Torre), y estaba auto consagrada a Dios. Pero fue cortada prematuramente por un padre colérico por su conversión religiosa. Así que Bárbara no llegó a más, porque su padre “cortó” su vida. Un Rayo lanzado por el mismo Poder al que Bárbara estaba unida en su Alma, mató a ese padre criminal al instante, sin dejar ni el cuerpo.

Pero volvamos a Bernadette. A pesar de que los rasgos divinos que se expresaron en su vida no se asociaban con el Rayo, la intensidad de La Madre y de lo sucedido en Lourdes igualmente inundaron con tanta fuerza la vida de Bernadette que la "terminaron" tal y como era. Además, todo junto trastocó todo el orden familiar y social.

Su familia se benefició de ello, ya que cuando empezaron las apariciones, no tenían ni casa, vivían en unos bajos insanos y pasaban tal nivel de hambre, que uno de los hermanos de Bernadette se comía a escondidas la cera de los velones de la iglesia. Pero gracias a la fama que adquirió Bernadette, se les concedió una casa sana donde pudieron vivir, y poco a poco su situación mejoró.

También se modificó para siempre la vida del pueblo, que pasó de ser una aldea sin fama a un lugar universal, que vive del turismo religioso y devocional. Y (esto es lo más importante) la vida de todas las personas que se han sanado allí de manera milagrosa también cambió para siempre.

Pero tanta energía sagrada y tanta atención tuvieron un precio para Bernadette, y tuvo que asumir el sacrificio del encierro que he mencionado en estas páginas. No se lo explicó nadie con las palabras y argumentos casi mecánicos o de física que yo he utilizado, pero ella, humildemente, aceptó lo que sentía como voluntad divina, aunque le dio muchísima pena tener que marchar de su pueblito, y alejarse de la naturaleza. Fue literalmente un sacrificio para ella.

Así que cuando la gente envidia a personas como ella, no saben lo que dicen, pues siempre hay sacrificio cuando se trata de que Lo Sagrado viene a DAR algo importante. La mucha energía sagrada requiere disciplina, contención y recogimiento. Y si eso ha pasado o pasa a través de una joven, el peso de las normas recaerá sobre su vida en primer lugar. Si no, la cosa no podrá funcionar, la canalización no fluirá, o peor aún: pueden darse distorsiones, accidentes, fugas, dispersión, daños o locura.

Así que el precio de tantas bendiciones y cambios para bien de su familia, de su pueblo, y de otras personas desconocidas, ¿quién lo pagó de entrada? Aquella Alma Eje, la de Bernadette Soubirous.

He querido hablar de este otro ejemplo para que se entienda mejor lo que es un Alma Eje y el impacto que tienen las GRANDES Almas Eje, sin importar lo pequeñas e insignificantes que se vean en vida.

Pero hay que tener en cuenta, sin embargo, que la inmensa mayoría de Almas Eje no llegan a ser conocidas. Muchas pasan desapercibidas, como mi vecina La Bondadosa, quien "solo" fue humilde mujer rural, sin siquiera hijos. O como Angelina Dorotea, de la que hablé hace capítulos.

Hay muchas Almas Eje que, además, pasan desapercibidas porque como realizan el sacrificio del encierro, consciente o inconscientemente, dejan de ser visibles o destacables para los demás, excepto para quien vea la energía, o escuche a sus guías, o algún místico, vidente o chamán le haga notar a alguien que tal o cual persona de sus relaciones, oculta un grado de santidad.

Siempre recordaré un sueño que tuve en el 2016, en el que unos ángeles me llevaron a contemplar la muerte de unos ancianos judíos, en la Segunda Guerra Mundial. Sonaba una melodía bellísima y desgarradora (la sinfonía núm. 3 de Gorecky) mientras los ángeles me hacían contemplar a aquellos ancianos que morían la calle, en total silencio. Sin proferir una queja ante Dios, a pesar de haber sido duramente maltratados y morir a la intemperie, no sé si por disparos o por hambre y miseria, en algún gueto o campo de concentración.

Pero los ángeles me decían solo una frase: "*Esta es la muerte de los Justos que fueron como Grandes árboles*", y yo me conmoví tanto que empecé a llorar sin parar. Porque entendí que se referían a "justos" en el sentido bíblico, es decir "santos". Y de veras se sentía la santidad de aquellos ancianos.

No recuerdo si eran dos o tres, pero morían irradiando una paz sobrecogedora. Y yo no podía abarcar o soportar el contraste entre la atrocidad de lo que estaban haciendo los nazis en ese momento, y el modo santo en el que morían aquellos ancianos inocentes.

Los ángeles me transmitieron la imagen de cómo cae, cuando lo cortan de repente, un gran árbol, de esos que han sido un punto de

consuelo, de bálsamo en el pueblo, un árbol sabio, pacífico. El árbol no opone resistencia. Lo cortan y cae. Y ya está. Era una sensación similar, y al mismo tiempo se sentía un sacrilegio, como si cortar esas vidas fuera horrible.

He recordado muchas veces sueño, pero solo recientemente he entendido que los ángeles me estaban mostrando más Almas Eje. No sé cuál era la cualidad específica de aquellos, pero parecían muy bondadosos pues murieron sin protestar ante Dios. No se me dijo ningún nombre para que después lo buscara en internet, así que, para mí, son Almas Eje anónimas, pero me quedó claro que en vida cumplieron su misión e hicieron un bien allí donde vivieron.

Las Almas Eje suelen actuar por presencia y por el modo de ser. Generalmente y salvo excepciones, no son personas de andar haciendo milagros o cosas aparatosas. Así que hay más de las que se ven. Solo a veces despliegan una vida pública, cuando lo requiere la misión que han de realizar (como el caso de Berta Cáceres, o Nicolás de Flue)

Se me ha dicho que no suceden más bondades y mejoras en el mundo porque para cada gran don de lo Sagrado, hay un sacrificio o un precio que alguien, o algún grupo, debe asumir. Muchas almas son llamadas a sacrificarse para que algo cambie para bien, o algo bueno venga del Cielo, pero no quieren asumir el costo de sufrimiento o esfuerzo personal que eso les puede suponer.

Y Dios no impone algo así. Hasta donde sé, los únicos sacrificios válidos ante Dios, en lo relativo a realizar algo muy difícil en vida, son los que se asumen voluntariamente. Así que el mundo sigue rodando y la espiritualidad moderna sigue resaltando la adquisición de dones y poderes, mientras huye como de la peste, de todo lo que suene a sacrificio.

Ya que he mencionado a Bernadette, famosa por las apariciones de La Madre, aprovecho para comentar algo en relación con seres, entidades, y demás, pues a veces se asocian con la vida de algunas Almas Eje (no todas) Y lo que quiero decir es:

Por favor, si en el futuro alguien intenta venderte un curso para convertirte en Alma-Eje y conectarte con seres, fuerzas o entidades celestiales o del tipo que sean, para que te den “luz”, no compres eso. No te lo creas. No puede salir bien.

Y es que, aunque todos y todas somos Almas Eje en un sentido mínimo y fractal, y podemos conectar con el ángel de la guarda o nuestros guías, solo algunas Almas tienen el potencial innato de desarrollarse como grandes árboles y vivir conexiones a lo ancho y a lo grande.

Incluso en las culturas indígenas que manejan desde hace milenios los caminos chamánicos, donde uno se conecta con diversidad de entidades, ese camino es para minorías.

Solo se asume algo así si la vocación es muy clara, y generalmente son los mismos “espíritus” o emisarios divinos quienes llaman al futuro chamán, a través de sueños. Y de todos modos es un camino duro que no todo el mundo quiere, ni soporta (ni siquiera habiendo sido llamado) pues te lleva siempre contra tus limites, exige sacrificios personales fuertes y se sabe que contiene riesgos.

Así que todo el mundo está llamado a establecer su eje y su centro, cuidar su cohesión, y limpiar sus líneas de conexión hacia el exterior. Así se cuida uno el Alma y la mente, la salud del cuerpo y de las emociones. Eso es el camino humano sano.

Pero luego hay capacidades y tamaños diversos. Y así como un arbolito no puede contener un ecosistema grande, ciertas presencias y conexiones solo se envían a Almas Ejes de gran capacidad, y solo si tienen la madurez adecuada para sostener y procesar “eso”.

Lo que quiero decir es que este camino no se escoge, se acepta. Así que esto no es como ir a un supermercado y elegir un camino del alma en las estanterías, o buscar de manera artificial conexiones con entidades sagradas para que te hagan recaditos.

Solo Dios sabe si un Alma puede y debe “conectar” con ciertos seres y fuerzas, y en ese caso se los enviará cuando esa Alma se encuentre preparada para abrirse a esa conexión espiritual. Aún y

así, siempre hay un riesgo (recuerda la historia de Ulises, y la leyenda de los 4 sabios que entraron en el Paraíso)

Es posible que algunas Almas puedan invocar entidades, o buscar un contacto con x seres, por propia voluntad y sin que hubiera un llamado espiritual o conexión previa, a través de sueños, oraciones o similar. Y es posible que a algunas de estas personas no les salga mal, porque tengan ciertos conocimientos particulares (que desconozco) o porque a Dios le parezca que hacer algo así, en su caso, está bien.

Pero como sea, en general yo no recomiendo hacer algo así.

Ya cuando escribí "*Ángeles de Lo Uno*", escuché esto al principio, como para dejar muy claras ciertas cosas:

Si verdaderamente quieres conectar
con el Cuerpo Angélico de la Creación,
entonces deberás ser uno con su intención.

De otro modo estarás cerca y lejos,
como una cuerda paralela que nunca llega a tocar a la otra,
y el verdadero contacto no existirá.

El verdadero contacto se produce cuando,
desde el corazón profundo del ser humano,
brota el anhelo de Dar,
y su expresión lo manifiesta clara y conscientemente:
"Sí, quiero".

La intención del Ángel es servir.

Servir: ¡tremenda palabra que os llena de miedo!
Hay que entender de nuevo lo que el servicio verdadero, es.
Para entender lo que es servir hay que ser Inocentes de nuevo.

(...) Y, si sintiendo todo esto,
desde lo más profundo de vuestro corazón deseáis Dar,

entonces invocad a VUESTRO ángel.

No a Este o a Aquél.
No al último nombre de moda.

Mundo mercader,
¡ahora ofrece nombres de ángeles
como si fueran una lista de la compra!

(…) El nombre verdadero de tu ángel lo sabrás
porque él te lo hará saber, si lo cree necesario.
Y no tiene por qué ser necesario.
Para cada persona es diferente.”

En resumen:

LECTOR,
SIGUE TU CAMINO,
NO EL DEL VECINO.

UrBoreas

UrBoreas

FUEGO SAGRADO – ESH KODESH

(Nota de edición sobre los santos "anónimos"

mencionados en el anterior capítulo)

Dos meses después de publicar este libro, encontré, en el curso de otras investigaciones, y sin buscarlo, la identidad de uno de esos “Justos” como un Gran Árbol, que murió pacíficamente, sin quejarse contra Dios a pesar de tantos horrores.

Lo encontré casualmente, al toparme con el título de algunos de sus escritos, hoy publicados en forma de un libro llamado “Esh Kodesh” (Fuego Sagrado) y se trata de un rabino de Polonia llamado Kalonimus Kalman Szapiro.

"Sé" que él es uno de aquellos hombres que vi morir en silencio, pues cuando fui a mirar las notas de su biografía, empecé a llorar como en el sueño, invadida por la misma sensación que tuve entonces. Además, sentí como si los ángeles me lo señalaran en silencio, diciendo: “Ahora lo has encontrado”.

De hecho, me impresionó mucho lo que leí de él, tanto que aún no he podido procesar el impacto de descubrir a alguien cuyo amor a Dios fue tan grande, que incluso en plena devastación de su pueblo (segunda guerra mundial, exterminio de judíos) y confinado en un campo de concentración, no dejó de amar a Dios.

Después recordé la vez que escuché en mi interior aquella voz, también con tanto fuego asociado con la Justicia Divina, diciendo: "Ámame mientras destruyo", y no puedo evitar sobrecogerme, pensando qué cosas pueden suceder en el futuro, y hasta qué punto es cierto que amamos a Dios.

Pues es fácil pregonar el amor a Dios cuando todo es fácil y sonriente, pero ¿y en medio de la devastación? El Justo que muere amando a Dios en esas circunstancias, es realmente

como un Árbol santo, y su sombra benéfica consuela y acompaña a quienes están con él.

Y ese tal vez sea el sentido de la muerte de algunos Santos Inocentes en medio de devastaciones: sus almas aceptan ese final para poder permanecer con aquellos a quienes aman y cuidan hasta su muerte, sin abandonar a su familia o a su pueblo en malas circunstancias.

Son como el capitán que ve venir la catástrofe y pudiendo huir, no abandona su barco, por un sentido de responsabilidad y de cuidado de terceros, incluso sabiendo que, al hacerlo, probablemente muera.

El Fuego Sagrado del Amor consume a estas almas y se convierten en antorchas que guían a otros en momentos de caos y desesperación.

UrBoreas

AGRADECIMIENTOS

Este libro ha de ser coherente, así que encubro a mis amistades y apoyos como me encubro a mí. Y por eso no daré nombres, pero quiero decir:

Después de Dios y de los Guías ¿qué es lo que más le gusta a un Alma Eje como yo? ¡Amigas...! ¡Amigos! ¡Aunque vivan lejos!

E ir corriendo a contarles mis sueños o las cosas que he vivido a personas que SÉ que no solo va a estar interesadas en escuchar mis historias y anécdotas, sino que además se alegrarán con mis alegrías, se apenarán con mis pesares, y se enfadarán cuando yo viva lo que les parezca una injusticia.

¡Muchas gracias y bendiciones para todas y todos! Vuestro calor y compañía en la distancia hacen que mi vida sea mejor.

De hecho, mi vida en estos últimos 5 años hubiera sido invivible, sin algunas personas que SIEMPRE han estado ahí. Sobre todo, con las que hoy SIGUEN estando ahí.

Guardo un lugar especial para las que cuando notan que llevo demasiado tiempo sin hablar (y saben que eso en mi caso, es raro) me envían un mensaje preguntando qué tal, o cómo lo llevo.

Y celebro el tesoro de las raras amistades que ya estaban conmigo hace mucho más tiempo, y que siguen estando ahí, siempre con su cariño y su profundo respeto hacia mi camino tan particular y mi modo tan inacabable de hablar, ja ja.

¡Abrazos para vosotras!

También agradezco a la profesora de Cábala que tuvo la paciencia de leer muchas cosas que le escribí, respondiendo cuando pudo y como pudo, porque me mostró que también entre gente muy cultivada y exigente, hay personas capaces de responder con cercanía y sencillez.

Y agradezco el apoyo e incluso la ayuda en la energía que me han prestado algunas personas que sé que no van a leer este libro (Dirían: ¿Libros...? Eso no va conmigo, y además no me queda tiempo libre, se lo dedico todo a mi familia y a mi comunidad)

Y a mis vecinos, por ser como son, amados y humildes Hijos del Teleno, y estar siempre ahí.

Finalmente, agradezco a cierto familiar que me apoya y me está ayudando, aunque no entienda bien mi mundo interior y sus temas de interés sean otros, así que tampoco leerá este libro. Eso todavía tiene más valor.

¡Muchas Gracias!

Que mi gratitud les llegue a los que no leerán esto a través de las Redes del planeta Tierra.

UrBoreas

MINI BIBLIOGRAFÍA

Las tradiciones ORALES que aparecen en este libro no han tenido libros hasta hace poco, por eso voy a nombrar algunos tesoros que son puras rarezas, por ser libros escritos o narrados en primera persona por descendientes contemporáneos estas tradiciones. Pero solo citaré unos pocos libros que trasmiten las propias palabras del iniciado, y que he leído o releído en esos últimos 3 años.

"***De Agua y Espiritu***" de **Malidoma Somé**, autobiografía donde, entre otras cosas, narra la iniciación sagrada que vivió en su aldea natal, en Burkina Faso. Si quieres asomarte a "cómo es" pensar desde una cosmovisión africana ancestral y auténtica (no lo de las películas), ahí tienes una muestra.

El libro ***"African Healing Wisdom***" de Malidoma Somé es otro tesoro que me sirvió de mucho y amplió mi consciencia. Aunque en este caso, tuve mi pequeña discrepancia en un punto, lo sigo teniendo como libro de referencia para plantear ritos sanadores y entender mejor de qué fuerzas sagradas hablamos, en lo relativo a determinadas tradiciones.

"***Recibiendo al Espíritu***", de **Sobonfu Somé**, madre y mujer consagrada de Burkina Faso, que estuvo casada con Malidoma, y que transmitió al mundo occidental la valiosa perspectiva de su tribu acerca de la maternidad, la pareja y otras relaciones humanas. Gracias, Sobonfu Somé.

"***La Invocadora de los dioses***", de **Nadia Stepanova**, chamana de Buriatia. Su libro autobiográfico fue una continua fuente de información y reflexiones para mi camino, y me puso en la pista de la cuestión de los clanes y linajes chamánicos donde se heredan espíritus, algo que después he podido desarrollar y explorar mucho más.

"Nan Domí", de la haitiana **Mimerose Beaubrun**. Me atrapó y sacudió a partes iguales y hasta lloré al leer algunos pasajes. Aunque algunos críticos dicen que imita a Castaneda, y no niego cierta influencia en el estilo verbal, propia de su época, el mensaje y lo que transmite *Nan Domí* es diametralmente opuesto. Pues Aunt Tansia, la anciana iniciadora de este libro, es maternal y entrañable, enseñando compasión, humildad y una entrega radical al Espíritu o Misterio, enseñando el deber de transmitir el bien que se nos da.

Muchas gracias, Mimerose, por haber puesto sobre papel esos escritos, pues a mí me cambiaron la visión de muchas cosas, y me ayudaron a entender algunas de mis vivencias enigmáticas con los ángeles y otras entidades.

"***La Caída del Cielo"*** autobiografía del chamán y líder tribal **Davi Kopenawa**, indio yanomami. Lo estoy leyendo en este tiempo y me está resultando fascinante y revelador para entender qué espíritus y seres sagrados pueblan la selva, (y La Naturaleza en general) y porqué su destrucción destruye a los indios y también a nuestro mundo. Cuando lo termine de leer, ¡seguro que ya no soy la misma! Muchas gracias, Davi Kopenawa, por tu labor y tu esfuerzo, y ojalá que el Creador ayude a la protección y vida de tu pueblo.

"***The Memory of souls***" de **Cliff Taylor**, indio Ponca. Me abrió todo un mundo y empecé a entender muchas cosas al leer sus vivencias con la "pequeña gente". ¡Muchas gracias, Cliff, y bendiciones para ti y tu tribu! ¡Larga vida a las naciones indias!

Fools Crow, traducido aquí como ***Cuervo Loco***, escrito por Thomas E. Mails, un libro que integra transcripciones de entrevistas a Fools Crow. Desde que lo leí hace muchos años, algunas de sus palabras se quedaron en mi corazón y las recuerdo a menudo, siendo un referente de fondo para mí.

"***Los Chamanes de México***" de Jacobo Grinberg. Querido Jacobo, donde sea que estés, mil gracias por tu labor impresionante escuchando a los humildes de México y transcribiendo todas esas entrevistas y grabaciones. Gracias a ti me asomé por primera vez al mundo de los graniceros. Ojalá que estés bien, y si no lo estás, que El Creador te ayude a transitar hacia un estado mejor.

"En los Oscuros Lugares del Saber", de Peter Kingsley.

Aunque este libro trata de filosofía, y no está escrito en modo testimonial, es otro tesoro para mí, pues muestra cómo era el acercamiento al mundo de los Sagrados Misterios de la Antigua Grecia.

Solemos relacionar el mundo griego con todo lo racional y filosófico, porque las tradiciones mistéricas (todas ellas ORALES) no se transmitían por escrito ni dejaron nada parecido a libros de instrucciones para saber cómo eran las Iniciaciones Espirituales, mayormente secretas.

Leer este libro me hizo llorar, pues me vi reflejada en muchas cosas. Entendí por qué mi camino inicial fue como fue. Y pude reconectar con una línea o linaje de antepasados que venían de Grecia. Y me asombré al ver qué intenso era en mí el Legado ancestral griego. Nunca lo había pensado, porque me sentía "indígena chamánica", pero es que ¡las tradiciones mistéricas de Grecia eran "eso", al menos en Origen!

Así que este es un libro sobre "chamanismo" griego, aunque está escrito para el mundo académico, enfocando desde lo más profundo el significado de las antiguas prácticas griegas del retiro en oscuridad, la penumbra y el silencio.

Mi camino espiritual se desarrolló durante años así: retirándome a la penumbra y en silencio. También fui iniciada en cuevas y lugares profundos, en sueños. Así que vengo de esa profunda y misteriosa Grecia, al menos en parte. Y miles de personas de mi sociedad también. Por eso recomiendo este libro.

"***The Holy Fire***" de Nehemia Polen (*The Teachings of Rabbi Kalonymus Kalman Shapira, the Rebbe of the Warsaw Ghetto*) El libro que me ayudó a "encontrar" a una de las santas Almas Eje "anónimas" con cuya muerte soñé hace años. Aún lo estoy leyendo y tratando de procesar lo terrible que tuvo que ser vivir lo que esa alma vivió.

UrBoreas

INDICE

La Red de Luz Original.....5
PELIGRO 15
Rayo busca Tierra.....17

PARTE I - UN PUNTO EN EL MAPA

1. El relámpago que entro en casa.....19
2. El rayo y la Revelación que destruye.....22
3. Los Rayos y la Roma de Tierra.....27
4. Relámpagos en el vientre.....34
5. La Madre y sus mujeres consagradas.....40
6. El roble, el Rayo y la Lluvia que es bendición.....45
7. La Casa Cueva y el Arma de Roca Viviente 56
8. Después de la Tierra, el Cielo.....62
9. Un Padre Tronante.....68
10. Vivir una Consagración en la Sombra.....78
11. El Amor para que Llueva.....88
12. La Montaña, el Trueno y la Unión de Cielo y Tierra.....99
13. Amor de Piedra.....111
14. Uniendo un Hogar al Planeta Entero.....114
15. El Entierro de la Bondadosa.....129

PARTE II - EL AMOR POR LOS ELEMENTOS

16. Mujeres Trueno.....141
17. Raiz sagrada de los dioses. Od Odín.....144
18. Rezar con Actos.....156
19. El Señor del Viento y la Muerte por Amor.....159
20. Hablar del Amor, Enraizar el Amor.....163
21. El Monte Teleno y sus Nubes, Portal de Amor.....168
22. Amor entre Hombre y Mujer.....174

PARTE III - TORMENTA Y TRANSFORMACIÓN

23. El Cuervo Mensajero.....179
24. El Rayo y los Heyokas.....184
25. Ventisca de Amor.....193

PARTE IV - TORMENTA, MENTE Y EMOCIONES

26. Ira divina.....205
27. Temor de Dios.....207
28. Tormenta y Libertad.....212
29. Demolición controlada del Ser, Relámpagos dentro del Mar...218
30. Trauma Espiritual y Trauma de Arraigo.....225

PARTE V - EL RAYO Y LOS SERES SAGRADOS

31. Madre Árbol y las Madrinas de Negro.....237
32. Sin atender a los Muertos no hay Raíces ni Eje posible.....245
33. El Vuelo del Alma y Padres y Madres Espirituales.....252
34. Señor del Rayo y el Aliento Abrasador.....256
35. la Risa Tronante.....268
36.El Pacto de la Abuelita Tierra con 3 Terribles Tronantes.....279
37. Virilidad.....285
38. Las 3 Hijas de Madre Árbol y la Invención de las Brujas.....288
39. Cuando te fías más de lo escrito que de tus sentidos.....292
40. Cuando mis ancestros eslavos y hebreos se reconciliaron.....302
41. Salvarse del Final del Mundo refugiándose en el Árbol.....312

PARTE VI - CUANDO EL RAYO TE ALCANZA
Y ES UNA BODA ESPIRITUAL

42. El consejo espiritual de África vino en mi rescate.....319
43. Muchas Bodas y un Novio Misterioso.....329
44. El Camino del Amor y Reprimenda de Seres Relámpago.....343
45. Pesadillas con gente quemada y Fulminados por el Rayo.....347
46. Vehículos Fulminados y Consumidos.....354

47. El Referente de los Humildes de México 358
48. ¿Qué traman las Abuelitas Tierras?..... 368
49. Cuando los Rayos vienen en grupo.....375
50. Cuando ya te agarró el Misterio (Los Humildes Dominicanos)379
51. Cuando el Rayo te Ramifica.....388
52. Construir Pararrayos (La Humilde Abuelita Eslava).....392
53. Taranis y la Montaña Trueno.....397
54. El Muchos Uno.....399
55. Unión Espiritual con El Muchos Uno.....407
56. El Sacrificio del Hierro.....416
57. El Sacrificio del Encierro.....420
58. ¿Quién ataca a las Almas Eje?.....432
59. Cuando las Almas Eje se venden al mejor postor.....443
60. Cuando los Rayos Caigan 450
61. Nicolás de Flue, pacificador. Angelina Teodora, monja judía...454

PARTE VII - SOBRE EL FUTURO

62. La Salvación por las Raíces, o el Paraíso Interior.....475
63. El Imperio Zombi devorando el planeta..... 481
64. Mensaje del Creador.....483
65. La Abuela Afrodescendiente y su Plan para la Libertad.....487
66. El Padre, los Exterminados de la Amazonia, y Juicio a las Religiones Bíblicas.....494
67. Justicia Sagrada y Antepasados Borrados.....598
68. Mujeres Consagradas en el Antiguo Israel-La hija de Jefté.....514
69. Nombrar y Desbloquear otras líneas de Conexión.....521
70. El futuro será conforme al Pasado (Justicia Sistémica).....528
71. Hacerse Pequeña.....537
72. Volverse un Punto en el Mapa.....546

ANEXO: Bernadette de Lourdes. Almas Eje Santas desconocidas..557
Fuego Sagrado- Esh Kodesh.....569
Agradecimientos.....571
Mini Bibliografía..... 573

UrBoreas